





LA VREA EVANGELICA; HECHA DE VARIOS DISCURSOS PREDICABLES.

COMPUESTA POR FRAY ANGEL MANRIQUE
*Monge de la Orden Cisterciense, hijo del insigne y Real Monasterio
de nuestra Señora de Huerta.*

DE NUEVO AÑADIDA EN MUCHOS
Pensamientos, y Discursos, por el mismo Autor
con esta señal † hasta esta. *

HANSE HECHO DE NUEVO TRES TABLAS
*muy mas copiosas, que las que antes estauan; vna de lugares de Escrip-
turas otra de las cosas notables; y vn Elencho para todos los Domingos,
y Fiestas del Año: de las quales con facilidad se podran
aprovechar todos los Predicadores.*

Dedicada à Doña Maria Manrique madre del Autor.

Laño. I. Manrique

por à Longo Cardy



Año



1625

Con Licencia : En Barcelona. / .

Por Esteuan Liberòs en la Calle de Santo Domingo.
A Costa de Miguel Menescal Mercader de Libros.

THE

NEW YORK

LIBRARY

OF THE

NEW YORK

LIBRARY

OF THE

NEW YORK

LIBRARY

OF THE

NEW YORK

LIBRARY

OF THE

NEW YORK

LIBRARY



NEW YORK

LIBRARY

Approbacion, y Licencia.

POR Commiſſion del Illuſtriſſimo y Reuerendiſſimo Señor Don Francisco Terre Dean y Canonigo de la Santa Iglesia de Barcelona, Official y Vicario General por el Illuſtriſſimo y Excelentiſſimo Señor Don Iuan Sentis por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostolica Obispo de Barcelona, Lugarteniente y Capitan General en el Principado de Cataluña y Condados de Roſſellon y Cerdaña. &c. vi y examinè la Laurea Euàngelica, Impreſſa ya otra vez en Barcelona, y dempues en Salamanca por el Padre Fray Angel Manrique Lector de de Theologia, con todos los Penſamientos y Discursos que agora nueuamente ha añadido, y no hallo en ella coſa contra nueſtra ſancta Fè Catholica, ni buenas coſtumbres: antes es todo muy vtil y prouechoſo para todo genero de gentes, particularmente para Predicadores; porque aqui ſe explican admirablente muchos lugares de la Eſcriptura, en lo qual muestra el Autor la agudeza de ſu ingenio, y da eſperanças de otras coſas muy ingenioſas, y aſi es muy juſto q̃ eſte libro ſalga a luz para bien de la Republica Chriſtiana. Fecha en Sancta Catherina Martyr de Barcelona a ocho de Febrero 1624.

Fray Iuan Bach.

*Don Franciſ. Terre
Vica. Gene.*

Sala Rñs.

J 2

Approbacion

Approbacion.

POR Commision de nuestro Reuerendissimo Padre el Maestro Fray Pedro de Lorca General Reformador de nuestra Sagrada Orden de Cister, y Cathedratico de Prima de la Vniuersidad de Alcala, vi y examinè la Laurea Euangelica, que compuso el Padre Fray Angel Manrique Lector de Theologia de nuestro Collegio de Palaçuelos, con todos los Pensamientos y Discursos que agora nueuamente ha añadido, y no hallo en ella cosa contra nuestra sancta Fè Catholica, ni buenas costumbres: antes es todo muy vtil y prouechoso para todo genero de gentes, particularmente para Predicadores; porque aqui se explican admirablente muchos lugares de la Escriptura, en lo qual muestra el Autor la agudeza de su ingenio, y da esperanças de otras cosas muy ingeniosas, y así es muy justo q̃ este libro salga a luz para bien de la Republica Christiana. Fecha en Valladolid a ocho de Febrero 1608.

*Fray Malachias
de Otalora.*

Lector de Theologia.

Approbacion

Approbacion.

NO S, el Maestro Fray Pedro de Lor-
ca General Reformador de la Orden de
Cister, Cathedratico de Prima de Teo-
logia de la Uniuersidad de Alcala, etc. Por la
presente damos licencia al Padre Fray Angel
Manrique Monge de la misma Orden, para
que pueda imprimir su *Laurea Euangelica*, con
todos los Discursos y lugares que agora de nue-
uo ha añadido, atento a que estan vistos y exa-
minados por personas graues y doctas de la Or-
den, a quien por Nos ha sido cometido, y nos cõs-
ta no auer en ellos cosa que lo impida. Dada en
nuestro Monasterio de Palazuelos a 14. de Mayo
de 1607. años.

Fr. Pedro de Lorca.

Por mandado de nuestro Reue-
rendissimo Padre General.

F. Melchior Lopez
Secretario.

Approbacion.

NOS Fr. Vincente Encalada General Reformador, &c. Por la presente damos licencia al Padre Fray Angel Manrique, para que pueda imprimir vn Libro intitulado, *Laurea Euāgelica*, q̄ ha sido visto y aprobado por personas graues y doctas de la Orden, á quien por Nos fue cometido. Fecha en Valladolid a doze de Março de 1605. años.

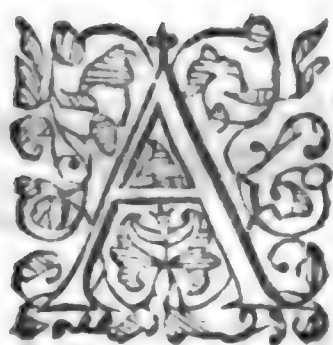
*Fray Vincente Encalada
General Reformador.*

Por mandado de nuestro
Padre General,

*Fr. Marcos del Barrio
Secretario.*

A DO-

A D O Ñ A M A R I A
M A N R I Q U E M I
M A D R E.



LOS Monarcas y Principes del mundo dedican otros Autores sus trabajos, ò en reconocimiento de algunas mercedes recibidas, ò por anzuelo de las que esperan adelante, ò para q̃ la grandeza de sus nombres les sirva de sagrado, contra las lenguas de los murmuradores: justicias, que con ella, y sin ella suelen siempre conocer destos delictos. Y confieso, que en camino tan trillado, casi estuue determinado de seguirlos, y darme à buscar algun Grande à quien tener particular obligacion, pues no es de creer que me vuiesse de faltar à mi solo, lo que sobra à todos los demas que escriuen. Pero apenas vue hecho memoria de las mias, quando para la primera y segunda razon me hallè Religioso, y consiguientemente libre de todos estos respectos de la tierra: y para la tercera (que me pudiera llevar vn poco mas) me acordè de mil libros dedicados, no solamente à grandes, sino à Reyes: sin saber de ninguno, de quien por esso se aya dexado de murmurar muy libremente. Por esso me parecio dedicar à V. M. el mio; à quien si por obligaciones, ya, qual puede auer q̃ se iguale à la de hijo, si por esperanças, ningunas llegan à la possession del ser que he recibido: y para amparo y defenſa desta Laurea, nadie puede hazer mas, y todos sentiran menos qual-

Epistola Dedicatoria.

quier offensa que se haga à sus Discursos. Muy grande se la haria yo , si pusiessè duda en el gusto que V. M. ha de tener en leerlos, pues quando no fueran en alabanza de nuestro padre San Bernardo, de quien estan devota, y en cuya religion tiene dos hijos solos, que le ha dexado Dios en este mundo, basta ser el su padre, para que por nietos estè obligada à quererlos tiernamente, y bastara esse amor para no hechar de ver ninguna falta. Otros aura que lo juzguen, y condenen: pero yo à sola V. M. se los embio: y assi no pienso passar por otra ninguna censura que la fuya. Guarde nuestro Señor a V. M. mas que a mi. Salamanca y Julio 2.

Su hijo de V. M.

Fr. Angel Manrique.

P R O-



PROLOGO AL LECTOR.



O quisiera auer trabajado este Libro, de manera que no tuuiera otra excusa de sus faltas, mas que la cortedad de mi talento, y en este caso le dexara sin Prologo, y a merced del Lector el pronunciar sentencia, sin presentar en mi fauor ningun descargo. Porque es cansada cosa, que no aya Autor que no entre disculpando sus obras de yerros, que pudiera euitar mas facilmente, solo con persuadirse à no las imprimir, y pues lo hazen, y gastan en ellas su tiempo, y su dinero, es sin duda que no les deuen de parecer tan malas como diz en, antes por buenas las firman de sus nombres, y procuran que salgan con ellos à luz, y eternizen por esse medio su memoria. Nada desto me ha sucedido à mi, que professando por principal estudio el Escolastico, no he podido gastar en este

Prologo

mucho tiempo , especialmente siendo tan poco el que hasta agora tengo de lo uno y de lo otro : solo me ha costado algunos ratos vacatiuos, que para descansar auia de ocupar de fuerça en otra cosa. Estos consagrè à las alabanças de nuestro Padre San Bernardo, sino por deuocion(que en mi tibieza no me atreuo à ponerle tan buen nombre) à lo menos por una natural inclinaciõ , que me lleva à la admiracion de sus grandezas. Comencelas à ponderar en algunos Discursos sueltos desde el dia que acabè de ser oyente, acabè estos en los años de passante. Y aunque para embiarlos por el mundo, fuera razon que los dexara crecer primero en casa , apenas les uue puesto nombre, quando me descargaron dellos , y hallè quien se encargasse de imprimirlos. De suerte, q̃ al nacer , ni al criarse, puedo dezir con verdad que me han sido de costa , ni trabajo. Estas comodidades me han hecho que no repare en cortarlos tan en cierce, y estarlo ellos , les escusa de todas las faltas que tuuieren. Van en Romance , porque no se usa ya hablar de otra manera , y aunque los Libros de Latin tienen su estima,

Al Lector.

Illa quidem laudant omnes, mirātur adorāt, Marti. lib.
1. epigra.
126.
Confiteor, laudant illa, sed ista legunt.

Y si solos estos son los que se leen, ellos solos pueden ser tambien los que se escriuē, porque de otra manera, en hecho de verdad.

Non scribit, cuius Carmina nemo legit. Lib. 3. epi-
gra. 9.

En el estylo uso mucho de interrogaciones, y otros modos de hablar, que son demasiadamente effectuosos, conozco la falta, pero es me natural, y ni aun en esso he advertido a poner mucho cuidado. Fuera de que quando quisiēse disculparla, podria dezir lo que Marcial en favor de sus Epigramas.

Infanti melimela dato, fatuasq. mariscas,
At mihi, quæ nouit pungere, Chia sapit. Lib. 7. Epi-
gra. 24.

Tampoco he reparado en citar Autores modernos, quando se me ha offrecido el auerme de aprouechar en algo de ellos, porque lo soy yo tanto, que en mi comparacion qualquiera juzgo.

Prologo al Lector.

go que puede muy bien passar plaça de antiguo. Finalmente si vniéſſe de excuſar todas las faltas que conozco en eſte libro, ſeria obligarme à hazer otro, ſino mayor, tan grande por lo menos, y aun con todo eſſo no ſè ſi podria hallar baſtante ſalida para todas. Vna general doy, que creo ſatisfara, por lo menos a los que no fueren del offi- cio, y es que apenas ay libro que ſalga ſin algu- nas, y aun en los mas perfectos

**Sunt bona, ſunt quædam mediocria, ſunt ma-
la plura.**

Libro 1.
Epigra 73.

Pero quando los officiales (que eſtos ſuelen ſer ſiempre los peores de contentar) no paſſen por eſta generalidad, aurame de conſolar el miſmo Poeta, y confeſſarles con el, que

Libro 9.
Epigra. 83.

**Non nimium curo, nam noſtre fercula cæne
Malim conuiuis, quam placuiſſe coquis.**

SUMA



SVMMARIO DE TODOS LOS DISCVROS

que se contienen en los tres Libros de esta Laurea.

Libro Primero.

DISCURSO Primero. Quando, y por q̄ se le començò à cantar este Euangelio a nuestro Glorioso Padre San Bernardo.

Discurso 2. De la antigüedad, prouecho, y general vso de los Hieroglyphicos, y Symbolos en las letras humanas, y diuinas.

Discurso 3. Paraphrasis de las palabras del Euangelio que se explica en este primer libro.

Discurso 4. de la Sal, segun que es symbolo de la charidad, y amor.

Discurso 5. Quan necessaria sea la charidad en los Prelados, y Doctores de la Iglesia.

Discurso 6. De algunas partes, y condiciones que sue le Dios pedir a los Superiores, y Maestros, significadas en la sal, y modo cō que se haze.

Discurso 7. De la perseverancia que estan obligados a tener los Prelados y Maestros de la Iglesia, explicada por la propiedad de la sal, que en echandola en el agua se deshaze.

Discurso 8. De la equidad y justicia, quā necessaria es en los Prelados, y como en la sal se significa esta virtud marauillosamente.

Discurso 9. De la cuenta que los Superiores han de dar de los pecados de sus subditos, fundado en la propiedad de la sal, que es preservar de corrupciō las

Summario de todos

las carnes en que se echa.

Discurso 10. De lo mucho que el conocimiento proprio importa.

Discurso 11. De la soberuia quan peligroso vicio es, especialmente en los Superiores, y Maestros.

Libro Segundo.

DISCURSO 1. De la cõnexion q̃ tienen entre si la bienauenturança con el Euangelio q̃ la Iglesia vsa cantar a los Doctores.

Discurso 2. De la pobreza, de las ayudas que nos dà, y estoruos de que nos libra en el camino de la bienauenturança.

Discurso 3. De la mansedumbre, quan necessaria es en esta vida, y de los premios que le corresponden en ella, y en la otra.

Discurso 4. De las lagrymas, y de los grandes prouechos que de llorarlas (como deuen llorarse) se nos figuen.

Discurso 5. De la oracion, y y quan cierto es el alcançar con ella de Dios quanto pedimos.

Discurso 6. de la abstinencia vnico remedio contra los tiros, y acechanças del demonio.

Discurso 7. De la diuina justicia, y de lo mucho que se ha de mostrar su rigor el dia del juyzio.

Discurso 8. Del desseo que la virtud engendra en los q̃ la professan de si misma.

Discurso 9. De la misericordia, quã grande virtud es, y de los premios que le corresponden.

Discurso 10. De la puridad y limpieza que se requiere para poder ver a Dios en la otra vida.

Discurso 11. De el pecado, y de la impossibilidad que tiene con la bienauenturança, assi con las imaginadas desta vida, como cõ la verdadera de la eterna.

Discurso 12. De la paz, y concordia, y quan grande es el premio que Christo promete a los que la conseruan.

Discurso 13. De las persecuciones, y trabajos, y como padecidos por amor de Dios nos aseguran el Reyno

los Capítulos.

Reyno de los Cielos.

Libro Tercero.

Discurso 1. De la luz, segun que es symbolo de la salud, y causa della.

Discurso 2. De algunas propiedades que han de tener los Superiores, y Maestros, y se significan en la luz gallardamente.

Discurso 3. De la luz del buen exemplo que estan obligados a dar los Superiores, y quan general la dio en todo nuestro glorioso Padre San Bernardo.

Discurso 4. De la obligacion que tienen los Superiores a ser amparo, y defensa de sus subditos.

Discurso 5. Del modo que hemos de tener en vécer las tentaciones: y de la gran ayuda que para esto nos dexò nuestro glorioso Padre San Bernardo.

Discurso 6. De la suma perfeccion de nuestra santissima Ciudad, y familia Cisterciense, a quien dio nombre, y fama S^a Bernardo.

Discurso 7. De algunos varones illustres en santidad, y milagros entresacado de la innumerable multitud que ha producido esta Ciudad santissima.

Discurso 8. De otras particulares grandezas de nuestra Ciudad, y Familia Cisterciense, especialmente del Santo Oficio de la Inquisicion, que tuuo en ella su origen, y principio.

Discurso 9. De la obligacion que tienen los Prelados a enseñar con obras, y palabras a sus subditos, y de el premio que Christo les promete si lo hizieren.

Discurso 10. Epilogo de los tres principales Symbolos de todo el Euangelio.

Fin de la Tabla de los Discursos.

LAV-

1. The first step in the process of the development of a new product is the identification of a market need. This is often done through market research, which can be conducted in a variety of ways, including surveys, focus groups, and interviews. The goal is to understand what customers want and need, and to identify any gaps in the current market.

1. The first part of the document is a list of names and titles, including "The Hon. Mr. Justice" and "The Hon. Mr. Justice".

2. The second part of the document is a list of names and titles, including "The Hon. Mr. Justice" and "The Hon. Mr. Justice".

3. The third part of the document is a list of names and titles, including "The Hon. Mr. Justice" and "The Hon. Mr. Justice".

4. The fourth part of the document is a list of names and titles, including "The Hon. Mr. Justice" and "The Hon. Mr. Justice".

5. The fifth part of the document is a list of names and titles, including "The Hon. Mr. Justice" and "The Hon. Mr. Justice".

6. The sixth part of the document is a list of names and titles, including "The Hon. Mr. Justice" and "The Hon. Mr. Justice".

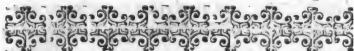
7. The seventh part of the document is a list of names and titles, including "The Hon. Mr. Justice" and "The Hon. Mr. Justice".

8. The eighth part of the document is a list of names and titles, including "The Hon. Mr. Justice" and "The Hon. Mr. Justice".

9. The ninth part of the document is a list of names and titles, including "The Hon. Mr. Justice" and "The Hon. Mr. Justice".

10. The tenth part of the document is a list of names and titles, including "The Hon. Mr. Justice" and "The Hon. Mr. Justice".

[The page contains extremely faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side.]



L A V R E A
 E V A N G E L I C A
 LIBRO PRIMERO, QUE
 contiene varias consideraciones so-
 bre las primeras palabras
 del Euangelio.

*Vos estis sal terre. Quod si sal euauerit, in quo salietur? ad
 nihilum valet ultra, nisi sit missatur foras, & conculcetur
 ab hominibus. Ex Euangelica lectione Matth. cap. 5.*

P R O E M I O.



VNA de las cosas que Christo en
 carga mas en este Euangelio à
 los Prelados, y Maestros dela Igle
 sia, y aun no se si diga la q̃ guar-
 do (por demas importancia) para
 la postre, es, q̃ acompañen siẽpre con obras sus pa-
 labras, Qui fecerit, & docuerit, q̃ a la predica-
 cion del Euangelio añadan el exẽplo de sus vidas,
 y de tal suerte compassen las manos, y la lengua, q̃
 A lleuen

Laurea Evangelica.

lleuen siempre a un nivel estas dos cosas, por q̃ para ser grandes en el cielo, y aun para alcançar la *Laurea de Doctores en la tierra*, forçosamente son menester entrambas, y solo el q̃ las juntare en esta vida, *Hic magnus vocabitur in regno cælorū*, à solo esse se le passará los titulos en la otra.

La razon de auer cargado la mano tanto en esto nos da nuestro glorioso padre San Bernardo, en un sermon q̃ haze del comū de los *Alonges de San Benito*, diziendo, q̃ *Sermo viuus, & efficax exemplum operis est, plurimum faciens suadibile quod dicitur, dum monstrat esse factibile quod suadetur.* Que son sermones viuos los q̃ se predicán con las obras, tanto mas es persuadir lo q̃ pretenden, quanto mas claro muestran, q̃ es negocio possible, y aun (por andado) facil el q̃ pidē. Por esso Christo, diuino y celestial Maestro, aunq̃ sabia el poder y virtud de sus palabras, en cuyos accents tenia librada Dios su omnipotencia, y à cuya voz era facil penetrar las duras piedras, quanto mas los coraçones de los hombres, con todo esso nunca quiso aprouecharse à solas deste medio, ni predicò jamas doctrina de quien no pudiesse poner sus mismas obras por dechado, *Coepit Iesus face*
re,

re, & docere. Y por esso tambiẽ à los q̃ piensa dexar en este officio, como por successores, y herederos del, les manda expreßamẽte hazer lo mismo. Qui fecerit & docuerit. Por q̃ para dar vida a la predicacion, no puede auer otra alma que el exemplo, Serino uiuus exemplum operis.

El intento q̃ yo he tenido en esta Laurea, ha sido graduar vn Doctor, ò Prelado Euāgelico, mostrando en todos sus Discursos los actos q̃ deue hazer, para llegar à alcãçar la borla deste grado. El aranzel por donde he procurado niuelar los mios, las palabras q̃ Christo dixo a los Apostoles q̃ son las mismas q̃ la Iglesia vsa cantar y exponer en semejantes fiestas. Pero por q̃ doctrina sin exēplo es cuerpo sin alma, por essa me ha parecido cãsi forçoso traer alguno. Pudiera el mismo de Christo, ò sus Apostoles, à no estar ya recebido en la Iglesia, q̃ los Doctores hagan choro à parte, y tengan (digamoslo assi) capilla diferente, mas supuesto que la tienen, y en ella sus particulares prerrogatiuas y excelēcias, de entre ellos mismos he escogido à nuestro glorioso Padre San Bernardo, sino por el mayor de todos, alomenos, por q̃ ninguno mayor q̃ el, y ninguno, ò cãsi ninguno tan cercano à nuestros tiẽ

Laurea Evangelica.

pos: que en estarlo, por lo menos podran sus obras
immutar mejor nuestras potencias, especialmente
siendo tan bien recibido generalmente de todos, co
mo veremos en este primer Discurso (dexo la obli
gacion de hijo, que quando faltaran todas estotras
congruencias, bastara sola á emplearme en las ala
banzas, y grãdezas de tal Padre.) Para esto pues
me valgo del en todos los Discursos, para que viẽ
do lo bien que concuerdan las palabras del Euan
gelio con sus obras, de obras y palabras se haga el
Prelado y Doct̃or que Christo pide: Qui fecerit,
& docuerit. Y el sermon viuo y efficax, que el
mismo San Bernardo declara, quando dize, que
sermo viuos & efficax exemplum operis est,
Siruase Dios que en lo vno, y en lo otro se
acierte à dezir algo, que redunde en
gloria y honra suya, y de
su Santo.



DISCURSO



3

DISCURSO I.

QUANDO Y PORQUE SE

le començò a cantar este Euangelio a
nuestro glorioso Padre San
Bernardo.

Thema. *Verbo vitæ laureatus est Bernardus.*
Ex Officio Missæ.

Primer Pensamiento.

S. I.

Luc. 6.

QV A N buen paga-
dor sea Dios de to-
dos los servicios,
que se le hazen, di-
zenoslo el mismo por san Lu-
cas en el capitulo sexto de su
sagrada historia: *Date, & dabi-*
tur vobis mensuram bonam, & cõ-
fertam, & coagitatam, & super
effluentem dabunt in sinum vestrũ.
Parece que nos lo pide pres-
tado, segun nos asegura de la
paga, y aun para el tiempo de
hazerla, dize que en los alno-

lies de Dios no ay rasero que
quite, sino mano que colme:
Mensuram bonam, & confertam: õ
si le ay, es para boluerle de cã-
to, y apretar (para que quepa
mas) el grano, & *coagitatam*, que
para q̃ se inchan los rincones,
y no pueda quedar ninguno
vazio, medirà con sompesete,
y darà quatro golpes à la me-
dida: todo esto quiere dezir
coagitatam. Y sobre todo esto
la colmarà despues hasta que
se derrame, & *super effluentem*:
A 3 tanto

Laurea Evangelica.

tanto, que para que no se pierdan las sobras del colmo, será menester sacar el canto de la capa, y recogerlo en ella. *In finum vestrum.* Desta manera promete Christo pagar a los que le sirvieren: y con prometer tanto, es mucho mas sin duda ninguna lo que cumple.

La primera vez que le vio su Precursor el gran Baptista. (Eso nos advertió el mismo Ioan. 1. *Et ego nesciebam eum,*) aunque hasta entonces no le conocia de trato, ni de vista, al punto que le vio le hizo vn servicio (bien que al parecer no muy grande, ni de mucha estima) vn señalar a Christo con el dedo, añadiendo tres, o quatro palabras, tan breues como lo son: *Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.* Veys ay el Cordero de Dios, veys ay el que quita los pecados del mundo. No parece que le podia servir en cosa, en que el Baptista pudiesse menos de su casa; con todo eso no lo huvo bien dicho quando le pagò luego de contado, quando le tresdoblò la parada, y echò el resto en levantarle, y engrandecerle: estoy por dezir que casi a costa propria. Vna de las razones que le movieron al hijo de Dios a baptizarse, dicen los Doctores sagrados, que fue por honrar a san Iuan, y pues se baptizò alli luego, no sera

mucho dezir, que fue por galardónarle este servicio. Pues valame Dios, que tanta honra era de san Iuan el baptizar a Christo? Muy grande sin duda: pero de mil caminos por donde se suele declarar esto, quiero echar agora por vno no trillado; y quizá sera atajo, por donde caminemos mas en poco tiempo, que otros por el real andan en mucho. Quando vn carpintero, o otro qualquier oficial, quiere subir en alto alguna cosa, toma vna viga o tablon por alcaprima, y poniendo los pies en la vna punta, o cargándole alguna piedra, que sea pesada; cò la otra levanta lo que quiere: y quanto baxa la vna parte, tanto sube la otra, hasta llegarla a la altura, o lugar que pretendia. Christo nuestro bien, sino carpintero, hijo de carpintero: *Filius fabris* queriendo dar a S. Iuan vna alcaprima, con que le levantara al peso del mismo cielo, y aun algunos estados mas arriba, en gratificaciòn de aquel servicio, tomò por instrumento vna tabla no menos gruesa, ni menos ancha, que la del rio Iordan, y poniendo los pies en la vna punta, cargosele a si mismo piedra solida y firme: *Petra autem erat Christus*: començò a baxar esta parte con el peso, quien duda fino que fue para q̃ asì subiese

Ioan. 1.

Ibidem.

Chrysost. Glossa, & alij.

Matth. 13.

1. ad Corin. 10.

subiese la otra donde estaua Iuan? Que tanto sube aquella? quanto baxa esta. Y esta quanto baxa? vn infinito trecho: desde el ser de Dios, hasta lo mas humilde, y mas baxo dela tierra, hasta los pies de vn hombre, que es lo mismo. Luego lo que sube Iuã de necesidad ha de ser otro tanto: desde la poquedad y miseria de la naturaleza humana, hasta verse encima la cabeça de Dios: de esta manera fue forçoso estar para baptizarle. Veys si fue honra de san Iuan el baptizar a Christo? veys quanta honra haze Dios a los que le sirven? No se puede dezir mas de lo bien que les galardona sus seruicios: *Mensuram bonam*; y que de llena se les vaya, y reuierta por encima: *Coagitatam, & super effluentem*.

No parece que ha dicho mal este testigo, mas cõ todo esso llamemos otro: *Vt in ore duorum, vel trium testium stet omne verbum*. Quiero presentar vno que sea mayor de marca, y tal que a no ser parte Christo, pudiera hazer officio de juez, puesto que lo es vniuersal, y cabeça de la Iglesia: el Apostol san Pedro, hizo vna vez otro seruicio a su Maestro, y tambien fue seruido de palabras; que como el tiene tan poca necesidad de nuestras obras: *Quoniam bonorũ nos-*

trorum non eget, aun de solas palabras (quando son dichas de coraçon) se paga. Seys fueron las que le dixo. *Matthæi 16. Tu es Christus filius Dei viui*: Tu eres Christo hijo de Dios viuo: y no las huuo acabado de dezir quando le boluio sesenta en recompensa: *Et ego dico tibi quia tu es Petrus, &c.* Tan al diez doblado son sus pagas. Y no solo palabras, sino obras; que palabras en la boca de Dios son obras en lo mejor de todo el mundo: *ipse dixit, & facta sunt*. Allí le dio su nombre por mas honra, llamandole el de piedra, *& super hanc petram, que (como dexamos dicho) es proprio suyo: y cõ el nombre le pasó el officio, haziendole vniuersal cabeça de su Iglesia, piedra primera y fundamental en su edificio: Super hanc Petram edificabo Ecclesiam meam*. Siendo verdad que (como dize el Apostol S. Pablo 1. ad Corint. 3. *Fundamentum aliud nemo potest ponere, prater id quod positum est, quod est Christus Iesus*. Que no se puede poner otro fundameto, sino Christo; por tan vna cosa se tienen el y Pedro, que en estar Pedro no le parece al Apostol q̃ està otro que el mismo Christo. Allí le dio carta de seguro para que no temiesse sus cótrarios: *Porta inferi non præualebunt aduersus eam*. Allí todo su poder ple-

Mat. 16.

Psal. 32.

1. ad Cor. 3.

Psal. 15.

Clauvea Euāgelica.

no y cumplido: *Quodcumque ligaueris super terram, erit ligatum & in calis, &c.* Y finalmente alli, porque no quedasse San Pedro menos galardonado que el Baptista, se le rindio en cierta manera, y como en señal de esso le offrecio las llaves de su Reyno: *Tibi dabo claues Regni caelorum.* Detenganionos vn poco en declarar esto, que todo sera plata quebrada, y relamo para los de su officio. Quando vn capitan conquista algũ castillo, o fortaleza, queriendo la tomar por fuerza de armas, si los de dentro por dicha se veen perdidos, y su partido mal seguro, pareciendoles q̃ sera mejor esceder buen concierto, que mala muerte, si a caso se determinan de rendirse, la ceremonia que usan, es entregar las llaves del castillo al capitan contrario, en señal de que con ellas le entregan tambien el dominio de todo lo que està debaxo: *Lege, Clauibus, ff. de contrahen. emptio.* Y està tan recebido esto, que ya casi para dezir de vno que se rindio, no tenemos otra mejor phrasis, que, *Entregò las llaves.* Pues esto mismo es lo que le acontecio a Christo con S. Pedro, que viendo que le conquistaua su Reyno, y que se auia ya puesto a pique de ganarle, a pũto de escalar sus alcámpas, y apoderarse del, desde

luego le entregò, por bien de paz, las llaves: *Tibi dabo claues.* El Reyno de los cielos es vna fortaleza, a donde todos hemos de entrar por fuerza de armas. *Matth. 11. Regnum caelorum vim patitur, & violenti diripiunt illud.* Acometio san Pedro cò las mas efficaces y mas fuertes: *Tu es Christus filius Dei* armado de fe, y esgrimiendo la espada de la palabra de Dios (estas son las armas que san Pablo nos aconseja con lo mas a proposito para salir cò la victoria *2. ad Thessalonic. 5. Induti lorica[m] fidei, & gladium spiritus, quod est verbum Dei,*) pues si en dando el primer asalto le offrece las llaves el alcayde quien duda, sino que esto fue ceremonia de conocerse por rendido? (digo de la manera que puede caber en Dios este lenguaje) y que por muestra de esso le dixo: *Tibi dabo claues?* No aya mas Pedro, que aunque otros Santos, en esta conquista se contentã con vn pasaporte, o cedula de abono de mi mano; vn san Iuan y S.iago con vn *venite post me.* *Matth. 4.* vna Magdalena con vn *Remittuntur tibi peccata tua.* *Luc. 7.* Vn buen Ladrón con *Hodie mecum eris in paradiso.* *Luc. 23.* Pero vos dayfos tanta priesa a batir, y combatir este castillo, tantas, y tan freqüentes rociadas con las armas de vuestra

Mat. 11.

2. ad Thess. 5.

Mat. 4.

Luc. 7.

Luc. 23.

nuestra confesion, y de vuestra fe, que tengo por bien entregaros las llaves desde luego: *Tibi dabo claves Regni caelorum.* No veys si queda Pedro menos bien galardonado que el Baptista? No veys quan bien le paga esse seruicio? *Mensuram bonam.* Dale el premio a medida del merecimiento, pues le paga palabras con palabras; pero esto es con mil sobras y ventajas; quantas van de fesen- ta a feys: de palabras de Dios, a palabras de hombre, de co- fessar vna criatura a su criador que es deuda necessaria, a con fessarsele el mismo criador co- mo por su rëdido, que es gra- cia que puede palmar a la natu- raleza: *Coagitatâ & super effluë- rem.* Con ellos creces buelue Dios lo que le da, de essa ma- nera paga los seruicios, que se le hazê. Pues quien con todos fuele ser tan liberal, y dadiuo- so, no lo ha sido menos con nuestro glorioso Padre S. Ber- nardo; antes parece, que desde el punto que le comegò a ser- uir, comengò Dios a hazerle particularissimas mercedes; tantas, que a penas ay Santo que pueda llegar a competir con el en los fauores; ya abra- gado del Hijo, ya criado a los pechos de la Madre, ya le ba- xan los Santos a curar en sus enfermedades, ya los Angeles le cantan en salud. y le dan mu-

fica: finalméte fue privado de Dios tá conocido, que todos los vezinos de la gloria pare- ce que se esmerauan en agasa- jarle, porque en esso sabian que dauan gusto a su Rey y a su Señor. Pero lo que mas es- panta es, que aun despues de auer cessado los seruicios, des- pues de auerse acabado los merecimientos. porque le fal- tò cò la vida el tiempo de po- der tenerlos nuevos, con to- do esso no cessa Dios de darle cada dia nuevos premios: y al cabo de mas de quatrociëtos años que nuestro glorioso Sã to le dize cò obras y palabras aquellas tan repetidas de san Pedro: *Eccè nos reliquimus om-*

Mat. 19.

nia; Euãgelio que la Iglesia tie- ne diputado para los deuotos Religiosos, y santos Hermita- sios, que huyendo el trafago y ruydo de las populosas cor- tes, y ciudades, se retirauan a los mas espessos desiertos, cu- ya habitacion era con las fie- ras; cuyo abrigo las pieles que ellas les dexauã tras las vidas, cuyo mantenimiëto solas hier- uas; despues digo, de tantos años de esto, se hà querido añadir otra honra nueva para mayor galardón de sus serui- cios; y del desierto le trae a la ciudad: *Ciuitas supra montem pos- sita,* de lo escondido le saca a la luz: *Vos estis lux mundi;* y al que se hizo ignorãte entre los bru-

tos

Laurea Evangelica.

tos animales, agora le hã cano-
nizado por Dotor de los hõ-
bres y de la Iglesia: *Verbo vite
laureatus est Bernardus*. Y digo
agora, porque aũque antes le
rezaua como a tal, y en el mis-
mo officio parece (digamoslo
así) que le tenia concedida la
licéncia: pero lo que es la borla
guardosela hasta nuestros dias
y en ellos quiso que (de cosa
de doze años a esta parte) se le
diessse juntamente con el Euã-
gelio, que la Iglesia vsa cantar
a los demas Dotores; junta-
mente con el titulo de Sal: *Vos
estis sal terra*, que es la carta y
testimonio de este grado.

Segundo Pensamiento.

§. II.

PERO Señor, si tan amigo
soys de hazer mercedes, si
tanto gusto teneys en galar-
donar los seruicios que se os
hazen, porque le aueys dilata-
do tanto a vuestro sieruo Ber-
nardo el titulo de Dotor, que
le pensauades dar? parece que
es recatear el darsele, y hazer-
lo de mala gana, auerle hecho
aguardar por el tantos años;
no fuera mejor auerle gradua-
do de Dotor desde el princi-
pio? Para respuesta y solució
de esta pregunta tenemos ne-
cessidad de assentar dos cosas.
La primera quan amigo es

Dios de hazer todas las suyas
a su tiempo: la següda que no
pudo auer otro mas acomoda-
do para laurear a S. Bernar-
do de Maestro, que este en q̃
lo hizo. En prouarlas entram-
bas piéso gastar y ocupar este
Pensamiento.

Vna de las cosas de mayor
importancia en los negocios,
es el saberlos hazer a tiempo,
y a fazon: hechos en ella apro-
uechan, fuera de tiépo las mis-
mas medicinas dañã, y los me-
dios mas eficaces para la có-
secucion de vn fin dexan de
serlo, y antes nos impossibili-
tan de alcançarle.

*Temporibus medicina valet, data
tempore profunt,
Et data non apto tempore, vana no-
cent.*

*Ouid. l. dñ
remed.
amor.*

Dixo vn Poëta, que vna vez
de vino dada a tiempo, suele
boluer vn hombre de los vm-
brales dela muerte, y essa mis-
ma, quando se da sin el, le saca
de los quicios de la vida. De
aqui nace, que los que orde-
nan sus cosas sabiaméte, siem-
pre tienen grandíssima cuen-
ta con el tiempo: y de aqui,
que el mejor Sabio de los Sa-
bios Dios, jamas haze cosa q̃
no sea muy en el suyo. A su
tiempo oye las peticiones de
los justos. *Esaiz 49. Tempore ac-
cepto exaudiuit te: a su tiépo juz-*

Esaiz. 49.

Psalm. 74.

ga las cosas de los malos. *Psalm.*

74. *Cum accepero tempus, ego iustitias iudicabo: a su tiempo embia sus temporales desde el cielo.* Hierem. 5. *Qui dat nobis pluuiam temporaneam, & serotinam in tempore suo.* Y a su tiempo pone en execucion todas las cosas, sin que jamas aya quebrado esta regla con ninguna.

Estaua ya determinada su venida al mundo; y como alcançaron a entender algo de ella en sus reuelaciones los Prophetas, como cosas en que les yua, y nos yua tanto a todos, no cessauan de darle priesa, y de llamarle. David en el *Psalm.*

Psalm. 94.

34. *Salutare tuum da nobis.* Salomon. Cant. 4. *Veniat dilectus meus in hortum suum.* Aggeo en el capitulo 2. *Veniat desideratus cunctis gentibus.* Esayas en el cap.

Cantic. 4. Agg. 2.

Esai. 16. 45 & 64.

6. *Emitte agnum Domine dominatorem terra, y en el cap. 45. Vtinam dirumperes caelos, & descenderes: en el cap. 64. Rorate Cali de super, & nubes pluant iustum.* Iesus Sirac en el cap. 6. de su Ecclesiastico: *Da mercedem Domine sustinentibus te, vt Prophetæ tui fideles inueniantur.* Todos le llamauan, y todos le pediã, y todos jutos no pudieron, ni aprouecharon nada, mientras que no fue tiempo. Pero *vt venit plenitudo temporis: en llegado*

Ad Gal. 4.

la sazón, y el punto: entonces sin que se lo pidiessse nadie, sin

aguardar a q̃ le hablassen palabra en ello: *Dum medium silentium tenerent omnia; quando todos callauan, entonces.* *A regibus sedibus venit: entonces.* Inclinauit caelos, & descendit: el se tuuo cuydado de trastornar los cielos, y dar consigo y con ello en mitad del mundo; que ni el riguroso frio del iauierno, ni los pocos reparos q̃ cõtra el tenia su madre, ni el saber q̃ no auia de hallar en toda Bethleen posada, ni finalmente la obscuridad y tinieblas de la noche, cosas que a vn hombre muy hecho pudieran hazer parar y detenerse, quantomas a vn niño tierno, y tan rezien nacido; pero con el nada basta a estoruarle esta jornada, en sabiendo que era ya tiempo de hazerla: *vt venit plenitudo temporis.* Como ni auia bastado nada para hazersela adelantar antes de tiempo.

Sapi. 14.

Psalm. 174.

En la muerte tambien le succedio lo mismo. Tenia Dios ya librado en ella el precio de la redempcion y rescate del linage humano: y mientras no fue tiempo de executarfe este mandamiento, por mas que el mundo anduuo tras matarle, biẽ podia descuydar, que segurom estaua de no salir con ello, que ni la diligencia, y pretension de Herodes en pedir a los Reyes que se viniessen por su corte, quando boluiessen de adorar

adorar el niño: ni la crueldad de matar, quando se vio burlado, todos los que hallò de menos de dos años: ni las piedras que contra el tomaron los Iudios, ni los conciliabulos, que para condenarle juntarò los Escribas y Phariseos, ni todo el resto del mundo, y del infierno juntos, no han de fer bastantes a hazerle morir antes de tiempo. Pero al contrario quando llegò ya el que estaua determinado para esso: *Sciens Iesus quia venit hora eius*: no tienen que cansarle en estoruarlo; que quien no le pudo anticipar la muerte, tampoco podra salir con detenerla: y ni Pilatos con todas sus excusas, ni las leyes con dar por libre a vn preso el dia de Pascua, ni los açotes que le dièro para aplacar el pueblo, ni los mismos Demonios, por mas que procuraron negociar cò la muger del juez (que no es nuevo este modo de negociar inuencion es antigua, y traça del Demonio) ni finalmente todo el pueblo de los Iudios, que le pide que *descendat de Cruce*, offreciendole su fe por precio, si baxare: no seran parte para hazerle que dexe de morir a tiempo, sino que *Sciens quia venit hora eius*, en sabiendo que llegò el punto, y la hora. *Inclinato capite tradidit spiritum*: el proprio hizo de cabeza a la

muerte, mandandole con ella que viniesse. No veys que pùtalmète haze Dios todas las cosas a su tiempo. Otro lugar no mas, y con esso passaremos al segundo punto.

En el capitulo segundo de san Iuan, estando combidados Madre, y Hijo, Christo digo, y la Reyna de los Angeles) a vnas bodas que se celebrauan en Canà de Galilea: pusieronse las mesas, sentaronse los combidados, siruieronse platos, trincharon, comieron, y al mejor tiempo faltales el vino, *deficiente vino*. La Virgen toda piedad, toda misericordia, y compasion; tuuola de los dueños de la fiesta, y dela verguença q̃ les fuera caer en tan gran falta: boluiose a su Hijo, y como sabia que auia venido a suplir, y remediar las de los hombres, pidiole que remediasse tambien esta: *Vinum non habent*: No hizo mas de proponer la necesidad, que para la buena gana que tiene Dios de hazer mercedes, esso basta. No tiené vino. Y dize el Texto sagrado, que le respondió Christo: *Quid mihi, & tibi est mulier?* Muger, que nos va a vos, ni a mi en esso? Notad que sacudi-da respuesta. Como Señor pues a una cosa que os pide vuestra Madre, aueys de responder de essa manera? *Quid mihi, & tibi*. Quando a ella no le

Joan. 2.

Joan. 13.

Mat. 25.

Joan. 19.

vaya nada, a vos por lo menos no puede ya dexar de ytos mucho, pues ella os lo ha pedido, y quando no, no le negueys si quiera el nombre de Madre, pues le distes con tanto gusto el serlo. Dixerades: *Quid mihi, & tibi est Mater?* y no: *Quid mihi, & tibi est mulier?* En que va esto? El mismo Christo se lo dixo luego: *Nondum venit hora mea*. No es marauilla, que aun no se auia llegado su proprio tiempo, y sin el no haze Dios nada. En llegando de alli a vn instante luego lo hizo, quatro renglones mas abaxo: *Dicit Iesus ministris, implete hydrias aqua*; mandò a los criados q̄ hinchiesen de agua las tinajas, y llenas la còuirtio en vino preciosissimo. Veyís como aun con su propria Madre en materia de tiempo no se ahorra? tan amigo es de hazer todas las cosas en el suyo.

§. II L.

Vamos a lo segundo y preguntemos, como el mejor q̄ pudo auer para laurear de Doctor de la Iglesia a san Bernardo, ha sido este nuestro, en que lo hizo.

Iesus Sirach, mas que por su proprio nòbre, conocido por el de su libro, que comunmente llamamos el Eclesiastico, queriendo en el capitulo 3.

encarecernos la gràcia y hermosura de la misericordia de Dios, la primera cosa que nos dize es, que tiene en ella dias; como muger hermosa, y que lo està vnos mas que otros: *Speciosa misericordia Dei in die tribulationis*. Dize el. Hermosa està la misericordia de Dios en los dias de la tribulaciò. De varias maneras explican este lugar los Doctores, segun varias significaciones que tiene en las diuinas Letras esta palabra, *Tribulatio*. La primera y la mas comùn es, que signifique lo mismo que *oppressio*, *sive angustia*; lo mismo que suena en nuestro Castellano, la tribulaciòn de vn hombre, que està atribulado, y affligido: David en el Psalmò 118. *Tribulatio & angustia inuenerunt me*. Ezechiel en el cap. 6. *Tribulatio apprehendit nos, dolores ut pasturientis*. Y en esta significaciòn podemos entèder el lugar de dos maneras; vna *Speciosa misericordia Dei in die tribulationis nostre*. Hermosa es la misericordia de Dios; y tanto mas quanto viene en tiempo de mayor necesidad, quàn to es mayor el trabajo de que nos saca y la tribulaciòn de que nos libra. Tenia el Patriarca Abraham vn hijo solo, alcanzado à fuerça de lagrimas; y como regado cò ellas (que siempre dà cierto el fruto à quien las li-

Ecdes. 35.

Psalm. 118.
Ezech. 6.

ra) prometteſſa del mayor y mas abundante, que jamas auia auído, ni podia auer en el mudo; mádale Dios que ſe le ſacrificue, y el ſanto viejo, ſin reparar en nada, aparejaſe para obedecer al puto: vale a ſacrificar al monte, q̄ le auia mandado, en llegando allá (facil ſera de ver con que dolor y pena) compone los leños, ſienta ſobre ellos á Iſaac, vendale los ojos, que era la lumbre de los ſuyos, empuña el cuchillo, levanta el brazo; y quádorya yá yua á deſcargar el golpe, q̄ juntamente auia de cortar el cuello al hijo, y todo ſu contento y guſto al padre, entonces embia Dios ſu miſericordia, y él y ella detienen el caſado brazo, enſeñando á Abraham vo carnero entre las matas, que en lugar de ſu hijo ſacrifique! Que eſte ſeñor? pues. no auia otro mejor lugar donde ponerlos, que en los delgados fillos de vn cuchillo? no tenia des otra ſilla en que deſcanſar mas a vueſtro guſto, que en el agudo corte de vna eſpada? No por cierto, que la miſericordia de Dios, aunque en todas partes eſtá bien: pero en ninguna mejor, que *in die tribulationis*: entre el cuchillo y la gargata, entre la ſoga y el cuello, entre el alma y los dientes, entonces, *Specioſa miſericordia Dei*; entoaçes es quando

ella ſale mas hermoſa.
El ſegundo ſentido que eſtando en eſta miſma ſignificación de la palabra, *Tribulatio*, pueden hazer las del Ecclēſiaſtico, es, ſi conſtruyamos. *Specioſa ſu miſericordia Dei in die tribulationis eius*. En el tiempo de ſus perſecuciones y trabajos de Dios. Si quando los hombres le perſiguen y maltratan, él les haze mercedes, quien duda ſino que en tal ſazon campeará mucho la hermoſura de ſu miſericordia? Entra Chriſto vna vez en el templo, y poneſe a diſputar con los Eſcribas y Farifeos mas doctos de Ieruſalen; de razones en razones; vinoles a conuencer cō las ſuyas (que a argumētos de Dios fuera mucho reſponder otros mas ſabios.) Quien mal pleyto tiene, a vozes lo mete: vozes eran poco; metenlo a pédradas; dexaſe de deſmandas, y reſpuestas, y por hazer las ſuyas de cal y canto (para mayor firmeza) cogen piedras, y quierente reſponder con ellas; *Tulerunt ergo lapides, ut iacerent in eum*: De tal manera que le obligaron a dar lugar a ſu endemoniada colera, boluar las eſpaldas, y ſalirſe de entre ellos y del templo. Y dize el Euangelista, que *Præteriens Ieſus vidit hominem cecum à natiuitate*: que al paſſar por la puerta vió vn hombre ciego deſde

Iom. 8.

desde su nacimiento, y movido de compasión, y de misericordia, comenzó a hazer una malsilla de salina y poluo con que restituyrle la vista. Pues como, por ventura no auia otro tiempo mas acomodado para ponerse Christo a curar de mal de ojos, que quando espesas nubes de enemigos venian sobre el granizado pedradas? que se oluide en esta sazón de si, y solo se acuerde de restituyrle la vista a aquel pobre hombre! que está dole actualmente persiguiendo le haga mercedes! A quien no enamora la hermosura y gñtiliza de esta misericordia? *Speciosa misericordia Dei in die tribulationis.*

De otra manera se toma esta palabra, *Tribulatio*, en las diuinas letras por lo mismo q̃ *Vindicta*, seu *Supplicium*; por la vengança, y el castigo; por la justicia de Dios. Nuestro glorioso Padre S. Gregorio lib. 26. moral. cap. 23. entendiendo desta fuerte aquello q̃ se dize en el cap. 36. de Iob. *Eripies de angustia pauperem, & reuelabit in tribulationem aurem eius.* Dize el santo Doctor explicando esto, q̃ *Aurem in tribulatione reuelare, est auditum cordis: verberum plagis aperire.* Y en este mismo sentido entiende nuestro lugar Hugo Cardenal en la explicaciõ del: *In tempore tribulationis; id est, in*

die iudicij. Hermosa es la misericordia de Dios, quando sale a vistas, el día en que estauamos aguardado su justicia. Sacó Dios a los hijos de Israel de la seruidumbre y cautiuero de Egypto; y apenas estuuiéron libres della, quando rebelados contra Moysen, desesperados de la misericordia de Dios, olvidados de las tareas inmensas, y trabajos q̃ Pharaõ les imponia, comenzaron a suspirar por las ollas de su tierra, pareciendoles q̃ aũ les auia de saltar la q̃ pisauan, pusieron tassa y límite al poder de Dios: *Quoniam percussit petram, & effluerunt aqua, & torrentes inundauerunt nunquid & panes poterit dare?* A darnos agua bien llegó su poder, pero no por esto podra llegar a darnos pã su omnipotencia: finalmente pusieron légua blasphema en los consejos de su prouidencia diuina. Este era el tiempo en que auia de salir a tomar vengança dellos su justicia; este en el que auia de hazer vn general destroço castigando en sus cabeças tãtas culpas. Pues entonces Dios trocò las fuertes, y en su lugar sacò a plaza la misericordia: y facilitando impossibles (si así dezir se puede) comenzó a reboluer el mundo en su seruicio, sin cessar desde el principio del viage hasta la postre, hizo una raya en el agua, y tal que

Psal. 77.

Iob 36.

Gregor.

Hugo.

*Quam aut Seditius grauis inuenit, aut
Radamantus.*

*Noſte, dieq; ſuum geſtare in peſtore
teſtem.)*

Es tiempo de los trabajos de Dios, pues si en su bienauentura pudiera haber alguno, no huiera cosa q se le diera mayor que los pecados, que ya vna vez le hizieron paſſar mala muerte. *Eſai. 53. Atritus eſt propter ſcelera noſtra.* Y quanto es de ſu parte del pecador por lo menos procura deſtruyrle, y quitarle la razon de vltimo fin, que por derecho ſe le deue en todas nueſtras obras. Finalmente es el tiempo de ſu juſticia, pues ninguna coſa tiene ella por objeto mas proprio, que eſte de caſtigar pecados, y faltando enmienda, deſtruyr los pecadores.

nam iuſta Deorum

*Petrar.
Aſri.7.*

*Vltio. perſequitur fontes, ſiirpem
que prophanam
Verberat.*

Pues ſi eſte tiempo jũta todas las circunſtancias de los otros, quien duda ſino q podre mos dezir del: *Specioſiſſima miſericordia Dei, in tempore peccatorum* Que ſi en los demas ſale hermosa la miſericordia de Dios, en eſta ſale hermoſiſſima en ſuperlatiuo. De eſta fuerte ſe ſuelen poderar algu

nas particularidades q huuo en la venida de Chriſto nueſtro Redentor al mundo: *Dum medium ſilentium tenerent omnia:* quando todo el mũdo parece q eſtaua ſepultado en el profundo ſueño de ſus culpas, quando auia ya llegado al *maximũ quod ſic*, de ſus maldades. Aſi lo pondera nueſtro glorioſo Padre S. Bernardo. *Serm. 1. Aduentus Domini.* Y de aqui ſe entendera vn lugar dificultoſo de Eſayas en el capít. 40. donde dize: *Quoniam completa eſt malitia eius, dimiſſa eſt iniquitas illius.* Parece repugnancia dezir, que porque eſtaua llena de maldades, por eſſo ſele perdonaron las q tenia. Caſtigarle a vno quando eſtã ya tan cargado de pecados, que no le queda *plus vltra*, a donde poder paſſar con ellos, coſa es muy poeſta en razõ; pero perdonarle; y perdonarle por eſo? a qualquiera ſe le hara diſcultoſo: y no es ſino muy facil y la cauſa mejor que puede darſe: *Quoniam completa eſt malitia eius*, quiere dezir: *Quoniam tempus peccatorum aduenit*, por q llegò ya el tiempo de las culpas, y pecados de los hõbres, por eſſo quiſo Dios hazer en el alarde de ſu miſericordia, y moſtrarnos quan hermosa ſalia en eſta coyuntura: *Specioſiſſima miſericordia Dei in tẽpore peccatorum.* Tuuo eſte tiempo por

Sapien. 8.

Bernard.

Eſai. 40.

B opor:

Laurea Evangelica.

oportuno, y proprio suyo: y vino en el: *Et dimissa est iniquitas illius*: y con su presencia le ahuyentaron todas las nieblas de las culpas: *Speciosissima misericordia Dei*. No veys q̄ hermosamente parece la misericordia de Dios en esse tiempo? ninguno de los otros puede competir cō el, pues solo los cōprehende, y cifra a todos.

Con esto queda respōdido a la duda que pusimos al principio deste pensamiēto, y declarada la causa porq̄ ha aguardado Dios tātos años a darle a S. Bernardo la laurea de Doctor de la Iglesia, q̄ es, por darnosle graduado en el tiempo que ha de ser essa m̄yor misericordia, en el que el mundo estā mas lleno de pecados, darnos la sal en la sazón que mas hemos menester tener quien nos preserve de corrupcion, la luz, quando estā la Christiādad mas en tinieblas, y la ciudad fuerte, quādo menos nos han quedado de acogeros: *Speciosissima misericordia Dei*. Y para q̄ lo parezca a todo el mundo, dese le a Bernardo la borla de Doctor en esse tiempo.

*Verbo vita laureatus
est Bernardus.*



Tercer Pensamiento.

§. II II I.

Este pensamiēto diuido del pasado, mas porque yū muy largo, que porque en hecho de verdad sea diferente: pero seruira de declarar y cōfirmar la razō que acabamos de dar en el, de auerle dilatado Dios a S. Bernardo la borla de Doctor, hasta este tiēpo, y de que se acabe de echar de ver quan bueno fue el q̄ escogio para laurearle, y quan semejāte al q̄ antes auia escogido para traerle al mūdo, y para presentarle en la vniuersidad de la Iglesia, dōde hizo todos sus actos tan cumplidos.

El ordinario tiempo que Dios suele escoger para criar grandes Santos en su Iglesia especialmente Doctores, y Maestros, es quando estā mas falta, y mas necesitada de ellos: por esso en los principios huuo tātos, porq̄ estaua menos estēdida la Christiādad y mas embuelto el mundo en los errores dela idolatria: despues acá nunca han faltado algunos q̄ nunca le faltā a Dios verdaderos siervos suyos en su Iglesia) pero los mayores, siempre los ha ydo guardando para en las mayores necesidades, y apenas ha auido He
refuarcha,

refiarcha, contra quie no aya proueydo Dios de algun Doctor famoso. Vamos a san Bernardo, q̄ de los demas no falta ra quien diga. Embiole Dios al mundo: quando si pensays? quando mas abrasado estaua en citinas, y en errores, quando mas ciego, y mas a escaras. Bien refiriera aqui algunas cosas, de las muchas que cuenta las historias, pero en tinieblas tan espessas, confieso que no me atreuo a entrar sin guia. Quiero seguir a David, q̄ aun que lexos en las edades, pudo ser que estuuiesse muy cercano en el conocimiento; y por lo menos de sus palabras podre yo sacar alguno, para dezir algo a mi proposito. Psal. 103. *Posuisti tenebras, & facta est nox: in ipsa pertransibunt omnes bestie sylue: catuli leonum rugientes, ut rapiant. Ortus est Sol, & congregati sunt, & in cubilibus suis collocabuntur.* Dexo el sentido literal, è yre siguiendo sola la metaphora. Estaua el mundo en tinieblas antes q̄ amaneciesse este diuino Luzero: y como dize Philoteo Monge nuestro en los versos que hizo de su vida:

Psal. 103.

Philos.

Omnibus occiderat Superum reuerentia terris.

Et decus, & prius Religionis amor.

Auianse puesto ya y saltado

de la Iglesia sus mas insignes antorchas, y lùbreras; vn Ambrosio, vn Hieronymo, vn Augustino, y despues de estos y otros vn Gregorio; y las obras q̄ en lugar suyo auian dexado, parte por descuydo de los escritores, parte por malas interpretaciones de ignorantes, y parte por falsas addiciones, y corruptelas de hereges, sin duda ninguna ya perdiendo mucho de su primera luz y resplandor: *Facta est nox: en saltado la luz, hizo se noche y como la noche escapa de vellacos: in ipsa pertransibunt omnes bestie sylue: començaron al punto a desmandarse algunas gaviillas de hereges, como indomables fieras, rugientes ut rapiant, bramando rabiosos; vn Pedro Abaylardo contra la santissima Trinidad, vn Gilberto Porretano cõtra sus atributos, vn Henrico Tolosano contra los Sacramentos; finalmente todos blasfemando cõtra la Fe. Veys aqui el tiempo de la necesidad, el *Tempus peccatorum*, que deziamos en el Pensamiento pasado. Pues venga agora la misericordia d̄ Dios, y muestre en el, y vereys que sale hermosa como el Sol: *Ortus est Sol: Salio Bernardo, Tanquam stella matutina in medio nebule:* (que asì le cõtamos en el oficio de su rezo) como en Luzero de la mañana, deshaziendo*

Eccles. 50.

B 2 las

Laurea Evangelica.

las tinieblas de la noche. No veys a que buen tiempo? *Et cōgregati sunt*; amanecio el dia, salio el Sol, y comenzaronse a deshazer las nieblas, y los que antes bramauan desmandados y sueltos por el mundo, *cōgregati sunt*; luego se recogieron, y encogieron todos, salio Bernardo y en saliendo.

*Philot. vbi
supr.*

*Tunc etiam Petri nimium iactata
quieuit.
Huius ab auspicio tuta carina viri.*

Luego començò la Fè a levantar cabeça, y humillaron las suyas todos los que la perseguiã; vnos abrièdo los ojos a los rayos de su predicacion, y su dotrina, otros pagando de contado la pena de sus culpas, y otros finalmente confusos y deslūbrados. *In cubilibus suis collocabuntur*, se escondierò en las cauernas de la tierra, q̃ como dize el Prouerbio Latino. *Qui malè agit, odit lucem*; es propiedad de los pecadores el aborrecer la luz como Bernardo lo era: *Vos estis lux mundi*; no le pudieron parar delante vn solo punto. No veys, quan *Speciosa misericordia Dei in tempore peccatorum*? En esse tiempo via Dios embiar

Doctores, y Maestros
a su Iglesia.

? * * ?

§. V.

PERO (porque nos vamos acercâdo mas a nuestro intento) aunque dio Dios esta luz a su Iglesia, y el cargo de alumbrarla a Sã Bernardo en tan buen tiempo, dilatole para otro mejor el darle el titulo. Afsi lo suelen hazer algunas vezes con sus criados los Reyes y Principes del mūdo, quando vaca en palacio algun oficio a hulano que lo sirua, pero no tendra el titulo hasta que yo mande otra cosa. Nuestro glorioso Santo hizo oficio de Maestro en vida, hizo-le de luz, y con esso todos los actos que se requierẽ para el grado: pero los titulos honrosos destos cargos, la borla de su Magisterio, guardosela Dios para otro mejor tiẽpo. Qual puede ser esse? Semejãte al passado; y q̃ (si afsi dezirse puede) le tocava a Bernardo mas de cerca, quãdo su patria, y nuestro origen Francia llegasse a tener cumplida su malicia, quando estuuiesse. *In tempore peccatorum*; para q̃ en el salga esta misericordia mas hermosa. Sabia Dios que aquel ilustrissimo Reyno al cabo de tãtos años, en q̃ ha sido siẽpre espejo dela Christiandad, e inexpugnable muro dela fe, auia de llegar al termino en q̃ le

le hemos visto en nuestros tie-
pos; sabia tambien la grande
deuocion q̃ todos (aũ los mas
perdidos del) auia de tener siẽ
pre a este su Santo, y que solo
Bernardo (por particular pri-
uilegio) auia de ser perpetua
y generalmente venerado, asĩ
de los hereges como de los
Catholicos. Leed al illustrĩsĩ-
mo Cardenal Roberto Belar-
mino en el 2. libro de indulgẽ
tĩs cap. vlt. y vereys que des-
pues de auer contado a mu-
chos, o casi a todos los Doto-
res famosos de la Iglesia, lle-
gando a S. Bernardo a quien
guardò para la postre de pro-
posito: dize: *Ipsẽ etiam D. Bernar-
dus, quem vel Lutherani ipsi admi-
rari, colere, & Sãctum appellare co-
guntur.* San Bernardo (dize) a
quien los mismos Luteranos
reuerencian, de quien le admi-
ran, y a quien a boca llena lla-
man Santo. Pero aun he halla-
do otros dos testimonios mas
generales y expresos en Cã-
nĩsio. El vno lib. 5. Mar. ca. 11.

*Quid verò de nobis? etenim longe
clarius, ac prudentius loqui solet Ber-
nardus, ut idcirco etiam ab Eccle-
sia hostibus sæpè multumque lau-
detur, velut qui non modò doctĩsĩ-
mus, sed etiam ab omni suspitione
alienĩsĩmus, &c.* Tal es (dize es-
te Autor) la doctrina y estilo
de Bernardo, que aũ los mis-
mos enemigos de la Iglesia le
alaban mucho, y muchas ve-

zes; confesandole, no solo
por doctĩsĩmo, mas aun por
agenĩsĩmo. (Romancemos
fielmente) de toda sospecha,
y tal que no se atreuen a po-
nerle falta en nada. El otro
es en el capitulo 28. del mis-
mo libro: *Bernardus Clareualen-
sis vir, in Gallia, Germania, Ita-
liaque percelebris, quem omnes non
solum ob doctrinam diuinitus inspi-
ratam, sed etiam propter vitæ san-
ctimoniam clarĩsĩmis miraculis il-
lustratam, meritò ipsi etiam hære-
tici suspicerent, ac venerarentur:
quo vno, vel ipso etiam Luthero
fatente, melius nec scripsit, nec vi-
xit quis, in vniuerso cœtu Mona-
chorum.* Que los mismos He-
reges veneran y reuerencian
este Santo, y hasta Luthero di-
ze, que solo el es quien lleva
la palma a todos los Religio-
sos de la Iglesia, solo quien vi-
uió y escriuió mejor que to-
dos. Pues como sabia Dios a-
uia de ser tan grande la fe que
auian de tener con el, quiso le
guardar hasta este tiempo la
borsa de Doror, y no se la dio
en vida, porque no parece q̃
era justo, ni la humildad de
Bernardo la admitiera: no en
muerte, porque era muy tem-
prano; no en su canonizacĩon,
porque aun no se auia llega-
do el tiempo de las heregias, y
errores de su tierra; sino q̃ se
le guarda hasta el punto: y en
viendo, q̃ cõpleta est malitia eius;

Canisius.

Bellar.

Petrus Ca-
nisius.

Laurea Evangelica.

que llegaron ya al vltimo pũto sus maldades, entõces se le muestra con la borla, entõces le da el titulo de luz, para q̃ al llamarfelo a el despiertẽ ellos y abriendo a la nueva y amiga luz los ojos (q̃ puede mucho la pia affection en estas cosas) se les aclaren los entendimientos. Finalmente este era el tiẽpo de salir el Sol, quãdo, *Faſta eſt nox*, quando se hizo de noche en su horizonte.

Item. Eſtauan ya para acabar de corromperſe las verdades mas ciertas de nueſtra Fe en aquellas partes; era tiẽpo de que acudieſſe la miſericordia de Dios con el remedio; y como tenian a Bernardo dentro de caſa, no era menester ſalir a buſcar a nadie fuera della: ni por ventura por mas que ſe buſcara, ſe hallara otro a quiẽ dieran los Hereges tanto credito. Guardale el nombre de Sal para eſte tiempo, en que el darſele a el, es acordarles a ellos, que tienen en ſus eſcritos (de que tanto guſtan) ſal q̃ les ſaborearã eſſas verdades, para que no amarguen, y que los preſeruara de corrupciõ a ellos, y a ellas, que miren los libros que dexò eſcritos. *De gratia, & libero arbitrio*, que quiẽ con atencion y gana de entenderlos, los leyere, hallarã ſeguro cõ que hazer pie en las mayores ſirtes, y mas peligrosos

baxios en q̃ ſuelen dar al traſte los Hereges; y que quando pueſtos entre Luthero y Pelagio, tan peligrosos como el otro Poeta fingio a Phaeton en el nuevo y deſuſado carro ſe les puede dezir lo que a el, con mas juſto y verdadero titulo.

Altiùs egrediens caeleſtia ſigna cre- Ouid. *Me-*
mabis: *tam. 2.*

Inferius terras; medio tutiſſimus
ibis.

Que ſi van cõ el vno ſe atreñen al cielo, quitandole el poder a Dios: *Inferius terras*; y ſi con el otro, la libertad a los hombres, entõces nos conſta tambien claro, que *Medio tutiſſimus ibis*; q̃ ſi nos arrimamos al medio q̃ la doctrina de Bernardo nos enſeña, podremos paſſar ſeguros, ſin temer el calor que nos pueden dar ſus argumentos: porque la doctrina deſte Santo, al fin es ſal, y quãto mayor calor le dieran, tanto mejor les ſaltarã a los ojos y ſi les toca en ellos, de camino no dexarã de abriſcelos, como por la miſericordia de Dios vemos que lo ha hecho ya en lo mas de Francia: *Specioſa miſericordia Dei.*

Finalmẽte auiedoles de dar vna ciudad ſegura, y fuerte, donde ſe defendieſſen los Catholicos de los enemigos de Dios, y ſuyos, aguardò a abrir
les

s. Petr. 2.

les las puertas della en la mayor necesidad, para que assi les pareciesse mejor y mas hermoso: y quando se podia dezir de los mas, *Eratis sicut oves errantes, & non habētes pastorem.* Que andaa perdidos por los desiertos de sus vicios, desiertos de virtudes y de gracia, ciegos con mil errores y heregias, heridos de la contagiosa peste del pecado; entōces pro

uee a Bernardo, nombrandole por mayoral deste rebaño, por Dotor y Maestro de la Fe: *Verbo vite laureatus est Bernardus:* y en el, les dà la luz que los alùbre, y guie a la ciudad del cielo, ciudad donde los lleue a darles sal en la verdadera piedra Christo, y sal q̃ los limpie y preferue de la roña, y los sane de todas las enfermedades.

DISCURSO II.

De la antigüedad, prouecho, y general vso de los Hieroglyphicos, y Symbolos en las letras humanas, y Diuinas.

Salterra, Lux mundi. Ciuitas supra montem.

Primer Pensamiento.

§. I.

EN TRE varias inuenciones y diferencias de ellas de que la industria humana ha vñado, para aprouecharse, como de despertadores que recuerdan y hazen velar los entendimientos del sueño de la ignorancia, y no la que menos les ha hecho auinar y cobrar fuerzas para dar alcance, no sola-

mente al conocimiento de las cosas naturales, è inferiores, pero aun de las mas sobrenaturales y diuinas, es la Theologia, q̃ San Dionysio nos llamò *Dionys.* symbolica, vn modo de enseñar por imagenes y figuras, ora pintadas, que entren por la vista, ora pronüciadas, que como proprio objeto se vayan derechas al oydo, ambos postigos, o por mejor dezir

B 4

pues:

Laurea Evangelica.

puertas principales (que tales son mientras el alma está presa en la cárcel deste cuerpo) por donde se manda la casa del entendimiento: sin aver otro resquicio ni vêtana, por do poder escalar sus aposentos: pues como nos enseña la Philosophia, y mas cierto que ella la experiencia, naturalmente hablando: *Nihil est intellectu, quod prius non fuerit in sensu*. Esta manera de enseñar nos encarecen y ponderan gallardamente S. Cyrilo, y Clemente Alexandrinos este en el lib. 1.º Stromatum, aquel en el 2.º que hizo contra Iulianum. Y si la antigüedad es calidad honrosa para todas las cosas q̄ las tienné, Pierio Valeriano en la dedicatoria q̄ haze de sus Hieroglyphicos a Cosme de Medicis, se la prueua desde antes del diluuió, y siente segun opinión de otros scriptores mas antiguos, que aquellas dos columnas de ladrillo y piedra, de que nuestro padre Adán hizo el archiuo de su sabiduria, depositando en ellas quanto supo, no quedaron escritas con letras, sino con figuras y formas de animales y cosas diferentes: *Sunt enim qui descriptionē huiusmodi animalium ceterarūque rerum figuris constituisse adstruerēt*. Ni va tampoco muy leñoso de sentir esto mismo Baptista Mantuano 1.º par. 1.º quando dize:

*Dicitur & varijs formis sculpsisse Mantu.
columnas,
Vnam perpetui de marmore roboris, vnam.
Fictilibus muris Plastes, &c.*

Y el vno y el otro tiené sufficientísimo fundamento en lo que dizen: pues aunque Iosepho en los libros de sus antigüedades, y Plinio en el 7.º de su natural historia quierán probar con authoridad de Epigenes q̄ las letras fueron ab eterno, o por lo menos desde la creación del mudo, con todo esso lo mas cierto es, que en tiempo de Noe, aun no se auia hallado el uso de ellas, como consta de todos los Historiadores y Poetas, que les dá mucho despues del diluuió su principio. Diodoro Siculo en el libro primero de su Biblioteca, dize, que el inuentor de estas fue Mercurio: *Hunc enim primum, & verba in ordinem redigisse, & varijs indidisse rebus nomina: fuisse quoque literarum inuentorem aiunt*. Y Ciceron en lo de natura Deorū, dize, que este Mercurio fue el quinto de los que huuo deste nombre, y consiguientemente, sin duda ninguna, mucho despues del diluuió general. Polidoro Virgilio lib. 1.º de inuentoribus rerum, capitulo 6. refiere algunos q̄ dan la inuención de las letras a los Phenices, que pasaron

*Iosephus
Plinius.*

*Diodor.
Siculus.*

Ciceron.

*Polidor.
Virg.*

*Cyrillus.
Clemens.*

Pierius.

faron cō Cadmo a la parte de Grecia, donde despues se fundò Thebas, quando salio en busca de su hermana Europa: y a esto parece que fauorece tambien Lucano en su Pharsalia.

Lucanus. Rhænicæ primi, fuma si credimus, ausi.

Musarum rudibus vocem formare figuris.

Y que esto tambien en su computacion de tiempos aya sido mucho despues del q̄ dezimos, cōstanos del Coronista general de los annales de la Gentilidad, Ouidio en sus Metamorphoseos, adonde pone el diluuiο en el primero, y la historia de Cadmo en el tercero libro.

Ouidius. Cum pater ignar natam perquire-re Cadmo.

Imperat, &c.

De los nuestros vnοs dizen q̄ los Assyrios, otros que los Hebreos, estos q̄ Moysen, aquellos que Abrahā, y todos despues delas aguas del diluuiο, de lo qual facilmente se sigue lo que dize Pierio, y Mantuano: que si aquellas columnas quedarō escriptas antes del diluuiο (como cōcuerdā todos) y no cō letras, pues entonces no las auia (como hemos visto) lo quedariā con imagines y figuras, que es el principal fin que pretendemos.

§. II.

MA S por si alguno le pareciere q̄ en dar esta antigüedad al vso de los Hieroglyphicos y symbolos, hazemos agrauio a la que pueden alegar en su fauor las letras, recoger aqui las pocas authoridades que en esta materia he visto, que aũque no sean de mucho prouecho, adornarā este discurso, y no faltará algun curioso que guste de leerlas.

Començando pues por vna que contiene muchas, Polidoro Virgilio en el lib.3. de inuentoribus rerum, ca. 11. dize estas palabras (pondrelas en Romance, sacadas a la letra de su traductor Godinez, para que puedā gustar todos mejor de ellas) No es razon assi mesmo que se quede en silencio, que aquellos obeliscos (Son vnas columnas de piedra altas y redondas, como dexa dicho el mismo author vn poco mas arriba.) por la mayor parte tenian esculpidas diuersas figuras de animales, para que en los siglos venideros se mostrasse la gloria de aquellos Reyes, ò que se auian cumplido sus votos y promesas. Y estas figuras se ponian en lugar de letras, como lo dize Plinio en el libro 36. por estas palabras. Ciertamente aquellas señales, ò figuras que vemos esculpidas son letras Egypcias. Y Cornelio Tacito al principio del lib. 13. de sus historias dize. Los primeros

Polidor. Virgil.

Plinius.

Corn. Tacit.

B 5 ros

Laurea Evangelica.

ros Egypcios mostrauan por figuras de animales los conceptos y significaciones de su entendimiento, y así hablan grandes antigüedades de la memoria humana esculpidas en las piedras. También Estrabon en el lib. 17. dize. Ay algunas letras en los obeliscos, que declaran las riquezas y potencia de aquellos Reyes, porque por la figura de una abeja que está obrando su miel, significauan a su Rey, el qual con toda suavidad ha de gobernar y moderar su Reyno, puesto que a bueltas también ha de tener aguijon, como tiene la abeja con que castigue. Por el gauilan, denotauan la cosa que se hazia con diligencia, porque esta es casi la mas ligera de las aves, y así de esta manera ponian otros instrumentos y miembros humanos, por los quales dauan siempre a entender alguna cosa, como claramente lo muestra Diodoro al principio del libro 4. Hasta aqui son palabras de Polidoro, o por mejor dezir de su traductor, de las quales claramente consta la summa antigüedad que dan todos los authores a los Hierogliphicos.

Lucano en el tercer libro de su Pharsalia, hablando de los Egypcios expressamente dize que supieron primero

esculpir figuras, que escriuir letras:

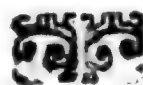
Nondum summeas Mephis contexere biblos

Nonerat, & saxis tantum volucres que feraque

Sculptaque seruabant magicas animalia linguas.

Lucio Apuleyo en el libro ultimo de su asno de oro (este es su propio titulo) haze mención de vnos libros antiquísimos, escriptos parte con figuras de animales, parte con algunos caracteres tuertos y mal formados, clara señal de la antigüedad de los symbolos, pues quando ellos auian llegado ya a termino y estado de perfectos, las letras comenzauan informes, al fin como cosa que aun estava muy en sus principios. Finalmente Baptista Pio, *In annotationibus prioribus*, prueua también esto mismo claramente. Fuera de los quales no dudo sino que aura otros muchos q̄ yo no he visto, pero para mera curiosidad basta lo dicho, y para saber la antigüedad que puede alegar en su fauor este modo de hablar, escriuir, y enseñar por Hieroglificos.

Vamos al pro-
uecho.



Segun-

Estrabon.

**Diodor.
Siculus,**

Lucanus.

**Lucius.
Adulei,**

**Baptista.
Pios,**

Segundo pensamiento.

§. III.

Y Si me preguntare alguno, que porque le vsauá, pues to q̄ de suyo es language mas enigmatico y obscuro?

Duidio i.
Trist.

Silicet exemplis, in paruis, grandibus vii.

Mat. 13.

Podrele responder con otra duda que en semejante forma aunque en differentíssima materia pusieró los discipulos a Christo por S. Matheo en el cap. 13. (seruira de camino para lo q̄ hemos de dezir de lo mucho que se vsa tambien este modo de hablar y enseñar en la Escripura) Acabaua de predicar al pueblo aq̄lla gran parabola del labrador, que sa lio a sembrar, tã breue en palabras, como preñada y llena de mysterios, y viêdo lo poco q̄ alcançauã los Iudios, lle ganse los Apostoles à Christo, y dizêle: *Quare in parabolis loqueris eis?* Señor porq̄ les hablays en parabolas? de q̄ sirue andarles hablãdo por enigmas? dezidse lo claro, y aũ ple gue a Dios, q̄ lo entiendã. No es esto lo q̄ yo pretêdo (dize Christo) antes os hago saber, que *ideò in parabolis loquor eis, vt videntes non videant, & audientes non intelligant*, que la causa del hablarles de essa suerte es, porque no lo entiendan,

aunque lo oyan. Parece que està agora peor que antes, mas enredado, y mas dificultoso; pues para que no lo sepan, ni lo entiendan, no era mas barato no dezirles nada? Quãto mas Señor, q̄ bien sabeys vos de vuestro Padre eterno, q̄ *Non vult mori peccatores, sed vt conuertatur & viuât*; q̄ no quiere que perezcan los pecadores, sino que se conuertan y viuã; si ellos son sus fines vos cuyo principal sustento es obedecer su voluntad en todo; *Meus eibus est vt faciam voluntatem Patris mei*; no parece que auiades de poner medios tã còtrarios. Que serà esto? el glorioso Doctor san Iuan Chrysostomo nos satisfaze a entrãbas dudas cò la delgadeza de su diuino ingenio, q̄ en la homil. 46. sobre esse mismo lugar de S. Mat. dize: *Nisi eos voluisset conuerti, tacuisset professò, nec in parabolis quicquam eis locutus esset: nunc verò, ac ipsa re, quã tenebris offuscatur oratio, ad querendum eos mouet.* Si quisiera q̄ no le entendierã (dize este S. Doctor) no les hablara en parabolas, ni sin ellas, callara, que esse es el medio mas efficaz para no ser entendido pero porque quiere q̄ le procuré entender con grã cuyda do, habla en parabola, para q̄ la misma dificultad de su sentido, les haga apetecer mas la

Iuan. 4.

Chrysost.

Laurea Evangelica.

la inteligencia del , para que engendrandose de la privaci6n el apetito, le t6gan mayor de llegar a entender lo que les dize.

Notable cosa es ver quan naturalmente nos lleva nuestra mala inclinacion a todo lo vedado.

Quid.

Nitimur in vetitum semper cupimusq; negata.

Dixo all4 el Poeta; que por el mismo caso que nos veden vna cosa, naturalmente parece que se nos va la voluntad tras ella. No se auia acordado Dauid del agua de la cisterna que estaua en Betleen todo el tiempo q̄ pudo beuer della libremente, a lo menos no nos haze la Escripura mencion de tal desseo : pero en viendo que la tenian los Philisteos, y que le auian tomado el passo para ella, luego la desse6: *Desiderauit ergo Dauid aquam de lacu.* Y como si estuuiera su vida puesta en esso , assi començ6 a suspirar por ella. *O si quis mihi daret potum aquae de cisterna, quae est in Bethleem.* O si me la diese alguno! 6 si yo pudiesse beuer de aquella cisterna vn jarro de agua. Lo mismo les sucedio a nuestros primeros padres con el arbol vedado, q̄ con tener otros en el Parayso terrenal tantos y tan buenos, y algunos por v6tura mas sabrosos: (puesto que aquel

tambien lo era: *Pulchrum visu, & ad vescendum suauē.*) Con todo esso de ninguno echaron mano, sino de solo aquel, y est4do el de la vida alli, que por tener virtud de conseruarse naturalmente parece que le auian de apetecer mas q̄ otro ninguno, no nos dize la Escripura que llegasse a el, sino solamente al que les auia mandado Dios que no comiesse: *Tulit de fructu illius, & comedit, de ditq; viro suo.*

Apretemos mas este pensamiento c6 otro par de lugares de Escripura, siquiera por q̄ no se nos pascie en flores de humanidad todo el discurso. Luego que passaron los hijos de Israel el mar Bermejo , y començaron a correr por cuenta de Dios mas particularmente, como gente que ya desde aquel punto no tenian otro amparo, ni esperança de otro sustento, sino del q̄ el les diese por milagro , entre las demas mercedes q̄ les hizo, vna fue darles leyes por donde se gouernassen y rigiessen; poner les Mandamientos y preceptos, vn aranzel de como auia de viuir, de las cosas que deuián hazer, y de las que se deuián guardar de alli adelante: llega el Sancto Moysen a referir este beneficio, Exod. 15. y las palabras de lo que vsa son: *Ibi constituit eis praecepta, & ibi tentauit*

2. Reg. 23.

tentauit eos. Allí les puso preceptos, y allí los tentò. Aora no reparays en esta añadidura? que dize que allí los tentò! Pues sãto Moysen, no fa beys vos que Dios no tienta a nadie? *Deus neminem tentat?* el demonio solo es quien tiene por proprio officio esse, y quiẽ se llama tẽtador por excellencia: *Accedens tentator, dixit ei, &c.* pero Dios de ninguna cosa tiene menos; *intentator malorum est;* es no tentador, y qualquiera cosa fera primero que esso: *intentator.* Como dezis vos que, *ibi tentauit eos?* que tentò a los hijos de Israel? Quereys saber como: como es tal nuestra inclinacion a lo vedado, que para hazernos apetecer, y desfiar vna cosa, no puede auer tentacion mas efficaz que mandarnos que no la hagamos:

Nitimur in vetitum semper.

No tienta Dios a nadie, ni le persuade a que peque, que esso es imposible; pero mandales que no lo hagan; y como por el mismo caso lo apetece, essa dize Moysen que es tentacion: y prohibir y tẽtar, lo tiene por vna misma cosa: *ibi constituit eis precepta,* pusoles leyes dize, & *ibi,* y en ellas mismas, sin que Dios hiziesse otra cosa de su parte, *tentauit eos;* hallaron ellos la tentacion; de ay les nació el

apetito de quebrarlas.

Diuinamente el Apostol S. Pablo ad Romanos 7. (y es pensamiento que notò Berchorio en el primer libro de su reductorio moral cap. 3.)

Occasione accepta peccatum per me datum operatum est in me omnem concupiscentiam. Tomò ocasion

el pecado de la ley, dize; y nota de camino aqui Santo

Thomas, que no dize que la ley da esta ocasion, sino que el pecado se la toma: *Occasione accepta.* Para que entendamos q̃ la falta està toda de nuestra parte, y no de la de Dios, cuyas leyes son justissimas y santas. Pero vamos a lo que nos haze agora al caso. Tomò ocasion el pecado de la ley, y con ella obrò en nosotros toda concupiscencia, todo apetito, y desseo desordenado. Pues por ventura no hallò el pecado otras mejores herramientas para labrar dessos torpes en el taller de la voluntad humana? Que tiene que ver el mandato de Dios con nuestras culpas, sino es para prohibirlas, y vedarlas? que su justicia con nuestros yerros, sino es para tomar castigo dellos? Para incitarnos puede aprovechar el mandato de que no pequemos? Ay vereys vos la mala inclinaciõ que teneys, que no os acordando antes, de que se vniessse pecado en

Berchorius

ad Rom. 7.

S. Thom.

Mat. 4.

Jacob. 1.

el mundo: *Peccatum nesciebant, nisi per legem*; por el mismo caso que os le prohibieron le descastes: *Et per mandatum est in me*; y no con vn desseo inficaz y floxo, sino, *Omniem concupiscentiam*; todo vuestro desseo nacio de que os lo auian vedado: tan a nuestra costa tenemos hecha la experiencia, de que

Nitimur in vetitum semper, cupimusque negata.

Pues esta es la ocasion (segun explica el glorioso Doctor san Iuan Chrysostomo) porq Christo vsaua tanto hablar a los Iudios por palabras: *ut audientes non intelligat*; paraq oyendole, y no le entendiendo, la misma priuacion engendre en ellos apetito: *Et dum tenebris effuscat oratio, ad querendum eos moueati* y quanto menos alcançan el sentido de lo que se les dize, tanto mas le procuren entender, y por el mismo caso q se lo encubren, apetezcan aclararlo y descubrirlo. Y esta misma proporcionadamente, deuia de ser la ocasiõ, que les mouia a los antiguos, y por cuyo respeto, no solo antes de inuentar las letras, pero aun mucho despues de hallado el vso dellas, todo quanto enseñauan y escriuian era casi por Hieroglificos, y symbolos, como parte vimos en el primer Pensamiento de este Discurs.

so, y la otra parte veremos agora en el tercero.

Tercer Pensamiento.

§. IIII.

Dicho hemos de la antigüedad de los Hieroglificos, del fundamento que fue posible que tuuiesen, y quã ocasionado es el vso dellos para aprouechar y enseñar a los oyentes. Resta agora que digamos la general estima que siempre se ha hecho de este modo de enseñar en todo el mundo, y como apenas ha quedado nacion, que aun despues de halladas las letras, no le aya conseruado en sus Escuelas. Los Egypcios jamas supieron escriuir sus libros de otra suerte: testigos desto son casi todos los Autores q dexamos atras citados, testigo vn libro de Iamblico, que *Iamblicus* haze de *Mysterijs Aegyptiorum*; y mas particularmente en el titulo, *Expositio Symbolorum Aegyptiae Theologiae*. Testigos cinquenta y ocho, que escriuio de ellos Pierio Valeria. *Pierius Valerianus*. no, sin otros mil Autores, q han salpicado este mesmo subjecto. De los Egypcios lo tomaron los Griegos: porque a la fama de este modo de enseñar aendieron todos los que despues la tuuierõ de Sabios en el

Iamblico.

en el mundo. Iamblico vbi su-
pra, titulo, *De cognitione diui-
norum*, dize que Pythagoras, Pla-
to, Democritus, Eudoxus, & mul-
ti alij ad Sacerdotes Egyptios ac-
cesserunt. Que todos quantos
alcançò aquella edad dorada
de Pythagoras caufaron en
los generales de Egypto. Y
Diodoro Siculo, libro segun-
do *Rerum antiquorum*, capitu-
lo tercero, in principio, aña-
de aun a estos otros mas an-
tigos, quales fueron Or-
phee, y Homero: Itaque (dize
el) qui plurimum doctrina ex-
celluerunt, in Egyptum transierunt,
in quibus antiquiores extiterunt
Orpheus, Poetaque Homerus, deinde
posterì nonnulli; fuera de los qua-
les haze tambien mencion de
otros en el capitulo sexto si-
guiente; donde prueua muy a
la larga, que fue esta la Vniuer-
sidad, a cuya fama acudieron
todos, ò los mas Philosophos
de Grecia. Vn Pythagoras tan
aprouechado en ella, que
por su mucha sciencia, se pu-
do dezir del, que escaldò las pa-
redes del cielo, y robò sus
thesoros mas secretos, Ouid.
Metamorphos. decimo quin-
to.

Ouidius.

*Mente Deos adiit, & quæ natura
negauit
Visibus humanis, oculis ea pectoris
hausit.*

Tro. Pom.

lib. 20.

De donde viene a dezir Tro-
go Pompeyo, que, *Tanta fuit*

*admiratiōi omnibus, ut ex eius
domo templum facerent, ipsumque
pro Deo colerent*, que hizieron
de su casa templo, y en ella le
adoraron por Dios. Ni falta
quien diga, que el nombre de
Pythagoras no era el propio
fuyo, sino que se le pusieron:
*Quod non minus vera Pythio Apol-
lina loqueretur*; por hazerle se-
mejante en la labiduria a A-
polo, a quien llamauan Py-
thio. Vn Platon llamado por
sobrenombre el Diuino, por
auerlo sido tanto su ingenio,
que como dize Cicron en
sus questiones Tusculanas: *Ip-
se est quem laqueo inter Semideos
connumerandum putauit, cui de-
functo Magi uti Deo immolauerunt.*
Que vnos le tenian por me-
dio Dios, y otros como a
Dios entero le offrecian sacri-
ficios; y de quien dezian los
Griegos vniuersalmente, que
era quien auia de prestar
la lengua a Iupiter, si a caso
quisiera baxar a comunicar
cò ellos en la fuya. Vn Orfeo
Rey en el estado, Dios en el
linage (pues dezian q era hijo
de Apolo, y de Caliope) Phi-
losofo en las sentencias, Poë-
ta en la consonancia y nume-
ro de las palabras, y tan illu-
stre musico, que suspendia
las furias del infierno cò la ar-
monia y còcento de su harpa.
Todo esto mintieron los anti-
guos del, y lo trae Natalis Co-
mes,

*Theauri-
ling. Lat.
verb. Py-
thagoræ*

Cicero.

*Natalis Co-
mes,*

mes.

Laurea Evangelica.

Cicero.

mes en el libro 7. de su Mytologia. capit. 14. Vn Homero, cuya pluma (segun refiere Cicero, oratione pro Archia Poeta) le hizo a Alexandro Magno mas inuidia, q̃ la lança de Achiles, ni todos los valerosos hechos de su inuencible brazo. Callo de los demas, todos los quales acudieron a Egypto como a fuente, y a los Hieroglificos y symbolos, como a vasos en que beuieron las aguas de su sabiduria. Y de aqui queda tambien de los Latinos, pues es cosa cierta, que todo quanto supieron, lo aprendierõ y tomaron de los Griegos. Finalmente hasta las mas barbaras naciones no se pudieron escapar de tener algunos rastros desto; y assi lo afirma san Clemente Alexandrino en el lugar que al principio deste discurso le citamos; a donde entre otros muchos exemplos refiere de vn Rey Scita, que sabiendo que Dario entraua con mano armada por los terminos de su estado y señorio, y queriendole requerir que se boluiesse y le dexasse en paz, o si no que le haria boluer por fuerza, no le embiò carta, ni recaudo, sino vna tabla, en que yuã pintados vna aue, vn raton, vna rana, vna saeta, y vn arado: significandole, que sino volauan como aues,

o se le escondian en la tierra, como ratones, ò çabullidos en el agua como ranas, no se podriã escapar de sus saetas: por tâto, que se saliesse luego de su tierra, cuyo symbolo era el arado. Confieso que estaua algo dificultosa de entender la tabla, pero assi lo hallè escrito, assi lo digo.

§. V.

*Clement.
Alexandr.*

PAssemonos cõ esto a las diuinas letras, con seguro de no hallar en ellas menos ancho el campo, que nos le han ofrecido las humanas: pues desde el primer libro del Genesis, hasta la vltima palabra del Apocalypsis todas las hallaremos sembradas de symbolos maravillosos y diuinos: y por lo menos de lo q̃ toca al Testamento viejo, no parece que reciba duda, pues no solo palabras, pero aũ las mesmas obras, los successos de aquel pueblo, las vidas de los Prophetas, la descendencia de los Patriarchas, la disposicion del Templo, las vestiduras de los Sacerdotes, y todo lo demas que en el se nos refiere, eran vnos symbolos y figuras de q̃ vsaua Dios para enscñança de los hombres: que quando pudiera hauer alguna en esto, nos saca de ella el Apostol san Pablo.

L. Ad

arcas: y finalméte a todo des-
de la primera piedra que se
puso: *cum eo etiam cuncta compo-*
nens; a todo dize que asistio,
sin q faltasse vn punto. Y pues
Salomon aduierde esto tã par-
ticularmente, sin duda ningun-
a deue de ser negocio de im-
portancia.

Quando Tarquino el so-
Plin. lib. 3. beruo abrio los cimiẽtos del
c. 5. Varro Capitolio en Roma, cuentan
de ling. La. las historias humanas, que fue
tin. Liu. hallada en lo mas hõdo de sus
Deca. 1. lib. çanjas, vna cabeça humana san-
g. grienta, caliente, y con mu-
chas señales aun de vida; pero
tan ciega que no tenia señal,
ni rastro de ojos. Publicõse
el caso, alteraronse los vezi-
nos, juntaronse los agoreros,
confirieron y consultaron las
señales, y despues de concer-
tados todos, dizen que la ca-
bêça hallada significa q aque-
lla ciudad lo ha de venir por
tiempo a ser del mundo; y el
estar sangrienta y caliẽte, que
le conquistará a fuego y a san-
gre; pero en llegando a la fal-
ta de los ojos, temen y callan
que la tienen por pronostico
cierto de su daño; y en faltar
ojos, y cuerpo a la cabeça que
se hallò en el fundamento, les
parece que no puede durar el
edificio: dizẽ que sera cabeça,
pero cabeça sin cuerpo; y que
por querer ser cabeças todos
sus ciudadanos, le faltarán a

mejor tiempo los pies, y ven-
dra a dar cõ la corona en tier-
ra. Dizen, que sera cabeça, pe-
ro cabeça ciega, que no ten-
dra ojos, que miren por los
otros miẽbros, o si los tuie-
re estaran tã ciegos de pasiõ
vnos contra otros, que mon-
tará tãto como estar sin ellos.
Vn Sylla, y vn Mario, vn Ce-
sar, vn Pompeyo:

Et malè contordes, nimiaq. cupidi- Lucanus.
ne caci.

Que a escuras le llevarán por
donde al cabo venga a despe-
ñarse; por donde si es cabeça,
se la quiebre, y dexe de serlo.
Dizen finalmente que no po-
dra durar aquella Monarchia:
y si quereys saber de dõde lo
colligen, solo es de ver el pro-
nostico de sus cimientos cie-
go; de ver que a sus fundamen-
tos les acompañò vna cabeça
sin ojos y sin luz; y sola esta
falta les parece bastante, para
que adelante la venga a hazer
toda la obra; porque falta de
luz, es falta muy notable, y en
los cimientos mayor que en
otra parte. Pues veys aqui la
causa porque Salomõ aduier-
te tanto la asistencia de la sa-
biduria de Dios al çanjar los
cimientos del cielo, y dela tier-
ra; para assegurarnos con ella
este pronostico, para q sepa-
mos que no le falta: ò, ni le pu-
dieron

Laurea Evangelica.

dieron saltar ojos al assentar sus primeras piedras, pues tu uo los de su sabiduria. *Cum eo eram cuncta componens.*

Pero aun podemos añadir mas, que nuestro celestial artifice no se contèrò con que la luz de su sabiduria asistiesse al abrir los cimientos de la obra: *Quando appendebat fundamenta terræ: sino que en la material quiso que los alumbrasse desde el dia primero, y en el dixo, Fiat lux, & facta est lux.* Passò vn poco mas adelante, y al quarto aparecio el Sol; cabeça caliente, quien lo duda? y de color de sangre, que esse epíteto le dio Lucrecio, lib. 4. de natura rerum:

Lucret. Profilit è cælo collucens sanguineus Sol.

Pero no ciega, antes tan con ojos, q̃ lo esvniuersal de todo el mundo. Assi le solia llamar antiguamente: *Mundi oculus;* como de authores sagrados y prophanos lo afirma el Padre Martin de Roa, *Singularium locorum*, lib. 1. cap. 15. y esse nombre le dio Marciano Capella, quando dixo, segun refiere Textor en sus epítetos.

Marcia. Capella. Mundanusq. oculus, fulgor splendentis Olympi.

No veys como no le faltò se-

ñal ninguna? Pues aun en la re-
creacion, que despues boluio
a hazer del mundo por gracia
las hallareys todas mas cum-
plidas. Abrio los cimientos, y
para fundamentar en ellos la
obra de la Iglesia, ya se sabe q̃
*Fundamentum aliud nemo potest
ponere, prater quod positum est,
quod est Christus Iesus:* que no ay
otro fundamento, sino Christo.
Alli se hallò vna cabeça vi-
ua: *Caput Ecclesie Christus:* no ca-
liente solo, sino abrasada en
llamas de amor, en cuyo fue-
go venia a encender el mudo.
*Ignem veni mittere in terram: &
quid volo, nisi ut ardeat?* Sangrien-
ta, desde el dia de su Circunci-
sion, en que començò a estar-
lo, hasta el vltimo de su Pas-
sion y muerte, quãdo echò to-
do el resto de su sangre, y de
lo q̃ ganò en este embite, nos
dio de barato la gloria, a to-
dos los q̃ supieremos aproue-
charnos de su gracia. Iunrò
mas todas las señales que a la
otra cabeça de Tarquino le fal-
tauan: tiene cuerpo, qual es el
mystico de la Iglesia, cuyos
miémbros por la cabeça no du-
dã de padecer qualquiera tra-
bajo: *Etiam Domine: tu scis quia
amo te, & animam meam pono pro
te,* dixo el Principe de los Apo-
stoles a su Maestro: Mi vida y
mi alma pôdre yo Señor por
ves, y al cabo lo cumplo co-
mo lo dixo: y con el tanta infi-
nidad

1. ad Cor. 3.

Ad Eph.

Luc. 12.

Ioan. 15.

Ad Ro. 9.

Zach. 2.

nidad de Martyres, como des-
pues acá han padecido por la
Fe. Y qualquiera miébro par-
ticular por el bien de los o-
tros: *Optabā anathema esse a Chri-
sto pro fratribus meis*, dize S. Pa-
blo. Mirad que lexos está este
cuerpo de que le pueda suce-
der lo que al de los Romanos.
Ni tampoco le faltan ojos a
esta cabeça, que esse officio
tienen los Doctores y Maes-
tros de la Iglesia, y esse es el
titulo que les dio el mismo
Dios por Zacharias, capit. 2.
quando dixo: *Quis tangit vos, tã-
git pupillam oculi mei*. Ojos los
llama, y no de otra cabeça, o
de otro cuerpo, sino suyos
propios, *pupillam oculi mei*; lo
mas tierno, y lo de mas estima
que ay en ellos. Y como en la
primera creacion del mundo
no se contentò cõ que la luz
espiritual de su sabiduria hi-
ziessse officio de Asistente de
sus obras, sino que le añadió
la material del Sol y las estre-
llas, assi tambien por el con-
trario en la recreacion q̃ haze
por gracia no se contenta cõ
dar ojos corporales al cuer-
po de su Iglesia, comparando
con los de Christo a los Doto-
res, sino que a la fabrica espi-
ritual de su edificio le da tam-
bién en ellos ojos espirituales,
y del alma; luz de sabiduria q̃
asista a ver echar los funda-
mentos, y que se pueda dezir

destos como de los otros, que
Dominus sapiētia fundavit terram.
Por esso a las primeras pie-
dras se lo llamó; y a los Apos-
toles que lo auian de ser; *fun-
dati enim estis super fundamentum
Apostolorum*, ad Ephesios 1. les
da nombre de sal, conocidif-
simo symbolo dela sabiduria,
y la primera palabra q̃ a ellos
y en su persona, a todos los
que heredaren de ellos el ofi-
cio, les dize, es.

Prou. 3.

Ad Eph. 2.

Vos estis sal terræ.

§. I I.

ES de tan grande considera-
cion è importancia la sabi-
duria en los superiores y ca-
beças, que Salomon (que por
superior, como Rey, y por
Sabio, como quien lo fue tan-
to, nos puede informar me-
jor que otro ninguno) siente
q̃ ella sola es la essencial, por
quien los que lo son se consti-
tuyen en razon de tales. Pro-
uerb. 8. *Per me Reges regnant*.
En teniendola no les falta na-
da para ser buenos, y a gusto
de Dios: en faltandoles, todo
va perdido: *Rex insipiens perdet
populum suum*, dixo el Ecclesi-
astico. La cabeça necia que pue-
de hazer menos q̃ delruyr a
todo el cuerpo: essa es la total
perdicion de vna comunidad.

Prou. 8.

Ecc. 10.

C 4 Estaua

Laurica Evangelica.

Ezech. 21.

Estaua Dios enojadissimo cō su pueblo. Ezech. 21. comiençafela a jurar, protestãdo que los ha de passar todos a cuchillo: *Eijciam gladiū de vagina sua, & occidam in te iustum, & impiū*, buenos y malos a todos dize que los ha de llevar su espada a hecho. Enojase mas, y añade que para que corte mejor, la ha de afilar primero que execute el golpe: *Gladius executus, & climatus*: que no quiere que aya cosa que le puede detener en la marça. No para ay; sino que haziendosele vna espada poco, multiplica muchas, y todas las quiere tñir en la sangre de los muertos: *Duplicetur gladius, ac triplicetur gladius interfectorum*. Valame Dios! Señor, hasta dōde ha de llegar esse enojo? Hasta quando pensays yr affloxoando la rienda a vuestra yra? Yo os lo dire (dize Dios.) Bueluase la espada a la vayna, que es poco rigor el de sus filos, por mas aguzados que esten, para el q̄ yo quiero vsar con esse pueblo: *Revertere ad vaginam tuam macro*. Y buelue luego al pueblo, y dizele: *Effundam super te indignationē meam*. Es andar por las ramas el venir con vna, ni dos, ni tres espadas: son essas vnas pequeñas gotas del mar de mi indignaciō, y de mi yra. Ya no me quiero yr tã poco a poco, q̄ es demasiado espacio

para la priessa q̄ pide mi enojo: *Effundam*. Toda mi indignacion la tengo de trastornar de golpe, soltar la presa, y dexarla correr a rienda suelta. Que sera esto Dios? Que plaga es la q̄ quereys embiar a vuestro pueblo, en quic̄ dezis que viene el raudal de toda vuestra yra? Quereys saber que? Pues aduertid lo q̄ se sigue luego: *Daboq̄. te in manus hominum insipientum*: q̄ los tengo de sujetar a necios. Essa es la suma de todos los males y miserias. Poco es vna espada; por mas q̄ la aguzeys, ni la limeys, no llega: poco son dos: poco son tres: y pocas tres mil, respeto de vn superior a quien le falta la sabiduria; todas juntas no hazen tanto daño como el solo, q̄ solo lo pierde y lo destruye todo: *Rex insipiens perdet populū suum*. De suerte q̄ quãdo Dios suelta la presa de su yra: *Effundam super te indignationem meam*, para destruyr cō ella vn Reyno entero, lo que llega al mundo es vna cabeça necia: *Daboq̄. te in manus hominum insipientum*. Mirad que tal deue ser el daño que haze.

En el cap. 10. del Ecclesiastes ay vn lugar, que exagera este mal con vnas palabras de extraordinario encarecimiento: *Est & malum quod vidi sub Sole*

Eccl. 10.

le, quasi per errorem egrediens a facie Principis, positum Rukum in

in dignitate sublimi. Ay vn mal (dize el Sabio) en el mundo, que suele suceder en el como por yerro, no dize, *est & aliud malum*; ay otro mal, como lo ha dicho hasta entonces en otras ocasiones, sino *est & malum*: vn mal absolutamente: porque no ay ninguno q̄ pueda entrar en numero con este ninguno que iguale la suma con los innumerables que este causa. *Est & malum*. No otro mal que esso fuera confessar q̄ auia alguno q̄ no se incluyese en este; sino vn mal, *malum*, que solo los comprehende y los abarca a todos? Quereys saber qual es esse? *Positum solum in dignitate sublimi*. Vn necio en chapines; vn ignorante puesto en dignidad, y con oficio de superior, y de cabeça. Y notad que no solamente le llama el mal por antonomasia, sino que añade, que suele suceder como por yerro: *quasi per errorem egrediens*; tan peccitencial monitruo es, que no le parece a Salomon que puede caber debaxo de la intencion de nadie; que no es posible hazer cosa tan mala de propósito, sino que si sucede es por yerro, ò por inaduerencia de quien la haze: *Quasi per errorem egrediens à facie Principis*. Titelman sobre este lugar entiende esto de los Reyes y Principes del mundo, q̄

muchas vezes fauorecen mas a los q̄ lo merecen menos. Pero aũ haze mas algo a mi propósito la explicacion de Gregorio Obispo Neocesariense que por el Principe entiende aqui al demonio, a quien suele llamar con esse nombre la la Escripura, Ioann. 12. *Nunc Princeps huius mundi eiicitur foras*. Y cuya obra dize el que es el poner en q̄cos a los necios: *Opera tyranni, patris omnis malitia hac sunt; insipientes in excelsum sublimare*. Obra suya; pero de tal manera suya, que fue yerro de cuenta el procurarla: *Quasi per errorem egrediens*. Tã gran mal es que aun el mismo demonio, con tener por proprio officio el andar estudiando en hazernos quanto puede, con todo esso en este nunca pudiera dar sino, por yerro. O sino; tan gran mal es que aun en vna voluntad tan deprauada como la del demonio, es error particular el hazer esto. Explico lo mas. En vn paño blãco y limpio qual quiera mancha, por pequeña que sea, sale mucho; pero quãdo todo el està manchado, muy grande ha menester ser, para que se eche de ver entre las otras. Pues esto es lo q̄ pòdera Salomó en sus palabras: que aun en la suma malicia, y deprauaciõ de los demonios se echa de ver esta mancha, y

Ios. 12.

Gregor.
Neocæs.

C 5 sale



Laurea Evangelica.

sale entre todas las demas: *Quasi per errorem egrediens*. Tan grande mal es el estar *Stultus positus in dignitate sublimi*, vn hōbre ignorante puesto por superior, y cabeça; tã monstruo sa cosa, y tan contra todas le- yes de la naturaleza.

§. III.

AL contrario, en siendo vn hombre sabio, luego pa- rece q̄ se le deue de derecho la corona, y q̄ la misma sabidu- ria le haze Principe y Monar- cha de los otros, como vnica essencia, y forma delos Reyes *Per me Reges regnant*. Esto es lo natural, y consiguientemente lo vtil, y prouechoso para las cōmunidades, y Republicas. Famosa es aquella sentencia de Platon, q̄ refieren Valerio Maximo, y Marsilio Ficino: *Respublica illa felices dici possunt, vbi aut Philosophi regnant, aut Re- ges philosophantur*: q̄ solas aque- llas Republicas serã dichas en su gouierno, y bienauentu- radas dōde reynarẽ los Filoso- phos, o fuerẽ los Reyes estu- diantes. Y fue tã vniuersal sen- timiento este de todas las na- ciones del mūdo, q̄ casi en to- das ellas dieron siempre vn as mismas insignias, y vnos mis- mos nōbres a la sabiduria, y al imperio. De los nombres (por lo menos entre los Ro- m̃os)

manos) consta, pues siendo Maestros (*Magistri* en Latin) el proprio de los sabios, a Principes los llamarō, *Magis- tratus* (Maestrazgos en nuestro Castellano) y como notò muy bien Festo Pompeyo (de quiẽ *Fest. Pon-* lo trae Roberto Estephano *pei.* en su Theforo) este nōbre era comũ a todos los q̄ teniã al- gũ gouierno, y superioridad sobre otros: *Magistratus* (dize) *significat quẽlibet in potestate con- stitutum; vt Consulem, Procōsulem, Praetorem, Propratorem & alios qui ciuitates, & prouincias regunt.* Y de las insignias lo prueua copiosa, y eruditamente (assi entre los Griegos, como en- tre los Latinos) Cassaneo en *Cassane* su Catal. p. confid. 38. cōc. 6. Y assi vereys q̄ descriuiẽdo Ho *Homer* mero en el lib. 3. de su Iliada vna consulta, en q̄ entrarō los Griegos para tomar consejo en los negocios y cosas de la guerra, quando va a referir el parecer de Vlysses, primero dize que para darle, le pusie- ron en las manos vn ceptro Real.

Verum vbi dicendi partes accepit Vlysses,

Stabat humi fixis oculis, sceptrum, que tenebat,

En viniendole su vez, luego *Ad sin.* dize, que tomò su ceptro en *ioc. lib. 2,* la mano. Y algunos fiẽtẽ, que *cap. 5.* esta era costumbre, que gene- ralmente se vsaua con todos los

Valerius.
lib. 7. c. 2.
Ficinus in
vita Plato
nio.

los que auian de dar su parecer y consejo en cosas graues para confessar con aquella ceremonia, que por el mismo caso que los juzgauan por sabios, y como a tales los llamauan para aconsejarse con ellos, los tenian tambien por merecedores del Imperio: y como a verdaderos Reyes, les dauan insignias Reales: *Sceptrumque tenebat*. Tan ciertos estauan de que para gouernar y ser cabeças de otros, no puede auer cosa ninguna de mas importancia, que la sabiduria: tan ciertos de que ella sola es quien puede dar a los hombres el ceptro y la corona: *Per me Regens regnant*.

Pero acudamos alas diuinas letras, q̄ en ellas hallaremos lugares expressissimos. Embia Dios a su pueblo vna embaxada por Hieremias en el capitulo tercero: *Reuertere aduersatrix Israel, & non auertam faciem meam à vobis*. Dirasle a Israel que tenga cuenta consigo, y mire como anda; porq̄ le hago saber, que me ha parecido bien, y estoy determinado de mirarla. Miento en romancear las palabras desta suerte, si el mismo Señor vn poco mas abaxo no se da nõbre en que declara su sentido aprobando por verdadero este que he dado: *Conuertimini, quia ego virivestis*. Miremonos

bien, que quiero ser vuestro galan y vuestro esposo. Conciertose el casamiento, hizieronse las capitulaciones de el, llegaronse a firmar las escrituras; y al tiempo del señalar las arras (aunque por su mala vida passada no se le deuian, pues *Dispersisti vias tuas sub omni ligno frondoso*) lo que dize que les dara en ellas es: *Dabo tibi pastores iuxta cor meum, qui pascant te scientia, & doctrina*. Que les darà cabeças cortadas a medida de su gusto, superiores al talle de su coraçon, que la gouernen con sciencia y con doctrina. Dos cosas hallo que ponderar aqui. La primera es, que como de vna cabeça necia diximos en el §. passado, que era encarecimiento de el castigo de Dios y de su yra, y la mayor destruycion que le puede venir a todo el cuerpo de la comunidad; assi aqui vn Principe discreto lo es de su misericordia, y liberalidad; la joya que el escoge para su esposa, y de que le haze presente, el dia de los conciertos: quien duda fino que deue de ser por mas luzida? Lo segundo, y mas a mi proposito; que para ser vn superior hecho a satisfaccion de Dios, *Iuxta cor meum*, no dize que ha menester otra cosa, que ser Sabio:

Hier.3.

Laurea Evangelica.

Sabio: *Qui pascant te scientia & doctrina.* Para ser cabeças a gusto de los hombres podra ser que ayan menester otras cosas: nobleza de sangre, serui- cios de antepassados, abundã- cia de bienes temporales, fa- uor de amigos, &c. Pero para serlo a gusto de Dios: *Qui pas- cant te scientia, & doctrina.* No es menester otra ninguna co- sa: con sola essa seran *Pastores iuxta cor meum.*

Por Esayas en el cap. 32. di- ze otro tanto. Va prometien- do a todo su pueblo vn siglo de oro, vna edad feliz en que a todos les ha de caber par- ce de dicha, paz, igualdad, justi- cia, abundancia de frutos, sa- lud, gusto: esto a los inferior- res y vassallos; pero en lle- gando a tratar de los Princi- pes y Reyes, no dize mas de q̃ no aura ninguno que ser ne- cio: *Non vocabitur ultra eis, qui insipiens est Princeps.* Pues por vêtura, son de peor condiciõ los Reyes, que todos los de- mas del pueblo; que a los o- tros les promete tantas co- sas, y a ellos la sabiduria sola- mente? Que puede ser esso? Sino que a cada vno da lo q̃ en su estado ha menester. El vassallo que tiene quiẽ le rija y le gouierne, ha menester q̃ le traten con igualdad, que le guarden justicia, que le con- seruen en paz, viuir cõ salud,

y tener que comer: de todo esto tiene necesidad, y assi Dios se lo promete todo: pe- ro el Rey que ha de regir y gouernar a los demas, sola- mente ha menester sabiduria. Essa es la vida y el alma delos Reyes: *Per me Reges regnans.* En teniendola, como del alma se originan los sentidos, y de la essencia resultan las passio- nes, assi de la sabiduria le re- sultan a vn Rey todos los bie- nes; y viene a quedar hecho a medida del coraçon de Dios, *iuxta cor meum.* Y assi vereys q̃,

Vna vez que el Apostol S. Pablo quiso hazer vn memo- rial y recuento de todos los officios, que Dios en su casa, y corte puso, y la distribuciõ que de ellos hizo, de todos los demas habla, como de of- ficios diferentes, solos estos dos nombres de Doctor y Ca- beça, Sabio y Superior los po- ne por synonymos, y que si- gnifican entrambos vna mis- ma cosa, ad Ephes. 4. *Alios* (di- ze) *dedit Apostolos, alios Euange- listas, alios Prophetas, alios Pasto- res, Doctores.* A vnos hizo Apo- stoles, a otros Euangelistas, a otros Prophetas, a otros Pre- lados, y Doctores. En los pri- meros nõbres interpuso vn, *alios, otros;* que haga distinció de officio a officio: pero en- tre *Pastores* y *Doctores*, entre *Prelados* y *Sabios* no ha de auer

Ad Ephes.
4.

Esai. 23.

Laurea Evangelica.

favor de los Christianos, y de su predicacion, q̄ no era puesto en razon el estoruarla, el principal p̄to en que fundaua su derecho era; en que si su doctrina, y todo lo q̄ predicauan era falso, no auia de ser posible que durasse: *Si enim ex hominibus est consiliū hoc, aut opus, dissoluetur*: y así se le podian fiar al tiempo, con lo qual ello mismo se vendria a caer de suyo. Y porque los exemplos puedē mucho probò lo que dezia con vno: *Ante hos enim annos extitit Theodas, dicens se aliquem esse*. Y fue, que pocos dias antes vn Theodas que vno alli, dixo que era alguien, &c. Pues venerable Doctor, si lo dixo, por ventura mintio en ello? Quando no fuesse otra cosa, por lo menos no era hombre? no dize el mismo Gamaliel que *Extitit*, q̄ estauo alli cō ellos, donde todos le comunicaron, y le vieron? no bastaua esso, para que pudiesse cō verdad dezir que era alguien? Sobrara sin duda, sino huiera dado en ser Maestro, en ser caudillo, y cabeça de otros (que la necedad en los discipulos, y en los subditos, bien que es mala, mas no les aniquila.) Pero en subiendose a la cathedra, en poniendose a gouernar quatrocientos hombres, que le seguia, ò cerca dellos;

aun en dezir que era alguien: *Dicens se aliquem esse*, mentia falsamente; que por el mismo caso, que se junte la ignorancia con la mitra, y la necedad con la borla, vienen a boluer en nada a quien las tiene: *His qui non sunt*. No son nada, y consiguientemente ni valē para nada: *ad nihilum valet*. Tan inutiles quedan, tan sin poder hazer fructo, ni prouecho en si ni en las demas. Temerosa sentencia, pero aū pone mas grima con la otra palabrita que le sigue.

Ad nihilum valet ultra.

§. VI.

Quasi dicat, in perpetuum reduntur inutiles, dize vn Author moderno; que parece q̄ no les dexa puerta, ni aun si quiera vn postigo, por donde puedan esperar algun socorro; sino que desde aca los condena para siempre: *Ad nihilum valet ultra*. Y por lo menos dentro de los limites de la naturaleza, es cosa cierta: porque solo vn remedio tiene la necedad, y esse es imposible en los Superiores, y Maestros. Consultando Apolo, Principe de la sabiduria y de la medicina juntamente, q̄ cura

Palaci.
hic.

cura se le podia hazer a vn hōbre que padecia vna terrible modorra de ignorancia? respondió (segun refiere Sambuco en sus emblemas) que el silencio es la vnica medicina de esta indisposicion, triaca q̄ sola sana su veneno.

Sambuc.

*Quod forsā inueni, si mens non tota rediret,
Saltim, si vellet, dissimulare queat.*

Nuestro mas cierto Apolo Salomon, si no Principe, principal en la sabiduria; y tã principal, que no ha auido hōbre que llegue a poder competir con el en ella, en el cap. 17. de los Prouerbios tambien dize, *que Stultus si tacuerit, sapiens reputabitur: Que callando el necio, sera posible que le tengã por discreto. Entrambos cōcuerdã en dar este remedio; y en dezir que fuera del no ay otro q̄ lo sea. Pues el Predicador y el Maestro, cuyo oficio es hablar; y el Prelado y cabeza, q̄ ha de sanar con la lengua las llagas de sus subditos: Predica verbum argue, obsecra, increpa. Como se podra aprouechar deste remedio? si ya no cae en otro inconueniente, q̄ lloraua el Propheta q̄ dezia: *ve mihi, quia tacui. Ay de mi, ay de mi! que siendo Predicador he callado; que siendo Mae-**

Prou. 17.

2. ad Tim.

4.

Esai. 6.

stro, he tenido cerrada la boca; sin duda que se me apareja vn gran castigo. Pues si por ninguna parte ay esperãça de remedio, y por entrambas estan atajados, è impedidos, biẽ podemos defahuziarlos para siempre: *Ad nihilum valet vltra.*

De esta manera entiendo yo aquel lugar de Hester cap. 14. *Ne tradas Domine sceptrum tuum his, qui non sunt. No deys Señor el ceptro a los que no son: claro està que si no eran, no les podia Dios dar el ceptro; pero quiere dezir. Ne tradas sceptrum tuum insipientibus. No pongays a los ignorantes en oficio de superiores, que en siendolo, por el mismo caso no son nadie. Admirable doctrina para los que entendiendo vna vara, ò vna garrucha, es menester hablarlos por interprete. Vereys en vuestro lugar vn letrado, que està abogãdo en los pleytos que se ofrecen, tan humilde, tan apazible, que afficiona cō su conuersacion, y obliga a todo el mundo a que le sirua (por ser materia odiosa, no pongo exemplo en las Vniuersidades) de alli a dos dias, si le dan vn corregimiẽto, luego parece que se ennecia, *infatnatur* (no le sè dar otro mejor romance) que no sabe hablar, ni conoce a los que an-*

Hester 14.

Laurea Evangelica.

tes trataua mas amigablemente. Pecador de vuestra merced señor Corregidor, que no se entiende; antes era vn letrado honrado, y agora por el mismo caso que dè en esso no es nadie, *his qui non sunt*.

Pero a quien le parece que esto es apretar la llave demasiado, acuerdesele de lo q̄ dixo Christo a sus Discipulos por san Matheo en el cap. 19. Acabales de encarecer la dificultad con que los ricos deste siglo caben por la puerta del cielo, haziendo la cõparacion de la maroma por el pequeño agujero de vna aguja: y pareciendoles a los Apostoles que segùn esto apenas se podria salvar ninguno; les dixo el: *Apud homines hoc impossibile est, sed nõ apud Deum*. Aduertid que tiene Dios mas largas manos, que los hombres: aũ de los Reyes lo dixo allà el Poeta.

Mat. 19.

Quid. epist. Hel. Pa. *An nescis longas Regibus esse manus?*

Que sera el que haze peña para sus pies, de las coronas q̄ ellos tienè sobre sus cabeças. Y asì es, que donde los hombres quedã cortos, suele Dios alargar la mano, y hazer lo q̄ ellos no pudieran. Aquel sembrador de quien haze menciõ Christo Matt. 13. no solamete sembraua en los barbechos, sino tambien en el camino, y

en las piedras: *Alia ceciderunt in petrosa*. Pues valame Dios! ahì a que proposito? No se vey a que aquello era perder el trigo, y la simièça? *Apud homines, asì es verdad sin duda: pero el poder de Dios estiendese a mas q̄ esso: Sed non apud Deum*. Quereys lo ver? Pues aduertid que, *Potens es Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahamæ*. De essas piedras puede sacar hõbres, y no hõbres como quiera, sino Santos, y Iustos, quales se entienden en la Escritura por el nombre de hijos de Abrahamã: *Filios Abrahamæ*: Pues a nuestro proposito: los Superiores necios, inutiles son del todo, è infructuosos: *Ad nihilum valet ultra*: de las tejas abajo no tienen esperança de remedio: pero no por esso la hã de perder del todo: *Potens est Deus de lapidibus suscitare filios Abrahamæ*. Aunque Apolo los desahuzie, aunque Salomon se encoja y calle; aunq̄ todas las reglas de la medicina faltè no me espanto, porque, *Apud homines hoc impossibile est*; no ay sciencia humana q̄ pueda llegar a esso: *Sed non apud Deum*. Pero donde los hõbres faltan, llega el poder de Dios, y entra allanando montes de imposibles: porq̄ para el no ay cosa que lo sea: *Quia non erit impossibile apud Deum omne verbũ*, dixo el Angel; no ay sino acudir a el

Mat. 13.

Mat. 3.

Lucæ 1.

el por la sabiduria, acudir por agua a la fuente della y de la gracia seguros de que la otorgará a quien se la pidiere: *Petite & accipietis*. Mas en no haciendo esto, ya está pronunciada la sentencia en contra, ya está determinado, que *Ad nihilum valet ultra*.

Nisi ut mittatur foras.

§. VII.

Q Vando vn superior necio no fuera tan del todo inutil, solo el ser necio bastára para q̃ Dios no le pudiera sufrir vn punto de las puertas a dentro de su casa. Así lo confiesa el mismo por Oseas en el c. 4. *Quia tu scientiam repulisti, repellam & ego te, ne sacerdotio fungaris mihi*. No es menester otra causa ninguna, sola la ignorancia basta para esso. La mayor pena q̃ se le puede dar a vn hombre cuerdo, es obligarle a que trate con necios: *Arenam, & salē, & massam ferri facilius est ferre, quam hominem imprudentem, & fatuū*, dixo el Ecclesiastico: q̃ es ligera la arena, facil de llevar la sal, por mas q̃ pese: q̃ el hierro es mas liviano q̃ la pluma, en comparación de lo que pesa vn necio. Tres cosas anduuo a escoger las mas pesadas: y despues de escogidas, y recogidas dize que quiere mas car-

garlas todas tres a cuestras, q̃ no ponerse a hablar cō vn hombre a quien le falte entendimiento. Trabajo es este q̃ algunos le tienen por muerte, y quieren tanto passarla, como oyr hablar a vn necio.

Si nos omnino vis omnes perdere Velli,

Catullus.

Dicas: omnino quod dicas efficies.

Pero sobre todos el Apostol san Pablo encarece esto a mi parecer diuinamente, en la Epistola segunda a los Corinthios cap. 11. Importauale hablar vn poco en fauor suyo: y porque suelen dezir, q̃ el alabarse ordinariamēte es de hombres indiscretos (puesto q̃ en el no lo era sino sabiduria y discreció del cielo) con todo esso, por si acaso se lo parecia a los de Corintho, les haze primero mil saluas y plegarias *utinā sustineretis modicū quid insipientie mee, sed & supportate me.*

2. ad Corin.

11.

Oxala me pudiesedes sobrelleuar vn poco: pero sufridme y cōdescended conmigo. Pues como santo Apostol, para vna niñeria, y a discipulos vuestros es menester pedirselo dos vezes, y con tanto afecto? *utinā sustineretis!* O si me hiziesedes tan grande bien que me sufriesedes vn poco! y luego otra buelta: *Sed & supportate me.* Vos mismo no dezis q̃ lo

D 2

que

Osea 4.

Ecl. 22.

Laurea Evangelica.

que pedis es poca cosa? *Modicum quid*. Si por cierto; pero esso poco es de necesidad, *Insapientia mea? ò alomenos de cosa que se lo podia parecer a ellos: y de essa carga, por poco q̄ sea pesa mas que todas las del mundo: Arenā, & salē, & massam ferri, facilius est ferre, quā hominem insipientem*. Por esso les pide con tanto ahinco, que no se cansen de llevarla: *Sed & supportate me*. Pues si es la ignorancia cosa tan pesada, y tã mala de llevar para vn hombre discreto, que no solo la verdadera, pero aun la aparente ha menester vnos ombros y fuerças de Gigante: Dios q̄ es el abismo y cetro de la discrecion y sabiduria: *In quo sunt omnes thesauri sapientia, & scientia absconditi*: como ha de poder sufrir tratar con necios? claro està, que en siendolo el Sacerdote, el Prelado, y Maestro q̄ està de las puertas adentro de su casa, ha de procurar deshazerse del, y echarle de ella: *Repellam & ego te, ne sacerdotio fungaris mihi*, luego le despi-de, y le echa por la puerta a fuera. Y la causa es: *Quia tu scientiam repulisti*, porque no tiene sciencia. Otro tanto haze en nuestro Evangelio por lo mismo: *Si sal infatuatum fuerit, si fuere necio: Ad nibilum valet ultra, nisi vt mittatur foras*: no ay que aguardarle

mas, sino echarle luego en la calle.

Et conculcetur ab hominibus.

§. VIII.

D Espedido de la casa de Dios, resta luego que los hõbres le desprecien: y asì dize que haran tan poco caso del, que no le estimaran en lo que pisan: *Conculcetur ab hominibus*. Justo castigo de la ignorancia, por ser la cosa mas baxa y miserable de quãtas es capaz vn hombre: *Humilis est stultitia, res abiecta, & sordida*, dize en vna de sus epittolas Seneca. No deue de auer en el mundo cosa mas acabada, y desechada q̄ ella. En el cap. 26. de los Proverbios, adonde nuestra Vulgata dize: *Quomodo si spina nascantur in manu tumulenti sic parabola in ore stultorum*, los Setenta traduxeron: *Spinae nascuntur in manu ebriosi, seruitus autem in manu imprudentis*. Que les viene nacida la S. y el clauo a los ignorantes: q̄ es la seruidumbre propria cosecha de la necesidad: mies que nace en su campo, y en su tierra: *Seruitus nascitur in manu imprudentis*. Dale Dios al Sãto Patriarcha Isaac dos hijos iguales al parecer en todo, entrãbos suyos, entram

Seneca.

Throu. 26.

Septuaginta.

Ad Colof.
2.

Laurea Evangelica.

Philot. Mo
nac. exor.
Cister.

Sil. lib. 7. c.
28.

Montal. li.
3. cap. 56.

Brit. lib. 1.
cap. 26.

Villegas,
Fr. Iuan Al
uar.

Ioan. 13.

August.

lado abraço. Afsi lo refiere en su vida Philoteo Mõge, y nuestro santissimo y doctissimo Helinando (si es el author que hizo los tres libros del Exordio de Cister) lib. 2. cap. 7. de los quales lo han tomado los Padres fray Gonçalo de Silua en la vida que escriuió de san Bernardo, Fr. Bernardo de Mõtaluo, y Fr. Bernardo de Brito en sus Chronicas. Y aunque Vi llegas en su Flos Sanctorum, y el Padre Fray Iuan Aluaro dizẽ, que no se sabe mas de por tradición este milagro, deuio de ser, q̃ no auian llegado a su noticia aquellos dos testimonios de Philoteo, y del exordio de Cister, entrambos expressos, y entrãbos antiguos. De aqui pues digo yo, que podemos hazer vn efficacissimo argumento en fauor de lo mucho q̃ supo nuestro Santo. Põdera el glorioso Doctor S. Augustin tracta. 61. in Ioan. parũ ante fin. el fauor que Christo hizo al Euangelista san Iuan, permitiendo que se echasse a dormir sobre su pecho: *Qui supra pectus Domini in cœna recubuit.* Y de aqui colige q̃ le comunicò grandes secretos, y le alumbrò el entendimiento cõ Diuina y celestial sabiduria: *Per sinum enim* (dize el) *quid aliud significatur, quam secretum: hic est vtiq. pectoris sinus, sapientiæ Sacramentum.* Que por el seno no se

puede entender otra cosa, que el secreto; y que el darle a vno lugar en el pecho, es lo mismo que comunicarle los del alma. Pues este proprio argumento quiero yo hazer en fauor de san Bernardo, que abraçado Christo con el, tambien le dio su pecho por arrimo, y si se le dio? *Hic est pectoris sinus, sapientiæ Sacramentum*: esse es el toque de la sabiduria: especialmente que en el abraço de Bernardo podriamos apretar aun mas el argumento: que a Iuan el pecho le dio Christo, pero dio: se le cerrado, qual le tenia el Iueues de la Cena, antes que se le abriesen en la Cruz: pero a Bernardo, a quien se le entregò desde ella, dio se le abierto ya con la lançada, para que pudiesse entrar a ver quãto auia dentro. A Iuan recole en su pecho, mas a Bernardo quiso meter en su coraçon, y en sus entrañas; abrió vn postigo por el costado, y para ayudarle a entrar, le echò los braços, apretandole con ellos àzia adentro. De Iuan nos dicen comunmente que se durmio en mitad de la liciõ; de Bernardo no sabemos tal, antes es de creer que la oyria con grandissimo cuydado y vigilãcia. Ya me parece que me dezis, que va mucho del original al traslado, y de lo figurado a la figura; que Iuan beuió en

Laurea Evangelica.

Ganfrid.
Mon.

aunque derramò mucho, fue mucho mas lo que referuò, y guardò para si solo. Hasta aqui son palabras de Christo, que le reuelò a la gloriosa Santa: y como las referi en Latin las pone Iacobo Fabro, libro *Trium virorum, & trium spiritualium mulierum, lib. 1. operum sanctæ Melitidis, cap. 51.* Pues agora, si Dios hinchio a Bernardo de sabiduria, quien duda, sino que lleno de su mano, no le pudo dexar ningun vazio? En el lib. 3. de su vida cap. 3. se dize q̄ confesò el mismo, q̄ estando vna vez orando, vio que tenia como debaxo de si toda la Escripura: *Nam & confessus est aliquando, sibi oranti facam omnem, velut sub se positam, apparuisse scripturam.* Tan señor se auia hecho de ella, ò por mejor dezir, tan lleno le tenia Dios de todos sus Sacramentos y mysterios. Procuren otros tener los libros de la Biblia en la cabeça, decoren sus palabras, desfuelense en la inteligencia de su texto, estudien Expositores, rebueluan libros, que Bernardo, a quien Dios hinche de ciencia de su mano, no tiene necesidad de mas que ponerle a orar, para hazerse luego señor de todos los lugares: *Velut sub se positam*: para que por el humo de su oracion, baxe la llama del Espiritu santo, y le alumbre el entendimiento. Que tã-

to si pensays? *Supra quam dici potest*: mas de lo q̄ se puede dezir. Hasta aqui pudo llegar el encarecimiento, q̄ Dios que tiene palabras, no solamete para dezir, sino aun para hazer los cielos y la tierra; y cò qualquiera suya puede, si quiere deshazer quanto ha criado; llegando a encarecer la sabiduria de Bernardo, diga *Supra quã dici potest*; que no ay palabras para poder encarecerla. Bien veo q̄ esto fue acomodar se a la cortedad de las nuestras y del entendimiento humano, qual era el de la Santa, a quien hablaua: pero aũ de esta manera es muy grande encarecimiento, y prueua de que lo fue tãbien la sabiduria q̄ comunicò Dios a S. Bernardo. Quien duda sino que teniendo tãta pudo ser pastor cortado a medida del coraçõ de Dios? *Qui pascit scientia & doctrina*; Que apacentasse su ganado con ciencia y con doctrina? A ssi lo hizo sin cessar toda su vida: *Vt pote in quo summopere virtus predicationis nituit*: dize san Guillelmo; y esto no cò mano escassa, ni recatado el pasto a las ouejas, sino *Velut cum ventus rapidissimo impetu ianuam aperit*; tan a puerta abierta, que no parece que queria que le quedasse dentro nada, ni dexar de emplear todo el talento, logrando con el perpetuamente: que por

Guillel.
Abbas.

Laurea Evangelica.

Ad Eph. 2. Propter nimiam charitatem suam,
Ioan. 3. qua dilexit nos Deus, Filium suum
Eiusdē 13. misit. Y en otra parte: Sic Deus
dilexit mundum ut Filium suum
unigenitum daret: essa es la que
exercitò toda su vida: Cum di-
lexisset suos, qui erant in mundo: y
essa en la que perseverò hasta
la muerte: In finem dilexit eos.
Fuera de essa jamas profeso
tener otra ocupacion, ni otro
exercicio. Pero como este de
suyo es tan honroso, como el
oficio por si es tan bueno, y
por otra parte el oficial tan
primero, no ay cosa de que mas
se precie, que de enamorado,
ni titulo que el admita con
mas gusto. Y asì podreys a-
uer notado, q̄ todos sus ami-
gos le vsan llamar con el muy
de ordinario. San Iuan Evan-
gelista: *Deus Charitas est*: Dios
no solamente es enamorado,
sino el mismo amor: no solo
charitativo, sino la misma cha-
ridad: *Charitas est*. San Pablo le
llama Dios de paz, y de amor:
Deus pacis, & dilectionis. Cupido
celestial de las almas, como
del antiguo mintierò los Poë-
tas que lo era de los cuerpos:
y hasta su misma madre, en
ferlo, dize que lo es de vn a-
mor hermoso, y en nòbre de
la Virgen canta la Iglesia en
todas sus festiuidades: *Ego Ma-
ter pulchra dilectionis*. Siendo ver-
dad que no tuuo otro hijo,
sino a Christo.

Pero lo que mas hallo yo q̄
poderar en esto es, que no so-
lamete professa amar, no solo
pone esta profesion en exer-
cicio, y la guarda desde q̄ na-
ce, hasta que muere, no solo
gusta de que le den nòbre de
enamorado sus amigos, y
quiere que le llamen el Dios
de amor: *Deus dilectionis*: como
titulo deuido y proprio suyo
sino que aun las señales que
tuuo el fabuloso, no quiso q̄
le faltassen: antes las recogio
y las tuuo todas. Quando vn
oficial no tiene tienda a la
puerta de su casa, suele colgar
a la ventana alguna señal por
la qual, los que la vieren le co-
nozcan, y puedan entrar a ne-
gociar, si quieren algo: el pin-
tor suele colgar vna imagē: el
bordador vna casulla, y asì de
los demas; pero si por vna par-
te tuuiesse tienda a la puerta,
y por otra tambien insignia
a la ventana, todos diriamos
que era demasiada gana de pu-
blicar su officio. Pues es tanta
la que Christo tiene de que
le conozcamos por el Dios
de amor, y de publicarse por
tal en todo el mundo, q̄ no so-
lamente a la puerta de su naci-
miento, quando vino a el (es-
te nombre parece que le dà
san Pablo ad Hebreos 10. *In-
grediens in mundum*,) no sola-
mente en el portal de Bethleē
puso tienda de charidad, y a-
mor,

Ad Hebr. 10.

Laurea Evangelica.

debat, id est, ardentem ambat. Pues para los que Christo quiere enamorar, que haze lo mismo que dezian de Cupido: *Sagittas suas*: Clavarlos con sus saetas, embiarles a los Apostoles, y predicadores que lo son: *Posuit me quasi si gittam electam*: Y enamorarlos con su predicacion, y su doctrina. Mas, que como las saetas de Cupido Dios del amor, derribauan a Apolo (que lo era de la sabiduria) las suyas de las manos, segun lo que dixo el otro Poeta Griego.

Philip. *Exuuijs Superum lati decorantur*
Poeta re- *amores:*
latus à Na *Extraxere Ioui fulmen, Phæboq.*
tal. Comite *sagittas.*
lib. 4.

Mith. c. 14. *A*ssi tambien las saetas de Christo triumphauan de la sabiduria del mundo: *Et per stultitiam pradicationis confundebant sapientiam huius seculi*. Ni tampoco le faltauan alas, que es la quarta señal que diximos: *Tela, alasque gerens*: Pues el mismo conficisa de si, hablando con Hierusalén, y con sus hijos: *Quoties volui congregare filios tuos, quemadmodum gallina congregat pullos suos sub alas*, que los quiso recoger y amparar debaxo de las suyas. Finalmente aun en tener vedados los ojos no repara, y a trueco de que no le falta ninguna señal (por dō-

de pueden desconocerle) permite que se los venden los Judios. *Marc. 14. Cæperunt conspuere eum, & velare faciem eius*. No pudo hazer mas para tenerlas todas, ni aun ay plus vitra donde passar pues que llega Christo a estar ciego de amor por la naturaleza humana.

Mar. 14.

§. II.

V*T faciat opus suum, alienum est opus eius ab eo*: dixo el Profeta Esayas hablando de este exceso, que por hazer su obra, hara algunas agenas de quien es. *Opus suum*, llama a la obra de nuestra redencion, como por excellencia: *Opus quod dedit mihi Pater*. Como su hora a la que estaua deputada para su muerte: *Sciens Iesus, quia venit hora eius*. Otras muchas horas viuio Christo, pero sola esta llamó suya: porque sola ella fue en la que echò todo el resto de su amor, y en la que acabò de obrar nuestro rescate: assi pues, *Vt faciat opus suum*, por hazer esta obra, que el tiene por tan propria suya: *Alienum est opus eius ab eo*: hara muchas agenas de quic el es. Ouidio en el lib. 3. de Tristibus. *Eleg. 3. vsò* desta misma frase, para dezir que auia salido de si en cierta ocasion.

Esai. 28.

Ioan. 5.

Ioan. 13.

Ouidius.

Quin etiam sic me dicunt aliena loquuntur,

Vt

Vt foret amentis nomen in ore tuu.

Iul. Firm. Y Iulio Firmico expreſſamente acomoda eſte nombre de alienos, a los locos, a los que han perdido el juyzio lib. 3. cap. 6. *Si cum Sole, Mars, & Saturnus fuerint inuenti faciunt alienos, deliros, & phreneticos.* De manera que alienos, y deliros, los pone por ſynonymos. Nies muy agena en eſta ſignificacion de las diuinas letras, antes muy recebida en ellas. Iob 31. *Nunquid non perditio eſt iniquo, & alienatio operantibus iniquitatem?* Por ventura no eſtan ya condenados por locos todos los que pecan? Y en el Pſalm. 57. adonde dize el Pſalmiſta: *Alienati ſunt peccatores a vulua.* Explica

Hugus. Hugo Cardenal, *id eſt, inſaniam pro libidine.* Deſde que nacen andan locos. Pues dezir el Profeta de Chriſto: *Alienum eſt opus eius ab eo.* No digo yo que ſea eſte ſu ſentido; pero tampoco va muy fuera del, hablando de lo que podia alcanzar la cortedad del entendimiento humano. No le dixerón los Indios, Iob 10. *Demonium habet, & inſanum?* Que eſtaua endemoniado, y loco? Pues eſſo es.

Iob 19. *Alienum eſt opus eius ab eo.* Hazla coſa, por donde entriedan que ha perdido el ſeſo. Miradle hecho vi Cupido, de la manera que lo eſcribieron de pintar. Que may az lo cura, al parecer

de los hombres) que hazerſe niño el que conſieſſa que es mas viejo que Abrahán? *Amē dico vobis, antequam Abraham ſiret ego ſum?* Andar deſnudo, el que viſte de gloria a otros, ſi la gloria induet eos? Ponerſe alas de pluma, y plumas de gallina: *Quemadmodum gallina congregat, &c.* el que ſe puede calcar las de los vientos: *Qui ambulat ſuper pennas ventorum?* Dexarſe vender los ojos, y parecer ciego, el que penetra con ſu viſta lo mas eſcondido de los coraço- nes humanos? *Qui ſerutatur renes & corda?* Siendo verdad que no ay coſa mas oculta q̃ ellos: *Prauum eſt cor hominis, & imperſcrutabile.* Y finalméte, ya que eſta ciego, que mayor locura que andar cargado de ſaetas? No eſta claro que le podemos preguntar lo miſmo que al Cupido antiguo:

Quis ne ſagittiferum credat qui lumine caprus?

Que como piéſe acertar el blanco, ſaltándole la viſta? *Alienum eſt opus eius ab eo.* Todas ſon coſas de hombre que parece que eſta fuera de ſi. Y ſi ſobre todas quereys añadir otra (que eſta viciosa) mirale de pueſto en vna Cruz, y aduertid que eſta es también la muerte, que dieron los antiguos a Cupido: *Tremere in iudicio.* **Alciat. vbi ſupr.** **Anſon.** *ſucata*

Laurea Euangelica.

fucata est pictura hac: Cupidiné cruci affigunt mulieres amatrices, dize Aulonio escriuiendo a su hijo Gregorio, y haze luego vnos elegátes versos de la materia, que intituló; *Cupido cruci affixus.* (Cupido crucificado, en nuestro Castellano.) Pues agora mirad a Christo quãdo lo estaua, y yo os asseguro q̃ el auerle puesto en la Cruz, el mismo San Pablo confiesse que todo el mundo lo tuvo por locura, 1. ad Corint. 1. *Prædicamus Christum crucifixum.* Y luego añade: *Iudeis quidem scandalum, gentibus autem stultitiâ.* Para vnos locura, para otros necedad; no veys como, *Alienum est opus eius ab eo?* Y esto porq̃ *ut faciat opus suum.* De puro buen enamorado; tan de veras lo estuuo, que aun lo qué llamays acá, andar loco de amores (de la manera que pudo caber en el) no quiso q̃ le faltasse. Apliquemos agora a nuestro proposito.

De ser Christo tan grande enamorado, y de preciarle tanto de ello, le nace que casi nunca habla en otra cosa;

los viétos, el labrador del arado y de los bueyes, el soldado de las armas, el pastor del ganado, y Christo de sus amores. Leed la historia Euangelica con atencion, y apenas halla reys sermon suyo, sin q̃ la materia de Charitate sea la principal de sus palabras. Quando predicó al pueblo. Lucã sexto, amor fue el thema de todo su discurso: *Diligite inimicos vestros, &c.* Quando respondió al que le preguntaua por el camino del cielo. Matthai 19. amor fue la puerta por donde dixo que se entraba en el: *Dilige proximum tuum sicut te ipsum.* Quando a los Escribas y Phariseos, que vinierõ de tropel a tentarle. Marci 12. con dos zeros de amor llenó la suma de todo el Euangelio: *Dilige Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & proximum tuum sicut te ipsum: in his duobus mandatis vniuersa lex p̃det, & Prophetæ.* Quãdo perdonó a la Madalena. Lucã 8. de amor fueron los titulos de la indulgencia: *Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum.* Quando en la Cena se despido de sus discipulos. Ioannis 13. de amor fueró las vltimas palabras que les dixo: *Hoc est mandatum meum ut diligatis inuicem.* Quando despues que refucitó hizo a S. Pedro collacion del beneficio curado de la Iglesia. Ioan 21. solamente

Ad Cor. 1.

Mat. 19.

Mar. 12.

Lucã 8.

Ioan. 13.

Quid.

*Navita de ventis, de tauris narrat arator,
Ennumerat miles vulnere, pastor oues.*

Cada vno trata de su facultad; el marinero del norte y d

mère le examinò en si era bué enamorado, *Petre amas me?* Finalmente nūca parece que se le cae esta materia de la boca; que como la tiene tã en el alma, ni puede, ni quiere conternerse de brorarla; en las palabras, en las obras, en las señales exteriores, y en todo quãto pone las manos o la légua. En nuestro Euágelio para instruyr a los que quiere dexar por herederos y successores suyos en la Iglesia, la primera lición que les lee es en la materia de Charitate, y el primer titulo que les da es de *sal*? *Vos estis sal terræ*; Symbolo conocidíssimo de la amistad, como veremos en este pensamiento que se sigue.

Segundo Pensamiento.

§. III.

Que la *sal* aya sido symbo lo de la amistad y amor antiguament^e (de la sabiduria no lo probè, suponiendolo por cosa mas que cierta) dize nos lo Pierio Valeriano lib. 3. titulo, *amicitia firma*, dõde despues de auerle dado otras significaciones añade esto: *Alio- qui sal amicitia symbolum fuit, d- rationis gratia*. Y confirmalo vn adagio antiguo que refiere Erasmo entre los suyos: *Non oportet transgredi salem*. No con-

uiene traspassar la *sal*, esto es (dize Erasmo) *Amicitia ius, quod sale conciliatur*. No es licito quebratar las leyes de la amistad. Alexandro ab Alexandro lib. 5. *Dierum genialium*, cap. 21. dize que los Griegos, por esta significacion, la víauan feruir a los combidados de principios: *Qui ante alias dapes sal, ve lut amicitie symbolum hospitibus apponunt*. Como haziédoles el primer plato de la voluntad y el amor cõ q̃ los hospedauan. Y en esta costumbre me parece a mi que se deuio de fandar otro prouerbio antiguo, que refiere Ciceron en lo de amicitia: *Multos modros salis simul esse edendos, vt amicitie munus exple- tum sit*. Que para llegar a fer dos buenos amigos; primero han de auer comido juntos muchos celemines de *sal*. A lo qual se haze tambien allusion en la Escritura 1. Esdras 4. quando dandole parte al Rey Artaxerxes de vna conjuracion que cõtra el se sospecha ua, dicen los que se la auisan que lo hazen. *Memores salis quod in palatio comedimus*: Acordãdose de la *sal* que comieron en la casa del Rey: como si dixeran: acordãdose de la amistad que le deuian, y de la obligacion en que le estauan.

Pero ya que nos hemos metido en la Escritura 2. Paralipomenon 13. tenemos, a mi parecer

Erasmi.
Chiliad. 1.
cen. 6. c. 10.
Chili. 4.
c. 9. c. 8.

Alexan. ab
Alex.

Ciceron:

1. Esdr. 4.

Pier. Val.

Laurea Evangelica.

parecer, vn lugar expresse de esta significacion y Hieroglyphico. Andaua el Rey Abdias en perpetua guerra con Hieroboam, y con los tribus de Israel que seguian su parcialidad y vando: y estando vna vez (entre otras) ya para darse la batalla, dize el Texto sagrado, que se subio a la cumbre de vn monte, y desde alli començò a darles voces: *Numquid igno-*

2. Par. 13. *ratis quod Dominus Deus Israel dederit Regnum David super Israel, ipsi & filijs eius in pactum salis?* Por vètura no sabeys que ha dado Dios el Reyno de Israel a David, y a sus descendiètes en concierto y pacto de Sal? Pregunto yo, que concierto de sal puede ser este? A caso algunas rentas q̃ tenia David sobre las salinas de Israel? o algun tributo que le pagasse el a Dios de sal cada año? Ni lo vno ni lo otro tiene fundamento en las diuinas letras: y claro està que no quiere dezir alli, sino *in pactum amicitie*. Fueron Dios y David grandísimos amigos. David tan fiel, que casi nunca le disgustò en nada, *eo quod fecisset David re-*

3. Reg. 15. *ctum in oculis Domini, & non declinasset ab omnibus quæ præceperat ei cunctis diebus vite sue*. Dios es gran pagador de voluntades: y como la suya es tan eficaz en quanto quiere: el que- rer bien a David, y el leuatar-

le del poluo de la tierra fue todo vnò: hizo le Rey; y no se contentò con esso, sino que por el grande amor que le tenia, le puso el Reyno en su cabeza, y se le perpetuò en las de sus sucesores y herederos: *Propter David dedit ei Dominus Deus lucernam in Israel*. Pues este amor, esta correspondècia de la voluntad de Dios a los seruicios de David esso es lo que llama Abdias *pactum salis*, concierto de amistad. Y si queda aun alguna duda en entender este lugar de esta manera, podranos acabar de sacar de ella otro del capitulo 18. de los Numeros, que hablando de la distribucion del sacrificio, y parte que le tocava del al Sacerdote, donde nuestra Vuigata dize, *Pactum salis est in sempiternum coram Domino tibi, & filijs Israel*: otra letra que anda citada a la margen, dize: *Pactum pacis est in sempiternum, &c.* De manera que lo que el vn interprete llamò còcierto de sal, el otro dixo concierto de paz, y de amistad: no està claro que denen de ser entrambos vno mismo? Y que sal y amistad en las diuinas letras se tomã por vna misma cosa? De aqui se entendera que es la razon porque Dios antiguamente mandaua que en todos los sacrificios le ofreciessen sal. *Leuit. 2. Quicquid obtuleris sale condies, nec*

3. Reg. 15.

Num. 18.

Leuit. 2.

Hiero. sup.
Eze. 43.
Greg. 7. mo
ral 4.
S. Thom. 1.
2. qu. 102.
art. 3.
Esich. sup.
Le. 2. Petr.
venerabi-
lis.

Plin.

Pier. Val.

*nec auferes sal fœderis Dei tui à sa-
crificio tuo.* Que aunque san Hie-
ronymo, san Gregorio, santo
Thomas, Esichio, y otros Pa-
dres entienden por ella la sa-
biduria: a mi parecer quadra
mejor en esta otra significa-
cion de la caridad, y amor, co-
mo la entendio el venerable
Pedro Cluniacése, lib. 5. epist.
16. *Nam qui in lege sua nullum sa-
crificium sine sale suscipit, nullum
munus sine charitate sibi placere
ostendit.* Y este era el fin con
que los antiguos Gentiles la
vsauan tambien echar en to-
das sus victimas y sacrificios,
que como dize Plinio lib. 31.
capit. 7. era costumbre rece-
bida generalmente de todas
las naciones: *Maxima salis in sa-
cris intelligitur authoritas, quando
nulla conficiantur sine mola salsa.*
Y hasta los Egypcios (con a-
borrecerla para todas las o-
tras cosas sumamente) con to-
do esso para los sacrificios la
buscaban: *Nam illi cum tam per-
tinaciter mare abominarētur, mosq̃
esset, in sacrificijs sal adhibere: ne
marino vterentur, id ex ammonis
fonte poscebant,* dize Pierio lib.
21. titulo *Odium.* Digo pues,
que la razon desta costumbre
era, para hazer por medio
de la sal las amistades entre
los Dioses, y los hombres.
Expresamente Ouidio en el
primer libro de sus
Fastos.

Ante Deos homini quod conciliare Ouidius.
valebat.
*Far erat, & puri lucida mica sa-
lis.*

Conciliare dize, que segun affir-
ma Ambrosio Calepino signi-
fica propriamēte lo mismo q̃
amicum facere, hazer amigos, y
esso dize q̃ lo haziã vnos gra-
nos de sal sin otra cosa: *Puri lu-
cida mica salis.* Pues para esto
mismo me parece a mi (côfor-
me al parecer de Pedro Clu-
niacense) q̃ se la mãdaua Dios
echar a los Iudios: para q̃ en-
tendiesse, que lo principal q̃
auian de llevar los sacrificios,
era la sal de la charidad: y que
sin ella: *Qui nullum sacrificiũ sine
sale suscipit, nullum munus sine
charitate sibi placere ostendit.* Ha-
ze en fauor de esto el mismo
modo de hablar de que vsa la
Escritura, que la llama *Sal fœ-
deris.* Sal de cõcierto: y esta pa-
labra, *fœdus*, adiectiuale mejor
con la amistad, que con la sabi-
duria: *Fœdera enim sunt quibus in-
tegrè paciscuntur amicitias ciuita-
tes, regesque:* dize Liuius. Pero
sea lo que fuere de la significa-
cion que tenia la Sal en los
sacrificios, por lo menos fue-
ra dellos no puede recebir du-
da lo q̃ dexamos dicho. Pues
agora a nuestro proposito; Si
la Sal es symbolo del amor tã
conocido en las letras huma-
nas, y diuinas, y Christo llama

Ambr. Ca-
lepin.

Liuius 4.
bello Mace-
don.

E Sal

Laurea Evangelica.

Mat. 14.

No os acordays quãdo estauã todos los discipulos metidos en alta mar pescando. Matthæi decimo quarto, y vieron desde lexos a su Maestro, que se venia passeando àzia ellos sobre las aguas: *Ambulātem super aquas?* Entōces como venia sobre ellas sin hundirse, a todos les parecio que era fantasma: *Et præ timore clamauerunt*: y començaron a dar voces de miedo. Esta parece que es buena ocasion para que se vea quien es el que mas de veras ama a Christo. Del amor dicen los Philosophos, que es vn peso, que naturalmēte nos lleva a la cosa amada: y es lo mismo q̄ se refiere de S. Augustin comūmēte: *Amor meus: pondus meum: illo feror, quocunq; feror*. Tomad dos piedras, la vna mas pesada, y la otra q̄ tēga menos peso, y vereys, q̄ aunque las softeys a vn mismo tiēpo a entrābas, llegarā la mas pesada antes al suelo, y la razō es, porque el mayor peso, q̄ tiene, la lleva con mas impetu a su centro. Pues si el amor es peso, esso mismo les ha de suceder a los enamorados, que el q̄ tuuiere mas esse ha de llegar antes a la cosa amada: *Sinō Ioannis diligit me plus his?* Agora es tiēpo que se puede responder cō obras, aq̄ni se verá quiē llega antes a Christo: *Descendens Petrus de nauicula ambulabat*

super aquas, et venit ad Iesum. Solo Pedro saltò de la naue, y salio a recibir a su Maestro. Santo Apōstol mirad lo que hazeys, que no soys vos Dios para que os ayan de obedecer las aguas, como a Christo, sino hombre de tierra, como los demas, y que con su peso os hundireys en lo profundo dellas: estaos en vuestro barco, y aguardad en el, como lo hazē todos. No ay que tratarle de esso a Pedro, que ni puede hazer lo segundo, ni halla q̄ reparar en lo primero. No puede aguardar cō los otros, porq̄ ama mas q̄ todos ellos? y si el amor es peso, quien tiene mas, es fuerça que llegue antes a su centro. Ni tãpoco repara en el hundirse, porq̄ aunque en la tierra de su cuerpo ay peso, q̄ cargando àzia abaxo, le puede anegar en lo profundo del mar, pero tãbien en el amor de su alma tiene otro peso q̄ sabe q̄ le puede llevar derecho a Christo, y cō la grãdeza de este, no teme el daño que (a no hallar tanta resistencia) le pudiera hazer aquel. Salta del barco abaxo, dà cōsigo en el mar, y en llegādo a el, lucharā entrambos pesos, y tirale cada vno àzia su parte: la tierra a su centro, y el amor al suyo: este a la cosa amada, y aquēlla a lo mas hōdo de las aguas: *Et incipiebat mergi*: y començaua a hun-

Laurea Evangelica.

Ioan. 13.

la llama, porque conuino afsi pero allá al fin de su vida: *Cum dilexisset suos qui erant in mundo, in finem dilexit eos*; prendiose có el extremo de charidad que pudo: *Maiorem charitatem nemo habet: quam vt animam suam det pro amicis suis*. Pues yo os asseguero que no aya dexado de saltar: en esse mismo punto salto hasta la Cruz; y aun puesto en ella, como se lleuaua consigo el fuego; ya que no pudo saltar de alli, por impedirsele los clauos, por lo menos saltò por el, su sangre; q̃ como verdadera sal, no pudièdo sufrir el fuego, que ardia dentro del enamorado pecho brotò por el costado con grãdissima abundancia. No veys si pudo dezir Christo de si mismo có verdad, las palabras que cita san Hieronymo? *Ego sum sal celi*? si se pudo dar el nòbre de sal bien propriamènte? Pues de aqui tomo el argumèto a mi proposito. Si Christo es sal, y en llegándosele Bernardo cerca falta; q̃ podemos dezir, sino q̃ deue de ser Bernardo el mismo fuego? Que està hecho vna ascua viua de caridad y amor de Dios; y por esso en aplicandosele a Christo, no solamente le rebentò la sangre por las llagas, sino que el mismo hizo tal fuerça por saltar, que desencauò los brazos de la Cruz.

Soluit in amplexus brachia nexa suos. Philot?

Ioan. 15.

Pudo auer señal mas cierta del amor q̃ ardia en nuestro amorosissimo Bernardo? Vaya Pedro sobre las aguas sin hundirse, sustente el peso de su amor, y lleuele derecho a su Maestro; confessemos todos que fue esta vna prueua de caridad extraordinaria, y q̃ en hecho de verdad la tuuo mayor q̃ los demas Apostoles, y consiguientemente mayor tã bien que todos los Sãtos que ha auido despues de ellos en la Iglesia. Pero si en estas muestras exteriores huieramos de fundar el argumèto, no dudoyo, sino que tuuiera Bernardo muchos votos: q̃ Pedro fuego mostrò ser en la agilidad y ligereza con que anduuo; pero mostrò ser fuego có el agua, con vn elemento material, humilde y baxo: mas Bernardo, no solo con los elementos insensibles, no solo con las criaturas animales, no solo con los animales racionales, no solo con los espiritus Angelicos, sino có el mismo Dios mostrò ser fuego; y en las prueuas que hizieron de su caridad entrambos. Pedro presentò por testigo al mar, Bernardo a Christo: mirad qual dicho serà mas abonado? Ité el amor que mostrò Pedro

Laurea Evangelica.

mosísima: *Et erunt duo in carne vna.* Por esso a la fornicacion de la muger la llama Moysen con esse nombre de edificio: *Edificauit coſtam in mulierem*: porque echò en la charidad la regla, y donde ella anda es coſa cierta, que *Charitas edificat*. Pues agora a mi proposito, ſi los Apoſtoles, y Doctores por vna parte tienen obligacion a ſer, no ſolamente cimiento, ſino techo, no ſolamente baſas, ſino tambien chapiteles de la Igleſia, y por otra la charidad es ſola quien puede leuantarlos a eſſe grado, ſola quien haze el edificio en que ellos han de tener eſte lugar y aſſiento: que coſa puede auer mas a proposito, que darles vn nombre, que de tal manera ſea ſymbolo de la ſabiduria para lo primero, que tambien ſignifique la charidad para lo ſegundo? Llamanſe ſal, que abarca en ſu ſignificacion entrambas coſas: y ſi por la primera ſaben ſer fundamentos de la Igleſia, proſigan por la ſegunda el edificio, y leuantenle haſta la cumbre de ſus bouedas: haſta poderſe poner a ſi en lo alto por cabeças: *Sicut capita columnarum.* Y eſta es la razón porque Chriſto la primera palabra que les dize es, *Vos eſtis ſal terra.* Aduertid diſcípulos mios que voſotros auays de ſer la ſal del mundo,

eſto es, la ſabiduria, y la charidad para con todos.

Segundo pensamiento.

§. III.

PERO quando para eſto no fuera la charidad tan neceſſaria, ay otros titulos por donde no podià eſcuſarla los Apoſtoles: que fuera de la ſabiduria auian menester tambien para reducir a practica ſus reglas, y para poner por obra ſus diſtámenes, fuerças y animo, querer y poder. Aunq ſepa vno todo lo que ha de hazer, ſi no lo quiere poner por obra, importa poco: y toda ſu ſabiduria monta tanto, como ſi fuera vn ignorante, y aunq ſepa y quiera, ſi no puede no hara nada: eſcuſarſe el de culpa para con Dios, que nunca nos obliga a lo impoſſible: pero no por eſſo (ſi es paſtor) dexaran de padecerlo ſus ouejas, y aun el tambien, ſi (conociendo ſu impoſſibilidad) no las dexare. En aquellas baſas que Salomon puſo en el Templo 3. Regum 7. dize el Texto ſagrado, que hizo eſculpir leones, y bueyes, y Cherubines: *Et inter coronulas, & pleſſas leos* 3 Reg. 7. *nes, & boues, & cherubim*: Tres gallardos ſymbolos de otras tantas partes, que por lo menos han de tener los ſuperiores,

Laurea Evangelica.

Esposa: *Fasciculus myrrhe dilectus meus mihi.* De manera que ellas son las flores deste ramillete, y la myrra deste hazezillo de la Esposa. Supuesto esto duda diuinamente san Bernardo, si habla de los trabajos y Pasion de Christo; y dize q̃ por amor de el, se quiere abraçar, y cargar con todos ellos, porque los llama con nombre de *Fasciculus*? Tan pequeños fueron, q̃ es menester explicarlos por diminutiuos? Parece que es mostrar la Esposa poco agradecimiento; y no es sino clara señal de amor (responde el mismo Santo) *Non quia leue in se, nec enim leuis Passionis asperitas, aut mortis amaritudo; sed leuis tamen amanti.* No le llama hazezillo porque le parece pequeño: que no lo es, sino muy grãde; pero quiere que se vea q̃ su amor es bastante a facilitarlo, y aligerarlo todo: que la misma Pasiõ de Christo, lleuada con amor y caridad, no solamente la podremos llevar, sino que se nos hara facil y ligera: *Leuis tamen amanti.* Por esto no dixo (nota san Bernardo) que era hazezillo para todos, sino para sola la Esposa, que estaua enamorada, *Mihi.* A mi que amo, *Dilectus meus;* todo se me haze ligero, todo poco, *fasciculus.* Luntense los acores, las es-

pinas, la cruz, los bofetones, los clauos, la lança, los baldones, y oprobrios; y cargue todo sobre mis espaldas: no digo bien, assesten todos sus puntas a mi pecho; *Inter vbera mea;* aunque es lugar mas flaco y delicado; que con las fuerças que me dà el amor, todo lo llevarè ligeramente, y de todo esperarè salir con la vitoria: *Omnia suserant, omnia sperant.* Puede auer mayor exageracion de la fortaleza? Pudo se ponderar mas ni mejor la mucha que la caridad da a los que la tienen? *Omnia vincit amor.* Pues agora, si a la sabiduria que se requiere en los Prelados, para que lo sean del todo buenos, es necesario añadir trabajo, y fuerças; animo y ombros; querer y poder; y esto todo nos lo dà caridad tan abundante y tan cúplidamente, muy bien viene que a los Apostoles se les dè vn titulo, que lo signifie y lo abarque todo: y muy bien les quadra el nombre de sal, que es simbolo del amor y caridad, para que teniendola, no les falte nada de quanto han menester para ser buenos. Por esto Christo en nuestro Euangelio se le pone, y la primera palabra que en el les dize es: *Vos estis*

sal terra.

Tercer

Tercer pensamiento.

§. V.

Bien pudiera bastar lo que
 Hemos dicho , para probar
 la summa necesidad que tien-
 nen de caridad los Superiores
 (fuera de que adelante se nos
 ha de ofrecer otra vez, aunque
 de passo) pero en esta materia,
 que es la llave de nuestra salua-
 cion, y el toque de toda la per-
 feccion Christiana , razon sera
 apretar quanto fuere posible
 el argumento. Digo pues, que
 aunque la caridad no fuera ne-
 cessaria en las cabeças , por la
 solitud y gana de trabajar, q̃
 para hazer bien su oficio se re-
 quiere , quando para darles
 fuerças y ombros no impor-
 tara : para la misma sabiduria,
 que (como dexamos dicho) es
 en ellas la forma que tienen ,
 como por essencial y propria
 suya , a penas puede auer otra
 puerta, fuera de la que la cari-
 dad les abre; ni es posible sa-
 ber bien lo que han de hazer,
 sin que primero amen. No lo
 digo yo, sino san Iuan en su pri-
 mer Canonica, capítulo 2. *Qui
 dicit se in luce esse, & fratrem suum
 odit, in tenebris est usque adhuc.*
 Quien dize que tiene alumi-
 brado el entendimiento, no
 teniendo aficionada la volun-
 tad, niente: y por mas que pre-
 suma de luz, está en tinieblas:

In tenebris est. No solamente di-
 ze que está a escuras por fal-
 ta de sciencia, por falta de sa-
 biduria y discrecion , antor-
 chas con que se alumbra nue-
 stras almas , sino tambien por
 falta de caridad, y amor : *Si fra-
 trem suum odit.* Diuinamente Je-
 sus Sirach en el capítulo 2.
 del Ecclesiastico : *Qui timetis Do-
 minum, diligite illum, & illumina-
 buntur corda vestra.* Temeyd a
 Dios ? (dize) desleays que os
 alumbre los coraçones , y que
 os enseñe lo que aueys de ha-
 zer para no errar? pues, *Diligi-
 te illum.* Amalde, que en abrien-
 do ella ventana, luego, *illumina-
 buntur corda vestra.* Por ella os
 entrará la luz de la verdad , y
 del conocimiento.

En la Philosophia natural
 que comunmente enseñan los
 hombres en el mundo, es cosa
 cierta, que *Nihil volitum, quin
 præcognitum* ? que siempre el
 entendimiento ha de yr de-
 lante , y que no puede llegar
 a la voluntad ninguna cosa,
 que primero no se aya regi-
 strado en su aduana. Pero en
 la sobrenatural que nos en-
 seña Dios en sus escuelas, to-
 do passa al reues, primero es
 el amar que el saber (no hablo
 del creer, que esso ya se sabe
 que se supone siempre) pri-
 mero llega la voluntad a Dios
 por amor, y caridad, y luego
 alumbra Dios el entendimien-

Lib. 3. Dif.
10. §. 3.

Dif. 3.

2. Ioh. 2.

Ecc. 2.

Laurea Evangelica.

to por medio de la sabiduria: *Diligite Dominum*: Por ahí se en-
comiença despues: *Illuminabun-
tur corda vestra.* †

Psal. 33.

*Gustate & videte, quoniam sua-
nis est Dominus*: dize el santo
Propheta en el Psalm. 33. ani-
mando a los pecadores para q̄
se bueluan a Dios, y dexe sus
vicios y pecados. Gustad, gus-
tad, y ved quan suaue, quã dul-
ce es el Señor. Primero dize q̄
le gustemos, y despues que le
veamos: primero quiere que
le lleguemos a la boca, q̄ a los
ojos. No parece que estan tro-
cados estos verbos? Quien ay
que no mire la cosa primero q̄
la prueue? Alomenos nuestra
madre Eua así lo hizo: *Vidit q̄
esset pomum pulchrum visu, & ad
rescendum suaue.* Primero vio la
mançana, primero le echò los
ojos: y despues, *gustauit, deditq̄.
viro suo*: despues el diente; en
auindola visto, luego la co-
mio, y le dio a comer de ella a
su marido. Pero comer sin ver
lo que se come, y remitir la vi-
sta de ojos para despues q̄ estè
el bocado ya en la boca, es co-
sa nueva. Que mysterio nos
guerra dar a entèder David en
esto? Es el caso, que en la cor-
respondencia q̄ tienen los sen-
tidos del cuerpo con las potè-
cias del alma, los ojos corres-
ponden al entendimiento, y el
gusto a la volùtad. Así lo notò
nuestro doctissimo Cypriano

Cantic. 3. Gustus enim affectui, oculi *Cyprian.*
li verò intellectui correspondent.

Pues para darnos a entender,
que en la Philosophia del cie-
lo es primero el amor que la
sabiduria, para que entenda-
mos que si queremos saber al-
go de Dios, hemos de comen-
çar por la voluntad, al reues de
las cosas de la tierra; para esso
puso primero David el verbo,
gustate; y en tenièdo asentado
esse, en amando de veras, luego
nos assegura que vendremos a
entender quanto quisièremos,
*& videte quoniam suavis est Do-
minus.* Gallarda y expresa-
mente el doctissimo Hugo
Cardenal sobre este verso: *Gus-
tate prius in affectu, & secundo
videte in intellectu, quia gustatio
spiritualium facit videre*, essa sola
es la puerta y el camino por
donde se alcanza la verdadera
sabiduria; por donde, *illumina-
buntur corda vestra*: y esto fue lo
que experimentò Ionatas 1.
Reg. 14. quando en comiendo
vn poco de miel, dize q̄ se le
abrierò los ojos, q̄ antes tenia
cerrados, y sin vista: *Vidistis ipsi,
quomodo illuminati sint oculi mei, eo
quod comederim paululum de melle
isto*: para que entienda el peca-
dor, el q̄ està ciego en sus ma-
las costumbres y en sus vicios,
q̄ sola vna gota desta dulcissi-
ma miel, sola vna brizna de
amor y caridad q̄ tèga, sera ba-
stante a alumbrarle el entendi-
miento,

Hugo Car.

1. Reg. 14.

Genes. 3.

miento, y sacarle el alma de tinieblas: y que para conocer a Dios perfectaméte, no ay otra puerta sino el aficionarnos, y el gustarle: *diligite Dominum, & illuminabuntur corda vestra** Y de aqui viene que muchas vezes saben mas de Dios, y de sus cosas los idiotas (al parecer del mundo) è ignorantes, que no los mas agudos Theologos, harros de disputarlas en escuelas; y que vn santo fray Diego sin letras dexasse vna vez la escuela con q̄ estaua barriendo, para declararles a dos letrados de su orden vn punto de Trinitate de los mas dificultosos, sobre que los vio arguir: y de aqui, q̄ viendo san Augustin las maravillas que Dios obraua por Antonio, simple en los ojos de los hombres, y medio saluage, dixo: *Insurgunt idiotæ, & rapiunt nobis calum; & nos inflati literis nostris, descendemus in infernum.* Que los idiotas saben mejor, y yerran menos el camino de la gloria, y los letrados se van con todas sus letras al infierno. Porque? porque comiéçan al reues, porque no hazen principio de lo que el mundo haze fin, porq̄ no hazen como vn san Bernardo, y como vn santo Thomas, que nunca se pusieron a estudiar, sin q̄ primero orassen, nunca quisieron conocer que cosa es Dios, q̄ primero no procurassé hazer ac-

tos de amor suyo. Y por esto se les echò tan bien de ver, por esto merecieron que el mismo Dios les diessé el grado y borsla de Doctores, como de santo Thomas se dize comunmente, y de san Bernardo lo vimos en el tercer discurso de este libro, porque contra todo lo que en estas vniuersidades se platica, y se tiene por tã recebido, que *nihil voluim, cum præcognuim*, trataron primero de amar a Dios, que de entenderle.

Sub umbra illius, quem desideraueram sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo. Acabemos con este lugar de los Cantares. Senteme a contemplar (dize la Esposa Cant. 2.) pero a quien? *Quem desideraueram*, a quien ya mucho antes auia amado: primero le amè, y despues le contemplè. Quereys saber que se siguió de aqui? que *fructus eius dulcis gutturi meo*: que mereçi conocerle, que alcancè del que me alumbrasse el entendimiento, y me le dotasse de sabiduria y doctrina. Asì explican este lugar comunmente los Interpretes: *fructus eius, id est, legis intelligentia, & doctrina* (dize Hugo Cardenal) y esto fue porq̄ tratò primero de amarle, *quem desideraueram*: que si no, fuera cosa imposible conocerle: *Qui non amat, in tenebris est.* De fuerçe, que para graduarse vn hom-

Discurso 5.
vli.

Cant. 2.

Hugo Card.

August.

Laurea Evangelica.

bre en leyes Euangelicas, para alcázar la borla de Doctor por la Vniuersidad de la Iglesia, y llegar a ser Maestro en ella, los primeros cursos se han de ganar en el general de amor, *Dilige Dominum*, despues se passa a oyr sabiduria, & *illuminabuntur corda vestra*. Pues si esto es assi, claro está que por ningun camino dexa de ser la caridad necessarissima en los Superiores y cabeças, en las basas sobre q̄ carga el peso de la Iglesia: por leones para la fortaleza, por bueyes para el trabajo, y por Cherubines para la sabiduria. Y si a todo esto queremos añadir tambien lo que diximos al principio del discurso, que por cabeças la han menester, para que profiga y leuante el edificio, y les dè el asiento y lugar en el, que se les due, hallaremos los obligados a la caridad por quatro titulos; caritatiuos de todos quatro costados, y configuientemente, que por todos ellos les còuiene el nombre de sal, que les dio Christo, quando dixo: *Vos estis sal terra.*

Aplicacion del discurso.

§. VI.

SI en la festiuidad de algun Doctor se puede hazer hincapie en esta significacion, que

hemos dado a la sal de la caridad, y amor; sin duda ninguna es en la de nuestro Padre san Bernardo; por auer sido el quié entre todos tuvo particular privilegio, y prerogatiua de amor. En el Discurso passado prouamos algo desto; pero como hemos buuelto segunda vez a la materia, es fuerça boluer tãbien a dezir algo en confirmacion de la caridad de san Bernardo. Digo pues que la tuvo por particular prerogatiua, y privilegio suyo, y no lo digo yo, sino Christo q̄ se lo reuelò assi a santa Meñildis, junto con otras grandezas de este Santo, de que parte nos aprouechamos en el Discurso 3. de este libro, y parte nos aprouecharemos adelante. Y a quien se pareciere, que por ser particulares reuelaciones se deuen tener en menos, ò darles poco credito; lea a Tertuliano libro de idolatria cap. 15. adonde no repara en dar nombre de diuina authoridad a vna reuelacion hecha a vn particular Christiano, y en el libro de spectaculis cap. 26. y en el de Velandis virginibus cap. ultimo trae otras hechas a vnas mugeres deuotas de su tiempo; para probar con ellas lo que va tratando; quanto mejor me podrè yo aprouechar de las que se hizieron a vna tan gran Santa, y estan tan recebidas, si no por

*Discurs. 3.
§. vlti.*

Tertulia.

por la Iglesia, alomenos en la Iglesia? Afsiñiẽdo pues vn dia de S. Bernardo Santa Mcẽtildis a la Miffa conuentual, que cantauan las Monjas en el coro, arrebatada en profunda cõtemplacion de las grandezas, y virtudes deste Santo, y abraçada en amorosísimos deseos de verle, y saber el premio que gozaua por ellas en el cielo; pidiendole a Dios le concediesse esta merced en vida, se le aparecio su amado esposo Christo, y despues de auer tenido con el grandes colloquios; de platica en platica, como quien bien ama, no sabe negar cosa que le piden, y la Santa era tan regalada, y tan fauorecida de Dios, alcançò del que viniẽsse a tener efecto su deseo: *Mox Sanctus Bernardus in Stola ex candido, viridi, rubro, & aureo colore prætecta mirificè sibi apparuit.* Apareciosele san Bernardo: y las señas que traya, para que la Santa le pudiesse conocer por ellas, dize que erã, vn Dios de amor al lado, por prueua del particular priuilegio de caridad q tuuo, y por señal de la especial prerrogatiua de su amor: *Amor etiam in specie Virginis pulcherrime habat à dextris Beati Viri, & quocunque ibat, ipsum pariter comitabatur in signum specialis priuilegi, quod habet.* Palabras expresas que refiere Iacobo Fa

bro libro *Trium Virorum, & trium Spiritualium Mulierum*, libro 1. operum sanctæ Mcẽtildis, capit. 51. Que vio al amor en figura de vna hermosísima donzella, que estaua a la mano derecha de Bernardo, y le acompañaua adonde quiera que yua, en señal del priuilegio, y prerrogatiua particular que tuuo. Solo esto bastaua para confirmacion de lo que pretendemos; pero quiero apretar aun mas el argumento. A todos los Sãtos vñamos pintar con alguna particular señal por donde conocerlos; y esta la procuramos escoger de lo mejor, y mas heroyeo que se lee dellos en sus vidas. Si es Martir ponemoste en las manos el instrumento de su passion y muerte, porque en ella fue donde echò el resto de sus merecimientos: si es Confessor buscamos la cosa mas señalada que le acontecio: a san Augustin pintamos con vna Iglesia en las manos, para dar a entender, que qual otro nuevo Atlante Chriistiano sustentò el orbe de la Fè con su doctrina; san Hieronymo dandose con vn canto en los pechos, indicio de su gran penitencia, y aspereza de vida; a santo Domingo con vn perrillo q tiene vna hacha ardiendo en la boca; antes de su nacimiento, pronostico; y despues

**Iacobus Fa
ber.**

Idem.

Laurea Euangelica.

despues de su muerte, señal del resplandor y luz, que dio con su predicacion a todo el mundo: a san Francisco con las llagas, conocido fauor que le hizo Christo: a nuestro glorioso Santo tambien víamos pintarle con sus señas, aunque como fue señalado en tantas cosas, dibuxámosle con figuras diferentes: ya le vereys cómo seys mitras de Obispo debajo de los pies, en señal de que menospreció otros tantos Obispos, ya abraçado con las insignias de la pafsion, para mostrar lo mucho que contemplaua en la de Christo: ya que la Virgen le dá leche de su pecho, como a hijos: ya que Christo le abraça, como a hermano, ya que los Santos le visitan en sus enfermedades, como a amigo: ya finalmente de otras mil maneras: pero todas son pinturas, y traças de los hombres, señas porque le conocemos los que solamente podemos juzgar las exteriores: que Dios que conoce lo interior, y lo penetra, que sabe ponderar los quilates, y valor de cada cosa, para pintarnosle con la mayor grandeza, y hazaña mas heroyca de su vida, solamente le pinta cómo vn amor al lado: *Amor Habas à dextris Beati viri*: Así se pone: pero no abraçandole de la Cruz, como nosotros le pin-

tamos, sino hecho vn Dios de amor, como diximos en el Discurso pasado. Esta es la mayor grandeza de Bernardo auer tenido tanto amor de Dios, y caridad tan perfecta como tuuo.

Ya me parece que me dezis, que es esta vna señal comun, que se puede acomodar a qualquier Santo: pues no recibe duda, sino que en todos ellos la caridad es el blason principal de sus merecimientos. Y aun de ay saco yo la mayor grandeza que se puede dezir de san Bernardo: que siendo la caridad lo mejor absolutamente de los Santos, siendo la cunibre adonde se rematá sus grandezas, en esta tenga el particular priuilegio entre todos los demas, y el mismo Christo diga que se la dá por señal: *In signum specialis priuilegij*: por señal de su especial prerrogatiua.

Y si el amor trae siempre consigo la sollicitud, y las fuerças, quien tuuo priuilegio de amor claro es que le auia de tener tambien destas dos cosas: de la sollicitud es cosa llana: *Summa in eo de salute omnium sollicitudo*, dize san Guillelmo S. Guil. libro primo, capite quinto. Pero aún en las fuerças se echa de ver mas claramente, que teniendo las naturales tan debilitadas, que casi no se podia esperar

DISCURSO VI.

De algunas partes y condiciones que suele
Dios pedir a los Superiores y Maestros,
significadas en la sal, y modo con
que se haze.

Vos estis sal terræ.

Primer Pensamiento.

S. I.

E tan misterioso este simbolo de la sal, q̄ Christo propuso en primer lugar a los Apostoles, que a penas ay en el, o en ella cosa que no tenga particulares sacramentos, que no encierre en si misterios soberanos, para la enseñanza de los Superiores y Maestros. Hasta aqui hemos tratado de dos significaciones en que se suele tomar mas comunmente; en lo restante deste libro yremos trayendo otras menos comunes, pero procurando fundarlas bien en su naturaleza, y propiedades. Comēçando pues por lo q̄ cada dia se experimenta en las salinas,

la sal hazese del agua; pero para q̄ se haga y quaje, es menester apartar aquella agua de q̄ tiene de hazerse de las demas; echanla en vnas pocillas algo estrechas, alli le da el sol, y al calor de sus rayos la nata (como si digamos) que haze, se va quajando, y endureciendo poco a poco, y esta es la sal de que todos nos aprouechamos y seruimos. Todas estas cosas juntò elegantissimamente nuestro Bonifacio Abad libro 3. persecutionum Ecclesiasticarum. Epistola 17. *Educitur ex aqua (dize) maximè maris, Abb. contrahitur in angustam terram, aream, scilicet in modum fosse preparatam; mox illa aqua Solis calore durata, sal fit, cuyas palabras (aunque*

Ad Heb.

nes ni agudezas, que todas las que puede alcançar la corte-
dad del entendimiento huma-
no son de poca fuerza, y efica-
cia, para lo que la palabra de
Dios ha menester: *Sermo Dei*
vivus, & efficax, el os proveera
de las suyas, y tendra cuenta
de que nunca que os fueré me-
nester os falten: *Dabitur vobis in*
illa hora quid loquimini. Pues es-
to mismo les promete aqui
por el Propheta: *Loquar ad cor*
eius: que les hablará al alma, y
les estampará en ella sus razo-
nes, para que ellos las broten
por la boca: y para leerles esta
licion divina, el general que se-
ñala, es el desierto: *Ducam eam*
ad solitudinem. No está claro q̃
deue de ser esse el mas acomodo-
do, pues que le escoge Dios
para su Catedral? Pero vamos
mas adelante, y lo echarèmos
aun de ver mas claramente. En
diziendoles que les enseñará
en la soledad, añade luego: *Et*
dabo vinitores eius ex eodem loco,
de esse lugar les dare sus vinito-
res. De que lugar? de la mis-
ma viña? No la ha tomado en
todo el capitulo en la boca.
De la ciudad, de donde les of-
rece sacarlos? mucho menos.
Pues de quien hará relacion
aquel *Eodem*? Yo no hallo que
la pueda hazer de otro lugar
mas propriamente, que de la
soledad; que es el que mas im-
mediatamente ha referido: *Du-*

cam eam ad solitudinem: sacaré el
agua del mar, los hombres del
mundo, apartarlos he a la so-
ledad, a los desertos: *Et ex eo-*
dem loco: esto es, *ex eadem solitu-*
dine; y de essa misma soledad,
Dabo vinitores eius, de alli los sa-
caré para guardas de mis viñas
y pastores de todo mi ganado.
En el Chaldeo (segun refiere
el padre Ribera sobre este lu-
gar) está mas claro, que dize:
Et constituam ei inde gubernatores
eius: sacarèlos a la soledad; &
inde, y de ay, los haré gouern-
adores y cabeças de mi pue-
blo. Quien duda sino que essa
deue de ser la officina, donde
los forma Dios mas a su gus-
to.

Rib. sup.
Osc. 2.

En el capitulo treynta y cin-
co de los Numeros, mandaua
Dios que a todos los Sacerdo-
tes, y Leuitas se les señalassen
dos pares de casas para su abi-
tacion: las vnas en poblado, las
otras en desierto: las vnas den-
tro de los muros de la ciudad,
las otras distantes vna milla de
sus cercas: *Præcipe filiis Israel, vt*
dent Leuitis de possessionibus suis vr-
bis ad habitandum, & sub urbana
earum per circuitum, que à muris
forinfecus mille passuum spatio ten-
dentur. Pero leed el 25. del Le-
uitico, y hallareys que dando
les licencia para que puedan
vender las de la ciudad y des-
hazerse de ellas, solo las del
desierto manda que las con-
seruen.

Num. 35.

G. feruen.

Laurea Evangelica.

Leu. 25.

seruen perpetuamente en su dominio : *Sub urbana autem eorum non vaneant, quia possessio sempiterna est* : Pues que mas tienen las vnas que las otras? Que? que son estas las que tiene Dios diputadas para enseñarles en ellas su ley y sus mandamientos, *Ducam eam ad solitudinem, y ay loquar ad cor eius*; de dōde los quiere sacar para Maestros y guardas de su templo , *Constituam ei inde gubernatores eius*; y casas donde reciben tanto bien , granjas donde grangean todo el caudal y talento de su officio, no es justo que se deshagan nunca de ellas : *Non vaneant*. No quiere que las vendan , sino que se perpetuen alli como en su cētro : *Quia possessio sempiterna est*.

Y assi vereys q̄ todos quantos Patriarchas y Pontifices, quantos gouernadores , y cabeças insignes ha tenido , assi el viejo como el nueuo Testamento, casi todos han cursado essas Escuelas, primero que saliesen à las dignidades y cargos que tuvierō. Quiso Dios hazer a Abraham cabeça vniuersal de muchas gentes ; padre de vna infinita successiō de innumerables hijos; y lo q̄ le pidio para esto , solo fue q̄ se saliesse de su tierra, de entre su parentela, y de su casa: *Egre-*

Gene. 12.

dere de terra tua , & de cognatione

tua, & de domo patris tui ; faciam que te crescere in gentem magnam, & multiplicabo te. El mundo aconsejãrale al reues: y para tener successiō , y descendencia, el remedio que le diera, fuera assentar casa, tomar muger , y ser (lo que llamamos acà) padre de familias : pero Dios no le manda nada de esso ; solo que se aparte de los demas, que se salga aun de entre sus propios deudos, y parientes : *Egrede de cognatione tua*. A Moysen primero le sacò de Egypto: *Qui fugiens conspectum eius , moratus est in terra Madian*. Exod. 2. Despues le embiò por cabeça, y caudillo de su pueblo : *Veni & mittam te , vt educas populum meum de Egypto*. Exod. 3. A Dauid de donde le escogio para el Reyno? de las populosas ciudades? de los Palacios , y Cortes de otros Reyes? el mismo dize q̄ no, sino del campo. Psal. 77. *Sustulit eum de gregibus ouium , & de post factantes accepit eum*. Y quando el santo Rey , junto cō los Magistrados de su exercito, vnieron de escoger Ministros, y Prophetas. 1. Paralipomenon 25. *Qui prophetarent in Psalterijs , & citharis*, el mismo escogerlos para esse ministerio , fue apartarlos de todos los demas, y esse el verbo de que vsò el Texto sagrado al referirnoslo: *Igitur Dauid, & Magistratus*

Exod. 2.

Ibid. 3.

Psal. 77.

1. Para 25.

Magistratus exercitus segregaverūt in ministerium filios Aysph, &c. Lo mismo digo en el nuevo Testamento, á cuyos mas famosos Principes salio Christo a buscarlos al desierto; á las orillas del mar de Galilea: *Ambulans Iesus iuxta mare Galilae.* De alli sacó a los Apostoles a Pedro, a Juan, a Andres, y a Diego que fueron la flor de todo el Collegio Apostolico; y entre las despobladas arenas de sus margenes le parecia que podria hallar mas gente a su proposito, que no en el concurso de Hierusalem, ni en la gran multitud de sus vezinos. Multiplicaremos para abono desta probanza mas testigos? Pues advertid que a S. Pablo, y a S. Bernabe, con tenerlos ya confirmados en su gracia, el dia q̃ los nombrò por maestros generales de las gentes, esse mismo mandò que se los apartassen de los otros: *Segregate mihi Paulum & Barnabam ad opus, ad quod assumpsi eos.* † Finalmente a David en el Psal. 4. le parece q̃ a todos los que Dios ha engrãdecido, todos los que ha hecho celebres, y famosos entre los criados y siervos de su casa, los ha lleuado por este camino, de apartarlos, por este medio, de sacarlos, y entresacarlos de los otros: *Scitote quoniam mirificauit Dominus sanctum suum.* Sepan

todos (dize el propheta Rey) q̃ haze Dios marauillas en sus Santos: sepan que sabe hazerlos admirables a los ojos de los hombres: *Admirabile & celebre reddidit sanctum suum*, explica Genebr. y es la version literal de san Hieronymo. Pero quereys saber q̃ medios toma para assegurar estos fines? q̃ diligencias quiere q̃ hagã para llegar a alcanzar esta grandeza? Pues leed la version de Felix Pratense, q̃ refiere Baptista Folengio sobre este mismo verso, y hallareys que dize, *Scitote quoniam segregauit Dominus Sanctum suum.* Sabed que los aparta Dios, sabed que los entresaca de todos los demas, *segregauit*: y esta es la puerta que quiere que le abran, y por dõ de gusta el de entrar a obrar sus marauillas, *Mirificauit Dominus Sanctum suum.* * Pues cosa en que siẽpre ha puesto Dios tanto cuydado, quien duda sino que deue de ser de grandissima importãcia? y si lo es, ya tenemos la segunda condicion de la sal, que *educitur ex aqua*, que de tal manera se haze del agua, que la que se ha de cõuertir en sal, para llegar a serlo, primero es menester que la saquẽ y apartẽ de las otras.

Genebr.
Hieron.

Fel. Prat.
Foleng.

* * *

G 2

Tercer

Mat. 4.

Acto. 3.

Psalm. 4.

Laurea Evangelica.

Tercer pensamiento.

§. III.

LA tercera, y que tambien se experimenta en los Prelados y doctores, es que *Cōtra hitur in angustam terram*, que en facando el agua de la anchura del mar, para q̄ se haga sal, la estrechan a los angostos lindes de vna pequeña poça: *Arcta est via, quæ ducit ad vitā*, dixo Christo a sus discipulos, Matthzi 13. que es muy estrecho el camino de la gloria, y si para todos lo es, mucho mas para los Superiores y cabeças. No puedo dexar de proseguir con el lugar de Oseas, ya que lo he comenzado, y rale viendo de camino la correspondencia del nuevo y del viejo Testamēto, y la consonancia que tienē los vnos lugares cō los otros. En acabando de dezir Dios por el Propheta: *Dabo gubernatores eius ex eodem loco*: pondreles gobernadores y guardas, añade luego: *Et vallem Achor ad aperientiam spem*: y dareles el valle de Achor, para abrir con el la puerta de su esperança. Dexo otras exposiciones, y sigo la de Ruperto, y S. Hieronymo sobre este lugar, q̄ por valle de Achor, entienden valle de tribulaciones y trabajos: *Vallē*

nis, & tribulationis. Y en vna explicacion de los nombres Hebreos q̄ suelen andar al cabo de las Biblias, la palabra *Achor* (por quien, en opinion de muchos, se llamó el valle de Achor cō esse nombre) en nuestro Latin dize que se interpreta *Tribulatio* (tribulacion y angustia en Castellano.) Pues agora, si en haziendo Dios mēcion de Superiores y cabeças, *Gubernatores eius*, luego añade tribulaciones y trabajos. *Et vallem Achor*: que puede pretender en esso, sino darles a entender la pensión con q̄ quiere que exerciten el officio? y que en teniendole se obligan por el mismo caso a padecerlos?

En el capítulo sesenta y cinco de Esayas tenemos vn lugar q̄ declara esto maravillosamente. Va amenazando Dios a los hijos de Israel cō destierro perpetuo de su patria: *Educam de Iacob semen, & de Iuda posidentem montem meum*: que les echará de sus casas, y en su lugar traera otros que le sirvan: *Et hæreditabunt eam electi mei*: a los quales como a amigos, promete venir delante a hazerles el aposento, a tenerles aparejada la posada: y al tiempo de repartir las estancias, y señalar a cada vno alojamiento, dize: *Et erunt campestris in caulas gregum, & vallis Achor*

Rupertus
Abb.
Hieron.

Achor, id est, vallem conturbatio-

Achor in cubile armentorum, que señala los câpos para las ouejas (de esta manera se lee en el Hebreo. *In caulis ouium*) pero para la vacada reserua el valle de Achor, adonde quiere q̃ se apaciète, y se recoja. El comùn modo de hablar con que differenciamos acà estos dos ganados, es con los adiectiuos de mayor, o menor, que les aña-dimos: a las vacas llamamos ganado mayor y ganado menor a las ouejas. Pues a esse ga-nado menor, a los inferiores, y a los subditos apacientalos, y tienelos Dios en lo mas ancho y mas estendido de sus câpos: *Campestris in caulis ouium*, estañe en el mar que es sym-bolo del mundo: pero el gana-do mayor, los Superiores, y cabeças, estrechalos mas al valle de las tribulaciones. Para esso les sacò del mar, para me-terlos en esta poza de traba-jos: *Vallis Achor in cubile armento-rum*. Y notad mas, q̃ no dixo *in caulis*, como a las ouejas; q̃ se le darà por abrenadero, y por aprisco; lino *cubile*, por cama, y lecho; para q̃ entiendan que aun en ella no quiere q̃ descã-sen, y q̃ quando durmieren, hã de estar en cênicela, y atalaya, despertãdoles para esso la so-litud, y el cuydado de sus subditos. Finalmente que lo q̃ en todos los demas es para ali- uio, en ellos (porque no def-

cuyden) se les siembra de espi
nas, y de abrojos; y esto es dar
les Dios *vallem Achor in cubile*,
por cama vn valle de tribula-
ciones, y de angustias. Pues es-
to mismo es lo que nos dize
Oseas, q̃ por la estrechura, y
aprieto de este valle guia Dios
a los Gouernadores de su vi-
ña, y que por ay es por donde
quiere que vayan, para que a-
cierten a abrir las puertas de
la gloria a sus ovejas: *Ad ape-
riendum flem.*

Las llaues del cielo, ya se sabe que las tienen los Pontifices: a S. Pedro se le dieron jūto con el oficio: *Tibi dabo clauēs regnī calorūm*. Marthazi decimo nono: y en el a todos sus suceslores, de los quales se deriuan, tãbien a los Prelados particulares, y a los que hazen oficio de Pastores: de manera q̃ todos tienē llaues, y essa es la insignia mas propria de su cargo, puesto q̃ la maestra es vna sola: pero son llaues de Cruz, porque han de imitar en las guardas a la primera con que Christo abrio sus puertas; y fino se las cargan acuestas como el, es imposible poder a-

Mat. 19.

Mat. 10.

Laurea Evangelica.

dé loco; y luego, para que estos puedan abrir el cielo para si, y para sus subditos: *Ad aperiendā spem*, les pone las llaves en las manos. Quereys saber q̄ tales son sus guardas? *vallem Achor*, valle de angustias, cruz de tribulaciones, y agudos dientes de afflictiones, y trabajos. Esta es la hechura de las llaves que se les dan con el oficio, y estas las que hazen a la puerta de la gloria.

Escriuiendo el Apostol san Pablo a los Christianos que el auia conuertido en Thessalonica, entre otros buenos consejos que les da, vno es *Rogamus autem vos fratres, vt noueritis eos qui laborant inter vos*. Lo que os ruego sobre todo es, que conozcays, y reconozcays a los que trabajan entre vosotros. Pues Apostol santo, ay por ventura alguno que no trabaje en este mundo? no dixo allá David que venir y trabajar era vna misma cosa? *Laborabit in eternum, Et viuet adhuc in finem?* Y quādo no hablemos de los trabajos forçosos desta vida; de los voluntarios, y libres les acabays vos proprio d̄ poner vn precepto general, mandandoles; que no se exima nadie dellos, sino que todos trabajē con sus manos: *Operamini manibus vestris, sicut precipimus vobis*. Pues quienes son estos a quiē particularmēte mandays ago-

ra conocer, y reconocer por su trabajo? Quereys saber quienes? Pues el mismo Apostol se explica, que en acabando de dezir, *qui laborāt inter vos*, añade luego, *presidentes vobis*; los que presiden entre vosotros, como Superiores y cabeças, los que os gouernan y rigen; ellos son los que trabajan entre todos. Vinculadas estan a la vida humana mil miserias, trabajo forçoso tienē los hombres mientras viuen, y trabajos voluntarios han de añadir, si quierē alcançar despues descāso; pero entre todos estos trabajos, el que merece el nombre de tal como por excellencia, y por antonomasia, *qui laborant inter vos*, solo es el de los Superiores, y cabeças: *presidentes vobis*, tanto trabajan estos, que en su comparacion los demas huelgan. Pues para intimarles Christo esta obligacion a los Apostoles, no los llamó agua derramada, y estendida, no mar ancho, no rio q̄ corre por donde se le antoja libremente; sino sal, q̄ aunque se haze del agua, *Educitur ex aqua*, pero primero que lo sea, *contrahitur in angustam terram*, primero es fuerça que pāsse por mil angustias, y estrechuras; por esso les dize, *Vos estis sal terra*.

Quarto

I. Ad
Thess. 4.

Psal. 48.

I. Ad
Thess. 4.

Quarto Pensamiento.

§. II II.

VAMOS a lo quarto, y hallaremos que esta tierra estrecha adóde echã el agua para que llegue aquajar, y hazer se sal, tiene tambié otra particularidad, que es *Arca in modis fossa preparata*; no valso de tierra puesto en alto, sino vna poza Canada en el mismo suelo; lo mismo q̃ dio Dios a entender por el Propheta, que aũq̃ habla de cabeças, no las llamó montes, sino valles, ni dixo *mōtem Achor*, sino *vallem Achor*; puesto que por andar en lo alto de los cuerpos, parece que les quadrava mejor essotro nōbre; pero Dios quiere que sean sus Prelados muy humildes; por esso los compara a lo mas baxo de la tierra, a los hōdos valies, y a las pozas de las salinas, y por esse camino los leuãta el a estar sobre los mōtes mas altos, y encūbrados; a ser (lo que en nuestro Euāgelio tambien dize) *Ciuitas su pra montem posita*.

En el Plámo 109. va hablando Dauid literalmente de Christo, y al cabo de auer prophetizado del diuersas cosas, la vltima con q̃ cierra el Plámo es, q̃ beuera del torrente de las aguas, del arroyo que

va corriendo por el suelo; y que por esso ha de leuãtar en alto su cabeça: *De torrente in via bibet, propterea exaltabit caput*.

Agora no reparays en aquella causal que dà, *propterea*, que dize q̃ por beuer en el arroyo por esso leuãtara la cabeça? Parece que juega Dauid con las razones al trocado. Quien nunca vió empinar se vn hombre, ni leuantar la cabeça, para beuer del arroyo que passa por el suelo, q̃ corre pegado cō la misma tierra; *De torrente in via*? si dixera al reues, baxarase a emparejar con el, y tendierase (como soleys dezir) de bruces; norabuena: pero q̃ leuãtarã la cabeça! y que la leuãtarã por esso mismo, *propterea*! como se puede entender esso? Y aun ahi vereys vos las marauillas q̃ Dios haze, que por don de los hombres se humillã los leuanta, y en lo que mas se abaxan, ahi es donde sube de punto su excellencia. Baxòse Christo a beuer del arroyo de las tribulaciones, y trabajos, quien lo duda? *Humiliauit semetipsum Dominus usque ad mortem, mortem autem Crucis*: pero en essa baxada, en esse abatimiento esluuo el toque de sa exaltacion y de sa alteza: mirad lo que se sigue luego: *Propter quod, & Deus exaltauit illum. & donauit illi nomen quod est super omne nomen*. Por lo qual

Ad Phil.
lip. 2.

Laurea Evangelica.

le ensalzò Dios, y le dio vn nombre sobre todo nombre. Porque *humiliauit semetipsum vsque ad mortem Crucis*. Pues esto que san Pablo refiere de passado, esso es lo que Dauid prophetiza de futuro, y entrã bos conuienen en que el camino que tuuo para subir, fue el abatirse.

Psal. 8.

Otro tanto auia dicho en el Psalmo octauo: *Minuisti eum paulò minus ab Angelis, gloria & honore coronasti eum*. Para honrarle, dize que le disminuyò, y para hazerle cabeça y corona de los Angeles, principio de su gracia y de su gloria; lo que hizo fue: *Minuisti eum paulò minus ab Angelis*: hazerle hombre, que es vn grado inferior al de la naturaleza Angelica. Lo que dixo allà el otro Propheta que auia visto, que *Seraphin stabat super illud*; que vio que estauan sobre el los Seraphines. Pues es buena disposicion essa de cuerpo? estar los pies arriba y la cabeça abaxo? Si, que para enseñarnos a nosotros el camino por donde hemos de llegar a ser cabeças de otros, quiere Dios hazerse el mismo pies, *Humiliauit semetipsum Dominus, &c.* Quiere ponerse mas baxo que los Angeles: *Minuisti eum paulò minus ab Angelis*; y que por esse medio le dè su Padre Eterno la corona: *Glo-*

ria & honore coronasti eum: por esse le leuãte sobre todas quãtas criaturas el ha hecho. *Propter quod, & Deus exaltauit illum, &c.*

Agora quiero os dezir vn lugar de Esayas galan, a mi parecer, a este proposito, en el capitulo segundo: *Erit (dize)*

Esai. 2.

preparatus mons Domini in vertice montium, & eleuabitur super omnes colles, & fluent ad eum omnes gètes. Notad la propiedad del verbo *Fluo*, cuya rigurosa significacion solamènte se aplica a la corriente de las aguas; y en ellas solas se halla con rigor esto que es *Fluerem*. De ay se vino a llamar *Fluuus* el rio,

à fluendo, *Quasi semper fluens*, dize Robert. Roberto Stephano en su te-

Steph.

foro. No tenemos en nuestro Castellano palabra con q̃ Romancearlo propriamente: pero si reparamos en el modo que tienen de correr las aguas, hallarèmos dos cosas. La primera, que van pegadas siempre con la tierra; la segunda, que en eila van buscando continuamente lo mas baxo, y hasta llegar a hallarlo, fino es que topen alguna cosa que se lo impida, nũca paran. Pues agora boluamos al lugar de Esayas y construyamosle: *Erit mons Domini preparatus in vertice montium*. Asientara el Señor su monte sobre las cumbres de todos los demas de el mundo.

Esai. 6.

Laurea Evangelica.

uechamos en todos los manjares. *Moxx illa aqua, solis calore durata sal fit.* Dize nuestro Bonifacio Abad. Sino tuuierá esta ayuda de costa los Prelados, no vuiera fortaleza humana, q bastara: sacados de entre los suyos, solos, atribulados, y por lo menos quanto es de su parte humildes y abatidos, tanto les podran adelgazar, que quiebren.

Ouid. 1. de Cernis vt in duris (& quid boue fir
Ponto. mius?) aruis

Fortia taurorum corpora frangat opus?

Dixo Ouidio, que aun las robustas fuerças de los toros, fuelé venir a rendirse algunas vezes al trabajo: y despues de auer puesto otros muchos exemplos, aplicandolos todos a la naturaleza humana, concluye, que

Otia corpus alunt, animus quoque pascitur illis:

Immodicus contra carpit vtrunque labor.

Que es imposible que el dematiado trabajo nos dexe de yr gastado y consumiendo las fuerças, y bien mirado la Filosofía es llana, porque al fin somos de carne y no de azero: y aunque tenemos hueslos, pero es có otras tãtas coyunturas, por dõde nos doblamos y torcemos. Fuerte era Moysen, y

de tan buenas manos, que casi querian repetir para infinitas, manos q quitauã la corona al Rey Faraon de la cabeça, y la ponian debaxo de sus pies, manos q boluian y reboluian todo el mundo, la lluuia en ranas, el poluo en cinifes, la tierra en ratones, el agua en sangre, el ayre en tinieblas, y el granizo en rayos; manos que solo có leuantarse vn poco en alto, eran poderosas a vencer vn exercito gruesso de enemigos. Con todo esso quando se vio en el desierto, cercado de las pesadúbres y trabajos de su oficio (que se le dio Dios de capitanear y gouernar su pueblo) dize el texto sagrado, que començò a ijadear có la carga, y se le hazia negocio intolerable. Numer. 11. *Sed & Num. 11.*
Moyse res intollerãda visa est. Fuerte era Ieremias, y tan fuerte q apenas auia salido del vientre de su madre, quando le dierõ poder, fuerças y brio para hazer y deshazer quanto quisiesse: *Vt euellas, & destruas, & ædifices, & plantes,* y esto no en algũ rincon, ni en vna aldea, sino *super gentes, & regna;* sobre Reynos enteros: pero aguardadle al cap. 15. y vereysle en el tan apretado, que parece que quisiera no auer nacido. *Va mihi! Hier. 15.*
mater mea, quare genuisti me? No me espanto, que el trabajo y pensiones del oficio son tales, que

Laurea Euangelica.

Ezech. 3.

vn poco antes: *Ecce dedi verba mea in ore tuo: de donde les auia de venir, sino de que el calor de la palabra de Dios los va labrando y endureciendo poco a poco?* en el cap. 3. de Ezechiel despacha Dios al Profeta contra la gente rebelde de su pueblo, hombres duros de coraçon, y sin verguença en la cara: *Attrita fronte sunt, & duro corde;* y como el estima y quiere tanto a sus amigos, no gusta de ponerlos en peligro, sin que vaya muy biẽ preuenida la defensa: acude a la de Ezechiel; y para assegurarle, escribe no se que palabras en vn libro, y luego mandale que las coma, que las meta en su coraçon y en sus entrañas: *Comede volumẽ istud.* Por cierto Señor que le embiays muy biẽ guardado: pues que resistẽcia quereys vos que haga con esso? vnas hojas de papel, mucho digo, que entonces no le auia; vnas hojas de arboles, y aun essas no enteras (que toda via a estarlo, se pudierã aplicar al pecho, y multiplicadas fueran de alguna defensa, pero no son) sino molidas y comidas *Comede,* de que le puede seruir esso al Profeta? De que? no vã palabras de Dios en esse libro? pues por deshechas que lleguen al coraçon sus hojas, yo os asseguro que le dexẽ de pedernal y de diamante. Lea-

mos vn poquito mas abaxo: *Ecce dedi faciem tuam valentiorẽ faciebus eorũ, & frontẽ tuã duriorẽ frontibus eorum: vt adamantem, & vt si licem posui faciẽ tuã.* Bien podeys yr seguro Profeta, que yo se que vays mejor armado que ellos: vna celada lleuays como vn diamante. Que es esto? sino vna clara experiencia del effecto. que la palabra de Dios y sus inspiraciones hazen en los Superiores y Maestros? y q̃ aunq̃ prẽda su fuego en hojaralcas, el calor de essas solo, les endurecerã hasta llegar à hazerlos pedernales.

Aora pues mirad que bien corresponde todo lo q̃ Dios promete por Oseas con lo q̃ en nuestro Enangelio nos propone, y con las propiedades de la sal, que hemos visto en todo este discurso. Las guardas del pueblo de Dios promete el Profeta ponerlas de entre sus vezinos: *Ex eodem loco;* Christo los Prelados, que lo han de ser de todo el mundo, los entresaca del: y porq̃ el mar es symbolo del mũdo, los llama sal, que se haze de sus aguas: *Educitur ex aqua maris* Pierius *Vaximẽ maris.* Oseas quiere que los aparten de entre los demas, que los pongan a solas: *Ducam eam ad solitudinẽ.* El agua de que se ha de hazer la sal, si no la sacan del mar, si no la apar-

apartan de las otras aguas, es imposible que se quaje, por esso no dize solaméte que *fit*, sino *q̄ educitur*. Los Prelados q̄ ofrece el Profeta han de pasar por el estrecho camino de las tribulaciones y trabajos: *Et vallem Achor*: la sal para que llegue a serlo, primero ha de dexar la holgada anchura que en el mar tenia, y estrecharse a las angustias de vna pequeña poça: *Contrahitur in angustam terram*. El Profeta para subirlos al estado y dignidad de Superiores, los guiò, no por los altos montes, sino por lo honrado de vn valle humilde y baxo: *Vallem Achor*: la sal no lo sera, sino la echan primero en vna manera de fossa, que cauà en el suelo los que la hazen. *Aream scilicet in modum fossæ præparatam*: y si esta agua o sal cò los rayos del Sol se pone dura: *Atrox illa aqua solis calore durata sal fit*, y de essa suerte llega a tener la perfeccion que se requiere, tambien los gouernadores o guardas que promette, al calor de la palabra de Dios (acabamos de ver) que vienē a quedar hechos de diamante, y para esso les promete no saltarles, *Loquar ad cor eius*. Finalméte se puede echar de ver, que con ser las palabras de Oseas tan misteriosas, no se especifica particularidad ninguna en ellas que no la aya

cifrado Christo en solas tres letras quando llamando sal a los Apostoles, les dixo: *Vos estis sal terra*.

Aplicaciõ à San Bernar- nardo.

§. VII.

Pero si quereys que a la còcertada armonia de estas dos voces, juntemos otra que les lleue con obras la tercera: en las de nuestro padre S. Bernardo, hallaremos diuina còsonancia. Fue guarda *Ex eodem loco*, nacida dentro de las mismas cercas de su viña, que era la primera condiciõ de todas. Y en esta, a el solo le reconocemos por Patriarcha natural de nuestra Religion santísima, pues fue el primer Prelado, y padre que tuuimos de los hijos naturales y propios de ellal. Guardas fuerõ de la congregacion Cisterciense nuestros gloriosos padres san Roberto, san Alberico, y san Esteuan, viñadores de este diuino y celestial majuelo: pero ninguno dellos fue: *Ex eodem loco*. Todos vinieron de la congregacion Cluniacense, q̄ hasta entonces auia florecido en santidad, y entonces començaba a relaxarse: vinieron del monasterio de Mollisimo, viña donde

Laurea Evangelica.

donde primero fueron vides. Solo san Bernardo fue el primero, que Dios nos dió por viñador: *Ex eodem loco*. De dentro de las puertas de nuestra congregacion santissima. Y por este titulo le tenemos muy justo para reconocerle por nuestro principal patren y amparo, como lo notó muy bien el padre fray Athanasio Lobera, Choronista del Rey nuestro Señor, en la vida que escriuió de san Froylan capitulo 16. y del lo cófiessa auer tomado el padre fray Bernardo de Brito en su Coronica, lib. 1. cap. 12. De manera que esta primera condicion en ninguno se puede hallar con mas rigor que en nuestro glorioso Santo. Pues auerle apartado Dios del múdo, y lleuado-le a la soledad, que es la segunda, no lo podra dudar, quien supiere q̃ a los veynte y dos años de su edad se retiró al yermo de Cister, lugar humilde y pobre, mas sobre todo apartado del mundo, y escondido,

*Nuper struēta humilis latitabat
paupere tecto,
Sancta quidem, sed non ambitiosa
domus.*

Dize Philoteo, que era casa escondida y remota de todo el concurso y trato de los hō

bres. Allí guardó mas estrechura de la que puede imaginarse: añadiendo al ordinario peso de la vida monastica, mil extraordinarios rigores y asperezas. Ni solo el, sino tãbiẽ por el todos los monges donde quiera que estuuó, dize san Guillelmo, que no perdonauã a ningun genero de penitencia ni trabajo: *Simpliciter Deo seruientes in paupertate spiritus, in fame, in siti, in frigore, in nuditate, in vigilijs multis, &c.* A la aspereza añadió la humildad, gustando siempre de ocuparse en los oficios mas abatidos y viles de la casa: *Ad viliora quaeque opera confugiebat, ac mirum in modum is qui tantam in contemplatione acceperat gratiam, circa talia nō solum occupari patiebatur, sed & plurimum delectabatur.* Y humillandose tanto, claro está que auia de subir mucho, que esse es el camino mas cierto y mas derecho. Apenas tenia cinco años de habito (quãdo otros aun no han salido del nouiciado) y a el le hizieron Abad de Claraual, y primer fundador de aquella casa. Allí fue el hablarle Dios al coraçon palabras de dulçura y de regalo, allí el reuelarle (como dexamos dicho atras) mysterios soberanos y diuinos, hasta que al calor destas secretas inspiraciones, le vino a hazer finisimo diamante, y a labrarle có su

Lib. 1. c. 5.

Idem ibid.

Discurs. 3.
§. 9.

Fr. Athanas. Lobera.

Brito.

Philot.

Lib.3.c.59.

Fr. Laure.
a Zamora.

su propria sangre, en prueva, y en señal de lo q̄ era. Refirien-
do el P. Fr. Bernabe de Motal
uo en su Choronica el mila-
gro del Crucifixo, dize que a
buelta de los braços, le diò
Christo a gustar de la sangre
del costado: lo qual trae tam-
bien el padre fray Lorenzo de
Zamora en la septima parte
de su Monarchia. lib. 6. Symbo-
lo de nuestro padre san Bernardo. §.
19. añadiendo vnas palabras
que le dixo: Bibe Bernarde. Beue
Bernardo. Y aunque de esto
hasta agora no he visto otro
autor antiguo ni moderno, té-
go por sin duda que pues lo
ponen estos dos, deve de te-
ner muy grande fundamento:
y si le tiene, de aqui se puede
colegir lo que deziamos, que
conociò Christo a san Bernar-
do por diamante, pues para
asentarle en los engastes de
la gloria, le labrò, como a tal,
en esta vida con sangre de cor-
dero, que es el modo con que
dizen se labran estas piedras.
A otros Santos labròlos Dios
como a piedras toscas, digo
al pico de la penitencia, y as-

perezas: como a jaspes, o mar-
moles cò la escoda y cinzeles
del martyrio, por donde mas
preciosos, al fuego de la cari-
dad y amor, como a esmeral-
das, porque esto bastana para
perficionarlos, y polirlos. Pe-
ro a Bernardo que le labra cò
la sangre de sus venas, esto es,
con sangre de cordero: *Agnus
qui occisus est ab origine mundi:*
quien duda sino que echò de
ver en el, que tenia fortaleza
de diamante? y que de las pa-
labras que Dios puso en su
boca, y le imprimiò en el co-
raçon, resultò el poderle de-
zir lo que al Profeta: *Vt ada-
mantem posui faciem tuam?* para
que endurecido de esta fuer-
te, pudiese hazer resistencia al
enemigo, defender las causas
de Christo, y llevar el peso de
tantos y tan continuos traba-
jos, como passò en seruicio
de su Iglesia. Siruase el que le
diò esta gracia, de comunicar-
nos a nosotros la suya, para q̄
imitandole, por ella, en esta vi-
da, y en la otra le acompa-
mos por gloria.

Amen.

Apoc. 7.

DIS-

DISCURSO VII.

De la perseverancia que estan obligados a tener los Prelados y Maestros de la Iglesia, explicada por la propiedad de la sal, que en echandola en el agua se deshaze.

Y que tenemos a los Doctores y Prelados hechos como la sal, sin faltar punto, resta agora ver si tambien se deshazen como ella, y si como la sal verdadera dexa de serlo, en echandola en el agua, de que se hizo: assi tambien el Superior y Maestro, en bolviéndose al mundo, de donde le sacaron. Para esso me ha parecido hazer este Discurso, poniéndole immediato al passado, por la dependencia que tiene del en su doctrina.

Vos estis sal terræ.

Primer Pensamiento.

S. I.

Si para q̃ las virtudes parezcā biēen los ojos de Dios, y de los hombres, tienen necesidad de algun adorno, y la belleza particular y propria de cada vna ha menester ageno afeyte de otra: solamente es el que reciben de la perseverancia,

sin la qual ninguna merece nōbre de hermosa: *Tolle perseverantiam, nec obsequium mercedem habet: nec beneficium gratiam, nec laudem fortitudo.* Dize mi padre S. Bernardo, Epistola 229. que en dexando de perseverar, ni tienen gracia, ni gozan premio, ni aun de palabra alcançā alabança. En los vicios no ay cosa

Bernard.

Gen. 49.

cosa que los haga mas abominables, que la obliuion, y dureza: *Maledictus furor eorum quia pertinax, & indignatio eorum, quia dura*, dize el santo Moysen, ò por mejor dezir el Patriarcha Iacob, hablando del pecado que sus hijos Simeon y Leui cometieron contra los Ciudadanos de Sichem, en vengança del estupro de su hermana. † Auiala forçado el Principe de la Ciudad, heredero vnico de Hemor, que era Rey della: y aunque deste mājtar fuele luego ahitar qual quier bocado, a este mancebo no le sucedio assi, antes quedò mas engolosinado y desseoso. Determinose de pedirselo a su padre; puestto que el no le quiso responder, hasta que viniessen sus hijos, que estauan guardando en el campo sus ganados. Vinieron a la tarde: y aunque el hecho deuia de auer passado a solas, que claro està que el agresor no llamaria testigos para forçarla; ni ella lo deuio de dezir, pues aunque triste al principio del successo, al cabo vino a blandarse con caricias: *Tristemque delinuiit blanditij* (que no pueden vnas palabras blandas y halagueñas?) con todo esto por muy secreto que fue, ellos lo sabian ya quando vinieron (que este lenguaje de culpas y pecados, ellos

Gen. 34.

Vide lib. 2.
discurs. 11.
§. 4.

mismos, quando todo el mundo los calle, se publican) comunicòles el padre la pretension del mancebo: ofreciòles el pretendiente las arras y los dotes que quisiessen: *Augete dotem, & munera postulate*; y yo seguro que si ello sucediera agora, no dexara de negociar por este medio: los hermanos tenian mas de vanidad que de codicia, no se aplacaron con nada: estauan indignados, y sedientos de vengança: no la podian tomar por fuerça, que eran pocos, y los de la Ciudad muchos: trataron de vengarse por engaño, y respondieronle con el, que ellos erā circuncidados, y assi no podian dar su hermana a hombre que no lo estuuiesse: pero que si se circuncidauan el, y todos los de la Ciudad, se la darian. El arrojado jouniego del amor, que estaua ya apoderado de el, còsintio luego. Y còsintiendo el Rey, claro està que no podian negarlo los vassallos. Circuncidòse Hemor, circuncidòse Sichem, circuncidaronse todos los vezinos; y al tercer dia, quando *granissimus vulnerum dolor est*; quando estaua mas vivo el dolor de las heridas, dan Simeon y Leui sobre la Ciudad, y pasan todos sus moradores a cuchillo: *interfocit omnes masculis Hemor, & Sichem*

H

pariter

Laurea Evangelica.

pariter necauerunt: todos dize, que los mataron sin perdonar de toda la ciudad hombre ninguno. Pues hablando de este delito el santo Patriarcha Iacob a la hora de su muerte, lo que les dixo a los dos hermanos, solo fue: *Maledictus furor eorum, quia pertinax, & indignatio eorum, quia dura*. Maldito sea su furor, porque fue obstinado y pertinaz: maldita sea su indignacion, porque fue dura; porque no supo doblarse ni rendirse. Y es mucho de notar que con ser la culpa de suyo tan enorme, y concurrir en ella tantas y tan agrauantes circunstancias; por hauer hecho vna cosa tan atroz, sin dar parte de ello a su padre; por auer tratado con ello, pazes con engaño, por auerse aprouechado en esta fraude de Sacramento de la Circuncision, santissimo entre todos los de su ley; por auer muerto a hombres que ya eran de ella, pues todos ya se auian circuncidado; por hauer quebrantado su palabra; por hauer muerto a muchos innocentes, pues no solo mataron a Sichein autor del estupro, sino a todos los vezinos de la ciudad, de quienes no hauiamos recibido ofensa en nada: finalmente por auerse alçado con todas sus posesiones y sus bienes; con todo esso ni los maldize por temerarios,

ni por fraudulentos, ni por perjuros, ni por homicidas, ni por ladrones, ni solamente por pertinaces y obstinados; y en media de todas estas culpas, como haziendo de las otras poco caso, solo les acrimina su pertinacia y su dureza: *Maledictus furor eorum, quia pertinax, & indignatio eorum, quia dura*. Quien duda sino que esta deue de ser la mas abominable en los ojos de Dios, y la mas fea.

Lo mismo digo al contrario en todas las virtudes, que la que las hermosea y les da su saxon y punto a todas, es la perseverancia: *Qui perseverauerit usque in finem, hic saluus erit*. Ella es la que les da el atavio y adorno de la gloria: pero en saltando: *Tolle perseverantiam, & nec obsequium mercedem habet, nec beneficium gratia, nec laudem fortitudo*. Quantos han comenzado a obrar bien en esta vida, que por no perseverar en ello, han venido a perderlo al cabo todo. Quien ay (de los Christianos hablo) que no aya tenido algunos asomos de ser bueno? algunos principios de guardar la ley de Dios, y no offenderle? pero en muchos son virtudes de relampago, que aun que dan verdadera luz al alma por el tiempo que duran; duran poco; y aun algunas vezes la suelen venir a dexar mas en tinieblas. No quicrø

Mat. 12.

Sernar. ser.

quiero traer otros exemplos, que los que pone el mismo san Bernardo: *Saul cum esset paruulus in oculis suis, caput in tribubus Israël factus est: non perseverans in humilitate, & Regnum amisit, & vitam.* Començò bien Saul; y como Dios favorece tâto a los buenos principios, pagòle luego los suyos de còtado: *Rex super Israël factus est,* hizole Rey. En viendo se con el ceptro en la mano; y la corona en la cabeça, se desvanecio, y boluio atras del camino de la humildad que auia començado, y como no perseverò, quitaronle el Reyno y la vida todo junto, *& Regnum amisit, & vitam.* Veys ay como se hallò aun mas a escuras que antes; pues antes, ya que no tenia Reyno, tenia vida, agora ni vida ni Reyno no le dexan. Sanson començò a vsar de astucia, y de prudencia con su amiga Dalila, no queriendole dezir dòde tenia la rayz y el origen de sus fuerças, al cabo se dexò vencer (que a ruegos de mugeres, si vna vez se les comiença a dar entrada, no ay fuerças de Sanson que le resistan) saltòle la perseverancia, echòse a dormir (que siempre tras la culpa se suele seguir vn profundo letargo de ignorancia, y vna torpe mortorra de descuydo) y quando despertò hallòse sin cabellos,

sin fuerças, y sin ojos. Que fue la causa de vna tan grande perdida? Que? la misma que en Saul, que no perseverò el vno ni el otro en lo que auian començado a los principios: Si cautela Sanson (dize san Bernardo) *si Saulis deuotio perseverantiâ obtinisset: nec is profectò priuaretur sapientia, nec ille viribus;* que si perseveraran, yo os aseguro que ellos vinieran a alcançar quanto quisieran. ¶

§. I I.

ES Dios muy amigo de las obras perfectas y acabadas no ay que espátar que las que no lo estan no le den gusto, que aun las suyas propias no le parecen bien hasta acabarlas. En el capitulo primero del Genesis hallareys, que como yua Dios criando las cosas, y sacandolas (digamoslo asì) de la turquesa de aquel *Fiat omnipotente* de su boca, con q̄ de nada les dio el ser tâ persecto que agora tienen: a cada vna, como salia le daua su cedula de examen y aprobacion con que pudiesse pasar por donde quiera. En el primero dia hizo la luz, y en haziendola, dize el Texto sagrado, que *Vidit Deus lucem* *Gene. I.* *quod esset bona:* que viò que era buena,

H a

buena,

Laurea Evangelica.

buena, y la aprouò por tal. En el tercero se descubrió la tierra, & *vidit Deus*, tambien, *quod esset bona*. La misma aprobacion dà al Sol, y a la Luna del dia quarto, a los peces del quinto, y a los animales del sexto. Solamente de lo que dixo y hizo en el segundo, no sabemos que hable palabra, que lo abone. Pues en q̄ yrà esso? Por ventura estuuose aquel dia sin dezir nada? no por cierto, que ya nos dize Moyse, que *Dixit Deus: fiat firmamentum in medio aquarum, & diuidat aquas ab aquis*, que le mandò al cielo ponerse en medio de las aguas, y que les firuiesse de terminos y lindes, que diuidiesse las vnas de las otras. O acaso ya que lo dixo, no se hizo? Menos, que esso lo vno es imposible, y lo otro expressamente dize el Texto sagrado, que *Fecit Deus firmamentum, diuisitque aquas, que erant sub firmamēto, ab aquis, que erant super firmamētum*. Pues si dixo, y hizo como los otros dias, si el autor es el mismo, si son obras de Dios las del segundo dia, como las de todos los demas de la semana: en q̄ yrà que a las otras les dà titulo de buenas, y a ellas solas se las dexa passar sin abonarlas?

San Hieronymo super Aggri. capitulo 1. y otros sienten, que porque el numero

binario es el principio de la diuision, y el primero que se aparta de la vnidad, symbolo de la perfeccion summa y diuina: por esso a las obras del segúdo dia no las quiso Dios calificar con titulo de buenas: como dando a entender, que aun sus mismas obras, si pudiera auer en ellas diuision, por el mismo caso no se lo parecieran, sino antes malas. Gallarda razon para moral, aun q̄ si huuiesse de entrar el rigor de la letra de por medio, ya se sabe que este numero es muy fauorecido en las diuinas, como al fin tenido por symbolo de la caridad en ellas conforme a lo que notò gallardamente nuestro Padre S. Gregorio homil. 7. in Euangelia, explicando aquellas palabras del capitulo 10. de san Lucas: *Misit illos binos ante faciem suam. Ecce enim (dize el) binos ad prædicandum Discipulos Dominus mittit, quatenus hoc nobis tacitus innuat quia qui charitatem erga alterum nõ habet, prædicationis officium suscipere nullatenus debet.* Lo mismo sienté S. Augustin tract. 15. in Ioannem, la Glossa Interlineal en muchas partes, y otros Doctores a quienes cita el padre Fray Hieronymo Laureto en su Sylua Allegoriarum en las Allegorias deste numero.

Otros Autores de quié ha-

Nicol. de
Lyra.

ze mencion Nicolao de Lyra super Gene. 1. dicen q los Angeles cayeron este segundo dia, y q por funebres endechas de su miserable desventura, quiso Dios (como en missa de difuntos) quitar el *alleluya* de este dia: y a las cosas hechas en el la gloria, q pudieran tener de verie canonizadas por tal boca. Consideracion mas pia que verdadera, pues si lo es el comun consentimiento de todos, o casi todos los Doctores, q los Angeles fuerõ criados en el principio del dia primero; para saluar esta razon es necesario confesar, que fueron por lo menos por espacio de vn dia entero viadores; cosa tan agena de lo que sienten comunmente los Theologos, como saben los que cursan sus escuelas. Y quando admitamos, que en el tiempo de su creacion no ay cosa cierta, tã poco le ay en el de su cayda, y assi el dezir que aya sido en el segundo dia, como se dize voluntariamente, voluntariamente tambien puede dexarse.

El mismo Nicolao de Lyra dà otra razon, que a mi parecer es la verdadera, y la q haze marauillofamiẽte a mi proposito; para la qual es de saber, que la obra que hizo Dios en el dia segundo, fue diuidir y apartar la massa de las aguas;

las cristalinas de las elementales: *Diuidas aquas ab aquis*. De la materia de las vnas, hizo la maquina suprema de los cielos, a lo qual alude Dauid en el Psalmo 148. quando dize: *Aque que super calos sunt, laudent nomen Domini*, y esta parte entonces la dexò perfecta, y acabada. Pero la otra de las elementales, è inferiores quedose por acabar hasta el tercero dia, quando *Congregate sunt aque in locum suum. & cõgregationes aquarum appellauit maria*. Conforme a esto responde Nicolao de Lyra, que es Dios tan amigo de las cosas perfectas, y acabadas, que mientras no lo estan, aun las mismas que salen de sus manos no le parecen bien, ni les quiere dar titulo de buenas. Por esto a las que hizo en el segundo dia no se lo llamò, hasta el tercero que acabò de hazer lo que les faltaua; que entonces luego dixo: *Vidit quod essent bona*: luego le parecieron bien, y en prendas de esto las calificò por tales de su boca. Y assi vereys que en el tercero dia està dos vezes repetida esta calificacion; vna por lo que se acabò en el dia pasado, y otra por la obra propria que en el se hizo: *Ideo*

Psal. 148.

Nicol. de
Lyra.

subiicit prædictum verbum die secundæ, & die tertiæ illud bis dixit, ut patet in litera. Pues aplicando agora a mi proposito, si

Laurea Evangelica.

sus mismas obras no le parecen bien a Dios mientras no estan acabadas, y perfectas, q̄ tales pensamos que le podrá parecer las de los hombres? y si por no acabarse dexan de parecerle buenas, las que se bueluen atras, y se tornan al principio; las que no solamente no acaban lo que les falta, sino que deshazen lo hecho, q̄ ferà? no està claro que no las podrá Dios calificar, ni dar por buenas? y q̄ les sucedera a sus dueños lo q̄ a Sanson, y a Saul, que por falta de perseuerancia se perdieron, y que de todas ellas ni mereceran premio, ni alabãça? *Nec obsequium mercedem habet, nec beneficium gratia, nec laudem fortitudo.*

§. III.

Pero aunque esta obligaciõ de la perseuerancia, del yr siempre adelante, y no boluer nunca atras es general de todos; regla sin excepcion, y ley de quien no ay nadie que se escape: con todo esto entiendo que les corre mucho mas particular a los Prelados, y Doctores de la Iglesia, y que ellos son los que en boluiendo atras, tienen mas al ojo el peligro, y su perdicion en el mas infalible. En aquel myste-
rioso animal, que aunque em-

buelto en fuego y nubes, alcançò a ver el Propheta Ezechiel al resplandor, y luz que del salia. Ezechiel. 1. despues de auer contado las quatro caras que tenia de hombre, de aguilã, de leon, y de buey, diuinos symbolos de otras tantas partes, que deue tener vn buẽ Prelado, como de algunas de-
Sup. discurs.
xamos dicho atras, y de las otras diremos adelante. Vna de las cosas, que con mayor cuidado nos adierte es, que *Non reuertebantur cum ambularent, sed vnumquodque ante faciem suã gradiabatur*; que no boluia nunca passo atras, sino siempre yua andando àzia adelante. Pero pregunto yo, que mas va en q̄ anduuiesse àzia vna parte, o àzia otra; paraq̄ gaste el Propheta en esto el tiempo y las palabras? antes es falta en vn buey el no saber cejar quando se ofrece; y ocasiones ay, en que cõ dar vn hombre dos passos atras salua la vida: pues porque haze Ezechiel tanto hinchapie en dezirnos, que *nõ reuertebantur cū ambularēt*? Querays saber porque? porque es esse animal figura de los Predicadores, y Maestros, y los que lo son, en ningũ caso pueden boluerse atras, ni dexar de llevar adelante su camino. San Gregorio nuestro Padre hom. 5. in Ezechiel: *Pen-*

nata

nata animalia minimè reuertuntur cum incedunt, quia Prædicatores sancti sic à terrenis actibus ad spiritualia transeunt, ut ad ea que reliquerant ulterius nullatenus reflectantur. Para dar a entender (dize este Santo) que los Predicadores de la palabra de Dios, de tal manera dexan el mundo, y sus cosas, que por ningun successo pueden tratar de boluer a el; ni a ellas. Seanse quan aguilas quisieren en la sabiduria, hombres en la misericordia y compasión, leones brauos en la fortaleza y en el animo, y fuertes toros en el trabajo y en las fuerças; junten quantas caras y partes son menester para cumplir cõ el oficio; que si les falta la perseverancia en ellas, si bueluen el pie atras en el camino comenzado, y se tornan al mundo, donde salieron, bien pueden creer que quanto tienen y saben todo es nada: *Nec beneficium gratia, nec laudem fortitudo habet.* Sino que es menester, que *Vnumquodque ante faciem suam gradiebatur.* Que vayan siempre andando àzia delante, siempre dexando atras las cosas de la tierra.

Llorando el Propheta Hieremias, en el Capitulo quarto de sus Trenos, la grande buelta que los Nazarcos (esto es los Religiosos, y Sacerdotes de aquel tiempo) auian

dado en su vida y costumbres, y como de niue y leche que antes eran, se auian buuelto en carbones y mas negros: *Denigrata est super carbones facies eorum.* Vna de las cosas que cuenta de ellos es, que *Non sunt cogniti in plateis.* Que no los conocian los que los encontrauan, que estauan tan desfigurados, que no auia quien cayesse en que eran ellos. Pero quereys saber donde se ennegrecieron y trocaron de esta suerte? don de es donde los desconocen sus vezinos? *In plateis.* En las plaças de las ciudades, entre el trafago y bullicio de los hombres, ay es donde se ennegrecen los que Dios tiene apartados para sus ministros:

Frequentia platearum dedecorat Nazarcos, & peregrinam speciem introducit: Dize Gilberto Abad, Sermone quarenta y siete en Cantica: que el boluerse al mundo, es lo que les afea, y desfigura: *Et non sunt cogniti in plateis.* Por esso no los conoce nadie que los topa. Pues para que el Doctor que el Propheta Ezechiel pinta no le pueda suceder otro tanto, por esso adierte que, *Non reuertebantur cum ambularent, sed vnumquodque ante faciem suam gradiebatur.* Que jamas boluià pie atras, sino todo era caminar àzia delante. Y por ventura, porque no entiendan alguno q̃

Hier. 4

Gilbert.
Abb.

Laurea Evangelica.

hasta adelantarse en la sabiduría, si se atraña en la cōpalsion ò en el trabajo: ni adelantarse en las fuerças, si se queda atras en alguna parte de las otras; por esso no dize que el aguila sola andaua, ni q̄ solo el leon, ò solo el hombre, sino que *Vnumquodque ante faciem suam gradiebatur*. Que todos ynã andando, y ninguno se boluia atras siquiera vn passo: porq̄ en todo es menester que perseuere el Doctor hasta la muerte, y cō vna sola cara que buelua al mudo, correra peligro de ennegrecerse, y desfigurar se, de suerte que le desconozcan todos: *Et non sunt cogniti in plateis*. Pues para significarles esto Christo a sus Apostoles, para que entiendan la perseverancia (vna vez fuera del mundo) han menester tener en no boluer jamas a el, en nuestro Evangelio les llama sal; como quien dize; que sepan, que como la sal de tal manera se haze del agua, que en sacandola del mar, no ay tratar de boluer a entrar en el; fopena de que perdiera su ser, y se boluera al de agua como de antes; asì a ellos, de tal manera los ha sacado del tempestuoso mar del mundo, que no han de poder tornar jamas a el fopena de que en boluendo el passo atras, dexarã de ser sal, y seran agua, fopena de

que en tornandose a los deseos y cosas de la tierra, no aura quien los conozca por Apostoles.

Segundo Pensamiento.

§. IIII.

EL hombre mas de azero es blanda cera para imprimirsele las virtudes, ò vicios de las personas y gente con quien trata: *Talis eris, qualis consuetudo, qua vteris*; Dixo Plutar-

Plutar.

cho lib. de amicitia in multos, y en la misma sentēcia refiere de otro Philosopho antiguo Xenophonte:

Iusta docens iusti, prauis conuixeris; ante

Xenophon.

Que fuerat probitas, protinus aufugiet.
Que no tienen otro aranzel nuestras costumbres, que el que nos ponen las de nuestros amigos. El Sabio estendio esto aun al entendimiento, y para saber quien es discreto, no da otra regla mas de mirar a las personas con quiē trata:

Qui cum sapientibus graditur, sapiens erit, amicus stultorum similis efficietur.

Prou. 13.

El que anduuiere con discretos, sera sabio: y el amigo de los necios, no ayays miedo que se le dexede apegar tambien el serlo. No le passaua por pensamiento al Rey Saul de ser Prophetas

7. Reg. 10.

pheta, y con todo esso en metiendose entre los otros que lo eran: dize el Texto sagrado, que *Influit in eum spiritus Domini, & prophetavit in medio eorum.* Que se le reuistió el espíritu de Dios, y començo a prophetizar en medio de ellos. Al contrario Salomon, sieruo de Dios y lleno de sabiduria del cielo, en tratando con mugercillas pecadoras, è ignorantes, en mezclandose con ellas: *Auerterunt mulieres cor eius.* Luego le trastornaron el iuyzio, y le hizieron adorar leños por Dioses.

3. Reg. 17.

Pero que hemos menester yrnos tan lexos ala ley escrita, si en la de gracia, si dentro de las puertas de la Iglesia tenemos los exépllos manifiestos? Que firmeza se puede comparar con la de Pedro, que por fundamêto de la Iglesia es piedra firme: *Super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam.* Immobile a todos los cõtrafites y vayuenes, que le puede procurar el enemigo: *Portae inferi non praeualebunt aduersus eam.* Y por lo que tiene de cielo superior a los de mas Apostoles (este nombre le dan muchos Doctores) parece que auia de estar del todo libre de padecer peregrinas impresiones. Cõtòdo esso hallareys q̃ entre los buenos y fieles cõfessa a Christo con la mas heroyca pro-

testacion de su Fè, que jamas hasta entonces auia hecho hombre: *Tu es Christus filius Dei viui.* San Hieronymo y Teophylato dizen, que para esso le sacò primero Christo de entre los Escribas y Phariseos: *Et venit in partes Caesareae Philippi.* Por q̃ si le hiziera la pregunta entre ellos, por ventura no fuera tã alta la respuesta: quiza no se la reuelara el Padre Eterno, por la mala vezindad entre q̃ estaua. Quereys ver si tiene esto fundamêto? pues miradle después entre los criados de casa del Pontífice, y hallareysle tã trocado, que parece otro hombre diferente. A la portera, q̃ le preguntò, si era de los discipulos de Christo, le dize q̃ no entiende aquel lenguaje: y quando vee que le aprieta vn poco mas en ello: *Capit obtestari, & iurare quia non nouit hominem.* Començò a jurar y a perjurarse, protestando que no le conocia. Como Pedro, pues tan presto os oluidays de los amigos? no soys vos el que en vuestra confesion cantastes, sin tormento, aquellas diuinas palabras: *Tu es Christus filius Dei viui.* sobre cuya falsa echan todos los expositores el contra pũto, sin auer misterio en nuestra Fè, que no digã que le pusistes en su cifra? Y no se yo si por el bué examẽ de este dia, os entregaron las clauas de la

Hieron.
Theophi.

Matth. 19.
Arno. super Psal.
19. & 52.
Grego. sup.
1. Reg. 2.
Hier. sup.
Esai. 63.
Augus. super Psalm.
32.
Beda super Prouer. 3.

H 5 musica,

Laurea Evangelica.

musica, para que por ella la pudießedes enseñar a todo el múdo. No soys vos el que poco ha offrecia perder antes la vida que el conocimiento? Si oportuerit me mori tecum non te negabo. Pues quien os borrò tã presto essas especies? quien os mūdò en tã breue tiempo los propósitos? Yo lo dire: que mientras hablò bien, estaua entre buenos, y puesto ay, no podia dexar de hazer como ellos: *Qui cum sapientibus graditur sapiens est*: y aun por ventura adelantarse, como lo hizo. Pero agora que està entre los malos, entre la ignorancia y ceguedad de los Iudios, de essa misma ceguedad le cabe parte: *Amicus Stultorum similis efficietur*. Y esta lo tanto, que teniendo a Christo delante de los ojos, jura que no le conoce, ni sabe quien se es: *Cæpit iurare quia non nouit hominem*. No ayays miedo que se arrepienta de su culpa ni la llore, hasta que dexe aquella compañía, hasta que se salga de entre aquella gēte: mirad lo que dize el Euangelista: *Egressus foras fletit amare*. Primero dize, que se salio de donde estaua: *Egressus foras*. Luego llorò su pecado amargamēte, *fleuit amare*. Tan cierto es que nuestro bien, ò mal consiste en las buenas, ò malas compañías.

§. V.

PERO aunque esta regla entendida generalmente es verdadera, de la segunda parte (del mal digo) tenemos mas larga la experiencia: porque en la flaqueza de la naturaleza humana, y en la deprauacion de nuestra voluntad cabe el estar de ordinario mas dispuestos para q̃ se nos pegue lo malo, que lo bueno. Con buenos y con malos trataba Iudas: con buenos no ay duda, pues trataba cō Christo y sus Apostoles, ni cō los malos la puede auer tampoco, su puesto que sabemos q̃ era el despensero del Colegio, y de fuerça auia de tratar con las personas de quien compraua lo que era necesario, con todos los mercaderes y tenderas de Hierusalem: Christo y los Apostoles pobres: y menospreciadores de los aueres del mundo y sus riquezas, en tãto, que con ser Señor de todo, *Non habet ubi caput suum reclinet*: ni aun donde descásar vn rato no tenia; ellos, q̃ le auian dicho todos cō san Pedro: *Ecce nos reliquimus omnia*. De la otra parte los mercaderes ricos y fino ricos, codiciosos q̃ es la ordinaria pasiõ de los q̃ tratan. Mas razon fuera seguir el exemplo de Christo, que no el destos, y mas de asiócto trataba Iudas con el que no con ellos;

Luc. 9.

Matth. 16.

Ioa. 12.

ellos; con todo esso se le pegò antes lo malo q̃ lo bueno: *Et loculos habebat*. Y tenia bolsa y bolsicos, dõde yua ahuchando todo lo que sisaua. Christo le enseñaua liberalidad y gracia: *Gratia gratis accepisti, gratis date*. Los mercaderes sus cõpras y ventas, porque, q̃ puede nadie enseñar, sino lo que sabe; y ellos ni saben, ni tratan otra cosa:

Mat. lib. 1.

*Aut emit externos pretio, mutat-
que labores
Institor, æquorea varia sub ima-
gine mercis.*

Matth. 26.

Oluidosele aquello, y pegose le esto; y arraygosele en el alma de manera, que vino a vender al mismo Christo: *Quid vultis mihi dare. & ego eum vobis tradam*. Christo abre siempre la puerta a la esperança, especialmente en los peccados q̃ se cometen cõtra su persona:

Luc. 12.

Quicumque peccauerit in filium remittentur ei. Palabras que parece que se les dixo en particular al mismo Iudas. Al contrario los ricos, los que estan demasiadamente aposeñados acã en la tierra, los que tratã de adquirirla y negociarla, a qualquier desman q̃ les suceda luego desesperan. No os acordays de lo q̃ dixo Cayn Genes. 4. *Mayor est iniquitas mea quam vt veniã merear*. Que era

mayor su culpa que la misericordia de Dios, que desespera ua de poder alcançar perdon de su pecado? Pues Cayn, quiere dezir lo mismo que *Possessio* nombre de posesiones y riquezas, porque es proprio pecado el de la desesperaciõ, de aquellos que tienen puesta su felicidad en las de el mundo. †Y por esso acafo las heredes y posesiones de la tierra se llaman en la sagrada escriptura con nõbre de *Funes*, ò *Funiculus*, segun nota y prueua agudamẽte Genebrardo sobre el Psal. 15. vers. 7. Soga, ò cordel; porq̃ esse es el paradero mas ordinario de los q̃ tienẽ muy echadas en ellas sus rayzes: vna soga con que se ahorquẽ, por que les faltò el agua, porq̃ les cogio la piedra, ò el granizo, porq̃ no vinierõ los años a su gusto.* Pues destos dos extremos ya sabeys el que escogio Iudas, tan a costa de su alma y de su vida, que *suspensus crepuit medius*. En que pudo yr esso? si no en que a la deprauacion de nuestravoluntad se le pega mas facilmente lo malo que lo bueno, y por mas santidad que nos enseñen los justos y los santos, en admitiendo tãbien la cõpañia y trato de los peccadores: *Qua fuerat probitas protinus aufugiet*: Se nos oluida aquella, y se nos pegan los pecados y vicios solamente.

Pues

Ex Hic. in
explicatio-
ne nom. He
br. Mat. 1.

Laurea Euangelica.

Pues esto es deshazerse la sal, y conuertirse en agua, solo por admitir su compañía: hazer se los Apostoles y Predicadores hombres mundanos, solo por conuersar y tratar con los del mundo, Y para que a imitacion y exemplo de ella sepan lo mucho que les va en no boluer al mar donde salieron, por esso Christo a los suyos, en nuestro Euangelio se lo llama, y el primer titulo q̄ les da en el esse es: *Vos estis sal terræ*. Soys sal: y esso basta para saber, que en boluiendo os al mar del mundo, os deshareys, como sal dentro del agua.

Tercer pensamiento.

§. VI.

DE aqui entenderéis (y sirua por tercer pensamiento aunque mas propriamente es confirmacion de lo que dexamos dicho en el segundo) que es la razón que en las diuinas letras se procura tanto euitar la comunicacion y trato con los malos, que no solamente el conuersar con ellos, pero aun el tocar a sus cosas se nos veda. En el capitulo diez y seys de los Numeros, hablando de Datan y Abiron, y de sus tiendas dize Moysen a todo el pueblo, que huyan y se aparten lexos

de ellas: *Recedite à Tabernaculis hominum impiorum, & nolite tangere, quæ ad eos pertinent*. No solamente no trateys con ellos (dize Moysen) pero ni os pased por pensamiento tocar a cosa q̄ les pertenezca. Pues bien, quando tocaran que importaua? que daño les podia venir de esso? o que apestado ay, q̄ ya que le quemén la ropa, no le dexen siquiera las piezas de oro y plata, q̄ quando mucho con mojarlas en vinagre, no ay ninguno que se recate de seruirse de ella? porque les manda que destos dos hombres no toque a ninguna cosa? El mismo da la causa: *Ne inuoluamini in peccatis eorum*. Porque no os reboluays en sus pecados: como quien dize, bien podra ser que las enfermedades ordinarias no se peguen sino en las personas, posible sera que la peste se effienda solamente a lana o lino, facil es de creer que en la plata y oro no aya mal natural ninguno que se pegue: pero esta pestilencia del pecado, es mas contagiosa sin comparacion que todos ellos; no solamente se pega en la persona, no solo en los vestidos y en la ropa, sino en todas las cosas, quantas son del pecador, sea las q̄ fueran: por esso no ay sino apartarnos y huyr dellas: *Recedite à tabernaculis hominum impiorum*. Y aun no solamente de las

las que son tuyas en propiedad y posesion, delas que tienen en su poder para servirse de ellas, sino de las que les pertenecē de mil leguas; por esso no dixo, *Nolite tangere, quæ eorum sunt*, sino; *Quæ ad eos pertinent*. No toqueys a cosa a que puedan tener ningū derecho que pueda venir a ser tuya en algū tiempo: *Nolite tangere*. Porque? *Ne inuoluam in peccatis eorū*. Porque en no lo haziendo así, correremos peligro de las vidas.

En el capitulo diez y nueve del Genesis tenemos otro lugar aū mejor de esto. Determinase Dios de castigar aquellas dos nefandas ciudades de Sodoma y Gomorra, de abrasarlas con fuego del cielo en pena de sus culpas, pero como estava su siervo Loth en vna de ellas, detuvo el golpe; hasta embiarle a dezir, que se pudiesse en salvo, y se librasse. Despacha vn Angel con este auiso, y quando llegó a darle la embaxada, las palabras que le dixo, fueron: *Surge, tolle uxorem tuā, & duas filias quas habes, ne & tu pariter pereas in scelere ciuitatis*. Leuantate y salte presto al campo con tu muger, y tus dos hijas, por q̃ no perezcas tu tambien en la culpa de la ciudad. Parece que trueca el Angel el recado. Que le auia de hazer a Loth la culpa de los

otros; no auia dē dezir, sino por que no perezcas en la pena, porque no te abraze el fuego, que ha de quemar a todos sus vezinos. Con todo esso no toma el fuego en la boca, sino solamente el pecado, y mal dad porque penlaue Dios embiarle: *Ne & tu pariter pereas in scelere*. En la culpa, en la vellaqueria de los demas. Quien duda sino q̃ echo de ver, que era este el mayor peligro, y q̃ por esso tratò de librarle del primero; como quien dize: de abrasar tiene Dios esta ciudad mas de esso no hago caso, que muy facil es hazer q̃ quemando se toda ella, no os quemeys vos ni os toque el fuego de mil leguas, bien sabe Dios tener en vn horno ardiente a sus amigos, sin que el fuego les haga daño en vn cabello; y facilmente pudiera agora hazer lo mismo, pero ser bueno vno en vna ciudad, donde son malos todos sus vezinos, ser justo entre pecadores, viuir y tratar cō ellos, y no peccar tambien (no digo que no lo pueda hazer) pero ay es donde trata el de preuenirlo mas con tiempo, ay es dōde quiere luego acudir con el remedio: como en negocio dōde se teme mas peligro: *Ne & tu pariter pereas in scelere ciuitatis*. Para evitar esso: *Surge, tolle uxorem tuam, & duas filias quas habes*: Salte fue-

ra,

Laurea Evangelica.

ra, y hurtales el cuerpo, que no puede auer ninguno mas seguro. Y aun le mādò que no boluiesse, alla ni con la vista: *Noli respicere post tergum*. Porque aù en esto le parecio que auia peligro, como de hecho le huuo en su muger, q̄ por boluer la cara atras perdio la vida. Pues este remedio que da el Angel a Loth, este es el q̄ notò Ezechiel en su misterioso animal, este el que declarò de los Predicadores S. Gregorio, y este el q̄ notifica Christo a los Apostoles llamándolos. *Sal terra, sal de la tierra: sal digo, q̄ ha de salir del agua para serlo, y no boluer a entrar jamas en ella.*

Aplicacion de todo el Discurso.

§. VII.

DE la doctrina de todo este Discurso còstan claras las vèrajas q̄ tuuo en esta materia nuestro glorioso Padre S. Bernardo, pues si la vida de cada vno se colige de los amigos q̄ tiene, y gente cò quié trata: y de Bernardo dexamos dicho atras q̄ trataba tã familiarmète cò Christo, y con la Virgen q̄ llegaua el a darle las prèdas de amor mas apretadas, esto

es la sangre de sus venas, y quãdo no, por lo menos tiernos y apretadissimos abraços: y ella la propria leche de sus pechos cò tal còpañia, q̄ no podremos colegir de la grãdeza y santidad de quien la goza. Casi estoy por dezir, q̄ si el q̄ trata con Santos es santo, el q̄ trata cò Dios q̄ ha de ser, sino Dios? porque esso es imposible alomenos diuino, y endiosado. Y por esso acaso quiso el que la Virgen le rociasse cò la leche de su pecho, como en señal de vna cierta manera de diuinidad, que deste trato y comunicacion le resultaua. Para poder hazer Iupiter Dios a su hijo Hercules, dize Celio Rodigino libro 11. cap. 21. que primero le hizo maginns, mar la leche de la Diosa Iuno, y del y de otros autores Griegos lo refiere Alciato 4. Parergon iuris cap. 3. *Apud Gracos* Alciat] (dize) *scriptum reperi Iouem, nato Hercule dormienti còiuge sue Iunoni ei supposuisse, & exueto de mammis ab ea lacte, infantem diuinitatis iura acquisiuisse. Que durmiendo vna noche Iuno (de otra manera no se le quisiera dar la Diosa) se le puso al pecho: y en gustando su leche, alcançò el drecho de la diuinidad que despues tuuo. A lo qual alude tambien en la Emb]. 138. quãdo hablando del mismo Hercules dixo:*

Nec

*Idem Em- Nec prius esse Deum potuit, quam fu-
blem. 138. geret infans.*

*Lac, sibi quod fraudis nescia, Iuno
dedit.*

Que no pudo ser Dios hasta auer mamado la leche, que le dio Iuno por engaño. Pues esto que fingieron los antiguos de Iupiter con Hercules, esto mismo en hecho de verdad hizo Christo con nuestro glorioso Santo, que hizo que le diese su leche, no Iuno, sino la Reyna de los Angeles Maria, y esto no dormida, sino muy despierta, ni por engaño, sino de su voluntad, y de su gusto. Y si aquel le tuieron los gentiles por vnico medio para hazerle Dios a Hercules, bien podemos dezir los Catholicos, q̃ lo fue este para endiosar, y diuinizar a san Bernardo, y así fue, que de ser hermano de leche de Dios, le resulta cierta manera de diuinidad, y vna excellencia, que en su modo es infinita. De la Reyna de los Angeles dicen los Theologos, que la tiene en quanto madre de Dios: y la razon es, porque los relativos se especifican de sus terminos, y co-

mo este nombre de madre lo es, y relatiuo que mira al mismo Dios, es fuerza que participe del essa grãdeza. Pues cõsiguietẽmẽte podemos hazer el mismo argumento de Bernardo, que si es hermano de Dios, hermano tambien es nombre relatiuo, tambien se ha de especificar de su termino: y tambien ha de recibir de essa manera de infinitad de q̃ hablamos. Vey s̃ el trato, y comunicacion de Madre, y Hijo le vino a hazer semejante a ellos en lo posible. Pues sien dolo, claro està que no le pudo faltar el don de la perseuerancia: porque *Dei perfecta sunt opera*, las obras de Dios siẽpre llegan a ser perfectas, y acabadas, claro està que perseuerò en la virtud, hasta la muerte, y que jamas boluio el pie atras, ni la cara a las cosas de la tierra, antes fue siẽpre corriendo por el camino de la gracia, hasta llegar a las estancias de la gloria, de que nos haga Dios participantes a todos. Amen.

(???)

DIS-

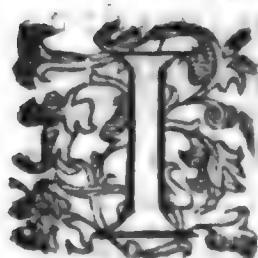
DISCURSO VIII.

De la equidad y justicia, quan necessaria es en los Prelados, y como en la sal se significa esta virtud maravillosamente.

Vos estis sal terra.

Primer pensamiento.

S. I.



INTRODVZE el Profeta Rey a Dios en el Psalmo 81. hecho juez de residencia, y que se

la está tomando rigurosa a todos los Gouvernadores y Monarchas del mundo : *Deus stetit in Synagoga Deorum, in medio autē Deos dijudicat.* Vino (dize) a los estrados y salas de la tierra, y para juzgar a los Oydores y Presidentes de ellas, *stetit*, no se sentò, como ellos ordinariamente lo hazen : *sedentes pro tribunali* : por que esso es de juezes muy perezosos y remissos : *Qui in tenebris & umbra mortis sedent*, que se sientan a la sombra del descuydo, y en estando

assi, contra el mismo Dios pronunciaran sentencia : *Etenim sederunt Principes, & aduersum me loquebantur.* En sentandose a juzgar de essa manera, luego dize que murmuraron de Dios, y le condenaron. El no vfa juzgar sino en pie siempre, en señal de cuydado y vigilancia. *Esai. 3. Stat ad iudicandum Dominus, & stat ad iudicandum populos.* Por esso quando David dize que vino a juzgar a los juezes, dize tambien, que *stetit in Synagoga*; que estuuò en pie; y en medio de ellos, *In medio autem Deos dijudicat*; esto es sin inclinarse mas a vnos que a otros. Presentò la visita, admitio acusaciones, tomò testigos, substanciò el processo; y de lo que resultò con-

Psal. 118.

Esai. 3.

Psal. 81.

Tuca. 1.

tra

tra los visitados, el primero y el ultimo cargo que les haze es: *Vsquequo indicatis iniquitatem, & facies peccatorum sumitis?* hasta quando pensays juzgar desigualmente? y hasta quando tomays las caras de los pecadores, ò de los pecados? (que de entrambos nombres es aquel *peccatorum genitiuo*.)

Varias explicaciones hallo yo que le podemos dar a este lugar sin apartarnos delos modos de hablar, y frasis que vsa la Escriptura de ordinario. La primera sea: *facies peccatorum sumitis*, id est, *secundum faciem indicatis*: juzgays muy someramente delas cosas; cõtentays os con ver las apparencias exteriores, y sin ahondar en la aueriguacion de la verdad, sobre la superficie de las causas escriuiis la sentencia que os parece. Los pecadores y los pecados son differentissimos mirados por defuera, y por de dentro, mirandolos a las espaldas, ò a la cara: por esso Christo los comparò a los sepulchros blancos da alabastro: *Qui à foris apparent hominibus speciosa, intus verò plena sunt ossibus mortuorum, & omni spurcicia*. Entrays en vna Iglesia, y en lo mejor dela Capilla Mayor, veysvnos marmoles blancos, tã primos en la labor de sus figuras, tan varios en las piedras de su adorno, que la materia y el ar

te parece que anduuieron a porfia, sin que se pueda determinar por ninguna de las dos partes la victoria: leuãtays los ojos al altar mayor, y por vètura no tiene retablo, ò si le tiene es hecho de remiendos: quatro imagenes ahumadas, y vna custodia vieja, que se come y se carcome toda (passe por murmurado, sino podemos dezir por reprehendido, que harra vergüença es que hõremos mas a nuestros cuerpos muertos, que al mismo cuerpo de Dios viuo) si en esta Iglesia vuiessemos de juzgar segùn las muestras, bolueriamos las espaldas al Sacramento, y harriamos oració al sepulcro, no obstante que en realidad de verdad por de dentro: *Plenum est ossibus mortuorum, & omni spurcicia*; està lleno de huesos podridos. A estos sepulchros di ze Christo, que son los pecadores semejantes; hermosos por defuera, y hediondos por de dentro. Los que los juzgaren por lo exterior, no podrã dexar de errar en sus sentencias, es fuerça que bueluan las espaldas, a Dios y a la justicia. Por esso Christo. Ioannis 7. to

Ioan. 7.

ma estas dos cosas como por inmediatamente opuestas; y para que vengan a alcançar el vn extremo, les prohibe absolutamente el otro a sus discipulos: *Nolite indicare secundum faciem,*

I

faciem,

Matt. 23.

Laurea Evangelica.

faciem, sed rectum iudiciū indicate.
No juzgueys por lo exterior,
fino juzgad bien, y rectaméte:
dãdo a entéder en essa cõtra-
posicion, q̃ es imposible juz-
gar bien, y juzgar por lo exte-
rior y superficie de las cosas.
Pues este podemos dezir que
es el cargo que se les haze en-
nuestro P̃salmo a los juezes; q̃
Facies peccatorum sumitis; que pa-
ra substanciar el processo, to-
mauan de solas las muestras ex-
teriores el abono.

De otra manera podriamos
declarar esta palabra *Facies*, ex-
plicandola senzilla y llanamen-
te por lo mismo q̃ suena; por
las caras de los pleyteantes, q̃
algunas vezes no se toman me-
jores testigos que ellas en los
pleytos: *& facies peccatorum su-
mitis.* Mirays mucho a la cara
a los culpados, y estudiaysles
en ella su justicia. En el papel
bruñido de vn rostro, si es her-
moso, hallays escrita la ley en
su defensa, aunque todas las
del derecho le condenan. Quã-
do el juez es enamorado, es
imposible que pronúcie sen-
tencia a las derechas: *Iudicium
ex pulchritudine non facies, sed ex
moribus,* dixo Euripides: y el
Espiritu Santo aun mas en nue-
stros terminos: *Qui cognoscit fa-
ciem in iudicio non benè facit.* Que
es imposible juzgar bjé, quié
se conoce de caras, y es cata-
r ostros delos que acuden bu-

nos a su audiencia. Riñò vna
vez cierto galan con su dama,
porque auia visto a sus ojos
las trayciones y agravios que
le hazia: teniaselo auisado ya
otras muchas, no se enmenda-
ua, acusola su celo en rebel-
dia, y condenòla su rigor a la
pena ordinaria de semejantes
culpas, y a que pagassen los ca-
bellos lo que no pecaron:

*Sicut erant, & erant compti, lania-
re capillos,
Et fuit in teneras impetus ire ge-
nas.*

*Oui. 2. am.
eleg. 5.*

Yuã ya las manos a executar,
como crueles verdugos, la sen-
tencia; leuantò los ojos para
ver a donde descargaua el gol-
pe, y en viendole la cara,
*Vt faciem vidi, fortes cecidere la-
certi:*

*Defensa est armis nostra puella
suis.*

Luego se le cayeron los bra-
ços, y dize que quedò rendi-
do de su belleza. Esto mismo
les suele suceder a mil juezes,
que quando estan mas incli-
nados a hazer justicia, y tomã
la pluma en la mano para fir-
mar la sentencia conforme a
ella, si la parte que ha de ser
condenada les da gusto, en mi-
randola a la cara se les caé los
braços, ni la mano se muda, ni
la pluma señala, ni la tinta cor-
re, y experimentamos, por
nuestros

*Eurip. in
Helena.*

Prouc. 28.

nuestros pecados, cada dia, que informa mejor de su derecho vn manto que cié manteos, y vna gorguera de vna dama, q̄ las gorras de todos los letrados y juristas. Pues esto condena Dios a los juezes; y por ventura les haze cargo de ello a los de su pueblo, quando dize: *Et facies peccatorum sumitis*; que fundan en la hermosura de los pleyteantes su derecho.

El glorioso Dotor san Hieronymo le da a este verso otras dos explicaciones, en quíe las veran mas a su gusto originalmēte los curiosos. Pero para fundar la quinta, que es la que haze mas a mi proposito, supongo, que en el Hebreo es frazis muy vsada dezir: *Suscipere, accipere, sumere faciem alicuius*, para significar el fauor, ò amistad que a vno se le haze. Genesis 32. a donde nuestra vulgata dize: *Forſitan propiciabitur mihi*, por ventura le hallare propicio y fauorable; boluieron los Setenta, *Forſitan ſuſcipiet faciem meam*; a caſo recibira mi cara. Deuteronomij 28. *Adducam gentem procaciſſimam, qua non deferat ſeni*, que no reſpeſte a los viejos, ni los fauorezca; en el Hebreo (ſegū dizen los que entienden la lēgua) eſtā; *Qua non accipiat faciem ſenis*: De la miſma manera Pro uerbiorum 6. donde noſotros

leemos, *Non acquieſcet cuiuſquam precibus*, no le haran blandear con ruegos, ni promeſſas, en el Hebreo eſtā, *Nec accipiet faciem cuiuſcunq̄*. De manera que, *accipere faciem*, y fauorecer con alguna particularidad, todo ſe es vno. De aqui eſtā llana la intelligencia de nuestro verſo: *Uſquequo iudicatis iniquitatem*? Haſta quando juzgays con deſigualdad a vuestros ſubditos? *Et facies peccatorum ſumitis*? y fauoreceys mas a los malos que a los buenos? Eſte es vno de los mayores daños que puede hazer vn Superior en ſu Republica, y vna cabeza en el cuerpo de ſu comunidad; ſer parcial con los miembros della, y declararte mas por vnos, q̄ por otros; defender a los peccadores, y offender a los juſtos, è innocentes; atropellar a los pobres; y congraciarte cō los poderoſos, & *facies peccatorum ſumitis*. Y es tan grande, q̄ quando Dios viene a tomarles a los que lo ſon ſu reſidencia, de ninguna otra culpa haze caſo (aunque es de creer q̄ no ſeria eſta ſola) ni les da otro cargo ſino eſte: *Uſquequo iudicatis iniquitatem, & facies peccatorum ſumitis*? y por eſte ſolo les priua de officio, y les condena a muerte, ſin embargo de apelacion, ni replica: *Vos autem ſicut homines moriemini, & ſicut vnus de principibus cadetis*.

I a Y notad

Hieron. ſuper. Pſal. 31.

Gen. 32.

Septua.

Deu. 28.

Prover. 6.

Laurea Evangelica.

Y notad que hasta aqui los auia llamado siempre Dioses. *In Synagoga Deorum*, Deos dixi dicat: ego dixi *Dij estis*; pero en conueniendolos de desigualdad, luego les trueca el nombre, y los llama hombres: *Vos autem sicut homines*; y no hombres como quiera, sino hombres muertos, ò mortales *moriemini*. Para dar a entèder que es tan perjudicial este vicio, que al mismo Dios (si pudiera caber en el) fuera bastante para derribarle del cielo; y destruyrle; para còuertirle en vn cadauer podrido, y lleno de gusanos, quales suelen estar los de los hombres; *sicut homines moriemini*. Y aun lo podríamos ponderar mas, si en lo que se sigue luego, admitimos la exposicion de Arnobio, y san Chrysostomo, que por *Princeps*, entienden los demonios, (*Sicut vnus de demonibus caelestis*, caereys como cayeron los demonios) es dezir, q̃ de Dioses haze hombres, y de hombres demonios este vicio.

De aqui es, que en toda la Escriptura apenas cessa el Espiritu Sancto de auisar, que huyan de ellos Prelados. *Deuteronom. 1. Accedite ad illos, & quod iustum est indicate; siue cuius ille sit, siue peregrinus, nulla erit distantia personarum: ita parum audietis, ut magnum, nec accipietis cuiuscunque personam.* No parece

que queria dexarlo de la boca, segun buelue a repetirlo tantas vezes. Juzgad lo que fuere razon y justicia solamènte; agora scã ciudadanos agora peregrinos, no hagays distincion, ni diferencia de personas; à grandes ni à pequeños, a todos los oyd, y a todos los lleuad por vn rasero, indicio manifesto de que deue de ser negocio importãtilisimo, pues de vna sola vez se le repite tantas: y con todo esto en el cap.

16. mas adelante como si no les vuiera hablado en ello, les buelue a dezir, que *non accipiat personam, neque muneris*. En el diez y ocho de los Prouerbios. *Accipere personam impij in iudicio, non est bonum*, Ecclesiast. nono. *Iustificatus pusillum, & magnum similiter*. Finalmente seria nunca acabar, si quisièsemos traer todos los lugares que ay en el viejo Testamèto a este proposito, basta saber que aun de los mismos Iudios no faltò quien dixesse: *Aequalitatem in iudicio coniungere in corporibus salutem, virtutem in animis: sicut è conuersio inaequalitatem, & iniustitiam, morbos, vitia, & separationem communitatis esse constat*. Que la igualdad de los juezes, es la salud de toda la Republica, y al contrario su desigualdad la peste que mas la consume, y la deshaze,

Ibid. ca. 16.

Prover. 18.

Eccli. 9.

Phil. lib. de bono indice.

*Arnob.
Chrysos.*

Deut. 1.

§. II.

PERO lo que mas hallo yo que ponderar en estos, que no solamente Dios, a quien es imposible que se le esconda nada, ni solamente su pueblo, a quien el auia dado al gun conocimiento de las cosas, y de su mano, leyes yguales para todos, indiferentes a los ricos, y a los pobres: sino aun la ciega Gentilidad, que (como solia afirmar Solon) tenian por leyes telarañas: *Quia si in eam inciderit quid debite, resine tur: graue autem pertransit, tela rescissa*: que prendian a las moscas, y se dexauan yr libres a los cuervos: no por esto dexaron de echar de ver, que era razon que fuesen de diamantes: tan incontrastables de vnos, como de otros. Y casi en todas las naciones del mundo inuentaron diuersos hieroglificos, y symbolos con que significar esta verdad, como la mas necessaria en materia de estrados y de audiencias.

De los Thebanos refiere Plutarcho en sus morales, libro de Iride, & Ofiride, que tenian en el lugar de su consejo, y en las salas adonde hazian audiencia, vnas figuras de ancianos sentados por su orden, y en medio el Presidente: los ancianos sin manos, y el Presidente ciego: *Apud Thebas indicum imagines viuntur sine manibus, & Principia*

oculi conuenient. De Plutarcho lo tomó Estobeo, y de entrambos Alexandro ab Alexandro lib. 3. diernm genialium, cap. 5. ante medium. Alciato en la Emblem. 144. pinta en vn Dístico los estrados desta Chancilleria, diciendo:

*Effigies manibus truncæ ante altaria
Diuinæ,
Hinc resident, quarum lumine capta
prior.*

*Alexand.
ab Alexand.*

Alciat.

Y si les preguntamos a los vnos, y a los otros, que era la significacion de esta pintura? responderannos vniformemente todos, que les cortauan las manos, porque no pudiesen recibir sobornos (si se las cortaran tambien a sus mugeres, pudiera ser que se justificara mas la causa) y al Superior le cerrauan los ojos, por que no los tuuiese para conocer, ni respetar personas:

*Cæcus at est Princeps, quod solis auribus, absque
Affectu, constans iussa Senatus
agit.*

Idè ibid.

Dixo Alciato. El oydo es igual a los ricos, y a los pobres, igualmente percibe a vnos, y a otros, sin que en la voz se pueda diferenciar el estado, ò calidad de las personas, por esto le dexauan libre, y desembarazada esta potencia. Pero los

13 ojos

*Diogen.
Laer. in Solon.*

*Plutarc.
Estobeus.*

Laurea Euangelica

ojos que distinguen al bien, y al mal vestido, que hazen diferencia de la seda al sayal; del oro al cobre; que son las puertas por donde entra la pasión al alma, que se los cierran al juez a piedra y lodo, para que de esta suerte no le quede a la parcialidad ningun resquicio. Por esto dize que le pintaron ciego: *Et principis oculi conuenient.*

De otra manera explica esta figura Claudio Minoes en el commento de la Emblema 144. ya citada: *Nam oculus in Hieroglyphicis pro gratia, seu (ut ita dicam) fauore usurpatur* Los ojos son symbolos del fauor, y amistad en todas letras; en las diuinas ya sabemos que el mirarnos Dios, suele ser puerta para fauorecernos: *Respice in me, & miserere mei* le pedia David, como cosas que le parecia a el que andauan siempre juntas. Otras vezes no dize expressamente mas que la vna, y en ella las significa a entrambas: *Oculi eius in pauperem respiciunt*, esto es fauorece la causa de los pobres. Pero al contrario quando habla de los malos para dezir que los aborrece Dios, dize que les echa de delante de sus ojos: *Proiecti sunt a facie oculorum tuorum*. En las humanas hallaremos tambien mil rastros de esto. Assomase Iupiter a vn balcón del cielo *Æneid. I.*

Sic vertice cali.

Constitit, & Lybia defixit lumina

Virgil.

Mirò en fauor de los Troyanos a Cartago, y al boluer de sus ojos:

Ponunt ferocia Pæni.

Corda volente Deo, in primis Regina

quietum
Accipit in Teucros animum, mentemq. benignam.

Los que antes estauan de guerra, se apaziguaron luego, la Reyna los hospedò amorosamente, y sus vasallos dexaron las espadas de las manos, por darfelas de amistad a todos ellos. Pero de Palas, quando estaua enojada, lo que dize el Poëta es:

Diua solo fixos oculos auersa tenebat.

que torcio el rostro, y no queria leuatar los ojos a ninguno: todo lo qual ha sido causa (como dize Pierio Valeriano lib. 33. titulo fauor) de que non desint, qui oculum fauoris, & beneuolentie signum dicant, esta ya recibida esta significacion muy comunmente. Pues a nuestro proposito: Si los ojos son symbolo del fauor, para dar a entender, que el es prohibido en el juyzio, cierrense ellos, y pongamos vn Presidènte ciego, que no pueda mirar a nadie; esto es que no pueda hazer mas fauor a vnos que a otros. Y para esto (dize

Pier. Valer.

Claud. Minoes.

Psalm. 24.

Psalm. 9.

Psalm. 30.

Ex Pausa.
lib. 1.
Alexan li.
3. cap. 5. &
Tir. ibi.
Pineda in
Iob c. 9. ver
si. 24. n. 4.
Claud. Mi-
noës Em-
ble. 144.
Lucian. in
Hermotin.
Alex. libr.
3. cap. 5.

(dize Minoës) *Principis oculi con-
nivent,*

Los Athenienses (especial-
mente en los estrados de Mar-
te, cuyos juezes se llamauã por
otro nombre Arcopagitas) no
solo en sus figuras, pero aũ en
sus proprias personas, procura-
uã guardar este modo de juz-
gar en todo lo posible, ò pro-
nunciando sus sentencias de-
tras de vnã cortinas, que les
impidiesen la vista, como al-
gunos dizen; ò aguardando a
que la noche tendiesse las ob-
scuras fuyas, como sienten o-
tros.

Ælianus.

Isai. 11.

Los Lacedemonios adelan-
tauan mas esta integridad en
sus juyzios, y no solamente ne-
gauan los ojos a los litigantes,
sino aun las orejas: no porque
les prohibiesen el poder infor-
mar de su justicia, sino por que
mandauan que lo hiziesen por
escrito: *Ne si coram iudicibus lo-
querentur, facilius eos fletibus, aut
actionibus, efficaciq. modo dicendi
demulcerent*, dize Eliano. Y aun
parece que aprueua este mo-
do de juzgar Dios por el me-
jor de todos Esaiz 11. quando
dize: *Non secundum visionem oculo-
rum iudicabit, nec secundum audi-
tum aurium arguet*; no juzgarã
por lo que viere, ni por lo que
oyere, y en quitandole la vis-
ta, y el oydo, luego le da igual-
dad en sus sentencias: *Sed indi-
cabit in iustitia pauperes, & arguet*

*iniquitate pronuntiaueris terrã: si
no juzgara con justicia, y equi-
dad, guardandose la a los man-
sos, y a los pobres.*

El Hieroglyphico de la justi-
cia que refiere Giraldo de Dijs
Gentium Syntagm. 1. haze ma-
rabillosamente a este proposi-
to, que dize que los Egypcios
la pintauan ordinariamete sin
cabeça, lo mismo afirma Ale-
xandro lib. 4. cap. 13. *Iustitia a-
pud Ægyptios fuit sine capite*: Y
aunque Celio Augusto Curion
en el libro 60. que aãdio a los
Hieroglyphicos de Pierio Va-
leriano, no quiere que le ayan
quitado la cabeça, sino escon-
didose la allã en el cielo: *Caput
verò ei non tam ademisse mihi vi-
dentur, quàm inter sydera occultas-
se*; todo viene a coincidir con
nuestro intento; pues el escon-
derse la confiesa el mismo que
era, *Vt indicarent à iudice neminem
videri debere*: para dar a enten-
der que por ningun sentido
ania de abrir puerta el juez a
la passion: por esso le pintauã
sin cabeça, que es el assiento
de todos ellos; ò se la pusierõ
en el cielo, por que solamente
por el se apasionasse, y no
por ninguna cosa de la tier-
ra.

Lil. Gir.

Alexã. ab
Alexan.
Cel. Augus.
Cu.

§. III.

○ Tro Hieroglyphico mara-
uilloso hallo yo que tu-
uieron

Laurea Evangelica.

Diodor.
Sicul.

uieron los Egypcios para significar esta misma igualdad que pretendemos, y refierenosle Diodoro Siculo lib. 2. *Rerum antiquarum*, cap. 1. ante mediū. Que auiedo pintado primero vna sala con treynta oydores, ò consejeros, añade: *Et in medio iudicandi Princeps, cuius à collo suspensa veritas penderet, & oculis esset sub clausis, librorum numero circumstante*. El Presidente en medio de los otros (aun en esto dize cierta manera de y-gualdad) la verdad al cuello (mirad que pectoral tan parecido al que le ordenò Dios a Aaron Exod. 28.) y lo que mas me admira, por vna parte ciego, y por otra cercado de libros. Qualquiera de las dos cosas que estuiera sola, se podia entender su significacion mas facilmente; pues por los libros entendieramos lo mucho que importa, que los juezes sepan; y por la ceguedad lo mismo, que de la pintura de los Thebanos explicamos; pero en queriendo juntar lo vno con lo otro, parece que ò los libros han de ser impertinentes, ò los ojos uecessarios; y que si estos faltan aquellos sobran, pues en materia de libros no tenerlos, y no leerlos monta tanto; y sin ojos es cosa llana, que no pueden leerse. Sabeys que me parece a mi, que querian significar en

esto; que el juez ha de ser letrado de antemano; que el officio presuponga la sciencia, y que no aguarde a estudiar el caso despues de puesto el pleyto, y por ventura apasionado por la parte. Que diferente sentido hazen las leyes a quien las vee desapasionadamente, ò a quien las mira con gana de que le digan lo que el quiere! Vereys vn juez que toda su vida ha entendido vna ley de vna manera, offrecese su caso, llega el pleyteante, vntale las manos con escudos, ganale la boca con regalos, y la voluntad con adulaciones, y promessas, y aunque al principio se le haze cuenta arriba, con todo esto acude a su estudio, por si a caso. Re-buelue sus libros, ojea sus paginas, y ya le parece que dizen de otra suerte, ya absueluen al que antes condenauan, y llanamente siente que tiene justicia aquel pleyteante. No me espanto, que como el añadir, ò quitar vna letra, suele variar la significacion de las palabras, entreuerando las de los escudos en las leyes, claro està que han de hazer differentissimo sentido. Pues para que no les pudiesse succeder esto a sus juezes, querian los Egypcios pintarlos de la manera que hemos dicho; cercados de libros, en señal de que auian de

de saber mucho, por muestra de que los han de tener rebuel-
tos todos: pero en dandoles el
oficio ciegué, para que no pue-
dan boluer a desestudiar esto q̃
sabian, para que no puedan tor-
cer con la pasión lo que an-
tes, quando estauan sin ella, sen-
tian conforme a la verdad, y a
la justicia. No digo por esto, q̃
es bien que los letrados no es-
tudien; sino que procuren que
sea, no buscando lo que quieré
sentenciar, sino sentenciando
lo que hallaren que es justicia.

Como los Egypcios, Lace-
demonios, Athenienses, y The-
banos vsauan de estos symbo-
los, para significar la igualdad
que se deue guardar en los juy-
zios, afsi también otras naciones
lo han dado a entender por o-
tros diferentes. Vnos por el
coraçon, que influye en todos
los miémbros igualmente, otros
por el Sol, q̃ no alumbra mas
a los ricos que a los pobres, ni
calienta mejor las coronas de
los Reyes, que las caperuças
de los labradores, estos cō vna
vara que no se tuerça mas a vn
lado que a otro; aquellos con
vn ojo, que vec con igualdad
todo lo que se le pone delan-
te; de qualquiera calidad, ò cō-
dicion que sea. Ni a los He-
breos les saltarō para esto sus
figuras, de las quales la mas or-
dinaria era el peso, q̃ para ser
bueno ha de tener iguales las

balanças; y el fiel, que lo sea
tanto, que no cargue mas a vn
lado q̃ a otro. Quarto Esdras 3.
Para pedirle a Dios que no les
castigasse a ellos con mas rigor
que a las demas gentes del mū-
do, lo que le dixeron fue, que
pesasse las culpas de los vnos
con la de los otros: *Nunc ergo*

*pōdera in fatera iniquitates nostras
& eorum, qui habitant in seculo.* Y
en el capit. 16. de los Prouer-
bios dize Salomō, que los juy-
zios de Dios son el mismo pe-
so y medida: *Pondus & fatera in*
dicia Domini. Pues (aplicando
agora lo que hemos dicho, q̃
ha sido demasiado de largo el
pensamiēto) lo que las demas
naciones han tenido: en lo que
todas se han esmerado, y des-
uelado tanto, no fuera razon
que nos faltara a los Christia-
nos: ni lo fuera q̃ a nueua ley,
dexara de corresponderle nue-
uo simbolo; tan auentajado a
los otros, como lo es ella a to-
das las demas proporcionada-
mente. Este es el que tenemos
en nuestro Euangelio; la sal, en
cuyas propiedades se halla cō
mas propiedad que se requie-
re en los Prelados, que en to-
das las demas cosas que hemos
dicho; cuya reatitud no se ahor-
ra con el padre que la hizo, y
cuya naturaleza, quando se des-
cuyda, trae consigo la pena de
su culpa: finalmente que nos
enseña el modo cō que el Su-
perior

4. Esdr. 3.

Prou. 16.

Laurea Evangelica. I

peior ha de tratar con todos, como mas largamente lo veremos en el tercero.

Segundo Pensamiento.

§. III.

PARA prueva y fundamento de esto, supongo dos cosas, entrambas recibidísimas de todos los Philosophos. La primera es, que la sal reconoce por proprio padre al fuego, de quien es engendrada, y produzida: *Gignitur sal ab igne*, dize Dioscorides libro quinto capitulo ochenta y tres, que en sacando el agua del mar (como dexamos dicho) y echandola en sus pozas, en Sol la va endureciendo con sus rayos; y al fuego de ellos, se engendra sal. Lo mismo dicen Aristoteles en la primera y secunda seccion de sus Problemas, Galenus en el libro tercero de Alimētis, & secunda de Compositione per genera. Plinio, y otros Autores, a quien cita el Doctor Iuan de la Camara libro tercero de Reptilibus Sacra Scripturae, capitulo octauo, de manera que como la causa material de que se haze, es el agua, assi el fuego podemos dezir que es la eficiente, y de estos dos elementos, como de padre y madre (en el que me importa cō tanta propiedad)

nace este hijo tan provechoso, y tan vtil en el mundo.

Lo segundo supongo, que este beneficio del proprio ser que recibē los hijos de sus padres, es el mayor de quantos puedē imaginarse acá en la tierra: por esto dizen los Philosophos, que *Dijs, & parentibus non possumus equalia reddere*; que toda quanto ay criado no es paga de lo que deuemos a nuestros padres. Y como las beneficios engendran amor en los que los reciben, y son el anue lo natural con que mejor se pescan voluntades; ordinariamente crecen el beneficio, y la voluntad a las parejas, y al mayor beneficio: corresponde el mayor amor de todos. Tal es el que deuen tener los buenos hijos a sus padres, y tal el que la sal tiene a los suyos; pues los quiere tanto, que los tiene metidos en su coraçō, y en sus entrañas: *Sal est vnum in se, continens aqua, & ignis elementum*, dize S. Hilario. Pues agora veys aqui a la sal apasionada por el fuego, y obligada del con el interer que para ella puede ser de mas estima: quien dira que no puede hazer lo que quisiere de ella? quien creera que a quien tanto quiere y denele podrá negar la sal cosa ninguna? quien pensara que no se ha de yr a descansar con el, y en el como en su centro? Quereys

ver

Dioscor.

Aristot.

Galenus.

Camara.

Hilar. in
Mat. can. 4

ver vn diuino Hieroglífico de la entereza que ha de guardar vn juez en sus sentencias? pues echalda en el fuego, y experimentaréis, q̄ con su mismo padre no se ahorran ayays miedos que dexen de saltar; y a cada passo hazemos todos la experiencia. Pues como, no es este elemento a quien tiene metido en sus entrañas? no es a quié dene el ser q̄ tiene? si por cierto, pero sabe q̄ la ley de su naturaleza es ser por iguales partes agua y fuego: *Continens aqua, & ignis elementum*; mientras quisierdes estar de esta manera, correspondera con sus obligaciones; amarle, guerrale, y sabrase dar tan buena maña a todo, que hermanarás estos dos elementos, y los juntará en sí, con ser de fuyo tan opuestos y encontrados: pero en queriendo preualecer el fuego solo, en tratando de que se quiebre la igualdad con el; enl se acuerda de que es su hijo; ni le quiere conocer por padre; sino que le tiene por mortal enemigo, y como de tal, en viendo se en sus manos, salta, y huye. No veys si es maravilloso Hieroglífico de lo que due hazer vn buen juez, por no quebrar las leyes del Derecho?

El tener vn hombre la voluntad del todo diferente, que no se incline mas a vna parte

que a otra; todos lo han tenido por dificultosísimo; porq̄ aun entre dos que no conocemos, ni hemos visto en nuestra vida, naturalmente solemos gustar mas de vno q̄ de otro. El no estar obligado a nadie, es imposible; porque solo Dios es quien puede dezir *nulius in egeo*: y como todos tienen necesidad, todos recibén. Echéle al juez quantas vendas quisieren en los ojos, para que no mire a nadie y se apasione, cortenle las manos para que no reciba, que por lo menos ha de tener de su mocedad amigos a quien ame tiernamente, muger a quien adora, criados de quié cada dia recibe mil seruicios, y padres de quien ha recebido el ser q̄ tiene; y todo lo qual ni está prohibido, ni puede prohibirse, puesto que es imposible el euitarse: fuera de que la amistad, el agradecimiento, y la piedad, son virtudes, y el carecer del todo de ellas sería malo. Aun en el recibir presentes, que es en lo que pudierá auer mas duda, ay vn texto elegante del Derecho *Leg. 6. Digestis de officio Proconsulis*; a dō de dize Vlpiano, que no es bié que el juez se abstenga del todo, y dexen de admitirlos: *Non in totum à xenis abstinerere debet Proconsul, sed modum adicere, ut neque morose in totum abstineat, neque auarè modum xeniorum excedat*: y Se-

Vlpian

sum. Hasta aqui puede llegar la misteriosa significacion de vn Hieroglífico. Todos los que dexamos referidos antes de este ponderan lo mucho que importa la rectitud è igualdad en los juezes, procuran cerrarles la puerta a la pasiõ en todo lo posible, pero que danse ay, y no tratan de passar mas adelante: no nos dizen nada de la pena que tiene, quando se comete este delicto? antes refieren los autores otros diferentes, que tenian inuentados para esto los antiguos: sola la sal lo abarca, y comprehende todo, y de tal manera nos dize lo que ha de hazer el juez cõ el saltar del fuego, nõ desafiarse de la criatura a quí mas quiere y deue en este mudo: que tambien cõ estar se en el agua, nos notifica la pena porq̃ ha de passar, si no lo hiziere, que *Sicut homines moriemini.* Que dexará de ser sal, y será agua, y de Vice-Dios en la tierra, se deshara en hombre mortal, como todos los demas. Finalmente porque no parezca toda esta significaciõ nouedad solo imaginada, y se eche de ver q̃ fue tambien verdad sabida antiguamẽte, entre los Griegos dize Erasmo, que era adagio comun el pedir q̃ se echasse vn grano de sal en los negocios: *Salem apponito.* Y explicandole entre los demas

Erasm.

de sus Chiliadas, dize: *Salem apponito. Admonet iustitiã, & aequitatem omni adhibendam esse negotio.* Que lo que querian dar a entender en la sal era, la justicia è igualdad que deuenos guardar en todas nuestras cosas. Pues esta misma les pide Christo a los Prelados y Doctores de su Iglesia, quando dize: *Vos estis sol terra.*

Tercer Pensamiento.

§. VI.

MAs quando todo lo que hemos dicho no bastara para aplicar cõ rigor estas dos propiedades de la sal a los Prelados, me parece a mi que tiene aun otro mysterio, por donde no solamente significa lo q̃ han de hazer, ni solamente la pena, que han de padecer sino lo hazen, sino tambien el modo con que se han de auer en el regir y gouernar a sus subditos, la manera de igualdad que han de tener en ellos. No es acordays de aquõa sentencia del Poeta tantas vezes alabada y repetida?

Parcere subiectis, & debellare superbos.

Que se ha de perdonar a los humildes, y contrastar los soberbios y rebeldes? Pues esto es puntualmente lo que haze la sal con el agua y con el fuego.

Laurea Evangelica.

Lib. 3. Dif-
finit. 10. §. 3.

go. Al agua que es humilde y blanda, que nunca cessa de deflizarse por la tierra, buscando por todas partes lo mas baxo: perdonala, y haze asiento en ella, deshazese en su amor (que es vna de las cosas q̄ deue hazer el buen Prelado con sus subditos, como veremos adelante) pero al fuego que tiene su esfera en lo alto, q̄ procura subir siempre ázia arriba y leuantarse, no solo no se junta con el, sino que salta, y procura, de la manera que puede, hazerle guerra.

La igualdad de vn Superior no está en q̄ los lleue a todos por vn rafero: que está antes sería desigualdad muy grande: *Summum ius summa iniuria*. No está sino en tratar a cada vno como merece, y como pide su cōdicion y calidad. Ay en esta Republica cien hombres, los cinquēta humildes, mäsos, obediētes, que no es menester mas que dezirles la cosa; para que luego la hagan: los otros cinquēta soberuios y desbaratados, q̄ no ay tratar de que hagan nada bien, sino es con el agote en las espaldas: si a todos los quisiēse el Superior llevar por bien, no auria quiē se pudiesse valer cō estos vltimos: si a todos por mal, claro está q̄ se desconsolaria los primeros, y si a todos por vn medio, por ventura los echaria a

perder a todos. Pues q̄ igualdad es la que le mandan q̄ tenga cō sus subditos? Quereys saber que? que a cada vno le trate como merece: al bueno biē, y al malo mal. Al humilde cō blandura, y al soberuio con rigor, y con aspereza: que haga lo que la sal; a los que fueren de condicion de fuego soberuios y arrogantes, con los q̄ se le engrien, y quieren leuātarse a mayores, que tenga brio para saltar diez grados mas arriba, que sepan q̄ le han de estar siempre sujetos: *debellare superbos*: pero a los humildes y rendidos, y a los que tienē la propiedad del agua, que va buscando siempre lo mas baxo, a estos tales perdonarlos, y admitirlos, *parcere subiectis*.

§. VII.

DE aqui se podra echar de ver la ventaja que la sal lleva en su significacion a todos los demas symbolos, que en el primer penfamiēto referimos. Pues si los miramos biē los hallaremos tā imperfetos a todos y tan faltos, que en lo mismo que aciertan yerran, quiebran por dōde estan mas firmes, y quando mas se alargan, dan vn cinco de corto en el principal intento que pretēden. Los Thebanos, por cerrar la puerta a la pasión, se la cerrā;

Sapien. 2.

cerrauan tambien a la luz, y se venian a dexar al Presidente a escuras: los delinquentes tambien estan ciegos, que esse es vno de los effectos de la culpa: *Exccecauit enim illos malitia illorum.* Pues ciego el juez, y ciegos los juzgados: *si cecus caeci ducit,* mirad vos donde se puede esperar que yran a dar los vnos y los otros? A los Oydores los pintaua sin manos, por que no las tuuiesse para recibir sobornos: pero no miraua que vn superior sin manos, ha de ser por fuerza superior sin obras, y que en no dando la cabeza buen exemplo cõ las suyas, los demas miembros se dexa deslizar por donde quieren. Los Athenienses juzgauan de noche; pero si procedieran rectamente, mas valiera de dia, quando los viera Dios y todo el mundo. Especialmente que el huyr de la luz, es manifesto indicio de pecado: *qui malè agit odit lucem.* Lo mismo digo de los q̃ sentenciauan cerradas las cortinas: pues a tener las de la razón abiertas, no se escondieran ni huyera de ser vistos de los hombres. Finalmẽte la vara, como es delgada quiebra facilmente, el ojo se cierra, el Sol se pone, y el peso suele ser falso cõforme a las malas manos en que anda. Callo de los Egypcios, q̃ condenarõ a degollar a la jus-

Ioan. 3.

ticia, haziẽdole padecer a ella la pena que merecian, a caso, sin ministros. Callo de todas las demas naciones, en cuyos Hieroglíficos hallaremos otra tanta mezcla: al fin imagi-naciones de hombres, que como effectos parecidos a sus causas, no pueden dexar de tener mil imperfecciones.

Christo nuestro bien tiene otros pensamientos mas delgados, porque es Dios, y cõsiguientemente, todas sus cosas han de ser perfectas. *Dei perfecta sunt opera.* Y assi les va rechaçando en todo el Euangelio sus errores. No les niega la luz, antes quiere que ellos lo sean de todo el mundo: *Vos estis lux mundi,* ni les corta las manos, sino mandales que las empleen en buenas obras: *videant opera vestra bona.* No quiere que se escondan para hazer su oficio: *Non sub modio, sed super candelabrum:* ni que se aprouechen de la capa de pecadores (de la noche digo) para cubrir en ella sus pecados: *luceat lux vestra coram hominibus, ut videant.* No los llamaua quebra diza, sino ciudad fuerte inexpugnable: *Ciuitas supra montem posita:* y de ella, en señal de que nunca se cierra, como el ojo; ni se pone como el Sol, dize tambien, que *nõ potest abscondi.* Tãpoco les corta las cabeças, que no saltarã tyranos que lo hagan,

Deut. 32.

Laurea Evangelica.

hagan, y entre tanto, puesto q̃ lo son ellos de la Iglesia; quie-
re que la prediquen y la ense-
ñen: *Qui fecerit & docuerit, hic
magnus vocabitur in regno calorū;*
y paraque este ministerio está
claro que son necesarios los llama-
sal de la tierra: *Vos estis sal ter-
ra,* y en la suma brevedad de
estas palabras, encierra mas
mysterios q̃ todos los demas
en la prolixidad de las pintu-
ras. La entereza que han de te-
ner en no quebrar sus manda-
mientos ni sus leyes, la igual-
dad que han de guardar cō to-
dos, el modo con que se han
de auer en ella, y la pena que
padeceran si no lo hazen; to-
do esto les significa con dezir
les, *Vos estis sal terra.*

Aplicaciō del Discurs- so à San Ber- nardo.

§. VIII.

SI despues de los Apostoles
se le puede aplicar a algun
Santo esta doctrina, sin duda
ninguna es a nuestro glorioso
Padre san Bernardo, de cuya
suma equidad estuuo tan sa-
tisfecho todo el mundo, que
apenas huuo en todo el pley-
to en sus tiempos, que no le

pusiessen las partes en sus ma-
nos. Si los Emperadores de
Alemania tuuieron guerra cō
los Duques de Bauiera y Saxo-
nia; si los Reyes de Francia cō
los grandes mas illustres de su
Reyno; si el de Portugal pley-
teò con el de Castilla, sobre el
titulo de Rey que pretendia,
y paga del tributo ordinario
que le embiaua; si el Duque
de Aquitania negò la obediencia
al verdadero Papa; si Sici-
lia y Milan se declararon por
falso; si finalmente se abrasò
la Christiandad en scismas; to-
dos remitieron al parecer de
Bernardo su derecho: y todos
quedarò satisfechos de la rec-
titud è igualdad de sus senten-
cias. *Vt abundantius, ipse quoque* Lib. 2. vit.
qui lesi viderentur, haberent vnde c. 5.
sibi pro eo satisfacerent: vnde & ex
ipsis nonnullos maiori deuotione vi-
dimus eius postea & adhasisse ves-
tigijs, & obsequijs deseruisse, le di-
ze del en su vida, que los con-
denados les quedauan de alli
adelãte mas amigos. Para exa-
gerar vn Poeta lo bien q̃ auia
exercitado el oficio de tribu-
no, ò juez vn año que le cu-
po; el mayor encarecimiento
que hallò fue dezir, que nun-
ca dexò quexosa aun a la par-
te contra quien auia pronun-
ciado sentencia:

Res quoque priuatas statui sine cri- Ouid. 2. de
mine index: Trist.

Deq.

*Deq; mea fassa est pars quoque vi-
cta fide.*

Pero en Bernardo los encare-
cimientos poéticos quedan
cortos, y quien mas miente,
no llega a dezir la verdad de
lo que en el vuo; pues no solo
no las dexaua quexosas, sino
obligadas; y tã amigas, que no
sabian apartarse mas vn puto
de su lado: *Et adhassisse vestigijs,
Et obsequijs deseruisse*. Puede se
imaginar señal mas clara de la
summa equidad que guardò
en todo quanto hizo?

Pues aũ tengo de fiar otra
mayor grandeza: que no so-
lamente en el, sino en toda su
Religio por el ha sido esta vir-
tud conocidissima: tanto que
en el Concilio Lateranense, sub
Innocècio III. que se celebrò
en Roma año de 1215. vna de
las cosas que exprellamente y
con rigor se manda es, que en
los Capítulos Generales de to-
das las otras Religiones presi-
dan siempre dos Abbades del
Orden Cisterciense, junto con
otros dos dela misma Orden,
los que ellos escogieren: *Aduo-
cent* (dize en el cap. 12.) *duos Ci-
sterciensis ordinis vicinos Abba-
tes, qui absque contradictione duos
sibi de ipsis associant, quos viderint
expedire; ac ipsi quatuor præsint
Capitulo vniuerso*. Dòde es de no
tar que aunque les manden to-
mar acompañados, les dexa la
elección a su aluedrio sibi asso-

cient quos viderint expedire; y cò-
signiètemente por qualquiera
parte se les venia ahar a ellos
todo: pareciendoles al Sumo
Pontifice, y Padres del Con-
cilio, que no podian escoger
otros que cò mas igualdad y
rectitud lo hiziesen. Estas mis-
mas palabras de el Concilio
Lateranense se refieren en el
capitulo, *In singulis. De statu
Monachorum*: a dòde no solamè-
te habla el texto de los Reli-
giosos Monges, ò Frailes, sino
que exprellamente lo estiene

tambien a los Canonigos Re-
glares. Y en particular se les
mādò lo mismo a los Monges
Benitos, que llaman los hiltori-
adores Monges negros en el
Reyno de Inglaterra el año de
mil y duzientos y treynra y
ocho; como lo trae nuestro
doctissimo Abad Matheo Pa-
ris in historia magna Angliz,
sub Henrico III.

Finalmente entre los Iuristas
està ya recibido, que parà pin-
tar vn juez tal que no se le pue-
da poner excepciò ni falta en
nada, no hallan campo mas a
proposito, que el blanco de
nuestra sanctissima cogulla; y
en solos los Monges Cister-
cienses ponen exemplo para
la justicia y equidad de q̃ trata-
mos. Tiraquelo en el tratado, *Tiraq.*

*De panis temperandis, aut remitten-
dis*, en la causa 51. y numero
60. *Eiusdem classis est, quod per dic-*

*Capit. in sin-
gulis.*

*Mat. Pari-
sien.*

*Conci. La-
teranen.*

K

tum

Laurea Evangelica.

Specula.

tum. §. a Barbaris. dicit Speculator in titulo, de iudicio delegato. §. superest. *versu* quid si non est consanguineus? Quod licet quis non possit esse iudex, non modo in sua, sed nec in suorum causa. leg. qui iurisdictioni. ff. de iurisdictione omnium iudicum tametsi persona iudicis est huiusmodi, quod omnis suspicio verisimiliter cejset, ut si sit Monachus Cisterciensis, hoc non procederet, neque talis posset recusari. Ad quod etiam allegat alia quedam iura. En fiendo (dizen estos dos Autores) el juez tal como los Mōges Cistercienses, por el mismo caso no puede ser recusado, no solamente en las causas de sus amigos o parientes, mas ni aun en las suyas proprias. Lo mismo dizen Vincencio sobre el capitulo: Postremo de ap-

pellationibus. Iuan Andres sobre el mismo capitulo. Iason sobre la Authentica iubemus. Codice de Iudicijs. Felino sobre el capitulo Super his, de accusationibus. Casaneo en su Catalogo. 4. parte consideratione 38. y otros; a todos los quales les parecio imposible q̄ huuiesse Monge Cisterciense, que por passio ni codicia torciesse vn punto de la justicia y razon, aun en negocios propios. Siruase Dios que los presentes no desdigamos del zelo y santidad de los passados, paraque imitandolos en esta vida por gracia, en la otra participemos igualmente con ellos el premio de la gloria.

Ioan. An.
dra.
Iason.
Felinus.
Casane.

Vincenc.

A M E N,



DISCVR-

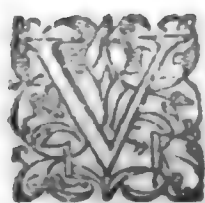
DISCURSO IX:

De la cuenta que los superiores han de dar de los pecados de sus subditos, fundado en la propiedad de la sal, que es preservar de corrupcion las carnes en que se echa.

Vos estis sal terræ.

Primer pensamiento.

S. I.



NA diferéncia (fuera de otras muchas) hallo yo entre las obras de las manos de Dios, y las q̄ salen de las flacas de los hōbres: y es q̄ los effectos de los hōbres solamente penden de ellos *in fieri*, mientras se hacen. Vn escritorio pende del ensamblador hasta q̄ le acabe y perficione; pero pasado esto, no ay mas depēdēcia, muere el artifice, y quedese el escritorio tã sano y tã bueno como lo estaua antes en su vida. En las obras de Dios muy diferente; no solamēte depēden del *in fieri*, sino tãbien, *in conseruari* (estos son los terminos de q̄ vñan mas ordinariamēte los

Philosophos) no solamente al hazerse, sino tãbien al durar y conseruarse; y mucho mas en lo segundo q̄ en lo primero: de manera q̄ qualquiera criatura a quien Dios suspēdiessse su cócurso, en esse mismo pūto dexaria de ser, y se bolueria al primer nada, de q̄ se hizierō todas. † En el cap. 2. de la historia vniuersal del cielo y de la tierra, despues de auernos córado el santo Moyse todas las jornadas y particiones de su fabrica, todos los dias que tardò Dios en criar este vniuerso, hasta dexarle perfecto y acabado: despues de auernos dicho como en el primero crio la luz, y la diuidio y apartò de las tinieblas; en el segundo la

K a massa

Laurea Evangelica.

Genes. 2.

masa de las aguas; las plâtas y las yeruas al tercero; y al quarto las dos lûbreras del mundo, Sol y Luna: finalmente despues de auer poblado el mar de peces en el quinto, y en el sexto la tierra de animales; al llegar al septimo que fue el vltimo, y en el q̄ acabò todas sus obras cò el hõbre, dize q̄ le bédixo y le sanctificò: *Benedixit diei septimo, & sanctificauit illum*; y añade luego la razò deste particular fauor diziendo: *Quia in ipso cessauerat ab omni opere quod patrarat Deus ut faceret.* Que le echò su bédiciõ, porque en el auia cessado de todas las obras que auia criado para hazerlas. Que dezis santo Moyse? si las auia criado ya, *quòd patrarat Deus*; q̄ le quedaua mas q̄ hazer en ellas; y si le quedaua aùn mas q̄ hazer, como dezis que auia acabado de criarlas? *Quia in ipso cessauerat ab omni opere* q̄ misterio està encerrado en ello: q̄ q̄reys significar con dezir, q̄ las auia Dios hecho para hazerlas? *patrarat ut faceret*? Que puede ser? sino darnos a entender q̄ este diuino artifice nûca dexa las obras de sus manos, y q̄ ellas dependen tambien del despues de hechas. Si fueran obras de hõbres, no tuierã q̄ ver con ellos mas que al tiempo de hazerle; pero obras de Dios depêden tambien del al cõseruarle; y de esto es no pos-

sible, q̄ cesse el fin saltar ellas. Pues para darnos a entender Moyse esta dependècia, para que sepamos la que tenemos de Dios mientras que somos, para esso añade aq̄lla palabra *ut faceret*; y dize q̄ criò Dios sus obras para hazerlas; porq̄ sino estuuiesse siẽpre haziendo en ellas, seria imposible durar ni conseruarle. Otro tanto nos auia significado en el c. 1. antecedente; adonde hablado de las obras del dia quinto, y de los peces q̄ criò en el; dize que *Creauit Deus omnem animam uiuentem, atq; motabilem*, quã *produxerant aqua in species suas*: que criò Dios todos los peces, q̄ auia producido el agua. Y claro està q̄ si el agua los auia ya producido, no tenia el q̄ criar de nuevo en ellos, ni si los criò d̄ nuevo podriã las aguas auer los producido: Sino q̄ quiere darnos a entender, q̄ aùn despues de hechos, tuuo que hazer en ellos, y q̄ aquella misma obra de la creacion con q̄ les dio la perfeccion y ser q̄ tienen, esta misma dura, y durara hasta q̄ se acaben: por esso dize, q̄ *creauit omnem animã, quã produxerant aqua*; q̄ los criò despues de producidos.* En el c. 7. de Amos se dize que vio el Propheta a Dios en figura de albañil, q̄ andaua edificando vn muro: *super murum litũ*; y despues de auerle hecho, y dadole su perfeccion y pun-

Genes. 1.

Amos 7.

y punto, qual de tales manos era justo que facasse, aun toda via dize el texto sagrado, que se quedò con la plana y la plomada en ellas: *Et trulla cementarij in manu eius*. Pues como Señor, no està ya acabada la obra? por ventura no tiene todas las dimensiones y repartimientos que las reglas de buena arquitectura piden? faltale a caso la fortaleza necesaria? No lo entendeys (dize Dios) q̃ ni le falta esso, ni dexa de tener essotro, pero para mi no basta acabar una obra, sino q̃ en el mismo punto que me de termino a hazerla, quedo tambien, si quiero que dure, obligado a conseruarla; por esso me quedo con la plana en la mano, para que no desmorone; y si desmoronare, mandas a labor, ojo al remedio; que pena de de mi la conseruacion de todo quanto he hecho.

Matt. 26.

Quando Christo concertò la fabrica costosa de su Iglesia, con el Principe y cabeça de ella Pedro: *Super hanc petram edificabo Ecclesiam meam*; en ofreciendole de cerrar sus bovedas, luego le assegurò la perpetuidad y consistencia de sus tapias: *Et porta inferi non praeualebunt aduersus eam*; que no la podrian derribar sus enemigos, aun q̃ la batiessen y còbatiessen con mas fuerça. Cargad vn poco aqui la consideracion, y

vereys q̃ a ningun oficial del mundo se le ha pedido jamas esto: que vaya la obra buena y segura de su parte, que no estribe sobre falso el edificio, esso es de lo que suele el Maestro dar fianças; pero que si la quieren derribar no puedan, q̃ aunque mas la contrasten, no la vençan; esso como lo puede assegurar ninguno? y si ni puede ni suele pedirse esso, porque Christo lo ofrece sin pedirselo? Es el caso que los hombres no tienen que ver con la obra mas de mientras la haze, inferi; y assi no se le puede pedir seguro mas que de esso: pero Dios que se queda con la plana en la mano: *Et trulla cementarij in manu eius*: Dios de quien depende, aũ despues de acabado el edificio, *in conseruari*; Dios finalmente, que perficiona todas sus obras para hazerlas, *patrarat ut faceret*, a mas se ha de obligar, a que le hara seguro, porq̃ le haze; y a q̃ después de hecho no podra nadie derribarle, porq̃ es el quiò le sustenta y le còserua. A nuestro proposito: auia criado al hòbre en el purissimo estado de la innocencia, su alma adornada de la justicia original, su carne pura y limpia: començò se a corromper por el pecado. Genes. 6. *Omnis quippè caro corru* Genes. 6. *perat viam suam*; y viendo Dios q̃ no solamente estuua a su cargo

Laurea Euangelica.

Psal. 17

el criarla, fino que lo estaua tã biẽ el preferuarla de toda corrupcion, el sanarla de qualquier mal y daño, que tuuiesse trastornò los cielos, dio consigo y con ellos en medio del mundo: *Inclinauit celos & descendit.* Y acudiendo al remedio, oreòla con el ayre de su diuina gracia, lauòla cò la salu dable agua del Baptismo (estos son los remedios ordinarios) *& praucauens in futurum.* Y para lo de adelãte determinò se de salarla; y la sal que le echa, son los Prelados y Doctores de su Iglesia, a quienes en nuestro Euangelio entra diziẽdo: *Vos estis sal terra.* Vosotros soys la sal de la tierra, y de los hombres, que todo se es vno.

Segundo pensamiento

§. I I.

Bernar.

ESTO de preferuar los miembros de las enfermedades de las culpas, librarlos de la contagiosa peste del pecado, es proprio officio, y obligaciò de las cabeças. Por esso nuestro glorioso Padre san Bernardo *serm. 35. in Cãt.* adierte a los Prelados, q̃ no tanto han de querer mandar como señores, quanto curar, y aplicar medicinas como medicos: *Cum internum murmur cussusiam querule vocis indicio de-*

prehendunt, & si in ipsos usque ad conuicia, & contumelias prorumpentes, medicos se, non dominos agnoscetes; parent confestim aduersus frenesim animæ, non vin dictam, sed medicinam. Que aun que el enfermo llegu e a estarlo tanto, que desuariando con la calêtura de la colera se atreua a murmurar d̃ su Superior, el como buẽ medico ha de acudir no a reñir, sino a sanar, no a la vègança, sino al remedio de la culpa. Mil rastros de esto hallèmos en las diuinas letras. *Psalmo 87. a dõde nuestra Vulgata dize: Nunquid mortuis facies mirabilia, aut medici suscitabunt, & constebuntur tibi.* En el Hebreo (segũ afirma S. Augustin sobre este Psalmo) *Non medici, sed Gigantes esse perhibentur.* No se llaman medicos, sino Gigantes. Pues preguntoy, quẽ tiene q̃ ver lo vno con lo otro? los Gigantazos, para tragar se los hombres viuos, para còquistar Reynos, y Prouincias, para resistir exercitos enteros, esto es para lo que son muy a proposito; pero para curar enfermedades, para estudiar medecina en las escuelas, para dar salud a los hombres, que mas me da que sean enanos, ò Gigantes? grandes, ò pequeños, en q̃ pudierõ fundarse los Setenta, que por Gigantes traduxeron Medicos? Es el caso, que Gigantes;

Psal. 87. August.

CH

Gregor.

Job. 20.

en las diuinas letras es nombre de Superiores y cabeças; como notò nuestro glorioso Padre San Gregorio sobre el cap. 26. de Job: *Nomine Gigantum, Potentes, & Principes significantur*. De esta manera entienden todos con el, aquel lugar del mismo capitulo: *Gigantes gemunt sub aquis*. Pues para dar nos a entender la obligacion que tienen los Superiores a ser medicos, y a curar como tales las enfermedades espirituales de sus subditos, para esto los llamaron con este nombre los Setenta, y en lugar del q̄ les da el Hebreo de *Gigantes*, pusieron ellos, *Aut Medici susciabunt, & confitebuntur tibi? Idq; non errore, sed potius occasione: ut quomodo hoc loco accipiendi essent Gigantes, significarent?* Dize San Augustin: que no fue yerro el traduzir assi, fino que lo hizieron de proposito, para significarnos como se ha de entender el nombre de *Gigantes* para que entendamos, que en teniendo el de Superiores, y cabeças, por el mismo caso han de tener tambien el de medicos, y la obligacion de hazer oficio de tales con sus subditos. Quisieron vn̄a vez los Iudios en el capitulo 3. de Esaías elegir cabeza y Superior que los rigiese, echaron los ojos por todos los vezinos de su pueblo, y de todos escogierõ

Esa. 3.

el que les parecio mas a proposito: acudieron a el, y comẽçarõ le a pedir que aceptasse el cargo: *Princeps esto noster*. Sed nuestro Principe. El pobre hombre no tenia gana de meterse entãto trabajo (que lo es muy grande el mãdar a otros, si biẽ le mira) de seauahurtar el cuerpo a la carga: para librarle de ella, y dellos, la mejor ocasion q̄ hallò fue responderles; *Non sum medicus, nolite cõstituer me Principem*. No soy medico, y asì si no puedo hazer lo que me pedis. No le llamauan para q̄ visitasse hospitales, fino para que los gouernasse y los rigiese: *Princeps esto noster*. Y con todo esto tiene por sufficiẽte escusa el respõderles que no es medico: *Non sum medicus*. Porque sabe que sin esto, es imposible hazerse bien effortro, y q̄ el buen Rey ha de saber curar a sus vassallos, el buen Prelado a sus subditos, y el buen pastor a sus ouejas: y para esto forçosamente ha menester ser medico: *Medicos se non dominos agnoscetes*. Y mientras no lo fuere, muy bien dize: *Nolite cõstituer me Principem*. Que no le hagan Principe, pues para dexar de serlo no puede dar otra escusa mejor que esta.

§. III.

PERO apretemos aũ mas el argumẽto. Es tãta verdad q̄ los Superiores y Maestros tie-

Laurica Evangelica.

Ezech. 3.

nē obligació de procurar atajar las enfermedades espirituales de sus subditos, q̄ en descuydandose de hazerlo, corrē todos los daños por su cuēta, y se la toma Dios estrecha de todas quantas ouejas se les mueren: *Ipse impius in iniquitate sua morietur, sanguinem autem eius de manu tua requirā.* Ezechiel. 3. Quādo el pueblo de Israel comenzó a idolatrar el bezerro. Exod. 32. aunque tenia Dios otros infinitos caminos de escoruarlo, no quiso escoger ninguno, sino solo el que yua por medio de Moyses, a cuyo cargo, en fin como de caudillo estaua el poner remedio en esto: *Vade, descende peccauit populus meus.* Baxa abaxo (le dixo) q̄ ha pecado mi pueblo. Obedescio Moyses, y quando llegaua cerca de las tiendas, dize el texto sagrado, que vio el bezerro y a todo el pueblo, que acoros le andauā cantando villancicos: *Vidit vitulos, & choros cantantium.* Pues notad que cō tenerlos allí delante, y cogierlos con el hurto en las manos, como dizen; no les habla palabra, sino solamēte se buelue a su hermano Aarō, y le pregunta: *Quid fecit populus iste?* Aarō que es lo que ha hecho este pueblo? Sāto Moyses, no se lo podeys preguntar esto a ellos mismos? ellos son los q̄ peccaron: *Peccauit populus meus,*

Exod. 32.

os dixo Dios, de Aarō no hizo mencion, ni le tomò en la boca: a ellos y no a el le auays cogido en el delito, y vos mismo preguntays por su hecho de ellos: *Quid fecit populus iste?* Pues si esto es, presentes estan todos edad tienen, respondan por si; y para q̄ respondan, preguntadles, no las ayays cō vuestro hermano a solas: *Dixitq̄ ad Aaron. Que sera esto? Que? Que era el, el q̄ substituya en ausencia de Moyses sus vezes, y quādo faltaua, quedaua por su lugartiniēte en el oficio de caudillo; y como la idolatria se auia cometido en esse interim, el era a cuya cuenta estaua el darla por todos los del pueblo: Sanguinem eius de manu tua requiram.* Por esso Moyses, sin dezirle por entonces nada al pueblo, se la toma solamente a el por todos, y le dize: *Quid fecit populus iste?* Que han hecho tus ouejas.

Otro tanto auia experimentado Moyses; y con harto menos culpa en su persona, al sacar aquel pueblo de Egypto. Exodi 14. Lleualos, como se lo auia mandado Dios, por el desierto: y como Pharaon se vio burlado, el fin esclauos (pues se solia seruir dellos como de tales) y todo su Reyno sin joyas (que les auia prestado las mejores) determinòse de procurarles yr a los alcan-

Exod. 14.

des. Siguiólos el, y a pocas jornadas arrojólos el mar la fuya a ellos: vieróse perdidos, el mar les estoruaua que no pudiese pasar mas adelante: Pharaon venia detras amenazandoles la muerte: *Cumque appropinquasset Pharaon, leuantes filij Israel oculos suos, viderunt Aegyptios post se, & timuerunt valde; clamaueruntq. ad Dominum.* Començaron a vozear en este aprieto: oyólo Moyses, trato de acallarlos, y darles buenas esperanças: *Non lite timere, Dominus pugnabit pro vobis, & vos silebitis.* No teneys que temer, que Dios tomara esta causa por vosotros el embraçara el escudo, y empuñara la espada en vuestra defesa, aunque os esteys mano sobre mano (esto quiere dezir alli: *Et vos silebitis.*) Y apenas les acabó de dezir esto, quando le dixo Dios a el: *Quid clamas ad me?* Que me das voces? Moyses Señor a vos? no os ha hablado palabra: el pueblo si, que *Clamauerunt ad Dominum.* Pero Moyses, antes ha procurado apaziguarlo todo. Ya yo lo sé esso (dize Dios) pero basta auerlo hecho ellos, para que yo le pida la cuenta a el; y aún que me la aya de dar buena, por lo menos quiere que se asiente a la fuya esta partida: *Quid clamas ad me?*

Hier. 13.

Acabemos este pensamiento con vn lugar del capit. 13.

de Hieremias, que a mi ver viene nacido a este proposito. Ponele Dios a hazer cargos a su pueblo, y al cabo de vna larga lista de ellos, pronuncia sentencia de muerte cótra toda la comunidad: *Non parcám, & non concedam, neque miserebor.* No me ha de quedar de todos hombre a vida, cerradas tengo las puertas del perdón, y por agora a ninguno le ha de valer el grado de mi misericordia: *Non miserebor.* Pasa luego adelante, y antes de cerrar el proceso, hazies el vltimo cargo a las cabeças, a los gouernadores y Principes, que guardó, como mas honrados, para la postre, y dize: *Dic Regi & dominatrici.* Y vn poco mas abajo: *Vbi est grex, qui datus est tibi, pecus inclutu tuu?* ¿dónde está las ouejas de vuestro rebaño? que se han hecho todos vuestros subditos? Como Señor, pues acabayslos vos de condenar a muerte, sin admitir apelacion, ni replica: *Non parcám neque miserebor;* y preguntaysle al Superior despues por ellos? vos los tédreys presos para sacar los el dia que os pareciere al cadahalso, para justiciarlos, quando quisieredes que se execute la sentencia; al pobre pastor que le pedis agora? no basta que se quede sin ganado? No por cierto, que las ouejas mueren por sus culpas, y

k 5 murien-

murien do pagan las que comie-
tieron ellas proprias. *In iniqui-
tate sua morietur.* Pero el que las
guardaua por razon del oficio
queda obligado à dar cuenta
del pellejo. *Sanguinem eius de ma-
nu tua requiram.* No comete pe-
cado el inferior, de que no se
le haga cargo à la cabeça, de q̃
no este obligada à dar cuenta,
y que no aya de pagar si la dà
mala. Pues para que los Apos-
tòles puedà cumplir con esta
obligacion, y sepan que la tie-
nen de acudir a la salud de to-
do el mudo, de curar a sus sub-
ditos, y preferuar de corrup-
cion los hombres; para esso
Christo los llama en nuestro
Euangelio sal, cuya es esta pro-
priedad conocidissima, y al nò-
bre de sal, añade el sobre nom-
bre, *Terra*; sal de la tierra; co-
mo enseñandoles la parte a
dòde quiere que la apliquen,
esto es a la naturaleza huma-
na, *Qua facta est ex limo terra.*

Tercer Pensamiento.

§. IIII.

VOS estis sal terra. Pero no-
tad que cò auer otras mil
medecinas, y muchas dellas
por rêtura mas eficaces y mas
generales (puesto que la sal en
opinion de todos lo es mu-
cho) con todo esso no les lla-
mò con el nòbre de otra nin-

guna, sino solamente con el
de esta, que como notò Pli-
nio, y sienten los naturales co-
munmente: *In medendo mordens
est, & adurens:* escueze y quema
quando sana.

Para entender bien esto, es
necessario suponer dos cosas:
la primera la obligacion que
tienē los Superiores de dezir
las verdades a los subditos. Li-
breos Dios del Predicador q̃
se anda a adular el auditorio
del Prelado q̃ por tener gra-
tos a sus inferiores, los pala-
dea con alabanças mêtirofas;
que estos tales, aunque prego-
nan la sal del Euangelio, no
venden sino azeite del demo-
nio, aquel de quien pedia Da-
nid a Dios que le librasse, quã-
do dezia: *Oleum autem peccatoris
non impinguet caput meum.* El buē
Superior no lo ha de hazer af-
si, antes dezir desnudas las ver-
dades: *Annuncia populo meo scele-
ra eorum, & domui Iacob peccata
eorum.* Esta es la medecina que
los sana: *Cognoscetis veritatem, &
veritas liberabit vos.* † Y en no-
les aplicando esta, no puede
dezir q̃ tiene mas que el nom-
bre de Prelado: *Quoniam nō est
in ore eorum veritas, cor eorum va-
num est.* Dixo el santo Profeta
Rey hablando de vnos. Que
es ver vn arbol al parecer
muy sano, y muy entero, cu-
bierto todo el tronco de cor-
teza, y la corteza bordada de
mil

Plin. lib. 31
c. 9.

Pf. 140.

Esai. 58.

Ioan. 7.

Psal. 5.

Gen. 3.

mil alcachofades naturales, de mil vistosos gandujados y recamos, y en medio de toda esta entereza, si leuantays los ojos a las ramas, no hallareys en toda su copa hoja verde, quanto menos fruta madura y sazónada. En que va esto? descortezalde vn poco, y vereys q̄ aunq̄ esta entera y sana la corteza, el coraçon està vano y comido; no tiene substancia el tronco por de dentro. Esto mismo experimenta reys en algunos Superiores y cabeças; la corteza saníssima, las exterioridades de perlas, y del cielo; su trato apazible, su persona honesta y recatada, sus exercicios virtuosos, su conuersació santa al parecer; con todo esto hazen poco ò nîgun fruto en sus ouejas: que puede ser la causa? sino que tienen el coraçon, y el tuetano vazio: *Cor eorum vanum est.* Quereys saber aun mas de rayz dõde nace esto? Quereys saber de donde se origina tan to daño? Pues esto es lo que nos dize Dauid en aquel verso: *Quoniam non est in ore eorum veritas.* No saben tomar la verdad en la boca, no saben dezir sela a sus subditos: ni mas que paladearlos cõ lisonjas, o quãdo mucho disimularles sus pecados: de ay les nace el no tener mas que solamente la corteza, de ay el tener el cora

çon vano y vazio: *Cor eorum vanum est.* Y consiguientemente el no hazer fruto. De donde? de que, *Non est in ore eorum veritas.* De que no dizen las verdades. * En aquel racional tan celebre q̄ traçò Dios al summo Sacerdote. Exod. 28. fuera de las doze piedras que auia de llevar engastadas de tres en tres en sus encaxes, mandò tambien que se escriuiesse Exod. 28. estas palabras: *Hurim & Thummim.* Los Interpretes comunmente explican, que quieren dezir: *Illuminationes, & perfectiones.* Claridad y perfeccion. Pero san Hieronymo no las traduce assi, sino *Doctrinam, & veritatem.* Doctrina y verdad. De manera que en la vltima palabra, lo que los otros llaman perfeccion, llama el verdad, para dar a entender, que toda la perfeccion del summo Sacerdote està en dezirla, y que en saltandole esta, ni es buen Superior, ni cumple con las obligaciones de su oficio.

Bien pudiera el Baptista disimular con Herodes, y dexar le estar con su adulterio, bien pudiera ya q̄ se le queria aduertir, hazerlo por algunas enigmas, y rodeos, pero no hizo lo vno, ni se curò de lo otro, sino q̄ claramẽte le dixo: *Nõ licet tibi uxorem habere fratris tui.* No te es licito amãceberte cõ tu cuñada, Otro fuera q̄ re

prehen,

prehendiera generalmēte los vicios: quādo mucho mucho, condenara en comun los adulteros; pero san Iuan Baptista no solamente haze esso, sino q̄ particulariza el pecado, y nõbra la persona, y aunque sea la del proprio Rey le dize: *Non licet tibi vxorē habere fratris tui.* Tibi, dize, a ti Rey, a ti Monarcha, a ti poderoso, aunque mas lo seas, aũque mañana me ayas de echar en vna carcel, y otro dia cortarme la cabeça, te tēgo de dezir las verdades, por que me obligan a hazerlo assi las leyes de mi officio: *Annūcia populo meo scelera eorum.* Por esso te digo, que *Non licet vxorē habere fratris tui:* que aduiertas que no puedes tener la muger de tu hermano por amiga: essa es la medicina q̄ te aplico, bastante, en quanto es de su parte a darte entera salud, poderosa a remediarte, si tu quieres aprouecharte della: *Cognoscetis veritatem, & veritas liberabit vos.*

§. V.

LO segundo que hemos de suponer, es lo que todos solemos traer ordinariamente por adagio, que las verdades escuezen: que no ay hombre a quiē el oyr las no le amargue, lo que dixo elegantemente S. Hieronymo li. 1. aduersus Pelagianos: *Que Veritas ama-*

ra est, & rugos a frontis ac tristitia. Que es la verdad amarga al gusto, fea a la vista, y triste y melancolica al oydo. Cō muy grande gusto cōsultō el Rey Acab cerca de quatrociētos Prophetas. 3. Reg. 22. sobre el successo de vna guerra que intētaua, solo a Micheas se le hizo de mal de preguntarle nada: *Odi eū.* Y primero q̄ se determinafse a hazerlo, lo anduuo rehusando quanto pudo. Sabida la causa, era que todos los otros tenian espiritu de mentira en sus palabras: *Dedit Dominus spiritum mendacij in ore omnium Prophetarum.* Por esso los oia de buena gana: pero a Micheas, que era solo quien le dezia las verdades, como se echò despues de ver en el successo: por el mismo caso que lo eran, le amargauan: *Amara est veritas.* Y por esso auia dado ya en aborrecerle: *Odi eum.* Dizele Christo a Pilatos. Ioā. 18. que auia venido al mūdo, a dar testimonio de la verdad: *Ego in hoc natus sum & in hoc veni in mundū, vt testimonium perhibeam veritati.* En oyendo dezir verdad el Gētil, como si fuera algarauia de allende, ignorante aun de lo que el vocablo significa, preguntale: *Quid est veritas?* Que cosa es essa q̄ llamays verdad? y apenas lo auia acabado de dezir, quando sin aguardar respuesta, dize el Euangelista que

Ioan. 18.

Hieron.

3. Reg. 22.

que le boluio las espaldas a Christo, y se salio a hablar con los Iudios: *Et cum hoc dixisset, iterum exiuit ad Iudæos.* Pues como, no aguardara siquiera a saber lo q̄ preguntaua? no esperrara ver lo que le respondia? en que pudo topar esse arrepetimiento anticipado? En que? En que auia preguntado por la verdad: *Quid est veritas?* Y de essa vianda aun solo el esperar oyrla amarga: *Ideo reuerberata acie protinus resiliuit, & responsum non sustinendo egressus est.* (dize mi padre san Bernardo en vn sermón que hizo sobre las palabras del Sabio. Proue. 3. *Beatus vir qui inuenit sapientiam, & qui affluit prudentia.*) Por esso le hurtó el cuerpo, porq̄ aunque no conoce la verdad, la teme, y antes de prouar la echa de ver q̄ le ha de amargar mucho: *Amara est veritas, & rugose frontis, ac tristis.* Pues como Dios quiere que sea esta medicina que han de aplicar los Prelados a sus subditos los Predicadores, y Maestros a todos sus dicipulos: *Cognoscetis veritatem*: y el medio con que los han de sanar de todas sus enfermedades: *Et veritas liberabit vos.* Para darles a entender esto a los Apostoles, el nombre que les llama es el de sal: *Vos estis sal terræ.* Porque sabe que se hallan en esta criatura estas dos cosas: y que

Sal in medendo mordens est, & aduersus. Que sana y preserua de corrupcion por vna parte, y por otra haze esso quemando, y escoziendo,

Aplicacion del Discurso à San Bernardo.

§. VI.

EN nuestro glorioso Padre san Bernardo tenemos vn dechado claro de esto, cuya lengua hecha medico vniuersal de todos, a todos les dezia las verdades a la clara, y como testifica de el el Obispo Theobaldo en la vida de san Guillelmo hermitaño. capi. 2. *Hic est qui in diebus suis malos increpabat.* El era quien reprehendia sus peccados y vicios a los malos: y aunque fuesen Principes, no por esso dexaua de dezirselos: *Principes arguebat.* Mil successos pudieramos referir a este proposito; pero para euidencia suya, baste el celebre que refiere el mismo author, y de que estan llenas todas las historias: el que tuuo con el Duque Guillelmo de Aquitania, o (llamandolo como agora) de Gascuña; a cuya ferocidad, quando andaua mas rebelde y brauo cõtra la Igle

Theobr.
Episcop.

Idem.

Lib. 2. vita
cap. 6.

Bernar.

Laurea Evangelica

sia Romana, y contra su verdadero Pôtifce Innocencio, no solamente se oppuso, diciendole la verdad del mal que hazia, sino que vnas vezes por bien y otras por mal, quando por ruegos, quando por amenazas; ya por su persona, ya por la de Christo, cuyo cuerpo le sacò vltimaméte acabando de dezir Missa, en la pater: al fin le vino a contrastar, hasta hazerle no solaméte Catholico, y hijo obediente de la Iglesia; mas defensor, y amigo de Innocencio, mas penitente asperissimo del tiempo que dexo de serlo, mas sancto y tan grã sancto, como lo fue entodo el discurso de su vida, y padre de tantos Sanctos como despues acá q̃ el la reformò han florecido en su religiõ sanctissima, q̃ es la que agora llamamos de san Augustin, y mucho tiempo se llamò, por el, de san Guillelmo. Pareceos si tenia efficacia en su boca la verdad? y si era verdadera sal del cielo, que aunque abrasando, y escoziendo, al fin sanana?

En mil cosas se parecieron el glorioso Precursor de Christo, y san Bernardo: en los nacimietos, pues en entrambos vuo señales milagrosas, en entrambos reuelaciones, y pronosticos: nacido Iuan recibio Zacharias espiritu de prophe-

cia, y manifestandole al mundo dixo: *Et tu puer Prophetatiffimi vocaberis*: que auia de ser vn paje de hacha de Christo, concebido Bernardo prophetiza del vn sancto varon de aquellos tiempos, que auia de ser vna antorcha de su Iglesia: de Iuan se dize, que *erit magnus coram Domino*: de Bernardo, q̃ *erit magnus Pradicator verbi Domini*: de Iuan, que *repletus est Spiritu sancto ex utero matris sue*: y a Bernardo le cantamos en vn hymno:

Latrator Strenuus, Sanctus ex utero.

Bien que se verifica de diferente manera lo vno y lo otro. Pues si passamos alas vidas, en ambos hallaremos que salieron a hazer la suya a los desiertos: si a los oficios, entrambos le tuuieron de Predicadores, y si el Baptista lo fue de penitencia: *Verbo & exemplo*: con obras y palabras: de Bernardo se lee en su vida, que en tanto eran las suyas eficaces, en quanto jamas predicaua cosa que el no hiziesse: *Sermo viuus & efficax Bernardi, qui dñi difficilia prædicat verbo, haud impossibilia tamen esse demonstrat exemplo*. Iuan con el zelo dela hõra de Dios se opuso al furor è inclemencia de vn tyranno Herodes, a quien (como vimos en el §.4.) le dixo verdades desnudas para su remedio: Bernardo, por

Luca. 2.

Lib. 1.

Lib. 2. c. 4.

essa

essa misma causa hizo otro tã to cõ Guillelmo, tãbien tyrano entonces, y diabolico, Principe poderoso y ciego: finalmente aun hasta en las señales tienen alguna conueniencia: y porque no le faltasse a nuestro Santo la del Cordero de Dios, que es la insignia por donde conocemos al Baptista de ordinario, quando salio a Guillelmo le sacò (como dexamos dicho) en la vna mano, y señalándole cõ la otra; le dixo lo que el precursor a sus oyêtes: *Ecce agnus Dei*: ves aqui el Cordero de Dios, a quien perfigues: *Ecce qui tollit peccata mundi*: y ves a qui quien te perdonara tus culpas, si te arrepiêtes dellas, y te enmiendas. De fuerte que en todo hallareys que le fue siempre imitando y siguiendo las pisadas (de dõ de vino a caso el fauorecerle tanto el Santo, que quiso que con su ayuda y consejo se començasse a estender su orden, como mas largamente lo trae el Padre Fray Bernardo de Bri to en su Chronica) pero en es-

to de sanar con las verdades, no se si me atreua a dezir que casi se le adelantò en cierta manera: pues aunque entrambos aplicaron esta medicina a los Principes y Monarchas de sus tiempos, no salio tan bien el Baptista con las curas: muchas hizo sin duda ninguna en Herodes, no se le puede negar esto: *Et audito eo multa faciebat*; pero al cabo al cabo no le pudo sacar de su adulterio: Bernardo no solamente le sacò al Du que Guillelmo de sus vicios, sino que descubrio en el vna mina de riquissimas virtudes, y fuera del en todos los demas dexamos dicho, que apenas se bõlaia nunca a cata, sin auer hecho fruto particular con su doctrina: *Vix aliquãda vacuus*. Siruase Dios, por cuya voluntad tuuieron tanta eficacia sus palabras, que los que le seguimos en la profersion, le imitemos en las obras, y le acompañemos en el cielo.

Amen.

Joan. 1.

Lib. 2. c. 1.

32. m. 6.

Lib. 1. c. 13.

DISCURSO

DISCURSO X.

De lo mucho que el conocimiento proprio
importa.

Vos estis sal terra.

Primer Pensamiento.

S. I.



Onderando Salomon las excellencias y grãdezas de la sabiduria en el capit. 2. del Ecclesiastes, sacò de los thesoros de la suya vna particular manera de alabar a los sabios, tan particular, quanto es comun a todos los que alaba, y tan comũ que apenas ay persona q̃ carezca de lo que les atribuye el a ellos como proprio: *Sapientis oculi in capite eius*, dize. Los sabios tienẽ los ojos en la cabeça. Harto mas marauilla fuera si los tuuieran en los pies. Pues como ? los necios traen por ventura los suyos en otra parte ? yo muchos he visto (q̃ en materia de necios nunca ay falta: *Stultorum infinitus est numerus*) pero todos tienen sus ojos en la cara. Que nos querra dar a

entender en atribuyr esto a los sabios solamente?

De varias maneras se puedẽ explicar estas palabras, y pues no va nadie tras nosotros, ni ay q̃ temer, que sinos detenemos en esto, nos dara la hora, y saltara para lo q̃ haze mas al caso, quiero traer algunas breuemẽte, dexando para la postre la q̃ viere q̃ me viene mas a cuento. Gregorio Neocesariense explicando este lugar, dize, q̃ el tener los ojos en la cabeça, que Salomon atribuye a los sabios, es como vna descripción, ò Hieroglyphico de la prouidencia, en orden à la qual nos puso Dios este sentido dela vista en lo mas alto de todo el cuerpo, para q̃ desde alli haga officio de atalaya y cétinela. En las costas del mar es cosa muy vsada, porque no les

Eccles. 2.

• Les puedã coger los enemigos de repente, tener en las cumbres de los montes vnos torrejõzillos, o garitas, desde dõde se descubre toda la playa, fube allã la guarda, y en viẽdo algunas velas enemigas, enciẽde sus hachos, señaal por dõde todos los vezinos, dela comarca, le entienden y se aperci bẽ. Este mismo remedio quiso Dios q̃ tuuiessemos los hombres en la continua guerra q̃ fustẽtamos toda nuestra vida:

Job. 7.

Militia est vita hominis super terram; y atalayas q̃ vean los enemigos desde lexos, y nos auisen de ellos: para esso puso los ojos en la cumbre de todo el cuerpo; para que de lo alto de ella descubran tierra, y asseguren los demas miembros. Gallardamente Cicero en el libro segundo de la naturaleza de los Dioses: *Oculi tanquam speculatores altissimum locum obtinẽt, ex quo plurima conspicientes funguntur suo munere.* Estã los ojos (dize) como atalayas en lo alto, y desde alli, quanto mas alcançan con la vista, tanto mejor cumplen cõ las obligaciones de su oficio. Pues, segun esto, dezir Salomon que los Sabios tienen los ojos en la cabeça, es dezir q̃ estã siempre la guarda en la garita, q̃ saben aprouecharse destas atalayas, de manera que no les coja ningun peligro desapercibidos:

Cicero.

Similis est homini clarè, sursum, & vnde quaque cernenti, explica Gregorio; que por ninguna parte les puede acometer el enemigo, que no le vean primero, y se preuengan: siendo verdad q̃ en los necios es muy al contrario, pues aunq̃ tienen ojos no sabẽ aprouecharse dellos. *Oculus habent, & non videbunt,* tan ciegos, que dize Salomon *Psal. 115.* con justo titulo, que *Stultus in tenebris ambulat:* que andan siẽpre a escuras y en tinieblas.

Gregor.
Neocesi.Psal. 115.
Ecclesi.

§. II.

DE otra manera contrapone Olimpodoro el tener los ojos en la cabeça de los Sabios, al tenerlos en los pies, que (segun el dize) es proprio de los necios: *Nam qui purgato intellectu, contemplatur superna, oculos habet in capite, eo quod caput eminentia quadam sit, & totius corporis pars summa: qui verò circa terrena occupatur, habere dicitur oculos in pedibus, qui sunt pars infima, & luto, caneque commaculatu.* Tiene pies y cabeça el cuerpo humano, los pies que andan siempre cosidos con el suelo, que quãdo mas se leuantan vn palmo de tierra: la cabeça al reues, alta en su situacion, y que ordinariamente mira al cielo.

Olympi.

Ouidius.

Os homini sublime dedit, calumque tueri. *Met. 1.*

L

Parte

Laurea Evangelica.

Parte superior que correspõ
de a lo mas noble y mejor de
sus esferas. Y como dicen to-
dos comunmentẽ que el hom-
bre es vn mundo abreviado,
así tambien es fuerça dezir q̃
el mundo es vna pintura y des-
cripcion del hombre: que tie-
ne sus pies como el su cuer-
po, y su cabeça. David en el
Psal. 103. *Fundasti terrā super sta-
bilitatem suam abyssus sicut vesti-
mentū amictus eius, &c.* Al criar
el mudo, dize que puso Dios
por pies la tierra, por vesti-
do al agua, por pecho al ayre,
y por cabeça al cielo: mirad si
puede auer retrato mas al na-
tural de vn cuerpo humano?
No les faltará rastros de esto
a los antiguos, pues los de
Egypto (segun refiere Pierio
libro 33. titulo, *Mundi moles*)
pusieron vna estatua humana
por Hieroglyfico de toda la
machina del mundo, y el mis-
mo Serapis (cuya era la esta-
tua que dezimos) preguntado
por Nicocreonte Rey de Chi-
pre, confirmó esta significaciõ
en su respuesta, y la declarò
en vnos versos, q̃ trae tambien
Macrobio en sus Saturnales,
y otros autores.

Ex Pierio, *Sum Deus, vt discas, talis qualem
& Macro. ipse docebo.*

*Cœlestis mundus caput est, mare
venter opacum:*

*Terra pedes, aures versatur in æthe-
re summo,*

*Lux oculi, quam Solis habet splen-
dentis imago.*

Tengo (dize) el cielo por cabe-
ça, el mar por viêtre, la tierra
por pies, el ayre por orejas, y
la luz del sol por ojos. En el
cuerpo se diferencian algo, pe-
ro en la cabeça y en los pies
(que es lo que nos haze al ca-
so) entrambos testimonios vā
conformes, y entrambos con-
cuerdan en que ellos corres-
ponden a la tierra, y ella al cie-
lo. Pues de aqui se entiende la
explicacion de Olimpiodoro:
y que dezir Salomon: *Sapientis
oculi in capite eius*: los sabios tie-
nen los ojos en la cabeça, es
dezir, que los traen siempre
en el cielo: q̃ solos ellos po-
nen la mira en las cosas supe-
riores y diuinas: a diferencia
de los necios, q̃ nunca los le-
uantan de la tierra, y de las co-
sas perecederas, y caducas de
ella: *Oculi Stultorū in finibus ter-
ra*: dize el Sabio en este mismo
cap. 2. y como la tierra supo-
ne por los pies, y correspon-
de a ellos: *Hi, qui circa terrēna oc-
cupantur, habere dicuntur oculos in
pedibus*, con razon se dize des-
tos tales que traen los ojos
en los pies.

§. III.

N Vestro glorioso Padre S.
Gregorio lib. 2. Moralium
cap. 4. explica este lugar de Sa-
lomon

1. ad Corin.
11.

lomon por otro de S. Pablo
2. ad Corinth. 11. adonde dize:

Caput viri Christus: q̄ la cabeça
del hombre es Christo. En la
primera creacion del mundo
quiso Dios retratar en el al
hombre, pero como se des-
barató el original por el peca-
do, no pudo quedar el retra-
to mas perfecto. Vino su Au-
tor a renouarlo todo: *Ecce ego*

Isai. 65.

creo calos novos, & terram nouam.
Crió otro nuevo mundo, y co-
mo en el primero auia retra-
tado al hōbre, quiso tãbiē re-
tratarle en el segūdo. Por esso
reduxo toda la Iglesia a vn
cuerpo myſtico, y en el se pu-
so a si mismo por cabeça: *Caput*
virī Christus (dexo los demas
miembros, que por aora no
hazen tanto a mi proposito)
Pues en esta cabeça dize san
Gregorio, que andan siempre
los ojos delos sabios: *Oculi ergo*
sapientis in capite illius sunt, dum
Redemptoris sui opera, qua imitari
debent, contemplatur.

Gregor.

Pero ya que sacamos la pa-
labra *caput*, de su primera sig-
nificacio, no será mucho que
le apliquemos otra, usada tam-
biē en las diuinas letras, en las
quales significan algunas ve-
zes el principio. Genes. 1. adó
de nuestra Vulgata dize: *In prin-*
cipio creauit Deus calum, & ter-
ram, bueluen algunos: *in capi-*
tulo creauit Deus calum, & terrā.
† Y nota vn autor moderno

Genes. 1.

sobre este lugar, q̄ la palabra
Hebrea *Ros*, de donde se deri-
ua la palabra *Resuth*, que es la q̄
está originalmente en el tex-
to, no solamente significa prin-
cipio, sino tambien cabeça:

Indom.
Etiella.

Hierem. 14. *Operuerunt rosam*
&c. y traduze nuestra Vulga-
ta, *operuerunt capita suas* cubrie-
ron sus cabeças. En el Psalmo

Hierem. 14.

39. tenemos vn buen lugar a
este proposito, pues adonde
de nuestra Vulgata dize: *In ca-*
pite libri scriptum est de me. En la
cabeça del libro está escripto
de mi, * nota Titelman, que
allí por cabeça, los mas entiē-
den el principio del libro de

Psal. 39.

los Psalms: *In principio libri*
Psalmorum. De la misma ma-
nera explica san Hieronymo
aquello del Propheta Amos.

Titelm.

capit. 6. *Qua propter nunc mi-*
grabunt in capite transmigrationis;
id est, (dize San Hierony-
mo) *Primi Captiuitatis iugum*
suslinebunt. Y de esta manera
en nuestra lengua Castellana
llamamos cabeça de proces-
so, a los primeros renglones,
que en el se escriuen: final-
mente es tambien esta signi-
ficacion muy conforme al ori-
gen, que tuuo el nombre en
la Latina. Pues como afirma

Amos.

Hierony.

Varron, y lo trae Rober-
to Stephano en su thesor:
Caput dicitur, quod inde initium
capiant sensus, & nerui, en tan-
to se llama *caput*, en quanto

Marens
Varro.
Rober. Ste-
phan.

Laurea Evangelica.

començan della principio los sentidos. Pues de ay colijo yo el sentido de las palabras que vanios declarando, y que dezir Salomon: *Sapientis oculi in capite eius*, es lo mismo que si dixera: *Sapientis oculi in principio eius*; solos los sabios saben poner la mira en su principio, solo ellos se conocieron en sus causas, que es lo que llaman ciencia los Dialecticos. Quereys saber que principio tuuo el hombre? Pues acordaos del capitulo primero del Genesis adonde dize Moyfes, que *Formauit Dominus Deus hominem de limo terra*; que hizo Dios al hombre de la tierra: en esse principio dize Salomon, que han de andar puestos los ojos de los sabios, *In principio eius*; en el amor y barro de que fueron formados: porque en que quitandoles de ay daran en necios; y si lo son, no veran palmo de tierra: *Stultus in tenebris ambulat*.

Mil rastros hallarèmos desto en las diuinas letras. Pidele la Esposa a su querido y regalado Esposo, que se dexever, que no se efconda, que le diga donde le hallarà, porque lo desea saber con grande estremo: *Iudica mihi ubi pascas, ubi cubes in meridie*? Canticorù 1. Querido Esposo, dadme nuevas de vos, dezidme donde soleys repastar vuestro ga-

nado? adonde os vays a passar con el la fiesta? y el despacho que saca esta peticion de sus estrados, es: *Si ignoras te, o pulcherrima inter mulieres, egredere, & abi post vestigia gregu tuorum*. Si no te conoces, o hermosissima entre las mugeres, sal de tu choça, y vè siguiendo las huellas de tu ganado. Agora no notays que parece que la respuesta a despropositoçella quiere saber de el, para yrse a descansar en su regaço, a contemplar su estremada belleza y hermosura: y el la embia tras las ouejas, que se vaya cãfando en su seguimiento, y tragando el poluo que suelè lenãtar quando camina. Es possible que le dà Dios a su querida Esposa tal desuiño? que no basta la fuerça del amor grande que le tiene, ni la que le haze su belleza, extraordinaria sin duda, pues la llama, hermosissima entre las mugeres: *pulcherrima inter mulieres*; para que dexede darle esse ventanazo, y despedirla tan facudidamente? *egredere & abi* Por que la echa de su casa de essa fuerçe? El mismo se lo dize: *si ignoras te*; por la falta del conocimiento proprio; porque en no se conociendo a si, es impossible hallar a Dios, ni conocerle, es impossible saber cosa ninguna: *Stultus in tenebris ambulat*. Pero notad mas, que la parte adonde la embia, es a seguir

Gene. 1.

Cant. 1.

guir las huellas de el ganado: *Vbi post vestigia gregum*: para que el poluo que levantan las ovejas con los pies, se le afsiête a ella en los ojos, y de essa fuerte los tenga en su principio: *Sapientis oculi in principio eius*: para otorgarle por esse medio lo que pide, y abrirle puerta al conocimiento que pretende.

Salia vna vez Christo del templo, Ioan. 9. y al passar por la puerta vio vn ciego, que deuia de estar pidiendo limosna a todos los que entrauan y salian: compadeciolo del, quiso sanarle: y para darle vista, dize el texto sagrado, que *Fecit lutum ex spūto, & liniuit oculos eius*; que hizo vn poco de lodo con poluo y con salua, y se lo puso en los ojos. Lodo en los ojos? Bastaua para cegarle, aunq̃ antes viera! como es posible que aplique Christo por medicina vna cosa tan perjudicial y tan dañosa? Que no: es disparate pensar esso: antes es el vnico remedio para alumbrarle en el cuerpo y en el alma. No es hōbre? No fue el lodo su principio? *De limo terra*? pues para sacarle de tinieblas, para darle verdadera luz, no ay sino ponerle en los ojos: *Sapientis oculi in principio eius*. De essa manera vino a alcanzar la vista que antes le faltaua, *Vnxit oculos meos, & vidi*.

Quando nuestra madre la Iglesia nos quiere abrir los ojos del alma mas particularmête, quando nos quiere mas sabios en las cosas de Dios, y en ordê a esso multiplica sermones, y haze que los Maestros que ay en ella, cō mas veras y freq̃encia que nunca, nos den los rayos y luz de su doctrina; en tiêpo de Quaresma; entonces la primera ceremonia que haze es acordarnos que somos lodo y tierra: *Memento homo quia cinis es*, y ponernosle sobre los ojos: porque sabe q̃ el que no tuuiere en el los fuyos, no podra dexar de andar a escuerras, *in tenebris ambulat*: y al contrario, que la mayor señal de ser vno sabio es traer los ojos siempre en su principio: *Sapientis oculi in capite eius*. Pues, a nuestro proposito, como Christo queria enseñar de su mano a los Apostoles, para que ellos despues nos pudiesen enseñar a todos, dielos grandes thesoros de su sabiduria, por esso los llamò sal, que es simbolo de ella, como dexamos dicho atras: pero porque los que la alcançan han de traer siempre la mira en su principio, por esso en haziendoles mencion de essa sabiduria, luego les pone la tierra delâte de los ojos: y no les llama sal del cielo, aunque es sabiduria de allà la que professa; ni sal del mar, aunque la

material se suele hazer ordinariamente de su agua; sino sal de la tierra: *Vos estis sal terræ*: para que miren lo que son, y el principio y origen que tuvieron; para sacarlos con esso de tinieblas, y para que no les falte su Miércoles de Ceniza, en q se la pongan sobre los ojos, o sobre la sabiduría significada en ellos, y como en exercicio les acuerden: *Memento homo, quia cinis es.*

Segundo Pensamiento.

§. IIII.

TODOS los hombres del mundo altos y baxos, grandes, y pequeños tienen suma necesidad de conocerse: verdad tan cierta, que aun el mismo demonio, có ser padre de todas las mentiras: *Mendax est & pater eius*, en esta materia no se atrevio a dezirla, sino que preguntado en Delphos: *Quo itinere ad beatitudinem pervenitur?* porque camino se va a la bienaventurança? Respondio (segun refieren Cicero Tulliarum quæstionũ lib. 1. Macrobio 1. de Somnio Scipionis) *Si te ipsum noveris*, que no ay otro ninguno, fuera del q el proprio conocimiento nos enseña. De donde vino a dezir Juvenal en la Satyra 11. que aquella famosa sentencia,

Nosce te ipsum, a quien se le han conocido tantos padres, que a penas ha auido Philosopho que no gaste de adoptarla por hija suya, en realidad de verdad no fue de ninguno dellos, sino venida del cielo por milagro.

E celo descendit Gnothifauton. Traandum, & memori figiendum pectore.

Gnothifauton. Juvenal.

Pero aunque esta obligacion sea comun y general de todos, sin duda ninguna les corre mas particular a los Prelados; a los que por el lugar alto que ocupan, estan mas a pique de desvanecerse, y có mayor peligro de que se les olvi de su baxeza; por esso Dios les procura acudir con mas socorros, y apenas les ha dado la dignidad, quando luego les trae quie son a la memoria. En acabandole Christo de encomendar sus ovejas a S. Pedro. *Ioan. 21. Pæce oves meas*, en haziendole su lugar tiniente en el gouierno y primado de la Iglesia; luego dize el Texto sagrado que mudò la plastica, y comenzó a tratarle de su muerte: *Extendes manus tuas, & alius te cinget, & dicet quo vis*: estenderas tus manos, y otros haran de ti lo que les diere gusto; y añade el Evangelista explicando esto, que *Hoc dicit*:

Ioan. 8.

Ioan. 21.

*Cicero.
Macro.*

dicebat, significans qua morte clarificaturus esset Deum; Que lo dezia dandole a entēder su muerte. Pues Señor que tiene que ver lo vno con lo otro? que consecuencia tienen la mitra y la mortaja? el baculo y las vendas? el trono y el sepulchro? es posible que tan presto le quereys aguar el gusto a vuestro Apostol? ò es esse el pago que le prometeys por el trabajo de guardar vuestras ouejas? Muy bien se la pudiera prometer por premio, que muerte padecida por Christo, no ay vida que pueda tener comparacion con ella, pero a mi parecer no es esso lo que pretende tanto, quanto acordarle que es mortal; querer que se conozca, y q̄ sepa q̄ no por ser Papa, dexa de ser del barro quebradizo de todos los demas, y como tal ha de venir a hazerfe calscos: *significans qua morte esset moriturus.*

En aquel misterioso animal simbolo de los Superiores y cabeças, que viò Ezechiel en el cap. 1. y de quien otra vez hemos hecho menciō en este libro, entre otras particularidades que notò y nos dexò escriptas del, vna es que *facies aquile desuper ipsorum quatuor*: que de quatro caras que tenia (no ayays miedo que halleyis otra en todo aquel capitulo) estava la cara del aguila sobre todas

quatro. Si dixera sobre las otras tres, ni tenia dificultad ninguna, pero sobre todas quatro, no siendo mas ellas: como era possible estar sobre si misma? Es q̄ nos quiere dar a entēder, q̄ el conocimiento (q̄ corefponde al aguila, por la agudeza grande de su vista) no solamente le ha de tener el Prelado de los otros, sino que ha de començar por si el primero: y q̄ aunque estè mas alto q̄ los demas por el oficio: *desuper ipsorum*: en el conocimiento ha de estar tambien sobre si mismo: por esso los ojos del aguila se ponen igualmēte sobre todos *desuper ipsorum quatuor*: porque cō ellos se alcance tambien a ver a si y a su principio. El trabajo del buey, quādo sea para los subditos solamēte, quiero dezir, aunq̄ enderece el fruto de todo quanto trabajare a su prouecho de ellos, muy bien empleado sera, y con esso cūple: lo mismo digo de la fuerza del leon, que la ha de emplear toda en defender, y amparar a sus ouejas: de la misericordia y piedad del hombre no guarde para si ninguna cosa: pero el conocimiento de el aguila: *desuper ipsorum quatuor*: el ha de ser el primero a quē alcance, porque sino sera fuerza correr muy gran peligro. Pues para que no se rēgan los Apostoles, para que cono-

Discurso 7.
§. 3.
Ezechiel.

Laurea Evangelica.

can lo que son, y no se desuanezan: para esto Christo en nuestro Euangelio les junta la fabiduria con la tierra: *Vos estis sal terra*: como dandoles a entéder, que lo principal que han de saber ha de ser esto, y que no por ser Principes, y Monarcas de la Iglesia dexan de ser tan de polvo, y de lodo (segun su naturaleza digo) como antes.

Tercer Pensamiento.

§. V.

SI Los hōbres tuieramos tan clara la vista en nuestras cosas, como la tenemos ordinariamente en las agenas, poca necesidad viera de advertirles esto Christo a sus Apostoles: porque las mismas miserias a que la naturaleza humana está igualmente sujeta en los Superiores y en los subditos, les pudieran servir de despertadores, y de auisos. El cansancio, la hambre, y la sed, la fatiga, las enfermedades, la muerte, que igual méte acomete a los palacios, y a las choças: que son sino memorias de que todos fuymos hechos de vna massa, y al cabo nos hemos de boluer a deshazer en vna misma tierra? Pero es el mal, que los que son mas agailas para ver desde mil le-

guas la paja que está en los ojos de los otros, ordinariamente son topas para diuisar las vigas que ellos traen por pestañas de los suyos. Cerca de dos años estuuó el Rey Dauid en su pecado, y en todos ellos no le echó de ver, hasta que vino Ntan, y se le enseñó en persona de otro: *Erant quidem pauper, qui habebat ouem vnam, &c.* Entonces luego conoció la culpa, y señaló la pena que merecia, diciendo: *Viuít Dominus, quia reus est mortis.* Viue Dios q̄ merece esse hombre pagar no menos que con la vida su pecado.

Propoueles Christo a los Escribas, y Fariseos la parabola de la viña, en persona de vnos labradores, a quien se la tenía su dueño encomendada, para que la cultiuaßen: dízeles como le dexaron de pagar la renta de el arrendamiento, como le negaron la propiedad, como le apedrearon los criados, y vltimamente como le mataron vn hijo solo heredero que tenía: y en mirando este mal termino en causa agena, y en persona de otros, luego le conocieron, y condenaron: *Malos male perdet, & vineam suam locabit alijs agricolis.* Corre despues el velo a sus palabras, descubreles la enigma, y proponeles el caso en su persona propria, diciendoles: *Ita*

2. Reg. 12.

Marc. 12.

dico

dicō vobis auferetur à vobis Regnū Dei. Y con padecer ellos la enfermedad, y ser tan grande, q̄ antes solamente en figura les pareció mortal, con dezirfela el tan claramente, con todo esso ni la conocen, ni la entienden. En que va esto? fino en q̄ al mirar nuestras cosas, se nos turba la vista demasiado, y ciegos de la pasión, viene a no auer ningunas que menos entendamos, ni de que nos olvidemos mas que de las propias.

Y así vereys, en confirmacion de esta verdad, que quando Moyses habló a su pueblo que estava ydolatrando el bezerriño de oro. Exod. 32. el remedio que tomó para atajar aquella pestilencia, fue hazerle poluos, y darfele en el agua para que le beuiessen:

Exod. 32. *Arripiens vitulum quem fecerant, combussit, & contriuit vsque ad puluerem; quem sparsit in aquam, & dedit ex eo potum filiis Israel.* Pareciendole que en ninguna parte se le podia esconder, donde menos topassen con él, menos le hallassen. Si le escondiera en las entrañas de la tierra, bastaua ser oro, para q̄ de allí le procuraran sacar, y allí se hallaran:

Gm. Me- *Itum est in viscera*
tam. i. *terra:*

*Qua; q̄ recondiderat, Stygijsq̄. ad-
monerat umbra*

*Effodiuntur opes, irritamenta ma-
lorum.*

Si le arrojara en el mar, el mar inquietaran por topár con él; sus ondas surcaran cō nauios, y para sacarle de entre sus arenas traçaran garauatos, è inuenciones. Si se pudiera tener en el ayre, no faltara vn Ycaro que aprendiera a volar para alcanzarle: y quando se subiera al cielo, llegara (ò alomenos procurara llegar) allá la codicia, y soberuia de los hombres:

Nè re foret terris securior arduus
aether.

Idem, ibi.

Affectasse ferunt Regnum caeleste
Gigantes.

Però teniendole dentro de sí mismos, no ay cosa de que esten mas olvidados: ni el auerle adorado como a Dios, por lo espiritual, ni el pecado, y prohibicion que en esso auia, por lo del demonio, ni el ser de o, ro por lo del mundo, ni finalmente el ser hecho de las manillas, y joyas delas damas, por lo de la carne, nada de esso le parece a Moyses que será bastante para que se acuerden del, si vna vez le tienen incorporado en sí, si se le pone en sus personas propias: tan le-xos estamos de conocernos a nosotros, tan le-xos de pensar de engañadámecē nuestras co-sas. Pues para que no les suc-ceda esto a los Apostoles, para que

que se acuerden de si, y se reconocan, el mismo Christo les pone la ceniza de su mano, y para que entiendan que la primera cosa a que su noticia se ha de determinar, es a si mismos les pone la tierra en la sabiduria, ò la sabiduria en la tierra, y juntando entrábas cosas dize: *Vos estis sal terra.*

Aplicacion del Discurso.

§. VI.

TOdas las virtudes tuuo con grandísimas ventajas nuestro glorioso Padre S. Bernardo; pero en esta del conocimiento proprio sin duda ninguna entiendo que se exce-
dio a si mismo, y que fue vna de las en que el mas se esme-
zó perpetuamente. Mil testi-
monios pudieramos traer en
prueba de esto, mas por ago-
ra bastará vno que refiere su
fiel secretario en vida, y Chro-
nista en muerte, san Gotfrido,
en el primer libro de los tres
que escriuió de esta materia,
cap. 6. Assentemos primero,
que tuuo este glorioso Santo
gracia particular de hazer mila-
gnos, y tan particular, que
desde Christo acá, no se lee
que aya auido ninguno otro,
que llegue a ygualar con el en

ellos. Expressamente el Car-
denal Roberto Bellarmino
tomo 1. *Controuerfiarum.*
Côtrouersia 4. generali. lib. 4.
qui est *de notis Ecclesia, cap. 14.*
Beatus Bernardus Monachus, &
pater Monachorum pluribus mira-
culis claruit, quàm vllus Sanctorum
quorum vita scripta extans. Auien-
do pues referido algunos san
Gotfrido en el cap. 6. citado,
y otros antes, añade luego
vnos soliloquios que solia el
santo Abbad tener sobre esto:
Plurimum miror quid nam sibi mi-
racula ista velint? aut quid visum
sit Deo talia astitare per talem?
falla sunt aliquando signa per san-
ctos homines, falla sunt & perfec-
tos: at ego scio sanctorum mihi non
suppetere merita, confido autem nec
me ad fictorum sortem pertinere.
Marauillado estoy (dize Ber-
nardo) y no puedo entender
que querran ser estos mila-
gnos, ò que pretende Dios en
obrar por vn hombre tal, tan
grandes cosas! Los milagros
fue lenlos hazer, ò santos, ò
fingidos; pero yo sè de mi que
no soy santo, y fio de Dios,
que tampoco es fingido lo
que hago. Ponderemos vn po-
co estas palabras, y hallarè-
mos en ellas vn non plus ultra
del reconocimiento que bus-
camos.

Bellar.

S. Gotfrid.

Lo primero, otros hom-
bres conocerse suelen, pero
es quando el rebenque a las
espaldas

Psalmi. 9. espaldas les sirve de desesperador de su miseria. *Psalmi 9.*

Constitue Domine Legislatorem (otra letra buelue Punitorem) super eos, vt sciant gentes, quia homines sunt. Quando se veen en la flaqueza, en los trabajos: quando desahuziados de los medicos, estan ya con el alma en la boca, entonces es quando conocen que son tierra: quando casi estan ya conuertidos en ella. Los Santos hazen mas, que conocen esto mismo aun siendo hombres, en medio de la prosperidad y la bonança, en lo florido y verde de sus años, en lo mas entero de su salud y fuerças ponen los ojos en su principio, y se les acuerda de que le tuuieron del polvo de la tierra: *Omnes homines terra, & cinis,* dixo allí el Ecclesiastico, y ponderan los Expositores esta confesion por muy gran cosa. Pero nuestro glorioso Santo, no solo en la flaqueza y enfermedades con los hombres, no solo en la salud y fuerças con los Santos, pero aun en la excelencia y virtud de los milagros halla materia para reconocerse y humillarse: *Quid visum est Deo talia operari per talem?* Que dezis Santo glorioso? No está claro, que pues Dios os toma por instrumento de essas obras, deue de estar satisfecho de las

vuestras? merecimientos deueys de tener, pues en vida os da el tan grande premio. Esto otros lo diran (dize Bernardo) que yo no quiero sino admirarme de que Dios obra tan grandes maravillas por quien es tan pequeño, y tan no nada: *Talia per talem?* No ay miseria que no se signifique en aquel *talem*.

Y notad que de dos diferencias de personas que dize que suelen comunmente hazer milagros, conuiene a saber, Santos, ó fingidos, en los primeros afirmatiuamente dize, que sabe que el no entra: *Scio Sanctorum mihi non suppetere merita:* pero de los segundos, solo dize que fia de Dios que no deue de ser de ellos: *Confido autem nec me ad eorum sortem pertinere.* Hasta aqui puede llegar el conocimiento de la miseria humana, pues aun en el fingir, cosa imposible a vn hombre si el no quiere, con saber Bernardo de su voluntad que no ha querido, con todo esso no dize desnudamente que no lo ha hecho, sino que lo fia de Dios, como reconociendo que si el no le vuiera tenido de su mano, huiera caydo en esse y en otros mil pecados. Pues quien de los milagros (en que parece q no sy cosa q no huela a diuinidad

Eccles. 17.

Laurea Evangelica

ninidad y omnipotencia) saca tan gran conocimiento de su poquedad, que será de otras cosas inferiores? Que de la na-

tural flaqueza y miseria a que la naturaleza humana está sujeta?

DISCURSO XI.

De la soberbia, quan peligroso vicio es, especialmente en los Superiores y Maestros.

Quod si sal euauerit, in quo salietur? ad nihilum valet ultra, nisi ut mittatur foras, & conculetur ab hominibus.

Primer pensamiento.

S. I.



L Propheta Rey que por serlo, y por otra parte tan discreto, alcançaua a conocer el peligro notable en que viuia, entre otras peticiones que le haze a Dios en todo el discurso de sus Psalmos, en el 35. presentados, en cuyo buen despacho (le parece a el que)

Psalm. 35. consiste su seguro: Non veniat

mibi pes superbie. & manus peccatoris non moueat me. No me venga (dize Dauid) el pie de la soberbia, y la mano del peccador, no solamente no me derribe, pero ni aun me mueua. De vna de dos partes le puede prouenir la muerte a vn hombre, ò de la enfermedad que tiene arraygada en lo interior del cuerpo, ò de la violencia que padece exteriormente,

mente, ley por donde paffan todas las criaturas corruptibles que segun dicen los Philosophos lo son *aut ab intrinseco, aut ab extrinseco*, como el madero, que nunca escapa del fuego, ò de la carcoma, esta q̃ el de fuyo se la tiene, aquel que aunque no le tenga se le aplican. El alma racional, aunque en el ser phyfico y natural que Dios le dio, està libre de padecer estos contrastes, y solo puede faltar por falta del concurso general, como los Angeles; pero en el moral y de gracia, tan subjecta a ellos, que por momentos le pierde y se corrompe; llegadas a buscar las rayzes deste daño, hallaremos que son dos tambien, conuiene saber, mala inclinacion propria, ò persuasion agena. De la primera se quexa el Apostol san Pablo, ad Roman. 7. diziendo: *Sentio aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meae, & captiuantem me in lege peccati*, que sentia en si mismo vna natural oposicion a la virtud, vn peso que le lleuaua, como por fuerza, a todo lo que es vicios y pecados: y de la segunda nos auisa el Principe de todos Pedro que nos guardemos mucho: *Quia aduersarius vester diabolus. tanquam leorugiens circuit querens quem deuoret*, porque el demonio nuestro mortal enemigo no des-

canfa; y lo que dize del demonio se ha de entender tambien de sus ministros, por cuyo medio viene el a conseguir su fin y el nuestro, digo el de sus deseos, que estan puestos solo en ver que le tenga nuestra dicha. Entrambas a dos cosas junta gallardamente vn Poeta moderno en estos versos.

*Mens mihi praua quidem: si quando
at rectior, illam*

Corrumpunt vitiorum exempla domestica, & artes

Omne quibus suadere malum nostram annuit atas.

Y de entrambas pide Dauid a Dios que le defienda: *Non veniat mihi per superbiam*: de la primera: *& manus peccatoris non moueat me*: de la segunda Expliquemoslo mas, y para acabar en lo que haze a mi proposito, quiero comenzar al reues por esto vltimo.

Comun cosa es que por las manos se suelen significar las obras, asì en las letras diuinas, como en las humanas. Pierio lib. 35. vbi de manu, titulo *Pierius*
Opus. Manus apud Aegyptios ope- Valer.
ris in primis Hieroglyphicum fuit.

En la sagrada Escripura mas clara y frequentemente que en ninguna otra parte. Exod. 14. para dezir Moyses que vieron los ludios las maravillas, que auia obrado Dios en fauor suyo, dize, que vieron la mano que auia exercitado: *Viderunt*

Ad Rom. 7.

Petr. 5.

Laurea Evangelica

Exod. 14.

derunt Aegyptios mortuos, & manum magnam, quam exercueras Dominus: y es cosa recibidissima de todos los Doctores, y de que se hallaran otros mil lugares en las Concordancias. Pero así tiene fuera desta otra significacion que notò tambien el mismo Pierio Valeriano ibidem, titulo, *Eloquentia*. *Eloquentia verò latè diffusa* (dize) *per dilatatam manum ostendebatur*: que pintauan vna mano abierta por symbolo de la eloquencia. De manera que la mano, no solamente significa el exemplo de las obras, sino tambien la eficacia, y persuasiua en las palabras. Pues como son estos dos tiros solos los que se le pueden hazer a vna alma desde a fuera, estas son las armas con que le pueden acometer los enemigos que le hazen guerra desde aparte?

Vitiorum exempla domestica, & artes

Omne quibus suadere malum nostra amittit atas.

En segundo lugar pide David a Dios que le defienda de ellas: y como la mano las significa entrambas, escogio este termino por mas compendio io, y usando de el dixo: *Et manus peccatoris non moueat me*, no permittays Señor que las rhetoricas de los pecadores, ni sus razones (que aunque tan

sin ella para el mal siempre las suelen tener muy eficaces) ni sus malos exemplos me derriben, *ibi ceciderunt, qui operantur iniquitatem*. Otros tales como ellos caygan en esos lazos, como suelen, pero en mi ni aun primer mouimiento no querria, si fuesse possible, que hiziesen: *Manus peccatorum non moueat me*. Vamos a lo primero.

Non veniat mihi pes superbia. Si por las manos se significan las palabras y las obras, por los pies es cosa cierta, que suelen entenderse los deseos, y que son symbolos de los affectos interiores, no menos generalmente recibidos en Autores sagrados y profanos. De todos le trae agudamente Celio Curion en el lib. 59. añadido a los de Pierio titulo: *Euridice*. *Pedes enim humanarum cupiditatum sunt Hieroglyphicum*. Estos pies son los que lauò Christo a sus Apostoles el Iueues de la Cena, sin cuya limpieza le dixo a san Pedro, que era cosa imposible ser su amigo; *Si non laueris te, non habebis partem mecum*. Estos son a cnyos calcaños anda siempre armando lazos la serpiente: *Tu insidiaberis calcaneo illius*: estos en las lerras humanas los que dexò de bañar Achilles en las aguas del Estigio, abriendo puerta por ellos a la muerte, que (segun fingiã) no le podia entrar por otra

Cal. An-
sus. Omne

Ioan. 7.

Genes. 3.

Cal. super. otra parte: *Ut indicarent eum fortem fuisse, nisi proprijs affectibus vinceretur*: dize Celio: y vno deſſos fue el que ſe deſcalçò la Reyna Dido. *Ænei.* 4. quando dexando aparte el ſenſenil temor, y puſilanimidad, ſe matò por amores de Eneas:

Virgil.

*Vnum exuta pedem, vinctiſq; in veſte recinſta
Teſtatur moritura Deos.*

No dize que ſe los deſcalçò entramboſ, ſino el vno ſolo; porque de dos pies en que anda el alma, eſto es, de dos affectos que tiene principales, amor y temor, ſolo dexò eſte vltimo, y con el otro ſe fue a la ſepultura, dandoſe por ella muerte con ſus manos. Pues como eſtos pies ſon los que nos hazen la guerra mas de cerca, enemigos caſeros, de quien podemos menos defendernos; para mouerle a Dios a que ello haga, lo primero que Dauid le pide es: *Non veniat mihi pes ſuperbie*. Es dezir, *Non veniat mihi affectus ſuperbie*. No ſeñoree de mi eſta mala inclinacion de la ſoberuia, eſte apetito de la ambicion y vanagloria: *Veniant mihi*, dize de eſte primer enemigo, que es extrinſeco, y como tal temo no venga a apoderarſe de la caſa; pero del ſegundo, que es intrinſeco, ſolo pide que

no le mueua, ò le derribe, *non moueat me*. De entrambas fraſis ſe puede confirmar la explicacion, que hemos dado a todo el verſo.

§. I I.

Pero pregunto yo, ſi el librarle Dios a vno de ſus malas inclinaciones y deſſeos, es negocio de tan grande conſideracion como ſabemos, y en parte ſe puede colegir de lo que dexamos dicho, que es la cauſa de que Dauid ande en la primera parte de ſu peticion tan corto, que de mil affectos malos a que experiemétamos, que eſtá ſubjecta la naturaleza humana, de todos parece que ſe oluida, como ſino huuiera que recatarſe dellos, ni temerlos; y ſolaméte haze mencion de la ſoberuia: *Non veniat mihi pes ſuperbie*? No niego que pueda auer otras razones; pero a mi parecer, el Propheta pidio ſocorro para la parte donde ſentia en el muro mas flaqueza, y habló en particular de la ſoberuia, por ſer ella la que en particular ſuele ſiempre hazer guerra a los Monarcas, y a los Principes. Verguença es dezirlo, pero fuerça el auer de cófeſſarlo: caſi ſe puede de la ſoberuia llamar a poſſeſſiõ en las cabeças: tã pocas han ſido las q̃ ſe le hã eſcapado de quantos

Laurea Euangelica

Ezec. 28.

Sens. 3.

Matth. 11.

Luc. 22.

quantos ha criado Dios en los Cielos y en la tierra. Sino dezidme, que pecado fue el de Lucifer, sino soberuia? *Elevatū est cor tuum in decore tuo.* Que el de nuestro padre Adam, sino vn apetecer el ser de Dios, engañado cō la promessa del demonio: *Eritis sicut dii.* Despues acá apenas nos cuentan otra cosa las historias sino desvanecimientos de Principes y Reyes auiendo llegado el de muchos a querer que los adorassen como a Dioses. Los mismos Apostoles, con estar en la escuela de la humildad, matriculados con el Rector y Maestro de ella Christo: *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde;* con todo esso se sintieron de este achaque, y subiendoles este pie a la cabeça, quando andauan en vispera de serlo de la Iglesia: *Facta est contentio inter discipulos, quis eorum videretur esse maior.* començaron a contender y altercar entre si sobre quien avia de tener el primer grado. Espantay sos de esto? pues entre los mayores hallareys mas declaradas pretensiones. Iuan y Diego eran de los del assa (assi llamamos comunmente a los que priuan mucho) mas no por esso la dexò de hallar en ellos la ambiciõ; y moudos de ella echaron a su madre (que como muger les parecio que nego-

ciaria mas, y se le podria perder menos el respeto) para que les negociasse los primeros asientos en el cielo: *Dic vt sedeant hi duo filij mei, &c.* Pues adonde el peligro es tan manifesto, tan pocos los que del todo escapan libres de el, justo es tener vn poco de recelo; por esso le tenia David tan grande, que no trataba ni pensava en otra cosa, y por esso como olvidado de todos los demas malos efectos, solamente le pide a Dios le libre de este: y la primera cosa que le dize es, *Non veniat mihi pes superbia.*

Matth. 20.

En el capitulo veynte y dos de Hieremias tenemos vn gallardo lugar a este proposito. Vales haziendo el Propheeta a los Iudios vn tanteo y memorial de todas sus culpas y sus penas, vna intimacion de las passadas, y vn pronostico de las futuras. Que se dan demasiadamente a la avaricia: *Oculi tui & cor ad avaritiam.* Que engañan a los inocentes: *& ad calumniam:* que teniendo pies de plomo para el bien, buelan con alas de pluma en sus pecados: *Et ad cursum mali operis:* que auisandoles Dios y dandoles voces sus ministros les cierran a el y a ellos las orejas: *Et dixisti non audiam.* Y despues de averles notificado a todo el pueblo estos y otros seme-

Hic. 22.

semejantes cargos, llegando a tratar en particular de las cabeças, lo que les dize es, que: *Omnes pastores tuos pascet ventus.* Que seran pasto del viento todas ellas. Dos cosas hallo yo que ponderar en esto: la primera que entre todos los vicios referuò solo este para los Superiores, como mas particular y proprio suyo, y arguyendo a los demas miembros de avaricia, de engaño, de pertinacia, de rebeldia, y de desobediencia, a las cabeças no la arguye mas que de soberuia. Quien duda sino que lo deuio de hazer con grande fundamento? Quien duda, sino que se les deuie de poder atribuyr este pecado con mayor propiedad que otro ninguno? Lo segundo que se ha de notar es, la frase de que vsa el Espiritu santo para notificarle; que no dize que se andaran los pastores papando ayre, como ya otra vez lo auia dicho de las ouejas en el capit. 10. de los Prouerbios: *Qui imititur mendacis, hic pascit ventos.* Que se suelen beuer los ayres, sustentandose de engaños y mentiras: de los pastores no dize asì, sino que el ayre se los traga a ellos: *omnes pastores tuos pascet ventus.* Para dar a entèder quanto mas peligroso es este vicio en los Superiores, que en los subditos. Hombres ay que se

sustentan del ayre, y hombres que el ayre se sustenta de ellos. Vereys vnos camaleones de agenos gustos, que el ayre de vn fauorcillo, aunque fingido; el viento de vna buena palabra, aunque engañosa, los engorda; si me mirò bien el Rey; si me hablò con buena gracia el otro su criado: *Hic pascit ventos.* Pero este es vicio proprio de los subditos, de aquellos a quien es el depender de voluntades agenas los haze andar contemporizando a sus mudanças, y aun estoy por dezir que no es tan malo. Pero los Superiores, y cabeças tratan mas en gruesso, no comen ellos el ayre, sino el ayre se los come a ellos: *Pastores tuos pascet ventus.* Y como el mantenimie to se conuierte en la substancia, y ser de quiè le come (*Alimentum enim transit in substantiam alii.* Dizen los naturales.) Dezirnos el Propheta que los pastores son el proprio manjar en que se ceua el viento, es dezir, que los conuierte en si. Que el Prelado que se dexa llevar de la soberuia, por el mismo caso se deshaze (como si dixessemos) de hombre, y se haze ayre, tã vano y tan vazio como el mismo: pues esto es lo que temia Dauid, quando dezia: *Non veniat mihi pes superbia.* Y esto lo que preuino Christo en nuestro Euangelio

M

quando

Prouer. 10.

Laurea Evangelica

quando dixo: *Quod si sal euannet* rit, in quo salietur. Si la sal se eua porare, si se desuaneziere, si se viniere a conuertir en humo, y ayre, en humo digó de propria estimacion, y en ayre de soberuia y vanagloria: *In quo salietur*. La enfermedad se les pega antes a las cabeças, y vna vez pegada, es mas peligrosa en ellas, que en ninguno de los otros miembros: pues el remedio está en preuenir el daño, y para que se preuenga, en auisar con tiempo. Eſſo es lo que haze el celestial Maestro: poniendoles su perdicion al ojo, si acaso se descuydan: *Ad nihilum valet ultra, &c.*

Segundo pensamiento.

§. III.

Quod si sal euannet. Varias razones podriamos señalar, de que esta contagiosa pestilencia se pegue mas a los superiores que a los subditos, pero dexadas otras, pondre aqui solas dos, sacadas de dos lugares de nuestro glorioso Padre san Bernardo. Notó en el capitulo onze de sus Meditaciones, que este vicio tiene en el cielo su casa solariega: *Superbiam in celo nata est* (dize el santo) tiene su naturaleza allá en lo alto: allá crió

Dios a los Angeles, para que le siruiessen de pages de cama ra en el Palacio Sacro de su gloria, y allá fue donde se quifieron algunos dellos passar del pie a la mano, y haziendo se de pages, compañeros, tomar silla, y sentarse a visita con su señor: *Sedebo in lateribus Aquilonis, similis ero Altissimo*. Veys ahi la soberuia, por esse atreuimiento los despidieron del cielo, y cayeron a lo mas baxo de la tierra: *Videbam Sathanam sicut fulgur de celo cadentem*. Pues como todas las cosas apetecen naturalmente sus principios, de aqui le viene a este vicio el procurar subir siempre a lo mas alto, hasta llegar adonde tuuo el suyo, si puliessa, y es lo que dixo David gallardamente: *Superbia eorum ascendit semper*. Es muy conforme a las leyes de la naturaleza, que todas las criaturas se vayan házia la parte donde tuuieron la suya, por esso baxa la tierra, sube el fuego, y cada elemento se va derecho a su region, hasta los hombres, con fer libres, tenemos vn natural amor a nuestras patrias, a las tierras adonde nacimos, que nos lleva necessariamente a ella: pues si la soberuia nació tan alta, que mucho que procure siépre subir lo mas que puede: *Ascendat semper*. Y aun de aqui le viene a ella el nombre

Esai. 14.

Luca 7.

Bernard.

bre

Do. Mira-
bel.
Super. §. 1.

bre de *Superbia*. Esto es: *Superna* ria. Camino házia lo alto, y *Superbire* (dize Dominico Mirabellio en su *Polyanthea*) que es lo mismo que, *Supra* ire. Por esso aunque ella es pie (como dexamos dicho) *Pes superbia*. No asienta en el suelo, que está muy baxo, sino subese a la cabeça, que es lo mas alto de todo el cuerpo humano, y en el mystico de las comunidades a los Superiores y a los Reyes, porque ellos son los q̄ estan mas encumbrados.

§. IIII.

Bernard.

Otra razon de esto podemos fundar en la definicion de la soberuia, que refiere el mismo san Bernardo tractatu, *De gradibus humilitatis*, post initium: *Quid enim aliud est superbia, quam amor propria excellentia*. Es la soberuia (dize el santo) vn amor que tiene por objeto a la excellencia propria de cada vno. Viose Niobe (que por ponerla Alciato por significacion y emblema de este vicio exemplificó en ella, antes que en otro) rica en bienes, que llaman de fortuna, noble en linage, hermosa en el cuerpo, discreta en el entendimiento, y sobre todo venturosa en el numero grande de hijos que tenia, y como se vio tan excel-

lente en todo, enamorese de si misma y dixose razones.

Sum felix, quis enim neget hoc? Ouid. Me: felixq; manebo; Hoc quoque quis dubitet? tantum me copia fecit. Maior sum quam cui possit fortuna nocere.

Venturosa soy, y venturosa tengo de ser eternamente, la misma abundancia me asegura, y la sobra de bienes me haze no temer los golpes de la fortuna. No veys que enamorada está de si, y de su excellencia? pues esto es formalissimamente la soberuia: *Amor propria excellentia*: juntemos a este principio otro, para que de entrambos se infiera nuestra conclusion por buena consequencia. Dizen los Philosophos, que *sicut se habet simpliciter ad simpliciter, ita magis ad magis*. Que si el calor v. g. es vna qualidad que su naturaleza tiene produzir otro calor en el sujeto, ò sujetos que halla cerca; quanto mayor calor fuere, tanto mayor le produzirá (por lo menos quanto es de su parte) por esso calienta mas vn fuego que otro. Pues agora, si la soberuia es amor, y amor que se ceua en la excellencia propria de cada vno, como en pasto, que natu-

Laurea Euāgelicā

ralmente la sustenta bien se sigue que quanto mas excellencia propria huuiere , tanto mas campo tendra este amor en que espaciarse. De aqui es, que los Letrados corren gran dissimo peligro en este vicio:

7. ad Cor. 8. *Scientia inflat: y como dixo allà el Poeta:*

Aurum, & opes, & rura frequens
Marcia. lib. donauit amicus,
8. epigr. 18. Qui velis ingenio cedere, rarus erit.

Apenas ay hombre humilde en materia de letras , y de ingenio ; porque esto del saber es la mayor excellencia que puede en lo natural tener vn hombre. † Ponese Dauid en el Psalmo treynta y vno a encarecer la misericordia de Dios, que solo por auer propuesto de confesarle su culpa le auia concedido ya la indul-

Psalm. 31. *gencia : Dixi confitebor aduersum me in iniquitatem meam Domino, & tu remisisti impietatem peccati mei.* Para que os aficionays de camino a la confesion, y conozcays la eficacia y la virtud que tiene; pues solo el proposito de hazerla , si es con verdadera contricion , es bastante a que os perdone Dios vuestros pecados. Por esso puso el verbo *confitebor*, de futuro, confesarme: pero el *remisisti* , en verdad que le puso de preterito, tu perdonaste; para dar a entender , que aun antes que

lo hiziesse estaua ya su culpa perdonada . Pero boluamos a lo que nos haze al caso , para el proposito que yuamos tratando . Està Dauid encareciendo esta misericordia de Dios, quan franca està su puerta siempre para todos, y quan a su tiempo sabe dar audiencia a todos sus siervos , a todos los que viuen santamente : *Orabit ad te omnis sanctus in tempore opportuno* : y a penas ha dado esta regla general, quando le pone vna excepcion , y dize : *Verumtamen in diluuium aquarum multarum, ad eum non approximabunt.* A todos franquea Dios la puerta de su casa; a todos oye, y despacha muy a gusto : *Verumtamen in diluuium aquarum multarum* ; pero en el diluuium de las muchas aguas, no ay tratar de llegar a el , ni aun de mil leguas . El doctissimo Hugo Cardenal entiende por estas aguas la sabiduria y doctrina, que muchas vezes se llama con nombre de agua en la Escripura. *Eccles. 14. Aqua sapientie salutaris potabit illum*, dale a beuer el agua de la sabiduria de el cielo , y en este sentido entienden otros muchos lugares de las diuinas letras Origines , san Hieronymo , san Gregorio , nuestro Padre san Bernardo , Beda, Ruperto, y otros padres, que refiere

Eccles. 14.

*Hierom.
Laure.*

refiere Hieronymo Laureto en su Silva allegoriarum, verbo, *Aqua*. Pero pregunto yo; si por las aguas se entiende la sabiduria del cielo, y el conocimiento de los mysterios soberanos, como dize el Propheta, que en el diluvio de estas aguas no se podran llegar a Dios los hombres? *Ad eum non appropinquabunt*. Que razon puede auer paraq̃ la sabiduria, especialmente siendo de cosas de Dios, sabiduria del cielo, nos estorue de llegar a el? El mismo Hugo Cardanal lo dize luego: *Quia frequenter literati à Domino se elongant per superbiam, & ambitionem*. Porque auia de ser, fino por la guerra que nos haze en esta misma sabiduria la soberuia? Es cosa muy excelente la sabiduria: y quanto mas alto y perfecto es el objeto, tanto mas excellencia tiene en ella en que pueda cenarse el amor proprio, pues como la soberuia no es otra cosa que este amor: *Amor propria excellencia*, de ahi le nace el prender tan bien su fuego en esta leña, y que apenas aya Letrado que sea humilde: *scientia inflat*. Por esto dize Dauid, y entiendo Hugo, que no se llega bien a Dios en multitud de letras, porque la soberuia, que ordinariamente suelen traer ellas consigo, es la q̃ aparta de Dios

a los mas sabios, *quia frequenter literati à Domino se elongant per superbiam, & ambitionem*, tan cierto es, que este vicio por la mayor parte cunde mas en las mayores dignidades, y se pega mejor en donde halla cosas mas altas y perfectas. * De aqui es que aun en las mismas virtudes, y en la santidad halla la soberuia materia, el desuaneamiento a su proposito: cosa que a ningun otro pecado le sucede. San Augustin lib. de natura & gratia: *Cetera vitia in malefactis valent, superbia etiam in benefactis est cauenda*. Y a nuestro Padre san Bernardo le parece gran cosa que aya alguno que sea virgen, y humilde juntamente: *Quod si virgo & humilis es, quisquis es magnus es*. Que dezis Doctor santo, pues el ver juntas dos virtudes se oshaze maravilla? harto mayor parece que lo fuera el verlas apartadas. Que grandeza hallays en esso, que la encareceys tanto? Que? Que es la virginidad vna de las prerogatiuas de mayor excellencia, que pueden tener los hombres, y siendolo es mucho que no se ceue en ella la soberuia, que como sea en excellencia propria: *amor propria excellencia*: aun en las virtudes, y en las buenas obras tiene entrada: *etiam in benefactis est cauenda*. Pues a nuestro proposito; co-

August.

Bernar. ho.
1. de laudi-
bus virgi-
nis matrisHugo
Cardin.

Laurea Evangelica

Tercer Pensamiento.

§. V.

mo las cabeças estan en lugar mas excelente que todos los demas miémbros de el cuerpo, de ahí les viene q corran mayor peligro de ensoberuecerse que ellos : y si son cabeças como deuen, esto es, sabias, y santas, quanto mas añadieren de excelencia, tanto mas se les añade de peligro : porque es esse el manjar de que se sustentaba la soberuia: *amor propriae excellentie*, y por ventura a bueltas, se las comera tambien a ellas, que es lo que deziamos en el §. 2. *Pastores omnes tuos pascet ventus*. Porque no les suceda tal a los de su Iglesia, auisa Christo a los Apostoles con tiempo, y les dize, que *si sal euannerit, ad nihilum ualet ultra, nisi ut mittatur foras, & conculcetur*. Que aunque sean la misma sabiduria, la misma charidad, la misma equidad y justicia, y tengan todas las partes y virtudes que hemos dicho que se significan en la sal: *Si euannerit, si se desuanece, si les da el ayre de la soberuia y los reficia, ad nihilum ualet ultra*: no valen mas de para echarlos en la calle, a que los pisen quantos passaren por ella, & *conculcetur ab hominibus*, que aunque sean cabeças, si se ensoberuecen, andaran debaxo de los pies de todos.

(.)

AD nihilum ualet ultra nisi ut mittatur foras, no ay regla mas cierta q seguirse tras la soberuia la cayda, y en desuane-ciendose vno, venir a dar con-figo en tierra ignominio saméte: *Elevatum est cor tuum in decore tuo: perdidisti sapientiam tuam, in terram proieci te. Ezechielis 28*. Puesto lo primero era imposible que dexasse de seguir se lo segundo. Alcançó el Rey Arphaxad muchas victorias, conquistó muchos Reynos y Prouincias, edificó ciudades, y viendose señor vniversal de todo: *Gloriabatur quasi potens in potentia exercitus sui, & in gloria quadrigarum suarum Iudith. 1.* començose a desuanece-riandose de su poder, de la valentia de sus soldados, y de la fortaleza de sus carros y ma-chinas de guerra. Veyes aqui el antecedente, agora escuchad la consequencia en las pala-bras immediatas que se si-guen: *Anno igitur duodecimo Regni sui, Nabuchodonosor Rex Assyriorum pugnavit contra Arphaxat, & obtinuit eum*: Desuane-cióse: luego de ahí se siguió, que Nabuchodonosor le hiziesse guerra cruel, y le venciesse. Esso denota aquella *illatus igitur*, que infiere las vnas cosas de las otras,

Ezech. 28,

Iudith. 1.

otras, igitur obtinuit eum, que se podia inferir mejor de auerse ensoberuecido, que venir a quedar vencido y deshonrado? *Perdidisti sapientiam tuam, in terram proieci te.*

Quando aquella famosa estatua que vio el Rey Nabuchodonosor. Daniel. 2. tan negra repetida en los pulpitos, que a penas ay sermon donde no salga, y por mas que yo he hecho, no me he podido escapar de que diga su dicho en este libro. Quando aquella estatua pues levantò sesenta codos en alto la cabeça, y començò a mirar con aspecto terrible a todo el mundo; ninguno huiera en el, que no juzgara que auia de llegar muy presto al cielo, aun al mismo Daniel le parecio que crecia tanto, que no hallaua vocablo que significasse bastantemente su estatura, y assi puso tres, ò quatro juntos: *Statua illa grandis. & Statua illa magna, & Statua sublimis.* No parece que acaba de encarecernos su grandeza. Rica de oro, pues tenia toda la cabeça de ella: rica de plata, y todos los demas metales, pues todos ellos se hallauan en su cuerpo; y siendo tan grande, no podian dexarlo de ser tambien los miembros, y el pelo del metal que entraba en ellos; donde ha de venir a parar esto? No ayays miedo

Daniel. 2.

que tarde mucho en caer: luego (dize el Texto sagrado) que baxò vna piedra, y derribò la estatua por el suelo: *Lapis abscissus est de monte, sine manibus* (notad esta palabra) *& percussit statuum in pedibus eius*, y luego: *tunc contrita sunt pariter ferrum, testa, aes, argentum, & aurum, & redacta quasi in fauillam.* De toda esta machina, de la grandeza y variedad de sus metales, no dize que quedò mas de vn poco de ceniza, vnas paucelas: mal he dicho, ni aun estas no quedaron: *Quae rapta sunt à vento, nullusq; locus inuentus est eis.* Vino el viento y lleuofelas: que como toda la estatua se levantò del ayre, digo de la soberuia y vanagloria, a el se le deuia de derecho las reliquias; cobrólas con tanto rigor, que no dexò, ni rastro, ni aun ruynas siquiera del edificio no quedaron: *Nullusq; locus inuentus est eis.* Este es el fin que tiene la soberuia, *Vidi impium super exaltatum, & eleuatum sicut cedros Libani.* No veys como se sube allí a las nubes? Pues dad la buelta por la misma parte de aqui a vn poco, ò remititelo a David, que ya la ha dado, y el os dira las nuevas (viejas para los que entienden bien esta doctrina.) *Et transiui, & ecce non erat; & quasi inueni eum, & non est inuentus locus eius.* Ni parecio

Psal. 36.

Laurea Evangelica.

el soberuio , ni señal de que alli huuiesse estado tal persona. Lo mismo que le sucedio a la estatua, que las cenizas en que se conuirtió , *Rapta sunt à vento , nullusquē locus inuentus est eis.*

Pero notad la palabra que dexè apuntada, que todo este destroço le hizo vna piedrecita, que se cayò ella sin que nadie la impeliessse : *Abscissus de monte sine manibus.* Tan natural le es el caer a la soberuia, que quando los hombres la permitan , las mismas piedras se leuantaran contra ella à derribarla. Todos los demas vicios aguardan mano que execute su castigo ; de los homicidas (que para darles este nombre, bastantes titulos muestran sus desseos) dize Dauid en el Psalm. 62. que *Tradentur in manus gladij*: que seran entregados al braço seglar , y moriran a manos del cuchillo; por el aduercio auia experimentado el mismo en causa propria: *Quoniam die ac nocte grauata est super me manus tua* : que le assentaua la mano de Dios pesadamente; en general de todos los pecados dize tambien en el Psalm. 39. *A fortitudine manus tuae ego defeci, in increpationibus propter iniquitatem, &c.* Que el mas fuerte desmaya, quando leuanta Dios la mano a castigar alguno: y en el cap. 9. de Esayas de

essa manera confieffa el Profeta que lo hizo: *adhuc manus eius extenta.* Sola la soberuia no aguarda nada de esso sino que sin que Dios eche mano, ni los hombres pongan la suya en castigarla , *sine manibus* , halla su pena natural , que es la cayda: *in terram proieci te.* No tocò mano ninguna a nuestra piedra, y con todo esso ella de suyo se mouio a derribar la soberuia y altieuez de la estatua.

Quereys experimentar esta misma verdad dètro de las cercas de vuestro lugar ? Dentro de las tapias de vuestra propria aldea? Pues miraldo bien, que en qualquiera que sea hallareys alguna estatua de Nabuchodonosor , algun soberuio , que aunque con pies de barro , se le suba vn poco de oro que tiene a la cabeça , y lleno de viento se quiere leuantar sesenta codos sobre todos los demas del pueblo, aunque a dicha no merece limpiarles los çapatos . Pero dezidme , que cosa mas ordinaria que baxar vna piedra , vna murmuracion al mejor tiempo (que es natural a la soberuia de vno, seguirse el aberrecimiento general de todos , y como dixo allà el Poeta:

Odimus immodicos, experto credite, Ouid. 3. de fastus.)

Arte amā
Y es qj.

Psalm. 62.

Psalm. 31.

Psalm. 39.

Y es cosa estraña, que con ser tan grande la cabeza, y tan difforme el cuerpo, no ayays miedo que vaya a topar en el, ni en ella, sino solamente en los pies, que son de tierra, en fiere con que tiene cubiertos sus abuelos, desenterrandoles los hueßos que estauan años ha debaxo della, ay es donde haze el golpe: y como el fundamento es flaco, y estriua en el la machina de todo el edificio, no les sirve el auerse engraydo y leuantado tâto, mas que de dar despues mayor cayda. Es lo que dixo gallardamente Claudiano, en los versos que hizo contra Rufino:

Claud.

Iam non culmina re-
rum

Iniußtos creniße queror, tolluntur in
altum,

Vt lapsu maiore ruant.

Cerremos este §. con vn lugar de san Pablo, en el capitulo 8. de la epistola primera a los Corinthios, adonde contraponiendo el Apostol la caridad a la sabiduria, aquella virtud de la voluntad, esta del entendimiento, aquella sobre natural, està en los limites de la naturaleza: finalmente, aquella verdadera, y esta falsa, ploomo pesado de necedad, do-

rada con nombre de sabiduria (que tal es toda la que se tiene de las cosas de este mundo: *Sapientia huius mundi, Stultitia est apud Deum.*) Contraponiendo pues estas dos cosas, la diferècia y contrariedad que pone en ella es, que *Scientia inflat, charitas verò adificat.* Que la sciencia ensoberuece, è incha, pero la charidad edifica. Si miramos a lo que suenan las palabras, es cosa cierta, q el hinchar, y el edificar no se oponen, antes parece que cõuienen en lo que es crecer, y leuantarse. Si dixera la sabiduria derriba, pero la charidad leuanta: ò la sabiduria destruye, pero la charidad edifica, norabuena, mas dezir que la sabiduria hincha: *Inflat.* Y contraponerle luego el edificio de la charidad: *charitas verò adificat.* Que oposicion puede hallar entre estas dos cosas el Apostol? Y aun de aqui colijo yo quan cierta es la cayda, despues de la soberuia, pues para significar san Pablo vna muy grande, vna que pudiese hazer balança con el edificio que la charidad leuanta hasta emparajar con las almenas del cielo, el verbo de que echò mano proprio, fue: *Inflare.* Hincharse y ensoberuecerse: *Scientia inflat.* Como si dixera, tanto arruyna y destruye la

1. ad Cor. 3.

1. ad Cor. 3.

Laurea Evangelica.

la soberuia, quanto edifica la caridad: y supuesto esso, basta dezir, que la sciencia del mundo ensoberuece paraque sea la contraposicion propriissima.

§. VI.

Eccli. 10.

MAS (y acabemos de vna vez con todo lo que pue de en esta materia encarecerse) no solamente en lo temporal, sino en lo espiritual, que es de mayor consideracion, nos haze dar la soberuia mil caydas (como dize el Espiritu Santo en el capitulo diez del Ecclesiastico) *Initium omnis peccati est superbia*. Ella es el tropieço que nos haze dar de ojos en todo genero de culpas y pecados. Muchos lugares se hallan en la Escriptura en prueua de esto, pero de todos trae vno solo san Lucas en el capitulo veynte y dos, adonde refiriendonos la vltima cena en que Christo dio su carne y sangre a los Apostoles, dize tambien (con los demas Euangelistas) como les dio las nuevas cierras de su muerte, del poco tiempo que les quedaua ya para poderle tratar y comunicar acá en el mundo, y del traydor que le tenia vendido a los Iudios, que era vno de los que

comian con el pan a la mesa: *Veruntamen ecce manus tradentis me, mecum est in mensa*. Y apenas acaba de dezir esto el Euangelista, quando (interpuestas vnas pocas palabras, que referiremos luego) añade que *Facta est contentio inter discipulos, quis eorum videretur esse maior*, que huuo entre los dicipulos debates y contiendas, sobre qual se tenia por el mayor de todos. Ahora no reparays que a desproposito parece que viene esta disputa? Pues como, está Christo tratando de su muerte, çahiriendoles la causa della, y dandoles en rostro con que vno dellos le ha de vender y entregar a los Iudios, y en lugar de llorar la despedida, purgarse de la culpa, los que estauan sin ella, y dar a quien la tenia pena merecida, o preuenir que no llegasse la traycion a effecto, se ponen a reñir sobre qual ha de ser preferido a los demas? que grosseria! parece que es querer heredar a Christo en vida, y pleytear a sus ojos, quien le ha de suceder en el oficio. Que fundamento pudieron tener en esto los Apostoles? Es el caso a mi parecer (dexando por aora otras muchas razones que multiplican de esto los interpretes) que como Christo no les dixo mas de

Luc. 22.

de que uno de ellos le auia de vender, sin declararle deter-
minadamente quien seria, qui-
siero ellos hazer luego la pes-
quisa, para atajar de esta ma-
nera el daño si pudiesen: esto
dizen las palabras que inter-
puso el Euangelista entre las
primeras que referimos, y es-
tas victimas, que *Ceperunt quare-
re inter se, quis esset ex eis qui hoc
facturus esset?* Que començaron
a echar la cuenta, y hazer dis-
cursos sobre quien podria ser
el autor de tan gran vellaque-
ria. Pues para aueriguar esto,
el medio que escogieron por
mejor, fue saber quien dellos
se tenia por el mayor de to-
dos. *Quis eorum videretur esse ma-
ior?* Pareciendoles que de es-
to solo, y no de otro ningun-
o podia salir tan atroz mal-
dad. *Initium omnis peccati est su-
perbia.* No dize que disputaró:
Quis eorum esset maior: Qual de
ellos, en hecho de verdad era
el mayor y el mas perfecto?
porque de ay no podian infe-
rir ninguna cosa, sino: *Quis
eorum videretur esse maior:* qual
se tenia por mas que los o-
tros? quien se parecia mayor
y mas honrado? porque tan
gran pecado como el vender
a Christo, suponian que no
podia salir de otro ningun
principio que de esse, y que
solala soberbia era bastante

prouança para sacar en lim-
pio: *Quis esset ex eis, qui hoc
facturus esset:* quien de ellos era
el traydor que le auia de ven-
der a los Iudios? Tan cierto
es, que este vicio derriba no
solamente los cuerpos de la
dignidad y estima de los hom-
bres, sino tambien las almas
de la gracia de Dios, hazien-
dolas caer en todo genero de
culpas y pecados: tan cierto,
que ni en lo espirital, ni en
lo temporal no le queda cosa
en pie, que no la arruine, y la
eche por el suelo: *In terram pro-
ieci te.* Pues esto es lo que auia
Christo en nuestro Euange-
lio a los Apostoles, que *si sal-
euanuerit.* Si se desuanecieren:
Ad nihilum valet ultra. Por el
mismo caso no quedaran de
prouecho para nada, por el
mismo caso caeran (para con
Dios) en mil ofensas, por dô-
de el los despida de su casa:
Nisi ut mittatur foras: Y (para
con los hombres) en tanta ba-
xeza y humildad, que los tray-
gan debaxo de los pies: *Et
conculcetur ab hominibus.*

Que lleguen a no
los estimar en
lo que pi-
tan.

Apli-

Aplicacion del Dis-
curso.

§. VII.

SI La excelencia propia es el ceuo en que pica la soberuia, y quanto vno está mas alto, tanto mas expuesto está a que sus vientos le enuistan y derriben. Nuestro glorioso padre san Bernardo (a no tener echadas en la humildad tan hondas rayzes) sin duda ninguna corriera manifiesto peligro de la vida: por que fue tan general el aplauso que todo el mundo hizo a su fantidad, y a sus milagros, que desde las tiaras de los Summos Pontifices, y coronas de los Emperadores, hasta las humildes abarcas de los çafios y toscos aldeanos, todos le veneraron como a santo, le amaron como a padre, y acudieron a el como a la fuente de su salud y su remedio: *Abbas Clauanallis mira reuerentia habetur ab omnibus, autor pacis, & pater patriæ prædicatur.* libro segundo, capitulo septimo. Pero quien le dió todas las demas virtudes, le dió tambien esta de la humildad, tan profunda, tan solida y maciza, que no bastó nada de esto a hazer-

fela perder, aun se atrenio el ayre de la vanagloria a acometerle. A Philoteo en los versos que hizo de su vida, le parece esta mayor grandeza, que todas quátas pueden dezirse de los Martyres, y contraponiendo el sufrimiento que ellos tuvieron en las llamas, y la constancia entre los filos del cuchillo, con la humildad de san Bernardo en la cumbre de su alteza, dize que tiene por mucho mas este segundo.

*Grande quidem fuerat ferro flammisq; necari,
Nec tamen æternam deseruisse fidem.*

Mais opus summo versari in culmine rerum.

Nec tamen vlla animos ambitione premi.

*Philo. in
vita sanct.
Bernar.*

Y sin duda ninguna lo pudo dezir con mucho fundamento, porque quanto es mas noble criatura el alma que el cuerpo, tanto es mas dificultoso el resistir sus passiones y vencerlas, y consiguientemete tanto mas hizo Bernardo en no dexarse llevar de la gloria que el mundo le ofrecia, que no los martyres en no resistirse a los tormentos que les danan los tyranos: porque estos solamente pueden exer-
citar

Lib. 2. c. 7.

Mat. 10.

citar sus fuerzas en el cuerpo: *Qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere. Pero la gloria y honra apoderase de lo mejor del alma, que por natural inclinaci6n parece que la apetece y la desea; pues (como dixo Tulio) Optimi cuiusque animus naturaliter ab appetitu gloriæ ducitur.*

Cicer. orat.
pro Archia
Poeta.

Y así vereys que el bienaventurado Bernado Abad de Bonauai y Chronista del nuestro (que como santo que fue, y muy grande Santo, sabía ponderar bien el punto adonde llega cada cosa) en ninguna de las que dize del en todo el libro que hizo de su vida, haze tanta instancia como en esta. Y aunque otros alabauán otras cosas, a el sola esta dize que es la que le admira, capite quarto ante finem. *Alij namque doctrinam, alij mores, alij mirantur miracula. Ego quidem congruum his omnibus honorem deferro: sed præ omnibus, quantum in me est hoc sublimius ducio, hoc propensius prædico; quod cum esset vas electionis, ut nomen Christi coram gentibus & regibus ferret intrepidus, cum obedirent ei principes mundi, & ad nutum eius in omni natione starent Episcopi: cum ipsa Romana Ecclesia, singulari privilegio, eius veneraretur consilia, & quasi generali legatione concessa, subiecisset ei gentes & Regna; cum etiã (quod gloriosus indicatur) facta*

Bernard.
Bonauai.

eius & verba crebris confirmarentur miraculis, nunquam tamen excessit, nunquam supra se in mirabilibus ambulauit, sed de se semper humiliter sentiens, venerabiliũ operum, non se autorem credidit, sed ministrum, & cum esset omnium iudicio summus, suo sibi semper confilit infimus. Agrauio haria a la elegancia y authoridad destas palabras, si tras ellas quisielle yo poner ningunas mias; y así para dar vn buen dexo a este discurso, y a todo el libro, solamente las romancearé para que las entiendan todos. Alaban algunos (dize el santo Abad) la doctrina y predicacion de S. Bernardo, otros la sanctidad de sus costumbres, y otros la multitud de sus milagros: todo esto venero yo como deuo; pero lo que me admira sobre todo, lo que me parece mas, y lo que suelo ponderar con mas instancia es, que aujendole escogido Dios por relicario y custodia de su nõbre, vaso de eleccion (qual otro segundo Pablo) que le lleuaua ante los Reyes y Reynos de la tierra; obedeciendole los Principes de el mundo, reuerenciandole los Pontifices de todas la naciones, venerando y siguiendo sus consejos la misma Iglesia Romana, y aujendole subiectado, como por vna general legacia las

las coronas de los Emperadores y Monarchas, aprobando Dios todas sus palabras, y obras, con frequentes y grandísimos milagros, con todo esso nunca excedio vn punto en su propria estimacion, nunca se le eleuaron los pensamientos, sino que sintiendo

siempre de si humilde y baxamente, no se tenia por author de sus obras, solo por ministro è instrumêto dellas: y siendo el mayor de la tierra, al parecer de todos, en el suyo se juzgò siempre por el ínfimo.



LIBRO

LIBRO SEGUNDO QUE CONTIENE VA-

rias consideraciones sobre las Bienaventuranças, que Christo predicò en el monte, quando,

Videns turbas Iesus ascendit in montem. Et cum sedisset, accesserunt ad eum discipuli eius, & aperiens os suum, docebat eos dicens: Beati pauperes spiritu: quoniam ipsorum est regnum cœlorum, Beati mites: quoniam ipsi possidebunt terram. Beati qui lugent: quoniam ipsi consolabuntur. Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam: quoniam ipsi saturabuntur. Beati misericordes: quoniam ipsi misericordiam consequentur. Beati mundo corde: quoniam ipsi Deum videbunt. Beati pacifici: quoniam filij Dei vocabuntur. Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam: quoniam ipsorum est regnum cœlorum. Ex Evangelica lectione Matthæi. cap. 5.

PROEMIO.



O que haze la sal con todos los demás manjares, esso mismo haze la sa-

biduria con las otras virtudes. De la sal dize Plutarco. lib. 1. sermonum conuiualium decade. 1. problemate 10. que es *Reliquorum obsoniorum obsonium*, que es quien les dà el punto y la sazò a todos ellos:

Plutarc.

de la sabiduria nuestro glorioso Padre san Bernado, sermo. 85. in Cantica, ad mediũ, que *Forte sapientia à sapore denominatur, quod virtuti accedēs quoddam veluti condimentum, sapida reddat, que per in se insulsa quodammodo, atque aspera videbantur. Que no le halla otra mejor etymologia a su vocablo, que dezir que se llamò sabidu-*

Bernar.

Laurea Evangelica.

ria, de *sabor*; porque ella es quien se la dà a todas las virtudes, por defabridas y asperas que sean. Y si la sal y la sabiduria conuienen en esto, los Prelados y Doctores, a quien Christo puso el nombre de la vna, por razon de su oficio deuen tener la sustancia y essencia de la otra; sin duda ninguna les corre esta obligacion por ambos titulos. Por esso el soberano y celestial Maestro, primero que se los diessse a sus Apostoles, les hizo relacion de todos los trabajos que quiere que padezcamos por el en esta vida: *Pauperes spiritu. Qui lugent. Qui esuriunt, & sitiunt, &c.*

Como dandoles a entender, que aquellos eran los manjares, a que auian de dar punto y fazon con su doctrina. De esto me ha parecido fuerza tratar en este libro, para cumplir con el assumpto principal de toda la obra; pero si alguno quisiere ver la connexion que tienen entre si estos dos Evangelios mas de espacio, en el primer discurso la hallara tratada con alguno: y en los doze siguientes la materia de las bienauenturanças, que en fè de tratar de ellas espero en Dios han de ser de provecho,



DIS

DISCVRSO I.

De la connexidad que tienen entre si las Bienauenturanças con el Euangelio que la Iglesia vsa cantar a los Doctores.

Videns turbas Iesus, ascendit in montem, & aperiens os suum, docebat eos dicens, &c.

Primer pensamiento.

S. I.



NA diferencia entre otras, hallo yo de los regalos que haze Dios a sus amigos, a los que suelen hazer los hombres a los suyos; y es en el orden del seruir los platos: que los hombres primero le hazemos de lo bueno (si a caso ay algo que lo sea) dexando lo peor para la postre. No lo digo yo, sino quié sabia mas de banquetes y cóbites, el maestrofala y despenfero mayor (esto quiere dezir *Architriclinus*) que se hallò en las bodas de Canà Galileæ: *Omnis homo*

Ioan. 2.

primum vinum bonum ponit, deinde quod deterius est: pero Dios es al reues, siempre guarda lo mejor para la postre: Sernasti vinū bonū vsq̃, adhuc. De lo vno y de lo otro tenemos experiencia, y exemplos en las letras humanas y diuinas. A Scipion a quien auian dado los Romanos por principio de comida el mas solemne triumpho que hasta entonces auia metido nadie en Roma, junto con el titulo, y nombre de Africano (que con ser ganado a fuerça de su trabajo proprio, sin duda ninguna era māj delicadissimo, y sabroso).

N por

Laurea Evangelica.

por fruta de postre , quando estaua en los vltimos tercios de su vida, le siruieron vna cedula de destierro , echandole de la ciudad, que antes le auia recebido con tá grande aplauso; a Ciceron tras el Consulado , tras el honroso titulo de padre de la patria , le siruieró el cuchillo; vn vaso de veneno a Alexandro Magno, despues de sus victorias; a Cesar diez y siete puñaladas, tras la corona del Imperio, y titulo de Dictador perpetuo : a Epicarmo tras las varas (insignias de su oficio y Magistrado) otras có que le açotaron cruel y rigurosamente: a Milciades , vnos grillos y cadenas, despues que con su eloquencia pensaua el que se los auia echado (como otro nuevo Hercules) a todo el mundo; y al mismo Hercules su esposa Deianira, tras los primeros regalos de las bodas, le hizo plato de vna camisa, que le siruio de cuchillo, y de mortaja ; a Acheo Rey de Libia le baxaron del trono de su audiencia para subirle en el alto de vna Cruz: y a Escracio le quitaron sus Lacedemonios la corona de Rey de la cabeça , para ponerle vna corona de afrenta , è ignominia. Grima causa solo imaginarlo, pero a Christo le trataron los hombres desta suerte. Quien le vio el Domingo de Ramos

entrar en Hierusalem con tan solemne triumpho ? Quien a todos los vezinos de aquella Ciudad tan ocupados en el recibimiento ? Estos cortando ramos, aquellos tendiendolos por el suelo , otros haziendo alhombros de sus capas (que en ser dexadas por el) aunque raydas y de lana basta , no ay tapetes de seda fina , que les lleguen; los niños le cantauan la gala, las mugeres le bendizian, y alabauan, y como dixo de otro semejante espectáculo el Poeta:

*Circum pueri, in nuptaq; puella Virgilinæ
Sacra canunt , funemq; manu con- Eneid. 8.
tingere gaudent;
Accingunt omnes operi.*

Aun solo poder tocar có las manos el dogal del manso jumentillo, parece que lo tenia por particular dicha; y cargaua tanta gente, q ni les daua lugar a esso, ni aun a verle de lexos , sino es subiendose encima de los arboles; que esso es lo que hizo Zacheo : *Ascendit Luc. 19.
in Sicomorum, vt videret eum.* Tã solene era el recibimiento , y tanta la frecuencia de los que acudian a el, que ni los pobres guardauan respeto a los ricos , ni a la gente principal la humilde y baxa ; pues con ser Zacheo no solo principal, sino Principe: *Et hic Princeps erat publi-*

publicanorum, y Principe rico, y poderoso (que por esso año dio el Evangelista, & *ipse dicitur*) con todo esso no huuo hombre, que le hiziesse lugar (y ha de ser demasiada la apretura quando llega a saltarle a vn hombre rico.) Finalmente ni los mismos nobles reparauan en puntillos, sino que este con todo su Principado, y sus riquezas se puso a trepar por vn arbol arriba, como grumete por el del nauio; y en la ocaion que era, no le parecio que perdia nada en esso. Puedese imaginar mayor grandeza? Ay encarecimiento mentiroso, que llegue a ygualar con este verdadero? Lee-se que aya auido en Romatriumpho con aplauso tan comun, y general de todo el pueblo? Pues llegad al Viernes, y vereys los postres que le sirven tras estos principios, vereys, que ni quedò la prision de Milciades, ni la benida de Alexandro Magno (sino el veneno, en hiel) ni el cuchillo de Ciceron, trocado en el agudo hierro de vna lanza, ni las heridas de Cesar, ni los açotes de Epicarmo, ni la cruz de Acheo, ni la corona de Esclacio (no solamente de infamia, sino tambien de dolor, pues era de espinas, ò juncos marinos, que le punçauan la cabeça) ni aun el des-

tierro de Scipion el Africano, pues le sacaron de la Ciudad para crucificarle; y sino le dieron la camisa de Hercules, fue por no le dar ninguna, fue por tenerle desnudo a la verguença; y porque para matarle bastauan lanças, clauos, cruz, açotes, hiel, espinas, y todos los demas instrumentos de su passion. Pues valame Dios, que ha hecho del Domingo acá, para tan gran mudança? Para vna buelta tan notable? Ninguna cosa, sino que lo ha con hombres, y es ya su condicion començar bien, y acabar mal; dar la primera vez vn buen vino: *Omnis homo primum vinum bonum ponit*, y despues todas las demas de mal vinagre, *deinde quod deterius est*.

En aquel mysterioso libro que le mandaron comer al Evangelista, san Ioan. Apocalipsis diez, dize el Texto sagrado, que al comerle se le hizo miel en la boca; pero en tragandole, luego le començò a amargar el vientre. Que querra ser esso? Al comerle tan dulce, y despues de comido tan amargo? Otros lo explicarán de otra manera, pero lo que a mi me parece por agora es, que aquel libro contenia en si varios sucesos de gentes, y de Reynos, que le mandauan Profetizar

Laurea Evangelica.

Apoc. 10.

de nuevo al Apostol (por esso en acabandole de comer le dixeron. *Oportet te iterum prophetare.*) y en siendo cosas de hombres, aun escriptas no quieren perder esse orden; el primer gusto dulcissimo y sabroso: *dulce factum est, sicut mel ori meo.* Pero en passando de ay, *Amaricatus est venter meus*, no solo amargan en la boca, pero aun en el vientre, adonde no ay sentido de gusto, ay ha de llegar el amargura, ay ha de sentirse su mal dexo.

A si mismo vsan combidarse los hombres desta suerte. Quando mas enojado estaua Dios con ellos en el cap. Sapientiae. 2. para passar sus dolos mas suauemente se començaron a banquetear vnos a otros: *Comedamus, & bibamus*, comamos y beuamos. No veys q̃ apacible plato de principios? no me espanto que siẽpre se ponen en la mejor fruta: *Omnis homo primum vinum bonũ ponit.* Pero si aguardays a ver los postres, antes que se leuanten los manteles de la mesa, hallareys que se brindan con la muerte: *Cras enim moriemur.* O que mal vinagre, que azedia tiene el gustarse, y que amargura? Esso es lo que auia de seguirse por su orden: *deinde quod deterius est.* Pues a si mismos? si, que se guarda este or-

den tan inuiolablemente, que ni con los otros, ni consigo no ay tratar de que le quicbre hombre ninguno.

§. II.

DIOS es al reues: *Seruasti ti vinum bonum vsque adhuc*, primero lo desabrido, y despues lo dulce, y lo sabroso: el azibar de ante, y el açucar de postre. El primer fauor, que hizo al hombre, despues que por el pecado cayo de su priuanga, fue señalarle alimentos con que se sustentasse, y el blanco donde le librò la cedula, fue en el sudor de su trabajo: *In sudore vultus tui vesceris pane tuo.* Pues si notays en este combite el orden, hallareys que es este que dezimos, trabajos de principio, y de postre tan sabroso (que para serlo, no ha menester mas sazón que la q̃ le dan ellos) primero nos lo manda sudar: *In sudore vultus tui*, despues nos dà licencia para que lo comamos, *vesceris pane tuo.* En otro mayor que nos prometio para en la gloria (ya despues de desposado con la naturaleza humana) *Sedebitis super mensam meam in Regno meo*, quien duda sino que manjares que se sirven en tal mesa, han de ser por estremo delicados? *Nec oculus vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis*

Gene. 3.

Luc. 22.

1. ad Cor. 2.

minis ascendit, &c. No ay cosa en la tierra por cuya comparacion podamos explicarlos dignamente: pero si quereys saber que tal es la fruta, que se sirve de principio en esta mesa, preguntadse a los Apostoles de Christo S. Pablo, y san Bernabe, que entrambos os mostrará las espinas y abrojos de antemano: entrambos os diran, que son las tribulaciones, y trabajos, la puerta por donde se manda este palacio: *Per varias tribulationes oportet nos intrare in Regnum Dei*. Y no solamente nosotros, pero aun el mismo Christo, conser Señor del palacio y de la fiesta, no hallò otra parte por donde entrar, ò alomenos no quiso entrar por otra, que por esta: *Oportebat Christum pati*, & sic intrare in gloriam suam. Suya era la gloria, y así la llama el mismo, *gloriam suam*: pero con todo esto para entrar a gozar della dize, que *oportebat Christum pati*, que era necesario padecer primero, no deue de tener puerta mas ancha, pues su mismo dueño entra por esta.

Però aun en el discurso de su vida, dos vezes leemos en todo el Evangelio que despachasse el Padre Eterno propios del cielo: para que viniessen a consolar a Christo y a servirle (si acaso ay alguna

otra, no se me acuerda.) La primera fue Matth. 14. quando, *Accesserunt Angeli, & ministrabant ei*. Y la segunda, Luc. 22. *Apparuit autem illi Angelus de celo confortans eum*. Pues miradlo biè, y hallareys que entrambas a dos cayeron sobre principios de amargura y de trabajo: la primera sobre quarenta dias de ayuno en el desierto: *Cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus*; sobre tres tètaciones del demonio: *accedens tentator, dixit ei*, &c. Y la segunda sobre la cògoxa de la muerte en el huerto de Gethsemani. Matth. 26. *Cepit tristari, & mæstus esse*; cògoxas que sudaua, y tras sudaua; y no sudor como quiera, sino gotas de sangre. Luc. 22. *Factus est sudor eius sicut gutta sanguinis*. Pues como Señor, no pudieran venir estos socorros de antemano? no podia des anticipar estos regalos, pues sablades la necesidad antes que fuese? Bien pudiera, però es condicion de Dios el guardar en los suyos esse orden; primero lo amargo, y despues lo sabroso de sus gustos, dar al principio el vinagre, y guardar el vino mejor para la postre: *Servasti vinum bonum usque adhuc*. Esto es lo q hizo en aquellas bodas de Cana; y esto lo que haze ordinariamente con los suyos.

Mat. 14.

Luc. 24.

Mat. 14.

Luc. 22.

Mat. 26.

Luc. 22.

Laurea Evangelica.

Entre aquellos diuinos , y celestiales requiebros (retor- no de otros tales) que la Es- posa le dize a su querido y re- galado Esposo. Cantic.5. vno es comparar sus labios a la myrrha : *Labia tua stillantia myrrham primam*. Y es de notar , q̄ auiendo en el capitulo prime- ro pedido con tanto encare- cimiento vn beso dellos (per- donadme el vsar de este len- guage, ò no me lo perdoneys, que esse es el mismo de q̄ vsa la Escripura) *Osculetur me osculo oris sui*, agora (quando a cãso auria ya alcãçado el fin de sus desseos) preguntada como le fue con el fauor, lo que respõ- de es , *labia tua stillantia myrrhã primã*, que al tocar sus labios, los hallõ que manauan la pri- mera myrrha. Passa luego vn poco mas adelante, y hablan- do de la garganta quatro ren- glones mas abaxo, dize: *Guttur illius suauissimum*, que està llena de toda dulçura, y suauidad. Agora no reparays diuina Es- posa , que para auer mudado opinion aun es muy presto? mirad que pareceys muger en esso: los labios comparays a la myrrha, y podeys hallar en el paladar tanta dulçura? La myrrha dize nuestro Padre S. Ber- nardo Sermone 43. in Cantic. *que est amara res* , q̄ es vna co- sa sobre manera amarga: y co- munmente los Authores (co-

mo refiere Roberto Estepha- no en tu thesoro) que *gutta eius , quæ sponte stillat viridis est, & amara* , que vnas gotillas de agua que destila, son verdes en el color, y en el sabor amar- gas. Plinio añade, que todo el arbol es espinas. *Arbori altitu- do ad quinque cubita, nec sine spina. Corticem quidem spinosum dixere, folium oliuæ, veram crispium, & aculeatum, iuba olusatris, aliqui simi- lem Iunipero, scabriorem tantum, spinisq̄ horridam*. Las ramas, las hojas, las cortezas, y hasta vn flequezillo que suelen te- ner los arboles comunmente, todo dize que es como de es- pino, o cambronera. Pues ago- ra si los labios se comparan a la myrrha , que para tocada es toda abrojos, y para gusta- da puras hieles, que suauidad se puede hallar en la garganta? en tan corto espacio tan gran mudança? que serà esto? Lo que vamos prouãdo. Es Dios el Esposo de quien habla , y cuyas señas cuenta, y habla la Esposa de la feria, conforme a como le fue en ella. La pri- mera entrada, la puerta de sus fauores, q̄ es la boca, hallõla amarga y espinosa: q̄marauil- la? *Per varias tribulationes opor- tet nos intrare in Regnum Dei*. Por- esso la comparò a la myrrha, y dixo : *Labia tua stillantia myrrham primam* ; pero como en pasando de ay , fue todo lo q̄

Robert.
Stepha.

Plin. lib. 12.
cap. 5.

Iob. 3.

encon;

erò dulce y suave, confesò la verdad tambiè en esto, y en llegando a la garganta dixo: *Cut-tur illius suauissimum*: tan cierta es en Dios la costùbre de guardar lo mejor para la postre, tã verdadero aquel *seruasli vinum bonum usque adhuc*, que deziamos, que ni aun para engolofinar su propia Elposa no quiso que se le siruiesse de principio. A nuestro proposito. Vio Christo en el Euangelio que tratamos, que le seguian gran numero de gente: *Videns turbas Iesus*. Y de quantas vezes en otras ocasiones les sustentaua los cuerpos, quiso hazer en esta vn banquete esplendido a las almas: subiose a predicarles y a tan grande predicador no le bastaua pulpito pequeño, subiose en vn monte: *Ascendit in montem*, desde alli abrio los thesoros de su sabiduria, *aperiens os suum*, y por esta puerta començò a servir platos a la mesa. Querèys saber los principios? pues ya vienen: *Beati pauperes*, vn plato de pobreza. O que dura que esta es-fa fruta? no ay quien le pueda entrar el diente.

Pontan.

Duraque paupertas, propositumque tenax.

Dixo allà vn Poeta. *Beati qui lugent*. Otro plato de lagrimas: es imposible que dexè de

amargarle a quien las probare.

Totum in lachrymas se soluit a. F. austine?
maras.

dixo Fausto, porque para probadas, y para lloradas son amargas. Tercer principio: *Beati qui esuriunt, & sitiunt*. No veys que gentil plato, combidarlos a que mueran de hambre? Y si querèys aù probar el quarto, hallareys que es de persecuciones, y trabajos: *Beati qui persecutionem patiuntur*. Pues Señor que pensays hazer de esta pobre gente que les days tan defabrida vianda, y tan insulsa? en vuestra mesa no se han de poner manjares mas sabrosos? Si pondran: platos le tengo de servir de luz y resplandor, fuentes de gloria: y vna ciudad entera no tiene mas prouision, que la que yo les tengo aparejada: *Ene munda, ciuitas supra montem posita*. Pero para esto aun es tan temprano. Pues si quiera (lo que se vsa en todas las mesas de el mundo) no pondreys vn poco de sal en la vuestra de antemano? No por cierto, que esta es la mala costumbre de los hombres, poner el mejor manjar luego al principio: *Om-nis homo primum vinum bonum ponit*. Y como la sal lo es, y la que da sazón a todos los de-

Plutar. hu
ins lib. 2.

mas manjares (*Reliquerum obsoniorum obsonium*). Diximos que la llamò Plutarco en el Proemio) vsan siempre hazer della el primer plato: pero yo (dize Christo) por el mismo caso la tengo de guardar para la postre: *Servasli vinum bonum vfi que adhuc*. Despues de los principios desfabridos les pondré doze saleros en la mesa, y mirando a los Apostoles (ellos eran los que auian de servir en este ministerio) les notificarè que son la sal, que tiene de sazonzarlo y saborcarlo todo: *Vos estis sal terra.*

Segundo Pensamiento.

§. III.

PERO Señor, si quando se pone la sal en la mesa, estan ya comidos los principios, que sabor os parece a vos q̄ puede darles? A la amargura passada, la fazon presente. Si que le puede dar muy grande gusto. Mil caminos se me ofrecen por donde explicar esto, pero de todos escogerè vno solo, no por el mejor, sino por el mas extraordinario.

Tiene tan buen dexo la tormenta, quando se sigue tras ella la bonança, y sabe tan biè despues de los trabajos el

descanso, que no solo saborea el paladar para que tenga gusto en lo presente; sino que se le dà tambien a lo passado, y de las hieles antiguas saca nueva miel, cuya dulçura es quien dà el vltimo punto, y fazon a los contentos.

Dulce est meminisse laborum. Ouidius;

Dixo vn Poeta, que es dulce cosa el acordarnos de los trabajos. No solamente el descansar ya de ellos, no solamente el ver que se acabaron, sino el acordarle de que los ha tenido vno le dà gusto. Euripides en su Medea habló en esta materia admirablemente a mi proposito, quando dixo que

Geminatur cum succedit aduersitati Euripid. prosperitas.

Que vn mismo bien es doblado en quien ha passado por el mal, doblado digo, q̄ en quien nunca le vio la cara ni ha prouado a lo que sabe. Siete hijos y tres hijas tenia el pacientissimo Iob, antes que el demonio, inuidioso de su prosperidad le hiziesse guerra: *Natique sunt ei septem filij, & tres filia;* derribò el enemigo el palacio donde estauan, y matòselos; truxeronle la nuena al santo padre, y con ser la misma paciencia

ciencia, segun la mucha que tenia en sus trabajos, con todo esto este le tocò tan en lo viuo, que no pudo dexar de hazer notable sentimiento: *Tunc surrexit Iob, & scidit vestimenta sua, & tonso capite corruit in terram.* Rasgó sus vestiduras, y ni aun cabello quiso que le quedasse en la cabeça, rayòse la barba, y de esta suerte se arrojò por aquel suelo. Veys le aqui en lo riguroso de la aduersidad: passò adelante la batalla, y llegole al extremo de miseria que sabemos. Despues quando passada la borrasca, boluio Dios a mirar por su innocencia; entre las demas cosas, que se le restituieron (premio de su paciencia) fueron los hijos: *Fueruntq; ei septem filij, & tres filie.* Iob 42. Y dixe el texto sagrado en el mismo capitulo, que *addidit Dominus omnia, quæ fuerant Iob duplicia*, que se le boluio todo lo que tenia antes, al doble. Pues como ? antes no tenia el mismo numero de hijos, y de hijas, siete y tres ? si despues no le dio Dios mas que otros tantos, como dize que se lo boluio todo doblado ? Otros responderan de otra manera, pero yo lo que siento es, que antes no auia probado a que sabia el morirle, no auia tragado su falta ni experimentado la amargura de estar pri-

nado dellos; y asì diez hijos no le parecian mas que diez: pero despues en passando por el azibar de su perdida, en auiendo carecido dellos algun tiempo, estos mismos diez le dan gusto como veynte; ellos le dan la gloria al doble. *Addidit Dominus vniuersa, quæ fuerant Iob duplicia*: porque es la condicion del bien doblarse quando se sigue tras su contrario el mal: *Geminatur cum succedit aduersitati prosperitas*. El mismo mal pasado se conuierte en bien; y junto con el que se goza de presente hazen dos: *geminatur*, por esto es verdad dezir, que *addidit Dominus omnia, quæ fuerant Iob duplicia*, aun hablando de los hijos y hijas que tenia.

† Pero direysme. Por ventura los demas bienes no los auia tambien perdido ? no le auian robado sus bueyes los Sabeos ? no le auian abracado rayos del cielo sus ovejas ? dexandole los Chaldeos algun camello ? El mismo Texto sagrado que nos dize, que *Ventus vehemens irruens à regione de-* Iob 1.
ferti concussit quatuor angulos domus, quæ corruens oppressit liberos suos, & mortui sunt. Quæ describò el viento la casa dõ se se auian sentado a banquetear sus hijos, sin que escapasse de la ruyna alguno de ellos, el mismo nos dize tambien, que, Irruerunt Sabæi,

Sabai, & tulerunt boves, & asinas. Que Descendit ignis de celo, & ta-
 Etas oues, puerosq; consumpsit. Y
 que Chaldaei inuaserunt camelos, &
 tulerunt eos. Que jumentos, ca-
 mellos, bueyes, ouejas y pa-
 tores todo se lo quitò el de-
 monio con los hijos. Pues co-
 mo toda la demas hacienda y
 hienes, sin embargo de la per-
 dida, vemos que se la boluiò
 Dios despues doblada, dan-
 dole catorze mil ouejas, por
 siete mil no mas que antes te-
 nia: *Et facta sunt ei quatuordecim
 millia ouium.* Por tres mil came-
 llos seys mil: *Et sex millia came-
 lorum.* Y mil juntas de bueyes
 por quinientas: *Et mille iuga
 bouum.* Como digo, boluiendo-
 le todo lo demas doblado, so-
 los los hijos no solamente no
 se los doblò, mas ni aun aña-
 diò vno solo al numero pri-
 mero? Que mas razon pudo
 auer para doblarle en hecho
 de verdad lo vno que lo otro?
 Todo esso haze tambien a mi
 proposito, y es el caso, que en
 todos los demas bienes ape-
 nas le auia immutado a Job la
 falta de ellos, alomenos la sa-
 grada Escripura no nos dize,
 que hiziesse demonstracion
 ninguna de pena con su per-
 dida. Solo en oyendo la muer-
 te de los hijos, parece que co-
 mençò a amargarle aquella
 nueua. Esto nos da a entender
 el mismo Texto, quando en

acabando de referir la añade: *Job 2.*
*Tunc surrexit Job, & scidit vesti-
 menta sua.* Como quien dize:
 Hasta entonces todo lo auia
 lleuado bien; por todo auia
 passado facilmente, pero en
 oyendo que sus hijos auian
 muerto: *Tunc.* Entòces: *Surrexit
 Job.* Entonces fue quando ras-
 gò sus vestiduras: *Et scidit vesti-
 menta sua.* Entonces quando se
 quitò todo el cabello: *Et ronse
 capite.* Entonces quando le
 derribò la pena de su estado:
Currat in terram. Y el mismo
 confesò con todas estas de-
 monstraciones la mucha que
 le auia dado esta desgracia. De
 suerte, que sola la perdida de
 los hijos fue la que el tuuo
 por verdadera aduersidad, y
 por el golpe terrible y rigu-
 roso. Pues esta es la razon de
 auerle buuelto Dios doblados
 todos los demas bienes, y de
 no auer hecho esso con los hi-
 jos, que la perdida de los ga-
 nados no auia llegado a pare-
 cerle a Job tormenta, y assi no
 pudo doblarlos la bonança;
 por esso fue necessario que se
 doblasse en hecho de verdad
 el numero de todos ellos, pe-
 ro en los hijos, con cuya falta
 començo el a sentir la aduer-
 sidad y la borrasca, no es me-
 nester mas que darle aquellos
 mismos, que essa prosperidad
 y en esse tiempo: *Cum succedit
 aduersitati,* harà que los tenga
 el,

el, y todo el mundo por doblados: *Geminatur cum succedit aduersitati, prosperitas*. Y de esta suerte aunque no le dio mas de los mismos diez que el se tenia, con todo esto es verdad dezir de ellos, no menos que de todos los demas bienes y ganados, que *addidit Dominus omnia, que fuerant Iob duplicia*; que todo se le boluió con el redoble. *

En ellugar de los Cantares, que ponderamos poco ha, tenemos (a mi parecer) otra prueua manifesta de esto. Ponese la Esposa a contar las calidades, y partes de su Esposo, a descubrir sus perfecciones y quilates; el marfil en su frente, las perlas en los dientes, el coral en sus labios y en sus mejillas las rosas encarnadas: *Dilectus meus candidus, & rubicundus*. Compara sus cabellos a las madexas de oro del Oriente: *Caput eius aurum optimum*. Encarece la suauidad, y blancura de sus ojos: *Oculi eius sicut columba*, la gracia de sus manos, que labradas a torno no pudieran ser mas acabadas: *manus eius tornatiles*, y entre estas y otras mil grandezas pone tambien la amargura de sus labios: *Labia illius stylantia myrrham primam*. Pues que es esto? Tan presto se cansa la Esposa de alabarle? Ya le imbidia sus perfecciones y hermosura, y

añade esto, como por contrapeso a lo pasado? ó por ventura lo dize porque las demas hijas de Hierusalem (cò quien habla) no se enamoren del, viendole tan acabado y tan perfecto? No es nada de esto; sino que como auia llegado ya a gustar la suauidad de su garganta, *guttur illius suauissimum*, la misma amargura de los labios, se le hizo dulce, la misma myrrha que antes auia prouado en ellos, se le conuirtio (en entrando vn poco mas adentro) en miel sabrosa, y como la tenia por tal, contola entre las demas gracias de su Esposo, y por vna de las alabanzas suyas dixo: *Labia illius stylantia myrrham primam*. Otro tâto pues, sucede en nuestro Euangelio, que aunque a los principios entre aspero y amargo, como vimos en los primeros platos del que descubrimos, pero en poniendose la sal en la mesa, el mismo desfabrimiento la tiene; la pobreza da gusto; las lagrimas consuelan el hambre harta; y los trabajos son el manjar mas dulce de la tierra. O que eran antes todos manjares desfabridos y durísimos! Es assi verdad, pero por esto dobla la sal su sazon, siguiendose tras ellos *Geminatur*, y assi vienen a quedar todos por platos sazonados y sabrosos.

Laurea Evangelica.

§. II II.

VEamos la experiencia desta verdad en la pobreza, que lo que dixeremos della servirà para todas las demas virtudes. Hablando Ouidio de dos pobres labradores en el octauo de sus Metamorphoseos, dize que saborearon su necesidad con el sufrirla, adereço bastante para poderla llevar gustosa y apaziblemente:

*Paupertatemque ferendo
Effetere leuem, nec iniqua mente ferendam.*

Parece que adininava, que podian ser los hombres la sal de la pobreza, y si lo aduinò, dixo marauillosamente: pues ya se sabe que esse solo es el modo como toman sabor y gusto los manjares con la sal; echandoles en ella? Mas quando se le passasse este mysterio (como en hecho de verdad se le passò) por alto, acertò en dezir, que en las cosas arduas, el emprenderlas, es lo que mas las facilita; y el exercitarlas, la que del todo las allana. Antes que Magallanes passasse el estrecho, a quien dexò su nombre, todos tenian por negocio imposible el nauegarle; auenturose el, abrió cami-

no, y ya no ay ningun año que no surquen sus ondas mil nauios. Por esso nuestro glorioso Padre san Bernardo, en el sermon que haze del comun fuyo y nuestro san Benito, dize que el exemplo es la razon mas eficaz de todas; porque la misma execucion de lo que se persuade, asegura el passo, y saborea el trabajo de la empresa: *Sermo quidem riuus & effica*

Bernard.

ficax exemplum operis est, plurimum faciens suadibile quod dicitur dum monstrat factibile quod suadetur. † En el capitulo primero de la Epistola ad Romanos, hablando el Apostol san Pablo de la dignidad y officio que Christo le auia dado acá en la Iglesia, dize que se la dio para que obedeciesse: *Per quem accepimus gratiam, & Apostolatum ad obediendum*, por quien, y de quien (habla de Christo) recibimos la gracia del Apostolado, para obedecer. Pregunto yo: el officio de Apostol no es de cabeça y primado de la Iglesia? no se le dieron a san Pablo y a los demas Apostoles para mandar y ser obedecidos? para que todos los demas les obedeciesen, y ellos como superiores rigiesen y gouernassen todo el mundo? Para esso dixo que los auia escogido el mismo Christo *Lucæ 22. Vos sedetis super thronos, iudicantes duodecim tribus Israel.*

ad Rom. 1.

Lucæ 22.

rael. Pues como dize san Pablo, que recibio este oficio al reues, *ad obediendum*, para obedecer el y estar sujeto? Que reys saber la razon? Pues aduertid que el obedecer es vna de las cosas mas dificultosas, que pueden hazer los hombres en el mundo: es privarse de su libertad; thesoro mas precioso que quántos tiene el suelo, y que con todos ellos no se paga:

Non bene pro toto libertas venditur auro.

Y como para persuadir, em-
presas arduas sabe el Apostol,
que no ay razon mas viuá que
el exemplo, determinose de
darle a sus subditos, y para
que obedeciesen ellos, echose
a si la carga de obedecer, antes
que a nadie; por esto dixo: *Ac-
cepimus Apostolatium ad obedi-
endum*: recibimos el Apostolado
para obedecer. Como si dix-
ra: Bien se que este cargo es
para mandar yo, y obedecer
vosotros: pero para que no se-
os haga cuesta arriba esta obe-
diencia: para persuadiros a que
la tengays, y saborearosla, el
vnico remedio es verme a mi
obediente. Por esto os digo,
que recibí el cargo para ser-
lo, *Ad obediendum*: porque le
recibe para que obedeciese-
des vosotros, y esso lo alcan-
garé de esta manera: *Sermo vi-*

uus, & efficax exemplum. * Pues
si los Apostoles saborearon
la pobreza desta suerte: testi-
go es vn san Pedro, que en
nombre suyo, y de todos los
demas le dixo a Christo: *Eccē
nos reliquimus omnia*: que a quan-
to tenían, y podian tener auiz-
ya dado de mano, y renuncia-
dolo: testigo el mismo san Pa-
blo, que lo ordinario no que-
ria comer, sino era de el traba-
jo de sus manos: prima ad Co-
rint. quarto: *Et laboramus ope-
rantes manibus nostris, &c.* Tes-
tigo toda aquella primitiua
Iglesia, entre cuyos parrochia-
nos no se le conocio a hom-
bre cosa propia: *Paupertatem
que ferendo effecere leuem*. Que a
poder de sufrimiento pro-
prio la sazonan, aun para los
paladares y gustos mas agra-
dos. Y si lo está, quien no la
comerá de buena gana? Don-
de el Rey es caçador, todos
los cortesanos tratan en pa-
xaros: donde soldado, todos
aprenden a jugar las armas,
donde estudiante, todos com-
pran libros, aunque nunca
ayan de leer palabra en ellos.
Pues donde los Principes de
la Iglesia son pobres, y tan po-
bres, que sino lo trabajan no
lo comen: que resta sino que
todos los que estamos en ella
lo seamos, y solo en esto ten-
gamós puesto nuestro gusto?
A Señor que es manjar amar-
go

Matth. 16.

Laurea Evangelica.

go y desabrindo la pobreza! Eso era antes que se echasse en sal, antes que la saboreassen los Apostoles: pero en llegando ahí, todo su desabrimento se trocó en dulçura: ellos la hizieron fácil con lleuarla: *ferendo effereere leuem*, y ella lo quedó tanto, q̃ el Angelico Doctor santo Thomas, que la probò despues, como frayle que fue, y frayle Mendicante: no acaba de contar sus gracias y virtudes, super Esai. 48. in fine:

P. Thom. Paupertas confert peccatorum recognitionem, virtutum conseruationem, cordis quietem, desiderij impletionem, spiritualium bonorum dulcedinem, meritorum exaltationem, & celestem hereditatem.

Quereys oyr (dize este santo) a que me ha sabido la pobreza? Pues supome a conocimiento de mis culpas, fue el açucar en que conseruè (para toda la vida) mis virtudes, la piedra beazar que confortò y quietò mi coraçon: el pan con que se hartaron mis desseos: la miel que aduço todos los mantenimientos de mi alma (tan lexos està ya de ser amarga) la fazon de mis merecimientos, y fruta cogida en las heredades y huertas de la gloria. Que dezis Santo pobre? tantos bienes hallastes en la pobreza? Si, que en echandola en la sal de los Apostoles, todo su desabrimento se cõ-

uirtio en regalos y dulçura. Pues para que ella, las lagrimas, la hambre, los trabajos; (ya he dicho que no me he de detener en particular a cada cosa) llegassen a tener esta fazon y gusto: echòlos Christo delante, y pusolos por principios de el combite: pero apenas le salieron de la boca, aun no bien estauan asentados los platos en la mesa, quando acudió con la sal de sus discipulos, y buuelto a ellos les dixo: Vos estis sal terra: vosotros soys la sal que ha de dar punto y sabor a estos manjares.

Tercer pensamiento.

§. V.

DE otra manera junta el Autor del imperfecto sobre san Mattheo las palabras de nuestro Evangelio con las bienauenturanças antecedentes a el, y dize que llamò Christo sal a los Apostoles en esta ocasion, para darles a entender, que ellos eran a quien corria mas particular obligacion de poner por obra las palabras, que acabaua de dezir a todo el pueblo, por el mismo caso que eran tambien los que (por su oficio de cabeças) auian de corregir a los demas sus faltas. Homilia 10. *Volens Imperfectum ostendere*

ostendere quoniam ad ipsos precipue hac loquebatur, addit. Vos estis filii terre: Ad illud respicit quod superius dixit, quia Doctor omnibus virtutibus debet esse ornatus, debet esse pauper, ut auaritiam libera voce castiget, &c. Para reprehender vicios ajenos, no creo yo que ay cosa que mayor estoruo haga que los propios. Quando el Rey Dauid 2. Regum 11. Mado matar a Vrias su fiel vasallo: el Capitán Ioab, por obedecerle, auenturò vna gran tropa de soldados, que fue necesario darles a todos puesto en que muriesen, para asegurar así, que Vrias no pudiesse escapar de entre ellos con la vida: y auiendo sucedido todo como se tracò, aunque con demasiada perdida de gente; dize el Texto sagrado, que despachò luego Ioab vn proprio al Rey, que le lleuasse las nuevas del suceso: con orden de que si viesse que se alteraua por ellas demasiadamente, ò culpando al Capitán, ò a los demas del exercito, acudiesse luego con dezirle, que tambien Vrias auia muerto: *Si cum videris indignari, &c. dices: Etiam Vrias seruus tuus occubuit.* Pues valame Dios! que disculpa era de la muerte de mil, el dezir que auian sido mil y vno? Restauraua por ventura con esse el Rey su perdida? No por cierto: pero como

aquel vno auia muerto por culpa de Dauid, quiso que le dicesse con el vn tapa boca: pareciendole que el mas fuerte freno para detener su colera, era darle en los ojos con su pecado proprio: y que con esso no se atreueria a hablarle mas palabras. Y así fue, que no solo no le castigò, sino que se le puso a consolar muy de proposito: *Non te frangat ista res, varius enim est cœuentus belli.* No os dè pena Ioab, que sucesos son de guerra; y si oyos han vencido, mañana saldreyis vos con la victoria. De quando acá Dauid tan blando? tan remisso en hazer justicia, y castigar culpas? De quando? Desde que la suya propria le quitò la vara della (de la justicia digo) de las manos.

Yua vna vez al esquilmo de sus ouejas Iudas. Genesis capitulo treynta y ocho, supolo su nuera Tamar, y trocando las blancas tocas de viuda (si se vsauan entonces) en rubios encrespados. Los paños negros, en recamados de oro fino; saliole al encuentro en vna encruzijada tapada de medio ojo, por no ser conocida. El que la vio sola, bizarra, tapada, y en medio de vn camino: no se ruiniera por hombre, sino le dixera algunas razones amorosas:

dixo-

Genes. 28.

dixoselas, y tales fueron ellas:
Dimitte me ut cocam tecum, pero
 en verdad que si el la requestò
 como hombre, que ella le res-
 pondio como muger: pidién-
 dolo: *Quid dabis mihi?* Que me
 daràs? Al fin se concertò sin
 conocella, por vn cordero,
 dexandole entre rãto en pren-
 das, vn baculo y vn anillo en
 su limpieza, vna infame man-
 cha: y en el vientre, dos inno-
 centes niños, que como tales
 dentro de pocos meses (a fal-
 ta de otros mejores testigos)
 lo començaron a ser de el de-
 licto de su madre, conuencien-
 dola el preñado de adulterio.
 Acusaronla delante de Iudas,
 que era el Iuez, y quando no
 fuera el pecado tã grande vna
 nuera deshonestã, acusada de-
 lante de su fuego, claro està
 que auia de ser condenada:
 fuele a quemar, que era la pe-
 na que mandaua la ley: *Addu-
 cte eam ut comburatur* en lugar
 de apelar de la sentençia, de-
 terminase a confessar otra cir-
 cunstancia agrauante en el de-
 licto: y descubre por las señas
 del baculo y anillo, que auia
 sido su fuego de quien estaua
 preñada. Inconsiderada mu-
 ger, pues tan pequeña culpa
 es el estarlo, que la quereys
 agora agrauar con declarar el
 complice? con vuestro pro-
 prio fuego? Y con engaño?
 Quanto y mas que viendo el,

el que le hizistes, es cosa clara
 que ha de querer vengarle a
 vuestra cõsta. Es burla esso
 (dize Tamar) tenga yo algun
 pecado con que le dar en ro-
 stro, que si le tengo, aunque sea
 mucho menor que el suyo,
 aunque le aya cometido por
 engaño, le atarè las manos pa-
 ra no le dexar hazer justiciã:
De viro cuius hæc sunt concepì, mi-
 ra cuyas son estas señas que
 de esse concebi. Saliole bien,
 que en conociendolas la dio
 por libre, y dixo: *Iustior me est*.
 Yo soy el pecador, y si lo soy,
 no es mucho que la dexe sin
 castigo.

Pero el lugar que a mi pa-
 recer prueua esta verdad mas
 elaramente (aunque en dife-
 rentissima materia, por caer
 en la fuma innocencia del cor-
 dero sin manzilla: pero para
 los que tratauan de condenar
 le a muerte tanto monta, pues
 como veremos luego, nunca a
 titulo della les patsò por pen-
 samiento de librarle) es vno
 de el cap. 19. de san Iuã, don-
 de contandonos el Euangelis-
 ta las effaçiones, que antes de
 su Pasion andauo Christo,
 llega a ponerle en casa de Pi-
 latos: alli, substanciada su cau-
 sa, el mismo Iuez, dize que
 confessò, que no hallaua nin-
 guna para condenarle: *Ego nul-*
lam in eo inuenio causam; pero no
 por esso tratò de darle por
 libre,

Ioan. 19.

libre, ni soltarle. Oyò la fama de sus milagros, que estaua mucho auia, estendida por toda Judea, Tyro, Sidon, Samaria, y otras Provincias y tierras comarcanas, y aunque esta le deuio de hazer muy grande fuerça, y echar de ver que era imposible, si fuera hombre pecador, y predicara doctrina falsa y mentirosa, tener a Dios tan de su mano: y confirmarla con testimonios tan patentes: tampoco se determinò a cerrar el processo y absolverle. Metiose su muger de por medio, y pidiole ahincadamente que le librasse, diciendole q̃ no le yua a ella menos que su quietud en esto. Que otra ocasion se pudiera ofrecer mas apretada? Con todo esso no se lo concedio, ni aprouechò con el que le solcasse. Llegaron despues a razones el y Christo, y como nuestro Redemptor dexasse de respòderle a algunas suyas dixole con enojo y sentimiento: *Mibi non respondes? Nescis quia potestatem habeo dimittere te, & potestatem habeo crucifigere te?* A mi no no respondes? No sabes que soy quien te puede condenar y dar por libre? Respondiole el Señor, no tuieras esse poder, si el cielo no te le uiera concedido: *Veruntamen qui me tibi tradidit maius peccatum habet*. Pero en este mi pleyto

que agora està pendiente en tus estrados, mayor es el pecado de quien me entrego en tus manos, que no el tuyo: y añade luego el Euangelista, q̃ *Exinde voluit Pilatus dimittere eum*, que en oyendo Pilatos hablar en su pecado, aunque en comparacion del deludas parece que se le desminuya Christo desde esse mismo punto tratò de no llegar a pronunciar sentencia: *exinde*, desde entonces, *voluit dimittere eum*, desde entonces le quiso soltar, y que se fuesse. No puede auer lugar mas apretado a este proposito, pues ya que Pilatos quiso romper con el motin de los Iudios, que en voz de pueblo le pedian que le crucificasse: *crucifige, crucifige eum*, ya que perdio el temor que auia cobrado al Cesar Romano, para ante quie estaua amenazado: *Si hunc dimittis non es amicus Caesaris*: y atrancandolo todo queria dexar de condenar a Christo: no se mouio a hazerlo desde que conocio que lo merecia su inocencia, no desde que supo que se deuia a sus milagros, no desde que se lopidio su muger propria: sino desde q̃ oyò decir que auia pecado en admitir la accusacion, *exinde*; desde entonces, *voluit dimittere eum*: y no tuuo manos para firmar la sentencia de su muerte: que pecados propios en los

Luc. 23. 11

Ioan. 19.

Ioan. 19.

O juezes,

Laurea Evangelica.

juezes , es imposible que se las dexen de atar para qualquier negocio, ora sea en causas justas, ora injustas. Pues para obuiar este daño, para evitar este inconueniente en los Prelados y Iuezes de la Iglesia , para que puedan castigar las culpas y delitos libremente: *Vt auaritiam libera voce castiget*, para esso dize el autor del Imperfecto, que *Doct̃or omnibus virtutibus debet esse ornatus* : que han de estar libres de ellos , y adornados de todas las virtudes. Por esso Christo les dio nombre de sal , cuya propiedad es gastar y comer superfluidades : para que sabiendo que tienen este oficio, procurẽ primero no tener ellos ninguna en sus personas: *Beati pauperes, mites, misericordes* , dixo al pueblo: Bienauenturados los pobres, los mansos , los misericordiosos, &c. Y luego a los Apostoles: *Volens ostendere quoniam ad ipsos precipue hac loque-*

batur, subdit : Vos estis sal terræ. Por que sepays que soys vosotros los principales cõ quiẽ habla esta doctrina , por esso os auiso, que soys tambien la sal de todo el mundo.

Otras mil connexiones se traen de nuestro Euangelio cõ las bienauenturãças: pero por que todas vienen a concertar en la obligacion que tienẽ los Superiores y Maestros a poner en exercicio sus consejos: las dichas bastarã para que podamos comẽçar a declararlas: sin que le parezca a nadie impropriedad pedirselas (como acto necesario) a los que vienen de recibir la laurea de Doct̃ores de la Iglesia: ni que sera extra chorum saltare el acomodarselas , como a vno de ellos , à nuestro glorioso Padre S. Bernardo. Siruase Dios

que todo lo que dixere
mos redunde para
gloria y honra
suya. Amen.

DISCURSO

DISCURSO II.

De la pobreza: de las ayudas que nos da y es-
toruos de que nos libra en el camino
de la Bienauenturança.

*Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est
Regnum cælorum.*

Primer Pensamiento.

S. I.



Omun pensamien-
to es en alabança
de esta virtud de
la pobreza, vno
de nuestro Padre

San Gregorio, que trae tam-
bien vn author moderno a este
proposito: *Beati pauperes, quia
ad currendum ad beatitudinem le-
ues, & expediti sunt.* Bienauen-
turados los pobres, porque
para correr a la bienauentu-
rança, por el mismo caso que
lo son, se hallaran desembara-
çados y ligeros. Leyendo po-
cos dias ha en vn poeta Chri-
stiano (no por esso hemos de
estimar menos sus versos) en-
contre con vnos sentenciosos
a mi parecer, y acomodados
para esse mismo intento:

*Diuitias fugito, pondus graue cel-
sa petenti.*

Impediunt animum, nec bene velle *Franc.
Philelp.*
sinunt.

Huye (le dize a la persona a
quien escriue) las riquezas, q̃
para quien ha de leuantar su
buelo à lo alto pesan mucho,
embaraçan el alma, y no dexã
lugar a la voluntad de que se
pueda emplear en cosa buena.
Tres obstaculos les ponen tã
verdaderos quan nocinos, y
siendolo, de todos tres es ra-
zon, que vamos diziendo al-
go poco a poco.

Lo primero dize que son:
Pondus graue: que pesan dema-
siado. En el cap. 13 del Genes.
(lugar comun: pero bueno pa-
ra comêçar a assentar, esta ver-
dad)

O 2

*Maldona.
sup. Matt.
3. Gregor.*

Laurea Evangelica.

- Gen. 13.** dad) adonde nuestra vulgata, hablando de Abrahā dize: *Erat autem Abraham diues valde in possessione auri, & argenti*, q̄ era Abraham muy rico de oro y plata; los Setēta en lugar de *diues*, tra duxeron *grauis*: y dixerón: *Erat autem Abraham grauis valde, &c.* Estaua Abraham muy pesado: paraque entédamos que estos dos nombres, *pesado* y *rico*, ò son synonymos, y por lo menos, de los q̄ estan muy arraygados en las posesiones, y bienes de la tierra, se verifica tãbien lo vno como lo otro. Quito Dios en el Exodo passar a los hijos de Israel por el mar Bermejo, y para poner en execucion su intento, diuidiōles las aguas, a briendoles camino por lo mas hondo en sus arenas. Vino despues al mundo, mandò a S. Pedro andar por el de Galilea: y
- Matth. 14.** dize el Texto sagrado, q̄ *ambulabat super mares*: q̄ se yua passeando por encima de sus ondas, como lo pudiera hazer en tierra firme. Pues como siendo el mismo Dios el q̄ en entrãbas partes obra estas maravillas, y prodigios; y el mismo en fin el q̄ en entrãbas se pretēde, son los medios tan distintos? No pudieran las aguas hazerle tãbien calle al Apostol, o susten tar a los hijos de Israel sobre sus ondas? Si porcierto, pero estos yuan muy cargados delas joyas de plata y oro, que auian
- pedido prestadas en Egypto: *Petierunt ab Egyptijs vasa argentea, & aurea vestemq̄, plurimam.* Exod. 12. yuan ricos in possessione auri, & argenti: y consiguiente mēte graues valde. pesadissimos. S. Pedro al reues, aligerado de todo esso, todo lo auia dexado por amor de Christo: *Ecce nos reliquimus omnia*, le auia dicho. y como Dios es tan amigo (aun en los mismos milagros) de disponer las cosas suauemēte: *Disponit omnia suauiter*: acomodã dole con sus naturalezas en to do lo posible, hizole aqui tã bien: y a S. Pedro que viene a la ligera, libre de todo peso, y carga de bienes temporales, como a cosa q̄ pesa poco, le manda que se sultēte sobre el agua: *Iube me venire ad te super aquas* (lo mismo hizo despues con nuestro Padre san Mauro, que tambien auia imitado a Pedro con voto de pobreza.) Però los Iudios, que yuan tan llenos de oro, tan ricos, tan pesados, fuera violentar mucho las cosas llevarlos de esta suerte, mas facil es diuidirles las aguas, de manera que puedan hazer pie en el arena. Tan pesada carga es las de las riquezas, que tiene Dios por mas suauē medio hallar suelo al mar (comun en carecimiento de impossibles) que hazer que hombres que las lleuan puedan passar, ni aun a nado, por el agua.
- Pero**
- Exod. 12.**
- Matth. 19.**
- Sap. 8.**

Gen. 36.

Pero apretemos vn poco mas este Discurso. No solo el agua es elemento flico para sustentar el peso de las riquezas, sino que aun à la tierra cõ toda su firmeza, le suele faltar la que uiera menester para esta carga. En el capít. 36. del mismo Genesis, hablando el santo Moyſen de Iacob, y de Esau su hermano, dize, que *Nō poterat sustinere eos terra.* Que no los podia tener la tierra a cueſtas, eſſo quiere dezir propriamente: *Sustinere*, id est, *Sursum tenere*. Cargar ſelos encima, y sustentarlos, y eſſo dize que no lo podia hazer la tierra. Pues valeme Dios: Quien sustenta la inmenſa peladumbre de eſſos montes, las machinas de tantos edificios, tanta multitud y variedad de animales, de plantas y de piedras, ſobre quien eſtriuu, y carga todo el elemento del agua peſadísimo: *Abyssus sicut veſtimentū amictus eius, ſuper mōtes ſtabunt aquæ.* La tierra que (para dezirlo todo de vna vez) ſe ſustenta a ſi miſma: *Posuiſti terram ſuper ſtabilitatem ſuam.* Y todo eſte peſo no es baſtante a hazerle bambolear vn ſolo punto: *Non inclinabitur in ſaculū ſaculi.* Que puede hallar en eſſos dos hermanos, que tan de llano ſe leſtrinde y conſieſſa, que no puede con la carga: *Non poterat ſuſtinere eos terra.* Quereys ſaber que?

Pſal. 123.

el mismo texto ſagrado nos lo dize; *Dixites enim erant valde.* Que eſtauan muy ricos. Tan grande peſo es el de las riquezas, que quien ſustenta montes, plantas, machinas, animales, piedras, agua, y tierra, ſin deſcanſar vn punto, ni canſar ſe, para ſolas ellas le faltã ombros, y la hazienda de eſſos dos hermanos le peſa mas, q̃ todo el mundo junto. Mirad que talle, para querer volar con ella al cielo: y ſi eſſo es tan diſcultoſo, ò impoſible, muy bien dixo el Poeta de las riquezas, que ſon. *Pondus graue celſa petenti.* Graue carga, para quiẽ ha de caminar con ellas cueſta arriba.

§. II.

Lo ſegundo que dize es, que *Impediunt animum.* Que no ſolo peſan, ſino tambien eſtoruan, y embaraçã. Vn hombre que ha de yr por vn camino ancho bien puede cargar de alforjas, y maletas, que todo cabra, y podra paſſar ligeramente; pero quien va por otro muy eſtrecho, que aun ſu perſona ſola no cabe, ſino es con apretura, quien duda ſino que para llevar conſigo otras coſas, le ha de coſtar grã diſſimo trabajo. El camino de la gloria es eſtrechiſſimo: *Quam anguſta porta. & arſta via eſt, quæ ducit ad vitam.* Apenas puede

Mat. 7.

Laurea Evangelica.

puede caber por el vn cuerpo de hombre: *pauci sunt qui ingrediuntur per ea.* (Y bien digo apenas, por que estas son la llaue maestra que nos abre la buena uenturança) que sera si queremos meter con nosotros otras cosas.

Con curiosidad he advertido en las diuinas letras (añadamos a lo común alguna cosa) que llaman muy ordinariamente al camino de la virtud con este nombre: *Semita*. Psa. 16. *Perfice gressus meos in se mitis tuis.* Psalmo 22. *Deduxis me super semitas iustitiae.* Psalmo 24. *Semitas tuas edoce me.* Salomon en el cap. 2. de los Prouerbios: *Tunc intelliges iustitiam, & omnem semitam bonam.* Esayas en el 26. *Semita iusti recta facta est.* A cada passo le acomoda este nombre de sendero. Pues valeme Dios? que mysterio puede auer en esto. Yo lo dire si me aguardays vn poco. Alexandro ab Alex. li. 2. dierun genial. c. 2. o. dize, que antiguamente auia muchas diferencias de caminos: a quien correspondian tambien diuerfos nombres, como forme a la anchura que dauan a cada vno. Vnos llamauan: *Via*. Y estos tenian ocho pies en ancho: otros, *actus*. Y tenian quatro: otros, *iter*. Y estos tenian dos no mas: *Iter verò dimidium quod actus, hoc est, pedes duos tantum latitudinis habet.* Dize Alexandro. Pero Var

ron en el lib. 4. de lingua Latina, junto con dar la etymologia de todos estos nombres, añade el quarto, que es, *Semita*. Y dize: *Qua agebant actus, qua uehebant via, qua ibant ab itin iter appellarunt, qua anguste, semite, id est, semis iter.* De manera, que *semita*. Es la mitad menos, que *iter*. Y consiguientemente no tenia mas que vn pie en ancho. Quereys hallar el rigor desta significacion expreso tambien en las diuinas letras? pues leed en el ca. 7. del li. 4. de Esdras, y casi al principio del hallareys estas palabras: *Introitus eius angustus* (va hablando de vna ciudad que el Angel descriuia) *& in praecipiti positus, ut esset à dextris quidem ignis, à sinistris aqua alta, semita autem est vna sola inter eos posita, ut non capiat semita nisi solummodo vestigium hominis.* Esta (dize el Angel) esta ciudad cercada de agua y fuego, entre los quales para entrar en ella, ay vn sendero solo, siendo verdad que en el sendero, no cabe mas de vna pisada de hombres: *Vestigium hominis.* Este es el ancho que tiene lo que llaman *semita*. No veys como es vna medida la medida que le dan las letras humanas y diuinas? pues con este nombre llama la Escritura al camino de la bienauenturança: *semita*, sendero donde no cabe mas que solo vn pie. Colegid de ay si hemos menester desnudar

nos

Psa. 16.
Psa. 22.

Pro. 2.
Esa. 26.

Esa. 26.

Alexan.
ab Alex.

Varon.

4. Esd. 7.

nos para andarle, quanto mas no cargarnos de otras cosas. Tomaos la medida por vn pie a todo el cuerpo, y si por ella cupiere mas, lleualdo: pero sino, echad de ver q̃ los bienes deste mūdo no siruē mas, q̃ de estoruō y embaraço: *Impediunt.*

A quella celebre sentencia, tan comun entre los q̃ tratan de la perfeccion: *In via Domini non progredi, regredi est.* Dize q̃ el no passar adelāte en el camino de la virtud, es lo mismo q̃ boluer atras, y nuestro glorioso padre S. Bernardo en la epistola 253. que escribe al Abad Garino, fundado en esta verdad haze vna consecuencia llana: *Non vis perficere? ergo vis deficere.* No quieress passar adelante? (dize el santo) luego quieress te boluer atras. Pues Doctor glorioso, no puede parar se el Christiano vn poco en el camino? no puede estar se queado en el vn raro? por fuerza ha de andar hāzia atras, ò hāzia adelāte? Si, q̃ como el camino de la virtud es, *Semita*, sendero dōde no cabe, n̄ se puede asentar mas de vn pie solo, en leuando el otro, ò le ha de echar adelāte, ò sino es fuerza que le buelua atras, porq̃ no puedē caber entrābos juntos, y asì: *Nō progredi, regredi est.* Sin que pueda darle medio entre esto dos extremos. Pues peca- dor de mi, por dōde no caben

dos pies de vn hombre solos, quereys vos meter dos mil de tierra? por camino tan estrecho quereys passar con toda vuestra casa y possessions? echa de ver que esto no os sirue mas que de embaraço: *Impediunt animum* Echa de ver (lo que diremos luego) que *Facilius est camelum per foramen acus, quam diuitem intrare in regnum Dei.* Que le viene mas ancho el agujero de vna aguja a vna maroma gruesa q̃ a vn hōbre rico la puerta de los cielos.

§. III.

DEste peso que carga hāzia la tierra, y deste embaraço que estorua el camino de el cielo, les nace a las riquezas la tercera falta, que es, que *Non bene velle sinunt.* Que ni aun a buenos desseos no dan entrada, y que (como dize el mismo Philelpo en otra parte) raras vezes se hallan juntas virtudes y riquezas:

Quin & diuitias comites, fugit inelyta virtus.

Antes parece q̃ huyen vnās de otras: *Verumtamen in diluuiū aquarum multarum ad eum non appropinquabunt.* Dize David en el Psalmo 31. que en el diluuiō de las muchas aguas no se podran llegar a Dios los hombres: Preguntan los expositores, que es lo que entiende el Profeta aqui por el diluuiō? y responde Hugo Car-

Mat. 19.

Philelp.
Sat. 9.

Psalm. 31.

O 4 denal,

Bernard.

Laurea Evangelicā.

Hugo.
Card.

denal, que entre otras cosas se pueden entender tambien los bienes de la tierra, esto que acá llamamos riquezas, cuya propiedad es yrle deslizando siempre y corriendose como agua de las manos: *In diluuiio aquarum multarum, id est, tempora lium bonorū, quæ fluunt sicut aqua.* Dize el sobre este mismo verso. Pues en auiedo diluuiio de estas aguas, y en teniendo multitud y abundancia de riquezas y bienes de la tierra. *Ad eum non appropinquabunt.* Entonces es quando dize Dauid que no se acercan los hombres a Dios, ni tratan de esso. Por ay es por donde le parece a el que apenas se halla persona que le siga. *

Llegase vn mancebo a possefionado y rico a preguntarle a Christo por el camino del cielo. Matth. 19. y como nuestro Saluador no auia venido a otra cosa al mundo, que a lleuarnos allà, mostrofele luego: *Si vis ad vitam ingredi, serua mandata.* El camino de los mandamientos, esse es el real que va a dar a las puertas de la gloria. Señor esse ya yo le ando desde niño: *Hæc omnia seruauit à iuuentute mea.* Lo q̄ agora queria es, algun atajo para poder llegar allà mas presto. Pues tampoco esse os faltara (le dize Christo) *Si vis perfectus esse, uade vende omnia, quæ habes, & da*

pauperibus, & ueni, & sequere me. Si por atajar lo aueys, andad deshazcos de toda vuestra hazienda, dalda a los pobres, y seguidme luego por esta senda de la pobreza, que por aqui se ataja gran camino. El moço tenia echadas muchas rayzes en la tierra, no se podia arrancar tan facilmente de ella; entristeciose de oyr esto, y fuese pensatiuo y melancolico. Entonces dize el Texto sagrado, que se boluio el diuino Maestro a sus Discipulos, y les dixo las palabras que referimos a la fin del §. passado. *Facilius est camelum per foramen acus, quam diuitem intrare in Regnum Dei.* Mas facilmente cabra vna maroma por el ojo de vna aguja, que vn rico por la puertadel cielo. Agora notad que para entrar en la gloria solo le auia pedido la guarda de los Mandamientos, sin tomarle las riquezas en la boca: *Serua mandata.* Despues en orden a la mayor perfection que descaua, le dixo, que las renunciassse y le siguiesse. *Vende quæ habes, &c.* Con todo esso quando vee que las tiene, y no quiere dexarlas le cierra yualmente la puerta a entrambas cosas, y no solo pone la dificultad en ser perfecto vn rico, sino tambien en el poder saluarfe: *Facilius est camelum per foramen acus, quam diuitem intrare in regnum Dei.* Pues Señor,

Mat. 19.

nos ya no quedò llana esta difi-
cultad desde el principio? no
os enseñò esse moço recaudos
bastantísimos para poder ser
admitido y entrar dentro: *Hæc
omnia seruavi à iuventute mea.* No
le pedistes vosotros mas que
ellos? en lo que estaua agora
la duda solo era, en si podria
llegar a las gradas mas altas, a
la cumbre de la perfeccion,
que el pretendia, como os bol-
ueys otravez a los principios,
y puesto en los vmbrales del
cielo (dòde parece que estaua
ya seguro el passo) quãdo me-
nos se cata days buelta a la fla-
ue, y os le dexays fuera? por
ventura no basta guardar los
mandameintos para al cançar
la bienauenturança? Si, pero
vn hõbre rico apenas es pos-
sible que los guarde, miente
esse moço, si dize que los ha
guardado, porque no ay fuer-
ças humanas que junten virtu-
des y riquezas: *Dinitias comites
fugit incluta virtus.* Por esto Chri-
sto les cierra a los ricos la
puerta del cielo, porque sus
riquezas les cierran a ellos las
de las virtudes: *Nec bene velle
simunt.* Y aun desfiar no les de-
xan cosa buena.

En aquellas famosas y gene-
rales cortes que juntò Dios.
Job capite primo, llamando a
ellas los Principes y Potenta-
dos de la suya, porq̃ no saltasse
quien hiziesse officio de fiscal

contra los hombres, dize el
Texto sagrado, que: *Affuit inter
eos etiam Sathan.* Que vino tam-
biè a cortes el demonio: Dios
que como buè amigo, se pre-
cia mucho (si asì dezir se pue-
de) delos suyos, y nunca quer-
ria dexar de estar hablando cò
ellos, començò a hazer plato a
todos de la santidad de Job y
de sus virtudes: *Nunquid conside-
raſti seruum meum Job, quod non
sit similis ei in vniuersa terra, homo
iustus, rectus & timoratus, & rece-
dens à malo.* Por ventura no
aueys considerado la santidad
de mi amigo, y seruo Job, su
rectitud, su justicia, lo mucho
que me teme, y aunque meti-
do entre los pecados y malici-
cia de los hombres, quan bien
sabe hurtarles el cuerpo, y
apartarse dellos? Tanto se sa-
borea Dios en dezir esto, quã-
to el demonio se deshazia en
oyrlo, finalmente no lo pudo
sufrir, salio a la causa, y para
impugnarla mejor, puso do-
lo en todas sus virtudes: *Nõne
tu vallaſti enim, ac domum eius; vni-
uersamque substantiam eius per cir-
cuitum? operibus manum eius bene
dixiſti, & possessio eius creuit in ter-
ra.* Aduertid Señor que està
esse hombre rico y poderoso,
considerad el aumento de su
hazienda, y como ha ydo cre-
ciendo por momentos. Nota-
ble oposicion, si yo la he vi-
sto. Cuenta Dios las virtudes

Laurea Euangeleca.

de Iob, y para contradazerlas el demonio, pónese a hazer alarde de su hazienda. Que tiene que ver lo vno cõ lo otro? Mucho, que para reprobavirtudes, no se puede alegar mejor ley que las riquezas, no ay contrario de quié huyan mas apriesa: *Diuitias comites fugit inclyta virtus*. Por esto se las opuso el demonio al sãcto Iob (*Quasi contendat fieri non posse vs tanta sanctitas, quanta de Iob prædicatur, cum tanta diuitiarum copia bene consentiat*). Dize vn autor moderno) como arguyendo que es posible, caber tanta sanctidad en quien tiene tan grande abundancia de bienes temporales.

§. II. III.

AL contrario los vicios y pecados son los pages de falda que se la suelen llevar a las riquezas, y como dize el Apostol san Pablo. *Qui volunt diuites fieri in hoc seculo, incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli, & desideria nociva*. Todos los ricos estan cercados de lazos, y tropieços, y lo peor de todos es, que no solo estan cercados, sino que caen ellos: *Incidunt*. Sin auer fuerça ni maña humana q̃ los tenga. Notables son vnas palabras de la sagrada Escritura 2. Paralipomeno 32. *Cumque roboratum fuisset Regnum Roboam, & confortatum dereliquit le-*

gem Domini, & omnis Israel cum eo. No dize q̃ aguardò mas de a verse rico y prospero. Eso quiere dezir: *Roboratum & confortatum*. Yen estandolo, luego: *Dereliquit legem Domini*. Luego le puso a Dios los cuernos, y a los falsos de la Gentilidad mil aras, que les ofrecia sacrificio. Mejor tiẽpo era aquel de dar gracias por las mercedes recebidas, pero ya es esta plaga de los ricos q̃ en estandolo: *Incidunt in tentationem*. Al punto dã de hocicos en mil culpas. En llegando Abrahã, y Loth a serlo. Genesis 13. *Eran quippe substantia eorum multa nimis*. Luego començarõ a reñir la familia del vno y la del otro: *Vnde facta est rixa inter pastores gregũ Abraham, & Loth*. Notad aquella palabrita: *Vnde*. Que dize q̃ este pecado de discordia, nacio de aquella opulencia solamente: *Vnde*. De donde? de que: *Erat substantia eorum magna nimis*, de que estauan muy ricos. Iuraralo yo que agua tan ponçoñosa, no podia tener su nacimiento en otra fuente:

*Pereunt discrimine nullo
Amissa leges, sed pars vilissima re-
rum.*

Certamen mouistis opes.

Aunq̃ se quebranten las leyes del mudo, aunq̃ se pierda el respeto a la de Dios, no aura quien despegue su boca, ni salga a la defenja: echad dos maravedis

Pin. sup.
Iob. 1.
7. 12.

ad Ti-
moth. 6.

5. Para.
22.

Gen. 13.

uedis en el corro, y yo os aseguro q̄ la mas triste verdurera ponga los gritos en el cielo, y en teniendolos, toda la ciudad no se podra aueriguar con ellos. Dispide Ioseph a sus hermanos. Gen. 45. para q̄ vayā a dar alviejo padre la buena nueva de la prosperidad, para q̄ se le traygā a q̄ le vea, y lo goze todo, y despues de auerles dado carros en q̄ truxessen el axuar, y menage de sus casas, y en ellos toda la prouision que auia menester para el camino (fuera del trigo por q̄ auian venido, q̄ lleuauā tābien todo) despues de auerle presentado cada dos estolas, o tunicas, q̄ sin duda ninguna serā de alguna tela preciosissima, veynte caualgaduras de carga, y en ellas todo lo q̄ podiā lleuar de las riquezas q̄ en Egipto auia de mas estima y precio; dize el Texto sagrado q̄ al despedirse dellos: *Dimisit fratres suos, & proficiscentibus dixit: Ne irascimini in via.* Andad cō Dios, y mirad q̄ ni riñays en el camino. Pues pregunto yo, q̄ vio Ioseph en ellos porque tuuiesse necesidad desta aduertēcia? sabia por vētura q̄ vuiessen tenido entre si algun desabrimiento? No por cierto, antes los auia hallado tā hermanos, que no reparauā en padecer los vnos por los otros y por el hurto achacado de Benjamin, se ofrecian to-

dos a seruirle: *Omnes serui erimus Domini mei.* Pena q̄ solo la deuia el cōprehēdido Iudas le auia pedido encarecidissima mēte q̄ le dexasse a el padecer la seruidūbre por su hermano: *manebo igitur seruus tuus pro puero in ministerio Domini mei, & puer ascēdat cū fratribus suis.* Pues que pudo ser lo q̄ le mouio a Ioseph a darles tal auiso, y encargarles q̄ no riñessen. Otros daran otras razones; pero agora la que me parece a mi mas llana es, q̄ los embiaua ricos: *Dedit eis ex omnibus diuitijs Egypti.* Dize el Texto sagrado, que les dio de todas las riquezas de Egipto, y lleuādolas era dificultosissimo negocio el no refirir sobre ellas: *Certamen mouiſtis opes.* Por esso les preuiene que no lo hagan, y al despedir se dellos, no les pide otra cosa, sino es esta: *Ne irascimini in via.* Pues si (recogiendo todo lo q̄ hemos dicho en este pensamiento) en la riqueza se cifran tantos males, si es carga que pesa, y estoruo que embaraça, enemigo que ahuyenta las virtudes, y piedra imā de los vicios y pecados, desuenterados los ricos, que la tienen; *Vae vobis diuitibus.* Dixo Christo por san Lucas en la contraposicion de esta primera Bienauenturança: y al contrario si la pobreza nos facilita tantas cosas, si nos libra de tan ter-

Gen. 44.

Ibidem.

Gen. 45.

Gen. 45.

Luca. 6.

ribles

Laurea Evangelica.

ribles males: *Beati pauperes*. Bienauenturados los pobres, por la razón que dimos al principio, sacada de nuestro Padre S. Gregorio: *Quia ad currendum ad beatitudinem leues, & expediti sunt*. Porque en la carrera de la bienauenturança, solos ellos vá desembaraçados y ligeros.

Segundo Pensamiento.

§. V.

PERO porque no parezca, que canoniza qualquier pobreza, para dar a entender que habla de la voluntaria, y que se passa por amor luyo solamente, le añade vn contrapeso, y no dize: *Beati pauperes a secas*, sino: *Pauperes spiritu*. Los pobres que lo son por amor de Dios, los que le sacrifican voluntariamente sus riquezas. San Bernardo mi Padre, sermone 1. omnium Sanctorum: *Sed diligenter attende quod non simpliciter pauperes nominauit, propter plebeios, pauperes necessitate miserabili, non laudabili voluntate, y vn poco mas abaxo: Pauperes spiritu, spirituali scilicet intentione, desiderio spirituali propter solum beneplacitum Dei*. Es muy usado en las diuinas letras llamar a la voluntad con este nombre: *spiritus*. Mar. 14. *spiritus quidem prop-tus est, caro autem infirma*: dilpue- sta está la voluntad y aparejada, &c. ad Roma. 1. *Cui serui in*

spiritu meo. A quien siruo de muy buena gana. 1. ad Corint. 7. *Virgo cogitet quae Dei sunt, vt sit sancta corpore, & spiritu*: para que no peque en obras, ni en deseos. Ad Ephesios. 4. *Solliciti ob-seruare vnitatem spiritus in vinculo pacis*, que no aya mas de vna sola voluntad en todos: pues dessa misma manera entiende nuestro Padre san Bernardo: *Pauperes spiritu, esto es pauperes voluntate*. Bienauenturados los que de su voluntad, por solo amor de Dios dan de mano a las riquezas, y viuen pobremente.

A qui se echara de ver la suma ligereza con que los pobres corren en el camino de la bienauenturança, pues en ser por passos de volúdad y amor es cierto que en vn instante se ponen donde quieren. Comunmente solemos traer por enca-recimiêto de la ligereza al pé-samiento, pareciendonos que anda por todo lo que piêsa: y es engaño notable, que el entendimiento jamas sale de si, antes al reues trae a si todas las cosas que conoce: *Trahit ad se obiecta*, dixo el Philosopho: y en si mismo (haziendose semejante a ellas) las entiende: la voluntad si esta es la potêcia que lo anda y lo discurre todo, la que sale a buscar la cosa amada, sin que aya inconueniente que le pueda estoruar este camino:

1. Ad Cor.
rint. 7.

Ad E-
phes. 4.

Aristot.

Bernad.

Mar. 14.

Ad Ro-
man. 1.

Joan. 14.

mino: *Pater meus diligit eum, & ad eum veniemus*, dixo Christo por S. Iuan en el capitulo catorze. A quien mi Padre ama, el le vendra a buscar. A dō de quereys que venga Christo Sancto? no sabeys q̄ vuestro Padre Eterno no puede echar pallo adelante, ni boluerle atras? porque no tiene donde, todo quanto esta criado ocupa: *Celum & terram ego impleo*; y lo mismo fuera de otros mil mundos que criara: como dezis *veniemus*? que vendra? Esta es la fuerza de la voluntad, q̄ quando estan cerrados todos los caminos, le abre ella, y fino puede Dios andar ninguno por su esēcia, porque esta lo hinche todo, ni por su presencia, por estar asistente en todas partes ni por su potencia, porque tampoco ay ninguna a dō no alcance, a truco de que el amor no pierda su jordana, inuentara otros nuevos passos de gracia y con ellos vendra a visitar a quien quisiere bien: *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus*.

Dionis.

Comun es aquel axioma del diuino Dionisio Areopagita: que *Anima magis est vbi amat, quàm vbi animat*, que por el mismo calo que nos entreguemos por amor a alguna cosa, en este mismo punto el alma y la voluntad desemparan el

fitio de su cuerpo, y van a tomar lugar a lo mejor de la cosa que bien quieren; y es tanta verdad esto, que las diuinas letras suelen jugar al trocado las palabras. Para dezir Christo que paga con ygal amor a quien le ama, dixo: *qui manet in me, & ego in eo*, el que està en mi yo en el. Enamorado diuino, que retruecano es esse? el que està en vos? Teneys vuestro asiento allà sobre los coros de los Angeles, en vn tro no excelfo y levantado: *Vidi Dominum sedentem super solium excelsium, & eleuatum*, y quereys que la tierra de vn hòbre miserable se pueda remontar tã alta? y vos que, como dezimos poco ha, no cabeys en los cielos, ni en la tierra, como podeys estrechar vuestra grãdeza a los angostos linderos de vn cuerpo humano? Quereys saber como se puede hazer lo vno y lo otro? amando y siendo amado: quered vos, y procurad que os quieran, que si esto alcançays: *Anima magis est vbi amat, quàm vbi animat*: mas estara en vos quien os ama, que en si mismo, sin que quiera Dios poner excepciō a esta regla, aun en su persona propria.

Joan. 15.

E. sai. 6.

Entre otras cosas que la Esposa pide a su querido y regalado Esposo. Corintios 1. vna es que le diga donde pilla el

Laurea Evangelica.

Cant. 1.

el calor del medio dia? adóde se recoje a fester con su gana do? porque dessea yrse con el, y no querria andar perdida en busca suya: *Indica mihi ubi pascas, ubi cubes in meridie, ne vagari incipiam.* Auísadme Esposo mio adonde estays, adonde os hallarè? no sea que vaya a buscaros a otra parte. Y lo que le responde el Esposo Divino a esta pregunta es: *Si ignoras te, ò pulcherrima mulierum egredere, & abi,* sino te conoces, ò hermosísima entre las mugeres, bién puedes buscar otra parte don de estar, no ay sino salir de casa, y yrte fuera: *Egredere, & abi.* Que es esto Señor, tal desvío, tal ventanazo days a vuestra Esposa? Quando ella quiere perder la comodidad de su casa, solo por yr a buscaros a la vuestra, entonces teneys animo vos para echarla de la vuestra y de la suya? *Egredere, & abi?* que tiene que ver el conocerse, ò no se conocer ella a si con esso? Quanto y mas, que pues a vos os parece tan hermosa: *Pulcherrima mulierum:* claro está que no le deue de faltar conocimiento, y quando le faltara de si mesma, por lo menos os dessea conocer a vos; por lo menos os busca, y dessea hallaros, para no se apartar de vos perpetuamente; y en tal compañía, y a los rayos de vuestra luz es cierto,

Ibid.

que tendra esse conocimiento muy cumplido, que esso prometeys vos generalmète a todos los que os siguen: *Qui sequitur me non ambulat in tenebris, sed habebit lumen vita, &c.* Pues que quereys significar agora en responder a vuestra Esposa de esse modo? *Si ignoras te, Ioan. 8. egredere, & abi?* O que sentido pueden hazer estas palabras? De mil maneras las explican los Autores, pero la exposicion a mi parecer, mas lisa, y mas corriente, es la que trae nuestro Doctíssimo y Santíssimo Alano sobre este lugar, *Alanus,* que dize que le respondio en ellas lo que le preguntaua formalmente. No queria la Esposa saber el lugar adóde le auia de hallar, y donde estaua: *Indica mihi ubi cubes?* Y esso para yrle a buscar, y no andar perdida de cabaña en cabaña de pastores, *ne vagari incipiã?* Pues a esso le responde estas palabras: *Si ignoras te, ò pulcherrima mulierum, egredere & abi:* sino te conoces, sal y vete: como quié dize, sino te conoces a ti mesma Esposa mia, tampoco conoceras el lugar adonde yo residido, bien puedes salir de ti, y buscarme en otras partes como quieres: *Egredere & abi;* pero si te conoces, y sabes que eres hermosísima a mis ojos: *Pulcherrima mulierum:* que es menester preguntarme adonde

de habito? q̃ es menester salir me a buscar fuerade ti misma. No eres mi Esposa? no eres mi querida? no te amo? pues esse amor me aposentara en ti, y hara que me puedas hallar ay mejor, y mas a tu gusto que en mi mismo: *Anima magis est ubi amat, quàm ubi animat*, en ti me hallaras, supuesto que te amo, sin auer menester buscar me en otra parte, que el amor haze essas traslaciones de ordinario.

En el capitulo 21. de S. Iuan tenemos otro lugar a este proposito. Dizele Christo a san Pedro, *Sequere me*. Vente tras mi, y en oyendo el Apostol la voz, y conociendola, bueluese a mirar al Euangelista san Iuã: *Et conuersus Petrus vidit illum discipulum, quem diligebat Iesus*. Agora no notays q̃ mal criando parece q̃ anda Pedro? estalle hablando Christo, y bueluese el a mirar a otra parte, gentil respeto en buena fe, y mas para el que se deue a tal Maestro. Digo q̃ anduuo el Apostol lo mejor que pudo. Sabia esta Philosophia del cielo, que *Anima magis est ubi amat, quàm ubi animat*. Que el alma està mas donde ama, que dō se anima, y como tampoco ignoraua que Iuan era el discipulo: *Quem diligebat Iesus*. Que amaua Christo, en hablandole el, se buelue àzia dōde sabe que

ha de hallarle: *Et conuersus Petrus*. Allí mira adonde mas y mejor està quien le habla, tan cierto es el camino de la voluntad, y su asistencia. Pues (aplicando agora) si los que se aligeran, de las riquezas temporales, las dexan para correr por amor y voluntad al cielo, si son, *Pauperes spiritu*. Pobres voluntariosos, cō tan ligeros pies, y por camino tan cierto, no ay duda sino q̃ en vn instante llegaran a la cumbre de la gloria. El Apostol S. Pablo *conuersatio nostra in caelis est*. Aun viuiendo corporalmente acá en la tierra, dize q̃ se andaua paseado en el cielo con los Angeles, por esso Christo a estos tales se le ofrece para luego, y de presente: *Quoniam ipsorum est Regnum caelorum*. En las demas bienauenturanças, adonde no se haze mencion expressa de amor y volutad, ni se dize: *Beati qui lugent spiritu, beati misericordes spiritu, &c.* En essas muy biẽ se les puede dilatar el premio: *Ipsi consolabuntur, ipsi misericordiã consequentur*. De futuro, pero en esta, que trata de los que por amor de Dios dexan su hazienda, digase que, *Ipsorum est regnum caelorum*. De presente, que desde luego es suyo el Reyno de los cielos, pues el mismo amor los sube a estar en ellos, y en Dios, q̃ esa es quiẽ aman. Esto es lo que nuestro Padre

Ad Philip.

3.

I. Cor. I.

P. 112

Joan. 21.

Laurea Evangelicâ.

Padre san Bernado entiende por aquella palabra, ò condition que añadió Christo a la pobreza diziendo: *Beati pauperes spiritu.*

Tercer Pensamiento.

§. VI.

DE otra manera podríamos con âgear estas palabras. *Pauperes spiritu* Entendiéndolas, no ue los que de hecho dan de mano a las riquezas, sino de aquellos q̄ por amor de Dios estan dispuestos a dexar las cada y quâdo que se ofrezca ocasion de hazerlo. Digamoslo mas claro, los que no estan muy pegados a los bienes deste mundo. Nuestro glorioso Padre san Alredo (cuya muerte llora, y cuyas alabanzas prosigue el venerable y deuoto Abad Gilberto, in prosecut. Homiliar. Bernardi in Cantic. sermone 41.) al principio de la vida que escriuió de san Eduardo Rey de Inglaterra (anda entre las de Laurecio Surio a cinco de Henero) dize a proposito de los bienes temporales vnas elegantísimas palabras, que aunque parecen algo dificultosas al principio, declaran despues marauillosamente este sentido: *Nec enim eu sui ipsius natura, vel paupertas prestat, vel adimunt*

diuitia sanctitatem nec perfectum, obscuritas, nec reprobum claritas, facit nec claudit libertas, nec reseruat seruitus paradysum. Las riquezas (dize el glorioso Santo) de suyo, ni son buenas, ni malas, indiferentes estan para el bien ò el mal, en q̄ nosotros queremos emplearlas, ni el tenerlas nos quita la santidad, ni el carecer dellas nos la pone, ni los grandes estados nos cierran las puertas de la gloria, ni la pobreza, ni abatimiêto nos las abre: finalmente no està mas obligado a condenarse el libre, que el esclauo. Pues Santo glorioso està la Escripura llena de testimonios exprefos que reprueuan las riquezas, y poneys vos agora muy despacio a defenderlas? no sabeys que dize el Ecclesiastico, que no ay riqueza sin pecado? *Si diues fueris, non eris immunis à delicto.* Y que san Pablo? (lo que deziamos en el §. tercero) da por caydos los que se quieren hazer ricos: *Qui uolunt diuites fieri in hoc seculo, incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli.* Como vos les franqueays el passo, y assegurando les el peligro les dezis, q̄ no perderâ la santedad por esso? *Nec adimunt diuitia sanctitatem.* El mismo Santo respõde diez ò doze renglones mas abaxo: *Nunquam in sacris litteris diuitia, sed nimis diuitiarum amor repro-*

S. Alredus

Gil. Abb.

Laure. Sur.

S. Alredus

Eccli. 10.

1. ad Tim.

Psal. 62.

batnr:

batur: vnde & in Psal. legimus: Diuitia si affluant, nolite cor apponere. No son las riquezas las que se condenan (dize este Doctor) sino el demasiado amor con q los hombres se suelen entregar todos a ellas, el pegarseles excessiuamente, esto es lo malo, por esso Dauid vna vez, q se le offrece hablar dellas: diuitia si affluant, no dize que no las poseamos: nolite possidere, sino que no les entreguemos nuestro coraçon, ni nuestra alma, nolite cor apponere, que teniendolas de essa manera no solo no dañan, pero aun pueden ser de muy grande ayuda a las virtudes.† En aquel verso del Psalmo 31. que explicamos con Hugo Cardenal en el §. 3. pôdera el mismo Autor aque

Psal. 31. *lla palabra: Diluuium, in diluuiio aquarum multarum, que no todas las riquezas nos estoruan el llegarnos a Dios, sino solamente las que salen de madre, y anegan, ò aguaçan la tierra de nuestro coraçon: de otra manera no solo no nos dañan, antes no pueden seruir de ayuda en el camino. Pero pregunto yo, como echaremos de ver la diferencia? como conoceremos quando salen de madre las riquezas, y nos dañan, ò quando estân en ella, y aprouechan. Agora notad lo que respõde el mismo Cardenal, y vereys que bien haze a este*

propósito: *In alueo sunt diuitia dum ad necessitatem habentur, nec nimis amantur, & qui sic eas habet benè ad Deū potest accedere. Exeunt autem aluent & fit diluuium, quando vel habentur ad superfluitatem, vel nimis amantur, las riquezas a que no tiene pegado vn hõbre el gusto, los bienes a que no entrega el coraçon con demasia, sino que se tienen solo como en deposito para acudir a las necesidades propias y de el proximo, estos ni salen de madre, ni estoruan al que va caminando para el cielo: Qui sic eas habet, benè ad eum potest accedere, muy bien puede llegar se a Dios el que las tiene y goza de esta suerte; por que, Ex natura sua non adimunt diuitia sanctitatem, no tiene que temer, que no hallara estoruo ninguno en las riquezas. Pero quando llega a adorarlas quiè las tiene, quando se le van los ojos tras cada real, y el alma parece que se le sale tras ellos a buscarles, quando nimis amantur, entonces es quando salen de madre, y hazen daño; entonces quando exeunt alueum, & fit diluuium, quando anegan a quien las tiene y le destruyen, y desta suerte es imposible llegar se a Dios con ellas: Ad eum non appropinquabunt. Y esto es lo q dize nuestro glorioso Santo, q se reprueua sièpre en la Escriptura, non diuitia*

Laurea Evangelica.

no las riquezas: *Sed nimius diuitiarum amor*, sino el amor y gusto dellas demafiado. * Pues en este sentido entienden algunos Doctores nuestra primera bienauenturança, *Beati pauperes spiritu*. Bienauenturados los pobres de espíritu: bienauenturados aquellos, q̄ aun que ricos, estan tã despegados de sus riquezas, como sino las tuuiesfen, tan dispuestos y aparejados a dexarlas; esso es el tener pobre el espíritu, y la voluntad.

§. VII.

LOS bienes de la tierra, quiere Dios que los tégamos como el nos los dio, que los pógamos en el lugar que el nos los puso, debaxo de los pies. Quien duda sino que fue para pisarlos? Facil le fuera a su diuina omnipotencia depositar en las nubes, en vez de venas de agua, minas de oro; facil bordar de aljofar effos cielos; y poner en lugar de estrellas perlas, la plata se pudiera criar en la region del ayre, y las piedras preciosas feruir a los copados, y altos arboles de fruto; pero no quiso, sino ponernos todas effas riquezas en la tierra, para que conozcamos q̄ lo son, y como a tal las traygamos siempre holladas. † Entre otras razones que se,

ñala el Euangelista S. Iuan del lauatorio de los pies q̄ hizo Christo el Iueues de la Cena a sus Discipulos: vna es el saber que el Padre Eterno le auia puesto todas las cosas en sus manos: *Sciens quoniam omnia dedit eis Pater in manus*. El glorioso Doctor S. Chrysostomo homil. 69. in Ioannem entiende este lugar de todas las cosas tocâtes a nuestra salud, de los misterios sobrenaturales de la gracia, q̄ nos comunicò por su passion y muerte: *traditionem enim hic salutem omnium vocat*, dize el Santo, q̄ viendo q̄ era llegada ya la hora de començar a obrar nuestro rescate: *Sciens Iesus quia venit hora eius*, viendo q̄ se auia ya llegado el plazo q̄ estaua señalado por su Padre, y que ya tenia en las manos el cumplimiêto de todos sus deseos: *Sciens quoniam omnia (que desiderauerat) dedit ei Pater in manus*, començò luego a poner haldas en cinta: *Præcinxit se*, y a çanjar en su humildad nuestro remedio, & *cæpit lauare pedes discipulorum*: Pero nuestro glorioso Padre san Gregorio lib. tract. 55. in 3. Moral. cap. 11. alias 12. con Ioannem. quien concuerdan san Augustin, Cyrilo, y otros Padres, c. 3. por todas las cosas, aqui, entienden tambien los naturales, todas las criaturas de quíe le auia hecho Rey vniuersal el Psal. 2. Padre Eterno. *Psalmus 2. Ego autem*

Ioan. 13.

Chrysost.

Gregor.
August.
lib. tract. 55. in
3. Moral. cap. 11. alias 12. con Ioannem.
Cyril. lib. 9.
c. 3.

autem constitutus sum Rex ab eo. Yo estoy cōstituydo Rey por Dios, dize el Propheta David en persona de Christo: y para que sepamos de donde; añade luego en persona de su Padre: *Postula á me, & dabo tibi gentes hereditatem tuam, & possessionem tuam terminos terræ.* Que este Reyno tiene a todos los hōbres del mundo por vassallos, y por mojones de su jurisdiciō los terminos y lindes de la tierra, de suerte que estas eran todas las cosas q̄ le auia dado a Christo el Padre Eterno, las q̄ encierra la tierra en su contorno; todas sus posesiones y riquezas. Pues: *Sciens quoniā omnia dedit ei Pater in manus;* sabiendo que las tenia todas en sus manos, que pensays que hizo? dar con ellas a los pies de los Apostoles: *Cæpit lauare pedes discipulorum.* Para darles a entender, que las auia de traer debaxo de ellos, que bienes de la tierra, thesoros q̄ se encierrā en ella y en sus terminos: *Possessionem tuam terminos terræ.* No quiere Dios que los pōgays vos mas altos que el los puso, debaxo de los pies, quiere que estēn hollados, y pisados; que esse es el lugar mas natural y proprio suyo. * Y aun para esso no se si gusta de que les demos todos los pies, no se si quiere que assentemos el pie llano en es-

ros bienes, antes le agradan mas los que los pisan de puntillas, como quien teme el enlodarse en ellos: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis!* Dixo el Esposo a la Esposa en los Cantares. O quan hermosos passos son los que days en esse calçado, Esposa mia! Agora Señor; q̄ hallays en los passos de la Esposa, q̄ no la alabays de pies, sino de passos? y aun no de todos, sino solamēte de los que dà en su calçado? *In calceamentis*, que seruillas son essas que tanto os enamoran? San Iuan en el Apocalypsi (*Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius coronam stellarum duodecim*) dize q̄ vio a la Esposa con vn tocado de estrellas vna fuya entera cortada del Sol, a quiē sus rayos seruiā de puntas, y de botones de oro, las madexas del q̄ esparze por el cielo: finalmente traya calçada la Luna por chapines: *& Luna sub pedibus eius.* La Luna ya se sabe que es cuerpo esphérico, y redondo; y como sobre tal es imposible assentar sobre ella el pie de llano, sino q̄ forçosamente ha de tocar no mas de en el vltimo punto de su cerco; pues en calçado que no dà lugar a mas que a esso: *in calceamentis*; en chapines, que obliguā a que se pise de puntillas: *pulchri sunt gressus tui;* es-

Apoc. 12.

Laurea Evangelica.

§. VIII.

Ioan. 13.

fos son los passos, que le parecen hermosos a Dios, y le enamoran. Tan despegados nos quiere ver de los bienes de la tierra, q̄ ni aun para pisarlos, no quiere que assentemos en ellos el pie llano. † Por esto en aquella ceremonia q̄ referiamos poco ha del lueves de la Cena, quando teniendolos todos en sus manos, dio cō ellos a los pies de los Apostoles: no se contentò con ponerse los debaxo de ellos, sino q̄ apenas los tuuo alli, quando, *cœpit lauare pedes discipulorum*, les començò a lauar los pies a todos; por q̄ ni aun a los pies no quiere q̄ se les pegue esta vassura. Nunca os ha sucedido acà quando traeys en las manos alguna cosa peligrosa mojaroslas, para que de essa suerte no se os pegue? pues esso mismo fue lo que hizo Christo. Pútoles las riquezas debaxo de los pies; para que las hollassen; pero como sabèn que son de suyo pegajosas, y ni aun a los pies no quiere que se les pegue nada en ellas, preuino el daño, y acudiendo al remedio conocido: *cœpit lauare pedes discipulorū*: mojóles los pies, y con esso los assegurò de que no se les pudiesse pegar cosa ninguna. No veys quan desazidos los quiere ver siempre de estos males, que el mundo llama bienes? *

Y Si me preguntays de donde le nace a Dios este desseo? que causas le solicitan este gusto? y se le hazè tener en desazirnos del mundo, y sus riquezas? Respondere, que el vernos por el contrario a nosotros, tan azidos, y tan pegados a el, y a ellas; que tiene (en buen Romance) zelos, y tan fundados que le obligan a q̄ nos los pida claramente. Cosa estraña es, quan enamorados estan algunos del mundo y de sus bienes, que ay muchos que los quieren mas que a si, y como dize nuestro Abad Ruperto: *Plures terrena substantia sic adherent, vt sibi ipsas diuitias anteponunt*, las malas voluntades dan mejor lugar a las riquezas, que a sus dueños. Embarcase el codicioso mercader para las Indias, y quando podia estar seguro gozando del regalo de su casa, la cōpañia de su muger y hijos, la moderada hazienda que le dexaron sus padres, y viuir cō ella en la honrada mediania con que acude a los vnos y a los otros, dexalo todo, y ponese vn canto de tabla de la muerte, pues essa sola es la q̄ media entre el y el agua, comū sepulchro de los mas que frequentan sus caminos. Que va a buscar esse hombre? Vn poco de dinero. Y por vètura va cierto

cierto de lo que traera quando se buelua? Ni por pensamiento: quantos y quanto se bueluen tan vazios y tan pobres como fueron? Pues con peligro de su vida, y sin seguridad de las riquezas, y con todo esto lo auentura todo? Quien duda sino que las quiere mas que a si? y que es vno de los que dize Ruperto, que *sibi ipsius diuitias anteponunt.*

Luc. 21.

En el capitulo 22. de San Lucas tenemos vn lugar maravilloso a mi parecer, a este proposito: Reuela Christo las señales del juyzio final a los Apostoles: *Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis, &c.* y entre otras que les dize es vna, que andaran entonces todos los hombres secos y ahilados: *arescentibus hominibus*, y añade la causa deste mal inmediate diziendo, que se secaran: *prae timore & expectatione, quae superuenient vniuerso orbi*, por temor de lo que ha de suceder al mundo. Notad por vuestra vida, estan los hombres citados para ante el tribunal de Dios, donde han de dar estrecha y rigurosa cuenta aun de los minimos pensamientos y palabras, andan ya en las complejas de su vida, que acaso son tambien visperas ciertas de su muerte eterna, y no temen esto, ni se acuerda de lo que les puede suceder a ellos, y temē

lo que le ha de suceder al mundo? *Præ timore & expectatione, quae superuenient vniuerso orbi?* Que puede ser esto? sino que le quieren mas que a si, y así les dan mas cuydado sus cosas que las propias, *sibi ipsius diuitias anteponunt.* Pues para quitarnos Dios este cariño, para despegarnos de la tierra y sus riquezas (celoso de la mucha aficion que les tenemos) aun para pisarlas, no querria q̄ llegásemos a ellas, por esso le enamoran mas los passos que la Esposa da sobre la Luna, por esso en dandoseles, a hollar laua luego los pies a los Discipulos, y por esso en nuestro Euangelio anima con el honroso titulo de bienauenturados a los que se deshazen desta liga: *Beati pauperes spiritu*, y para desarraygar a los de la tierra, les dá sus posesiones en el cielo, y dize, que *ipsorum est Regnum caelorum*; que se cobren amor, porque suyo es el Reyno de los cielos.

Aplicacion del Discurso a san Bernardo.

§. IX.

EN nuestro glorioso Padre San Bernardo tenemos vn
P 3 buen

Laurea Evangelica.

buen dechado deste despegamiento que Dios quiere: pues le mostrò siempre tan grande del mundo y de sus cosas, que ni aun pisarlas quiso, por no tocar a ellas: y en lo mas florido de su edad dexò quanto tenia, teniendo mucho. Era hijo del Conde Tescelino, Principe rico en hazienda, illustre en sangre, y Señor de muchas villas y lugares, era deudo muy cercano de la casa de Borgoña, antiguamente Reyno, (ansi lo afirma Casaneo en su Catalogo) agora Ducado: descendiente por linea recta de la Real de Francia: emparentado con las de Inglaterra, Hierusalem, y Castilla (todo esto prueua el Padre Fray Bernabe de Montaluo en su Cronica) y por parte de su madre primo tercero del Rey don Alonso de Portugal, segun auerigua el Padre Fray Bernardo de Brito en el capitulo catorze del primero libro, y parte de la suya. Braços eran estos para poder llegar donde quisiera, y sujeto tenia Bernardo en q̄ cupiera qualquier cosa, aunque le dieran la corona Imperial de todo el mundo: pero no quiso fiarse del, ni dellos, sino que dando de mano a todo, a los veynte y dos años de su edad: *Relicto seculo Cisterciensè canobium ingressus est:* dexò la tierra, y fuesse

Guillel. Par. de antiqui. Stat. Burg.

Cesa. p. 12. confide. 58. tom. 1. li. 1. c. 1.

Fr. Bernar. de Brito.

Lib. 1. vita c. 3.

al nuevo cielo de Cister, que resplandeciente con tantas estrellas como Monges, en la noche de su soledad (que hasta entonces auia sentido alguna) estaua aguardando a que le amaneciesse el nuevo Sol Bernardo. De aqui colijo yo quan hermosos le parecieron a Dios los passos deste Santo: pues si los de la Esposa le enamoran por andar de puntillas en el mundo, Bernardo que ni aun las puntas de sus pies no quiere enlodar en esse cieno: Bernardo que sabe hurtar al siglo todo el cuerpo, y dexarle: *relieto seculo*: quien duda sino que andara passos de gloria bizarros y bellissimos: *quam pulchri sunt gressus tui!* y si los de la Esposa solo agradã a Dios quando les da subida en los chapines de la Luna, porque entonces solamente es quando tocan poco en la tierra: nuestro glorioso Santo sin duda ninguna se le auentaja en esto, pues calçado y descalço, no solo toca poco, pero nada: *relieto seculo*: del todo dize que la dexò por no embarrarse en ella. Verdaderamente Doctor santo: *Pulchri sunt gressus tui*, hermosissimos son a los ojos de Dios, y del mudo vuestros passos, no solo *in calceamentis*, pero aun sin ellos, y de qualquier manera.

Pues que, si a la hermosura destes

destos passos se añade la ligereza del auer sido dados por amor; como lo fueron? tengo por cierto que al primero q̃ diò, se hallò trasladado a las estâcias de la gloria, y que desde la carcel deste cuerpo pudo dezir lo que san Pablo, que *Conuersatio nostra in calis est*; que aunque preso en el, tenia entrada en los palacios de Dios, y estrecha comunicacion y trato con todos los grandes de su Corte. Passad los ojos por el discurso de su vida, y hallareys que los Angeles le dauan musica en salud, los Santos le visitauã en sus enfermedades, la Virgen hazia con el oficio de enfermera, y el mismo Christo no le negaua la sangre de sus venas (si es verdad que se la dio en aquel tierno y regalado abraço.) Que puede ser

esto? vn hombre mortal tan gran cabida en el cielo? tanta priuança con los Principes del, y con todos los principales que le habitan? Si, que corrio con passos de amor a sus vmbrales: y como por otra parte yua aligerado del peso de las cosas deste mundo, no huuo ninguna que pudiesse embaraçarle, ò detenerle: ni le estoruaron los vicios, porque no tuuo ninguno, ni le hizieron falta las virtudes, porque le enriquecio Dios de todas ellas, sino que como buen pobre de espiritu: *Pauperes spiritu*, tomò desde luego la possession del Reyno de los Cielos: *Quoniam ipsorum est Regnum cælorum*, adonde le acompañemos sus hijos.
A M E N.



DISCVRSO III.

De la mansedumbre, quan necessaria es en esta vida, y de los premios que le corresponden en ella, y en la otra.

Beati mites, quoniam ipsi possidebunt terram.

Primer Pensamiento.

S. I.



S tan grande virtud la mansedumbre, que el Angelico Doctor santo Thomas en la Se-

S. Thom.

cunda Secundæ, quæstion ciento y cinquenta y siete, y artic. 4 haze vna particular questió en que pregunta: *Vtrum mansuetudo sit potissima virtutum?* Si es ella la mayor y mas principal de todas las virtudes? Y aunque absolutamente no ay duda, sino que le lleuan otras algunas la ventaja; con todo esso, segun particulares consideraciones y respetos concluye el santo Doctor, que *Nihil prohibet mansuetudinē habere quādam, inter alias virtutes excellentiam:* que tiene cierta excellen-

cia entre las demas, por razón de la qual se les auentaja en algo, y les excede. Que excellencia sea esta, alcançaralo facilmente quien huviere aduertido vn consejo de Iesus Sirach en su Ecclesiastico (y es el que cita Santo Thomas en el primer argumento de su articulo) *Esto mansuetus ad audiendum verbum Dei, vt intelligas,* que es la mansedumbre quien sola nos dispone para oyr la palabra de Dios, y entender sus Sacramentos y misterios. El Apostol Santiago en su Canonica nos declara tambien esta Filosofia, aunque trocados algo los terminos, diziendo: *In mansuetudine suscipite insitam Iaco. ca. i. verbum, quod possit saluare animas vestras,*

vestras, que si queremos que las palabras de Dios surtan efecto, y configan la saluación de nuestras almas (esse es el principal blanco a donde mirá) las hemos de recibir en mã sedumbre: que sola esta virtud es (digamoslo así) el bol, sobre que assienta biẽ el oro de la palabra de Dios en nuestras almas. Entre aquellos feruorosos desseos, de que Dauid se queria seruir pòr alas cò que volar a la bienauenturança; poniendo en ella el pensamiẽto, la memoria en los pecados de la edad passada, la mira en lo restante de la vida, las rodillas en el suelo, las manos en el arpa, las lagrimas en los ojos, y en la boca los versos del Psalmo 24. haze a Dios vna encarecidapeticiõ y dize: *Vias tuas Domine demonstra mihi, & semitas tuas edoce me.* Conozco Señor que he andado hasta aqui descaminado, confieso que me perdi en el verdor de mis primeros años; pero rematense ya las cuentas de estos cargos, echad vna raya a la suma de mis culpas: *Delicta iuuentutis mee, & ignorantias meas ne memineris;* y para que de aqui adelante no cometa mas, ni yerre el camino de vuestros mandamientos, enseñadmele vos encaminadme. *Vias tuas Domine demonstra mihi, & semitas tuas edoce me,* y ape-

Psal. 24.

nas passan quatro versos despues deste quando el mismo despacha en nombre de Dios su peticion, y responde a ella, que *Diriget mansuetos in iudicio docebit mites vias suas.* Que esta es merced que no se via hazer sino a los mansos, que siendo lo Dauid se le còcedera como lo pide, donde no, que no ha lugar lo que suplica. Pues Sancto Rey no sabeys vos que esse camino te enseña Dios a todos? Y que a todos generalmente les dize: *Hac est via, ambulate in ea?* Y quando por la vista no le aciertan, està dando voces y llamãdo como con campanilla: *Omnes sitientes venite ad aquas,* para que al sonido si quiera puedan yr atinando poco a poco. Aun a los que estan mas secos, sin alcãgar vna gota del agua de la gracia: *Sitientes,* les dize que vengan, *venite,* y les està combidando con la suya: como dezis que solamente enseña a los mansos sus caminos? Quereys saber como? Como ellos solos son los que oyen las voces, solos los que las entienden y perciben. Quando vn Cathedratico està leyendo su lección, a todos quantos estan en el general la dize, pero en hecho de verdad no enseña mas de aquellos q̃ le oyen, y le entienden: lo mismo digo de Dios y de los hom

Esai. 30.

Esai. 55.

P 5 a bres.

Laurea Evangelica.

bres, que el a todos llama, a todos convida, y dize por donde han de caminar al cielo: pero como para oyr palabras de Dios, y percebir las, son menester orejas mansas, y solos los que las tienen las entienden: *Esto mansuetus ad audiendum Verbum Dei, vt intelligas: por esso no dize que enseña mas q̄ estos: Docebit mites vias suas, enseñara a los m̄los sus caminos.*

Esaia 58. y fesenta y vno tenemos otra prueua clara de esto. Mandale Dios al Profeta en el primero que predique sin cessar a todo el mundo, que leuante la voz y ponga las suyas en el cielo *Clamane cesses, quasi tuba exalta vocem tuam:* haze despues Esaia mencion desta legacia, a que le embiaua Dios, en el 61. y dize: *Spiritus Domini super me: ad annuncian- dum mansuetis misit me*, que le embiò a hablar con los m̄los solamente. Lease todo el capitulo 58. que en todo el no se haze mencion de que Dios le aya puesto limite ni excepcion en su embaxada: pues en q̄ puede topar que el Profeta se la p̄ga y diga, que le embiã a los mansos y no a otros? *ad annuncian- dum mansuetis?* que reys saber en que? en q̄ solos los mansos son capaces de recibir esse m̄sage: *nuncio, nuncias,* propriamente quiere dezir hazer saber: pues si los que no

son m̄los, aunque se quiebre el Profeta la cabeça, no puedẽ entẽder, ni aun oyr lo q̄ les dize, claro estã que no les haze saber nada, y asì aunque el *clama*, el dar voces es a todos pero el *anũciare*, el hazer saber a los mansos solamente: *Ad annuncian- dum mansuetis misit me.*

Traygamos otro lugar, y acabarẽmos. Comiẽça Dios a amenazar por el Profeta Sophonias a todo el mundo: *Et disperdam homines à facie terra di-*

cit Dominus, que no piensa dexar en el hombre a vida, q̄ los ha de passar todos a cuchillo, sin dexar aũ memoria de ellos en la tierra. Declara luego el Profeta la causa de este enojo, q̄ es todo por q̄ no se llegaron los h̄bres a el, ni le buscaron: *Quia auertuntur de post tergum Domini, & non quaesierunt Dominũ*, y vn poco mas adelante, tratando del remedio de este daño, bueluese en el capitulo 2. a los mansos, y dizeles, *Quarite Dominum omnes mansueti terra*, que

vayan ellos corriẽdo y que le busquen, que procuren boluerse a Dios todos los q̄ se sintieren con bastante caudal de mansedumbre. No estauan los demas desobligados de hazer esso, ni es de creer q̄ erã solos los mansos los q̄ auian dexado de buscarle; sino q̄ como sabe q̄ los que no lo son no le han de oyr, aunq̄ p̄ga los gritos

Esaia. 58.
61.

Sopho. 1.

Sopho. 2.

tos en el cielo, no quiera hablar con ellos ni cansarse; con los mansos si, que por el mismo caso que lo son estan dispuestos para poder oyrle y entenderle: *Esto mansuetus ad audiendum verbum Dei, ut intelligas*; que le tienen hecho ya el aposento a la palabra de Dios en mansedumbre: *In mansuetudine suscipite insitum verbum*, con estos habla, y a estos les aconseja que le busquen: *Querite Dominum omnes mansueti terrae*. Tan cierta es esta excellencia de la mansedumbre sobre todas las demas virtudes.

Y si juntamos a esto que el verbo, *audire*, en las diuinas letras, no solamente significa oyr, sino poner por obra, como siénten comunmente los Doctores, de los quales, y de diuersos lugares dela Escripura lo trae el Padre Fray Hieronymo Laureto en su Sylua allegoriarum, verbo: *Audio*, hallaremos q̄ es esta virtud la puerta principal de las demas, y la que nos dispone para adquirirlas todas, y configuientemente el fundamento de lo que dize Sancto Thomas hablando de ella; que *Nihil prohibet mansuetudinem habere quandam inter alias virtutes excellentiam*, que no ay inconueniente en dezir, q̄ tiene cierta excelencia en que se auentaja y excede a otras virtudes,

§. II.

DE muy grande consideracion es lo que hemos dicho en alabanza dela mansedumbre, abono bastantissimo para calificar esta virtud con grã véntaja; pero aũ creo yo q̄ podremos descubrir mas tierra, y tirar la barra algunos passos adelante. No solamente nos dispone para oyr la palabra de Dios, y percebirla, no solamente nos abilita para adquirir las demas virtudes, como dexamos ya prouado, sino q̄ también es medio para conseruarlas. No es leguage mio, q̄ con mas propiedad sabia hablar quien dixo: *Fi* Eccle. 104
li in mansuetudine conserua animam tuam. Iesus Sirach en el capitulo 10. de su Ecclesiastico. Hijo (dize) quieres q̄ dure por largos años tu alma entera y pura en las virtudes? quieres que no se canse, aunque se le ofrezcan en ellas mil trabajos? pues conseruarla en mansedumbre, y yo te asseguro q̄ te sucedera como desseas. Notable cosa es lo q̄ aliuia esta virtud todas las cosas, quan faciles, quã suaves buelue aun a las q̄ de suyo son mas graues y pesadas. En el capitulo 11. de san Mattheo cõbida Christo a todos los que estan trabajados y cansados, a q̄ vega a descansar a el: *Venite ad* Matth. 11.
me omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiã vos: y en teniendolos a todos jutos, en lugar de

Laurea Evangelica

de darles blandos lechos, ò regaladas camas en q̄ se echen, en lugar de descargarlos del peso los trae ijadeando y afligidos, dizeles: *Tollite iugum meum super vos*, cargaos mi yugo a cuestras. Pues Señor, estayslos cõbidando a descansar: *ego reficiã vos*, y quãdo vécidas las fuerças de la carga, viené a vuestros pies, pensando hallar aliuio en ellos, les echays otro yugo nuevo, otra coyûda; que es lo que pretendeys hazer cõ esso? Quereys saber q̄? que se eche de ver lo mucho que pue de aliuir la mansedûbre. Pasad con el renglon mas adelante, y hallareys que dize: *Et discite à me quia mitis sum, & inuenietis requiem animabus vestris*: aprended de mi la mansedumbre, que luego hallaran descãso vuestras almas. Para darnos a entender, que aunque sobrepuje la carga a nuestros hombros, aunque estèn ya para rēdirse las fuerças al trabajo, aũ que sobreuengan en mitad de esso otros de nuevo, basta aprender a tener esta virtud, para que se haga todo facil y suaue: basta para que en medio de essas penas, estè nuestra alma en gloria y en descanso: *Inuenietis requiem animabus vestris*. Mirad si es esta buena ayuda para que pueda durar y conseruarse en las virtudes? mirad si pudo dezir Iesus Sirach: Fi-

li in mansuetudine cõserua anima mi tuam?

Pero aũ deste mismo lugar del Ecclesiastico me parece à mi que se prueua mas claramente nuestro intento: *Fili in mansuetudine conserua animam tuã, Eccle. 10.* & *da illi honorem secundum meritum suum*. Conserua (dize) hijo mio tu alma en mansedumbre, y añade luego: y honrala segun su merecimiento. Pregûto yo, la honra suele Dios aconsejar que se les dè a los hõbres mientras viuen? no por cierto, sino despues de muertos. † *Ante mortem ne laudes quẽquam*, dixo el Espiritu Sancto en el mismo capitulo 10. del Ecclesiastico. Entonces es buẽ tiempo de alabar a vno, y de honrarle, * quando ya no ay lugar de sacar la alabança mētirosa, ni puede boluer atras del bien que ha hecho. Mas: q̄ quando alabassen a vno en vida, auia de ser por boca agena, no por la propria de aquel de quien se dize la alabança: *Laudet te os alienum, non tuum*. Pues como aqui tan sin reparar en nada de esto el Ecclesiastico dize, que el alma conseruada en mansedumbre la honren, y q̄ se honre ella a si misma? *Da illi honorem secundum meritum suum*? tu, tu mismo le da a tu alma la honra que merece. Quereys saber porque lo dize? para dar a entēder lo biẽ que

que esta virtud sabe guardar y conseruar las otras. En quien la másedumbre no está tan en su punto, quiere el Spiritu Sãcto que no le alaben hasta despues de muerto, porque en no estando muy conseruadas las virtudes, ya sabemos, que en la flaqueza humana, por bueno que seavno a buelta de cabeça fuele dar de ojos en vn vicio y despenarse. Tampoco es bien que se alabe el a si mismo: por que no está la humildad tan segura, que vn ayrezillo de soberuia no pueda acometerla y derribarla: pero quié lleva esta virtud en conserua y guarda de todas las demas, quien *in mansuetudine conseruat animam suam*: ni tiene puerta abierta por donde le entren los vicios, ni sus mismas virtudes la hallaran, aunque la quieran buscar para salirse: por esso no ay que reparar en que le alaben, ni se alaben: antes a boca llena se le dize: *Da illi honorem*, que honre a su alma: que mientras se conseruare en mansedumbre, segura está que no podra desmerecerlo. Pues (a nuestro proposito) si con la mansedumbre se adquieren y conseruan las virtudes, si ella es quien nos dispone a recibirlas, quié nos alivia los trabajos del exercitarlas, y quié (de la manera que puede auer seguridad en esta vida)

nos assegura de perderlas: *Beati mites*: Bienaventurados los mäsos, que por estas jornadas yran a dar a la tierra de los viuos, y podran dezir cõ el Psal mista: *Credo videre bona Domini in terra viuentium* (de esta tierra entiende la promessa San Hieronymo, citando este mismo verso del Psalmo 26.) que ha de ver los thesoros de Dios en ella, y sus riquezas: porq̃ assi se lo prometio Christo quando dixo *Quoniam ipsi possidebunt terram*, que alli les ha de dar sus posesiones

*Psalm. 26.
Hieron.*

Segundo Pensamiento,

§. III.

Quoniam ipsi possidebunt terram. Nuestro glorioso Padre san Bernardo, en el Sermon primero de el dia de todos Sanctos, entiende por esta tierra que Christo les promete a los mansos, la misma de que sus cuerpos son formados, *Hanc ego terram corpus nostrum intelligo, quod si posside-* *Bernar.*
re vult anima, necesse est vt sit ipsa mitis. En las diuinas letras es cosa muy usada llamar tierra a los hombres. Hierem. 22. *Terra, terra, terra, audi verbum Domini*. Tierra, tierra, tierra, oye la palabra de Dios. Claro está que la material que pisamos no tiene orejas, para poder obedecer-

Bernar.

Hier. 22.

Lib. 1. disc.
10.

obedecerle; ni oyrla, los hombres son a quien dize que la oyan, y a ellos los llama con esso nombre, tierra (mas a la larga dexamos probado esto atras si no me engaño) pues para posseer essa tierra; dize san Bernardo, que *neceffe est, ut anima ipsa sit mitis*. Lastimosa cosa es quan esclauos son de su yra los que se dexan llevar della, quan rendidos le estan, y quan subjectos.

Si duceris ira

*Seruitij patiere iugum, tolerabis ini-
quas.*

Interius leges.

Claud.

Dixo Claudiano hablando cō el Emperador Theodosio, que por el mismo caso q̄ no reprima sus pasiones vn cole rico, se pone al cuello el graue yugo de la seruidumbre, y se subjecta à obedecer leyes injustas. Primero q̄ el lo auia dicho San Hieronymo. *Est ira, quæ iustitiam Dei non operatur, & furori proxima menti suæ vim pote-
state facit*. Que ay ira q̄ estando a pared en medio de locura, haze fuerça a quien la tiene, y por ella le lleva contra toda su voluntad a donde quiere. Quando Saul procuraua matar a David con tanta instancia. 1. Reg. 20. Ionatas, que se le auia dado por amigo, hazia quāto podia por defenderle: y como lo entendiesse el padre, enojose vna vez con-

Hieron.
sup. loc.

tra el y le dixo: *Fili mulieris vi-
rum ultra rapiētis, nunquid ignoro,
quia diligis filium Isai, in confusio-
nem tuam & in confusionem igno-
miniosa matris tuæ? Omnibus enim
diebus, quibus filius Isai vixerit
super terram non stabilieris tu nec
Regnum tuum. Nunc itaque adduc
eum ad me, quia filius mortis est.* Hijo de vna muger facil y de poca suerte, pienas por ventura que no se la amistad que trata con el hijo de Isai? pues hago te saber que essa ha de ser afrēta tuya, y de tu madre; porque mientras viuiera Dauid; ni tu, ni tu Reyno tendreys vn puntode seguridad, ni de firmeza; y pues veys q̄ por esto, y por amor de ti le quiero yo matar, hazmele traer aqui para que muera: y diziendo, y haziendo ase de vna lança que tenia a su lado, y vafela a tirar a Ionatas: *Et arripuit Saul lanceam, ut percuteret eum*. Pues como quiere matar a David solo por a mor de su hijo Ionatas, y por poderle dexar en quieta y pacifica possession todo su Reyno, y en mitad de esos intentos le arroja lança? Quando mas desleoso de su augmento, leuanta el braço contra el para matarle? Que no es el quien le levanta, no; la ira es la que por fuerça, y a su pesar le mueue: *Iratus est Saul aduersus Ioanatham*: dize el Texto sagrado, ayrole

1. Reg. 20

ayróse y enojóse Saul contra su hijo, y en andando la ira de por medio: *Menti suæ vim potestate facit.* Ella se apodera de la persona de manera, que ni el amor de padre, ni el gusto de la successión, ni el desseo de dexar a Ionatas el Reyno son bastantes a resistir su violéncia; con todo rompe, y todo lo atropella: *Vim potestate facit.*

El mismo Daud no estaua ignorante desta verdad, ni dexaua de auer hecho en su persona propria la experiencia, quando en el Psalmo 30. le pidió a Dios fauor con tanta instancia: *Miserere mei Domine, quoniam tribulor.* Tened misericordia de mi Señor, y remediadme; mirad que estoy atribulado, y afligido. Que teneys Profeta sancto, que así os quexays? son por ventura las persecuciones que deziamos de Saul? es la guerra que hazé los Philisteos a vuestro Reyno? a quexaos la rebeldia de vuestro hijo Absalon, ò la peste có q̄ castiga Dios vuestros pecados? que trabajo de estos os aflige? Ninguno de estos fuera bastante a ponerme en tanto aprieto (dize Daud) sola la ira es la q̄ me desbarata, y descóponne: *Conturbatus est in ira oculus meus, anima mea, & venter meus,* ella es quien ni me dexa cuerpo, ni alma, ni poténcias libres; sino que todo lo turba y lo

rebuelue: & *menti suæ vim potestate facit,* y a mi que venço Philisteos, que menosprecio las persecuciones de los Reyes, q̄ ni me alterá las cójuraciones, ni me hazen perder las pestes los estribos, vnpoco de ira me saca todo de quicio, y me trastorna: *Conturbatus est in ira oculus meus, anima mea, & venter meus,* hasta llegar a apoderarse de mi como por fuerça, que esse es el effecto de essa passió mas ordinario, que *menti suæ vim potestate facit.*

§. IIIT.

EN aquellos coloquios, que etiuo Eliphaz Themanites có el pacientísimo y mansísimo Iob. cap. 5. adelãta aũ mas este pésamiéto: y no solo dize q̄ la ira se apodera de vn hombre, hasta venir a señorearse del como por fuerça, sino q̄ siéte tambiẽ, que llega a quitar la vida a quien la tiene: *Virum (ò vere, como enmiendan las correcciones Vaticanas) stultum in Iob. c. 5. terfcit iracundia.* Verdaderamente que los necios mueren *nalectio* a manos de su ira. Tres cosas quiero que noteys en este lugar, que todas hazen menos ò mas a mi proposito. Sea la primera como a todos los hombres que se ayrã llama necios: *Stultum.* Y con mucha razon por cierto: porque aun que ellos de suyo no lo fuesen

Laurea Evangelica

sen la irales haria hazer mil
necedades. Prouerbiorum 24.

Prou. 24. *Impatiens operabitur Stultitiā:* quiē
ay(si le sucede alguna vez es-
tar colerico) que despues de
fosssegado, buelto en si, no se
corra de las necedades, que cō
la colera y enojo ha dicho y
hecho? por esso nuestra Vul-
gata en este lugar de Iob, que
vamos ponderando, traduxo
mysteriosamente *Stultum*, ne-
cio, aunque la palabra *Ebil*, q̄
le corresponde en el Hebreo
(segun dizen los que entiendē
la lengua) propriamente no
quiere dezir, sino colerico y
arrojadizo: *Temerarium, furentē,*
& *percitum*, y así le collige de
otros muchos lugares de las
diuinas letras, que trae sobre
este verso el Padre Iuan de Pi-
neda agudamente. Con todo
esso nuestra Vulgata no tradu-
xo nada de esso, sino *Stultum*, ne-
cio, para darnos a entender, q̄
la ira y la necedad siempre an-
dan juntas, y que estos dos nō
bres ayrado y necio, pueden
muy bien passar plaça de Sy-
nonymos.

Lo segūdo que quiero que
noteys (y lo que haze mas a
mi proposito) es, que la ira
mata a quien la tiene: *Interficit*
iracundia. Pareceraos a vos que
vn hombre colerico se puede
defender de otros cincuenta y
matarlos: pero engañays os
mucho, que si su ira ha de ma-

tar a alguno, enverdad que ha
de comēçar por el, antes que
por otro. En el verso septimo
de el Psalmo tambiē septimo,
adonde nuestra Vulgata dize,
Exaltare in finibus inimicorum tuo- rum, triumphad Señor en el vl-
timofin y muerte d̄ todos mis
enemigos. Flaminio, y otros
que se precian de saber el He-
breo propriamente trasladan:
Exaltare contra commotiones (ò in
commotionibus) *inimicorum meo- rum*, triumphad Señor en los
desafossiegos, è inquietudes,
en las perturbaciones de ani-
mo, que tienen cada dia mis
enemigos. No notays la diffe-
rencia de versiones? Trium-
fad en sus sienes, y en su muer-
te, dize la vna: Triumphad en
sus alteraciones, è iras, dize la
otra. Para que puede ser esso?
sino para darnos a entender,
que el fin y la destruycion to-
tal de vn hombre consiste en
el ayrarse y perturbarse: *Inter-*
ficit iracundia: que la misma ira,
la misma inquietud y altera-
cion, que vn hombre tiene, le
sirue de cuchillo, y de verdu-
go: *Interficit*: esla es la que le ma-
ta y le destruye.

Difficultoso es otro verso
de Daud en el Psalmo veyn-
te y nueue, adonde hablando
del enojo de Dios y sus casti-
gos, dize: *Quoniam ira in indig- natione eius*: que ay ira en su in-
dignacion. La razon de la di-
ficultad

Psalm. 7.

Flamin.

*Pine. in c.
5. Iob. vers.
2.*

Psalm. 29

ficultad es, porque si la palabra, ira, se ha de entender rigurosa y propriamente, es cosa cierta que dize imperfection y consiguientemente, que no se le puede atribuyr a Dios de ningun modo. Y si se toma cõ vn poco de mas latitud, prescindiendo de su significacion, todas las imperfectiones con que se halla acá en las criaturas, no parece que dize David nada: porque en este sentido vendra casi a ser lo mismo que *indignatio*, de suerte q̃ dezir el Psalmista: *Quoniam ira in indignationis eius*: conforme a esto sera lo mismo que dezir: *Quoniam indignatio in indignatione eius*: que tiene Dios enojo en su enojo. Cosa que sin que nos la dixera David nos la sabiamos. A esta causa multiplican exposiciones los Interpretes: pero dexadas otras que no les faltara ocasion en que aprouechen, la que agora me parece a mi, que quadra mas al lugar, y a mi proposito, es vna de Genebrardo, q̃ explica las palabras del verso por Anthichesis, y dize q̃ por ira, en el no se ha de entender la ira de Dios, sino la nuestra: *Ad indignationem eius sequitur plaga nostra*. A su indignacion se sigue nuestra plaga, a su enojo nuestro castigo, y nuestra muerte. Hazen verisimil este sentido las palabras del verso, q̃ se

Genebr.

siguen, & *vita in voluntate* (El Paraphraste Chaldeo, in beneplacito, San Hieronymo, in reprobatione) eius y nuestra vida (claro está q̃ habla de essa, y no de otra) en su buena voluntad y bien querécia. De suerte que contrapone la indignacion de Dios a su fauor: y a este dize q̃ se sigue nuestra salud y nuestra vida *vita in voluntate eius*, ò como explica el mismo Genebrardo: *ad fauorem eius sequitur vita, & salus*. Luego consiguientemente lo que se ha de seguir a su indignacion ha de ser nuestro castigo y nuestra muerte: *Ad indignationem eius sequitur plaga*: Pues esta plaga con que castiga Dios, quando se enoja: esta muerte y destruycion, que nos embia quando está mas indignado; que pensays que es? *Ira in indignatione eius*: dexarnos de su mano para que nos ayremos, permitirnos que caygamos en manos de nuestra ira: estos son los efectos de su mayor indignacion: *Ira nostra in indignatione eius*. Porque sabe que ella es el verdugo que nos mata con mayor crueldad y mas sin duelo: *Interficit iracundia*. Lo tercero y vltimo que se ha de notar en las palabras de Eliphaz Themanites es aquella palabra, *vere*, verdaderamente, con que confirma entrambas

Hieron.
Chalde.

Q a dos

Laurca Euangelicã

Sap. 5.

a dos cosas: *Verè Stultū interficit iracundia*, q̄ si llama necio al hōbre q̄ se ayra, *Stultum*, dize que no es necio de burlas, ò fingido, no solamēte lo parece quādo estã así, sino que en hecho de verdad, es necio verdadero, *Verè Stultum*. Y si dize que su propia ira le mata y le degue-lla: *Interficit iracundia*: no es muerte aparente, como la que suelen dar los ayrados y turbulentos a los mansos, q̄ quando piensa el mundo que estan muertos, entonces gozan mas y mejor de su descanso: *Visi sunt oculis insipientium mori, illi autem sunt in pace*. Muertes de representaciō no mas, que en hecho de verdad son principios de vida, y vida eterna. Pero la q̄ da la ira es muerte verdadera: *vere interficit iracundia*. Y que (al reues de essotras) no tiene de vida mas de las aparēcias exteriores, tan cruel, tan terrible enemigo es este vicio que no se contēta con apoderarse y señorearse de nosotros, no se contenta con hazer nos fuerça, y violentarnos todas las potencias: *menti suæ vim potestate facit*; hasta sacar vn hōbre de juyzio, y hazerle verdaderamente necio: *verè Stultum*, sino que despues nos quita la vida, y nos cōdena a muerte verdadera: *verè interficit*, que el mismo es nuestro verdugo, y nuestro açote. * Pues como

los mansos vencen este enemigo, y le destierran; como nunca dã entrada en sus almas a la ira; quedales en pacifica posse- sion su señorio, y ellos tan se- ñores de si mismos en todas sus acciones, que se cumple a la letra lo que Christo les pro- mete, y san Bernardo nuestro Padre explica, que *ipsi posside- bunt terram*, que ellos son los q̄ posseen la tierra de sus cuer- pos, los q̄ gobiernan sus pas- siones, y los que saben seño- rear sus apetitos.

Tercer Pensamiento.

§. V.

PERO quando por el nōbre de tierra se entiende la de- ste mundo que habitamos, las possecciones della, su gouier- no, su ceptro, y monarchia; vie- ne muy bien el poner este pre- mio entre los demas delas bie- nauenturanças: *Vt promissionem Bernard.*
habeamus vitæ eius, quæ nunc est pariter, & futura (dize mi Padre san Bernardo en el Sermon ci- tado) & *de exhibitione præsentii, firma sit expectatio futurorum*. Pa- ra q̄ teniendo promessas desta vida, y de la otra, con la pos- seccion de lo presente, se auie- ue para en lo futuro la espe- rança. Y añade, que auendose le de dar à alguna virtud la pa- ga de contado en esta vida, à ninguna

Psal. 36.

ninguna con mas justo titulo, que a la mansedumbre, a quié mucho antes se la tenia adjudicada Dios por el Psalmista, q̄ dixo: *Manfueti autem hereditabunt terram*: que en la partija, que hizieren los hijos de Dios de los bienes de su Padre Eterno, a los mansos les tocará la tierra por herencia, y heredad del, que mucho que la posean quieta y pacíficamente?

4. Esdr. 11.

Quando el brauo leon q̄ vio Esdras 4. Esdr. 11. desterrò del mundo la tyrania de aquella aguila caudal, cuyas plumas inchadas del viento queriá todas subirse a la cabeça, los cargos que se le hizieron eran: *Ludicasti terram non cum veritate, tribulasti enim mansuetos*. Que juzgò falsa, y mentirosamente, por auer perseguido a los mäsos, y affigidolos (no es pequeña alabanza fuya, que no les pueda nadie hazer, ni dezir mal sino es mintiendo) pronunciòse cóforme al tenor desto la sentencia, y al tiempo del fallo di zenle: *Propterea non appareas tu aquila, &c. Vti refrigeretur omnis terra, & reuertatur liberata de tua vi*. Por tanto fallamos que la deuemos condenar y condenamos a destierro perpetuo, a que se salga del mundo, y no parezca mas en el, para que así se refrigere, y consuele toda la tierra, y quede libre de las violencias, y extorsiones,

q̄ le hazia. Agora no notays, que por auer atribulado a los mansos solamente (no le auia hecho cargo de otra cosa: *Tribulasti enim mansuetos*.) Dize q̄ toda la tierra está oprimida, necessitada de refrigerio, y de consuelo: *Vti refrigeretur omnis terra*. Que puede ser esto? sino darnos a entender que como todo el cuerpo se siente del mal de la cabeça, y le padece, así toda la tierra de los trabajos y persecuciones de los mäsos, porque ellos son las cabeças, y los señores della: *Manfueti hereditabunt terram*.

En el Psalmo 75. tenemos otro estremado lugar a este Psalm. 75. proposito: *De calo auditum fecisti iudicium: terra tremuit, & quieuit, dum exurgeret in iudiciu Deus, ut saluos faceret omnes mansuetos terra*. Sonò la trópeta del juyzio (dize Dauid) y en oyendo su voz temblò la tierra. Le uantòse Dios a juzgar, y entonces, que parece que se le auia de doblar el tēblor en su presencia, no solo no fue así, sino que dize, que *Quieuit, dum exurgeret in iudiciu Deus*: que en viéndole se quietò. Pues del pregoneròse espáta y del juez no haze caso en que toda esto? Es que quando oyò el pregò de Dios, aun no sabia la tierra a que venia, por esso tiēbla, no sea que a caso venga cótra ella, pero en viéndole, y conociendo

Laurea Evangelica

ciendo que el intento principal q̄ trae es de salvar los mansos : *Ut saluos faceret omnes mansuetos terræ* : Echa de ver q̄ viene en fauor fuyo, y afsi nopue de dexar d̄ recibirle muy quieta, y sossegada : *Et quieuit*. Que como al fin es herencia la tierra de los mansos: *Mansueti hereditabunt terram*. Reconoce el fauor que se les haze, y estima-le como hecho a sus propios señores, a sus dueños.

§. VI.

Y No solamente la tierra cōfiessa esto, pero aũ el mismo Dios conoce esta sentencia de particion, y la executa, y afsi vereys que los mejores titulos que puede presentar vn hombre ante el, si quiere pretender Reyno en el mundo, son los de la blandura, y mansedumbre. Leyendo el primer verso del Psal. 131 adonde le presenta Dauid a Dios la fuya : *Memento Domine Dauid, & omnis mansuetudinis eius*. Repare que en la margen (donde se suelen citar los lugares que concuerdan) estaua apuntado vno del capitulo 7. y 2. libro de los Reyes, numero 12. fuyele a mirar, p̄sando si hallaria en el alguna cosa de la mansedumbre de Dauid, y hallè que las palabras q̄ dezia eran estas: *Cũ que completi fuerint dies tui, & dormieris cũ patribus tuis, suscitabo semen tuũ post te, quod egredietur de*

utero tuo, & firmabo Regnum tuũ. En cerrando tu el ojo, ò saliendo desta vida, le pondre a vn hijo tuyo la corona en la cabeza, y establecere tu Reyno, de manera q̄ estè durable y firme. Pues valame Dios, que tiene q̄ ver lo vno con lo otro? q̄ concordancia de lugares es, acuerdate Señor de la mansedumbre de Dauid, y yo confirmarè el Reyno en cabeza tuya, y de tus successores, y herederos? Que? Apenas se hallará otros dos, q̄ concuerden mejor en la Escriptura, m̄sedumbre y Reyno de la tierra todo se es vno, por q̄ *Mansueti hereditabunt terrã*. En la vna parte presenta Dauid sus ritulos: *Memento Domine Dauid, & mansuetudinis eius*. Y en la otra haze Dios colaciõ del beneficio : *Firmabo Regnum tuũ*. Yo te pōdre la corona, de manera q̄ no se te cayga en muchos años. Tan cierto es, q̄ para ser señor del mundo, no ha menester vn hōbre otro derecho mas del q̄ le da la mansedumbre. Pues como Christo està tan cierto desta verdad, como gusta tanto de q̄ passe tan adelante la execucion de este fauor y priuilegio, apenas ha topado con los mansos : *Beati mites*. Quando luego se le confirma, y dize: *Quoniam ipsi possidebunt terram*. Que desde luego les da la enuestidura del Reyno de la tierra.

Aplicacion

Psal. 131.

2. Reg. 7.

Aplicacion del Discurso.

§. VII.

S. Gotfre.

YA es tiempo que digamos algo de lo mucho que nuestro glorioso Sancto se esmerò en esta virtud de mansedumbre: *Sed ad hæc quis idoneus?* Dize san Gotfredo en el cap. 6. del tercer libro de su vida. Solo referire vn caso que trae el mismo author a este proposito, para que del se pueda colegir su sufrimiento. Vino vna vez a Clarauel vna persona de consideracion reglar a pedir el habito de Monge con instancia: y como estas mudanças ordinariamente se hazen mas por inquietud de animo, que por feruor de espiritu, aconsejole el Sãto Abbad cõ toda la efficacia q̃ el tenia, q̃ se boluiesse a su monasterio, el q̃ p̃e sau que le auia de recibir con cãpanas tañidas, sintiose de verse despedido asì, y dixole. Pues porq̃ encareces tanto la perfectiõ en tus libros, si llegado al hecho, no faoreces a los que la desseã. Y respondiendo el Sãto, q̃ el en sus libros aconsejaua enmienda de costumbres, pero no mudança de lugares: leuantò el desuenturado hombre la mano, y diole (horrible caso) vn

bofeton con tanta fuerça, q̃ le dexo inchado el carrillo por gran rato. Quien no se altera de solo oyr vna insolencia tan atroz como esta? En aquel rostro Angelico, de quien temblauan los Principes del mundo, a quien reuerenciaban los Põtifices, con quien comunicauan los Angeles, en aquella cara: a quiẽ dio Christo blando arrimo en lo mas tierno de su amoroso pecho, cuyos labios rocio la Virgen con leche del suyo, para que con la sangre del hijo (si es verdad que la gustò entonces) y leche de la madre vistiesse las colores de el Esposo. *Candidus, & rubicundus*. Sobre estos diuinos matizes descarga la sacrilega mano del iniquo hombre: *Iamque qui aderat in sacrilegum inuolabant, sed præuenit eos seruus Domini clamans, & adiurans per nomen Christi nullatenus eum tãgere, sed deducere eum cautè, & curam eius habere ne ab aliquo, vel in aliquo noceretur*. Todos querian acudir a la vengança, solo el seruo de Dios se opuso a todos, conjurandoles, no solo que no le maltratasen, ni offendiesen, sino que tuuiesse con el muy gran cuydado, y mirassen que nadie le diessse en nada pesadũbre. Pretèda David el Reyno de la tierra a titulo, de su grande mansedumbre, q̃

Cant. 5.

Q3

la

Laurea Evangelica.

la mayor prueva) a mi parecer) que el hizo della, fue quando perdonò a Semei, q̄ le yua diziédo oprobrios, y injurias, y en esta el proprio cōfessara, q̄ le lleua Bernardo gran ventaja. Que a Dauid injuriaronle de palabra solamente (pues aunque le tirauan tambiē pie dras, no dize la Esciptura que le acertassē con ninguna (pero a Bernardo de palabras y de obras: y obras tan affrentosas, y de tãto dolor como le daría vn bofeton tan grãde . A Dauid dixeronselo en el campo, y de camino, donde apenas ay nadie que haga caso de las cosas que se dizen; pero a Bernardo dētro de su propia casa y en su celda. Dauid auia dado alguna manera de ocasion, para que le trataassen de essa suerte notando en que possey a el Reyno de Saul, cuyo pariente dize el Texto sagrado, que era quien le injuriaua quãto en el adulterio de Bersabe, y muerte de Vrias, culpas por dōde merecia qualquier pena, y esso le bastaua para poder, y deuer llevarlo con blandura, conforme a aquello del Poēta:

Quidius.

Leuiter ex merito quicquid patiare ferendum est.

Pero Bernardo, q̄ no tenia ninguna culpa , ay era donde auia de obrar el sentimiento:

Ibidem.

Qua venit indigne , pœna dolenda venit.

Finalmente Dauid perdonò entonces; pero al cabo al cabo solo vino a pagar Semey todo, con la muerte que despues le dio su hijo Salomon , por su mandado. 3. Reg. 2. Bernardo no solo no se la dio , ni se la permitio dar entōces, ni despues, sino q̄ encargò mucho a sus Mōges q̄ regalassen al injuriador y le siruiessen . Echase bien de ver aqui la mansedumbre de Bernardo. Pues aun en el premio digo tambiē que se le auentajo a Dauid en cierto modo, pues aũque al Propheeta se le dieron, aguardaron a q̄ el presentasse sus titulos primero, a que le dixesse a Dios: *Memento Domine Dauid , & omnis mansuetudinis eius .* Pero a Bernardo, antes q̄ echasse peticion en el Consejo de Dios, sin que le costasse dar passo en el negocio , salio despachado en el consistorio de la Sanctissima Trinidad , que

<i>Solus hic ingentes Monachus tra-</i>	<i>Philote,</i>
<i>hetaret habenas</i>	<i>in vita</i>
<i>Orbis , & extremo iura sub axe</i>	<i>S. Bern.</i>
<i>daret,</i>	<i>pa. 2.</i>

Que solo el rigiessē y gouernasse todo el mūdo, y diessē leyes a la tierra en quanto se estiende del vno al otro polo: estas son las palabras q̄ escriuió del Philoteo. Y si su mãse dūbre le dio tan llana la posseesion y señorio de la tierra, quien

quien duda sino q̄ le dio tam-
bien el de su cuerpo? el de sus
apetitos y p̄siones? quié du-
da sino q̄ le dispuso para oyr
la palabra de Dios y para ob-
rarla? que le ayudò a adqui-
rir las virtudes, y que por me

dio suyo las conseruò en esta
vida segurissimas, hasta llegar
a gozar en la otra el premio
della, y dellas, del qual nos
haga Dios a todos participan-
tes. Amen.

DISCURSO IIII

De las lagrimas, y de los grandes prouechos,
que de llorarlas (como deuen llorarse)
se nos figuen.

Beati qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur.

Primer Pensamiento.

§. I.



E la gran estima q̄
Dios ha hecho siē-
pre de las lagri-
mas, delo mucho q̄
las ha fauorecido,
y del gusto que ha mostrado
tener con quien las llora, bas-
tāte indicio nos dio el Sabio,
quando dixo: *Melius est ire ad
domum luctus, quam ad domum
conuiuij*: q̄ es mejor acudir a la
casa donde todos lloran, que
no adonde se huelgan, y entre-
tienē, mejor comida y beuida
la q̄ se amassa, y haze cō lagri-

Et Me. 7.

mas (este nombre les da Dauid
en el Psalmo 79. *Cibabis nos pane lachrymarum, & potum dabis no-
bis in lachrymis in mensura.*) que
los mājares delicados y sabro-
sos que vsan, los hombres po-
ner en sus combites. Y pues
esta mejoría no la experimen-
tamos en el cuerpo, está claro
q̄ deuen de sentir la nuestras al-
mas, cuyas virtudes (como flo-
res que siembra en ellas el Es-
piritu Sancto con la gracia) re-
gadas con esta agua, crecen ha-
sta llegar al cielo con sus pun-
tas.

Laurea Evangelica

Gregor.

tas. San Gregorio nuestro padre hablado de aquellas heredades de regadio que Axa lepidio a su padre Caleb. Iosue, 15. *Irrigum superius accipit anima cum se lachrymis Regni celestis desiderio affligit: his terra cordis irrigatur, augentur virtutes, & cresunt, nos etiam de virtute in virtutē properamus vsque ad videndū Deū Deorum in Sion.* El regadio del cielo (dize este Santo Doctor) son nuestras lagrimas, có ellas se fertiliza la tierra de nuestros coraçones, y las virtudes, q̄ estan plantadas en ellos crecen tanto, que echas, de flores tiernas y pequeñas, arboles altos copados y robustos, de virtud en virtud, como de rama en rama, podemos trepar hasta ponernos en el cielo. Y de aqui viene a inferir el mismo Sancto, que las lagrimas, no solo son señal del amor q̄ nosotros tenemos a Dios, sino prēdas tambien muy apretadas de la afición entrañable que el nos tiene: *Non ergo lachrymarum donum leue est diuini fauoris indicium:* Verdad tan cierta, que el mismo Christo (si no me engaño) la dio claramente a entender en muchas ocasiones.

El discipulo mas regalado que el tuuo fue el Evangelista san Iuan, tanto que apenas le sabemos otro nombre, sino *Discipulus quem diligebat Iesus.*

Ioan. 21

El discipulo a quien Iesus amaba. Y en verdad que si le viésemos de buscar segundo, apenas le hallariamos mas a proposito q̄ Diego, q̄ siépre era de los tres de su cōsejo, a quiē se hazian los mayores fauores; y de quien se fiauau los secretos. Lleganse vna vez estos dos hermanos con su madre a pedirle prēdas de amor, señales de amistad, que sean solos ellos los del asa entre todos los demas discipulos, y q̄ nūca los aparte de su lado: *Dic vt sedeant hi duo filij mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo.* Y el despacho q̄ saca esta peticion, es responderles: *Calicem quidem meum bibetis.* Beucreys mi caliz. En explicar que caliz sea este no conuienen todos los Doctores; pero entre otras exposiciones he visto vna de Hugo Cardenal, que declarando aquel verso del Psalm. 115. *Quid retribuam Domino, pro omnibus, que retribuit mihi? calicem salutaris accipiam.* Dize que es vn vaso de lagrimas, no diferente del caliz que comúnmente llamamos de amargura: *Calicem lachrymarum, & tribulationis.* Porque q̄ cosa mas amarga que las lagrimas? Siguiendo pues esta exposicion me bueluo a Christo y a la respuesta que dio a estos dos discipulos. *Calicem quidem meum bibetis.*

Mat. 20.

Pf. 115.

Vn

Vn vaso de lagrimas os tengo aparejado. Señor vos no veys que no es esso lo que os piden? antes quieren fauores y regalos, asientos, descansos, y que estên cerca del vuestro: *Dic vt sedeant vnus ad dexteram, & vnus ad sinistram.* Que los tengays al vno y al otro, a vuestro lado donde no se aparten de vos perpetuamente. Ya yo lo sè (dize Dios) pero ellos no se entienden, no saben lo que piden: *Nescitis quid petatis.* No quieren señales de amor? pues la mayor que les puedo dar es essa: *Calicem quidem meum bibetis.* El darles lagrimas, y ocasion de derramarlas, essa es la mayor muestra de amigo: *Nec enim lachrymarum donum leue est diuini fauoris indicium.* No es negocio que recibe duda, sino q̃ el don de lagrimas es prenda del fauor y amistad de Dios, y no pequeña.

Y notad de camino otra curiosidad, en el modo de hablar de que vsò Christo: *Calicem quidem meum bibetis.* Beuerays mi caliz. El beuer dos en vna raga siempre se ha tenido por la mayor señal de amor que pue de darse. Alla Natan para encarecerle a Dauid lo mucho q̃ el disimulado pastor queria a su oueja, la mayor exaggeration que hallò fue dezirle, *2. Reg. 12.* que ha cenado a su mesa: *De pane illius comedens, & de calice illius*

bibens. Que comian en vn plato, y lo que mas es (que por mayor encarecimieço lo guardò para la postre) y lo q̃ mas es, que beuian en vna misma taça: *De calice illius bibens.* Grã de amor, quando se llega a esso no ay plus vltra donde pasar en las muestras de la amistad. Pero quando Dios quiere dar a vno lagrimas, lo que haze es echarlas en su taça, y darfelas a beuer en ella: *Calicem quidem meum bibetis.* Es dezir, q̃ vna tan gra merced como las lagrimas, no se ha de hazer sino a los que fueren tan amigos de Dios, que se sienten a su mesa, y beuan con el en vna misma taça: *De calice illius bibes.* Que vino tan precioso no se ha de echar en otra que en la suya, ni darse a nadie que no pueda beuer con el en ella: *Calicem quidem meum bibetis.* Essa es prenda de amor apretadissima: *Lachrymarum donum nõ leue diuini fauoris indicium.*

Y pues hemos comenzado ya della palabra: *Calix.* Razon será no dexarla sin que primero nos lleguemos vn poco cõ Christo al mōre de las Olijas, y ayudarle en el trasudor y angustias que alli tiene: hallaremosle que agonizando con las ansias de la muerte, que tã de cerca le estaua amenazando, las palabras que le dize a su Padre Eterno son: *Pater, si possibile*

Laurea Euāgelica.

possibile est, tráseat a me calix iste. Padre Eterno (si es negocio factible) este vaso de lagrimas que tengo de derramar en mi Passión y muerte (así lo dice san Pablo ad Hebr. 2. *Cum lachrymis & clamore valido.*) Pásse de mí: *Tráseat à me calix iste.* Pues Christo mio, tal flaqueza en vuestra persona: en naturaleza vnida a Dios puede haber tal couardia, boluer atrás de lo que ya aueys comenzado? hurtar el cuerpo a la Cruz, y echarla en otros ombros: que es esso? que no le pásse a Christo tal por el pensamiento, no salió a otra cosa al monte de las Oliuas, sino a que le prendiessen, porque sabía que auia de venir allí a buscarle: *Sciens omnia, quæ ventura erant super se.* Mirad que traça de rehusar la muerte? No es esso lo que pide, sino que como se vee tan cercano a ella, tan en los vltimos tercios de su vida, querria hazer testamento, y en el algunas mandas a sus amigos, dexarles a sus hijos alguna cosa en prendas del grãde amor có. que los ha querido y quiere, no tiene otra que lo sea mayor, que este caliz de lagrimas precioso: *Non leue diuini fauoris indicium.* Pídele a su Padre Eterno que lo tenga por biẽ, que lo confirme. *Tráseat à me.* Que no se quede solamente en el, sino que pásse tambien a

todos ellos. Vn Cauallero, a quien ha hecho el Rey alguna merced por su vida, dandole alguna encomienda, ò algun cargo, sino tiene otra cosa que dexar a sus hijos quando se muere, pídele al Rey, q̃ no espire en el, sino q̃ pásse la merced tambien a ellos. A Christo nuestro bien auia le hecho el Padre Eterno merced de aq̃l caliz de lagrimas, pero auia sido gracia de por vida, a el solo: *Calicem quem dedit mihi Pater (Mibi.* A mi solo dice) muere, y no queria dexar priuados de tanto bien a sus hijos, especialmente que no tiene otra cosa que dexarles: *Filius hominis non habet vbi caput suum reclinat.* Pídele a Dios que pásse essa merced tambien a ellos: *Tráseat à me calix iste.* Que si las mandas de los testamentos son prendas del amor, que tiene el testador a quiẽ las dexa, ninguna cosa les puede mandar Christo a los Apostoles, que sea mas a proposito que lagrimas, por que *Lachrymarum donum non leue est diuini fauoris indicium*, essas son mueltras y señales de q̃ los quiere y ama tiernamente. Pues (recogiendo lo que hemos dicho en este pensamiento) si las lagrimas riegan y fertilizan nuestras almas, si son el agua de pie con cuyo regadio crecen las virtudes hasta el cielo, si dan muel-

tras

Ad Heb. 2.

Joan. 18.

Joan. 18.

Luc. 9.

tras de nuestra caridad, y (lo q̄ mas es) si son prédas del amor que Dios nos tiene: *Beati qui lugent*, bienauenturados los que lloran, que menos titulos bastaran para que esse se les deniera de derecho.

Segundo Pensamiento.

§. II.

PERO Señor, si lagrimas hazen bienauenturados, quiē ay en el mundo que no tenga muy gran derecho a serlo? quien ay que a peso dellas no pueda auer comprado la bienauenturança? quien que pueda dezir, q̄ no ha llorado muchas? Esta vida no es valle don de ay lagrimas? Que aun esso medio bien fuera, si pudieramos mezclar a ratos lagrimas y risa; pero no es, sino valle donde no ay otra cosa sino lagrimas; todo es llanto y tristeza: *in hac lachrymarum valle*, no dezimos? Tierra de pan te llama aquella donde todo lo que se siembra y coge es pan? conforme a esso, valle de lagrimas querra dezir, donde todo es lagrimas y ocasiones dellas.

Iob. cap.

Iob lo dixo muy biē esto. *Homo natus de muliere, breui veniens tempore, repletur multis miserijs*, nacemos llorando, morimos quezandonos, y el breue tiempo que viuimos *repletur multis miserijs*, todo es lleno de mise-

rias y trabajos. Gallardos son a este proposito vnos versos de Euripides, que refiere Bartholome Amancio en las addiciones que hizo a la Polyanthea de Mirabelio, verbo: *Vita*.

Barthol.
Aman.

Lachrymans sum natus, sed & lachrymans morior.

Euripid.

In lachrymis vniuersam comperi vitam.

Su sentido es el mismo, que el que dimos a la authoridad de Iob, por esso no le digo. Nuestro glorioso Padre San Bernardo en vn sermōn que haze fer. 4. Hebdomadz penosa, pondera mucho, que la primera cosa que haze vn niño en saliendo del viētre de su madre es llorar: *Primam vocem plorationis emitimus: & meritō quidem, utpotē vallem plorationis ingressi*: a mi parecer esto es propriissimamente tomar del de luego la possession de la vida. Quando a vna persona le prouee su Magestad algun oficio, ò cargo, la primera cosa q̄ haze es yr a tomar la possession del; y el tomarla es haziendo dos ò tres actos de los que por razon del tal oficio le cōpeten: vn Alcayde de vna fortaleza abre y cierra las puertas della; en señal de que comiēça ya a exercitar el cuydado y cuēta que ha de tener en ellas: si en la fortaleza ay guar-

Bernard.

nicion,

Laurea Evangelica.

micion, requiere la artilleria, visita la poluora, y haze los demas actos que de alli adelante le incumben. Vn señor de vn lugar quita las varas a los que antes las tenian, aunq se las aya de boluer luego, abre la carcel, y suelta si le parece alguno de los presos. Señor para que haze todas estas cosas? no mas de porq se sepa que estas son las que le competen por razon del señorio.

Pues esso mismo le sucede al hombre quando viene a tomar la posesion del mundo. Que es esta vida, vn valle de lagrimas. A que se estiene la jurisdiccion de vn hombre en ella? a solo derramarlas; assi, pues con estos actos tome la posesion del viuir, y en naciendo: *Vocem plorationis emittat, quia vallem plorationis ingreditur*: llore, que con solo esse acto se puede llamar a posesion de la vida.

Vnavez que Christo bolbio a meter en ella a Lazaro; porque entendio del, que con el gusto de boluer a ver sus hermanas y deudos, se auia de olvidar de executar este acto, el mismo Christo le hizo antes de resucitarle: *Lachrymatu*

mus a *el* *pe*so de hazer mercedes, sino q para entrar en esta vida, es menester que el que entra tome la posesion llorando, o sino que la tome otro por el (que por poder, se suelen tambien aca tomar las posesiones) no auia de llorar Lazaro, llorò Christo: y en haziendo esse acto de posesion, luego la tuuo el muerto de la vida: *Lachrymatu*

es *Iesus*, & *statim prodijt, qui fuerat mortuus*. Tan cierto es q nuestro oficio en este mundo no es otro que el de llorar, que aun en los milagros no quiere Dios que se dexe de manifestar esta verdad, y quando con todas las demas leyes de naturaleza dispese, esta quiere que este siempre en pie sin que se quebrante vn solo puto. Pues siendo esto assi, razò tenemos de dudar por q dà Christo tan generalmente a todos los que lloran el titulo de bienauenturados? *Beati qui lugent*. Como vende cosa tan cara a precio tan barato? thesoro tan precioso por moneda tan comùn, que no ay ninguno que no este rico y sobrepuesto de ella?

§. III.

EL glorioso Padre san Hilario en los Comentarios sobre san Matheo, Canone 4. satisfaze a esta dificultad con una delgadeza, que si yo la acierto

Hylar.

acuerdo a dezir no será poco: *Lugentes* (dize este santo Doctor) *non dicuntur orbitantes, aut contumelias, aut damna merentes, sed peccata vetera flentes.* Que no lloran los que se afligen por las muertes de sus padres, los que sienten las afrentas q̄ sus enemigos les han hecho, ò dicho, ni los que padecē las descomodidades, y daños que en esta vida se nos ofrecen a todos por momentos, sino solos aquellos que les pesa de auer offendido a Dios, de auer pecado. No dudo yo sino que sabia el Santo, que suelen estas ocasiones temporales costar lagrimas, y que aun los mas desazidos del mundo las derraman, quando pierden en el alguna cosa de su gusto: cō todo esto dize, que *non dicuntur flentes*, que no se puede dezir con verdad de ellos, que llorā no ay duda sino que les deue de faltar alguna cosa. Qual será esta? Agora mirad para que se hizieron las lagrimas, y de aqui coligireys quienes son los que lloran propriamente, porq̄ quien las acomodar a aquello para que se hizieron, es certissimo que las llora cō todo rigor, quien no, mejor diremos que los pierde, los exemplos dexaran esto claro y llano. El Medico q̄ no aplica a cada mal su medicina, podra se dezir del cō verdad q̄ cura?

antes que pierde las medicinas, y mata los enfermos. A señor que acude a visitarlos, y les recepta purgas y xaraues. Que importa esto, sino son las que pedia la enfermedad sino las aplica al mal para cuyo remedio se hizieron? Pues esto mismo os digo de las lagrimas, que solamente las llora quien las aplica a la enfermedad, para cuyo remedio nos las dió Dios en esta vida. Que reys ver q̄ no se hizieron mas de para llorar culpas, y pecados? pues mirad que para ningun otro mal nos aprouechā. Profiga aqui el bienauenturado san Iuan Chrysostomo. † Homil. 5. ad populum Antiochenum, àzia el medio: *Multatus est quispiam pecuniis, tristatus est, mulctam non emendauit: filium amisit, doluit, filium nō resuscitauit, nec defuncto profuit: flagellatus est, quis alapis casus, contumelijs affectus, doluit, non renouauit contumeliam: valetudinem quis incidit, & aegritudinem grauissimā doluit, aegritudinem non iussit, sed & difficiliorem reddidit. Vides horum nulli prodesse tristitiam? Peccauit quis tristatus est, peccatum deleuit, dissoluit debitum. Bien vō que es mucho latin; pero son palabras de oro a mi proposito. Escuchad agora, y oyreyslas en romance. * Quitarle a vn hombre la bolsa, siéntelo, no por esso le bueluen el dinero.*

Mue-

Laurea Evangelica.

Muerefele vn hijo, llorale; no ayas miedo que por ay le refufcite. Affrentante en obras, ò en palabras, rafanfele los ojos de agua; no queda fatisfecho. Dale vna enfermedad, entristecefe, no fe le aliuia el mal, antes le crece. No veys como para ninguna cosa deftas os pueden feruir ni aprouechar las lagrimas? Al contrario, peca vno, llora fu culpa, effa es la medicina de effe mal, cò effo le remedia y queda fano. Luego bien fe infiere que las lagrimas no fe hizierò para otra cosa que para effo, y configuientemente lo que dize fan Hilario, que quien las aplica a effotros males, no fe puede dezir que llora propriamente: *non dicuntur flentes*, y q llorar en rigor folamente fe verifica de aquellos que lloran por fus culpas: *Sed peccata vetera flentes.*

§. I I I I.

Miremos fi podremos hallar algunos rastros de effo en la Efcritura, q en prueva de verdad tan cierta, yo fiador que no falté testimonios. Amenaza Dios por Hieremias a fu pueblo vn aspero y rigurofifimo castigo. Hieremia 9. que los ha de paffar a todos a cuchillo, derribarles las casaf, y boluerlas en cueuas de ferpientes; la caufa de

effe enojo no podia fer fino fus culpas y pecados, el effecto, el ordinario que fuele fequirfe a semejantes daños: *Deducunt oculi nostri lachrymas, & palpebrae nostrae defluent aquis, vox lamentationis audita est in Sion.* Clamores al cielo, gritos, lagrimas, llantos, confusion, dolor, tristeza, y despues de auer referido, y testificado todo effo, bueluese el Propheta en nombre de Dios a las mugeres (a quienes es mas natural effo de lagrimas) y dizeles: *Audite ergo mulieres verbum Domini. Docete filias vestras lamentum, & vnaquaeque proximam suam planctum.* Oyd mugeres de Hierusalem las palabras de Dios, y obedecelas, enseñad a llorar a vuestras hijas, y cada vna dè reglas de lamentarse a fu vezina. Señor pues para effo han menester maestros? acabays vos de dezir, que no fe oye en Sion otra cosa fino llantos: *Vox lamentationis audita est in Sion.* Que fus ojos fe bueluen arroyos de lagrimas, y manan sus pestañas fuentes de agua, y que reys que fe leã agora liciones de cosa tan sabida? por ventura no es effo que hazé, llorar? No por cierto, que aunq derriaman lagrimas, no las aplicã a lo que deuiã, llorã por las muertes de fus deudos, por la destruycion de fus casaf, por la desolacion de fus haziédas, por

Hierem. 9.

por la ignominia de su ciudad, y por estas cosas: *Non dicuntur flentes*. No es esto lo que se llama llorar, hablando propiamente: *Docete filias vestras lamentum*. Enseñaldas que lloren sus pecados, a que apliquen la medicina de las lagrimas a la enfermedad para cuyo remedio se hizieron, que en haciendolo así, entonces yo confesare que lloran: *Peccata vetera flentes*.

En el capitulo 16. mas abajo tenemos otro claro lugar desto. Passa Dios adelante refiriendo el sangriento destroço de su pueblo, y habládo de la muerte que amenaza a los vecinos del, dize: *Moribus agrotantium morientur, & non plangentur*. Morirá de peste (ò como buelue el Parafraste Chaldeo morirán de hambre) y no aura quien los llore: *Es nō plangētur*. Nadie derramara por ellos lagrima. Por cierto desapiadada y cruel gente es la que queda, pues se huelgan de la muerte de sus proximos, pues tan apaziblemente pasan por la falta de sus amigos, de sus vezinos, de sus deudos. Que tampoco se huelgan, nunca menos alegres, que en esta ocasion: *Quia hec dicit Dominus: Ecce ego auferā de loco isto vocem gaudij, & vocem letitiae*. No aura hombre que dè señal de gusto, no se les oyra palabra de contento. Pues

que han de hazer estos desuaturados? ni pena, ni gloria? ni plazer ni pesar? como lo han de passar de esta manera? Yo os dire como. Sentirá la muerte de sus proximos, y lloraran por ellos; veyslos ay sin plazer, sin alegría, veys ay como se verifica, que *auferam vocem gaudij, & vocē letitiæ*; pero por q̃ estas lagrimas no seran por los pecados de los muertos, ni por los suyos propios, sino por otros respetos temporales y terrenos, por esso en rigor no se podra dezir que lloran: *non plangentur*, porq̃ *lucigentes non dicuntur orbitantes*, aut *contumelias*, aut *damna merentes*, sino solos los que aplican el llanto a sus pecados, y lauan con el agua del sus culpas: *Sed peccata vetera flentes*. Pues como Christo sabe tan bien esta propiedad, y significació del verbo *lugeo*, no quiere particularizar mas su language, sino que en hablando de los que lloran (entiendese sus culpas) luego les da el titulo de bienauaturados: *Beati qui lugent*, y les promete por medio de esta medicina, salud de la enfermedad pasada, y consue-

lo para lo futuro:

Quoniam ipsi consolabuntur.

Tercer

Laurea Evangelica.

Tercer Pensamiento.

§. V.

Nazian.

Quoniam ipsi consolabuntur. Entre otras descripciones que dan los Santos Padres de las lagrimas, vna de san Gregorio Nazianzeno me parece a mi que explica maravillosamente sus efectos. *Lachrymæ* (dize este glorioso Doctor, hablando de los varones illustres en religion y piedad. Oratione 3.) *sunt peccata diluuium, mundi piamentum iter ad Deum*, son vn diluuiio en cuyas auenidas se anegan nuestras culpas, en cuyas aguas se purifican y limpian nuestras almas, y son vn camino que nos lleua a dar a Dios derechos. Dos epitetos le da, diluuiio de culpas, y camino para hallar a Dios, (porque el segundo es lauatorio de las almas sientio que no se diferencia del primero) de entrambos querria que dixessemos algo breuemente, aunque para cúplir con nuestro intento, en el primero solo, podremos hallar bastante paño.

Dize pues que son las lagrimas : *peccati diluuium, & mundi piamentum*, este es el efecto mas natural y mas cierto que ellas causan. Quando el Principe de los Apostoles san Pedro rindiò a los pies de vna flaca mugercilla la gloria de

sus brauatas y blasones; y despues de auerle prometido a Christo que moriria primero que negarle : *Et si oportuerit me mori tecum, non te negabo*; estuuu tan lexos de cumplir su palabra, que le negò, aun antes de llegar a ponerse en esse estrecho; en cantando el gallo (que cantò por el sin duda) como boluiò sobre si, y conocio su culpa, dize el Texto sagrado, que *egressus foras fleuit amare*, que se salio de la casa a donde estaua, y se fue a llorar su pecado amargamente. No nos dize ninguno de los quatro Evangelistas que hiziesse san Pedro otra diligencia sino es esta. Pues Apostol santo, no fuera mas a proposito yr a buscar a Christo, y darle alguna satisfaccion de la offensa, que en negarle le auia deshecho, ò si essa era imposible darla en tan gran yerro, alomenos tendido a sus pies le pidierades perdò de auerle cometido; y quando la verguença os estoruara el ponerose delante, hizierades vn hecho valeroso, juntarades a quantos os auian oydo negar, y delante dellos pudierades retractaros de lo dicho? estas parece que eran diligencias a proposito, y eficaces para alcançar perdon de qualquier culpa; pero poneros a llorar sin acordaros de otra cosa, mirad que es essa flaqueza

Mat. 26.

za mūgeril, indigna de vn pecho generoso como el vuestro. Esto dira quien no alcançare la naturaleza y propriidades de las lagrimas, pero quié las conoce, echara de ver que anduuo acertadísimo el Apostol. No era pecado la ocasion q̄ le alligia? pues las lagrimas son el diluuium q̄ le anega: *Peccata diluuium*, no le daua pena vna mancha q̄ auia echado en la limpieza de su alma? pues esta es el agua que laua semejantes mīchas, y las saca: *mundi piamentum*, en haziendo esta diligēcia, todas las demas que se pueden hazer son escudadas. Oyd vnas palabras del bienauenturado san Ambrosio a este proposito: *Petrus doluit & fletit, quia errauit vt homo non inuenio quid dixerit, scio quod fletit, lacrymas eius lego, satisfactionem non lego, sed quod defendi non potest, abluui potest: lacrymae veniam non postulant, sed merentur.* Pecò Pedro, y llorò, no sabemos que aya dicho, ni pedido nada, solo nos consta q̄ llorò, sus lagrimas teemos, de su satisfaccion, ni vna palabra; pero lo que no se puede disculpar, puede lauarse; las lagrimas no piden el perdon, sino merecenle. Tan natural efecto fuyo es el destruyr los pecados y anegarlos, el limpiar nuestras almas de las culpas q̄ sin q̄ nosotros hablemos pa-

labra en ello, ni hagamos otra cosa de nuestra parte que llorarlas, ellas mismas se van derechos a esto; y como dize el glorioso san Ambrosio: *Veniam non postulant, sed merentur.* Alcançan perdon de nuestras culpas sin pedirle, sin que ayā menester para esso que llegue el pecador a abrir la boca. A los quarenta dias de la purificacion de la madre, mandaua la ley en el capitulo 12. del Levitico, q̄ se ofreciesse vn cordero por el hijo, y por el pecado vn polluelo de paloma, ò tortola: *Pro filio, siue pro filia deferet agnum anniculum in holocaustum: & pullum incumbat, seu turturam pro peccato.* Bien se que el Abulense, Iansenio, y otros apūtan differētemēte estas palabras; pero para lo q̄ yo las he menester todo se es vno: y lo que me haze dificultad en ellas solo es, porque escogio Dios estas dos aues mas que otras. Si escogiera el pavo, dixeramos q̄ le escogia por mas hermoso, si el papagayo, ò calandria por mas abiles; si la perdiz, ò sayfan, por mas sabrosas; si el aguila, ò auestruz, por su grandeza; finalmente si el ruyseñor, ò el sirguerito, por su musica. Pero escoger vn palomino y vna tortola, no parece que fue eleccion de Dios, segun lo poco bueno q̄ ay en ella: ò es menester bus-

Leui. 12.

Ambr. in
Lucam.

R car

Laurea Evangelica.

Radulph.
Flaniac.

car alguna razon en que se funde esta mejora, y este escoge Radulpho Flaniacense, con quien concuerdan otros muchos Interpretes, responde estremadamente a mi proposito. Dize que la razón de aver escogido Dios estas dos aves, antes que otras, es porque solas ellas, entre todas las demas dan gemidos en vez de canto: *Ha namque aves gemere, non cantare solent*, la tortola es vna auezi ca que no cessa de llorar perpetuamente.

Virgil.

Nec gemere aërea cessavit turtur ab vltimo.

Dixo allà el Poeta, y de la paloma ya sabemos que es enca recimièto ordinario de lloro de la Escritura, Esaia 59. *Quasi columba meditates gemitus, gemiremos, como palomas: y en el capitulo 2. de Naum: Ancilla eius minabantur gementes, vt colūba.* Señoras y criadas todas yuan gimiendo qual palomas. Desuerte que a estas dos aves les es proprio el llorar perpetuamente. Pues por esso las escogio Dios entre todas las demas, y quiso que se les sacrificassen por los pecados y culpas del hijo, ò de la madre (q̃ tambien varian en esto los Expositores) *pullum columbae, siue turturem pro peccato*, para darnos a entender que culpas cometidas contra el, y ofensas fuyas, de ninguna manera se

quitan mejor, que a fuerça de suspiros y solloços; que no ay agua q̃ laue essas manchas, y las saque, como la q̃ se derrama por los ojos, y que las lagrimas que limpian el alma, y anegan y deshazen sus pecados: *Peccati diluuium, mundi piamentum.** Y aqui se funda gran parte del consuelo q̃ Christo promete a los que lloran; que como la ocasion que tienè de llorar son sus pecados, y ellos se les perdonan tan cierto por las lagrimas, en ellas mismas parece q̃ echa el consuelo sus rayzes. Pésamiento es del Autor del Imperfecto, sobre san Matheo. Homilia 9. *Cum autem consolatio sit lugentium cessatio luctus, qui sua peccata lugent, consolabuntur indulgentiâ consequuti.* Por esso Christo en esta bienauenturança juntò llanto y consuelo, para darnos a entender, q̃ tras lo vno seguia inmediatamente lo otro.

§. V. I.

PEro con ser tan grande este consuelo, se les deue a las lagrimas otro mucho mayor, qual es la compañía de Dios, y su asistencia. *Iter ad Deum*, que son el camino por donde hallamos a Dios mas breue, y mas seguramente. Quando Christo se perdio de sus padres, Luca secūdo. Después

Lucas. 2.

pues que anduuiéron tres dias en su busca, dize el Texto: *la grado, que al hallarle le dixo la Reyna de los Angeles. Fili quid fecisti nobis sic? Ecce pater tuus & ego dolentes querebamus te.* Hijo mio, q ha sido de vos? porq nos aueys querido dar tan malos dias? tres ha q vuestro padre y yo no hemos hecho otra cosa q buscaros. Pero notad el modo que dize q tuuieron de buscarle, *Dolentes: estando pesarosos, tristes, llorosos, y angustiados.* No fuera mejor acudir a las casas de sus deudos? hazerle pregonar en los lugares? informarse si a caso le auian visto los amigos? Tambien se hizieron estas diligencias: *requirebam eum inter cognatos, & notos*; pero para hallar a Dios eran diligencias perdidas, trabajo sin prouecho; en ninguna parte menos q entre amigos y parientes. El camino q les lleuò derechos a dõde el estaua, solo fue el de su dolor, y el de las lagrimas: *Dolentes querebamus te: dessa manera le hallaron luego, y asì era fuerza que le hallassen; por q la chryma sunt iter ad Deum*; pero de essotras en tres dias enteros no auian podido hallar rastro del, ni descubrirle.

Salte la Magdalena vn Domingo antes que amanezca a requerir el sepulchro de Christo y visitarle: al llegar a el, ha-

llò q estaua la losa leuantada, y como no vio dentro el cuerpo de su Maestro, fue corriendo a llevar las nueuas a S. Pedro y a S. Iuan, adonde estaua. Vienen los Apostoles al monumento, entran entràbos dentro: y no hallan nada, sino la saua y el sudario solamente: llega despues otra buelta la Magdalena, y quando vio que los discipulos queridos tampoco le sabian dar razon del cuerpo, ponese a llorar junto a la sepultura: *Maria autem stabat ad monumentum foris plorans:* dize el Euangelista, y puesto este antecedente, saca luego vna consecuencia del, y dize: *Dum ergo fletet, vidit duos Angelos in albis, sedentes &c.* Llorando estaua? ergo: luego siguiesse de ay, q mientras lloraua vio Angeles, y tras ellos, *vidit Iesum stantem*, vino a topar tambien cõ Dios. Dos cosas quiero q noteys aqui: la primera la fuerza de la consecuencia, que de solo que lloraua: *stabat plorans: inhiere q hallò a los Angeles y a Dios, Ergo vidit Angelos, & vidit Iesum*; y esto no mucho despues, sino en las mismas lagrimas: *dum fletet*. Lo segundo, que quando Pedro Principe de la Iglesia le busca, no le halla: quando su querido el Euangelista san Iuan dessea encontrarle, se le esconde: la misma Magdalena no le

IOAN. 28.

R 2 hallò;

Laurea Evangelica.

hallò ; *cum venit mane ad monumentum*, quando madrugò para yr a visitar su sepultura: no cū vidit lapidem sublatum , quando vio quitada la piedra, q̄ parece q̄ era sola la que podia impedir la q̄ le viesse : no *cum stabat ad monumentum*, quando estaua haziendose ojos , por si acaso podria descubrirle : sino *dum flet*, mientras estaua llorâdo: entôces fue quando topò cō Christo: para q̄ entendays q̄ ni las tiaras de los Papas , ni los faouores y priuâças de los mas queridos, ni la diligēcia en madugar muy de mañana , ni el remouer piedras de inconuenientes pesadissimas, ni finalmente la asistēcia y persecucion en todas las cosas, no son camino tã cierto para hallar a Dios como las lagrimas: *iter ad Deum*: lloralas vos, que de ay se seguira por euidente consecuencia, q̄ venga el mismo Dios en persona a enxugaroslas: *Absterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum*. Pues si las lagrimas al primer passo nos alcãgan perdô de nuestras culpas, y al segundo nos ponē con Dios, a q̄ sea nuestro consuelo y nuestro aliuio: *Beati qui lugent*, bienauenturados los q̄ las lloran, que con tal consuelo, no podran dexar de tener seguro el suyo: *Quoniam ipsi consolabuntur*.

Apoc. 7.

Aplicacion del Discursso a san Bernardo.

§. VII.

EN nuestro glorioso Santo Etenemos llana experiencia de todo esto , y en sus lagrimas el atajo mas cierto para hallar a Dios , q̄ puede andarse. Estaua vna vez en la Iglesia de Claraual andando las estaciones con todos los demas Religiosos del cōuento, y encomendando a Dios los negocios de el Reyno de Francia, q̄ entonces se abrasaua en diffenciones, por la persecucion q̄ el Rey Luys hazia al Conde Theobaldo injustamente, de q̄ se originauan muchas offensas de Dios, y grâdes sacrilegios, representòsele mas eficazmente que otras vezes la Passion de Christo, y lo mucho que padecio por nosotros: la estima de esta obligacion, auinò en el deuoto pecho el dolor de aquellas culpas, y creciendo cō la memoria el reconocimientto; con el reconocimiento el amor , y con el amor el sentimiento, le vino a tener tã grãde de ambas cosas q̄ sin acordarse de los que le veyan (negocio en que el solia reparar mucho) començò a derramar arroyos

Exor. Cister.
lib. 2. c.
7. Sylua. li.
7. c. 8. Brit.
lib. 1. c. 26.

arroyos de agua por los ojos. Estando pues en lo mas tierno, y mas feruoroso de estas lagrimas, testificò el Venerable Fray Medardo, Monge entonces de Claraual, despues Abad de Moris (del lo refieré el Exordio de Cister, el Padre Fray Gonzalo de Sylua, Fray Bernardo de Brito, y otros) auer visto baxar del cielo vn Christo, que llegando adonde Bernardo hazia oracion, se estuuu abraçado con el vn grã de rato. Sea este el milagro del Crucifixo; que tan celebre anda en todo el mundo, ò sea otro diferente, q̃ en ello no me meto; pero que lagrimas han merecido con mas justo titulo el de la bienauéturanga para quien las llora? quales han alcãgado el perdon de sus culpas mas seguro? quales han abierto camino para hallar a Dios mas breuemente? Aparezcafe a la Madalena Christo mientras llora, embie Angeles delante de si que la consuelen: regalela en esse particular fauor que le hizo; pero en el mismo se echaran de ver algunas circunstãcias, por donde auresmos de dezir que fue mayor en parte el de Bernardo. Que la Madalena abrio camino para buscar y hallar a Christo por las lagrimas, pero era quando le tenia acã en el mundo, en los quaréta dias

q̃ se detuuu en el con sus discipulos: pero Bernardo despues de subido al cielo, despues q̃ auia assentado allã su casa, y el lo estaua a la diestra de su Padre Eterno, abreuia por el atajo de las lagrimas las infinitas leguas que ay de el a la tierra. Mas, que con ser tan corto el camino que tenia que andar la Magdalena, y tan largo el de Bernardo, con todo esso ella no le pudo andar sin hazer jornada en medio del camino, sin encontrar con dos Angeles, primero que pudiesse llegar a los pies de su Maestro; pero Bernardo inmediatamente topò cõ Dios, y de primera instancia se puso en el lugar donde el estaua. Itẽ, la Magdalena hallòle desconocido y disfraçado en figura de hortelano, mirad quien pẽsara q̃ podia hallar a Christo con tal trage? pero Bernardo en la misma que el le imaginaua, clauado en vna Cruz, q̃ era el passo en que entonces estaua contemplando. Finalmente de la Magdalena dexase ver, mas no ay tratar de que permita que le toque: *Noli me tangere*, le dixo, en viendo que le auia conocido; de Bernardo ver y tocar, y no solo esso, sino que le dà vn tierno y regalado abraço. Pareceos que fue pequeño fauor este? pareceos que ay circunstancias en

Laurea Euangelica.

el de particular regalo? pues todo esto alcançò por medio de las lagrimas, y si ellas alcançan de Dios tales fauores: *Beati qui lugent*. Bienauenturados los que lloran, y bienauenturado san Bernardo, que auendoselas concedido Dios en prendas del amor que le tenia (tales diximos que eran al principio) las supo aprouechar tan bien, y llorando con toda propiedad, no por los

daños temporales; sino por las offensas de Dios, assi por las proprias leues (no es de creer que el tuuiesse otras) como por las graues que se cometen cada dia en todo el mundo, alcançò tan soberano consuelo en esta vida, y en la otra el eterno de la gloria, que nos dà Dios por medio de las lagrimas, y penitencia a todos.

Amen.

DISCURSO V.

De la oracion, y quan cierto es alcançar con ella de Dios quanto pedimos.

Beati qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur.

S. I.



I EN bastaralo q̄ dexamos dicho de las lagrimas, para cumplir con esta bienauenturança; pero el espacio de quien escriue y lee, permite mas, que el corto de vna hora, a cuya señal va atado quien predica. Por esto me parecio que podia tomar licẽcia para doblar algunas vezes los discursos: y

aqui en particular, porque de quantas vezes hallan lagrimas en la oracion su proprio asfiento, no serà mucho, que al contrario, se le den agora a ella en su descanso: *Beati qui lugent*, y parte en el consuelo, que Christo les promete quando dize: *quoniam ipsi consolabuntur.*

Primer

Primer Pensamiento.

§. I.

DE los successos y acaccimientos desta vida, de las prosperidades y desastres q̄ ay en ella, de los bienes que esperamos, de los males que tenemos (por dezirlo en breve) de todos los deseos (honestos y licitos entiendo) de los hombres, sentado Christo en los estrados de su misericordia presidiendo en su consejo de mercedes, haze vn despatcho general, y dize: *Quicquid orantes petitis, credite, quia accipietis, & fiet vobis*, que lo concede todo, y para que lo alcancen libra en la oració de cada vno el cumplimiento, q̄ (por q̄ podamos cobrar mas fácilmente) haze a nuestra propria oracion thesorera de su patrimonio Real, y de sus rentas, y en ella nos libra a letra vista quanto le pedimos. Librança es esta en que reparan muchos, y no se si algunos han llegado a poner duda a su certeza, pareciendoles que no se la pagan tan presto como acuden, que en realidad de verdad pedimos muchas vezes a Dios cosas, que no se nos conceden. Los infieles por lo menos (dize Beda sobre este lugar, que es del capitulo 11. de san Marcos) que nos oponen esto, pero es no echar de ver adonde

está la falta, y que no topa en la librança, que es certissima, ni en quien la dió, que no pudo engañarse, ni engañarnos, sino por ventura en el banco, que por ser nuestro deue de ser banco quebrado. El banco no es el devuestras oraciones? pues miraos; y miraldas, que tan entera está la fè? quan grãde es el feruor de vuestro espíritu? que atenció, que deuocion teneys en ellas? y si hallarades en algo de esso quiebra, no os espanteys, que no se os conceda todo lo q̄ pedis, por que banco quebrado, ya se sabe que ni admite letras, ni las paga, ò si quereys cobrarlas, assegurad el banco, que para esso os le dexò Dios en vuestras manos: *quicquid orantes petitis, credite*, vosotros soys los que aueys de pedir con fè viva, y feruoroso affecto, hazel do asì, que yo os asseguro q̄ os paguen de contado: *accipietis, & fiet vobis*.

Los libros estan llenos, los pulpitos quebrados, cansados los Predicadores, y aun tambien por vètura (ò por su desventura) los oyètes, de los encarecimientos, y grandezas, que se suelen dezir de la oracion, de las palpables experiencias que tenemos de esta promesa, y de su cumplimiento; pero ya que nos determinamos a hazer segundo Dis-

Mar. II.

Beda.

Laurea Euāgelica.

curso a la bienaventurança de las lagrimas, fue fuerça el auer les de hazer la cama en la oracion, porque ay es dōde ellas hallan grau parte del consuelo y aliuio, que les prometio Christo quando dixo: *Beati qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur.*

Digo pues, que no es cosa nueva el tener Dios librada en la oracion su omnipotencia, para que de ay nos pague mos nosotros de nuestra mano, sin que casi se quiera el mas meter en esso. 2. Regum vltimo, en la pestilencia que embiò Dios al pueblo de Israel, por el pecado, ò pecados de Dauid, despues que ya le pareciò, que auia muerto hartos, dixole al Angel ministro de su yra: *Sufficit nunc, contine manum tuam*, basta ya, cesse agora la matança, soltad la espada, y dexad a los que quedan con las vidas: con todo esso no haze mencion de que cessasse por entonces el castigo, antes viendo que passaua tan adelante y que lleuaua talle de no quedar ninguno, acudio el Propheta Gad al Rey para tratar de que se procurasse algun remedio. Leuáta vn altar, le dixo: *Ascende, & constitue altare Domino*: offrece en el tus sacrificios, y pidele a Dios q̄ te perdone, y no lleue su rigor tan adelante. Hizolo Dauid: *Edificauit altare Domino, &*

obstulit holocausta, &c. y entonces dize el Texto sagrado, que *Cohibita est plaga ab Israel*: Que cessò la peste, y no murio mas hombre. Pues como, mandandolo Dios no cessa, y cessa mãdandolo, ò por mejor dezir, pidiendolo Dauid? Que es esso, sino que tiene Dios librada en la oracion su omnipotencia, y asì quiere q̄ sea ella quien lo haga, y lo deshaga todo, tienendole dadas sus vezes, y con esto descuyda. Manda el que se haga tal merced, que se dè tal fauor, ò que se perdone tal delicto: pero el cumplimiento de esso, no es su voluntad que se execute, hasta que acudamos con la librança al banco: hasta que la oracion (que es la thesorera de sus bienes) no los distribuya, y reparta de su mano.

§. II.

PAssemos con esta verdad mas adelante. No solamente le dà Dios a la oracion authoridad sobre todos sus bienes y thesoros, pero aun el mismo no repara en confessar q̄ la obedece. Mil vezes me he puesto a considerar el suceso de Iosue, quando le dixo al Sol que se parasse, y en el modo que tiene la Escripura de contarle, me parece a mi que nos dà a entender esto claramente.

2. Reg. vlti.

méte. Imaginad que yua Dios dando vna buelta al mudo, como justicia del, que en la noche obscura de sus vicios le rodaua las calles, con su page de hacha delante, y a la sazón que passaua por el barrio de Gaboon, topo a Iosue, que estava riñiendo con sus enemigos, y los lleuaua de vencida: el Capitán que vio tan buena ocasión, aprouechóse de la luz todo el tiempo que pudo, y quando ya yua a trasponer la calle, y dexarle a escuras, temiendose que así no auia de poder proseguir el alcance, como quisiere, acogiose a la oración: *Locutus est Iosue Domino*. Y pidióle que se parasse el Sol. Que pedis Iosue, que parece que andays descomedido? pues va este page de hacha delante de Dios, como alúbrándole, y quereys vos que dexa a su señor por obedeceros a vos? No quiero yo que le dexa (dize Iosue) sino que se paren el amo y el criado, mientras yo he menester aprouecharme de esta luz que lleuan. Pues Dios se ha de parar por que lo mande un hombre? Dios a vos obedeceros? Si, que si es la oración la que se pone de por medio, no reparara Dios en obedecer a quien la haze: *Obediente Domino voci hominis, & pugnante pro Israel*. Este dize el Texto sagrado, que fue el successo, que le obedecio Dios, y

no solo hizo al Sol que se parasse a alúbrarle, sino que el mismo embraçó el escudo, echó mano a la espada, y se puso a ayudar a Iosue, hasta que acabó de ahuyetar sus enemigos: *Pugnante pro Israel*. Cuyas son estas marauillas, que parece que imaginarlas solo causapaimos? Cuyas de la oración, que sola ella podia obrar tales grandezas: *Loquutus est Iosue Domino*. Hizo oración a Dios, y con esto salio con quanto quiso.

Segundo Pensamiento.

§. III.

Pues es dezir que ya que la oración alcanza tanto, que se embaraça, o se detiene mucho en ello que mide el tiempo con la grandeza de la obra, y tarda todo lo que piden las que haze. Tã lexos está de esto, que apenas ha salido de la boca, quando le tiene Dios concedido, y afectuado quanto quiere. Dauid en el Psalmo 117. *De tribulatione inuocaui Dominum, & exaudivit me in latitudine Dominus*. Hize oración a Dios de lo apertado de mi tribulación, y oyome ya en mi libertad, en mi dilatación, y en mi anchura: *In latitudine mea, cum letitia magna, & voluntate*, explica Genebrardo. Pues como Dauid, si quando pedis-

Psa. 117

Genebr.

R 5

tes,

tes, estauades en este estrecho, y distes voces a Dios de lo riguroso del, *de tribulatione*: como os pudo oyr Dios en tanta anchura? *in latitudine*? por ventura no os oyò Dios de dõde vos le hablastes? o tardò tanto tiempo en llegar la oracion a sus orejas, q̃ quando el la oyò estauades ya libre del peligro? Y aun ay vereys vos la breuedad cõ que alcãça lo q̃ pide; q̃ cõ oyela Dios en el mismo instante que ella se haze, quãdo la oye: està ya despachada: no parece q̃ puede auer mayor encarecimiento de breuedad, que lo q̃ ay de la boca del justo, hasta que llega a las orejas de Dios.

Pero aũ otro mayor nos falta de dezir y tã verdadero q̃ le ha dado el mismo Dios por testimonio. Isaia 65. *Eritque ante quam clament, ego exaudiam*, primero ha de ser el oyrlos yo, q̃ el hablar ellos. Marauillosa cosa! pero en andando la oraciõ de por medio nada espanta, antes tenemos mil lugares claros de esto. Dauid lo deuia de auer experimentado: en causa propria, quando dixo en el Psal. 85. *In die tribulationis meae clamaui ad te, quia exaudisti me*. En el tiempo de minecesidad llamè a Dios, porque me oyò. No notays la causa? que no dize, oyome, porque le llamè, aunque era esto lo que parece

que auia de suceder naturalmente, sino al reues; llamèle porque me oyò, *clamaui, quia exaudisti*. Clara señal de q̃ fue primero el oyr de Dios, que el llamar de Dauid: q̃ estuuo este negocio primero otorgado que pedido.

En el Psal. 16. tenemos otro lugar, cuyo pensamiento podremos seguir mas a este proposito: *Desiderium pauperum exaudivit Dominus: preparationem cordis eorum audivit auris tua*. Oyò Dios los deseos de quiè le busca, y la preparacion de sus corazones: fue voz: fue voz q̃ percibio su oreja. No soleys dezir acá, q̃ a quien no habla no le oye Dios? pues engañays os, que a los q̃ tratan de oracion, a los q̃ dexados de las cosas de este mudo, solo gustan de comunicar cõ el las suyas, los deseos les oye, y los pensamiètos les adiuina: *Desiderium pauperum exaudivit Dominus*. Sed vos bueno, tened cuèta con vuestras deuociones, comunicad en la oracion con Dios vuestros negocios, q̃ en los q̃ se os offrecierè de importancia, yo os asseguro q̃ antes q̃ vos se los pidays os oya, y los remedie. Psal. 80. *Lingua quã non nouerat audivit, diuertit ab oneribus dorsum eius*. Oyò la lengua que no entendia, dize el Propheta. Pregunto yo que lengua ay que Dios no entienda? ay alguna cuya inteligencia

Psal. 16.

Isai. 65.

Psal. 85.

ligencia se le vaya por alto, y se le escape? Ninguna: pues esta oye Dios: *linguam quā non nouerat*, quando no ay lengua que hable, boca que se abra, labios que se despeguen, ni hombre que chiste, entonces *auduit*: entonces oye; porque aunque callen las bocas, les oye los deseos: *Desiderium pauperū exaudivit Dominus*, y el oyrlas y remediarlos es todo vno: *diuerti ab oneribus dorsum eius*. Bien se que tuerço aquí el sentido de la letra, pero tambien puede hazer este, y no ay inconueniente. Vamos adelante.

Preparationem cordis eorum audivit auris tua, no solo los desfeos; pero aun la preparació dellos. Los vmbrales de sus deseos, el Christus de la Cartilla de sus gustos, el passarles por pensamiento querer alguna cosa, esto oye Dios, como si le hablarā a voces: *Auduit auris tua*. † Perciban Señor vuestras orejas mis palabras (le dize David a Dios en el Psal. 5.) entendend mis clamores y mis voces: *Verba mea auribus percipe Domine, intellige clamorē meum*. Y nota Genebrardo, que la palabra *baghighi*, que en el Hebreo por responde a la nuestra *clamentem*, propriamēte significa *meditationem cordis*: la meditacion, el acordarse, o pensar alguna cosa: De fuerte quā no significa el desseo, sino sola la imagi-

nacion, o el pensamiento, con todo esto los Setenta traduxeron *clamorem*, que significa voces y alaridos: para darnos a entender, q̄ aū estos primeros movimientos se lo parecia a Dios: y solo el passarles a sus fieruos por pensamiento alguna cosa: *preparationem cordis eorum*: son voces que percibē sus orejas: *auduit auris tua*.

En el capít. 14. del Exodo tenemos vn razonable lugar a este proposito. * Llena Moyse a los hijos de Israel por el desierto, vieneles el Rey Pharaō a los alcāces, y a pocas jornadas, atajales el mar la suya: veense perdidos, porque el mar les estorua passar mas adelante, Pharaōn viene detras amenazandoles la muerte: *Quam quē appropinquasset Pharaō, levantes filij Israel oculos suos, viderunt Aegyptios post se*, & *timuerunt valde, clamaveruntque ad Dominū*. Començaron a dar voces de miedo. Oyelas Moyse, llega a acallarlos: *Nolite timere, Dominus pugnabit pro vobis*, & *vos silebitis*. Y apenas les ha acabado de dezir estas palabras de consuelo, quādo le dize Dios: *Quid clamas ad me? Que me das voces?* Moyse Señor a vos? no os ha hablado palabra: el pueblo si, que *clamaverunt ad Dominum*: pero Moyse no ha hecho mas que llegarle junto a ellos, y aplicarlos con intento

Septua.

Exod. 14.

Psalm. 5.

Genebr.

Laurea Evangelica.

Petr. Da-
mianus.

intento de pedirlos luego a vos socorro (dize san Pedro Damiano.) Así, intento tiene de pedir a Dios alguna cosa? Pues estas son las voces que el oyó. *Præparationem cordis eorum audiuit auris tua.* Y estos intentos, esta preparacion, se le hizieron voces y clamores, que penetrauan hasta el cielo: por esso dize: *quid clamas ad me?* que me vozeas? Tã aparejado está Dios para oyr las oraciones, y otorgarlas, que aun el passarle por el pensamiento a vno de hazerlas, oye como si le estuiera dando voces.

Tercer Pensamiento.

§. IIII.

HAsta aqui hemos ydo hablando de la oracion en causa propria, y probando como ninguna cosa pide a Dios para quien la haze, que no la alcance breue y puntualmente. Digamos agora algo della en la agena, y veamos si tiene esta misma eficacia, aun quando pedimos para otros; si se ha de entender vniuersalmente, y para todos la concession de Christo: *Quicquid orantes petitis, credite: quia accipietis, & fiet vobis.*

Priua tanto la oracion con Dios, tiene tan gran cabida en su palacio, que no solo alcan-

çamos por su medio lo que hemos menester para nosotros mismos, no solamente negocia todo lo que pide para si el que la haze, pero aun para otras personas diferentes, para todos sus amigos y allegados haze que se despache quanto quiere. Bié se que para otros en nuestras oraciones no podemos merecer mas que de congruo (este es el termino de que vsan los Theologos; a los que no lo son, no les haze agora al caso el entenderle) pero esta congruècia es tan cierta, y el atender a ella Dios tan infalible, que los que mas entienden de esta materia, de la comunicacion y trato con el, suelen poner en ella el seguro y abono de sus vidas, y en los mayores peligros, si ay quien haga por ellos oracion, no temen. *In ipsa autem nocte erat Petrus dormiens inter duos milites, vinctus catenis duabus, & custodes ante ostium custodiebant carcerem.* Estaua el Apostol san Pedro condenado a muerte, pronunciada ya, y notificada la sentècia, señalado el plazo, no mas lexos que hasta otro dia inmediato, preuenido el verdugo, aparejado el cuchillo, y por ventura levantado ya el tablado: y porque entretanto tampoco le faltasen duelos, teniã le cargado de hierro, amarra-
do

Actu. 12.

rado a dos cadenas metido en tre dos soldados, y a la puerta mas guardas que pudiera tener la devn castillo. Pobre preso, y q temeroso deue de estar, y que angustiado: Temero so? Ni mas desafiossegado que si no passara, ni viera de pasar por el tal caso. *Erat Petrus dormiens. Dormiēdo dize q estaua a rienda suelta, sin temor, ni pesadūbre de nada. Es posible que en ocasion como esta duerme? y tã dormido, que ni bastò el repentino ruydo q la venida del Angel hizo, quando Angelus Dñi afflitit: ni el darle cò la luz en los ojos, quādo lumē refulsit in habitaculo carceris: nada fue poderoso a despertarle; sino q fue menester q el mismo Angel llegasse, y a puros golpes le recordasse de su sueño: así lo dize S Lucas: percussio; latere Petri excitauit eū. En que puede fundar tan grã seguridad san Pedro? que le haze descuydar tanto de su vida; quando està en tan notable peligro, ò por mejor dezir, certeza de la muerte? Quereys saber que? pues mirau lo que se sigue luego. Oratio autem fiebat sine intermissione ab Ecclesia ad Deum pro eo, sabe que están haciendo oracion a Dios por el en la Iglesia: y mientras esta no faltare, ni teme hierros, ni cadenas, ni grillos, ni carceles, ni guardas, ni verdugas, ni la*

determinacion de vn Rey colerico, ni la execucion de vna sentencia pronunciada, ni todo el resto del mundo junto; porque todo es poco, respecto de la oracion, y esta sola basta para asegurar estos peligros.

En el Psalmo 67. tenemos vn gallardo lugar a este proposito. *Si dormiatis inter medios cleros, penna columbae de argentata. & posteriora dorsi eius in pallore auri.* Verso de puro dificultoso sabidissimo; pero adelātaremos algo a lo ordinario. La dificultad del consiste en la interpretacion de aquella palabra, *cleros*, acerca de la qual varian notablemente los expositores. Titelmã, Genebrardo, y otros modernos en lugar de *cleros*, leen *fortes*: diziendo: *Si dormiatis inter medias fortes*; y sienten que haze alusion David a la columbre antigua de los soldados, que alcançada la victoria sorteauan entre si los despojos, y cautiuos que en ella auian ganado; de manera que a quien le cabia la fuerza podia libremente hazer de los cautiuos a gusto, ò condeñandolos a muerte, ò guardāndolos para que fuesen sus esclauos. Así se entiende aquello de el capitulo tercero de Iohel: *Super populum meum misero inus fortem*; y en el 3. de Nahum *ioelis 3. Super honoratus eius proiecerunt Nahum 3.*

fortem,

Psalm. 76

Laurea Evangelica.

*sortem, & cuncti magnates eius al-
ligati sunt catenis.* Y aun, en las
lettas humanas hallamos lu-
gares claros de esto. A aquellos
siete mancebos que los Athe-
nienfes dauan cada año al Rey
Minos (pena de la muerte
que auian dado a su hijo An-
drogeo, y culpa de quien se
los ponía por pasto al Mi-
notauro) primero dize Vir-
gilio, que los sortean en vn
cantaro:

Tum pendere pœnas

*Cecropide iussi (miserum) septena
quotannis*

Virgil.

Aneid. 6.

*Corpora natorum : stat ductis for-
tibus vrna.*

Y a lo mismo alludio Claudia-
no, quando para dar vn dia de
descanso a las desuéturadas al-
mas del infierno, en el libro
segúdo de raptu Proserpinæ,
dixo:

Claudia.

*Sedantur gemitus Erebi, se sponte
relaxat*

*Squalor, & æternam patitur ra-
rescere noctem,*

*Vrna nec incertas versat Minoia
sortes,*

Verbera nulla sonant, &c.

Pues aludiendo a esto (segun
la exposició de Genebrardo)
dize el Propheta: *Si dormiatis
inter medias sortes*, si os viere-
des en tâto peligro, q̄ esten ya
cabe vos los enemigos echan-
do suertes sobre la capa del ju-
sto, y lo que mas es sobre la vi-
da; si llegaredes a los vmbrales

de la muerte, no teneys que te-
merla; porque en mitad de es-
tas amenazas: *penna columba de
argentata*: os embiara Dios alas
con que libraros dellas, con
que podays escapar a vuestro
saluo.

Esta explicacion es buena
pero prometer Dios vniuer-
sal salida de todos los traba-
jos, sin ninguna condicion, ni
contrapeso, no dexa de pare-
cer negocio duro. Por esso o-
tros leyendo mas conforme a
la palabra q̄ nuestra Vulgata
tiene, dize. *Si dormiatis inter me-
dios choros*, si estuuieredes entre
los coros, ò de los Angeles en
el cielo, ò de los q̄ hazé su ofi-
cio alabando a Dios en la tier-
ra, esto es, si os encomendaren
a el, y hizieré oració por vos:
penna columba de argentata: estad
ciertos que Dios os embiara
focorro, aseguraos que ten-
dreys con su ayuda buen su-
cesso. Mas (si va a dezir ver-
dad) esta exposicion tambien
es algo mâca, porque offrecer
focorro, adonde no se ha he-
cho mencion de trabajo, es co-
mo dar vn jarro de agua, aquí
no tiene sed: cosa muy fuera
de la misericordia de Dios,
cuyo mas proprio tiempo es
el de la necesidad.

Agora dexemos el rigor de
la letra a quié quisiere adelga-
zar mas estas cosas: y para el
espíritu jûtemos ambas expo-
siciones,

*Vide supra
li. 1. dist. 5.
§. 3.*

siciones, y en ellas hallarèmos todo lo que buscamos. La primera: *Si dormiatis inter medias fortes*: aunque os veays ya con la foga a la gargata, fortcados y sentenciados a la muerte: la segunda: *Si dormiatis inter medios choros*: si estuvièren hazien do oracion por vos los coro's de los justos, no teneys que recelaros ni temerla: porque en lo mas apretado y mayor de esse peligro: *penna columbae de argentata*: ay os embiara Dios ve locisimas alas de voladoras palomas, con q̃ os libreys dē ellos: y sino pregutadse lo a Sā Pedro: *oratio fiebat sine intermissione ab Ecclesia ad Deum pro eo*. Hazia oracion por el toda la Iglesia: y quando condenado a degollar, y cargado d̃ guardas y prisiones auia menos esperāça de remedio; entonces *misit Angelum suum*: entonces embiò Dios vn Angel (que esso tiene bueno entre otras cosas, que siempre da mas dello que promete: por vno cietro, y por alas de palomas, alas de Angeles) y para q̃ si pensays? *Eripuit me de manu Herodis, & de omni expectatione plebis Iudeorum*: para que llēgue a la carcel, rompa las prisiones, abra las puertas, adormezca las guardas, y le sa que triumphāse del poder de Herodes, y de las manos de todos los Iudios: esso quiere dezir: *posteriora dorsi ejus in pallore*

auri: que da a todos esos trabajos dichosos fines, que tienen vnos sucessos de oro y perlas; *in pallore auri*. En que fue esso? En que *dormiuit inter medios choros*: en que *oratio fiebat sine intermissione ab Ecclesia ad Deum pro eo*. Estauan haziendo oracion a Dios por el los fieles: y en dando essa de por medio, le va la palabra a Dios en libertarsele: *Quicquid orantes petitis*: es proposicion vniuersal, q̃ abarca las causas ajenas y las proprias, y en todas generalmente dize, que *accipietis & fiet vobis*.

Quarto Pensamiento.

§. V.

PERO quando a la oracion se juntan lagrimas, y cō el agua de los ojos, damos xugo a las palabras dela boca; entōces es quādo del todo parece que le atamos las manos a Dios, sin dexarle lugar para hazer otra cosa q̃ la que le pedimos. No me atrenera a viar este lēguage, si primero no le vuiera hallado en san Hieronimo, que comentando el capi. 38. de Isayas, dize, que *Oratio Deum lenit, sed lachryma cogit*: que la oracion ablanda, pero las lagrimas fuerçan a Dios a que venga en todo lo que cō ellas le pedimos. Ponese Iacob a luchar

Hieron.

Laurea Evangelica

char con Dios a braço partido. Genesis 32. y en lucha tan desigual, quien dixera que no auia de llevar la peor parte? *Et ecce vir luctabatur cum eo usque mane.* Dize el Texto, q̄ lucharon hasta que amanecio. No fue pequeña hazaña durarle tanto tiempo a Dios vn hombre; pero Iacob mas haze que esso, que preualece y vence: *Præualuit Iacob ad Deum*; y victoria tã conocida, que le obliga a Dios a que le pida treguas: *dimitte me*: que le obliga a confesarle por vencido: *quia si contra Deum fortis fuisti*: que le da la bendicion y el nombre en parias; *Non vocaberis Iacob, sed Israël erit nomen tuum*; y vn poco mas abaxo: *& benedixit ei in eodẽ loco.* Pues vn hõbre contra Dios tan grande poder? en cuya fuerza se pueden contristar las inmensas de Dios? q̄ manos bastan contra aquellas, que en tres dedos sustentan la redondez del mundo? *Qui appendit tribus digitis molem terræ*? Que virtud contra quien la puede dar tan grande, no sola mète a sus obras, sino aũ a sus palabras, que cõ vna sola aisieta y fixa en su lugar los cielos? *Verbo Domini celi firmati sunt*? y finalmente que armas resistirã ala espada dela ira de Dios, que solo tiene por blason proprio, y timbre de las suyas: *Dens cuius ira nemo resistere*

potest. No se lo preguntemos a Iob, que es parte, y puede ser testigo, aunque experimentado, sospechoso. Diganoslo el Propheta Oseas, q̄ lo sabe no menos que del Spiritu sancto, y hablara desapasionadamente en esto. *Osee 12. Inualuit ad Angelum, & confortatus est: fleuit, & rogauit eum,* preualectio Iacob cõtra el Angel (no por esso se preua que no fue Dios con quiẽ luchò, que esse nombre de Angel se le atribuye otras muchas vezes en las diuinas letras) y sobrepujole en fuerças *inualuit, & confortatus est*: esta es la narraciõ de el caso; y añade luego el como: *fleuit, & rogauit eum*, llorãdo y suplicando, pidiẽdole con las lagrimas en los ojos, q̄ le echasse su bẽdicion: de essa manera le vencio, con essa fuerza, con essa virtud, con essas armas. Pues lagrimas y ruegos no eran a proposito para ablãdar que para vencer? No por cierto: si fuera oracion sola, ablandarase Dios con ella, que esse es el effeto proprio suyo: *oratio Deum lenit*: pero siendo oracion hecha con lagrimas auendo rogado y llorado jutamẽte: *fleuit, & rogauit*, ay no se trate sino de fuerza y de victoria, pues por ella la saben alcãçar de Dios las lagrimas: *lachryma cogit.*

Osee. 12.

En el cap. 38. de Esayas tenemos

Esai. 38.

nemos otro lugar bien a proposito. Mandale Dios al Profeta que vaya al palacio del Rey Ezechias, y le diga: *Dispone domui tue: cras enim morieris tu, & non viues.* Dispon tus cosas, ordena tu testaméto y procura ponerte bien con Dios: porque mañana has de morir, sin replica, y sin que se te admita apelacion ni suplica. Esso dondera aquella repetición: *morieris, & non viues.* A spero mandato, rigurosa sentencia! y la muerte al mismo Christo le hizo temer en quanto hombre, no es mucho que Ezechias la temblasse: bueluese a la pared con el frio deste miedo: *conuertit faciem suam ad parietem:* y luego començò a sentir la calétura, digo vn nuevo feruor, y deuocion de espiritu (que nunca mas cierto que quando nos vemos en algun peligro) començole a hablar cò el a Dios y re-presentarle sus seruicios: *Obsecro Domine memento quomodo ambulauerim coram te in veritate, & in corde perfecto.* Acordaos Señor con la fidelidad que os he seruido, quan de buena gana y con quánto desseo de acercar he hecho todo lo que vos me aueys mandado: y diziédo esto comiçça a hazer sus ojos fuétes, y sus mexillas arroyos de lagrymas: *Fleuitque Ezechias fletu magno.* En esse mismo punto, toma Dios la pluma en la

mano, y reuoca la sentencia, proueyendo de nuevo otros autos en que manda a la muerte, que se detéga quinze años; a los Asirios, que no hagán daño a Ezechias, ni a su ciudad, ni Reyno, a la sombra q buelua atras diez lineas, al Sol, que alargue el dia otras tantas horas, y a Esayas que se lo notifi que a todos en su nombre. Señor pues vn mandamiento sin embargo, proueydo en el tribunal de vuestra justicia se ha de reuocar de esta manera? no veys que es dar ocasion a que entendamos, ò que entonces no la hizistes, ò que no la quereys executar agora? no firmeys estas nuevas prouisiones No puedo hazer otra cosa (dize Dios) hame acometido Ezechias con oracion y lagrimas: *Audiui orationem tuam, & vidi lachrymas tuas.* Y en andando estas dos cosas juntas, me fuerçan a que véga en quanto quieren: *Lachryma cogit.*

Pero aũ si miramos esta misma historia en el libro 4. de los Reyes, c. 20. hallarèmos q con firma mas la fuerça de las lagrimas: *Antequam egrederetur Isaias dimidiam partem atrij, factus est sermo Domini ad eum.* Reuerte-
re, & dic Ezechie: *Audiui orationem, & vidi lachrymam tuam.* Buelue (dize el Texto sagrado q le dixo Dios al Profeta, quando llegaua ala mitad de

1. Reg. 20.

S la

Laurea Evangelicā

la antecamara) y dile al Rey Ezechias, que he oydo su oracion, y visto su lagrima. Pues como Señor, está vuestro siervo Ezechias llorando (como de ziamos) arroyos de lagrimas: *Fleuit fletu magno*. Que no se contentò con dezir, *Fleuit*. Que llorò, sino, *Fleuit fletu*, que llorò con llanto, frasis de q̄ en el Hebreo se ve saporencarecimiento, y no con llanto como quiera, sino *Fletu magno*. Con gran llanto, y dezir vos: *Vidi lachrymam tuam*. Que aueys visto su lagrima? tan mal contentadizo soys, que apocays y disminuys así lo q̄ hacen vuestros siervos? t̄ o por ventura tanto gustays desta agua, aunque falobre, que arroyos grandes de ella se hacen vna sola gota? Por ventura si. Que ha sido siempre Dios muy goloso, si así dezir se puede, de este licor que le distilan sus siervos por los ojos. No os acordays de aquel sacrificio q̄ le ofrecio Elias en cõpetencia de los Sacerdotes de Baal. 2. Reg. 18. Edificò vn altar de doze piedras, puso sobre ellas la leña, sobre la leña vn buey desquartizado, regolo todo de agua por tres vezes, y luego baxò fuego del cielo, que se tragò, el altar y el holocausto: *Cecidit ignis Domini, & vorauit holocaustũ & ligna, & lapides*. Buey, leños y piedras, todo dize q̄ se le sor-

uió el fuego en vn instante. Llegó luego a tratar del agua, que auia derramado el Propheta sobre todo, y esta no dize q̄ se la tragò como lo demas, sino que començo a lamerla por el suelo: *Aquam lambens*. Para darnos a entèder el mayor gusto y sabor que hallaua en ella, y q̄ aunque las piedras de nuestras virtudes, la leña d̄ nuestras persecuciones y trabajos, y el sacrificio de todas nuestras obras son manjares que le saben bien a Dios, y así los come: *Vorauit holocaustum, ligna, & lapides*. Pero lo que es engolosinarse, hasta hazerle que se lama y relama (así soleys hablar acá) en lo que come: esso solas las lagrymas lo alcãzan: *Aquam lambens*. Tambien le saben, q̄ se las baxa a lamer del mismo suelo. Pues esto puede ser la causa de auerle dicho Dios a Ezechias *Vidi lachrymã tuam*. Vi tu lagrima en tiempo q̄ el derramaua arroyos dellas para darlo a entender lo bien que le auian sabido, y quan leños auian estado de enfadarle pues siendo tantas no le auian parecido mas que vna sola: *Lachrymam tuam*. * Pero mas a nuestro proposito, fue dezir claramente que tienen tanto poder con el las lagrimas, que a la primera le hazen mudar de intento, y se salen con todo quanto quierẽ, por esso dize:

Ante-

Antequam egrederetur Isaias dimidiam partem atrij. Dio el Profeta su recaudo, y en dándole el se salio del aposento, y el Rey se boluio àzia la pared, començo a llorar, y entóces denia de llegar Isaias a la mitad del antecamara. Pues no le dexò Dios passar de alli, ni aguardò mas, sino que a la primera lagrima le dixo: *Reuertere*, q̃ las demàs q̃ derramò con el gran llanto, fueron en el tiempo q̃ tardò Isaias en perceber el recado, y entrar a darle al Rey las buenas nuevas. Pues para dar a entèder, q̃ la primera lagrima sola fue bastàte a hazerle a Dios reuocar la sentècia, por esso dize: *Vidi lachrymā tuā.* Y no, *Lachrymas tuas*, vite llorar, y la primera lagrima que echaste, me forçò a conceder lo que pedias. Esto es lo que dize san Hieronymo: *Lachryma cogit.* Tampoco el dixo: *Lachrymae.* En plural, sino *Lachryma.* Vna lagrima sola ata las manos a Dios y haze del (como por fuerça) quanto quierre. Pues si las lagrimas pueden tanto con el, si con ellas alcançamos de Dios quanto quierremos, sin que le quede puerta abierta para poder dezirnos de no, en nada: *Beati qui lugent.* Bienauenturados los que lloran, que por esse medio còfiguè siempre el fin de sus deseos, y si los consiguen. *Ipsi con-*

solabuntur. En essa misma còsecucion tiene librada la seguridad de su consuelo.

Aplicacion del Discurso.

§. VI.

DE lo mucho que era dando a la oracion nuestro glorioso Padre San Bernardo, bien bastara traer vn testimonio que el bienauenturado san Guillelmo da del en el cap. 8. del libro que hizo de su vida: *Orabat stans diu noctuq̃, donec genua eius infirmata a ieiunio, & pedes eius a dolore inflati corpus sustinere non possent.* Que oraua de dia y de noche, sin cessar vn punto, hasta que flacas del demasiado ayuno las rodillas, y hinchados los pies con el dolor de la mucha asistencia, no le podian sustentar ellos, ni ellas. Especialmente si añadieramos a esto lo que publicaua del la fama en todo el mundo: *Nihil à Deo postulasse, quod nõ impetrauerit*, que jamas le pidio cosa a Dios que no alcançasse. Pero ya que en estos Discursos de las bienauenturâças, hemos començo a referir casos particulares, haziendo en ellos algunas còtraposiciones, que suelen ser sabrosas, referire aqui vno q̃ le sucedio estando

S. Guillelmo

Laurea Evangelica.

de vna graue enfermedad muy peligroso. Fue pues el caso, q̄ como le apretasse vn dia el mal notablemēte, de suerte q̄ apenas le dexaua esperança de q̄ podria salir del con la vida, llamò el Sancto Abbad a vno de dos Monges que le estauan haziendo compania, y mādòle que fuesse a la Iglesia, y anduiesse por el las estaciones cō toda la deuocion y feruor de espiritu que le comunicasse Dios en ellas. Començò el Mōge al principio a escusarse humildemente quanto pudo, juzgandose por indigno de hazer oraciō por vn varō tan santo; pero como perseuerasse en el mandato, vuo de posponerlo todo a la obediencia. Baxò ala Iglesia, anduuo cō toda la deuocion q̄ pudo sus estaciones, y visitò en ella tres altares, el mayor de la Reyna de los Angeles, y dos colaterales, vno d̄ nuestro Padre S. Benito, y otro del glorioso Martyr S. Lorenço. Pues antes q̄ el acabasse de rezar en ellos sus deuociones, la Virgen acompañada de los dos gloriosos S̄ctos estaua ya en la celda de el enfermo, dandole salud porq̄ rogaua. Cōtraponedme agora este milagro al que hizo Dios con Ezechias, y echareys de ver quanto mas merecieron esta oracion y estas lagrimas, que aquellas. A entrambos se les

alarga el plazo de la vida: pero a Ezechias por quinze años limitados: *Adijciā super dies tuos quindecim annos*. A Bernardo sin limite ni tassa asì viuio despues por lo menos mas de veynte. A Ezechias embjale Dios vn criado de su casa, vn Propheta de los que vsaua tener de ordinario para enseñaça y auiso de su pueblo. A Bernardo la Reyna de los Angeles, su propria madre quiere que sea la que se ocupe en esso. Para curar a Ezechias, aunque Rey y poderoso, no vino otro medico q̄ el de la tierra: para dar salud a S̄ Bernardo baxò del cielo el mejor medico q̄ allà ay despues de Dios, y aun traxo dos platicantes, q̄ quando curauan en el mundo, solian no solo dar salud a enfermos, pero aũ resuscitar los muertos. Por Ezechias hizo Dios boluer el Sol atras diez grados: por Bernardo no solo el Sol, pero aun su dueño, que es quié le trae vestido por vassquina: *Mulier amicta Sole*: baxò todos los que auia de lo alto del cielo Empireo; hasta su cama. Finalmente lo que va delo limitado, a lo que no tiene limite, ni tassa, del Rey al vassallo, del cielo a la tierra, y del vestido a la persona que le viste, effova del milagro al otro, del que hizo Dios con Ezechias, al que hizo con nuestro illustre

Apoc. 12.

ilufre Santo colegid de ay la diferencia de la oracion, y de las lagrimas.

Ya me parece que os oyo dezir, que fin Bernardo no derramò ningunas, folo le dixo a vn Monge, que fueffe a hazer oraciõ por el a la Iglefia, y que rogaffe a Dios por fu falud: fi alguna lagrima fe llorò por el negocio, efte Môge la derramo, que no Bernardo Y aũ de aqui faco yo la mayor grandeza que fe puede en efte materia dezir de nueftrro Sancto. Que tener vno virtud de alcançar por medio de la oraciõ lo que defsea, negociar con Dios con ruegos y con la grimas, de muchos Sanctos lo leemos, de muchos hemos vifto en efte Difcurfo palpable la experiencia, pero tener efte gracia con poder de fubftituyr, auer alcãçado de Dios efte merced, y libertad para poderla comunicar a otros libremente, no fe yo que fe lea de nadie, fino folo de nueftrro gloriofo padre S. Bernardo. Obedezca Dios à Iofue, el Angel à Daud, oyale fu criador antes que hable, concedale a Moy-

fen lo q̃ defsea, primero que llegue a echarlo por la boca, libre à Pedro al tiempo que fe lo pide la Iglefia, dexefe vender de Iacob quando le ruega, otorgue la falud à Ezechias quãdo llora, que todos ellos, o antes, o despues, al fin pidieron, a todos les coûtò el hazer oracion por fus perfonas proprias, o donde no, fe quedaran fin lo que queriã: folo Bernardo no tiene neceffidad de mas que mandarle a vn monge fuyo que la haga, para que con eflo le otorguẽ quanto pide, folo el pudo fubftituyr efia virtud en otro. Y fi el fubstituto la tuuo tan grande como hemos vifto, q̃ diremos de la mayor del propietario? que podemos dezir de Bernardo, fino que, *Nil vnquam à Deo postulauit, quod non impetrauerit.* Que jamas lepidio cofa a Dios que no la alcançaffe. Suplique mosle fus hijos y deuotos, nos pida agora que eftà mas cerca del la gracia, para q̃ por ella le merezcamos acompañar en la gloria, adò de nos veamos,
Amen.

DISCURSO VI.

De la abstinencia, vnico medio contra los ti-
ros, y assechanças del Demonio.

Beati qui esuriunt, & sitiunt.



SI en las demas bienauenturanças de que hasta aqui hemos tratado es la sal quien ha de dar el punto, y la fazon á todos, en esta hallaremos que tiene alguna mas parte, pues siendo la sed vna de las dos piedras en que estriba. *Esuriunt, & sitiunt.* Para tenerla, ya se sabe que es el todo la sal en los manjares. La q̃ Christo acomoda á sus Apóstoles, es sal de sabiduria (así lo dexamos dicho atras) y siendo, no solamente ha de causar sed, sino tambien hambre, que así lo dize ella de si misma, *Eccles. 24. Qui edunt me adhuc esurient, & qui bibunt me adhuc sitient.* Con esto no nos falta nada para tener en ella todo lo que Christo pide, y nuestra bienauenturança reza: *Beati qui esuriunt, & sitiunt.* Bien confieso que no es esta sed, ni esta hambre de la que habla: pero tampoco deue de yr muy fuera dellas, pues si miramos á las palabras con que nos la

refirio San Lucas, hallarèmos que apenas puedè tener otro sentido: *Beati qui nunc esuritis, quia saturabimini.* Este pienso seguir en este discurso, y en los otros dos siguientes yremos mas con lo que dize San Matheo.

Iob. c. 24.

Primer Pensamiento.

§. I.

EN la continua guerra que epadecen los hombres mientras viuen: *Militia est vita hominis super terram.* En los encuentros tan ordinarios que reciben, en los acometimientos y assaltos del Demonio, puesto Christo en el palenque deste mundo, la primera regla que para jugar con seguridad las armas nos enseña es, que. *Genus Daemoniorum non eijcitur nisi in oratione, & iciunio.* Que este linage de enemigos no ay vencerle, sino es con abstinencias y ayunos (dexo la oración, porque ya diximos della en el

Marc. 9.

Discurso

*Lib. 1.
Discur. 3.*

Eccles. 24.

Luc. 6.

Discurso pasado lo que basta, y aunque a otro proposito, le sale facil el aplicarlo a este à quien quisier.) Bienes verdad que Christo solamente habia alli de vna particular casta de Demonios. *Hoc genus Demoniorum*. Pero aunque hagamos vniuersal la proposicion no mentiremos; antes es regla certissima (contra todas las que en sus guerras vsa el mundo) que para vencer estos contrarios no ay medio mas eficaz que la abstinencia. Quando el Principe de los Apostoles San Pedro desde la atalaya de su Pontificado (de donde hazia centinela sobre la Iglesia) se puso a auisar como venia el enemigo , y a encender hachos claros de doctrina , a cuyo resplandor entendiessen los fieles, que se auian mentester apercebir para aguardarle, las palabras q̃ les dixo fueron. *Fratres sobrii esote & vigilate , quia aduersarius uester Diabolus, tanquam leo rugiens circuit, quarens quem deuoret*. Hermanos dexad de comer, sed abstinentes, y templados (esto quiere dezir aquel *Sobrii* propriamente) porque os hago saber que viene el enemigo como leon bramando contra todos. Pues como Principe glorioso, para resistir a las fuerças de vn leon, quereys que nos preuen gamos debilitado las nuestras

con ayunos? no sera mejor comer vn bocado, para poderle acometer con mas animo? para defendernos del con mejor brio? No por cierto , si fuera enemigo corporal, por vètura hiziera essa diligencia al caso, pero sièdo demonio: *Genus demoniorum, non ejicitur nisi in ieiunio*. No ay mejores armas para vencerle, que el ayuno.

Supo Christo vna vez q̃ le queria cercar el enemigo, y otro fuera que se recogiera a la ciudad mas fuerte de su Reyno, juntara en ella toda la gente q̃ pudiera, y proueyerale de bastimentos, para q̃ aunq̃ durara mucho el cerco, no les faltara de comer a los de dètro, esto es lo que ordinariamente suele hazer vn prudente Capitán. Christo al reues: *Et tentaretur à Diabolo*. Para esperar el asalto , no se recogio a la ciudad, sino salio al desierto: *Ductus est in desertum*. Tampoco lleuò consigo exercito de gente, antes dexò la q̃ solia acompañarle de ordinario, y otra que le embiò su Padre Eterno desde el cielo, quando , *accesserunt Angeli, & ministrabant ei*: no vino hasta despues de alcanzada la victoria. Mas, q̃ està tã lexos de hazer preunciõ en lo que toca a bastimentos, que la que hizo fue estarse ayunando quarenta dias enteros con sus noches : *Cum ieiunasset quadragin-*

Matth. 4

2. Pet. 5.

Laurea Evangelica

ta diebus, & quadraginta noctibus. Al cabo dellos tuuo hambre: *Postea esuriit.* Y entóces le parecióbué tiépo, para dar entrada al enemigo: *tūc accedēs tētor,* entóces fue quādo le comēçò a dar el assalto. A Señor q̄ os halla muy flaco, y desapercebido. Es engaño, q̄ quando Christo para esse desafío tuuiera necesidad de preuēciones, ninguna pudiera hazer mejor q̄ la q̄ hizo, porq̄ siēdo el demonio el enemigo: *genus demoniorū nō eijcitur nisi in oratione & ieiunio.* Cauemos vn poco mas en esta mina, que en ser descubierta en las Indias dela humanidad de Christo, no ay duda sino q̄ hallarēmos enella riquísimos tesoros. Vna alma tiene tres enemigos, Demonio, Múdo, y Carne. De estos tres, los dos vltimos ninguna necesidad tienē del primero, por q̄ el múdo quādo no viera infierno, ni demonios, el solo bastara a tētarnos, y ponernos lazos: *Hic mūdus positus est in maligno* La Carne lo mismo. *Vnusquisque tentatur à concupiscentia carnis suae.* Sin que para esso sea menester que interuenga en ello otro tercero. Solo el Demonio, aunque por si nos puede persuadir a pecar (que esse solo es el camino de sus tētaciones, esse el portillo adōde assesta el su artilleria) pero los materiales de los pecados ha los

de dar el Múdo, ò la Carne; y así ninguno delos tres enemigos está tan necesitado del fauor de los otros, como el. † Por esso Dios, quādo se le pintaua a Iob c. 41. en llegando a hablar de sus armas dize q̄ son armas de pez, escamas, como animal de agua. *Corpus illius.* (Otra letra. *Armatura eius*) *compactū squamis.* Para darnos a entender como el pez por terrible que sea, no tiene armas para hazer a nadie mal fuera del agua, así tampoco el Demonio en cogiendole fuera de la agua de los regalos y deleytes de la carne, ò fuera del tempestuoso mar del múdo no tiene có que poder offendernos ni dañarnos. * Quitadme vos a mi q̄ no aya mundo, ni carne, que bien podra el Demonio aprender otro oficio. Pues este fue el intēto de Christo, este el ardid que tuuo en la batalla, traçar las cosas de suerte q̄ viniesse a auerlas có el demonio solo a solo. Estaua aplazado ya este desafío, y aunque el tenia poca necesidad de hazer alguna diligēcia, para salir con la victoria, con todo esso, por enseñarnos a nosotros, nos quiso dar vn modelo dco mo auiamos de auernos en los nuestros. Lo primero hurtò el cuerpo al múdo, y para librase del fuese al desierto. *Ductus est in desertū.* A la carne era im-

Iob. 41.

1. Ioan. 5.

Jacob. 1.

posible,

Ad Ephes.
6,

posible, porque la traemos siempre cō nosotros mismos, es enemigo forçoso, de quien no nos podemos apartar mientras vivimos. Por esso san Pablo (si lo aueys notado) quando hablò de este enemigo, y la contradiciõ que nos haze, no la llamò batalla ni guerra, como a la del mundo y el Demonio, sino lucha. *Colluctatio adversus carnem & sanguinem*. Porque la batalla dale deide a parte, y algunas vezes suele auer en ella treguas, pero la que traemos con la carne, es vn luchar a braço partido, donde no ay apartarse el alma della, hasta que se venga a derribar la vna a la otra, hasta dar en la tierra de la sepultura. Pues q̄ remedio: Hazer lo que suelè ordinariamente los buenos Capitanes en semejantes casos, procurarla tomar por hambre. El enemigo es fuerte, la guerra cierta, el apartarnos imposible, lo q̄ resta es tomarle los caminos, y no dexar q̄ le vengā bastimètos: a caso la falta de ellos la obligara a q̄ se rinda. Pues esso es lo que hizo Christo con la suya: *Cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus*: en quarenta dias no le dexò entrar grano de trigo por sus puertas, con esso la debilitò de manera, q̄ quãdo vino el Demonio, estaua mas para pedirle fauor, q̄

para darle. Y desta manera nos enseñò a nosotros, como hemos de hazer para auerlas tal a tal con el Demonio, como le dexaremos solo en el campo, para que asì le podamos vencer mas facilmente.

§. I. I

Bien bastara lo que hemos dicho para assentar la importãcia del ayuno, y para declarar como *Genus Daemoniarũ eijcitur in oratione & ieiunio*, como en esta guerra ordinaria q̄ traemos, es la abstinencia effi cacissimo medio para contristar y vencer al enemigo. Pero en materia tan necessaria como esta, sin temor de cansar (y oxala con esperança de hazer algun prouecho) me atreuerè a llevar adelante el pensamieto. Imaginad que os sentays a jugar con el Mundo, con el Demonio, y con la Carne, el Mundo y el Demonio, q̄ son Reyno y Rey, y el Principe y su tierra, *Princeps huius mundi*, Ioan. 12, son a vna mano: quedays vos y la carne por compañeros a la otra. Esse vuestro compañero es amigo de los cõtrarios, descubrielle vos a el vuestras cartas, y el tiene concertadas señas por donde se las dize a ellos, y le entièden. O que falso y que traydor es esse compañero! que mal enemigo! q̄

55 por

Laurea Evangelica.

por el mismo caso q̄ nos en-
tiende el juego, nos haze ma-
yor daño. Que de almas vuie-
ran vencido tal a tal al Demo-
nio, si las vuierā auido con el
a solas! si su compañera la Car-
ne no las vuiera vendido por
vna golosina, por vn regalo,
de que al segundo bocado no
ay memoria! *Nabuzardan Prin-*
ceps, destruxit muros Hierusalem.
Pisen me la boca, y pise me la
vn buen pie: muros de Hieru-
salem, que para tantos Capi-
tanes han sido muros, para so-
lo Nabuzardan fueron tapias!
No lloraua Hieremias las cer-
cas de Hierusalem, no, que la-
grimas de Prophetas, nunca
lo han principalmente por pa-
redes materiales. Lo que llora
y de lo que se affrenta es, que
aya conciencias que para resi-
stir al Demonio, para sufrir
vna injuria, para defenderse de
todos las tentaciones del mū-
do fueron muros, y despues
para vna glotoneria, y vn ban-
quete, para vn comer y beuer
demasiado (esto quiere dezir.
Nabuzardan, idest, nimius potus)
son tapias de tierra, y adobes
de barro, que al primer gol-
pezito desmoronan, abrese la
cerca, entra el enemigo, apo-
derase de la ciudad de vuestra
alma, y a dos dias derriba to-
dos los edificios de vuestras
virtudes por el suelo: *Destruxit*
muros Hierusalē. No sola la abf-

tinencia su contraria, sino to-
das sus murallas, y torreones,
van por tierra.

Acumulando Dios por Eze-
chiel vnos cargos a su pueblo,
quiso (para encarecerlos mas)
compararcelos a los pecados
de Sodoma y Gomorra: y refi-
riendo los que estas dos ciuda-
des auian cometido, quando
las abrasò el, en pena de ellos,
dize. *Ecce hæc fuit iniquitas soro-*
ris tue Sodoma: saturitas panis, &
abundantia. Quereys que os pō-
ga delante de los ojos los pe-
cados de vuestra compañera
Sodoma? Aquel *ecce*, denota
cierto modo de euidencia en
lo q̄ se va a dezir, *ecce*, veyšlos
ay. Quales fueron Señor? *Satu-*
ritas panis, hartura de pã. Pues
por vëtura los pecados de So-
doma no fuerō de sensualidad
y apetito bestial? *Genesis 19.*

Adhuc viros ad nos, vt cognosca-
mus eos? no fueron de injusti-
cia y de violencia? *vimq̄ facie-*
bant Loth vehementissime: no fue-
ron culpas de impenitencia
irremessibles? *Peccatum suum, Isai. 1.*
sicut Sodoma predicauerunt? como
calla todos estos vicios, y so-
lo haze mencion del de la gu-
la, *Saturitas panis?* sino fueron
menores ellos, q̄ ella. Afsi es
verdad todo esto, pero quiere
Dios que entendamos que to-
dos estos pecados se origina-
ron, y nacieron de la hartura,
y que ay se siguen tan necesari-
amente,

Jer. 52.

Ezec. 16.

Gene. 19.

Isai. 1.

riamente, q̄ en viendola a ella, podemos dezir que los vemos tambien a ellos, por esso los señala, ecce, veylos ay, *hac est iniquitas fororis tuae*, effos son conoçeldos. Quales Señor? *Saturitas panis*, en el hartura se pueden ver, como en su causa propria.

Num. 30.

En el capit. 30. de los Numeros tenemos otro galan lugar a este proposito. Va habiãdo Moyses de las mugeres casadas, y dize, que *si voverint ieiunium, in arbitrio viri sit, siue faciãt siue non*; que si hizieren voto de ayunar algun dia, quede a disposicion de sus maridos, el cumplirle, ò no, segun lo que ellos ordenaren: porque en siendo cosa, que toca al cuerpo, ellos son los señores, y no ellas: *Mulier sui corporis potestatem non habet, sed vir*, y aña de luego: *Quod si audiens vir tacerit, quicquid voverat, atque promiserat reddet, sin autem contradixerit, portabit ipse iniquitatem eius*, que si el marido oyere la promesa, y consintiere en ella, que quede obligada a cumplirla; pero si la contradixere, q̄ estè a su cuenta del la culpa. Dudan aqui los Expositores, y con mucha razon, que culpa es la que ha de quedar por cueta del marido? porque en no cumplir el voto, ò no ay ninguna; que esso es lo que dispone el Texto de la ley, q̄

T. Ad Cor.

2.

no estè obligada la muger a cumplir el voto, si su marido no quisiere: en no ayunar tam poco; porq̄ suponemos que el ayuno no era de los mandados en la ley, sino voluntario, por deuocion particular de la muger q̄ le auia prometido. Pues que culpa es la q̄ le cargan a este pobre hombre, que le dizen *portabit ipse iniquitatem eius*? Otros responderan de otra manera, pero yo las culpas de que entiendo que se le haze aqui cargo al marido, son las q̄ ella cometiere por no auer ayunado, las que se si guieren de este quebrantamiento del ayuno, tan juntas suelen andar comida, y culpa, que en auiedo la vna, no ay sino mirar a cuya cuenta ha de estar la otra, y desde luego se la ponè por cargo al que estoruò el ayuno: *Si contradixerit, portabit iniquitatem eius*. Pues luego, si con solo este trabuco que es el comer: puede nuestra enemiga la carne desmantelar, y echar por tierra los muros de todas las virtudes, si por solo este baxo interes entrega el alma a traycion en manos del Demonio, y le da entrada para q̄ la siembre de vicios y pecados; buena licion es la que nos dio Christo, que para entrar con el en campo, la primera cosa q̄ hizo fue matarla de hambre, *cum ieiunasset quadraginta*

Laurea Evangelica.

ginta diebus, esuriunt. Y si por medio de la hambre se atajan tantos males, y se puede alcançar vna victoria que nos trae consigo tantos bienes. *Beati qui esuriunt, & sitiunt.* Bienaventurados los que imitando a Christo la padecen. Esso es lo que hemos querido prouar, y lo que nuestra bienauenturança reza.

Segundo Pensamiento.

§. III.

B*Eati qui esuriunt & sitiunt.* Pareceos poco bien el que hemos dicho, que se saca del ayuno? pues aun os tengo de dezir otro mayor. No solamente se debilita con el vn enemigo, paraque no pueda dar socorro a los demas? no solo se rinde de modo que no pueda hazer traycion ni dar entrada en el alma a los contrarios; sino que en viéndose acossado, en faltandole q̄ comer, se subiecta, y haze amistades, y pazes con el alma; de manera q̄ vna vez mortificada la carne con ayunos, no tiene ella otro mejor amigo, ni q̄ mas y mejor la ayude en quāto quiere. Dauid en el Psalmo 62. *Sitiuit in te anima mea, quam multipliciter tibi caro mea!* Quando el cuerpo y el alma, la carne, y el espiritu hermanados, y juntos andā sedientos de Dios, y de sus bie-

Psal. 62.

nes no ay esclauo que sirua como la carne: *Quam multipliciter tibi caro mea*, en mil cosas, y de mil maneras. Si ha de echar por el camino de la vida contemplatiua, ella abre por los sentidos puerta a sus desseos, y ministra especies de las cosas temporales, paraque de su conocimiento le venga el alma a tener de las eternas: dale su lengua, para que con ella conquiste el Reyno de los cielos a fuerza de oraciones; sus ojos; paraque puestos en el, y viendo el premio tã a ellos, se auuen mas los desseos feruorosos de la gloria: y qualquier dolor que padezca, son latidos que dan en la memoria, paraque la tégamos de los dolores y penas del infierno. Pues que, quando el alma guia por la otra parte, y quiere rō per por las dificultades de la vida actiua; la carne le dà sus espaldas al açote, sus ombros a la carga, sus manos al trabajo, sus pies al camino, y toda ella no entienda en otra cosa sino en obedecerla y en seruirla. *Quam multipliciter tibi caro mea!* De quando acá la carne tan seruiual? no es essa de la q̄ dize san Pablo que *caro concupiscit aduersus spiritum*? Que es la rebelde, y la proterua contra el alma? Si, pero esso es mientras le dan de lo que ella pide, mientras tiene armas, y fuerças

Ad Gal. 5.

Ambro.

2. Reg. 12.

fuerças para rebelarse, y hazer guerra, en quitandole essas luego se rinde, y en rindiendole no ay esclauo que sirua como ella; *quam multipliciter tibi caro mea.* Diuinamente dixo esto san Ambrosio en el libro segundo de virginitate, cuya es la trama de este pensamiento: *Quid dubitas carnem macerare ieiunijs? Nonne concupiscit aduersus spiritum? nõ ne ipsa inimica est animæ? At si illam per abstinentiam maceraueris ex inimica amicam facies, & que plurimum prodest & iuuat.* Que reparas en afligir tu carne con ayunos? por ventura no es ella la que enarboló la bandera contra el alma? no es enemiga suya declarada? castígalas, que ya te lo merece; y yo te lo asseguro, que de enemiga la hagas amiga, y amiga que te ayude en muchas cosas. Quien vio vn David tan acossado de su carne, que a vn boluer de ojos, lo derribò de lo alto de la gracia de Dios a lo profundo y cenagoso del pecado, cayò despues en la cuenta, quiso boluer sobre si y levantarse, y para salir con ello, la primera cosa que hizo fue ayunar estrecha y rigurosamente: *ieiunio ieiunauit*, dize el Texto sagrado. 2. Reg. 12. y luego inmediatamente despues desto: *Surrexit ergo David de terra, & lotus vnctusque est, ingressusque domum Domini, & ado-*

rauit. Luego se levantò, lauòse de su culpa, vngiose con el oleo de la gracia, fue a visitar el templo, y hizo oracion a Dios. Quié le ayuda en todas essas cosas? Su carne, que se ocupa toda en esso, su cuerpo, que apenas ay en el miembro que no le àproueche, la légua para la oracion, los ojos para las lagrimas, el cuerpo para el cilicio, las manos para pedir a Dios perdó con ellas, las rodillas para arrastrarse por el suelo, los pies para yr a visitar el templo. Pues no erã essos mismos miembros los instrumentos con que antes le rindio la carne su enemiga? Si por cierto; pero despues que la tomò por hambre, despues que le quitò los bastimentos: *ieiunio ieiunauit.* La tiene subjecta y rēdida de tal suerte, que *Ex inimica amicam fecit, & que plurimum prodest & iuuat.* Que si de mil maneras se ocupò antes en hazerle guerra, de cié mil se ocupa agora en obedecerle y en seruirle: *Quam multipliciter tibi caro mea.*

De aqui sacareys como qualquier Christiano, auoque no se salga al desierto como Christo, puede igualar con sus enemigos el exercito. El hurtar el cuerpo al mundo, no es cosa que la pueden hazer todos, ni seria bien que todos la hiziesen: hanse de quedar algunos

Laurea Evangelica.

Tercer Pensamiento.

§. IIII.

Prou. 18.

nos en el, para que se conserve: si dexan a su carne libre y suelta, seran tres al mohino, demonio, mundo, y carne de la vna parte, y de la otra sola el alma. Pero en passádolo (como hemos dicho) la carne a estotro bando, luego queda la batalla igual, y dos a dos los combatientes. Quien duda sino que peleando tal a tal, podran mas el cuerpo y el alma, que no el mundo y el demonio? *Frater adiuvans fratrem, ambo consolabuntur*, dize el Sabio: el cuerpo y el alma son hermanos nacidos de vn mismo vientre, y aun en vn mismo parto: y si se ayudan el vno al otro, no podran dexar de salir con todo lo que pretédieren. Pues si por el ayuno aú los que estan mas metidos en el mundo, rinden vn enemigo tan poderoso como la carne, y le granjean para allegado, y para amigo: si con ella se ponen tal a tal con sus contrarios, y al tiempo del acometerlos, hallan en este nuevo amigo tanta ayuda: *Beati qui esuriunt, & sitiunt*, bienaventurados los que ayunan, y dichosos los que padecen hambre y sed, si dellas se les siguen tantos bienes.

Y A tenemos partido el campo en todos, iguales los exercitos, aun en los que no han sabido hurtar el cuerpo al mundo: resta agora que procuremos armar a los soldados, paraq̃ estando, resistan los golpes de los enemigos mas sin miedo: proueerles de escudos y paueses, con q̃ se adarguen de sus tiros. Que me diria des, si hallassemos tambien esto en el ayuno? sin duda ninguna que no auria mas que desear. Pues advertid lo que dize David en el Psalmo 68. *Opprobria exprobantiam tibi ceciderunt super me, & operui ieiunio animam meam*. Començaron Señor a llouer sobre mi las blasfemias, que todos vuestros enemigos deziã de vuestro nombre: y quantos oprobrios è injurias echauan ellos por la boca contra vos, tãtos me cayan a mi sobre los ojos, tantos me atrauessauan el coraçon: *ceciderunt super me*. Y como sus palabras s̃o factas despedidas de braço fuerte y poderoso, y q̃ traen por hierros carbones encendidos: *sagittæ potentis acutæ cū carbonibus desolatorijs*, sino me escudara, sin duda acabaran conmigo de vna vez y me acabaran. Busquẽ en toda,

Psal. 68.

Psal. 119.

toda la zemia de las virtudes, y aunes tançate, que me cubria de peccados. *operui ieiunio animā meā*; y hallé q era el ayuno el mas seguro, cubrime del, y experiméte la dureza de su pasta, a prueua de las lenguas de mis enemigos: *operui ieiunio*, cubrime, y defendime con el de ellas.

El bienauenturado san Ambrosio lib. de *Helie*, & *ieiunio*. c. 4. trae este mismo verso de Dauid, y poniendole como por antecedente, colige de el vna admirable consequencia: *Gula ergo nudos facit, ieiunia operiunt exutos*, luego síguese de ay; que la gula desnuda, y dexa descubiertos a los hombres, como al contrarió el ayuno los viste y los defiende. Quando Dios andaua haziendo pesquisa del pecado de nuestro padre Adá, para castigarle; escondiose el delinquente quāto pudo; pero como a ojos de Dios, no ay rincón ni resquicio que se esconda, hallóle luego: *Vbi es Adam?* adonde andays Adam? que os aueys hecho? y dize el Texto sagrado que le respondió: *Vocem tuam audini, & timui, eo quod nudus essem*. Señor ohi vuestra voz, conocila, y temi de parecer delante de vos, por que estaua desnudo. Pues como Adam, es nuevo el andar vos desnudo delante de Dios, paraq agora temays y os es-

condays por esso? como hasta aquí no aueys temido? Andaua vestido antes por ventura? Si, q lo andaua, que como hasta entonces no auia comido del arbol vedado, como auia ayunado, *ieiunia operiunt exutos*, esse ayuno le seruia de vestido, aunque nūca tuuiesse otro ninguno. Pero agora, que ha comido ya cótra el precepto, aūq tuuiera mil vestidos acuestas, quedara tã desnudo como en carnes: *gula nudos facit*. Por esso el comēçando a cōfessar si quiera en esso, dixo: *Timui eo quod nudus essem*, temi por verme desnudo, esto es, por saber que la gula me auia quitado el vestido có que el ayuno me cubria.

En el cap. 22. de Esayas tenemos otro lugar q cōfirma tambien este proposito. Condena Dios a muerte vnos pecadores, notificales el Propheta la sentencia, consiēten ellos, y dize la sagrada Escripura, q comēçaron luego a dezirse los vnos a los otros: *Comedamus, & bibamus, cras enim moriemur*; comamos y beuamos, porq todos hemos de morir mañana. Mirad q gētil aparejo por mi vida? pues veamos que conexiō tiene el auer de morir mañana, con andarse oy banquetando de essa suerte? antes parece que estando en vispera de la muerte, de razon auian de ayunarle

Ambro.

Gene. 3.

ayunarle la vigilia. Los Niniuitas alomenos, vna vez que se vieron en otro semejante tragico, luego mandaron pregonar ayunos publicos. Ion. 3. *Crediderunt viri Niniuita, & predicauerunt ieiunium*: que razon tienen estos para dezir tan al contrario: *comedamus & bibamus*? que reys saber que? pues advertid que estos auian ya consentido en la sentencia: *cras enim moriemur*: y paraque se executasse conforme a lo que se vsaua antiguamente, que era morir desnudos todos los justiciados. (De ay vino a dezir Artemido, referido por Iusto Lipsio, lib. 2. de Cruce. cap. 7. que aunque a los pobres les estaua bie el ser crucificados, por el lugar alto y preeminente q̄ adquiriã; pero a los ricos muy mal, porque para ponerlos en la cruz los desnudauan: *Crucifigi bonum pauperi, quia sublimis est crucifixus: noxium vero diuiti, quia nudi crucifiguntur.*) Pues como estos auian de morir crucificados, començaron a echar ropa fuera desde luego: *comedamus, & bibamus*, descubrieron el cuello para recibir el golpe, y desnudaronse de todos sus vestidos, paraque los crucificassen: *Gula enim nudos facit*. Los Niniuitas trataron de ponerse en armas y deffenderse como mejor pudiessen: *quis scit si misereatur, & ignoscat Deus?* di-

ciendo: *nonne parat est Deus exercitus, & parat est ad bellum?* y en el qual se defendio: porque *ieiuna operibus exutos*. Tan buena cubierta es la del ayuno, que no solo de las lenguas blastemas de los hombres, no solo de los tiros del demonio; pero aun de la ira del mismo Dios es bastante a defendernos y ampararnos. Pues (apliquemos agora todo el Discurso) si en la guerra ordinaria que traemos, el ayuno nos aumenta, los allegados nos disminuye los contrarios, nos ayuda a vencer a los que quedan, si nos puebla las almas de virtudes, si nos las limpia de los vicios y pecados, si nos da armas contra nuestros enemigos, con tales ayudas de costa, quien duda sino que alcançaremos la victoria? quien duda sino que los haremos huyr corridos y afretados? y que experimentaremos facilmente, que *Genus demoniorum eicitur in oratione & ieiunio*. De estos medios vsò Christo para vencer al que salio a tentarle en el desierto, q̄ ayuno hasta llegar a tener hambre: y paraque nosotros tambien nos animemos a ponerlos y a passarla, en nuestro Euangelio nos promete desde luego el triumpho en la bienauenturanga, diciendo: *Beati qui esuriunt & sitiunt*: que bienauenturados los

Ion. 3.

Iust. Lyp-
sio.

Artemido.

los abstinentes, los que de puro ayunar no saben que cosa es hartura en esta vida.

Aplicacion del Discurso a san Bernardo.

§. V.

Y Si el ayuno puede hazer bienauenturados a los hombres, bienauenturado vna y mil vezes nuestro glorioso Padre san Bernardo, de cuya singular abstinencia leemos, que por hazerse mas propria de este Santo, casi quiso perder las exempciones de la gracia, y venirle a cōuertir como en naturaleza: *Nam & vsus parsimonia sic ei in naturam versus est, ut si aliquando corporalis refectio- nis plus aliquid sibi vellet indulgere, vix possit*. Tan acostumbrado estaua a no comer, que ya aun que alguna vez quisiese haberlo, no podia. Quando el demonio (queriendo acometer a Christo) vio a su mayor amiga la carne, en quien el (por no conocer la necessaria incapacidad, que por ser carne de Dios tenia) auia depositado lo mejor de su esperanza; quando, digo, la vió tan flaca y tan debilitada, la primera cosa q̄ hizo, fue offercerle socorro;

Lib. 1. c. 4.

monia sic ei in naturam versus est, ut si aliquando corporalis refectio- nis plus aliquid sibi vellet indulgere, vix possit. Tan acostumbrado estaua a no comer, que ya aun que alguna vez quisiese haberlo, no podia. Quando el demonio (queriendo acometer a Christo) vio a su mayor amiga la carne, en quien el (por no conocer la necessaria impe- cabilidad, que por ser carne de Dios tenia) auia depositado lo mejor de su esperanza; quando, digo, la vió tan flaca y tan debilitada, la primera cosa q̄ hizo, fue offercerle socorro;

tratar de que se le acudiesse con alguna prouision y baltimento: *Dic ut lapides isti panes fiant*; pareciendole que en boluiendo ella sobre si, estaua todo hecho; y claro está que no estuiera aunq̄ comiera Christo; que al fin fuerças de Dios bien pueden exceptarse de la regla comun: pero con todo esso para enseñarnos a nosotros todos las que puede auer menester nuestra flaqueza, le respondió vn, no, redondo: *Nō in solo pane viuit homo*. Abreuio tras esto con el los otros dos encuentros; y luego (dize el glorioso Evangelista, que) *accessērunt Angeli*; baxaron los Angeles del cielo, y como en pago de auer dado de mano a los manjares, que el demonio le offrecia, le començaron a seruir platos a la mesa, & *ministrabant ei*. Ponderan mucho aqui algunos expositores, el auer aguardado Dios a este punto, para embiar Angeles que siruiessen y sustentassen a su hijo; clara señal de que sustento del cielo, no le quiere dar sino a quien vuere ayunado de todos los del mundo, y de que no regalan los Angeles, sino a quien primero vuere menospreciado los regalos y offertas del demonio; pues aun el mismo Christo ayunó quarenta dias, primero que se lea, q̄ su Padre Eterno le embiasse

T bialte

biessè de comer desde su mesa. Pues agora a mi proposito; si nuestro glorioso Santo fue grande ayunador, ò no, no digo nada; solo digo que solian baxar del cielo a alimentarle, no los Angeles, sino la Reyna dellos, y no vna sino muchas vezes. Philoteo Monge en los versos de su vida expressamènte dize.

Philot.

Sapè suum Virgo famulum venerata solebat

Visere, & ambrosias sapè referre dapes.

Que solia visitarle la Virgen muchas vezes, y muchas le traya manjar del cielo para su sustento. De donde colijo yo, que no es este el fauor, que ordinariamente contamos de la leche, pues aquel no se lee q̄ le aya recebido mas que vna sola vez Bernardo, en Espira, en mitad de la Iglesia Mayor, y a vista de toda la ciudad; tan particular, y tan señalada cosa fue: pero este dize que se le hizo la Virgen muchas vezes: *sapè*, tantas eran las que el hazia ayunos excessiuos, q̄ muchas auia menester sustèto milagroso. Y si este no le da Dios aun a su proprio hijo, sino sobre abstinècia de quarèta dias, que abstinencia seria la de Bernardo? No por esto hago comparacion con la de Christo, q̄ claro està que ni san Bernar-

do ayunò quarèta dias como el, ni quando ayunara ochenta, ni ochenta mil pudiera llegar a tener esta virtud en el grado que el llegò; solo hago vn argumento mas que probable de la gràdeza de su ayuno, pues le fauorecio Dios de la manera que al de Christo, y aun mejorò en el fauor el mèsagero.

De aqui le quedò a nuestro glorioso Santo tan hecho el gusto a los mantenimientos de la gloria; que no le tenia en cosa de quantas probaua de la tierra: *Nihil sapiebat gustanti*, dize el Bienauenturado san Guillermo; sino que se beuio vna vez vn jarro de azeyte por agua.

Oleum calicis bibit pro thecito.

Sin hazer differècia entre dos cosas que la tenian tan notable. Y no solo no tenia gusto en lo que comia, sino aun tormento: *Sic accedit ad sumendum cibum, quasi ad tormentum*. Que marauilla, alimentado con manjar del cielo? claro estaua, que le auian de amargar los de la tierra. Si ruase Dios que los que estamos en ella de sus hijos, conio nos admiramos de el premio, le procure-

mos imitar en el merecimiento.

Amen.

Lib. 1. c. 4.

Ex hymno officij.

Lib. 1. c. 4.

DIS

DISCURSO VII.

De la diuina justicia, y de lo mucho que se ha de mostrar su rigor el dia del juyzio.

Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam, quoniam ipsi saturabuntur.



O es fuerça el ha-
uer de yr siempre
tan arruinados a la
letra, que alguna
vez no nos poda-
mos apartar en algo della. El
Discurso passado me aproue-
chè algo desta licencia, oca-
sionado en las palabras de San
Lucas: en este me llegarè mas
a las de san Matheo; pero tam-
poco se si harè tan presto pre-
sa en el sentido riguroso de
ellas. Quien lleuare priessa po-
dra atrancar este discurso.

Primer Pensamiento.

§. I.

ES Dios tan auariento de
justicia (ya se sabe como se
han de entender de el estos vo-
cablos) tan escasso de rigor y
de aspereza, que con tener
montes enteros de lo vno, y
de lo otro vn mar immenso:
Iustitia tua sicut montes Dei, & in-

dicia tua abyssus multa: con todo
esto siempre que ha de soltar
la presa, ò abrir camino a las
aguas de su ira, parece que
nos la va recateado gota a go-
ta, y no llega acà abaxo ningu-
na, que no venga como destila-
da por el alambique de su mi-
sericordia: *Cum iratus fueris, mi-*
sericordia recordaberis. Pecaron
nuestros primeros padres,
enojaronle, y tan enojado, que
vino luego el proprio en per-
sona hecho juez pesquisidor
del delicto. Conuencioles eui-
dentemente de el, y condenò-
los: quien dixera q̃ al pronun-
ciar la sentècia, auia de entrar
haziendoles mercedes? Quien
imaginara que en medio desse
rigor, auia de concederles pri-
uilegios? Pues aduertid vna
cosa, que me espàro como no
ha topado otro antes cò ella,
estado tan en los vmbrales de
la Biblia. Primero que conde-
nasse a la muger a parir cò do-
lor, le puso sus enemigos de-

Habac. 3.

Psal. 35.

T 2 baxo

• *Laurea Evangelica.*

Gene. 3.

baxo de los pies: *Dixit ad serpentem: Inimicitias ponam inter te, & mulierem: ipsa conteret caput tuum, & tu insidiaberis calcaneo illius:* primero le dixo à la serpiente, que vna muger auia de quebrarle la cabeça, y traerla tan rendida, que ni aun para acometer a trayciõ, no se atreuiesse sino a su calcaño: *tu insidiaberis calcaneo illius.* Despues se boluio a la muger, y le dixo: *In dolore paries filios,* en pena de tu culpa, pariras con dolor los hijos que parieres. Passa mas adelante, y para cõdenar al hõbre a galeras perpetuas de trabajo, a cauar en las minas del azogue, o de la tierra, le haze antes señor de vassallos, y le da jurisdiccion sobre la muger, a quien le dixo: *Sub viri potestate eris:* auilote que has de estar subiecta al hõbre. Despues le notificò a Adam que trabajasse: *Maledicta terra in opere tuo, in labore comedes ex ea.* Pues Señor es agora tiempo de esso? quando los aueys de castigar, quando tan enojado estays contra ellos, quando por aueros ofendido a vos lo estan tambien aun los brutos animales, y todos quieren salir a vengar vuestra iujuria, entonces vos os poneys muy de espacio a hazerles mercedes? a concederles priuilegios y fauores? Si, q̃ es propria cõdicion de Dios essa: *Cum iratus*

fueris, misericordia recordaberis, quando con mayor ira, embia delãte su misericordia, q̃ vaya haziendo el aposento a la justicia. Pero mas a nuestro proposito tenemos vn lugar, 2. Paralip. 34. Mandò vna vez el Rey Iosias reparar las ruynas del templo de Dios, digo algunas officinas y casas allegadas a el, q̃ auian destruydo los Reyes sus antecessores, y para esto quiso se aprouechar de la moneda q̃ tenian recogida los Sacerdotes. Fuerõla sacar de los erarios dõde estaua, y hallarõ cõ ella vn libro. El dinero entregosse a los perfectos de la obra, el libro embiole el Sumo Sacerdote al Rey Iosias diciendole. *Librũ legis inueni in domo Domini.* (Que materia de libros y de sciencia, especialmẽte dela ley de Dios, y de sus mãdamiẽtos, si sale de casa de los Sacerdotes, ha de ser para dar en los palacios de los Reyes, dõde no, es imposible andar los Reynos biẽ regidos.) Recibiole Iosias de muy buena gana, y mandò que se le leyessen, oyòle. *Et scidit vestimenta sua.* Y immutòle tãto, q̃ rasgò sus vestiduras, vsadissima seña de dolor, y sentimiento. La razõ de esto, dize Nicolao de Lyra, q̃ fue, porque. *Timuit Rex iudicium Domini.* Porque temio la terribilidad de la diuina justicia, Vamos al punto, pues est

2. Paralip.
34.

Nicol. de
Lyra.

tando

My father, John Smith, was born in the town of Smith, N. H., on the 10th of January, 1810. He was educated in the common schools of his native town, and attended the district school for two years. He was a member of the Methodist Episcopal Church, and was a faithful and successful minister of the Gospel for many years. He died on the 15th of March, 1885, at the age of 75 years.

My mother, Mary Jones, was born in the town of Jones, N. H., on the 10th of January, 1810. She was educated in the common schools of her native town, and attended the district school for two years. She was a member of the Methodist Episcopal Church, and was a faithful and successful minister of the Gospel for many years. She died on the 15th of March, 1885, at the age of 75 years.

My father, John Smith, was born in the town of Smith, N. H., on the 10th of January, 1810. He was educated in the common schools of his native town, and attended the district school for two years. He was a member of the Methodist Episcopal Church, and was a faithful and successful minister of the Gospel for many years. He died on the 15th of March, 1885, at the age of 75 years.

My mother, Mary Jones, was born in the town of Jones, N. H., on the 10th of January, 1810. She was educated in the common schools of her native town, and attended the district school for two years. She was a member of the Methodist Episcopal Church, and was a faithful and successful minister of the Gospel for many years. She died on the 15th of March, 1885, at the age of 75 years.

My father, John Smith, was born in the town of Smith, N. H., on the 10th of January, 1810. He was educated in the common schools of his native town, and attended the district school for two years. He was a member of the Methodist Episcopal Church, and was a faithful and successful minister of the Gospel for many years. He died on the 15th of March, 1885, at the age of 75 years.

My mother, Mary Jones, was born in the town of Jones, N. H., on the 10th of January, 1810. She was educated in the common schools of her native town, and attended the district school for two years. She was a member of the Methodist Episcopal Church, and was a faithful and successful minister of the Gospel for many years. She died on the 15th of March, 1885, at the age of 75 years.

My father, John Smith, was born in the town of Smith, N. H., on the 10th of January, 1810. He was educated in the common schools of his native town, and attended the district school for two years. He was a member of the Methodist Episcopal Church, and was a faithful and successful minister of the Gospel for many years. He died on the 15th of March, 1885, at the age of 75 years.

My mother, Mary Jones, was born in the town of Jones, N. H., on the 10th of January, 1810. She was educated in the common schools of her native town, and attended the district school for two years. She was a member of the Methodist Episcopal Church, and was a faithful and successful minister of the Gospel for many years. She died on the 15th of March, 1885, at the age of 75 years.

Laurea Evangelica.

gar con severidad y con rigor a todos, no tenemos de que tener miedo, *noli timere*, porque su enojo no es sino contra las culpas y pecados. Pues siendo esto así como lo es, *cui timebo in die mala*? porque aueys vos de temer sino teneys ninguno? *Iniquitas calcanei mei circumdabit me*, sola esta causa os puede poner miedo.

§. III.

MAs, no solamente no tienen que temer los Inocentes, los que lo estan de culpas y pecados, sino que por el mismo caso suelen desear y pedir el juyzio de Dios y su justicia. David en el Psalmo 25. *Iudica me Domine, quoniam ego in innocentia mea ingressus sum*, juzgadme Señor. Que dezis Santo Rey? a cuentas os quereys poner con Dios? no soys vos el que otras vezes le pedis por merced, que no os las tome? Psalmo 143. *Et non intres in iudicium cum seruo tuo Domine*, como agora mudays de parecer, y le pedis que os juzgue? Quereys saber porque? dize David. *Quoniam ego in innocentia mea ingressus sum*, porque me hallo agora inocente de culpa, por que no me acusa de ningún pecado mi consciencia otras vezes acusauanme el adulterio de Bersabe, y el homicidio

de Urias; por esso temblaua del riguroso jayzio de Dios, y le pedia que no entrasse en el conmigo: *Non intres in iudicium cum seruo tuo Domine*: pero agora que puedo alegar de mi parte la innocencia: *Quoniam ego in innocentia mea ingressus sum*, no solo no le temo, sino que le desseo notablemente: por tanto *Iudica me Domine*.

Por dos partes hallo yo que les es natural a los siervos de Dios este desseo, y de entrambas nos dará expessos testimonios el Psalmista. La primera, porque se conozca y premie la limpieza de su trato, porque se eche de ver la diferencia que ay de ellos a los malos, y a cada vno se le de su merecido. Psalmo 42. *Iudica me Deus, & discerne causam meam de gente non sancta*: acabad ya Dios mio de juzgarme. Que os va en esto Profeta, que tanta priessa le days a Dios, y en tantas partes? Que? *Discerne causam meam de gente non sancta*, que mientras vivimos acá en el mundo, andamos todos rebueltos los buenos y los malos: apenas ay quien haga diferencia de los vnos a los otros; si se haze alguna toda es en fauor de los pecadores: *Vidi impium super exaltatum, & eleuatum sicut cedros Libani*, no ay cosa mas ordinaria, que andar los pecadores sobre el cuerno de la Luna, y los

Psal. 25.

Psal. 42.

Psal. 143.

Psal. 36.

THE NEW YORK PUBLIC LIBRARY
ASTOR
TENNYSON
LIBRARY
500 5TH AVENUE
NEW YORK 17, N.Y.
1900

THE NEW YORK PUBLIC LIBRARY
ASTOR
TENNYSON
LIBRARY
500 5TH AVENUE
NEW YORK 17, N.Y.
1900

...the ...

1. The first step is to identify the problem or question that needs to be addressed. This involves understanding the context and the specific requirements of the task.

2. Next, it is important to gather relevant information and data. This can be done through research, consultation with experts, or by analyzing existing resources.

3. Once the information is gathered, the next step is to develop a plan or strategy. This involves breaking down the problem into smaller, manageable parts and determining the best approach to solve each part.

4. The fourth step is to implement the plan. This involves putting the strategy into action and monitoring progress to ensure that the goals are being met.

5. Finally, it is important to evaluate the results and make adjustments as needed. This involves reflecting on what worked well and what didn't, and using that information to improve future efforts.

...the ...

1. The first step is to identify the problem or question that needs to be addressed. This involves understanding the context and the specific requirements of the task.

Figure 1



...the ...

100

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

Iacob. 2.

Psal. 21.

y quanto mayor ha sido hasta entonces la misericordia, tanto mas ha de subir y leuantar de puto la justicia. De essa manera entiendo yo aquello del Apostol Santiago en su Canonica: *Superexaltat autem misericordia iudicium*: que la misericordia (quando no sabemos, ò no queremos aprouecharnos de ella) es la piedra en que se afila el cuchillo de la ira de Dios y su justicia. Daud en el Psal. 21. *Timeat eum omne semen Israel: quoniam non spreuit, neq; despexit deprecationem pauperum*. Teman todos a Dios, dize el Propheeta: y la razon por donde prueba que deuemos temerle es: *quoniam non spreuit deprecationem pauperum*; porque nunca dexò de hazer misericordia a quien se la pidiese. Pues Santo Rey, por misericordioso quereys que le temamos? si fuera por justiciero, por riguroso, por vengatiuo, vaya: pero por misericordioso, antes parece q̃ nos le podemos atreuer: con seguro de que no aura mas de pecar, y quando mucho pedirle perdon, y perdonarnos. Engañayfos (dize Daud) que la ocasion por donde es Dios mas de temer, es por ser tan misericordioso, por no saber negar cosa q̃ le piden: *Quoniam non spreuit, neque despexit deprecationem pauperum*. Por esso los q̃ no vieren acudido a tiépo,

los que no le han pedido con el perdon de sus offensas: *timeant eum*: bien pueden temer, porque no ay cosa que mas estimule a la justicia, que es la misericordia despreciada: *Superexaltat misericordia iudicium*. ¶ En el capitulo 2 de la Epistola ad Romanos tenemos vn galan lugar a este proposito, va amenazando el Apostol cõ el rigor y terribilidad dela justicia de Dios, quã inevitables son los filos de su espada: *Existimas autem o homo, quia tu effugies iudiciū Dei* Quien es el hombre, para pensar que se ha de poder escapar del tribunal de Dios, y de la execucion de su justicia? Y luego prosiguiendo el mismo argumento, passa adelante y dize: *An diuitias bonitatis eius & patientie, & longanimitatis contemnīs?* por ventura son dignos de que se estimen en poco los tesoros immesos de su bondad? pueden se menospreciar las riquezas de su paciencia? el abismo de su misericordia? de fuerte que para ponderar el rigor de su justicia, trae su misericordia y su bondad en cõsequencia. Pues Sancto Apostol, no veys que parece que no tiene que ver lo vno con lo otro? la misericordia de Dios, cuyo proprio officio es el perdonar y hazer mercedes: la paciencia, que no sabe mas de sufrir y soffre

Ad Ro.
man. 2.

pas, que tal sera el rigor de su justicia? que tan terrible el castigo que hará en ellos.

§. VII.

DE varios lugares de la Escritura se puede colegir la terribilidad, y espanto de este dia: pero entre muchos, escogere vno solo, que a mi parecer lo pódere mas que todos: y aunque es pensamiento ageno, por el vestido que le diere de mi casa, le podre obligar a que me acompañe este discurso. Ponefe vna vez el Santo Job a considerar la venida de Christo, no en carne sujeto a miserias y trabajos, para rescatarnos: sino *in nubibus cum potestate magna. & maiestate: sobre un trono de nubes vestido de gloria y magestad, para juzgar a los vivos y a los muertos: y pasmado en ver el grande estrago que amenaza, desde el muladar adonde estava padeciendo, pone vna voz allá en el cielo: y dize: Quis mihi det, ut in inferno protegas me, & abscondas me: donec pertransseat furor tuus, & constituas mihi semper, in quo recorderis mei.* O Señor si se me permitiesses ampararme y esconderme en el infierno! Fenead ay no palleys mas adelante. En el infierno Santo varon! que es lo que dezis: pues tan amigos estays vps y el demonio, que quereys yr a me-

teros por sus puertas? Estaos persiguiendo en quanto puede, sin descantar en punto ni cansarse; matádoos los hijos, robádoos los ganados, destruyendoos la hazienda, talandoos los sembrados, hinchiendoos todo de lepra, y de guano: y quando os trae mas acosado y perseguido, os quereys yr a defender debaxo de su escudo *in inferno?* que piedad podráys hallar en casa de quí viene a perseguiros a lavaestra? qué defeta en las picas de vuestros enemigos? y quando ellos perdiessen su natural fiereza y se ablandassen: la morada de fuyo es pestilencial: *terram miserie & tenebrarum, ubi nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitabat,* cómo fessantes vos mismo en otra parte. Pues que fin es, el vuestro? para qué quereys yr a esconderos al infierno? El mismo respóde a todas estas preguntas quando dize: *Donec pertransseat furor tuus.* No la pide por casa de asilo, no, ni se quiere ausendar en esta tierra: solo recogerse ay, mientras passa la ira de Dios, tan gráde le parece, tanto se la hazé temer vnos pecados levantados, que fallamete le achacauá sus amigos (*iniquitatem, quae est in manu tua, le aut dictio Sophar Naamathias poeo antes*) que aun sin tenerlos es hecho de verdad (*In omnibus his non peccauit Job*) de: solo

Job. 10.

Job. 11.

Job. 1. & 2.

el

Job. 14.

Laurea Evangelica.

el nōbre tiēbla, y a qualquier parte yrà por escaparfe della; *donec pertranseat furor tuus*. Nunca aueys visto vn simple paxarillo, que de mil leguas suele huyr en viendo vn hombre, si acaso le acossa el gaulā, ò aqor en el ayre, abatir el buelo, y venirfe a poner en vuestras manos? Que es esso? amistad que tiene con la naturaleza humana? ni por pensamiento: seguro que piensa hallar en ella? tã poco: sino que de dos males, escoge el q̄ tiene por menor. Pues esso mismo le sucede al santo Iob. Enemigo era declarado del demonio; pero mientras està Dios enojado, y le habla en que tiene el alguna culpa, sabe q̄ le puede hazer mas mal con sola vna palabra, que todo el resto del infierno con sus obras, por esso querria esconderfe en esse interim: *Donec pertranseat furor tuus*. Aunque sea en lo profundo del infierno: *In inferno protege me, & abscondas me*. Pues dōde para culpas achacadas con mentira, se tiene por partido el del infierno, para las que parecierē verdaderas, para las que se probaren llanamente, que tal os parece que sera la terribilidad y el furor, de que tiene de vsar Dios en aq̄l dia? No ay duda fino q̄ se mostrara la justicia, al peso que hasta entonces se viere mostrado la misericor

dia: y que de quantas vezes se ha derramado esta, entonces se le ha de soltar la presa a aquella, hasta que todos los pecadores lleuē el merecido de sus culpas, y los siervos de Dios queden hartos y satisfechos de justicia: *Quoniam ipsi saturabuntur*. Escuchad agora lo que diximos de David al fin del pensamiento pasado, y en lo bien q̄ concuerdan sus palabras con las de nuestra bienauenturança, se echara de ver, q̄ no es muy fuera de ella el sentido en q̄ la hemos declarado: *Exultationes Dei in gutture eorum, & gladij ancipites id manibus eorū: vt faciant in eis iudicium conscriptum gloria hac est omnibus Sanctis eius*. Christo dize que se hartaran los Santos el dia del juyzio: *Quoniam ipsi saturabuntur*. David los pinta cō el bocado en la boca, y tan contentos de esso que tienē talle de comer hasta hartarse. *Exultationes Dei in gutture eorum*. Christo, que el manjar de que se han de hartar es justicia: *Qui esuriunt & sitiunt iustitiam*. David que se hartará del juyzio que tiene Dios ya determinado: *Vt faciant in eis iudicium conscriptum*. Christo les dapor essa hartura el titulo de la bienauenturança: *Beati, quoniam saturabuntur*. Y David expressamente dize, que en ella està gran parte de su gloria: *Gloria hac est omnibus Sanctis eius*.
Pues

Pues si concuerdan tâto, muy bien podemos explicar el vno por el otro, y muy bien se declaran las palabras de Christo en este sentido, para q̃ entendidas en el, resulte de ellas otra nueva obligaciõ a los Prelados y Maestros de la Iglesia, y otro nueuo titulo de gloria, a nuestro glorioso Padre san Bernardo.

Aplicacion del Discurso.

§. VIII.

SUa innocencia es la sal que nos haze andar sedientos de justicia, quiẽ duda sino que le cupo gran parte de esta sed a san Bernardo: de quien concuerdan los q̃ escriuen su vida comunmẽte, q̃ en toda ella no cometio offensa de Dios grande: y aun vn hymno que le cantamos en el officio de su rezo le da el nombre de sancto desde antes que naciessẽ, desde q̃ estaua en el vientre de su madre:

Latrator strenuus, sanctus ex utero.

Porque desde entõces lo fue, sino en possessiõ, en propheta, haziendosela Dios a su madre, y a otros dela gran sanctidad q̃ auia de atheforar en aq̃i

niño. Pero quãdo a la blanca sal de la innocencia, sea menester añadir algũ grano de puniẽra, para que piq̃ el zelo de la hõra de Dios, y haga mayor la sed de la justicia, en quiẽ hallaremos mas de esto que en Bernardo? cuyo zelo era tâ feruoroso, q̃ viuendo entre Sãctos (este titulo tienen los mas de sus discipulos, vnos en propiedad por canonizaciones de Põtifices, y otros en possessiõ de todo el mundo) cõ todo esto se dize en su vida, q̃ en llegando a tratar con el en materia de costumbres: *Tam*

perfecta exigebat ab eis, vt durus videretur sermo in tantũ non capiebat, quẽ dicebantur. Apretaua la cuerda de manera, que apenas auia quien pudiesse tirar tanto la barra. Y assi vereys q̃ el bienaventurado san Guillelmo en todo el primer libro, dando a entẽder que algunos le culpauan en esto. Pero culpenle si quisieren, que el que mas le culpare, aura de cõfesar por fuerza lo que dize el mismo Sãcto en el capitulo 8. mas adelante: *Felix cui solum reputatur ad culpam, quod ceteri presumere sibi solent ad gloriam.*

Que en la misma imputacion de esta culpa, se leuantan los muros de su innocencia, y cãpea mas el edificio de todas sus virtudes q̃ de esse antecedente, se tolgie la mayor exce-

V len-

Lib.1.c.6.

Guillel.

Laurea Evangelica:

lencia, que se puede dezir de San Bernardo: pues buscando sus emulos alguna falta q poder objetarle, no pudieron hallar sino vna sola: y essa es la q en otro qualquiera fuera el blaso principal de su alabaca, q era muy zeloso del seruicio de Dios, y q queria muy grande perfeccion en sus Monges. Todas las cosas son grandes, o pequenas, no tanto en si mismas, quanto comparadas a otras mayores, o menores: vn hombre en cõparacion de vn elefante es muy pequeño, en comparacion de vna hormiga es como vn monte: pues de aqui echareys de ver q tan grandes eran todas las virtudes de nuestro glorioso Sancto, pues vna q puesta junto a las q suelen tener los otros hombres (no se si diga tambiẽ los otros Santos) es muy grãde, en com

paracion de las suyas, es tã pequeña, que casi se la quieren achacar por culpa. Pero por mas y mas que se la achaqueri. *Felix cui solum reputatur ad culpam, quod ceteri præsumere sibi solent ad gloriã.* Dicho esto el, pues no halla otra cosa en q culparle, sino el mucho zelo de la hõra de Dios y su seruicio, q en otros fuera bastãte causa para darles el titulo de bienauenturados: *Beati qui esuriunt & sitiunt iustitiã.* Y si a otros se le da, tãbien se le dara a pesar de la inuidia a el, y dia vendra en q en premio de esse zelo, experimente la hartura de justicia, de que anduuo hambrieto en esta vida, y viendola hazer general, de todos los pecadores, halle en esta pena agena, gloria propria: *Gloria hac est omnibus Sanctis eius.*

DISCUR

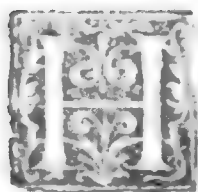
DISCURSO VIII.

Del desseo que la virtud engendra en los que
la professan de si mesma.

*Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam, quoniam
ipsi saturabuntur.*

PRIMER PENSAMIENTO.

S. I.



Ablando el sapien-
tissimo Iesus Sirach
de la pratica de la
sabiduria, del exer-
cicio de sus reglas,

Eccle. 24.

y de la execuciõ de sus precep-
tos, en el c. 24. del Ecclesiastico,
entre otras propiedades su-
yas dize: *Qui edunt me adhuc esu-
riunt, & qui bibunt me adhuc sient.*
Que los q̃ la comē, quāto mas
comieren tendran mas hābre
della, y mas sed los q̃ la beuen,
quanto beuieren mas. Que ha-
ble de la sabiduria, no parādo
en sola contēplacion, sino se-
gun q̃ passa mas adelante, y se
reduze a practica, consta de lo
q̃ añadio immediatamēte a es-
to: *Qui operantur in me non pecca-
bunt.* No pecaran los q̃ obraren
por mis reglas, clara señal que
trata de las obras, y de la sabi-
duria segun q̃ se dirige y or-
dena a ellas. Mas quando el E-
cclesiastico, no se viera decla-
rado, ello mismo se decia de

suyo, pues es cierto que la sa-
biduria que se queda en la es-
peculaciõ, sin llegar a reduzir-
se al exercicio, no merece nō-
bre de tal: *Nec enim sapientia est
que quod sapit non exercet, quinimo
sicut fides, ita & sapientia sine ope-
ribus mortua est.* Dize mi Padre
San Bernardo: y en este senti-
do hablò tambiē el Psalmista
de ella; quando puso el enten-
dimiento del hōbre en las ma-
nos, como en proprio y natu-
ral assiento suyo. Psal. 77. *In in-
tellectibus manuum suarum dedu-
xit eos.* Guiòlos con el entēdi-
miēto de sus manos. Claro es-
tà q̃ las manos no tienen otro
particular entēdimiēto distin-
to del q̃ tiene el alma, y claro
que esse reside en la cabeça, y
no en las manos; però quiere-
nos enseñar que el entendi-
miento que se queda en la ca-
beça soiamente, no merece es-
se nōbre, ni es sabiduria en ri-
gor la que no llega a executar

Bernar.

Psalm. 77.

V 2 se

Laurea Evangelica.

se por la obra: y por esso dize que los guiò: *In intellectuibus manuum suarum*. En el verdadero entendimiento, y con la sabiduria que merece nombre de tal, hablâdo propria y rigurosamente.

Hablâdo pues de esta sabiduria, nos dize el Ecclesiastico dos cosas, harta de notar y pôderar entrâbas. La primera q̄ es comida y beuida: *Qui edunt me, & qui bibunt me*. A los hombres q̄ solo tratan de las cosas de este mûdo, q̄ solamête conocen los mâjares del y sus regalos, parecerales algarauia de allende, dezir q̄ alguno se pueda sustêtar con buenas obras: pero entre los que siguen el camino de Dios y sus pisadas, entre los que professan la vida espiritual, y tratan della, language es muy vñado y entendido. Topan vna vez los discipulos a Christo pidiendo de beuer a vna muger, en el brocal de vn pozo, y pareciendoles, a caso, que seria bien comer antes vn bocado, para q̄ no le hiziessedaño el agua: traêsele y pidenle que coma: *Rabbi manduca*; Respõdeles Christo, vosotros hasta agora no conoceys el manjar q̄ me sustenta a mi: *Cibũ habeo manducare, quem vos nescitis*. Por esso me offreceys el de la tierra; pero si quereys saber que es lo que como: *Mens cibus est, vt faciã vo-*

Ioan. 4.

luntatẽ Patris mei. El obedecer a mi Padre Eterno, y poner por obra todo quãto yo sè q̄ es de su gusto, esse es mi principal sustento, y mi comida. Desde entonces entêdieron este lèguage los Apostoles. Y assi vereys q̄ en el cap. 6. mas adelãte, acõsejandoles Christo, q̄ obrassè biẽ, q̄ se exercitassè en cosas de virtud y charidad, y diziêdose lo por esta misma phrasis: *Operamini nõ cibũ, qui perit, sed qui per-*

Ioan. 8.

manet in vitã eternã. No busq̄ys manjares perecederos, y caducos, sino los que permanecen en el cielo, luego le entêdierõ, y en prucua de esso le respondierõ a proposito: *Quid ergo faciemus vt operemur opera Dei*. Que haremos para obrar biẽ? Para hazer essas buenas obras que nos mãdas? De manjar les auia hablado, y de obras le responden: porque ya q̄ estauan mas adelante en la vida espiritual, sabiã q̄ su principal mâjar son ellas y q̄ la sabiduria reduzida a practica, es el sustento q̄ han de tener mas de importãcia.

En el cap. 8. del Ecclesiastico tenemos vn buen lugar a este proposito. Ponese Salomon a bãquetearse a si mismo, pareciêdole q̄ no ha de sacar otra cosa deste mûdo, sino lo q̄ come y beuiere en el: *Laudauit igitur letitiam, quod nõ esse homini bonũ sub Sole, nisi q̄ comederet, & bi-*

Eccle. 2.

beret, atque gauderet. A labe la alegria

gría, juzgando q̄ no tenemos otro bien debaxo de la capa del cielo, sino lo q̄ comemos, y beuemos, y lo q̄ nos holgamos, y luego puesta esta determinacion, añade: *Et apposui cor meum, vt scirem sapientiam, atque intelligerem*. Determinemè a bāquerearme, y puseme muy de espacio, sètemè de proposito (esto quiere dezir: *Apposui cor meum*) a estudiar, y a aprender lo que auia de hazer. Pues sapiètilísimo Rey, son por ventura estos los platos q̄ os firuen a la mesa no acabays d̄ dezir, que quereys comer y beuer, sin tratar de otra ninguna cosa? como os oluidays tan presto de esto, y os vays a la sabiduria, y al estudio? Nunca tal oluido por cierto (dize el bienaventurado san Hieronymo sobre este lugar) antes por el mismo caso que se determinò a comer y a beuer, acudio luego, y echò mano al mejor plato: *Qua propter apposui cor meum, vt viderem sapientiam, & occupationē*. Traduxeron los Setenta, echò de ver, que no auia otra cosa buena en el mundo, sino comer y beuer: por lo qual *Qua propter*: se determinò el a emplear su vida en esto: *Et apposui cor meum, vt viderem sapientiam*. Y sentose a comer sabiduria. Y porque entédays tã bien que no echò mano de sola la contemplacion, a cuyo es-

tudio solemos llamar vacaciõ de otros negocios, y al cõtemplar *Vacare*, Communmente, sino que lo principal de que trataua es de la practica, por esto al nombre de la sabiduria, aadiò el de la ocupacion, o puesto al, *Vacare*, que deziamos: y de entrãbas a dos cosas, *Sapientiam, & occupationem*, hizo todos los platos del bāquete. Pues esta es la primera propiedad que nos dize de la sabiduria el Ecclesiastico, que reduzida a obra, es comida y bebida de las almas: *Qui edunt me, & qui bibunt me*.

§. II.

VAMOS a la segunda: *Qui edunt me adhuc esurient, & qui bibunt me adhuc sitient*. No solo dize que es comida, y bebida, sino comida que da mas hambre a quien la come, y bebida, que da mas sed a quien la beue. Los manjares del mundo luego hartan, a quatro botados se empalaga vn hõbre, que no pueda pasar mas adelante: pero este sustento del cielo, este mantenimiento de buenas obras, de virtudes, es imposible que nos hartemos del antes al reues, quanto mas come vno mas desea. Quien vee vn Rey Dauid cortado a la medida del coraçõ de Dios, y que toda su vida (dexo el

V 3 año

Hieroni.

Septuagin.

Psalm. 118.

año que perdió en el adulterio de Bersabe) no se empleò en otra cosa q̄ en obras de su seruicio, en cumplir sus mandamientos, en que estaua ya tan exercitado, q̄ corria por ellos, como por camino llano. Psalmo 118. *Viam mandatorum tuorum cucurri.* Y con todo esto en el mismo (como sino los viera andado nunca) dize: *Vtinam dirigantur via mea ad custodiēdas iustificaciones tuas!* Oxala Señor que ponga yo mis pies en el camino de vuestra voluntad! Pues Santo Rey, camino que aueys corrido tantas vezes desseays agora boluerle a andar de nueuo? antes parece que auia des de estar ya cansado del, y dessear dexarle y tomar otro. Es burla esto (dize Dauid) si fuera camino del mundo, cansárame yo de andarle, quanto mas de correrle; pero camino de Dios, camino de buenas obras, quanto mas le anda vno, mas descansa, quanto mas se adelanta, mas dessea, el hazerlas, y el dessear hazer mas es vna misma cosa.

En el verso 20. vñ de vna manera de hablar muy a proposito para significar esto: *Concupiuit anima mea desiderare iustificaciones tuas in omni tempore.* Desseo (dize) mi alma dessear tus justificaciones (hazer obras de justicia, y santidad, explica Hugo Cardenal sobre es-

te verso.) Que retruécino es este? desseo dessear hazer obras. No fuera mas barato desear q̄ desseo hazer estas obras, que no que desseo dessearlas hazer? Otros mysterios se en cierran aqui, que trataremos por ventura a otro proposito: pero por agora digo que viò estos terminos, para darnos a entender, que en materia de buenas obras, el hazerlas, y el dessear hazer mas, todo se es vno, q̄ por el mismo caso que las haga, las dessea: al fin manjar que quanto mas se come, engendra mas hambre de si mismo, que esto es lo que nos dize de el el Eclesiastico: *Qui edunt me adhuc euriunt.*

De aqui entenderēys, que es la causa de que haziendosenos a los principios las cosas de Dios, y las obras de virtud tan cuesta arriba, despues en comenzando a gustarlas, nos comemos (como dizē) las manos tras ellas, y se nos hazen dulces y suaues (porque reduzirlo todo al abito, es locura, puesto que en otras cosas me nos dificultosas tenemos la experiencia en contra.) Dize Salomon en el capit. 27. de los Prouerbios, que al hōbre har to, ningun manjar, por dulce que sea, se lo parece, aunque le pongays vn panal de miel delante, le dara de mano: pero en verdad, que si tiene hambre, que

Hugo Carden.

Pron. 27.

que le coma: y no digo yo pa-
nal, pero aun otro qualquier
manjar, y le sabra muy biẽ, aũ-
q̃ de fuyo sea amargo y defa-
brido: *Anima saturata calcabit*
faum, anime esurienti etiam ama-
ra dulcia esse videntur. Pues como
los q̃ no han probado a q̃ sa-
be cite mãjar de las virtudes,
nunca llegan a tener hambre
del, ni dellas: *Calcabit faum.* Aunq̃
seã plato mas dulce q̃ la miel,
no se lo parecen, ni ay quien
les pueda hazer passar boca-
do: pero los q̃ han comẽçado
ya a exercitarse en buenas o-
bras, el mismo auerlas gusta-
do les causa hambre: *Qui edunt*
me adhuc esurient. Y en tenien-
dola, no digo yo lo dulce de la
virtud (q̃ tiene mucho) pero
aũ lo aspero, y lo amargo del
trabajo, con el hambre se les
haze suauẽ y deleytoso: *Ani-*
ma esurienti etiam amara, dulcia
esse videntur. Quando sus ami-
gos le dexten, sus enemigos le
murmuren, sus iguales le des-
preciẽ, sus mayores le maltra-
ten, quando el demonio le ha-
ga guerra, y todo el mũdo pa-
rezca que se buelue contra el,
en el defabrimiento dessas per-
secuciones, hallara particular
dulçura, por q̃ las comera con
el hãbre que le cauõ el auer-
las ya probado: *Qui edunt me ad-*
huc esurient. Pues si las buenas
obras son manjar del alma, y
manjar que quanto mas se co-

me da mas hambre: de ay se
pueden facilmente entẽder el
riguroso sentido de nuestra
bienauenturança: *Beati qui esu-*
riunt. & sitiunt iustitiam. Biena-
uenturados aquellos, q̃ a fuer-
ça de buenas obras augmentã
la sed, y el hambre dellas, los
que a poder de virtudes en-
gẽdran nueuos desseos de au-
mentar las. Bienauenturados
los que por auer comido el
soberano manjar de la sabidu-
ria practicada, andan hambrie-
tos y sedientos della: *Quoniam*
ipsi saturabuntur. Porque essos
son para quiẽ tiene Dios guar-
dada la hartura, y la abundan-
cia de su casa, essos los que se
han de ver satisfechos, y har-
tos en la gloria.

Segundo Pensamiento.

§. III.

QUONIAM ipsi saturabuntur.
Quan cierto es el tener
hambre de justicia y santidad
los que vna vez la prueuan, tã
cierto es, que no ha de ser de
essa hambre para siempre, si-
no que tãbien ha de auer tiẽ-
po de hartura: que vendra dia
en que saquen los Sanctos (di-
gamoslo asì) el vientre de
mal año. David en el Psãl-
mo 16. *Satiabor cum apparue-*
rit gloria tua. Acaba de presen-
tar delãce de Dios los titulos

Psalm. 16

V 4 de

Laurea Evangelica.

de su justicia y de sus obras: *Ego autem in iustitia apparebo con spectui tuo.* Que en señal de la mucha hambre y sed que le han causado, las contrapone a la hartura y abundancia de que gozan los malos en el mundo, esso dicen los versos inmediatos: *Adimpletus est venter eorum, saturati sunt:* y luego como prometiéndose le el premio dellas, dize; *Satiabor cum apparuerit gloria tua.* Hartense los peccadores acá quanto quisieren (si acaso es posible hartarse acá los peccadores) padezca yo hambre y sed en esta vida, que quando me llegare a ver en la otra: *Cum apparuerit gloria tua,* bien se que me tiene aparejado Dios vn buen hartazgo: *satiabor:* entonces me pienso ver harto y contento.

Que cierto es no auer cosa que nos harte en esta vida! Aun los que mas puesto tienen su gusto en los contentos de ella, despues de auerlos alcagado, se quedán tan hambrientos como de antes. *Ecclesiastes 1. Non satiatur oculus visu, nec auris auditu impletur,* no solamente el apetito de vn hombre no se harta có las cosas de la tierra, que esse por ser medio natural del cielo, por la parte que le toca del alma, no me espanto que no se harte hasta allí arriba: pero aun los ojos, y las orejas, los sentidos corporales, que son

Eccles. 1.

hechos del mismo barro que las demas cosas de el mundo, con todo esso no ay tratar de hartarlos con ninguna dellas: ni aunque se junten todas: *Non satiatur oculus visu, nec auris auditu impletur.* Y añade luego Salomon vnas palabras, que pueden poderar mucho lo poco que valé para hartarnos las cosas de esta vida: *Quid est quod fuit ipsum quod futurum est,* que lo que ha pasado, y lo que está por venir todo se es vno. Pues siendo de vna misma manera lo pasado, lo presente, y lo futuro, es posible que no baste a hartarnos? Explicome mas. Vn mismo mājor comido por tanto tiempo no llega a poder satisfazernos? No, que es manjar del mundo, y siendolo, es imposible que nos harte, *Non satiatur oculus visu,* (entendese de las cosas materiales) *nec auris auditu impletur,* aunque toda la vida no hagán sino ver, y oír ellos, y ellas, no se hartan. † Por esso el Euangelista San Iuan en el capitulo segundo de su primer Canonica dize que todo quanto ay en el mundo son desseos: *Quidquid est in mundo, aut est concupiscentia oculorum, aut concupiscentia carnis,* desseos de ojos, y desseos de coraçon: apetito y hambre de cuerpo y alma, antojos interiores y exteriores: y aquí se acaba todoquáto nos puede dar

1. Ioan. 2.

dar y tiene el mundo. Pues Apostol santo, es posible q̄ no ay mas que desseos y apetito? no aura siquiera alguna vez hartura y cumplimento? no fue cierto, que no ay cosa en esta vida, que sea bastante a hartarle, ni cumplirlos: *non satiatur oculus visu, nec auris auditu impletur*, cada dia veys, y cada dia veys y oys las mismas cosas; pero basta ser de acá abaxo de la tierra, paraque por mas que veays. y oygays no os satisfagan, paraque siempre quedeys con hambre interior y exterior de cuerpo y alma: *concupiscentia oculorum, & concupiscentia carnis*.

Pero digo no solamente no se harta nuestro apetito con las cosas de acá abaxo, sino q̄ quántas mas tiene ellà mas pobre. En los auariètos hallaremos la prueua cierta desto: pero mejor será buscarla en la Escripura. No os acordays de aquel hijo Prodigio que nos refiere el Euangelio. Luc. 13. Pues aquel en dandole su padre toda la parte que le cabia de la hazienda: *diuisit illis substantiam suam*, luego dize el Texto sagrado que, *cepit egere*, luego començò a mendigar de puerta en puerta: tan desventurado, tan hambriento, que les inuidiaua a los animales mas immundos sus bellotas:

Cupiebat implere ventrem suum de filiquis, quas porci manducabant, y aũ de ellas nos llegaua a verse harto, & nemo illi dabat. Que reys saber el principio y origen de toda esta pobreza? Pues hallareysla en sola vna palabra en san Pedro Chrysologo sermone 1. de filijs prodigo, & frugi: *Filiũ dat facit egere substantia, que diuitem negata conseruabat.* El principio de su pobreza fue su hazienda (dize este santo Doctor) y todo el resto que de no tener lo necessario, estuuò en que le dieron lo superfluo. Pues es posible, que el tener empobrece; como sea lo que le tiene. Si son cosas del cielo no por cierto, q̄ estas engendrã desseio, mas nõ falta; pero si se tienen cosas de la tierra, estas no solamente no nos satisfazen, no solamente no nos hartan: *non satiatur oculus, &c.* sino que quantas mas tenemos, menos hallamos, y la misma abundancia es la que nos nõcesita y nos estrecha, *data facit egere substantia*, por esso este mancebo, q̄ mientras no le dieron su hazienda estaua rico, *que diuitem negata conseruabat*, en haziendole entrega della, *cepit egere*, luego començò a estar menesteroso.

§. IIII.

PVes es dezir, que el suceso de esto con las cosas de la tierra nace de * lo que
V 3 dezia.

Petrus
Chrysól.

Luc. 13.

Laurea Evangelica.

deziarnos poco ha de las virtudes, que quanto mas comemos dellas, mas apetito, y mas hambre engendrará de si mismas? Si por ay me lo lleuays, digo q̄ no solamēte no nos engolofinan, ni nos ceuan, sino q̄ antes al primer bocado nos empalagan, sin que muchas vezes podamos passar adelante, ni atras con el segundo. Quien vio a Amon hijo de David tã perdido de amores de su hermana Thamar, que no contentandose con enfuziar su alma en la torpeza de vna deshonestidad tan impia, llegó también a enfermar el cuerpo de defíco: *ita vt propter amorem illius egrotaret.* 2. Regum 3. y quien le vee despues quãdo apenas auia hecho sino llegar a ella, y al mismo punto dize el Texto sagrado q̄ le dio en rostro, y le enfadó notablemēte: *Et exeam eam habuit odio magno nimis,* que la aborrecio cō aborrecimiento grande en demasia. Que es esso? sino vna clara experiēcia de q̄ los gustos deste mundo, sin hartarnos, nos empalgã, y sin satisfazernos, nos ahitan. † Vinole vna vez gana a Salomon su hermano de darse mucho a la contemplacion de todas las cosas criadas. Ecli. 1. *Proposui in animo meo querere, Et inuestigare sapienter de omnibus, quæ fiunt sub Sole.* alcançar sus diferēcias esēciales, y dis-

2. Reg. 3.

putar de todas sus propiedades: deuio de ocuparse en esto algunos dias: y apenas prouò a lo q̄ sabia la ocupacion (alomenos el no da lugar a q̄ pensemos que se detuvo mucho) quando en las immediatas palabras que se siguen la comienza a llamar pessima malissima: *hanc occupationem pessimam.* Que dezis Salomõ? vn hombre como vos, tan amigo de la sabiduria, y q̄ tanto la alaba en otras partes? vn hombre como vos, q̄ entrò cō tan finos azeros de saber, è inquirir todas las cosas, se puede agora bolver atras tan facilmete? es posible q̄ digays mal de esta ocupaciõ, auiedola de scado de todo coraçõ? *Proposui in corde meo querere:* auiendo mostrado en ella tanto gusto? No ay q̄ espantar de esso, q̄ eran cosas de la tierra las q̄ desseaua saber: *de omnibus, quæ fiunt sub Sole:* de las q̄ se engendran y crian del Sol abaxo, y essas al primer bocado nos empalagan, no es menester mas que prouarlas, paraq̄ nos den luego en rostro y nos ahiten. Si fuera negocio de Dios, ò cosas de alli arriba, yo os asseguro q̄ no llegaran a enfadarle, antes le engendraran cada dia mas apetito: *Qui edunt me adhuc esurient,* pero siendo cosas de acá, no solamente tenidas y gozadas, mas aun vistas, ò entendidas, desde
lexos

lexos es fuerça q̄ le parezcan malas y le amarguen: *hanc occupationem pessimam*, el concederlas es bastate a empalagarnos: pero no a satisfazer ni hartar nuestro desseo: *Non satiatur oculus visu*. * Solo en el cielo gozaremos de hartura, y hartura q̄ no nos pueda dar jamas enfado: *Satiabor cum apparuerit gloria tua*.

§. V.

LOS manjares de la otra vida todos hartan. Entre las definiciones que comunmente dan los Theologos del vltimo fin, en cuya consecucion consiste nuestra bienauenturança, vna es; *Satiatiũ appetitus*; la cosa que sola en quãtas ay en el cielo y en la tierra, puede hartar y satisfazer nuestro desseo. Y assi es, q̄ alcançado vna vez esse fin vltimo, q̄ es Dios, sola vna gota de agua de allà cierra la puerta a la sed, de manera q̄ no ay tenerla mas, perpetuamente: *Qui biberit ex aqua quam ego dabo ei, non sitiet vltra*, y dixo Christo a la Samaritana. A san Iuan en su Apocalypsis: *Nō esurient, neque sitient amplius*. Hasta llegar al cielo, buenos y malos todos mueren de hambre, los buenos porque sus propias virtudes se la causan, y los malos, porque en todo quanto gustan es imposible encótrar con cosa que los harte; pero

los que llegaren a ver a Dios en la otra vida: *Non esurient, neque sitient amplius*. No mas hambre, ni mas sed perpetuamente; porque tendran alli el mantenimiento que solo puede hartarlos: *Satiatiũ appetitus*.

Pero tiene mas este manjar, que con hartar de essa manera no empalaga (todo al contrario de los efectos que causan los del mundo.) Celebre es aquel cuento que le sucedio a san Hero Abad de nuestro Monasterio de Armentera en Galicia, que andando muy pensatiuo, como era possible que vna eternidad entera pudiessemos estar en vna misma parte, y ocupados en vn mismo exercicio, sin cansarnos; oyò acabados los Maytines, cantar vn paxarillo, a cuyos concertados acentos se salio a vn bosque, que està junto a la casa, para poderle escuchar alli mas quietamente; y cantando el paxaro, y escuchando el Santo, se estuuieron duzientos años, sin que le pareciesse que aurian aun tanido a Prima: tan poco se le hizo todo aquel espacio. De ay quiso Dios que coligiessse el, y confessassemos todos, que si el canto solo de vn simple sirguerito, contrapunteado en la solfa de la gloria, pudo tenerle duziētos años sin cansarse, y sin que espacio tan largo le pareciesse

Ioan. 4.

Apoc. 7.

Laurea Euāgelicā.

ciessse que auia excedido de el corto , que suele auer entre los Maytines y la Prima , que serà la musica del cielo? que la armonia soberana de los Angeles? que la vista de Dios, en quié ellos al cabo de seys mil y tantos años que le veen; estan agora deslicando remirarse: *In quem desiderant Angeli prospicere.* Es certissima cosa que todos estos manjares de tal manera hartan, que jamas pueden llegar a empalagarnos: de tal manera satisfazé el desseo, que no le quitan.

De aqui es, que quando Christo nos combida para el cielo: *Sedebitis super mensam meā in Regno meo.* No os ofrece mas que pan y agua : *Omnes sitientes venite ad aquas.* O quando mucho pan y vino: *Venite, comedite panem, & bibite binum, quod miscui vobis.* Vn manjar y vna beuida solamente . Y aun la ciega Gentilidad , en cuya errada imaginaciō comian y beuiā los Dioses, no con la metaphora en que nosotros hablamos de los Sātos, sino real y verdaderamente , con todo no dezian que se ponía en la mesa de Iupiter mas que esso. Ambrosia, y Nectar, vn manjar y vn licor sin otra cosa.

Mart. lib. 11. epig. 58. Iupiter Ambrosia satur est, & Nectare bibit.

Dixo Marcial. Y en lo vno y en lo otro es cosa cierta, que

no le faltan a Dios differēcias de platos, si quiere multiplicar los de su mesa, sino para darnos a entender, que aunque en los manjares del mundo q̄ empalagan y no hartan, es menester essa variedad, y multiplicacion: la variedad para saborear el apetito , y la multiplicacion para satisfacer al estomago; pero en siendo su sustēto del cielo, vn solo plato basta , con seguro que ni dexara de hartar , ni podra llegar jamas a dar en rostro: ni por solo nos dexara de satisfacer , ni por ser vno mismo siempre, nos empalagara por mas que le comamos.

§. V I.

YA me parece que querriades todos correr por llegar a sentaros antes en esta mesa, temerosos no se ayan leuantado ya quando llegueys al cielo , y os quedeys sin prouar esse manjar de tan maravillosas propiedades. Pluguiesse a Dios q̄ tuuiessemos todos esta priessa. Pero para consuelo de los que nos hemos ydo mas de espacio, tiene otra propiedad mas este manjar, que es insaciable, que por mas que le coman , no es posible faltar para ninguno, y tan buena racion hallareys vos a las seys de la tarde (sabiendo

Mat. 20.

Cant. 5.

fabiendo merecerla) como la pudo hallar el otro a las de la mañana. No os acordays del Señor de la viña, q pagò a todos los obreros igualmente? En el capitulo quinto de los Cantares tenemos vn marauilloso lugar a este proposito. Llama Dios a la Esposa, y en ella a todas las almas de los fieles, combidádoles a vna merienda que quiere darles en su huerta & *Veni in hortum meum foror mea sponsa*. Deuieron de llegar algunas, y diziendo y haziendo sin guardar mas cumplimientos, ni aguardar mas combidados, comense todo lo que les tenia aparejado: *Comedi fauum cum melle meo, bibi vinum meum cum lacte meo*, ya me lo he comido todo, dize, y despues dales priessa a los demas combidados a que coman: *comedite amici, & bibite, & inebriamini charissimi*, comed amigos y beued, mirad que no aya ninguno que no se har te. Pues Señor, si os aueys vos comido ya vuestra miel y vuestra leche, si os aueys benido vuestro vino, que era a lo que los teniades combidados, que les aueys dexado que comer? de que quereys que se har ten, que con tanta eficacia les estays mandando que lo hagân *inebriamini charissimi*. Es el caso, que la miel y la leche son symbolos de la bienauenturança:

Igitur Theologi nostri (referente Elychio) lac & mel ad faturi seculi delicias beatitudinemque transferunt, dize Pierio Valeriano, libro 26. vbi de apibus, titulo, *Futuri seculi beatitudo*. Y es lenguaje muy cõforme a lo que topamos en las letras humanas a cada passo, que en hablâdo de los campos Elysios, y de la edad dorada de Saturno (bienauenturanças imaginadas de aquel tiempo) luego dizen que manau miel los arboles, y corren arroyo de leche por la tierra. Virgilio en la 3. de sus Eglogas.

Pierius
Valer.

Mella fluant illis, ferat & rubus asper amomum,
Et dura quercus sudabunt roscida mella.

Virgil.

Y Ouidio en los Metamorphoseos, libro primero:

Flumina iam lactis, iam flumina nectaris ibunt,
Flauaque de viridi stillabunt ilite mella.

Ouidius.

De manera que estos dos manjares en todas letras son cono cidissimos symbolos de los que Dios nos tiene aparejados en el cielo. Pues para darnos a entender, que estos es imposible que se acaben, y no porque vnos ayan madrugado a comerlos, dexa de

auer

Laurea Evangelica.

auer para que se harten todos; para esto dize primero el Esposo, que se los ha comido el: *Comedi fauum cum melle meo, bibi vinum meum cum lacte meo*, y del pues combida a todas las demas almas a que coman: *Comedite amici, & bibite*, como quien dize: Comed de este manjar, que solo comido no se mengua, solo, por mas que se gasten, no se acaba, y solo puede hartar a infinitos, si infinitos llegaren a comerle: *Satiabor, cum apparuerit gloria tua*. Esse es el manjar, y esta la hartura que vniuersalmēte promete Christo en nuestra bienauenturanga, a todos quantos huieren viuido sedientos de virtud acá en el mundo: *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam, quoniam ipsi saturabuntur*.

Tercer Pensamiento.

§. VII.

DE otra manera entiende el glorioso Doctor S. Augustin esta hartura, no de la q̄ tiene Dios aparejada a sus siervos en la gloria, sino de la que gozan en esta vida, quando comen a su mesa en ella, quando recibē el santísimo è inefable Sacramento de la Eucharistia: *Satiabuntur* (dize) *Christum in Eucharistia manducantes, qui factus est nobis iustitia*. Chris-

August.

to nuestro bien, no solamente es en si, y para si Sol de justicia, como se lo llamó allá el Propheta: *Vobis timentibus nomē meum oriretur Sol iustitia*, sino que se hizo justicia propria nuestra: *Factus est nobis iustitia*, dixo san Pablo: *nobis*, para nosotros. Pues los q̄ anduieren hambriētos de justicia comiēdole a el, q̄ se ha hecho justicia para ellos: *saturabuntur*, con solo esse bocado satisfaran a su apetito, y se hartarán, cosa que no sucedera a los que se llegaren a comerle sin essa hambre.

Malac. 4.

1. ad Cor. 13.

Entre los extraordinarios, y marauillosos efectos deste diuino y celestial manjar, vno es que no entra en prouecho, ni satisfaze, sino a los que le comen limpiamente, a los que le llegan a recebir cō el hambre q̄ deziamos en el primer Pensamiento, causada de sus buenas obras, y de todas las virtudes que se nos comunican cō la gracia. A los demas no solo no los harta, antes les mata, es el cuchillo de su condenaciō, y el riguroso verdugo de su muerte. San Pablo. 1. ad Corinth. 11. *Probet autem se ipsum homo, & sic de pane illo edat, & de calice bibat: qui enim manducat, & bibit indignè, iudicium sibi manducat, & bibit*. Examine se cada vno a si mismo, primero que llegue a sentarse a esta mesa; y quien

1. ad Cor. 11.

quien se hallare (probablemente) en gracia, y que de ella le nace vna insaciabile sed de mas sanctidad, de mas justicia: *Sic de pane illo edat, & de calice bibat*, llegue y coma, que en este manjar hallará toda la satisfacion y hartura que quisiere. Pero *Qui manducat & bibit indignè*, quien se llega sin esta sed, no ha menester otro cuchillo que le acabe: *Iudicium sibi manducat & bibit*, rebentará con el.

En mil figuras nos manifestó Dios esto antiguamente, pero vna entre todas viene a mi parecer nacida con el testimonio de san Pablo. Quando Abimelech, primo Regum veynte y vno, le dio a Danid los panes de la proposicion, sombra y bosquejo de este diuino y celestial manjar; lo primero que hizo fue auisar de la limpieza que auian de tener los que comiessen dellos; *fi mundi sunt pueri*: y luego descolgó el cuchillo, ò alfange de Golias de donde estaua; y pan y cuchillo todo se lo dio junto. Pues como, agora esten limpios, agora no lo esten, se dà cuchillo con este pan? Si por cierto; cuchillo se dà siépre: pero de muy diuerso modo, y para differentísimos efectos. A los pecadores que llegan sin examinar primero sus conciencias, a los que no

traen particular sed y hambre de justicia, a los que *Non dicunt corpus Domini*, que no hazen diferencia entre este manjar, y los demas de el mundo, paraque se le traguen, y les rompa las entrañas, paraque rebienten con el, en pena de su culpa: *iudicium sibi manducat, & bibit*. Pero a los siervos de Dios, y que por serlo, *esuriunt, & sitiunt*, no los manjares del mundo, sino *iustitiam*, la justicia, y la sanctidad, que se les ha de dar con aquel pan; a los que supieren hazer diferencia de esta comida a las otras de la tierra. Hieremias en el capitulo quinze lo dize: *Si se-* Hierem. 17.
paraueris preciosum à vili, quasi os meum eris, si diferenciareis lo bueno de lo malo, si desabriendo con los regalos del cuerpo, anhelares solamente por el manjar del alma; seras como mi boca (esto solo bastará para tener certeza de su hartura) pero passemos adelante. Como es la boca de Dios? ò qué señales tiene? Diganoslo S. Iuã en su Apocalypsi. *De ore eius gladius procedit*. Apoc. 1.
De la boca de Dios sale vna espada; luego segun esto, si los buenos son semejates a ella, no se comieran el cuchillo, sino que le tendran en la boca, para defender con el la entrada a todos los vicios y pecados. Comeránse el pan, y beueránse el vino,

6. Reg. 27.

Laurea Evangelica.

Gene. 3.

vino, con que hartarán la sed, y la hambre que trayan; pero el cuchillo quedará a la puerta para estoruar que no pueda entrar nadie a privarles de esta abundancia, de esta hartura. Nunca aueys oydo dezir aquello del Genesis, que *Posuit Dominus gladium flammeum, atque versatilem ad custodiendam viam ligni vite?* Que puso Dios una espada a la puerta del Parayso, para defender en el la entrada? Pues tal queda hecho el que recibe este sacramento dignamente, vn Parayso? y que marauilla, que si donde está el Rey va la Corte, adóde entra Dios sea Parayso? Parayso es, y como a tal le ponen guardas a la puerta, para q̄ no dexē entrar a Adam, ni cosa que a él huela? para que nadie pueda robar esta abundancia, ni perturbar el sosiego de esta hartura. Pues como este pan haze tan diferente efecto en los buenos, que en los malos, en los que tienen sed y hambre de justicia, que en los q̄ no la tienen, por esso (dize san Augustin) promete Christo hartura a los sedientos; porque ellos solos son en quien este manjar la causa y la conserua: *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam, quoniam ipsi saturabuntur.* Aunque para todos los demas sea tofígo y veneno que los mate, para ellos será la

flor del trigo (assi lo llamó *Psal. 47.* David: *Et adipe frumenti satiat te*) de que tienen de hartarse a su contento.

Aplicacion del Discursso.

§. VIII.

EN nuestro glorioso Padre san Bernardo tenemos llana experiencia de todo esto. Gustó el Ambrosia, y Nectar de la sabiduria, no quedándose en sola la contemplación de las virtudes, sino passando al exercicio y practica de todas; y teniendolas en tan heroyco grado, que entre todos sus milagros (que fueron infinitos) se tuuo este por el primero de todos: *Primum maximumque Lib. 3. c. 1.* *miraculum, quod exhibuit ipse fuit in moribus,* dize Gotfrido Mōge, en el primer libro de los tres que hizo de su vida. No querria passar de aqui sin ponderar, aunque de passo, esta grandeza. Milagros llamamos aquellas cosas, a que no se estiende la potencia ordinaria de Dios, aquellas, en que es menester que tome su poder absoluto la mano para hazerlas: todas las demas, aunque excedā a la naturaleza, no son milagros, la gracia, la charidad,

dad, &c. son qualidades sobrenaturales ; pero no por esso milagrosas. Pues agora, si las virtudes y santidad de Bernardo, dize S. Gotfrido q̄ fueron vn milagro, que podemos dezir conforme a esto , sino q̄ vuo menester Dios aproucharse de su poder absoluto, para hazer vn tan gran Santo como el? Otros Santos, de potēcia ordinaria los tiene Dios, y los conserua en su Iglesia; pero la santidad de Bernardo excede tanto, que ha menester otro mayor poder , y entrando por las puertas del absoluto que Dios tiene , llega à dexas atras otros muchos milagros , pues por lo menos se dize, que fue este el mayor de todos los que el hizo: *Primum maximumque miraculum*. Passemos adelante.

Deste sustento de virtudes, le nació tan grāde hambre de ellas, y de la hartura que esperaba gozar en el cielo, en premio de esta hābre, que aborreo en estos deseos, ni aū puer ta no dexaua abierta por don de pudiesen entrarle los del

Lib. I. c. 4. mundo : *Totusq̄ absorptus in spiritum spe tota in Deum directā , intentione , seu meditatione spiritali, tota occupata memoria, videns, non videbat, audiens, non audiebat, vixq̄ aliquid aliquo sensu corporis sentiebat.* Nunca aueys visto vn enfermo quando en el crecimie-

to de la calentura se le dobla, con el arder della, la sed ordinaria que padece? de quanto ha visto en su vida no se le acuerda otra cosa sino fuentes, quanto le dizen, como no sea en materia de beuer , ni lo escucha, ni lo oye; los ojos se le van al agua, si acaso tiene alguna para lauar la boca , sino a los vidrios , porque se suele echar en ellos : esto repassa la memoria, esto medita el entēdimiento , esto apetece la voluntad , en esto ocupa todos sus sentidos. Que tiene esse hombre , que no parece que lo es para otra cosa que para el agua? Señor muere de sed. Pues esto mismo le sucedia a san Bernardo , que sediento por las cosas de Dios, por las del cielo, ni hablaua, ni oia, ni pensaua cosa que no fuesse toda santidad y todo espiritu: *Totus absorptus in Deum , vix aliquid aliquo sensu corporis percipiebat.* Y con auer llegado a tanta perfeccion, con todo esso era tan grande su sed, que nūca se vey a harto della, sino que *ca-* *ibidem.*
teros Santos arbitrabatur & perfectos , se rerò tanquam nouitium, & incipientem, todos le parecia que auian beuido mas que el, del agua de la gracia. Adelantese David quanto quisiere, deslee andar el camino de Dios mas, quanto mas corre, y para mostrar la eficacia del

X desseo,

Laurea Evangelica.

desseo, doble tambien las palabras al dezirle (desta manera explican tambien aquel concupiscit anima mea desiderare, muchos de los Expositores) que por lo menos vuo tiempo, en que diò a entender, que estaua satisfecho, tiempo, en que el mismo confesò que ya era Santo: *Custodi animam meam, quoniam sanctus sum*, dixo en vn Psalmo. Pero Bernardo quando mas fauorecido de Dios, quando mas regalado de la Virgen, quando mas visitado de los Angeles, quando mas arrobado y absorpto en el espiritu; finalmente, quando llega su santidad a ser milagro, con todo esso es tanta la sed q̃ tiene de ella, que no es posible satisfazerse, ni hartarse, sino que en medio de todas estas muestras, *ceteros Sanctos ar-*

bitratur, & perfectos, se verò tamquam nouitium, & incipientem; a todos los tenia por mas Santos que a si mismo. Y si conforme a la sed y hambre desta vida, ha de ser la haitura de la otra, quien duda sino que la goza extraordinaria allà en el cielo? Quien duda sino que aùn en la tierra se la causò el soberano Sacramento del altar (de quien fue deuotissimo) muy grande? que le yua siẽpre aumentando las virtudes, doblãdo las fuerças, acrecentando el espiritu, y disponiendole en todo, para que como en el mundo fuerõ los merecimientos vn milagro, assi tambien en la bienauenturança les corresponda vn premio milagroso.

(* * *)

[DISCUR-

DISCVRSO IX.

De la misericordia , quan grande virtud es, y de los premios que le corresponden.

Beati misericordes , quoniam ipsi misericordiam consequentur.

Primer Pensamiento.

S. I.



Hablado el bienaventurado S. Ambrosio de las virtudes morales, cuya materia tan expresso trata en tres libros q̄ hizo de Officijs , y queriendo sacar de ellas algunos honrosos titulos, que dentro de los limites de la alabanza Christiana, gozen los que siguierẽ sus banderas, al guardar las ventajas de cada vna, da primera en en licencias a la misericordia, y escogiendola entre todas , a ella sola dize: *Nihil tam commendat christianum , quam miseratio charitatis*, que no ay hazaña de que le resulte a vn Christiano mayor gloria, que de la compasion y misericordia. Bien podra ser que al idolatra se le siga mas honra de la fortale-

za , y de los hechos valerosos en la guerra , al Philosopho mundano , de la sabiduria , y contemplacion de los efectos y causas naturales , al gloton Epicureo , del deleyte , y de las riquezas al Turco descreydo : pero al que professa la verdadera ley de Dios , y el Euangelio : *nihil tam commendat christianum , quam miseratio charitatis*, de ninguna cosa , como de la misericordia.

Ambro.

Quiere Dios alabar a su siervo Tobias, atestiguando el proprio la grande santidad que le auia dado, Tobias primero , y para echar el resto del encarecimiento , dize : *Viam veritatis non deseruit, ita ut omnia quae habere poterat quotidie concipitis fratribus erogaret*, nunca se apartò de los mandamientos de Dios,

Tobia. i.

X 2 nunca

Laurea Evangelica.

nunca perdio la blâcura y cãdidez de sus costumbres, tâto q̃ cada dia daua limosna a sus hermanos. Agora no notays el encarecimiento? Otras virtudes tenia Tobias, y muchas otras se cuentan en el mismo capitulo: que en tiernos años tenia sazonado el juyzio, y ma dura prudẽcia para gouernarse en quanto hazia: *Cum esset iunior omnibus nihil tamen puerile gessit in opere*: que jamas doblò rodilla, ni inclinò cabeça ante imagen de idolo, aunq̃ lo hazian los demas sus compañeros: *Cum irent omnes ad vitulos aureos, hic solus fugiebat consortia omnium*: que frequentaua el templo de Hierusalem, y hazia en el oracion a menudo: *Pergebat ad Hierusalem in templũ Domini, & ibi orabat*: que pagaua sus diezmos y primicias puntualmente: *Omnia primitiua sua & decimas fideliter offerens*; que criaua en temor de Dios sus hijos: *Quem ab infantia timere Deum docuit*; todo esto està en el mismo capitulo primero: y con todo esso al tiempo del hazer la exageracion, no parece que se acuerda Dios de ninguna virtud de todas ellas; ni dize, *ita, vt esset prudens*: tanto, que era prudente, tâto que era fiel, zelador, justo, &c. sino *ita vt quicquid habere poterat fratribus impartiret*; tâto que era misericordioso y limosne-

ro. Paraque entendays q̃ ni la prudencia, ni la fidelidad, ni la justiciã, ni las romerias, aũque sean a Hierusalem, ni la oracion, ni la buena criança de los hijos, ni ninguna otra de todas las demas virtudes morales sube tanto de punto la alabança de vn buen Christiano, como la misericordia; y que *nihil tam Christianum commendat, quàm miseratio charitatis*.

En el Psalmo 144. dize Dauid, que los Santos se han de ocupar en alabar a Dios perpetuamente: *Sancti tui Domine benedicent te*, no dize este ni aq̃l Santo, sino los Santos; los que lo fueren tan grandes, que merezcan esse nombre por excelencia, *Sancti tui*. Traslada el verso san Hieronymo en su Psalterio, y dize: *Misericordes benedicant tibi*, los misericordiosos Señor os bendigan y alaben para siempre. Que dezis santo Doctor? no veys que el Psal. mista no dixo misericordiosos, sino Santos? porq̃ no traduzis fielmente sus palabras? Y aun por traduzirlas cõ mas fidelidad boluio de essa manera. No habla Dauid de los grandes Santos? de los Santos por excelencia? pues esos por ningun nombre se pueden explicar mejor, q̃ por el de misericordiosos: *Nihil tam Christianum commendat, quàm miseratio*: por esos traduxo S. Hieronymo: *Hieron. miseri-*

• *Misericordes benedicant tibi.* Lo mismo hallareys en S. Matheo y en san Lucas, que refiriendonos las palabras de aquel sermón del perdón de las injurias, que Christo encargò tanto a sus discipulos, quando para persuadirnos mas eficazmente esta virtud, nos ponen por dechado de ella al Padre Eterno, en donde el vno dixò:

Luc. 6.

Estote ergo misericordes, sicut & Pater vester misericors est, sed misericordiosos, a imitacion de vuestro Padre y mio, el otro en vez de misericordiosos, puso perfectos, y dixo: Perfecti ergo estote, sicut & Pater vester celestis perfectus est. Quien duda sino que estos dos nòbres, por lo menos en la significacion son vno solo? quien duda sino que significan vna misma cosa?

Mat. 5.

Y que mucho que misericordiosos y santos sean synonymos, si lo son tambien no misericordiosos y pecadores? Ecclesiastici. 12. *Non enim est ei benè, qui assiduus est in malis, & eleemosynam non danti* (mirad q̃ juntos van, y que pareados) y da la razon luego: *quoniam altissimus odio habet peccatores.* No le yrà bien a quien no hiziere limosna: y sabido porque, es, porque aborrece Dios a los pecadores. Pues bien, no podrà no pecar ni dar limosna? es fuerza q̃ en no siendo mise-

Ecc. 12.

ricordiosos, ayan de ser por el mismo caso pecadores? Si, que lo es, y no pecadores como quiera, sino muy grandes pecadores. No notastes los synonymos del principio? *Qui assiduus est in malis, & eleemosinā non danti?* frequente en pecar, y raro en hazer limosnas todo lo pone por vna misma cosa, y la falta de misericordia por encarecimiento de malicia: *Qui assiduus est in malis,* como al contrario la misericordia es encarecimiento de santidad: *ita vt quicquid habere posset fratribus impertiret,* y la mayor alabanza de quantas pueden dezirle de vn Christiano: *Nihil tam commendat Christianum, quā miseratio charitatis.*

§. II.

PERO aunque este titulo, que da la misericordia a los que la professan es tan illustre y hōroso como vemos: no se si me atreua a dezir, que les da otro mayor: tanto mayor, quanto va del cielo a la tierra: y que no solamēte son los misericordiosos Santos en esta vida, y grandes Santos; pero aun que llegan a ser bienaventurados en ella. No lo digo yo, David lo dize: *Beatus vir, qui intelligit super egenum, & pauperem,* bienaventurado el que socorre al pobre y al desnudo.

Laurea Evangelica.

nudo. Y porque nadie entienda, q̄ habla de la bienaventurança en profecía, como lo suele hazer en otras muchas partes, se declara el mismo en el verso inmediato que se sigue: *Dominus conseruet eum, & viuificet eum, & beatum faciat eū in terra.* Dios le dè vida y le cōserue, y le haga bienaventurado en la tierra. Santo Rey! bienaventurança en esta vida? bienaventurança antes de llegar a gozar la de Dios allà en el cielo? como es possible? Quanto y mas, que sabida cosa es, que dos glorias a nadie se conceden, y que los que gozan acá la temporal, han de perder despues la eterna: como dezis vos que los misericordiosos seran bienaventurados en el mundo? Ay se echàra de ver la enamorado que està Dios de la misericordia, pues a sola ella le quiere dar el premio en ambas partes: *Plane nullus in cælo simul, & in terra beatus: at legem hanc sola violat misericordia*, dize vn Autor moderno a este proposito. Establezca Dios leyes de no dar dos bienaventuranças a ninguno, y ponga en esto regla cierta para todos: q̄ por mas general que la haga, no ha de ser comprendida en ella la misericordia: y sola la podra quebrantar sin incurrir por ello en su desgracia: *sola misericordia violat*, con sola

ella entre todas las virtudes, se dispensa.

Agora aduertid vn lugar del capitulo segundo de Tobias, que (a mi parecer) supone esto claramente. Empobrecio el Santo varon con sus limosnas (que pobreza a quien tenia Dios guardado vn tan buèdexo, no le quita a la misericordia su seguro) y como a las mugeres, no ay tenerlas contentas, en no dandoles dineros que manejen, començò a boluerse la suya cōtra el: y aū toda su parentela hazia burla de su santidad y sus virtudes: *Irridebant vitam eius.* Y entre otras razones que le dixeron, vna fue preguntarle: *Vbi est spes tua, pro qua eleemosynas faciebas?* q̄ se ha hecho tu esperança, por quien hazias tantas limosnas? como no se te ha cūplido? no echas de ver que te ha salido vana? Reparemos vn poco en esta pregunta, si os parece, las esperanças de los justos, por ventura ha dicho Dios que se las ha de cumplir en esta vida? Allà en la otra immortal y eterna dize el Espiritu santo, que les tiene librado el cumplimiento: *Spes electorum immortalitate plena est.* Y la corona que san Pablo esperaba de sus obras, nunca le passò por pensamièto que se la auian de dar, hasta el dia en q̄ rematasse Dios cuentas con el:

Palacios
sup. Math.
L. 5.

Sapient. 3.

2. ad Tim.
4.

el: *Reposita est mihi corona iustitie*, dixo: pero no q̄ la vuisse de recibir acá en el mundo, sino salido del creya, q̄ *Reddet mihi Dominus in illa die*: hasta entonces, ni por imaginacion. Pues como antes de esso le dan en rostro a Tobias con el mal logro de la suya? como antes q̄ se cùpla el plazo, cuèta ya por marchita su esperança. Quereys saber porq̄? Porq̄ supo nē q̄ aunq̄ se guarde esta regla con las demas virtudes, y a ninguna de ellas se le dē el premio hasta llegar al cielo, cō la misericordia corre otra particular razon, por la qual se le da la bienauenturança aun en la tierra: *Et beatum faciat eum in terra*. Y como vierō Ana y los demas deudos de Tobias, q̄ estava tã leños de gozarla (a su parecer dellos) comēçarōle a preguntar y çaherirle: *Vbi est spes tua pro qua elemosynas faciebas*, q̄ se hizo la esperança de tus limosnas. No que se hizo tu esperança absolutamente, ni q̄ se hizo la esperança, por cuyo cumplimiēto eras justo, deuoto, tēplado, &c. porque de estas bien saben que no ay conseguir el fin hasta la otra vida: *Reddet mihi Dominus in illa die*: sino, que se hizo tu esperança, por la qual hazias limosnas: esta cuyo premio auia de comēçar acá en el mundo, esta que a los que la profecian los bea-

tifica en la tierra: *Beatum faciat eum in terra, vbi est?* adonde está?

Y no se pasó mucho tiempo sin que la gozasse el santo viejo, que dentro de muy poco le embiò Dios Angeles, q̄ como a ciudadano del cielo le comunicassen, y trataassen, por cuyo medio alcançasse su hijo vna muger honesta, y virtuosa, que (si se acierta a hallar) es preciosísimo thesoro, y el padre cobrasse la salud, la vista, la haziēda, el gusto, los ganados, los regalos: todo tan abundantemente, q̄ para ser bienauenturado acá en la tierra, el mismo confesò al primer dia de su dicha, que no le faltaua mas q̄ tener nietos, que pudiesen boluer a Hierusalem. Tob. 13. *Beatus ero, si fuerint reliquie seminis mei ad videndum Hierusalem*, y ellos no solamēte los tuuo, sino que los alcançò el en su vida, y antes que llegasse la hora de su muerte, dize el Texto santo, Tobia 14. que, *Vocauit Tobiam filium suum, & septem iuuenes filios suos, nepotes suos*. Tã cierto es que la misericordia comiença a alcançar su premio acá en el mundo, y que Dios a quien se exercitare en ella, *beatum faciet eum in terra*, antes de salir de el le dà el titulo de bienauenturado. Pero quando pudiera auer alguna duda en esto, Christo nos saca

X 4 della,

aterna erit iustus, porque aura memoria eterna de el: porque no tendra que temer palabra mala *ab auditione mala non timebit*: antes todos le alabaran de justo y sancto.

Eccli. 11

Pero en el cap. 11. del Ecclesiastico tenemos otro mejor lugar que todos. Va pintado Iesus Sirach vn varon sancto y rico: pero que no puso su coracon en las riquezas: *Dives qui post aurum non abiit*, poderolo para hazer quanto quisiere, pero sujeto a la ley de Dios en todo: *Qui potuit transgredi, & non est transgressus*: finalmente, vn hombre sin pecado: *Vir qui inuentus est sine macula*: y a todo esto promete el premio de la bienauenturanca: *Beatus vir*. Pero de la fama que ha de dexar acá en el mundo, no habla palabra: de la poca, ò mucha memoria que ha de auer del, no dize cosa. Llega luego a tratar de las limosnas; y entonces le promete, que no ha de auer lengua en la Iglesia, que no se ocupe en cantar sus alabanzas: *Ideo stabilita sunt bona illius in Domino, & eleemosynas illius enarrabit omnis Ecclesia sanctorum*: por tanto se establecieron en Dios todos sus bienes, y sus limosnas andaran siépre en boca de los sanctos. Pues dō de se oluida la liberalidad, la obediencia, la justicia, es posible que ha de auer memoria de la mise-

ricordia? Si quē es esse particular priuilegio que ella tiene: *Viri misericordiae, quorum iustitiae obliuionem non acceperunt*, esto es lo vno.

§. IIII

LO otro que dize el Ecclesiastico es: *Cum semine eorum permanent bona, hereditas sancta nepotes eorum*: que es sanctidad la q̄ trae consigo la misericordia, que la heredan los hijos, y los nietos. Esto es mas, sin duda ninguna: que puede esta virtud tanto con Dios, que saca del buleto para poder regresar el beneficio de la justicia en quien quisiere, y que vn misericordioso solo basta para hazer sancto todo vn linage entero: *Hereditas sancta nepotes eorum*. Vamos a la experiēcia: y pues Tobias la tuuo tan grande de estos premios, ningun testigo podemos presentar mas a proposito. Haze el Espiritu sancto vn libro particular de su historia, vna chronica de sus virtudes, para q̄ no las pueda borrar jamas de la memoria de los hōbres el oluido: y despues de auernos cotado toda su vida en ella, despues de auerle ya metido en la sepultura: *Cum gaudio sepelierunt eum*, aora de unas palabras con que cierra el discurso de su libro: *Omnia autem cognatus eius, & omnis generatio*

Tob. 14.

neratio

Laurea Evangelica.

Tob. 42.

generacio eius in bona vita , & sancta conuersatione permansit, que toda su parentela , y toda su generacion permanecio en vida honesta , y sancta conuersacion. Pregunto yo , este libro era de todo el linage de los Tobias , ò de la persona particular de este , cuya vida y virtudes nos cuenta? No tiene duda sino q̃ solo era chronica de este particular , y quãdo mucho mucho de su hijo . Pues a que proposito se mete en darnos cuenta de toda la generacion entera? si , que tambien escriuió del sancto Iob: pero en llegando la hora de su muerte , no dixo mas de que *Vidit filios , & filios filiorum , & mortuus est senex , & plenus dierum* . Iob 42. que alcançò hijos y nietos , y que murio ya viegíssimo , y cargado de años : pero no se metio , en si estos hijos y nietos viuieron mal , ò bien , ni habla palabra de esso . Porque en Tobias haze expressa mención de la sanctidad de todo su linage? Quereys saber porque? porque auiendo fundado lo principal de su discurso en la misericordia de Tobias : no cumpliera con la perfecta narración del caso , sino tratará de todo lo q̃ se le deue a essa virtud , de todas las excelencias q̃ tiene , y premios que le corresponden : y como vno de ellos es la sanctidad de toda la

familia entera : *hereditas sancta nepotes eorum* : quiere , y deue hazer expressa mencion del , y no cerrar el libro sin que diga , que *omnis cognatio eius , & omnis generatio eius in bona vita , & sancta conuersatione permansit* , que todos los de su linage fueron Sanctos . Quando trata de Iob , en quien lo principal que se alaba es la paciencia , basta dezir como se la premiò Dios en su persona propria , porque a sola ella se estiende la sanctidad de essa virtud (como succede en todas las demas) pero de Tobias , que cimentaua la suya en la misericordia no solo en si , sino en toda su casa y descendencia : *Omnis cognatio eius , & omnis generatio eius* : porque a vn misericordioso solo , se le deue el hazer sanctos a todos : *Hereditas sancta nepotes eorum*.

Ay plus vltra donde pasar con las grandezas de la misericordia? ella nos haze sanctos , no como quiera , sino muy grandes sanctos encarecidos . Poco digo , ella es el mismo encarecimiento de la sanctidad : ella nos haze bien-aventurados en la tierra : ella nos haze famosos para con Dios , y para con los hombres : finalmente ella haze en nuestra cabeça como vn vinculo y mayorazgo de todo esto , para que se lo podamos de-
xar

xar a nuestros herederos. Que se puede dezir mas en el mundo? Solo Christo pudiera tirar la barra, y passar adelante las columnas, subiendo el encarecimiento al cielo, y casi confesando claramente, que el mismo Dios no tiene cosa mejor que la misericordia. Y assi lo hizo (si reparays en ello) en el Euangelio que vamos declarando. Pone ocho particulares virtudes (con titulo de bienauenturâças) que pide de supererogacion a sus amigos, a los que le quisieren obligar mas apretada, y mas estrechamente : y al tiempo de señalarles el retorno, a todas les va dando su paga en moneda subida de quilates : en todas va pagando oro por plata, y por oro, perlas y diamantes : y para cada vna tiene otra cosa mejor con que premiarla ; sola la misericordia la paga en la misma moneda, por que aunque quisiera hazer otra cosa, no la tiene mejor que su misericordia: *Beati miséricordes, quoniam ipsi miséricordiam consequentur*. Para la pobreza tiene no menos que el Reyno de los cielos : *Beati pauperes, quia vestrum est Regnum Dei* : mirad q̄ differécia? Para la mansedumbre, todo el múdo: *Ipsi possidebunt terram*. Para las lagrimas, el consuelo: *Ipsi consolabuntur*. Hartura para premiar cō ella

al hombre: *Ipsi saturabūtur*. Pero para la misericordia, no halla paga mejor q̄ otra misericordia: *miséricordes miséricordiam consequentur*, el mismo Dios no tiene cosa mejor con q̄ pagarla. Hagamos otro pensamiento de esto, y echarèmos de ver la excelencia de la virtud, y juntamente la grâdeza de la paga.

Tercer Pensamiento.

§. V.

DE los aueres y thesoros de Dios, de la muchedumbre y grandeza de sus bienes, de la abundancia è incomprehensibilidad de sus riquezas, sentado a cuentas el Apostol con los rezien cōuertidos ciudadanos de Epheso (para mostrar que cabe la partida del cargo en el recibo de sus rentas) haze vn inventario breue, y dize: *Deus qui diues est in misericordia*. Dios q̄ es rico en misericordia. Acà solemos dezir; señor hulano es muy rico : y si preguntays, en que tiene su hazienda ? responderos han, que en jueros, en pan de renta, en tercias, en las alcaualas de sus lugares, &c. Pues en este mismo language habla el Apostol de Dios : lo primero nos dize, que es muy rico: *qui diues est* : Quereys saber en que tiene su hazienda? pues di-

Ad E,
phes.2.

ze

Laurea Evangelica.

ze que toda la tiene situada en misericordia: *Diues in misericordia*, en hazer beneficios y mercedes.

De este inventario (fino me engaño) deuio de sacar nuestra madre la Iglesia vn tanto, authorizado, de q̄ se suele aprouechar entre año algunas vezes, haziendo del cabeça de petición para las suyas: *Deus cui proprium est misereri semper & parcere*. Los bienes mas propios que Dios tiene (digamos lo mejor) los propios de la camara del cielo, son vn fin fin de misericordia y de piedad: *proprium est misereri*? Este es el principal heredamiento, en que el tiene possession, y propiedad: que el enojarse y castigar opuesto a esso, no lo tiene Dios por hacienda propia suya: *Vt faciat opus suum, alienum est opus eius ab eo*. Dize Esayas hablando del. Por hazer su obra, hara algunas agenas. Sancto Propheta, q̄ obra puede auer que sea agena del que es supremo y vniuersal artifice de todas? qual puede ser a la que no se estiende la propiedad de su dominio? Qual, la q̄ no reconoce a Dios por proprio dueño? Qual? La del castigar, y el enojarse *Irafcetur, vt faciat opus suū*, dize la Glosa enojarale por hazer su obra. Enojarse tiene? pues, *alienum est opus eius ab eo*: essa es obra

agena del, y fuera de su propiedad: *Cui proprium est misereri*.

Vna vez en el mismo Esaias algunos capitulos antes, quiso Dios hazer vn castigo riguroso, vn destroço sangriento en los que estauan de la otra parte de Hierusalē y sus cōfines: començòlos a amenazar, (que esso tiene el tambien, digamoslo asì, de poco brauo, que siempre amenaza antes de hazer el golpe) y las palabras que les dize, son: *Et erit in illa die, radet Dominus in nouacula conducta his qui trans flumen sunt in Rege Assyriorum caput: yo os prometo que les tēgo de cortar las cabeças con vna nauaja. Valame Dios Señor! es posible que en toda vuestra armeria no hallastes alguna espada de las anchas? algun cuchillo que tuuiesse los filos bien agudos quien nunca vio cortar cabeças con nauaja? Espada ni cuchillos auia Dios de tener propios para castigar? aun essa nauaja no es suya propria, sino que la salio a buscar prestada: in nouacula conducta: prestada ò alquilada dize que era: porq̄ en materia de enojo y de vengança, ninguna cosa quiere Dios tener por propria: *alienū est opus ab eo*: todo es ageno: sola la misericordia es propria suya: *cui proprium est misereri semper*, sola en quien tiene su hacienda*

Esai. 28.

Glosa.

zienda y sus riquezas: *dices in misericordia.*

S. V I.

Ad Ro-
man. 9.

VT ostenderet diuitias gloriae suae, *sustinuit in multa patientia.* Quiso vna vez Dios hazer ostentacion de sus riquezas: esso quiere dezir, *ostendere.* Vn Pfincipe que tiene en su Reyno algunos estrangeros, paraq vean la grandeza de su gloria, hazeles ostentacion de lo mejor que tiene. Pues *vt ostenderet diuitias gloriae suae.* Dios, que hizo *sustinuit in multa patientia:* sufrio con paciencia y mansedumbre, perdonò con clemencia, vso de misericordia, *vt ostenderet.* Pues como Señor en orden à esso, no fuera mejor rasgar essas cortinas de lo cielos? descubrir la magestad de vuestro trono? el aparato de vuestra casa? la gloria de vuestra corte? no fuera mejor mostrar toda esta maquina del mundo, y dezir q̄ *meus est orbis terra, & plenitudo eius?* q̄ el, y todo quanto se contiene en el es vuestro? Y quãdo no quisierades baxar tan acà abaxo, alla en el mapa de vuestra omnipotencia, hallarades dibuxados otros mil mejores. Que todo esso es poco, todo esso es lo de menos que ay en Dios (si en el puede auer algo que sea menos) el dia que el quiere hazer ostentacion de

lo mejor q̄ tiene, de nada echa mano sino de la misericordia: *sustinuit?* esso tiene el por la mayor riqueza de su gloria.

Y assi vereys que en las diuinas letras es vsadissimo léguage, llamar gloria de Dios a su misericordia. *Esaie 46. Dabo in Sion salutem, & Israeli gloriam meam:* darè salud a Sion, y mi gloria a Israël. No era diferente la merced que auia de hazer Dios a Sion, de la que le promete a Israël, que todo es vno: sino que essa salud de ellos, es su gloria del; y assi las pone por vna misma cosa. Hablando el Apostol san Pablo (ad Roma. 3) del rescate del linage humano, quan necessario era y como se hizo, dize esto mismo por palabras claras, *Omnes enim peccauerunt, & egent gloria Dei.* Todos peccaron y tienen necesidad de la gloria de Dios. Pues por auer peccado, tienen necesidad de gloria? de perdon me parece a mi que es de lo que estan necesitados. Assi es verdad; pero por esso mismo dize q̄ lo estan dela gloria de Dios: porque en esse perdon tiene ella foya; y quando quiere hazer ostentacion de las riquezas de ella, de ninguna cosa echa mano, sino de la misericordia: *vt ostenderet diuitias gloriae suae sustinuit.* Para que nos persuadamos, que en ella està su principal

Esa. 46.

Ad Ro-
ma. 3:

Psal. 23.

pleo,

Laurea Evangelica.

pleo , en ella el mayor caudal de sus riquezas: *Diues in misericordia.*

§. VII.

DE aqui saco yo la inteligencia de vn lugar , que hasta agora me auia hecho dificultad , especialmente siguiendo el espiritu que le dan los Sanctos Padres de ordinario: Quiere hazer Iesu Christo vna celebre y famosa entrada en Hierusalẽ el Domingo antes de su Passiõ y muerte: y para preuencion del triumpho, dizeles antes a sus discipulos estas palabras: *Ite in castellum; quod contra vos est , & inuenietis asinam & pullum cū ea , soluite , & adducite mihi : & si quis vobis aliquid dixerit , dicite , quia Dominus opus habet .* Y d a aq̃l castillo q̃ teneys enfrente de vosotros, y alli hallareys vna pollina y vn jumento atados: desatados y traedmelos: y si alguno saliere a la demãda , y procurare estornuaroslo, dezilde q̃ el Señor tiene necesidad de ellos. Origenes, san Agustín , y nuestro Padre san Bernardo dicen q̃ por estos animales , que Christo mãdò a sus discipulos que le desataassen , quiso significar los hombres , que ya por nuestras culpas nos auiamos conuertido en bestias, *Facti sumus sicut equus & mulus , in qui-*

bus non est intellectus . Y assi vereys (de camino) que quando Christo nos baxò a buscar del cielo al suelo, la primera parte donde se apeò fue en vn establo, y los primeros passos, en los angostos lindes de vn pesebre; porque buscãdo a brutos animales , esse era el lugar mas a proposito, y mas acomodado para hallarlos . Pues estos animales, que (sobre serlo) estauan tambien atados en los dogales de sus vicios: *Iniquitates sue capiunt impium: funibus peccatorum suorum constringitur :* estos manda Christo que le desaten, y le traygan : *Soluite , & adducite mihi :* y destos quiere que si alguno se lo procurare estornuar, le digan , que *Dominus his opus habet:* que le hazen falta, y que tiene necesidad de ellos. Aqui entra mi dificultad, como puede ser que tenga Dios necesidad del hombre? que quien es Señor vniuersal de todo lo criado : *ego Dominus :* diga agora que vna criatura le haze falta: especialmente que no se le ha olvidado de esse titulo, pues se llama con el mismo, quando dize , que *Dominus his opus habet .* Mas aun si tuuiera necesidad del hombre como le criò el en su principio, en el estado de la justicia original, quando estaua en toda su pureza y perfection , passara : pero del hombre caydo en la miseria

Prou. 5.

Mat. 21

Origin.
August.
Bernar.

Psal. 3.

seria de la culpa, del hõbre cõuertido en bestia, del hombre maniatado (por no dezir de vn jumento con maniotas) como se puede verificar, que *Dominus his opus habet*? para q̃ puede auerle menester de essa manera? Quereys saber para que? para cobrar los tercios de sus rentas. La misericordia mira como a objecto proprio suyo a la miseria, essa es la materia circa quam, que llaman los Philosophos:

Ouid. 2.
de tristi.

Nam nisi peccassem, tu quid concedere posses?

Materiam venie fors tibi nostra dedit.

Dixo vn Poeta, pues como Dios tiene todas sus rentas situadas en la misericordia: *Dives in misericordia*. Ha menester nuestras miserias (supuesto q̃ las aya) para cobrar sus tercios, remediandolas. El hombre en el estado de la justicia original, rentauale muy poco, porque no tenia miseria en q̃ la misericordia de Dios pudiesse meter harto la mano, y hazer presa, por esso entonces no dixo que le auia menester: pero despues que cayò de essa felicidad, despues que quedò tan miserable y tan desventurado: *Dominus his opus habet*. Como hecha de ver que ha caydo el tercio, dize, que ha menester acudir a la cobrança: *Dixi Domino, Deus*

Psalm. 15

meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges. Le dixo Dauid en el Psalmo 15. Mi Dios soys Señor, y por tal os confieso, porque no teneys necesidad de mis bienes. Bien pudiera dezir, porque no teneys necesidad de cosa mia: pero no dixo sino de mis bienes solamente, porque de los males, sabia que auia de dezir el mismo Christo, que, *Dominus his opus habet*. Tan casado està con el hazer beneficios y mercedes, tan puesta tiene su gloria en la misericordia, que a truenco de exercitarla, dize que ha menester nuestras miserias. Pues (para que abreuemos) si el mejor juro que tiene Dios en su cabeça, es el de la misericordia, si en ella tiene puesto el blason mas honroso de su gloria, colegid de ay, que tal sera en vos la virtud; que puesta en Dios, es la que mas le enriquece, y de la que el mas se precia, de essa suerte entendereys quã bienauenturados son los que la tienen, y quanta verdad es dezir, que *Beati misericordes*. Colegid mas, que tal sera la paga en q̃ hecha Dios lo principal de sus thesoros, y el resto de todo su caudal; y aureys acabado con toda nuestra bienauenturança, y entendido lo mucho q̃ Christo les promete quando dize: *Quoniã ipsi misericordiam consequentur*.

Quarto

Laurea Evangelica.

Quarto Pensamiento.

§. V I I I.

DE otra manera podríamos entender este: *Miseri-cordes misericordiam consequentur.* Si dixessemos que el mismo hazer misericordia , es recibir-la, y que es mayor limosna la que haze el pobre al rico en tomar la que le da, q̃ no al contrario. Traygamos breuemente (porque nos vamos alargando mucho) algun lugar de la Escritura q̃ prueue este sentido . Llega Ruth a pedir a Booz por su marido . Ruth 3. hallòle durmiendo en las eras, no le quiso despertar, sino cubriose con vna punta de su capa, hasta que el allà a la media noche despertò todo turbado y despauorido ; preguntole, quien era? y que queria? finalmente que ella se lo dixo, y alegando el titulo del parentesco , le ofrecio en casamiento su persona . Entonces el estimandosele en mucho, para re-dirle las gracias por el fauor que le hazia dixole : *Benedicta tu à Domino filia & priorem misericordiam posteriori superasti.* Bendita seays de Dios Señora, que con esta segunda misericordia , aueys dexado muy atras la primera que me hizistes. Señora que era la primera? que estando sentado a comer cò los seglares de Booz (que

Ruth.3.

hazia entonces su Agosto) que le dieron quãto quiso con har-tura y abundancia, y que , *Præ cepit Booz pueris suis dicens. Etiam si vobiscum metere voluerit , ne prohibeatis eam , & de vestris quoq; manipulis projicite de industria, & remanere permitte , vt absque rubore colligat , & colligentem nemo impediat.* Que mando Booz a todos sus obreros que si quisiesse segar con ellos la dexasen, y si el pigar detras, fuesen haziendo oluidadizas algunas manadas de proposito, para que ella pudiesse tomarlas sin verguença : y que ninguno al tomarlas le dixesse palabra , ni la estoruassee . Pues por ventura esta no es limosna, que el le auia hecho a ella? misericordia , que Ruth auia recibido de Booz ? como dize al reues, que fue misericordia que ella le hizo: *Priorem misericordiam posteriori superasti.* A la se sabe como ha de hablar, y que en materia de misericordia, el que la recibe mayor, es quien la haze, por esso aũque auia sido el quien auia dado la limosna, con todo esso se haze cargo del recibo, y como si se la vuiera hecho Ruth, confiesa, que *Priorem misericordiam posteriori superauit.* Que le hizo muy grã merced en querer recibir del aquel socorro.

En los Actos de los Apostoles , tenemos otro lugar expreso

presso de esto. Va hablando el Euangelista san Lucas de Tabita, vna sancta muger, a quien resuscitò san Pedro: y entre otras cosas que dize de ella, vna es: *Hac erat plena operibus bonis, & elemosynis quas faciebat*: que estaua llena de buenas obras, y llena de las limosnas que hazia. No dize, que tenia a los pobres llenos de sus limosnas, ni q̃ ella se auia empobrecido, y quedado sin nada por hazerlas, sino que ella misma estaua llena, de lo que les daua a ellos: *Plena elemosynis quas faciebat*. Que puede ser esto? fino que al dar vos la limosna al pobre, recibis ciẽ vez mas que days, que meteys mas que sacays en vuestra bolsa, y que el hazer misericordia, es alcançar: *Misericordes misericordiam consequentur*. Y asì vereys que al hombre charitativo y limosnero, por mas que dè, nunca le falta que dar, ni de que hazer limosna: *Iunior fui, etenim senui* (dize David en el Psalmo 36.) *& non vidi iustum derelictum, nec semen eius quarens panem*. Moço fuy, y viejo soy: de suerte que he viuido muchos años. Pero en todos ellos no he visto ningun justo que estè pobre, ni que de x̃e necesitados a sus hijos. Es posible (dize Nicolao de Lira explicando este verso) q̃ ningun justo ha llegado a tener necesi-

dad en esta vida? es posible q̃ no ha auido Sanctos pobres y mendigos: *Quid ergo significat. Lazarus inopia periens, qui tamen virtute, & pietate erat eximius*? Pues si los siervos de Dios nunca llegan a provar la mendiguez, ni gustan a que sabe la pobreza, q̃ nos quiso significar Christo en aquella parabola del rico auariento, donde introduce a Lazaro por vna parte sancto, y q̃ como tal fue llevado al seno de Abraham por manos d' Angeles: *& portaretur ab Angelis in sinu Abrahae*, y por otra tan pobre que andaua mendigando las migajas, que se le cayan al rico de la mesa, *Cupiebat saturari de micis, quae cadebant de mensa diuitis*; y si tãbien los sanctos saben de pobreza, como en hecho de verdad lo saben, y la padecen muchos muy grande en esta vida, como dize David, q̃ en toda la suya, *Non vidi iustum derelictum nec semen eius quarens panem* ¿nunca vio passar necesidad a ningun justo? Genebrardo suelta esta duda muy a mi proposito: por que dize que aqui debaxo de este nombre *iustum*, no se entiende qualquier varon sancto y perfecto, sino solamente los charitativos y limosneros, a quienes el Hebreo llama justos como otras vezes justicia a la limosna: *Nomine iusti intelligitur elemosynarius & misericors*,
Y is enim

Nico. de Lira.

Luc. 16.

Genebr.

Ps. 36.

Laurea Evangelica.

is enim vsu lingue iustus appellatur, vt & iustitia eleemosyna (Y en esta propiedad tienē su riguroso fundamento aquellas dos versiones, de que hizimos mencion atras §. 1.) de suerte que a quiē dize Daud , que es imposible que le llegue a faltar nūca, al menos que el en toda su vida no lo ha visto , es a los q̄ dan limosna , y acuden a las necesidades de sus proximos, y de ellos siēte Genezar do, que se verifica a la letra , q̄ *Non vidit iustum derelictum, nec semen eius querens panem*. Que ni a ellos , ni a sus hijos nunca les llegó a faltar por mas quediesen. Pues valame Dios , no podrian dar tanto y tantas vezes, que viniessen alguna a que darse sin nada y estar pobres? Ni por pensamiento, dize este Author , quereyslo ver. Pues mirad lo q̄ se sigue luego: *Tota die miseretur, & commodat*. Toda su vida estan dando y haziendo bien a vnos y a otros, y aun que de dia y de noche no hagā otra cosa : *Semen illius in benedictione erit*. Quanto mas dā, mas tienen de que testar a la hora de su muerte . Que puede ser esto? sino que al tiempo de el dar, son ellos los que reciben mas propriamente : *Miseriordes misericordiam consequuntur*. Y así estan llenos de sus mismas limosnas : *Plena eleemosynis quas faciebat*. * Gaste el sensual

lo que quisiere con su amiga, juegue el tahir en vna noche lo q̄ auian de comer su muger y sus hijos en vn año , compre cauallos el desuanecido, y visita pages: soborne el pretendiēte a quantos le pueden fauorecer en sus negocios, que en verdad, que todos ellos quanto mas gastaren, tanto mas vazias hallarán las bolsas de dineros, y las almas de merecimientos, solo lo q̄ se gasta en dar limosna, de tal manera lo damos q̄ nos quedamos con ello, y aun recibimos mas, que no por esso se menguan, antes se llenan y colman nuestros troxes, a solo los misericordiosos les sucede lo que a Tabita, que esta ua , *Plena eleemosynis quas faciebat*. Llena de lo que sacaua de su bolsa: y si lo estaua, bien podemos entender nuestra bienauenturança de esta suerte: *Beati misericordes*. Bienauenturados los misericordiosos: y la razon es, porque *Misericordia m consequuntur*. Porque el mismo hazer misericordia, ha de ser alcançarla y recibirla.

Aplicacion del Discurso a S. Bernardo.

§. IX.

Nuestro glorioso Padre S. Bernardo, quiē duda sino que

Guillel.
Abb.

Gotsfrid.

Sup. dist.
4. & 5.

que llegó a estar llenísimo (si ay tal superlativo) de limosnas, pues desde su niñez començò a athesorarlas: *Nec illud tacendum quod ab ipsis iam puerilibus annis, sic quos poterat nummos habere, clandestinas elemosynas faciebat.* Se dize en el primero libro, y capitulo 2. de su vida, que desde niño procuraua allegar quanto podia, y lo daua de secreto a los pobres. Y en el 6. del 3. *Nam extraneum quemlibet vix, aut nunquam sine lachrymis sepeliuit.* Que si en el Abril de sus primeros años, daua dineros a los viuos por flores de su misericordia, en el otoño de su madura edad llenò fruto, aun para los muertos, en oraciones y lagrimas copiosísimas, limosna tanto mas accepta, quanto de mas precio (por el mucho que dexamos dicho tiene delante de Dios esta moneda, especialmènte acuada en los ojos y lengua de Bernardo) y tanto mas prouechosa, quanto estan mas necesitadas dellas las almas en la muerte, q̃ no los cuerpos en la vida, de el sustento ordinario q̃ se le fuele dar a los pobres que le piden.

Pero para que traemos autoridades y testimonios de hòbres, sujetos a padecer engaño, donde està el infalible de Dios, q̃ testificò el merecimiento con el premio la vir-

tud con el galardon y paga de contadò? No dize la bienaventurança: *Beati misericordes, quoniam ipsi misericordiam consequentur.* Que bienaventurados los misericordiosos, porque ellos solos son los que han de alcanzar misericordia? Si. Y que misericordia ha de ser essa? Dauid en el Psalmo 40. *Beatus vir, qui intelligit super egenum, & pauperem, in die mala liberabit eum Dominus, Dominus opem ferat illi super lectum doloris eius, & inuersum stratum eius versabit in infirmitate eius.* Al que socorriere al pobre y al desnudo, Dios le librará en la hora de su muerte, socorrerale en la cama donde estuviere padesciendo, y en ella le hara mil caricias y regalaos quando estuviere enfermo. Pues acordaos agora de lo q̃ diximos en el discurso 5. deste libro que estando a la muerte S. Bernardo le alargò Dios el plazo de la vida: *In die mala liberabit eum Dominus*, veys ay como se cùplio a la letra. Y que mas? Que vino la Reyna de los Angeles acòpanada de nuestro P. San Benito y S. Lorenzo a hazer con el oficio de enfermera: *Eadem igitur hora affuit viro Dei Beata Virgo duobus stipata ministris? Beato scilicet Laurentio, & Beato Benedicto imponensque ei manus, & loca doloris tactu piissimo leniens omnem protinus agritudinem depulit.* Que vino la

Y 2

Virgen,

Psal. 40.

Discurs. 5.
§. 6.Libro 1.
cap. 12.

Laurea Evangelica.

Virgen, y cō ella estos dos gloriosos Sanctos, que començo a regalarle con las manos los lugares a donde le apretaua mas el dolor, y que de esta suerte ahuyentò la enfermedad, y le restituyò a su salud antigua. No es esto claro lo q̄ dize Dauid: *Vniuersum stratum eius versasti in infirmitate eius*. Sea Tobias quan misericordioso qui siere, y embiele Dios vn Angel que le cure, y le restituya la vista, que auia perdido, en pago de su misericordia: que en Bernardo grande occasion nos da de penlar que lo lleuò ventaja, el ver que no embio Angel, sino a su propria madre, q̄ quando no lo fuera, bastara ser muger, para que en esto de regalar enfermos tuuiera particular gracia: *Va infirmo ubi non est mulier*: dize el Prouerbio: Ay del enfermo a cuya cabecera no asiste alguna muger que le regale! Así, de importàcia es el regalo de la muger para los enfermos? pues para el enfermo, a quien Dios quiere regalar mas acá en la tierra, que se puede hazer mas de que baxe la mejor muger del cielo? Baxe la Reyna de los Angeles a regalar a S. Bernardo: *Et loca doloris tactu pijsimo leniens, pretinus agritudinem expellat*. Y sanele de la enfermedad con su regalo, no por medio de agenos instrumentos, como el An

gel a Thobias con la hiel de el pez, sino que haga de sus propias manos medicina: *Imponen/que illi manus*. Y con ellas le cure, porque de esta suerte se muestre mas el amor extraordinario, que le tiene, y que lo fue la misericordia de Bernardo, pues se la paga Dios con otra tã grã misericordia. Pues quien en esto tuuo el premio tã colmado, tampoco le faltaron todas las demas prerogatiuas, que suelen acompañar a esta virtud, siendo Sancto, y tã gran Sancto, como sabe y confiesa todo el mundo. Bienauenturado aũ en la tierra, pues en ella alcãçò tales fauores: famoso por su sanctidad en todas partes; que hasta las mas remotas y barbaras naciones, le celebran, y celebrarán perpetuamente:

Nec non gens barbara hunc sanctum *Ex hymno in eius solem.*
prædicat.

Ore, stylo, miraculo.

Finalmente varon de misericordia, por quien hizo Dios sancta toda su generaciõ y descendencia: *Hæreditas sancta nepotes eorum*. En cuya fe el beatissimo padre Alexãdro III. en la epistola de su canonizacion, q̄ escriuió a los Monges de su casa les dize vnas palabras, nacidas (a mi parecer) a este proposito: *Non enim poteratis, sed nec deinceps, Deo autore, poteritis à gratia sanctitatis apparere* I I I.
de generes

degeneres, quos sancti patris constat esse heredes. Ni hasta agora podiades, ni adelante, con el favor de Dios, podreys degenerar de la gracia y santidad que aueys heredado de vn tal padre. Siruase el Señor, que pues

no solamente le dio hijos en Claraual, sino en quanto se estiende nuestra Europa, a todos nos alcance alguna parte desta herencia, mediante la qual le sigamos en esta vida, y le acompañemos en la otra. Amen.

DISCURSO X:

De la puridad y limpieza que se requiere para ver a Dios en la otra vida.

Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt.

Primer Pensamiento.

S. I.



QUAN amigo aya sido siempre Dios de la limpieza, facilmente lo echara de ver qualquiera, que fuere medianamente versado en la Escripura, pues en toda ella hallara, que de quantas cosas ha criado acá en el mundo, ninguna quiere admitir que no sea limpia. De los animales no escoge para si sino los que lo son. *Leuitic. 27. Animal immundum immolari Domino non potest.* De los metales pide el oro; y esse que sea purissimo en es-

tremo. En el Exodo lo topareys a cada passo: *De auro mundissimo* De los olores y perfumes, los que viere limpiado primero el official cō gran curiosidad. *Exo. 37. de aromatibus mundissimus opere pygmentarij.* Sus amigos, no quiere q̄toque cosa suzia. *Leuitici 5. Anima que tetigerit aliquid immundum, rea eri delicti.* Para comer los Sacerdotes, tambien les manda, que escojan lugar limpio. *Leuit. 1. Edetis in loco mundissimo.* Y aun para quemar las cenizas, que yuieren quedado del

*Exo. 25
& sapē
aliās.
Exod. 37.*

Leui. 5.

Leu. 10.

Y 3 ho-

Laurea Evangelica.

Leuit. 6.

holocausto, en el 6. antes manda que las saquen tambien a parte que lo sea: *Efferet eos extra castra in loco mundissimo*. De manera que la limpieza siempre la ha deseado Dios en todas cosas. Pero el principal bláco adonde han afeestado sus deseos, y el fin que nos descubré los claros de todas estas sombras, sin duda uinguna es a la puridad y limpieza de las almas: *Quæ enim utilitas est immunditia corporis, anima coinquinata?* Dize el bienaventurado san Iuan Chrysostomo Homil. 72. in Ioan. De que siruen todas essas mundicias exteriores, si el alma esta manchada de pecado? sino està para, y limpia de offensas de Dios? Esta es la principal limpieza que el procura, y la que pidio por Esaias claramente: *Lauamini, mundi estote, auferte malum cogitationum vestrarum ab oculis meis*. Lauaos (les dixo) sed limpios, no vea yo la malicia de vuestros pensamientos. No dixo sacad las manchas de vuestros vestidos, lauaos la suziedad de las manos, y del cuerpo, quitadme de delante los animales, ni las demas cosas immundas, sino, *Auferte malum cogitationum vestrarum*. Sacad de vuestras almas las manchas de los malos pensamientos, de el consentimiento en el peccado, del deseo torpe, del apetito illicito, esso

Chrysos.

Esai. 7.

es de lo que quiere que se lauen, y esten limpios: que no ay otra cosa; que en hecho de verdad nos pueda ensuziar, sino la culpa: *Cogitationes male, homicidia, adulteria, &c. hæc sunt quæ coinquant hominem* (dixo Christo a los Phariseos, que se llegaron a el, zelando que no se lauauan las manos sus discipulos) comer con las manos lauadas, ò por lauar: no es esso lo que ensuzia, ò limpia a vn hombre: *Non lotis manibus manducare, non coinquant hominem*. Pero los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios: finalmente qualquier especie de pecado: *Hæc sunt quæ coinquant hominem*. Esos son los cenagales donde se pone peor que de lodo.

Matt. 7.

Quando baxò Moysen del monte con las tablas de la ley, que le auia dado Dios escrita de su mano, y hallò el pueblo que estaua idolatrando el bezerrillo de oro, que auian hecho, dize el Texto sagrado, que los vio a todos desnudos: y pone luego la ocasion de estarlo en vn parentesis (*Spolia- Exod. 32. uerat enim populum Aaron propter ignominiam sordis*) que los auia desnudado Aaron por la ignominia de su immundicia, de su enlodamiento propriamente. No me meto en si era esta desnudez corporal de las joyas mas preciosas que les auia quitado

tado para hazer de ellas el idolo lo espiritual de sus almas, q̄ (descubierto el vicio infame de la idolatria) quedaró como a la vergüenza: pero immundicia legal (que es a lo q̄ vamos) yo se que desde que se lauó para aguardar a Dios, cosa de mes y medio antes, no la auia auído general en todo el pueblo. Leed todos los capitulos que median, y no ayays miedo que halley en ninguno mencion, ni rastro de ella: cō todo esto dize que los desnudó, por que estauan immundos, y enlodados. Que sera esto? Que claro está que habla de la culpa q̄ cometian en adorar aquel bezerro, *Propter ignominiam sordis, id est, fabricationem vituli*: dize Nicolao de Lira; pero a essa culpa la llama immundicia, y suziedad ignominiosa: *Ignominiam sordis*. Para que entendamos, que en su comparacion ninguna otra merece esse nombre, y que solo el pecado es el que nos enloda en hecho de verdad, y nos ensuzia: *Hac sunt quæ coinquinant hominem*.

En el capitulo veynte y nueue del Deuteronomio tenemos otro lugar aun mas expreso. Ponele Moyse a hazer las capitulaciones de vn concierto, que trata Dios con los hijos de Israel: *Hac sunt verba fæderis, quod præcepit Dominus*

Deute. 29. *Moyse, vt feriret cum filiis Israel.*

Y por que fuesse mas firme la escriptura, hizieronse tratados diferentes. El primero en Horeb, el segundo era este, que se hazia en la tierra de Moab, leeldo en el capitulo: llega a poner las condiciones del contrato, y para assentar la vna de ellas, que era de la fidelidad, hazeles mencion del camino largo que auian hecho entre infieles, de quienes se les podia auer pegado algun resabio, y dizeles: *Vos enim vidistis quomodo pertransierimus per medium nationum, quas transeuntes vidistis abominationes, & sordes, id est, idola eorum lignum, lapidem, argentum, aurumque, colebant*. Vofotros mismos aueys visto las Prouincias y Reynos por donde hemos pasado, sus abominaciones, è immundicias. Que immundicias son essas Moyse Santo? *id est idola eorum*: vnos idolos: y vnas imagines q̄ tenian. Pues essas erã suziedad? no erã de oro y de plata? no erã de maderas y piedras preciosísimas? Si por cierto: *lignum, lapides, argentum, aurumque*. pero teniãlas para adorarlas, *colebant*; y como en esto auia pecado, no ay plata, no ay oro, no ay piedras preciosas, q̄ si se les junta culpa, no sean cieno immundo, y todaçal abominable; *Abominationes, & sordes*. De fuer te q̄ quãdovos adorays el oro y plata por vuestra codicia,

Y 4 la

Laurea Evangelica.

la piedra de vuestra dureza, el leño seco de vuestra poca charidad, poca misericordia, biẽ po deys entẽder q̃ estays de lodo, atollado y metido en el hasta los ojos: *Hæ sunt que coinquant hominem*. Pues Dios q̃ en todas cosas es tã amigo de lim pieza, y aun en las q̃ erã de me nos importancia (solo por ser figuras desta) puso tan gran cuydado en la ley vieja de la principal y essencial que es la del alma, del fin à que se ordenauantantos medios no era possible (venido al mundo) de scuydarse; no era possible que dexasse de fauorecerla y estimarla mucho. Y asì vereys q̃ entre todas las bienauenturanças, q̃ en nuestro Euangelio va contando, sola esta parece q̃ le lleua los ojos tras si; y prometiendo a las demas diuersos premios, cielo, tierra, consuelo, hartura misericordia, &c. a solos los q̃ tiene limpias sus almas de peccado, les promete su vista cara a cara: *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt*: fauor en que reparò aqui la Glossa agudamente *Maiorem autem* (dize) *remunerationem isti habent, quam primi: sicut qui in curia Regis nõ solum prandet, sed etiam faciem eius videt*, que quanto es mayor priuãça el ser vno de la camara del Rey, y de los q̃ asìsiten siempre en su presencia, que no

el residir en la corte, aunque sea comiendo en ella a costa suya: tanto es mayor el premio desta bienauenturança, que ninguno otro de todas las demas que han precedido.

Segundo Pensamiento.

§. II.

Q*uoniam ipsi Deum videbunt.* Pero quando Christo no declarara tanto las excelẽcias y ventajas deste premio: de ser los peccados cosa tã suzia y tan abominable como dexamos dicho, se seguia por buena consequencia, que solos los que estuuieren limpios de ellos podrã llegar a ver a Dios, y no otros ningunos. La razõ es llana: para ver a Dios es menester tener los ojos claros, sin nube, sin mota, sin cosa que pueda obscurecerlos ni turbarlos *Mundus enim Deus à mudo oculo conspicitur*, dize san Hieronymo: pues quien no solamente tuuiere nube, ò mota, sino las pellas de barro de sus culpas, la immundicia y suziedad de sus delictos, claro està que no podra ver a Dios, ni aun a los hombres: con vn muladar en los ojos, como puede estar, fino ciego? Y asì es, que lo son todos los pecadores: *Cæci sunt*, Mat. 15 & *duces cecorum*, dixo Christo de los Phariseos, y vniversalmente

*Hier. sup.
Matt. c.*

Glossa.

Sapient. 7. mente el Sabio de todos, que *Excacauit illos malitia eorum*, que a qualquier pecador, por el mismo caso que lo sea, le ciegan sus pecados. No os acordays de aquellos ciudadanos de Sodoma, Genesís 19. que por sus culpas quedaron miraculosamente ciegos? *Omnes qui foris erant percusserunt cecitate à minimo vsque ad maximum*, dize el Texto Sagrado. Pues otro tanto les sucede a todos los pecadores, por lo menos en los entendimientos. † Estaua vna vez acostado el santo Rey Dauid, que le trahian a maltraer sus enemigos, y temeroso de que le ganassen la victoria, viendose (a su parecer) olvidado de Dios, y consiguientemente expuesto a mil peligros, y entre el temor y esperanza que tenia, pusole en el Psalmo 12. a darle algunas quejas amorosas, y pedirle su ayuda, y su socorro: *Vsque quo Domine obliuisceris me in finem?* Hasta quando Señor os pensays olvidar de mi remedio? hasta quando me torceys, como enojado, el rostro; y parece que os andays escóddido, por no verme? *Vsque quo auertis faciem tuam a me?* De día me hazen guerra y atormentan mis contrarios, de noche mis proprias imaginaciones y cuydados, como es posible, que pueda yo durar con esta vida:

Quandiu ponam consilium in anima mea, & dolorem in corde meo per diem? finalmente Señor, si no me socorreys sera fuerza que lleue la mejor parte mi contrario: *Vsque quo exaltabitur inimicus meus super me?* Ya se comienza a tener por vencedor, y no trata sino de mostrar de mi, y menospreciarme: por tanto, *Respice & exaudi me Domine Deus meus*, mirad Señor mi necesidad, y oyd mi petición, y otorgadme el fauor que os suplicare, y despues de todas estas razones y preambulos, quando parece que le auia de pedir a Dios vn gran socorro, no le dize mas de que le haga merced de darle vista: *Illumina oculos meos*: que le alumbré los ojos, y no permita que venga a quedar ciego. Pues santo Rey, estaysos quexando de que vuestro enemigo os tiene, sino el cuchillo a la garganta, alomenos el pie sobre el pescueço: *Vsque quo exaltabitur inimicus meus super me?* que os lleva de vencida, y os trae menospreciado y abatido: y en medio de esse aprieto, quando parece que auia des menester vn gran socorro, no le pedis otra cosa a Dios, mas de que os conserue la vista de los ojos? *illumina oculos meos?* para esio solo le haziades tantas preuenciones? de que pensays que os podra seruir esta

Y 5

mer-

Laurea Evangelica.

merced,quãdo os la otorgue, fino quando mucho de que veays mas claramente vuestra afrenta? No lo entendeys, dize Dauid, que para lo que yo pido la vista, es para assegurar la victoria por mi parte: *Ne quando dicat inimicus meus: praua lui aduersus eum*, paraq̃ no pueda llegar mi enemigo a preualecer contra mi, ni a derribarme. Pues que enemigo es este, de quien le parece a Dauid, q̃ mientras no estuuiere ciego, esta seguro? El Paraphraste Chaldeo, con quien concuerdan algunos Rabinos, lo declara estremadamente a mi proposito: *Ne quando dicat fomes peccati prauus, seu peccatum, dominatus sum ei*. Porque no pueda dezir el pecado en ningun tiempo, que se ha señoreado de mi, y preualecido. De suerte, que el pecado es el enemigo, de quien habla Dauid, y de quien se vehia acosado, y perseguido, y para que esse no le vença ni derribe: *Ne quando dicat inimicus meus: praua lui aduersus eum*, le pide a Dios que le conferue la vista, y que le alumbre. *Illumina oculos meos*. Que puede ser esto? fino que sabe el santo Rey Dauid, que el primer daño que esse enemigo nos haze, es cegarnos: *Excæcavit illos malitia eorum*: y que mientras nos aseguraremos de esse, es im-

posible que nos haga otro ninguno.

En el Psalmos 34. nos da el mismo Propheta Rey otro estremado lugar a este proposito. Ponese a echar a sus enemigos maldiciones, no ya al pecado, como en el Psalm. 12. sino a los pecadores, que por lo que tenian de el le perseguia tãbien, y le andauã armado çancadillas, * y vna de las q̃ mas particular y encarecidamente pide que les cayga, es: *Veniat illi laqueus, quem ignorat, & captio quam abscondit apprehendat eum*, caygan en el laço que ignoran, en la trampa que ellos propios escondierõ para coger al justo. Propheta santo, no veys q̃ parece q̃ tienen contradicion essas palabras? si hablays del laço que escõdieron ellos propios, *captio quam abscondit*, como pueden ignorarle? como es posible q̃ sea, *laqueus quem ignorat*? aun si se les vuiera caydo por inadvertencia de las manos, ò si le vuieran puesto acafo, y descuydadamente, norabuena, pero *quã abscondit* el que escondierõ, cosa que de suyo requiere particular cuydado como la puedẽ ignorar humanamẽte? Como? si fueran justos de ninguna manera; pero siendo pecadores ellos, y sus obras pecados, essa misma malicia los ciega: *Excæcavit illos malitia eorum*, y las cosas

Psalm. 34.

Vide Genebrard. in Psalm. 12. c. 5 Chalde.

cosas en que ponen mas cuydado, estas son las que ignoramos mas y menos saben: *Laqueus quem ignorat, captio quam abscondit*, en ninguna cosa saben lo que se hacen.

§. III.

Y Así vereys que ordinariamente las hacen todas al reves, todas trocadas. Escuchad otro verso del mismo David, que es el primero del primer Psalmo del Psalterio: *Beatus vir qui non abiit in consilio impiorum, & in via peccatorum non stetit*. Bienaventurado el varón que no anda en el consistorio de los malos, ni está en el camino de los pecadores. No notays como trueca los verbos el Profeta? estar en el camino, y andar en el consistorio. No parece que auia de dezir, sino al contrario, andar en el camino, pues se hizo para esso, y estar-se en el consejo muy de espacio, para tomarle, y mirar lo que se ha de hazer. Así es verdad si hablara del camino y consejo de los justos: pero *in consilio impiorum, & in via peccatorum*, en el consejo y camino de los malos, todo ha de yr al reves, por que todas sus cosas las hacen ellos siempre de esta suerte.

Daniel Bar-
baro.
2. ad Cor. 5.
Basilus.

† El bienaventurado san Basilio, de quien lo trae en su Cate-na Daniel Barbaro, pondera

otra cosa mas en este verso, que haze no menos que la pasada a mi proposito: y es, que los pecadores haze del camino termino, y auendoseles dado esta vida, no mas de por camino o senda para la otra: *dum in hac vita sumus peregrinamur ad Domini-um*, quiere hazer alto aqui, y auezindarse en ella muy de as-siêto. *& instant in via*, de la misma manera tratã de echar rayzes en la tierra, como si no fueran criados para el cielo: y yo asseguro, que si vuieran de hazer asientos acá, ellos procuraran passar muy de corrida.

Pero aun os tengo de dezir otro mejor lugar: y ya que David nos ha hecho el plato estos dos paraños, no sera razon dexarle hasta acabarlos: *Ecce parturit iniustitiam, concepit dolorem*; dize en el Psal. 7. hablando de los pecadores: *Ecce*: veyslos ay. Que hemos de ver santo Rey? Que? que *parturit iniustitiam, concepit dolorem*, lo primero que paren injusticias, y lo segundo, que despues de auer parido, conciben dolores y tormento. Pregunto yo, qual es primero, el cócebir, o el parir lo concebido? No está claro, que ha de ser el concepto antes que el parto? *concupies in utero, & paries filium*, le dixo el Angel a la Virgen. Luc. 1. cócebiras primero, y despues pariras: esse orden se ha de guardar, para que

Psal. 7.

Laurea Evangelica.

que se hagan ambas cosas al derecho. Cō todo esto hablādo de los pecadores dize el Propheta que lo hazen al reues, y que tienen primero el parto: *Parturiūt iniūstītiām*, y despues de parido lo conciben: *Concepit dolorem*: Nunca aueys visto vnos hombres arrojados sin consejo, que primero hazen la cosa que la piensan? primero dan la cuchillada, ò el bofetón al otro, que deliberē sobre si sera bien hecho, ò mal el darla? Pues esto es parir el agrauio ageno: *Parturiūt iniūstītiām*: antes que formen de el concepto proprio: *Concepit dolorem*: que auiedo de ser lo primero de el concebir, ellos lo guardan al reues para la postre.

Deste yerro se les sigue otro no menos en su daño, y es que conciben con dolor: *Concepit dolorem*, al reues de quantas criaturas tiene el mundo. Conforme a las leyes de la naturaleza, el dolor solamente está en el parto: esta sola fue la pena, q̄ le dio Dios a nuestra madre Eua por su culpa. Genesis 3. *in dolore paries filios*; pero en el concebir, antes parece que puso particular deleyte: ceuo necessario para q̄ la torpeza de aquel acto no impidiēle la multiplicaciō de las especies. Pues tambien en esto, dize el Psalmista que son

hechos al reues los pecadores, que si algun gusto tiene es el parto, quando, *Parturiūt iniūstītiām*: quando cumplen su voluntad a costa de otros; pero despues al cōcebir esse pecado, en verdad que es cō dolor, y con tormento: *Concepit dolorem*, echan de ver lo que hā hecho, y el mismo conocimiēto de sus culpas les comienza desde luego a dar la pena. No veys que al reues que van en todo? En que va esto? En que no ven ni saben lo que hazen; *Cæci sunt, & duces cæcorum*, son ciegos, como pueden acertar con nada? *Excæcauit illos malitia eorum*; su malicia es el poluo y el lodo que los ciega. Pues si esta suziedad de sus pecados los tiene tales, aun para las cosas de acá abaxo, para las mismas en que tratan y se enlodā; que sera para las soberanas y diuinas? que para ver a Dios allá en el cielo? No tiene duda, sino que solamente le pueden ver las almas limpias, los entendimientos que estan puros y claros: *Mundus enim Deus*, *Psal. 40.* a mundo oculo conspicitur, y no de otro ninguno.

§. II II.

PERO el q̄ lo estuviere por el contrario, yo os asseguro que no dexé de verle: *Me autem propter innocentiam suscepisti* *Psal. 40.* (dize

Gen. 3.

(dize el Propheta Rey en el Psalmo quarenta) por mi inocencia Señor? por mi limpieza me admitistes a lo interior de vuestra casa. Y q̄ mas? *Et confirmaſti me in conſpectu tuo in aeternum*, y poniendome delante de vos me asegurastes vuestra vista para ſiépre. Es regla certísima tras la puridad y limpieza de conſciencia, tras la guarda de los mandamientos, tras tener el alma limpia de peccado; seguirſe luego la vista de Dios, ſin que para alcançarla ſea menester hazer mas que eſſo.

Quando Chriſto nueſtro bien eſtaua ya de partida para el cielo (digo para la Cruz, que fue la poſta en que anduvo eſſe camino) entre otras razones que dixo, para conſuelo, en ſu deſpedida a los Apoloſ, vna fue, que no tuieſſe pena de ſu muerte, porque aũ que murieſſe para los demas del mundo; pero los que le amaſſen no por eſſo le dexarian de ver deſpues clara y manifeſtamente: *Ego diligam eos, & manifeſtabo eis me ipſum*. Los diſcipulos, que aun no eſtauan entonces tan enterados en las coſas de Dios, ni tan perfectamente en ellas, repararon en eſto, y naciendo de la priuacion el apeto de ſaber, como podia ſer coſa al parecer humano tan diſcultoſa; pregun-

tóle vno: *Magiſter, quid factum eſt, quia manifeſtaturus es nobis te ipſum, & non mundo?* Maeſtro, que quiere dezir que os hemos de ver noſotros, y no el mundo? como puede ſer eſſo? Reſponde Chriſto: *Si quis diligit me, ſermonem meum ſeruabit*, lo que ay en eſſo es, que los q̄ me amaren guardaran mis mandamientos. No es eſſo lo que os preguntan Señor, no quieren ſaber que han de hazer de ſu parte los que os amaren, ſino que aueys de hazer vos de la vueſtra para manifeſtaros a ellos ſolos, y no a los demas? como puede ſer que os vean ellos, y no el mundo? *Si quis diligit me, ſermonem meum ſeruabit*. No ay mas razon de que ellos ſolos guardaran mis mandamientos. Pues es poſſible que eſſo baſta para veros? Si que la vista de Dios no la puede eſtoruar otra coſa que el peccado; y en no le auiendo, qualquiera podra dezir lo que Dauid, que *Propter innocentiam confirmavi me in conſpectu tuo in aeternum*; que en preſentando los ritulos de la inocencia, luego ſe nos haze colacion de el beneficio de la viſion beatifica. Por eſſo Chriſto ſe le asegura a todos los que le amaren; y por el miſmo caſo que guarden ſus mandamientos; *Sermonem meum ſeruabit*, dize, que le verá clara y manifeſtamente,

Laurea Evangelica.

te, & manifestabo ei me ipsum.

En el Discurso q̄ viene hemos de boluer a tocar esse mismo punto, para alli offrezco otros dos lugares de ingenio a los curiosos, pero entre tanto, cerraremos este pensamiento con vno de Daud viejo en parte, pero renouado de fuerze que ya es otro. Introduce el Propheta vn hombre que está llamando a la aldaua en casa de Dios, a las puertas del cielo, que quiere que se las abran, y entrar a verle la cara: *quarentium faciem Dei Iacob*, y porque le preguntan de allá dentro, que quien llama? parece que quiere desencafar las puertas de sus quicios, segun se da priessa a dezirlo claramente: *attollite portas principes vestras, & eleuamini porte aeternales*: quiza señores essas puertas, leuãtaldas, ò leuantense ellas, y no contento con dezirlo vna vez, lo repite otra: *attollite portas, principes vestras, &c.* Pues Daud, a casa de Dios se vsa llegar con tanta colera, q̄ no os contentays cō que abran las puertas, sino q̄ las quiten y las leuãten de su asiento? quien es el que ha de entrar, que quereys que le den tan franco el passo? Leed tres ò quatro versos mas arriba, y vereyslo: *Imocens manibus, & mundo corde*, vn innocente en las obras, y limpio en los affectos de su alma. In-

nocente viene, y a ver la cara de Dios? abranle luego, sino parece la llaua, derribense las puertas: *Attollite portas, principes vestras*, y sino viere quien las derribe, ellas mismas se salgan de sus quicios: & *eleuamini porte aeternales*, que menos inconueniente es esse, que estar vn innocente, vno que tiene pura y limpia la consciencia, sin alcançar la vista de Dios, que busca y dessea tanto: *quarentium faciem Dei Iacob*. Tan gran derecho tienē a verle los limpios de pecados: *Propter innocentiam*, que en estandolo, no es menester otra razón, por ella sola: *Confirmasti me in conspectu tuo in aeternum*. † Quedan confirmados ante el acatamiento y vista de Dios perpetuamente.

§. V.

MVcho hemos dicho; pero poco se nos ha de hazer, mientras no cortaremos la pluma mas delgada, mientras no probaremos que la limpieza de coraçon, el estar innocentes y libres de pecado, no solamente nos lleva a que veamos a Dios allá en el cielo, sino que nos haze ser el mismo cielo, el mismo parayso, sino dezidme, que es cielo, sino la corte de Dios, donde el reside? *Verbum caro factum est, &* Ioan. 1.
babi.

habituavit in nobis, dixo el Evangelista S. Iuan, que vino Dios a la tierra y vivió en ella. Quereys saber q̄ se siguió de ay? El mismo lo dize, & *vidimus gloriam eius*: que por el mismo caso quedó la tierra hecha cielo, y vimos en mitad de ella la gloria. Es cosa clara: porque si dóde está el Rey, como soleys dezir acá, va la corte, dóde está Dios, q̄ puede ser sino gloria y parayso? Pues agora quereys saber que es vna alma pura y limpia de pecados es el asfiento adonde tiene Dios su casa y corte: *Anima iusti sedes est sapientie*, colegid de ay q̄ le falta para cielo? Por esto el Apostol san Pablo en el primer capitulo de la següda carta q̄ escriuio a lo de Corinto, dize que *gloria nostra hac est: testimonium conscientie nostrae*: que en teniendo pura y limpia la consciencia, en no nos acusando de culpa ni pecado, estamos hechos vn parayso y vna gloria, *gloria nostra hac est*, que esso es lo que nos mete el cielo por las puertas de nuestra alma, esso por mejor dezir lo q̄ haze a nuestras propias almas cielo. Que puede ser bastáre a tal, Apostol santo? que? *Testimonium conscientie nostrae*, la innocencia de vida, la seguridad y pureza de consciencia, esso es quien puede hazer tales milagros.

¶ ad Cor. I.

Preguntante los Phariseos a Christo, Luc. 17. Que tan presto auia de començar a florecer su Reyno? *Magister quando veniet Regnum Dei?* quando vendra, quando començaremos a gozarle? y lo que les responde es, que no se cansen en buscarle en otras partes: *Ecce enim Regnum Dei intra vos est*; porque les haze saber, que le tienen dentro de si mismos. Por cierto Señor a poco se estiende la jurisdiccion de vuestro Reyno, si todo el cabe dentro de terminos y lindes tan estrechos: *intra vos?* dentro de va cuerpo humano quereys que quepa vn Reyno entero, y mas vn Reyno tan grande como el vuestro? Si dixerades al reues: *Vos estis intra Regnum meum*, que ya los hombres estauan dentro de vuestro Reyno: en hora buena, que esso es lo que experimentamos a cada passo, y lo que se vsa: pero que vuestro Reyno esté dentro de los hombres: *Regnum meum intra vos*, cosa parece dificultosa de creer, y aun imposible. Agora mirad que Reyno es el de Christo, y de ay coligireys como se han de entender estas palabras: *Regnum meum non est in hoc mundo*, le dixo el mismo a Pilatos. Ioan. 18. Mi Reyno no es deste mundo, no es Reyno de la tierra: luego segun esto bien se infiere,

Luc. 17.

Ioan. 18.

re,

Laurea Evangelica.

Pfal.

re, que ha de venir a ser Reyno de el cielo: *Calum cali Domino*; esse es el que el elcogio por proprio suyo: y de donde se intitula Rey cō mucho gusto: *Domine Deus Rex caelestis*. Pues esse Reyno es el que dize, que està dentro de nosotros: *Regnum Dei intra vos est*; el cielo, la gloria, porque por el mismo caso, que estemos libres y limpios de pecado, passa el su cielo y su corte a nuestras almas: *Anima iusti sedes est sapientia*.

*Lib. 2. disc.
cur. 2. §. 1.*

Vn lugar del capitulo primero de los Cātares dexamos ponderado atras a otro proposito, que con mudarle vn poco podria tambien hazer muy bien a este. Preguntale la Esposa al Esposo, donde le podra hallar, porque dessea yrle a buscar, y no querria andar perdida por los campos: *Indica mihi, quem diligit anima mea, vbi pascas, vbi cubes in meridie, ne vagari incipiam post greges sodalium tuorum*. Auísadme querido de mi coraçon, adonde vays a fescar con vuestro hato, no sea que me vaya perdida a otros apriscos, y que dexada la mia ande de cabaña en cabaña, sin hallaros. Y lo que le responde a esto el Esposo es: *Si ignoras te, ò pulcherrima mulierum, egredere & abi*: sino te conoces, ò hermosísima entre todas las mugeres, no ay

Cant. 1.

sino que te salgas de casa, y q̄ te vayas. Philon Arçobispo de Carpathia, Origenes, Casiodoro, y otros Padres piensan que estas palabras del Esposo fueron de sacudimiēto, y despedida? como reprehendiendo a la Esposa, de que no tenia conocimiento proprio, y que por falta del la despedia Dios, y la mandaua salirse de su casa: *Egredere & abi*. Pero nuestro doctilsimo Alano, Rupertto, Iacobo Christopolitano, y otros muchos son de opinion cōtraria, y liēten que antes le respōdio directa y amorosamente a su pregunta: *Non ad reprehendendam sponsam, sed ad ei benigne indicandum quod quaesierat*: Y esta exposicion siguen muchos de los Rabinos, y la prefieren a la passada los mas de los modernos. Pues valame Dios, lo q̄ la Esposa auia preguntado no era adonde residia el Esposo? adonde estaua: *Indica mihi vbi pascas, vbi cubes?* Pues que tiene que ver cō esso el dezirle si se conoce, ò no se conoce? *Si ignoras te?* y aun ay echareys de ver quan cierto es el residir Dios en las almas de los justos; pues quando le preguntan el lugar adonde està para buscarle, no sabe dar otras señas, sino es estas: *si ignoras te*: y de essa suerte liēten los Doctores, que respon dio directamēte a la pregunta. Como

*Philon.
Car. Orige.
Casiodor.*

*Alanus.
Rupert.
Christ.
Vide Mart.
debet. scēt.
2. §. 2 ver.
sic. 8.*

Como quien dize, si no te conoces, ni sabes a ti misma, tam poco conoces el lugar donde yo abito: y en esse caso, bien puedes salir, y andar, como dizes, vagando en busca mia, egre dere & abi, pero si te conoces, y sabes q eres, *pulcherrima mulieru*, hermosissima a mis ojos, sin mancha, ò fealdad ninguna de culpa, ni pecado, que has menester vagar, ni salir fuera? en ti misma me hallaras, que ay es donde yo resido, y donde abito: *anima iusti, sedes est sapientia*. * Pues si nuestra bienauenturança consiste en ver a Dios, y para impetrar esse beneficio, son los titulos de la innocencia tan bastantes, sino solamente nos llena a que le veamos, sino que es la piedra iman tras que el se viene, hasta auenzindarse, y residir en nuestras almas: *Beati mundo corde*. Bienauenturados los que tienen limpia el alma, por la razon mas adecuada, y mas formal que puede darse: *Quoniam ipsi Deum videbunt*.

Tercer Pensamiento.

§. VI.

Chrysost.
hom. 15. in
Mat.
Theophyl.

DE otra manera entendié desta limpieza el bienauenturado Doctor S. Iuan Chrysostomo, y Theophilato, aplicandola no generalmēte a to-

das las virtudes, sino a sola la castidad, y continēcia, que por librarnos de las torpezas de la carne, suele tener este nombre en la Escritura. 1. Reg. 21. Preguntale Abimelech a Dauid: *Si mundi sunt pueri*. Si venian limpios y mundos sus soldados? y respondele: *Et quidem, si de mulieribus agitur abstinentius ab heri, & nudius tertius*. Tres dias ha que no llegaron a muger, con solo esso le parecio q estauan limpios. Al contrario, el vicio de la deshonestidad se llama con nombre de immundicia a cada passo. Ad Galatas, *Manifesta sunt autem opera carnis, Ad Gal. 5.* que sunt fornicatio, immunditia, impudicitia, &c. Apoca. 17. *Habebat in manu poculum plenā immunditia fornicationis eius*. Y en otras mil partes. Pues de los q estan limpios desta immundicia, entiēden san Chrysostomo, y Theophilato, el, *Beati mundo corde*: q reza nuestra bienauenturança. Y añade mas Theophilato la razon diziēdo, que *Castitas, & Theophyl.* continētia mentem maximē capacem reddunt visionis, & cognitionis diuine. Que la castidad aclara mucho los ojos del entendimiento, para poder ver, y entender a Dios con ellos.

Muchas grandezas hallo yo dichas en alabança de esta virtud, y algunas mas, q por ventura pueden añadirte, en otra parte se ofreciera ocasion en q

Z de-

Laurea Evangelica.

dezirlas; pero entre todas, ninguna a mi parecer tã grãde como la q̃ (siguiendo esta exposici6n) se saca de nuestra bienauenturança q̃ quãdo Dios a todas las demas virtudes tales, tãtas y tan grãdes las paga c6 bienauenturanças disfrazadas: *Ipsi saturabuntur. ipsi consolabuntur, ipsorum est regnũ calorũ, &c.* Todos disfrazes de la gloria, reboços de la vision beatifica, a sola la castidad le promete su cara descubierta: *Quoniam ipsi Deum videbunt.* Y quando parece q̃ se recata de los demas, y que anda rodeando el descubrirseles; a sola ella le dize que abra los ojos, y le mire; sin duda q̃ deue de ser muy de su casa. Leuãtase la pobreza con el cielo, la mansedumbre c6 la tierra, las lagrimas c6 el c6suelo, la hambre con la hartura, y todas las demas virtudes con sus premios; que si les faltasse el de la castidad, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por quanto se encierra en el, ni en ella, no medaria el agua de dos lagrimas: *Quid enim mihi est in calo? & a te quid volui super terram?* sin ver a Dios, todo lo demas es nada. Y no por esto digo, que a las demas virtudes no se les promete el mismo premio; pero digo que a todas les haze la promesa por rodeos, a sola la castidad le dize claramẽte: *Quoniam ipsi Deum videbunt.* Que

ella es la que ha de ver a Dios? O fauor sobre todos los fauores! gracia sobre todas las gracias, y merced sobre todas las mercedes! La vista de Dios, q̃ es el premio essencial de todas nuestras obras, se le promete a la castidad, como particular y proprio suyo; quien duda sino q̃ es esto queterla balançar c6 todas ellas? La vista de Dios en quiẽ c6siste formalissimamente nuestra bienauenturança, es la parte que le toca a la castidad, en la parte que hazẽ las virtudes del premio que el les tiene aparejado; q̃ les dexara a las demas, si no fuera tan dadiuosa, que despues de esso quisiera, que entraran todas a la parte. La vista de Dios, adonde con dificultad entran los confesores, digo, atrancando por mil, que se les ofrecian a cada passo en este mundo; que a los penitentes les cuesta gran parte de su sangre, y a los martires no menos que las vidas; en essa se entran los castos a pie llano. La vista de Dios, que los Angeles mismos la dessean: *In quem desiderant Angeli prospicere*, y no solamente ver, sino aun mirarle, esso quiere dezir *prospicere*, essa la gozan en quieta y pacifica possession los castos: *Beati in corde.* Bienauenturados los que lo son, que tanto alcançã. Y asì vereys (en confirmacion,

Psalm. 72.

1. Pet. I.

cio n, y añadidura de la dicho) que no ay virtud mas pegada, ni tanto a Dios, como esta: *Hi sunt, qui cum mulieribus non sunt coinquinati, hi sequuntur Agnum quocunq, ierit*; dize el castísimo Apostol y Euangelista S. Iuan; que los que no se enfuzian en el vicio de la deshonestidad figuen al cordero por qualquier, y aqualquier parte que vaya: *quocunque ierit*. Siga el martyr a Christo por los pasos de la Cruz; el Confessor por los de sus ayunos, y oraciones; el Doctor y Pótfice por los de su predicacion, estos en hazer milagros, y aquellos en obras de charidad y de misericordia: pero seguirle por donde quiera, por todos estos pasos, y por los de la limpieza juntamente: solos los castos son los que lo alcançan, solos ellos, *Sequuntur agnum quocunque ierit*: en la muerte de Cruz, mortificando en la de Christo sus pasiones. 2. ad Corinth. 4.

3. ad Cor. 4. *Mortificationem Domini nostri Iesu Christi in corpore nostro circumferentes.* En los ayunos, y oraciones, porque estos son los medios con que se libran del vicio de la deshonestidad y no otros. *Hoc genus demoniorum non excitur nisi in oratione, & ieiunio*, dixo Christo. Matth. 17. y comunmente lo entienden deste vicio: en la predicacion, porq̃ su buen exemplo es la razon

mas eficaz de todas: *Sermo Brevius, & efficax exemplum*: en los milagros, pues ninguno mayor que hazer en carne humana vida Angelica; en las obras de misericordia, pues la saben tener de sus almas, no enfuziandolas; que es la primera misericordia, y la mayor de todas: *Hi sequuntur agnum quocunque ierit*. † Estos son los que figuen en todas partes el cordero; estos los q̃ no se apartan de el en ningun cabo, * pues a todos estos pasos añaden los de la castidad y la limpieza: y si le figuen en tantas partes, y en ninguna se apartan de su lado, si le traen siempre a vista, y no le pierden nunca de la suya: *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt*. Y esto basta de passo en gracia de la exposicion de san Chrysostomo, aũ que no entiendo que es la literal, ni rigurosa.

Aplicacion del Discurso a san Bernardo.

§. VII.

Campo es este de la puridad y limpieza en que pudieramos tender la pluma, y vuiera bien que dezir de nuestro glorioso Padre san Bernardo;

Laurea Evangelica.

nardo; pues así en la general, que se opone a la inmundicia de todos los pecados, como en la particular, que nos limpia de los deshonestos y torpes de la carne, fue vn singularísimo dechado de limpieza; y aun hasta en la exterior (con ser de menos importancia) se lee en su vida, que siendo amicísimo de pobreza en los vestidos, la suziedad jamas la pudo ver en ellos: *Pau-*
pertas ei in vestibus placuit, sordes
nunquam. Pero pues no se puede dezir todo, solamente haré mencion aqui de la mudança de su habito, y nuestro de negro en blanco, de la ocasion q̄ vuo para hazerla, y de la suma puridad que de ella se colige, no solamente en san Bernardo, pero aun de recudida, en toda su orden.

Quando, y porque aya mudado nuestra Cōgregaciō Cisterciense el habito, no conuienen en ello los Autores. El Padre fray Iuan Aluaro Monge de la Orden, y hijo del Monasterio de Veruela, en vn libro que escriuió de la vida de nuestro Padre san Bernardo, dize, que en tiempo suyo, estando vna vez en Claraual, y en el Coro con sus Monges, milagrosamente se boluieron los habitos de todos blancos, de negros q̄ antes erā, y a este parecer (puesto que el no le con-

firma mas de con la tradición que dize auer antigua) fauorece mucho vn Breue de nuestro Beatissimo Padre Clemente VIII. expedido en fauor de la nueva Congregacion de san Bernardo de penitencia, tã celebre por su santidad en toda Europa, en q̄ les concede, q̄ no estē obligados a traer en el habito ninguna cosa negra; atento a que en el milagro q̄ sucedio cerca de la mudança del color, no se sabe q̄ quedasse ninguna que lo fuesse, sino que todos los habitos de los Monges mudaron su color de negro en blanco.

El Padre Fray Bernardo de Brito en el primer Tomo de su Chronica, libro primo, capitulo 10. y el Padre fray Athanasio Lobera en la vida que escriuió de san Froylan, capitulo 17. dizen que esta mudança se hizo en tiempo de nuestro Padre san Alberico, segūdo Abad de Cister, y consiguiientemente antes q̄ tomasse el habito nuestro Padre San Bernardo. Esto quanto al tiempo. Quanto al motivo sien-
ten, que fue por expressa reuelacion y m̃a lato de la Reyna de los Angeles, sin que en ello interuiniessē otro milagro. En cuya confirmacion hazen vnas palabras del insigne y santo Abad de Cister Ioan decimo, cuyas excelentes virtudes

Clemen. 8.

Brito.

Lobera.

Lib. 3. vita.
cap. 2.

F. Ioan Al
uarns.

Bonifa. Si- tudes cuenta Bonifacio Simo-
mone. neta lib. 3. persecutionum Ec-
clesiasticarum. Epistola 19. y
cuya santidad confirma nues-
Innocen. tro beatísimo Padre Innocen-
VIII. cio Papa VIII. en vn priuile-
gio q̄ anda entre los de la Or-
den, tom. 1. priuilegio 121. nu.
1.) que en la exhortacion q̄ hi-
zo a todos los Abades y Mō-
ges de la Orden (anda impres-
sa en los mismos priuilegios,
tomo primo in fine) expressa-
Ioā. Gener. mente dize: *Nostra congregatio-*
Cisle. *nis habitum tam Monachorum, quā*
Sanctimonialium tradidisse fertur
Virgo Beata: que nuestro habi-
to, así el de los Monges, co-
mo el de las Monjas, fue dado
por la Reyna de los Angeles.
Y lo mismo dize en la Chro-
nica que hizo de los Abades
de Cister, testificando tambié,
que fue el que recibio este fa-
uor san Alberico.

Esto mismo siente nuestro
F. Ludonic. Reuerēdisimo Padre el Maes-
Bernald. tro Fray Luys Bernaldo de
Quiros en su Republica Mo-
nastica, lib. 5. sobre el cap. 55.
de la regla que es, *de vestimentis*
Fratrum, y el P. fray Bernabe
Montaluo. de Montaluo, tom. 1. lib. 1. ca-
pit. 68. aunque en el modo, son
de opinion, que fuera de la re-
uelacion vuo otro particular
milagro, ò baxando la Virgen
del cielo la propria cogulla q̄
dio a san Alberico, ò haziēdo
(lo que dezia el primer pare-

cer, aunque en diuerso tiēpo)
que las cogullas de todos los
Mōges se boluiesien milagro-
samente blancas. Qual destas
opiniones tenga mas verdad,
no me toca a mi el examinar-
lo: y para lo que agora es me-
nester, bastame, que el habito
blanco, ò se le dio por orden
del cielo a S. Bernardo en Cla-
raual, ò a S. Alberico en Cister
antes que lo tomasse, para que
desde el primer dia gozasse
del blason de su innocencia.

§. VIII.

PVes agora, quien no echa
de ver la puridad y limpie-
za deste Santo. Pregunta Plu-
tarco, en el libro de Iside, &
Osiride, porque los Sacerdo-
tes vsauan solamente ropas
blancas: *Cur Sacerdotes candidis*
tantum vestibus vterentur? y res-
ponde: *Id quidem factum quia im-*
mortalibus Dijs omnia pura, man-
daq̄, conueniunt, que la razon es,
porque los Dioses no quierē
cosa que no sea limpia y pura:
de manera que la blancura es
symbolo y significacion de la
limpieza. Hablando Alciato de
la differēcia y variedad de los
colores, en la Emblema 117.
lo dize expressamente:

Plutarc.

At sinceri animi, & mentis, stola
candida pura. Alciat.

Luego si a san Bernardo y a
toda su familia, le da la Reyna
del cielo essa librea, es porque

Laurea Evangelicâ.

Gen. 1.

fabe que viene bien con la sinceridad de sus costumbres. No dixo allà Moysen, que *Omne quod vocauit Adam ipsum est nomen eius*? que Adam puso sus propios nombres a las cosas, y las llamó con ellos? pues que sera de las q̄ llama Dios: y que de las que llama su madre desde el cielo? Y si llamarfelo de palabra bastara: el llamarfelo por la obra, quien duda sino que sobra para que creamos, que esse es su propio nombre? puro y limpio. Quando vn cauallero se señalaba por acá en alguna hazaña, aunq̄ tenga armas hóradas de sus antepasados, le suele dar el Rey aquellas en que particularmente se señaló por propias suyas. San Bernardo mi Padre y toda su familia armas tenían antes, y tan hóradas como eran las de las lagrimas y penitencia en cápo negro (esse era el color q̄ vestia la congregació Cluniacense, de quié salio la nuestra) quitòselas Dios, y pusoles en su lugar las de la puridad y limpieza en campo blanco: quien duda sino q̄ fue porque hizieron en esse particular grandes hazañas? Y aun me atreuo a dezir, que quãdo no las vueren hecho, bastara solo el darles Dios essa diuina, para que de alli adelãte las hi-

zieran, para que desde entõces fueran limpißimos y puros en sus almas. En mandando el Rey cubrir a vno, luego soleys dezir, que le haze grãde: sabido de donde lo sacays; es, es de que lo puede hazer, y es aquella la señal en que se diferencian los grandes, de los q̄ no lo son: y pues se señala con ella, es indicio que quiere que le conozcã por tal de alli adelante. Pues segun esto, si Dios puede hazer limpios a los hõbres, y la señal mas conocida de limpieza es el color blanco, quien duda, sino q̄ el mandarfe vestir a los Monges de Cister, fue hazerlos limpios? y si esse mandato se despachò del cielo por milagro, que seran vnos limpios milagros, vnos milagros de puridad y de limpieza por todas las virtudes en comun, y en particular por la de la castidad: y si lo son: *Beati mundo corde*: bienauenturado san Bernardo, y bienauenturados hijos suyos, que por tales medios aseguran el fin de su bienauenturança: *Quoniam ipsi Deum videbunt*: purificando los ojos del alma en

en esta vida par ver a

Dios con ellos

en la otra.

* * *)

D. I. S.

DISCURSO XI.

Del pecado, y de la imposibilidad que tiene con la bienaventurança, así con las imaginadas desta vida, como con la verdadera de la eterna.

Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt.



En el discurso pasado les dimos a los inocentes y limpios de pecado los títulos de la bienaventurança: resta agora que veamos en este, como ninguno otro puede ser admitido a ella. Y porque en esto de bienaventuranças ha auido gran multitud, y variedad de errores, y quántos Philosophos tenia la ciega Gentilidad, en tantas cosas la ponian, cada vno a la suya diferente. Primero (reduziendolas todas a tres cabeças principales) prouare, como el pecado nos cierra la puerta para todos los bienes de esta vida. Despues darè la verdadera razon porque nos priua de la bienaventurança, que es porque nos impossibilita de ver a Dios en la otra, y vltimamente (aun

que de passo) traere vn lugar de Esayas, en que se vea como la innocècia y pureza nos hazen, por el contrario, señores de quanto bueno ay en el cielo, y en la tierra: bienaventurados en esta vida (si los bienes de ella pudieran hazer esso) y bienaventurados en la otra, porque pueda la vista de Dios beatificarnos.

Primer Pensamièto.

S. I.

SI de todas las cosas que ay criadas vuièsemos de entresacar algunas de las que comunmente estiman y precian mas los hombres: tres me parece a mi que lleuan a todas las otras la ventaja; estas son,

Z 4 la

Laurea Evangelica.

Eccl. 10. la hazienda, la honra, y la vida. La hazienda por vtil: *Pecunie obediunt omnia*, con ella podemos hazer quanto quere-
remos, y no ha faltado quien diga, que para echar vn clauo a la rueda de la fortuna (negocio casi en opinion de todos imposible) no es menester mas que hazerle de oro.

Petro Ar. biter. *Quisquis habet numos secura nauiget aura,*
Fortunamque suo temperet arbitrio.

Prou. 22. La honra por honesta: *Melius est nomen bonæ, quàm diuitie multe*, dixo Salomon, q̃ merece primer lugar que las riquezas: y no va leños de sentir Aristóteles lo mesmo, pues exprestamente dize en el quarto de sus Eticas, que *Gloria est maximum externorum bonorum*, que es el mayor bien de todos quantos pueden allegarse nos. Finalmente la vida por la cosa mas dulce y mas delectable que tenemos: *Pellempro pelle, & cuncta quæ habet homodabit pro anima sua*. No ay perdida que no dè por bien empleada vn hombre a trueco de quedar con el pellejo, y sin honra y sin hazienda, con todo esso gustaua de viuir, el que rendido a los pies de su contrario le pedia.

Virgil. Aenci. 10.
Nihil, ò fortissime præter
Hanc animam concede mihi, tuo cætera sunt.

De suerte que estas tres cosas siẽpre han sido renidas de todos por las mas preciosas y de mas estima, que tenemos, por lo menos de las tejas abaxo: q̃ es lo que basta para mi proposito. Pero si aũ es menester cõfirmar esta eleccion cõ otro mejor voto, tengo en mi fauor el de la sabiduria, q̃ para hazer mercedes a todos los q̃ siguen sus vanderas no dize Salomõ q̃ echò mano de otras sino de estas. *Prou. 3. Longitudo dierum in dextera eius, & in sinistra illius diuitie, & gloria*, en la mano derecha, *lõgitudo dierũ*: he ay la vida: y en la yzquierda, *diuitie*, he ay las riquezas: & *gloria*, he aqui la honra; sin que añada ni quite a estas tres cosas, sin q̃ le falte a ninguna, ni le sobre. Pues, supuesto esto, reduzgamus a ellas todas las otras, en que ponian su biena, uenturãça los antiguos, el deleyte, la vengança, el descanso, &c. y echaremos de ver como en teniendo manchas las conciencias con pecados, es imposible alcançar bienauenturança, ni aun fingida: como, aun de burlas, no pueden ser bienaueturados, sino tolos los que estan limpios de culpas: *mundo corde*: finalmente como el

Prou. 3.

el peccado nos priua de quantos bienes podemos tener en esta vida y en la otra. Vamos poco a poco.

§. II.

LO primero priuanos del bien de la hazienda. No ay falta de agua que así esterilize la tierra, como los peccados de los que la habitan: *Terram fructiferam in falsuginem, à malitia inhabitantium in ea.* Las heredades gruesas (dize David) la tierra mas fertil y abundante se conuirtio en pedaços de campo sin prouecho. Quereys saber de donde nacio tan gran mudança? *A malitia inhabitantium in ea.* De la malicia de sus habitadores: es menester otro mal temporal adonde ay esse? *Pro eo quod non seruiers Domino Deo tuo* (dize Dios a su pueblo. Deu. 28.) *seruies inimicis tuis in fame, in siti, in nuditate, & in omni penuria.* Acabale de dezir, que si le siruiere, y guardare sus mandamientos, estaran todos ricos y sobrados: y luego al boluer de la hoja, trueca las manos, y tornando la senténcia por passiva a los desobediétes, y a los malos condenalos a perpetua esclauitud y captiuerio: *seruiet.* No pudo auer mayor encarecimiento de pobreza: pues si los dexara libres, por mucha q̃

tuuieran, por lo menos no les repugnara el venir a enriquecerle poco a poco: no estuuieran impossibilitados de grangear y valerse por su pico: como lo hazen algunos, que de agugetas y alfileres adelantan su calidad, hasta llegar a tener muy grueso trato: pero vn esclauo no puede tener aũ esperança; adquiera y grangee quãto quisiere, que nada es suyo: todo es del Señor a quien està adjudicado por drecho. Iem, que no dize que seruiran a algun señor aficionado, y que con la buena voluntad que les tiene les permita siquiera el vsufructo; sino a enemigos, y contrarios declarados *Seruies inimicis tuis*: al demonio, que esse solo es a quien llamamos por antonomasia, el enemigo, y esse es tambien el nombre q̃ tiene en las diuinas letras. Mat. 13. *Inimicus homo hoc fecit.* Pues a esse enemigo hã de seruir los peccadores: *Seruies inimicis tuis*: y como tal los ha de matar de hãbre, secarlos de sed, y dexar felos elar de frio: *in fame, in siti, in nuditate*: enemigos crueles, y desapiadados, q̃ no les subuendran en nada a su trabajo, sino que los dexaran rebentar con el: *in omni penuria.* Que sera la causa de que venga el pueblo de Dios a tal miseria? Que? *Pro eo quod non seruiers Domino Deo tuo*, que otra puede ser sino sus

Z 5 culpas?

Psa. 106

Deu. 28

Mat. 13.

Laurea Evangelica.

culpas ? *à malitia inhabitantium in ea.*

† En el primer sermô q̄ hizo S. Pedro Arçobispo de Raena del hijo Prodigio pondera agudamente el modo por dō-de vino a empobrecerse: *ipsi capit egere*, que no fue por auer le desheredado el padre de su hazienda (antes miêtras no se la dio se conseruaua rico) sino por auerle hecho entrega de ella desde luego: *Filium data facit egere substantia* (dize el Santo) *quæ diuitem negata conseruabat*: la herencia que mientras no la tuuo le hazia rico, en entregandose la le empobrecio, y le hizo andar a mendigar de puerta en puerta: *capit egere*. Pues es posible que miêtras no tenia nada estuuiesse rico y prospero : y agora que ha heredado llegue a tanta miseria y desventura? en que puede yr esso? El mismo texto sagrado lo declara: y es el caso, q̄ mientras no tuuo hazienda viuia en casa de su padre, donde le cria uan virtuoso y recogido, que mucho q̄ le sobrasse todo de essa suerte? Pero en haziendole el padre entrega de su parte *diuisit illis substantiam suam* : comêçò el a entregarse a todo genero de vicios y pecados: *uiuendo luxuriose*: y en auiendo essos, dellos es de dōde se origina la pobreza: *à malitia inhabitantium in ea* tan natural les es a las cul

pas este effecto, que dōde ellas estan, aun las mismas riquezas empobrecen: *data facit egere substantia* : y lo que se hizo para remedio cōtra la pobreza esso mismo es su fuête y su principio *capit egere*. *

§. III.

Tendamos los ojos de la cōsideraciō por quãtas differências ay de estados, y personas en el mundo (que no siêpre ha de ser todo lugares de Escritura, bien podemos hablar, alguna vez si quiera de lo q̄ experimentamos tan palpablemente) y hallaremos que en cada vno los mas recogidos estã mas sobrepuestos de ordinario: los viciosos, empeñados, y perdidos. Quereys saber la razon de esto pues es llana? Contadas son las virtudes para q̄ es menester sacar dinero de la bolsa; y no me contareys vicio que no os vaya gastando y consumiendo. El humilde con solo sentir baxamente de si cumple: el vanaglorioso, y el soberbio de fuerça ha de traer criados que le acompañen, galas q̄ le adornen, ha de comprar cauallos en q̄ rue, sumptuosas casas en que more, y todo lo ha de pagar a peso de oro. Para ser vno abstinente, no tiene necesidad de mas que comer poco : ay cosa mas barata ? Pues mirad la carestia del vicio de la

Luc. 15.
Petrus
Chrysol.

la gula: lo q̄ cuestan los manjares delicados? y aun los no delicados? los vinos preciosos? los guisados extraordinarios? y las enfermedades que se siguen de ellos?

Euripid.

Nam multos morbos fercula multa parant.

Dixo vn Poëta, que no ay cosa mas cierta, que tras mucha comida, larga enfermedad. Pasemos adelante. A quien en el mundo le ha costado dineros el ser casto? Pues a penas ha auido, ni ay hazienda grueſſa en el, a quien el vicio de la deshonestidad no la tenga abrasada y consumida:

Mantu.
Eccl. 7.

Quisquis amat, domine munuscula mittat oportet.

Esta es la primera ley entre las decretales del amor, vnica regla del derecho que tienen las mugeres, y de los tuertos que padecen los hōbres por su causa. Y no solamēte se ha de dar a la persona a quien quereys biē sino que la criada os pide los chapines, la dueña el manto, la amiga la ropa, ò la vasquiña, todas os venden los fauores, y el pagezillo, ò tercera los villetes; finalmente no ay otra manera de querer y ser querido, sino es dando, y como dixo Ouidio, es sin duda que

Ouid. 2.
de arte
amandi.

Auro conciliatur amor.

Que a la camara de este Rey no ay entrar sino con llaue do

rada. No veys como todos los vicios son polilla y carcoma de la hazienda? no veys como todos la van chupando por mil partes, hasta dexar al pobre pecador (lo q̄ llamays acá) sin cera en el oydo? Sola la auaricia es peccado vn poco guardoso y allegado; pero no por esso se puede dezir q̄ es rico el auariento, antes mas pobre q̄ todos; pues aun lo q̄ tiene le falta; y aūque lo aya menester no sabe aprouecharse de ello. Por esso san Hieronymo hablando de este vicio, dixo que.

Hiero. in
Prologo
Bibli. ad
Paulin.

Avaro tam deest quod habet, quam

quod non habet, que el auariento

tan pobre es de lo que tiene,

como de lo que no tiene, por-

que no le sirue de mas lo vno

que lo otro. Al liberal si, q̄ lo

gasta, y si es por amor de Dios.

recibe mas q̄ da (como dexa-

mos dicho) la bolsa se le hin-

che de lo q̄ saca de ella; y assi

es imposible q̄ puedan nunca

faltarle las riquezas; pero al

auariento, no solamente le fal-

ta lo que gasta (si gasta algo)

mas aun lo que le queda: tan

poco tiene en lo vno como en

lo otro: *Tam deest quod habet,*

quàm quod non habet. De mane-

ra, que aun este vicio, que de

suyo parece que atesora, en

realidad de verdad empobre-

ce tambien, y nos priua del biē

de las riquezas. Pues agora, si

la bienauenturāça consistie (en

opinion

Disc. 9.
§. 8.

Laurea Evangelicā.

opinion de algunos) en tener las, y el peccado (qualquiera que sea) nos priua de ellas, claro està q̄ (aun en esse falso error) no puede auer bienauenturança con peccado, claro q̄ solo los que tuuieren sus almas innocentes, y sus consciencias limpias podrá gozar el titulo de bienauenturados: *Beati mundo corde.*

- Segundo Pensamiento.

§. I I I I.

Vamos a la honra, y veamos como tampoco es posible tenerla con peccado, como no puede assentar, sino es sobre alma limpia. Para proua de lo qual suppongo, que dos cosas a lo sumo se puedē requerir en ley de mundo, para que vno quede por infame declarado: la primera, que le succeda el caso de la infamia: y la segunda que se publique y q̄ se sepa. Este negocio de horas, y de affrētas, de la manera q̄ estā recibidas en el mūdo, es vna entidad de razón, de las q̄ llamā los logicos *cum fundamēto in re*, (los q̄ no lo fuerē me perdonē q̄ es muy difficultoso para detenerme agora a declararlo) solo digo, que por ser de razon, tiene necesidad de entendimientos que la conozcan y la sepan, y por ser, *Cū fundamento*,

es menester que le tenga en la verdad, y que lo sea aquella que se entiende. Vn edificio hazese de cimiētos y paredes, los cimientos debaxo de tierra, y las paredes fuera de ella: si estas faltan, quedanse los cimientos enterrados, sin auer quien aduirta, ni repare en ellos: y si ellos no se echaron, por muy altas que subā las paredes, daran al mejor tiempo consigo en el suelo. Esto mismo succede en lo que llaman los hombres affrētas y deshōras; rumor sin verdad son paredes sin cimiētos, no ayays miedo, que, ello mismo se cae: al cōtrario, verdad sin rumor, es fundamento, pero sin paredes; està como enterrado, acudid a vuestro confessor, y remedialdo para con Dios, que para con los hombres no se ha perdido nada, mientras no se llega a su noticia. Libre os Dios de q̄ aya lo vno y lo otro, q̄ entōces es la infamia cōsumada. Pues si yo probare q̄ el peccado trae cōsigo entrambas cosas, bastantemente aue cumplido con mi intēto, y probado q̄ el peccado nos priua de la honra y consequientemēte de la razon de bienauenturança que puede auer en ella.

Lo primero qualquier peccado es caso de infamia. Allà Aristoteles al candil de la lumbr natural, sin gozar de la antorcha

Aristot.

torcha dela Fè, cõ todo esso al cãçõ a ver esta verdad, y nos la dixo en el quarto de sus Ethicas: *Prauus honore non est dignus*. Que el peccador por el mismo caso que lo es, queda sin honra: y la razon (si reparamos en ello) està muy clara. La honra siempre se origina dela virtud sin tener otro principio, ni otra fuente de donde prouenga, sino es de ella:

F. Philel.
dec. 1.
Sat. 4.

*Sola quidem virtus dat nobilitatis,
& aufert
Nomen, & emeritis exornat honoribus omnes,
Quos ea possedit.*

Dixo vn Poëta: que sola la virtud es la q̃ da las honras y las quita: luego si el peccado nos priua de la virtud, es fuerza que nos aya de priuar tambien de la honra: y consiguientemente quedã todos los peccadores por infames: *Prauus honore non est dignus*. Pero vamos a las diuinas letras, que ha mucho que nos olvidamos de ellas, y verase quan asentado language es este en la Escripura.

Entra Betsabe 3. Reg. 1. a pedirle al Rey David el Reyno para Salomon su hijo; q̃ siempre las madres son grandes Sa trapas en esto de ambicion para los suyos. Nunca le passò por pensamiento al Zebedeo

pedir sillas a Christo para sus hijos, solo la madre. *Accessit ad Iesum adorans, & petens*. La de Jacob se echò vna maldicion a cuestras, porque le alcançasse la bendicion de Isaac al luyo: *Super me sit ista maledictio fili mi;* y no ha faltado madre que a costa de su vida quiera comprar a su hijo la corona: Moriar ego dum imperet ille, dixo la de Neron diziendole q̃ la auia de matar, si llegaua a ser Emperador de Roma. Pues nuestra Betsabe cuydadosa del Reyno de su hijo, fue a pedirle por merced al padre: propone su demanda, y la razõ principal q̃ alega en su drecho es; q̃ sino se le concede: *Erit cum dormierit Dominus meus Rex, erimus ego, & filius meus Salomon peccatores*, quedará (muerto David) ella, y su hijo Salomon por peccadores. Pues valame Dios, el no ser Rey, es pecado por ventura? antes el serlo suele traer muchos a bueltas del cetro y la corona. Mas; quando lo fuera, q̃ culpa podian ellos tener, pues ni estaua en su mano, ni depedia de su voluntad el serlo? y de su parte la tenian promtissima para aceptar el cargo; y aun hazia Betsabe quanto podia para que se le diessen a Salomon: que querra dezir: *Erimus ego, & filius meus peccatores*; quedaremos mi hijo y yo por peccadores; Lo que dize

Mat. 20.

Gen. 27.

Sueto in Tiberio.

3. Reg. 1

Laurea Evangelica.

dize es, que quedaran despre-
ciados y abatidos; que muer-
to el Rey no aura quien haga
caso dellos: que en no le dexã
do a Salomon el Reyno, los
dexa a entrambos en desho-
nor perpetuo: porq̃ Adonias,
que era el otro que lo preten-
dia, aunq̃ hermano en la sãgre,
no esperauan que lo seria en
las obras, ni que los honraria
como tal: y para significar esto
ninguna palabra pudo dezir
mas a proposito: *Præius honore
non est dignus*; el pecador no tie-
ne honra pues dezir: *erimus
ego, & filius meus peccatores*, sere-
mos pecadores; monta tanto
como si dixera, quedaremos
mi hijo y yo sin honra, no au-
ra persona q̃ nos estime, ni nos
la haga. No veys como peca-
dores, y deshórados todo sup-
pone por vna misma cosa tan-
ta verdad es que el pecado, en
quãto es de su parte priua de
todo honor, de toda gloria.

§. V.

VAMOS a lo segundo, y vea-
mos como no ay dezir. Se-
ñor en hora buena q̃ sea caso
de infamia, pero para esso es
el recato, para saberlo hazer
de suerte, que no le sepa na-
die. Valame Dios! y q̃ engaña-
dos se hallan a la postre los q̃
abren por aqui puerta a sus de-
lictos. Que mayor secreto se

podia imaginar en el mudo, q̃
el de la muerte del inocente
Abel, que no solamente no la
sabia nadie; pero aun apenas
auia en todo el quien pudiesse
saberla? Mas, que quando de
hecho la supiera todos, todos
eran, su padre y su madre de el
culpado, y padres y hijos todo
se cae en casa, y se reputa por
vna misma cosa. Bien parece
que podia estar Cayn seguro
de que no se auia de venir a pu-
blicar su culpa, y con todo es-
so vemos q̃ no ha auido ningun
a mas notoria, ni mas sabida
que ella. Que no ay que fiar, en
esta materia, de secreto el mis-
mo pecado, quando le callen
todos, el mismo se pregona, y
se publica a voces. Quereys lo
ver? pues oyd lo que le dixo
Dios al delincente: *Vox san-*
guinis fratris tui Abel clamat ad
me de terra. La voz de la sangre
de tu hermano està poniendo
las suyas en el cielo. Como
Señor, la sangre tiene boca? y
quando la tuuiera mientras es-
tà en su assiento natural, qual
es el cuerpo viuo; pero des-
pues de muerto, y derramada
ella, como es posible hablar,
ni daros voces? No importa
nada esso, que esta sangre de
Abel derramòse con pecado,
y en auendolo: *clamat*. El mis-
mo se publica. Otro tanto les
succedio a aquellas dos nefan-
das ciudades de Sodoma, y
Gomorra.

Gene. 4.

Genes. 18.

Gomorra. Genes. 7. *clamer Sodomorum, & Gomorraeorum multiplicatus est.* Que clamor es esse? el de los vezinos y moradores de ellas? No por cierto, que es se no era de importancia para el caso. El de sus pecados, que dauan voces, que las ponian en el cielo, por esso añadio luego: *Et peccatum eorum aggravatum est nimis.* Como dando a entender, que crecer el pecado, y el levantar la voz todo se es vno.

Pero el mejor lugar q̄(a mi parecer) se puede ponderar a este proposito, es vno de David, Psal. 31. Auia cometido el Propheta a aquellos dos pecados tá repetidos a diuersas ocasiones, y como los siervos de Dios no se hallá fuera de su gracia, tras el pecado vino el arrepentimiéto: pesole, y procurò boluer a ella, en orden a esso compuso los Psalmos, q̄ llamamos Penitenciales, confesando en ellos su culpa, y prometiendo para adelante la enmienda. Pues en el segundo dellos, informando a Dios, como a su medico espiritual, del estado a que la enfermedad le auia traydo, dizele: *Quoniam ta-*

Psal. 31.

cui inueterauerunt ossa mea, dum clamarem tota die. Porque calle se me fueró los huesos por dreciendo, mientras estava dando voces todo el dia. Pues sancto Rey vos no veys que os

vays encontrando en las razones? Si callastes, como distes voces? *dum clamarem?* y si las dauades, como señalays por causa de vuestro mal auer callado: *Quoniam tacui?* parece algaraui. Que puede ser esto, sino lo que vamos diziendo? que no ay tratar de que los pecados no se sepan, que quanto vno mas los calla, mas se publican ellos a voz de pregonero. Por que callò David los suyos el tiempo que estuuo ciego en ellos: *quoniam tacui* por esso los mismos pecados dieron voces infamandole: *Inueterauerunt dum clamarem tota die.* El a callarlos; y ellos a dezirse: fíaos de que estará secretas vuestras culpas. Pues si por vna parte son caso de infamia, y por otra se publican ellas mismas, quíe duda sino que el pecador viue affrentado: y si lo viue los que pegados a las cosas de este mundo, ponē en el la gloria y honra de su bienauenturança, por el mismo caso tambien es fuerza que confiesen, q̄ es imposible alcançarla con pecado, y q̄ solos seran bienauenturados los que tuieren limpias del sus almas: *Beati mundo corde.*

Tercer Pensamiento.

§. VI.

Poco nos falta ya para llegar a lo que importa, cerremos

Laurea Evangelica.

remos agora en este tercer pẽ-
samiento la puerta a todas
las bienaventuranças desta vi-
da, y veamos como qualquier
pecado es bastãce para priuar
nos della, y consiguientemen-
te dellas.

Es tanta verdad, q̃ el pecado
nos priua de la vida, que si no
fuern por el no supieramos q̃
cosa era muerte: *Per peccatum
mors*. Esta es la pena q̃ Dios le
puso a Adã para en pecando:
*In quacunq; die comederis, morte
moriæris*. Pecò, y como la man-
cha de la culpa cunde tanto,
pecamos en el todos: *Omnes in
Adã peccauimus*. Pecado hemos:
pues no ayays miedo q̃ se nos
pegue la culpa sin la pena, ni
el pecado sin la muerte, sino q̃
si pecamos en el, tambien en
el morimos: *Unius delicto multi
mortui sunt*. Aũ el mismo Chris-
to, con no tener pecado pro-
prio, solo porque se encargò
de los agenos le costò la vida:
Attritus est propter scelera nostra.
Dos lugares hallo yo admira-
bles para ponderar esto en las
diuinas letras, puesto q̃ creo,
que los han hallado antes o-
tros; pero es imposible dezir
siempre cosas nuevas, y pa-
ra mas de quatro quiza lo se-
ran estos: el primero es el pe-
cado de Cain, que deziamos
poco ha. Matò a su hermano;
y como Dios lleva tan mal of-
ensas de inocentes, vino lue-

go a hazer pesquisa del delic-
to: *Vbi est Abel frater tuus?* A
Dios no es possible que se le
esconda nada: conuenciole, y
en viendo Cayn q̃ se auia des-
cubierto su culpa, dize vnas
estrañas palabras. *Ecce eijciat me
hodie à facie terra, & à facie tua
abscondar, & ero vagus, & pro-
fugus super terram: omnis ergo,
qui inuenerit me, occidet me*. He
aqui Señor que me desterrays
del mundo, tẽgo de andar huy-
dizo: y escondiẽdome de vos
perdido, y vagabundo por la
tierra. Vamos a lo que impor-
ta: y todos los que me encon-
traren me mataràn. Reparad
en esto: no auia nadie en el mũ-
do, sino sus padres solamẽte,
y dize que le mataran todos
los que le encontraren: como
Cain, pues q̃ todos son ellos?
por Dios no lo podeys dezir,
que ya el ha encontrado con
vos, y no os ha muerto: vues-
tra madre Eua, basta serlo pa-
ra que con entrañas de tal os
perdone, quanto mas q̃ es mu-
ger, y consiguientemente pia-
dosa para no querer mataros,
y flaca, para no poder, aunque
quisiera. Pues Adam no es tan
necio, que de dos ojos que
tenia, ya que vos le sacastes el
vno, se quiera sacar el mismo
el otro: fuera de stos no ay en
el mundo otra persona: por
quẽ dezis q̃ os mataràn todos
los que os encontraren? Que-
reys

Gene. 4.

Ad Ro-
man. 5.
Gene, 2.

Isai. 53.

Psa 50.

reys saber por quien? Por su culpa propria, que para el que la comete ello sola basta, y puede hazer temblar al mas valiente. No dixo allà David: *Peccatū meum contra me est semper*? Pues esto mismo siente Cain del fuyo, y como le halla tã pujãte en todo, vee la muerte al ojo, y con el alma entre los dientes dize, *q̃ interficiet me*, que ya le parece que descarga el golpe. Y aun no se si diga q̃ en solo esse pecado le parece que se juntã todos los enemigos, y todos los cuchillos que pueden amagar contra el sus filos, y por esso dize: *Omnis qui viderit me, occidet me*, como si mas claro dixera: Bien se que no tengo agora otros contrarios mas q̃ mi propria culpa y mi pecado, pero esso solo me haze toda guerra: *Omnis interficiet me*. Quereys ver que no fue este melindre de Cain, ni antojo fuyo? Pues advertid que para estoruar la execucion fue menester, que Dios le señalasse de su mano: *Posuitq̃ Dominus in Cain signum, vt non interficeret eū omnis qui inuenisset illum*. Nose mouiera el à hazer esso, sino echara de ver que era necesario; y aun no falta quien diga que no bastò la señal a defenderle, y que fue el el matcebo, a quien (sin respetarla como era razò) matò Lamech, y por quien dixo en el mismo

capitulo vn poco mas abaxo: *Occidi virum in vulnus meum, & adolescentulum in liuorem meum*.

Sin penſarlo, hemos topado con otro lugar mejor, y mas extraordinario, que el passado. No notays las palabras de Lamech? matè vn hombre en mi llaga: *In vulnus meum*? No dize que le matò en la llaga del muerto, sino en la llaga fuya propria: porque como fue muerte tambien pecaminosa, contra el mandato de Dios y la señal q̃ ania puesto en Cain por defenderle, mayor llaga hizo en el, que no en el muerto: *In vulnus meum*, que basta ser pecado, para que mate al pecador y le destruya, y quien le comete no puede andar seguro, porque pecado y muerte son dos compañeros, que no se apartan nunca el vno del otro. Alà castissima Susanna le pareciã entrambos vna misma cosa. Pidieronle los viejos que consintiesse con ellos en sus desseos torpes y deshonestos, y para induzirla a esso, acometieronla primero con mil caricias, y promessas (ganzua con que se suelen falscar las guardas de las honestidades mas recogidas y encerradas) pero viendo lo poco que en ella aprouechauan, trocaron en amenazas las promessas, y començaron a hazer señas de muerte, que tanto mon-

Aa ta

Don. 3.

ta dezirle q̃ la acufaria de adulterio, fiendo ellos los juezes ante quienes auia depaffar la caufa, y pena de muerte la q̃ le correfpõdia por ley a efte delicto. Hallõle atajada la honeftiffima matrona, y lamẽtando fu mala fuerte, dixo: *Anguſtie mihi ſunt vñdĩq̃, & quid eligã ignoro, ſi enim hoc egero, mors mihi eſt, ſi autem non egero, non effugiã manus veſtras*. Cercada eltoy de entrambas partes, y apenas fe determinarme en que he de hazer, porque ſi vengo en lo que me pedis, la muerte es cierta; pero fino, no eſcaparẽ de vueſtras manos. Caſtiſſima Señora mirad que con la turbacion ſe os truecan las palabras, ſi conſentis en lo que os piden, muerte; antes vida guſtoſa, y regalada: fer vida de los gouernadores del pueblo, no eſtã claro que os hã de traer todos en palmitas? la muerte no ſera fino en caſo que no vengays en darles guſto, en caſo que os acufen de adulterio, y os manden apedrear, como llegaſtes ya a tener pronunciada la ſentencia, como dezis: *Si hoc fecero mors mihi eſt*? Que eſtã vueſtra muerte en hazer lo que ellos quieren? Como? Como vee que lo que le pidẽ es pecado, y fiendolo, no ay que differenciarle de la muerte: *Mors mihi eſt*. Tan infalible es que el pecado nos priua dela vida. Pues

agora vengan los que ponẽ ſu bienauenturãça en el deleyte, en el regalo, en las comodidades, en el viuir, y gozar eſſo mucho tiempo, y ſi la culpa les ataja los paſſos para todo, conſieſſen que en teniendola no puede ſer vn hombre bienauenturado, conſieſſen que ſo lo pueden gozar de eſſe titulo los q̃ tuuieren puras ſus conſciencias *Beati mundo corde*. Aun en la opinion de los Philoſophos mũdanos, porque ſolos ellos ſon capaces de gozar riquezas, honras, vida, y todos los demas bienes criados, en quien ponian ſu bienauenturãça.

Quarto Penſamiento.

§. VII.

PERO ſi va a dezir verdad ninguna coſa de eſtas es baſtante a hazer bienauenturados a los hombres; ni por ninguna de ellas merecen los que conſeruã ſus almas limpias eſſe titulo, fino ſolo por la que les promete Chriſto, que es: *Quoniam ipſi Deum videbunt*. Bienauenturados los que eſtuviaeren libres de pecados, no por que viuiran ricos en el mundo, ni porque ſeran honrados de los hombres, ni porque gozaran muy larga vida (pueſto que qualquiera deſtos titulos baſtara en opinion de algunos)

nós) sino porque verán a Dios en la otra vida: *Quoniam ipsi Deū videbūt.* Muy cierto es que los pecados nos pruan de los bienes que hemos dicho, pero el escondernos la cara de Dios, esse es el efecto mas cierto q̄ ellos tienen: *Iniquitates vestra diuiserunt inter vos, & Deum vestrum, & auerterunt faciem eius.* Dixo Hieremias: que donde anda el pecado, es vna gruesa muralla, que diuide entre los hombres y entre Dios, sin abrir ni aun vn pequeño refugio por dōde le podamos ver.

Sale el Santo Iob en la noche de sus trabajos a rondarle la puerta a Dios, como buen enamorado, que era suyo, y cō la teja, q̄ le seruia de paño para limpiar sus llagas, hizo vna seña en los balcones dela gloria: *Respōde mibi Domino.* Llamò; pero no le respondieron, y cō amoroso sentimiento, querellòse de que le diessse Dios vn tal desuio, dixole: *Cur faciem tuam abscondis?* Como Señor, pues dexo yo el regalo de mi cama, el abrigo de mi casa, la comodidad de mis criados, la conuersacion y compañía de mis hijos, y végame a este mulladar solo por veros, y porq̄ se q̄ en la calle de los trabajos soleyis vos hazer vctana a vuestros siervos, y dayme agora cō ella en los ojos de esta suer

te? que no ay remedio de que os vea yo la cara? *Cur faciem tuā abscondis?* Passa adelante con estas y otras semejantes quejas, y al cabo dellas, y de vn buen rato que gastò en dezirlas, viédo que aun no sonaua el alda uilla, dio vn gran suspiro, y dixò: *Hei mibi, quia peccau!* Ay de mi, ay de mi! Que es lo que os duele Santo Iob? augmentaseos el dolor de las llagas con el sereno de la noche? aueys os dado en alguna de ellas algun golpe? Que sentis q̄ aueys dado esse suspiro? No es esto por lo que me queixo, dize Iob, sino: *Quia peccau.* Porque creo q̄ sin falta deuo de auer cometido alguna culpa. Culpa vos? En que? en auer padecido tantos trabajos con paciencia? quando os robarò los ganados? quando os captiuaron los pastores? quādo os talaron los sembrados? quando se os cayeron las casas? quando se os murieron los hijos? quando os hinchistes de lepra, quādo todos vuestros amigos os saltaron? *In omnibus his non peccauit Iob.* En todo esto no pecastes: pues que pecado es esse que dezis? *Peccau!* No le acusa de ninguno la conciencia; pero viédo que Dios se le escōde, q̄ le tuerce el rostro, y no le quiere hazer cara: *Faciem tuam abscondis.* Que ha de dezir, sino que teme que deue

Iob. 2.

Laurea Evangelicā.

de auer cometido algun pecado: *Peccauit*. Porque tan mal efecto no puede nacer de otra ninguna causa: *Iniquitates vestrae absconderunt faciem eius à vobis*. En el Psa. 30. tenemos otro estremado lugar a este proposito. Va hablando de las persecuciones q̄ padecē los siervos de Dios en esta vida, y de las grandes ayudas de costa que el les da para llevarlas con paciencia, y entre otras defensas que cuenta, vna es: *Abscondes eos in abscondito faciei tue à conturbatione hominum*. Que los esconda Dios en lo escondido de su cara. Que dezis David: pues esse hallays por buen escondrijo? mirad en que faldriquera, ò en que seno, sino en la cara, que es la cosa mas descubierta, y menos escondida q̄ traemos: como dezis que tiene de esconderlos Dios en ella: *In abscondito faciei tue?* quereys saber como? Pues mirad de quien los quiere esconder, y asì echareys de ver si es el escondrijo bueno, ò malo. *A conturbatione hominum*. De los hombres pecadores y turbados, de los que andan metidos en la turbacion, y labirinto de sus vicios, pues para ellos no ay lugar mas escondido, que la cara de Dios, porque sus mismas maldades se la encubren: *Auerterunt faciem eius*. Tan imposible es llegar a ver a Dios

con culpa, que para los que la tienen, la parte mas escondida de todas, es su cara: *In abscondito faciei tue*. Pues si asì no le esconden los pecados, bienaventurados los que tuvieran sus almas limpias dellos: *Beati mundo corde*. No por la vida, la hōra, ni las riquezas que poseen, sino: *Quoniam ipsi Deum videbunt*. Porque solos ellos serā los que llegará a verle a Dios la cara.

Quinto Pensamiento.

Aplicacion del Discurso a san Bernardo.

§. VIII.

YA me parece que me dize alguno. Padre en hora buena que esten todos los pecadores excluydos de la bienaventurança, de gozar bien ninguno en la tierra, ni en el cielo; pero no por esso se colige que todo lo ayan de gozar los inocentes, los que estuviere puros y limpios de pecado, bien podra ser que tambiē ellos carezcan de esos bienes, alomenos de los temporales, es cosa muy probable. Por cierto como ellos tengan segura la vista de Dios (que es la razón en que el les funda la bienaventurança,

Psa. 30.

Esai. 33.

ca, y la que en el Discurso pasado les aseguramos de todo lo demas se puede hazer muy poco caso; pero para que se vea que a la pureza de consciencia no se le escapa bien ninguno, y que tambien la paga Dios acá con los de el mundo, escuchad vn lugar de Esaias, q̄ generalmente lo abarca y lo comprehende todo, y vereys que aunque le viera yo fingido de proposito, no pudiera venir mas al que tratamos. Esai. 33. Va pintando el Propheta vna consciencia limpia, sin escrupulo, ni mancha de pecado: *Qui ambulat in iustitijs, & loquitur veritatem*: justa y verdadera. *Qui proijcit auari auaritiam ex calumnia*, no auarienta. *Et excutit manus suas ab omni munere*, entera, que no se dexa corromper por interes humano. *Qui obturat aures suas ne audiat sanguinem*, no vengatiua. *Et claudit oculos suos ne videat malum*, no deshonesto: finalmente tan quitada de todos vicios, q̄ jamas abre puerta por sus sentidos, por donde le pueda entrar ninguno al alma: y en acabandola de pintar desta suerte; añade luego: *Iste in excelsis habitabit: monumenta saxorum sublimitas eius, panis ei datus est, aqua eius fideles sunt. Regem in decore suo videbunt oculi eius*. Aueys visto essa alma pura y limpia? pues essa (dize Esaias) yo os alleguro que ocu

para lugares altos y preeminentes, que la pondra Dios en puestos muy honrosos: esso quiere dezir *habitare in excelsis*, en las diuinas letras. Esai. 26. *Incuruabit habitantes in excelsis*, abatirá a los que habitan en lo alto: y perifraseda Hugo Cardenal, *id est, Humiliabit Principes, & honoratos terra*: quebrantará las alas a los Potentados y Principes del mundo: hará les baxar la cresta, humillarálos. Y en este mismo capitulo que vamos declarando, expresamente: *Magnificatus est Dominus, quoniam habitauit in excelsis*: engrandeciose Dios (a nuestro modo de hablar) dize Esaias: señala luego por razon de essa grandeza: *Quoniam habitauit in excelsis*, porque habitò en las alturas: pues cosa que arguye en el grandeza, que sera en los hombres? ya tenemos la honra. *Monumenta saxorum sublimitas eius*. He ay la vida, y vida no como quiera, si no vida segura, y vida larga: *monumenta saxorum*, como si dixera, durará por peñas: frasis de que solemos vsar muy ordinariamente: *Per hoc ostendit quomodo eum Deus custodiat & conseruet* (dize vn Expositor) que Pintus in nos da a entender el Propheta Esai. en esto, que le cōseruara Dios por mucho tiempo, q̄ le alargará los dias de la vida. Vamos a las riquezas: *Panis ei datus est*, Cardin.

Laurea Evangelica.

aque eius fideles sunt: y dize Hugo Cardenal, explicando esto: *In hoc notatur affluētia omnis boni:* que le dara Dios riquezas como agua: bienes temporales fieles y perseverantes: no q̄ le falten al mejor tiempo, como suele suceder a los pecadores, sino que le guardē fidelidad hasta la muerte: *Aque eius fideles sunt:* nunca les faltara quanto quisieren. Romancea Adamo Delphio: *Sensus est: nihil illis deerit.* No veys como en teniendo limpia el alma de culpas, asegura luego Esaias honra, vida, y hacienda? Estos son los bienes temporales, de q̄ hemos dicho que nos priva el pecado. Pero aun se nos queda otro espiritual mayor que todos, que es la vista de Dios: cosa tambien incompassible con la culpa. Pues también esse nos le asegura la limpieza. Escuchad, y vereys lo que se sigue: *Regem in decore suo videbunt oculi eius,* q̄ tiene de ver al Rey del cielo en el adorno y hermosura de su gloria: que ha de ver a Dios. Este es el summo bien que alcançan los limpios de coraçon, y en el que Christo les fundò los titulos de su bienaventurança: *Beati mundo corde.* Bienaventurados ellos. Porque Señor? *Quoniam ipsi Deum videbunt,* porque veran a Dios. Pues esso mismo es lo que el Profeta les promete:

que *Regem in decore suo videbunt oculi eius.* De manera que si por el pecado perdemos los bienes de la tierra, y los del cielo, por la puridad y limpieza los alcançamos y adquirimos todos, hacienda, honra, y vida, aca en la tierra: y en el cielo la vision beatifica.

§. I X.

A La experiencia de todo en nuestro glorioso Padre S. Bernardo: *Habitavit in excelsis.* Habito en las alturas, sobre las mitras de los Pontifices, que son los montes altos de la Iglesia. De esta manera le aureys visto pintado muchas vezes, cō cinco ò seys mitras debaxo de los pies: y esto con tanta honra, aplauso, y veneracion de todo el mundo, que san Gotfrido Monge y secretario suyo, en el primer libro de los tres que hizo de su vida, capitulo sexto dize, que dificultosamente se podra hallar otro en las historias, que en vida aya llegado a alcançar lo que el en esto: *Imò verò difficile omnino videtur ex historijs aliquibus inuenire hominem vnum cōuersantem adhuc cum hominibus, in vniuersa terra tam celebre, & amabile obtinuisse nomen, à Solis ortu, & occasu, ab Aquilone, & mari,* de esta manera honrò Dios la limpieza y puridad de su con-

S. Gotfr.

Adamus
Delph.

Libro 5.c.3

conciencia : *Munimenta saxorum
sublimitas eius*: tuuo larga vida;
y bien digo larga , pues en el
cuerpo mas flaco y mas enfer-
mizo que puede imaginarse
(tal era el del glotioso Santo)
entre la immésidad de sus tra-
bajos, entre el rigor de sus có-
tinuas penitencias y asperez-
zas, fue milagro vivir sesenta
y tantos años: *Panis ei datus est,
aqua eius fideles sunt*: y tampoco
le faltò abundancia de bienes
temporales, hasta llegar a te-
ner con que sustentar en su ca-
sa, *Septingentas ferme animas Do-
mino seruientes*: al pie de setecié-
tas personas , que no ay Rey
ni Monarcha q̃ las tenga: y con
que poblar de monasterios to

do el mundo: pues fuera de los
que fundò por medio de sus
hijos : por su persona sola se
dize de el, que *extitit centum &
sexaginta Cœnobiorũ fundator* : que
fundò ciento y sesenta mona-
sterios. Esto fue lo que gozò
Bernardo en esta vida , esto lo
que aun despues de muerto
gozan sus hijos por el aca en
el mundo; pero el premio es-
sencial de su pureza, solo es el
que goza allá en el cielo : *Re-
gem in decore suo viderunt oculiq;
eius*, despues de auer alcança-
do todo esso aca en la tierra,
subio a gozar de la vista de
Dios en la hermosu-
ra de su glo-
ria.

A 4

DIS-

Sopho. 3. leones Iudices eius lupi, Propheta eius vafani, viri infideles. Sacerdotes polluerunt sanctum, & iniuste egerunt contra legem. Sophoniz 3. Sacerdotes, Principes, Iuezes, Prophetas, y pueblo todos le auian negado la obediencia: tratò de reduzirlos con promesas (esse es el medio mas efficaz para contrahar voluntades) y como a grandes fiestas es justo que se les ayune tambien grande vigilia, mãdòles q̃ para el cùplimiẽro de vna q̃les queria hazer le aguar dassen hasta el dia de su Resurreciõ, allà muy adelante: *Expecta me (dicit Dñs) in die Resurrectionis meae in futurum.* Agora veamos que serà esto que les piẽfa dar, que tan largo se lo libra, y entretanto le parece q̃ se pueden sustentar y obligar de sola la esperança: *Tunc reddã populis labium electum, vt vocent omnes in nomine Domini, & seruiãt ei humero vno.* Yo os prometo (dize) de darles para entonces vn labio elcogido, vna boca de oro con que inuocuen mi nombre, y vn ombro en que lleuen el yugo de mi ley. Por cierto Señor que parece que andays muy corto en el prometer, para querer tan largo el plazo del cumplir: como, pues para muchos pueblos, *populis*, de numero plural, donde es de creer que aura infinidad de lenguas, ò por mejor

dezir, donde es fuerza que la aya, no les promete mas de vn solo labio? *labium electum*? y para tantos hõbres, vn solo ombro? *humero vno*? como pensays grangearlos, sino solamẽte en el dar; pero aun en prometer andays tan corto? Corto es esso: antes es la mayor merced que puede imaginarse: darles tanta hermandad, tanta paz y concordia, que aunque sean muchos, hablẽ todos por vna misma boca: que no aya mas q̃ vn si, y vn no en todos ellos; y que aunque se junten pueblos enteros a lleuar el yugo, le lleuẽ tan suauẽ y facilmẽte, tã sin echar vnos a vna parte y otros a otra, como si le lleuara vn solo ombro: muchos al ayudarse, *seruiẽt ei*: pero vno solo en el apartarse, ni diuidirse, *humero vno*. Esta es la promesa que les haze para reduzirlos, y este el medio cõ que el suele grangear y assegurar la fidelidad en sus amigos: *fideles in dilectione acquiescent illi: quoniam donũ, & pax est electis Dei.* Y asì vercys que a la voz de esta paz y concordia que les prometio por Sophonias, no solo perseveraron con el los pocos que tenia; pero aun los q̃ se le auian ydo fugitivos, los que bramauan rebelados cõtra el, boluieron luego humildes y reconocidos, suplicandole los admitiessẽ de nuevo

Laurea Evangelica.

en su erucio : *Ultra flumina Æthiopie, inde supplices mei: filij dispersorum meorum deferent munus mihi* : dize el verso inmediato que se sigue, que le traeran presentes y dones, como queriendole sobornar para q̄ les perdone lo pasado, y los admira a su gracia en lo futuro. No eran estos los leones brauos? los lobos carniceros? los vassallos rebeldes? que les ha podido hazer de tan grande buelta? que? *Tunc reddam populis labium electum ut vocent omnes in nomine Domini, & seruiant ei humero vno.* La promesa de la paz y concordia, que es tan gran bien, que aun esperada y diferida (quanto mejor si estuuiérã ya metidos en la possession de sus riquezas) basta a hazer amigos fidelissimos de los enemigos mas declarados que antes eran: *fideles in dilectione acquiescent illi* : que es el mayorazgo que tiene vinculado Dios para los justos: *Donum, & pax est electis Dei.*

§. II.

PERO lo que mas acredita esta virtud, y de lo q̄ ella se puede mas gloriarse, como del principal blason de sus grandezas: es que no solamente los hombres la precian y la estiman, no solamente Dios se la da por premio de los ser-

uicios que le hã hecho, y medio para assegurar los que han de hazerle, sino que para si mismo la escoge, y en ninguna parte quiere assentar su casa, sino es sobre simientos de paz y de concordia. David en el Plalmo 75. *Notus in Iudæa Deus in Israel magnum nomē eius: & factus est in pace locus eius.* Psal. 75. Noticia de Dios, no ay en Iudæa lugar donde no la aya, a todas partes llega la fama de su nombre; pero todos los q̄ le conocen le tienen; porque su habitaciõ y su morada, *Factus est in pace locus eius*, sola la paz es la corte dõde reside el soberano Rey del cielo, y sola la concordia su palacio. Y aun quiere que esta se entable tan de assiẽto, que porque en ninguna manera dõde el estã, quede ocasion de dissencion ni de discordia, la primera cosa que en aposentãdose haze, es quebrar todos los instrumentos de ella: *Ibi confregit potentias, arcum, scutum, & gladium, & bellum*, alli dõde vna vez assienta casa, *ibi*, al punto afloxa la cuerda al arco, quiebra el tablero a la ballesta; raja (para la lumbrẽ) los paueses; funde (para hazer arados) las espadas, finalmente, no queda arma q̄ no deshaga y no quiebre: *Confregit potentias*: y aun a la misma guerra no le dexa (digamoslo assi) huesso sano; sino que tã-

bien

bien la quebranta, para que el-
tandolo, no pueda tornar a ha-
zer otras de nuevo: *Cōfregit sen-
tum, & gladium, & bellum*: tan de
paz quiere Dios tener el alsie-
to y lugar donde reside: tanta
concordia quiere que aya en
la casa donde el vuire de ve-
nir a aposentar-se: *Et factus est
in pace locus eius.*

En la Philosophie del cielo
es maxima inefable en auien-
do paz, entrar Dios a la parte,
y auezindarse entre los que la
tienen: *Pacem habete, & Deus pa-
cis erit vobiscum*, dixo el Apō-
tol S. Pablo a los Corinthios.
Tened paz, y el Dios de la paz
estara luego cō vosotros. Quā-
do el sagrado Euangelista san
Lucas nos quiso cōtar la veni-
da del Espíritu Santo, *Actuū*
2. de ninguna otra parte co-
miença a entablar su narraciō,
fino es dezirnos que estauan
todos los dicipulos juntos en
vn lugar, y conformes en la
voluntad y en los desseos. *Dum
compleretur dies Pentecostes, erant
omnes discipuli pariter in eodem lo-
co.* estauan todos juntos en vna
misma parte: y explica la In-
terlineal alli: *vnū cor, & vnā
animā habentes*, que tenian vn
misimo coraçon, y vna misma
alma, que es lo que dixo des-
pues el mismo Euāg- lista: *Mul-
titudinis credentiū erat cor vnū, &
anima vna.* Pues valane Dios!
que es menester dezir esto de

tantas maneras, y en tãras par-
tes? *Omnes discipuli pariter: vnū cor, & vnā animā habentes: cor
vnū, & anima vna*? no bastara
media vez que se dixera? Es el
caso que quiere contar como
vino el Espíritu Santo a estar
en ellos, *Apparuerunt illis dis-
persa lingua tanquam ignis, se-
ditq, supra singulos eorum*, y para
leuantar este edificio, es me-
nester assentar muy bien los
fundamentos: cimentarle en
la paz y la concordia: que en
auiendo esso: *Pacem habete, &
Deus pacis erit vobiscum*: luego
es cierta la preſencia de Dios
en nuestras almas. En el capi-
tulo treynta y siete de Eze-
chiel, se dize que le lleuō Dios
a vnos campos tan desiertos
de cuerpos viuos, como po-
blados de huesos muertos,
de vnos huesos secos y carco-
midos, que solo mirarlos po-
nia horror: y dizele Dios: vees
essos huesos quales estā? pues
con todo esso aun pueden te-
ner el spiritu de vida. Como se
ñor (dize el Propheta) estan
tales que el temor de solo ver
los, casi me ha puesto a mi en
los vmbrales de la muerte, y
quereys vos agora que ellos
viuan? como puede ser esso?
Yo te lo dire (dize Dios) mā-
dales que se junten, y veras lo
q̄ passa. Mandōselo el Prophe-
ta: *Et acceſſerunt ossa ad ossa, vnū
quod que ad iuncturam suā, junta-*
ronse

Ezech. 37.

ad Cor. 13

Act. 2.

Interlin.

Laurea Evangelica.

ronse todos, púsose cada vno en su lugar (esto es lo que pide la concordia , junta, y conformidad ; pero con diferencia de personas y de miembros : los pies abaxo , y la cabeza arriba, lo demas no fuera concordia, sino confusion) y en estando así, dize el Texto sagrado : *Et super ea nervi & carnes , & ingressus est in ea spiritus, & vixerunt :* que apenas se vuieron juntado vnos a otros y pútose cada vno en su lugar , quando los vió Ezechiel cubrirse de nervios y carne, y vino vn soplo de vida, vn espíritu de Dios que se la dio al punto. Pues como no eran estos los huesos que estauan secos, que estauan podridos: *ossa arida?* Si: pero esto fue mientras estuuieron apartados, mientras cada vno por su parte, era imposible que el espíritu de Dios entrasse en ellos ; pero en pegandose vnos a otros, en estando todos juntos y conformes : *factus est in pace locus eius :* ay es adonde baxa Dios a hazer assiento; esta la que el quiere tener por su morada: *Et ingressus est in ea spiritus & vixerunt.* Y teniendole a el, que es la misma vida , claro está q no podian dexar de participarle. Demanera que el aposentarse Dios, ò no, en nosotros, todo está en hallar cimiento de paz para su casa. Pues

ellos son los que san Lucas , y la Interlineal assientan para contar como vino el Espíritu Santo sobre los Apostoles: esta la preuencion que dicen q hizieron , para hospedarle en sus coraçones, y en sus almas: *Vnum cor, & vnanimam habentes.* En allanando esto , queda luego la venida de Dios no solamente probable, sino cierta, porque lo es, que el habita en los que tienen paz: *Pacem habete, & Deus pacis erit vobiscum.*

Pero sobre todos me contenta vn lugar del libro primero del Paralipomenon capít. 29. q a mi parecer aprietta aun mas el argumento. Va hablando Dauid del templo q se auia de hazer en Hierusalé, y refiriendoles a los hijos de Israel, como Dios le auia a el excluydo de su fabrica , por hombre demasiado belicoso:

Multum sanguinem effudiisti, & plurima bella bellaſti: non poteris edificare domum nomini meo: Y escogido en su lugar a Salomon su hijo : se lo dize por vnas palabras que ponderadas tienen particular misterio. *Salomonem filium meum elegit Dominus puerum, & tenellum: opus enim grande est.* A mi hijo (dize Dauid) escogio Dios niño y ternecito ; y la razon de escogerle de esta fuerte , es , porque le quiere para vna obra grande. Pues como santo Rey , tan mala eleccion

cion tiene Dios, que para vn fin tan grande como vos le pintays, auia de escoger vn medio tã pequeño? vn niño q̃ aun no se puede tener sobre sus pies, y se le cae qualquier cosita de las manos, para edificar vn templo, que la menor piedra del ha menester diez hombres que la muden? Pues es dezir, ya que le escoge niño, escoge le fuerte y robusto? sino vn niño delicado, y ternezico, *puerum, & tenellum*, en diminutiuo: que aun de ternura tiene poco, quanto menos de fuerças: y con todo esso la razon de escogerle de essa suerte, dize que es el quererle para vna obra grandiosa: *Opus enim grande est. Enim*, porq̃; esso quiere dezir aquella causal: porque le quiere para vna obra grande; por esso *elegit puerum & tenellum*. Que sera esto? Quereys saber que? pues leed lo que se sigue, y echareyslo de ver: *Non enim homini preparatur habitatio, sed Deo*. Essa casa que quiere Dios que se haga, y para cuya fabrica le escoge, no es casa de hõbres, sino casa suya, y siendolo, no ha de auer en ella cosa que no sea paz: *Factus est in pace locus eius*. Y por esso reprueua a Dauid por hombre belicoso: *Mul-*

Ex Hiero.
in exposit.
nominum
Hebraorũ.

tum sanguinem effudisti, & plurima bella bellasti, por esso escoge a Salomon, que quiere de-

zir pacifico, y lo fue en hecho de verdad toda su vida: *Salomonem filium meum elegit Dominus*. Y por esso le escoge en edad tierna y delicada: porq̃ a la paz del nombre, y a la virtud de la persona, se aña de tãbien la neutral inclinacion de la edad: *Puerum, & tenellum*, a quien repugna todo genero de guerra, *Non enim homini preparatur habitatio, sed Deo*. Para labrar casas a hombres son menester muchas fuerças, vnos ombros robustos y valiẽtes, y para esso mas a proposito venia Dauid, que era mas fuerte, y asì le permitio q̃ labrase para si palacios sumptuosos: pero para labrarle casa a Dios, donde sola la paz puede ser el maestro de obras: *Non poteris edificare domum in nomine meo tanto sanguine effuso*. Entre Salomon pacifico en el nõbre, pacifico en las obras, y pacifico en la edad, que esse solo podia cimentar sobre la paz las torres de su templo: *Et factus est in pace locus eius*. Pues si la paz son los mejores gages que tiran los que sirven a Dios, y los beneficios y liberalidad con que entretiene y conserua a sus amigos: si para si no pide otra mejor morada que essa, si donde quiera q̃ la ay asiste luego; y en ternos años (como seau para el) puede la paz hazer tan grandes

Laurea Evangelica.

des obras: *Beati pacifici*: Bienaventurados los pacíficos, que merecen y alcanzan de Dios tales fauores. Bienaventurados los que pacificaren primero en si mismos sus pasciones, y despues en segundo lugar a sus hermanos (de essa manera entienda aquel *Pacifici*, el bienaventurado S. Hieronymo: *Pacifici dicuntur beati, qui primum in corde suo, deinde inter fratres dissidentes faciunt pacē*) porq̃ ellos serā tēplos de Dios por gracia, y quantas dissenciones atajaren, tantas casas le labraran acá en la tierra.

Segundo Pensamiento.

§. III.

PERO Señor, en hora buena q̃ sean bienauēturados los pacíficos, q̃ gozen esse titulo cō los misericordiosos, cō los mansos, con los pobres, &c. mas q̃ razon ay paraque prefiriēdolos a todos les añaday otro mayor de hijos vuestros: *Quonia filij Dei vocabuntur*. Tā poco es el viuir en vuestro Reyno? tā poco el alcançar de vos misericordia? tā poco el verse hartos de justicia? tampoco el ver vuestra cara allà en la gloria, q̃ no les basta a los pacíficos qualquiera premio de estos? ò tan grande virtud es la de la paz, q̃ ella sola sobre

todas las demas merece hazer a los hōbres vuestros hijos: *Filij Dei vocabuntur*. En que derecho podeys fundar essa adopcion? ò que razon os puede mouer para hazerla?

A esta duda satisfaze nuestro glorioso Padre S. Bernardo, sermone 1. omnium Sanctorum, diziendo: *Merito filij nomine vocabuntur, qui filij opus impleuerint: ipse enim est per quem reconciliati pacem habemus ad Deū*. Que si es iusto titulo para llamarle hijo de Dios hazer obras de tales, de derecho se les deue esse nombre a los pacíficos, que por el mismo caso q̃ lo son, hazen sus obras, porq̃ el es quien apaziguò a su Padre Eterno con los hombres, quien hizo pazes entre el cielo y la tierra, y todo quanto en ellos, y en ella se contiene: *Ipsē qui pacificauit in sanguine suo, & quā in calis, & quā super terrā*. Fundemos vn poco mas esta razon, que en ser de san Bernardo nos assegura apazible materia para este pensamiento.

Los Dioses falsos q̃ antiguamente adoraua la ciega Genti- lidad, todos tenian repartidos sus estados, en los quales exercitauan su poder, y hazian sus obras. Apolo era Dios de las sciencias. Marte de las armas. Cupido del Amor. Iupiter del cielo. Ceres de la tierra. Neptuno del mar. Pluton del infierno:

Hiero. sup.
Mat. 6. 5.

infierno : y afsi de los demas, sin q ninguno se pudiesse meter en la jurisdiccion y repartimiento de los otros.

Virgil.
Anei. 1. Non illi imperium Pelagi, sanumq;
tridentem,
Sed mihi sorte datum: tenet ille im-
mania saxa,
Vestras Eure domos, illa se iacet
in alua.
Eolus, & clauso ventorum carcere
regnet.

Dixo Neptuno a Eolo vna vez que sin consentimieto suyo le inquietò el mar con la braueza de sus vietos. De fuer te que las propias obras de cada vno, erá solas aquellas q exercitaua en su estado, las q correspondian con su titulo, y de las que se llamaua Dios. El verdadero nuestro bien q es señor vniuersal de todo; pe ro tambien gusta de tener vn ditado particular de dõde intitularse Dios. Quereys saber qual es esse? pues en san Pablo lo hallareys a cada passo. Ad Rom. 15. *Deus autem pacis sit cū omnibus vobis.* ad Cor. 14. *Non enim est Deus dissensionis, sed pacis.* 2. ad Cor. 13 *Deus pacis, & dilectionis.* Dios de paz, Dios de cõ cordia, esse es el titulo que tie ne: luego ay es donde el haze sus principales obras, y las que podemos llamar mas pro prias suyas. S. Gregorio nuf-

tro Padré Hom. 17. in Ezechie lem. *Vnde pacem nostram, passio- nem illius Esaias contemplatus, ait: vt faciat opus suum, &c.* De ay es (dize san Gregorio) que po niendo los ojos Esayas en su passio, y nuestra paz (cuyas capitulaciones nos dio rubri cadas con su sangre) dixo, que essa era obra propria suya: *Vt faciat opus suum.* Y afsi vereys que siempre la reconoce el por tal en la Escripura.

5. IIII.

COnsultose vna vez en el Cõsultorio de la santissima Trinidad, quiẽ seria bien q vi niese a tomar la mano en es tas pazes, que se auia de tratar entre Dios y los hõbres, acer tòlo a oyr el Propheta Esayas (que como los Santos andan tan a su lado, siempre llegan a entèder alguna cosa, aun de lo que se comunica en su conse jo) y las palabras cõ que dize que se propuso el caso, fuerõ: *Quem mittam, & quis ibit nobis?* Esai. 6. A quiẽ embiarè? y quiẽ yra pa ra nosotros? Pues Dios mio, para vos q necesidad ay que véga nadie? para yosotros mi serables es para cuyo reme dio ha de venir, y para quiẽ en hecho d verdad vino despues: *Hymnus in Nobis natus, nobis datus,* le canta solemnit. Corpor. tro cielo os estays, y en vues tra

Ad Ro. 15.
2. ad Cor. 14
2. ad Cor. 13

Laurea Evangelica.

tra gloria, seruido de quadri-
llas de Angeles, sin q̄ os pue-
dan hazer falta los hombres:
como preguntays que quien
yra para vos? *Quis ibit nobis?*
Quereys saber como? como
ha de fer la venida para hazer
pazes entre Dios y los hom-
bres, para pacificar el cielo y
la tierra: *Per quem reconciliati pa-
cem habemus ad Deum.* Y esta es
obra verdaderamēte propria
fuya: *Vt facit opus suum.* Es acto
proprio de su jurisdiccion, con
que le continua la posescion
del titulo q̄ el ha querido es-
coger en particular por suyo:
Deus pacis & dilectionis. Y como
de tal, haze cunta que le vie-
ne a el todo el prouecho: *Quis
ibit nobis?*

Del mismo modo de hablar
usò el Euangelista san Iuan en
el capitulo 19. de su historia,
quando refiriendonos la Pas-
sion de Christo, dize: *Et baiu-
lans sibi crucem exiuit in eum qui
dicitur Caluaria locum.* Que salio
al monte Caluário lleuando
para si la Cruz acuestas, para
reconciliarnos a nosotros cò
su Padre Eterno la lleuaua: *Pa-
cificans per crucem suam.* &c. Ad
Colossen. 1. pero por esso mis-
mo dize que la lleuaua para
si: *Baiulans sibi.* Para exercitar
su oficio, y gozar las essen-
cias de su estado, que es ser
Dios de paz, y de concordia:
Deus pacis, & dilectionis. Y a la

hora de su muerte, quando
auia de hazer testamento de
sus bienes, no les hizo otra
manda, ni les dexò otra heren-
cia a sus discipulos. Ioan 14. *Ioan. 14.*
Pacem relinquo vobis. La paz os
dexo. Pues Señor, siendolo
vos vniversal de todo lo cria-
do, porque no testays de nin-
guna otra cosa? por q̄ no dis-
poneys de la demas hazienda?
Pacem meam da vobis. Mi paz
os doy, esta es la que tengo
yo por propria mia, de esta he
tomado el titulo para mi casa
y mayorazgo: *Deus pacis:* Con-
tenerla sereys mis herederos:
Pacem relinquo vobis.

Finalmente es tanta verdad
esto, que aun quando Dios es-
tà mas enojado, apenas sabe
hazer otra cosa sino pazes.
Oyd vn lugar del Psalmo 45.
estremado a mi parecer a este
proposito: *Conturbata sunt gen-
tes, & inclinata sunt Regna (dedit
vocem suam) & mota est terra.* *Psal. 45.*
Dio vna voz Dios, anuncio y
mensajero de su ira: *Dedit vocē
suam.* Y al ruydo de ella tèblò
el mundo, abrio se la tierra,
estremecieron se los elemen-
tos, turbaron se los hombres,
los Reyes y los Reynos aba-
xaron la cresta, y las cabeças:
*Conturbata sunt gentes, & inclina-
ta sunt Regna.* O que golpe ame-
naza a todo lo criado! sin fal-
ta que quiere Dios hazer vn
general destrogo: *Venite, vilitate
opera*

Ioan. 19.

Ad Collos-
sen. 1.

opera Domini, quae posuit prodigia super terram. Venid, venid (dize el Psalmista) vereys las obras de Dios, los prodigios que haze, sus marauillas, sus portentos. Que sera esto? Agora escuchaldo, y vereys lo que se sigue: *Auferans bella vsque ad fines terra* Que quitara las guerras de la tierra, que desterrara del mudo las discordias. Pues essas eran las voces y el ruydo? esos los prodigios y portentos? O que es Dios de paz el que las daua: *Deus pacis.* Y por mas enojado que estè, siempre tiene el hazerlas por obra propria suya: *Vt faciat opus suum.* Que mucho que no trate de otra cosa? *Auferens bella vsq; ad fines terra:* pues si estas obras de paz son tan proprias de Dios, aqui entra la razon de san Bernardo: *Meritò filij nomine vocabuntur, qui filij opus Impleuerint,* los que cumplieren con ellas, los que heredaren del el ser pacificos, con razon se podran tener por hijos suyos, y esso es lo que les promete Christo quando dize: *Quoniam filij Dei vocabuntur.*

Tercer Pensamiento.

§. V.

DE aqui haze la Glossa vn efficacissimo argumento, para prouar la vètaja que lle-

ua esta bienauenturança a todas las demas; pero siendo los pobres, los manfos, los misericordiosos, los limpios de pecado; &c. criados en la casa de Dios tan solamente, pages de camara, quando mas adelante en su priuança, solos los pacificos son los hijos, y consiguientemete los señores: *Maxi* Glos. Ord.
mam ergo dignitatem habent pacifici, sicut qui filius Regis dicitur in domo Regia summus est. Que lo que va de los hijos a los señores, esso va de los pacificos a todos los demas bienauenturados; de quienes hasta agora hemos tratado. Pero aun podemos apretar y declarar mas esto. Los hijos son el coraçon y las entrañas de sus padres, no es léguage nuevo, sino vñadissimo en las letras humanas y diuinas. Alla Canace para dezirle a su hermano, que auian echado vn hijo que ella auia parido, por mandado de su padre Eolo, a las fieras, no hallò otro nòbre con que lo dezir mas proprio que este:

Cum mea, me coram, syluas inimi. Ouid Epist.
cus in altis to. 11.

Viscera, montanis ferret edenda lupis.

Que dolor piéfas tu que seria el mio, viendo que a mis ojos, echauan mis proprias entrañas (assi llama a su hijo) a los

Bb ham-

Laurea Evangelica.

hambrientos lobos? Y el mismo Ouidio en el segundo libro de sus Elegias, hablando de las mugeres que tomã beuedizos para abortar, dize q̃ en matar sus hijos, matan y dãn veneno a sus entrañas.

Idem. 2.
Eleg. 14.

*Vestra quid effoditis subiectis, viscera telis,
Et nondum natis dira venena datis.*

Y de aqui es, q̃ en el derecho el padre y el hijo se reputan por vna misma cosa, y hablãdo Paulo Iuriscòsulito de los còtractos, ò promesas que se hazen por temor, expressamẽte dize, que no da mas q̃ esse miedo se le ponga a vno en la persona de su hijo, ò en la suya propia, antes le juzga por mayor en la del hijo: *Lege, iste quidem, ff. De eo quod metus causa. Cum parentes (dize) magis in liberis terreantur, quam in se ipsis.* Por q̃ mas teme vn padre el daño de sus hijos, que el proprio suyo, como teme mas la herida del coraçon, que no la de la mano, ò a la del braço.

Paulus
Iuriscon.

Ad Philemon.

Pero vamos a las diuinas letras, que en ellas hallaremos vn lugar expreso, y vna experiencia palpable de esta verdad: el lugar es de san Pablo in Epristola ad Philemonem. *Obsecro te pro meo fileo, quem genui in vinculis.* Ruegote (le di-

ze hablãdo de Onesimo) por esse hijo que he engendrado: y en acabando de llamarle hijo, aña de luego : *Tu illum, vt mea viscera, suscipe.* Recibele, y tenle por mis entrañas proprias: y aun otra letra que anda citada a la margen, lo dize mas expressamente: *Tu illum, id est, mea viscera, suscipe.* Recibe esse mi hijo, esto es, recibe mis entrañas, que para declarar lo que es vn hijo, no ay otra descripción mas a proposito : *Id est, mea viscera.* Es las entrañas y el coraçon del padre. Vamos a la experiencia.

Quando aquellas dos mugeres parecieron ante Salomon pleyteãdo sobre cuyo era vn hijo, q̃ les auia quedado viuo, 3. Reg. 3. como cada vna alega ua que era suyo, y no auia mas probãça por la vna parte, que por la otra, mandò el Rey que le partiesen por medio, y diessen a cada vna su mitad: *Diuidite infantem.* Pronunciòse la sentencia, llamaron el verdugo, empuñò el cuchillo, leuantò el braço, y quando ya yua a descargar el golpe, dize el Texto sagrado, que començaron a temblar las entrañas de la q̃ era su madre verdadera : *Com-mota quippe sũt viscera eius.* Pues muger de que temeyse que no os amenaza a vos aquella espada: vuestras entrañas sanas se os quedaran en vuestro cuer-

3. Reg. 3.

cuerpo? Si que ne os han cõdenado a vds a sacar el coraçon, sino al muchacho a que le partan por medio? A Señor que esse muchacho es mi hijo, y configuientemente mi coraçon, y mis entrañas: *Filium, id est viscera mea*. Por esto quando va a descargár el golpe en el, se estremecen ellas: *Commota quippe sunt viscera eius*. Y en esto echò Salomon de ver q̃ era su hijo, y sentenciò por ella: *Date huic infantem vivum, hac est enim mater eius*. No veys clara y palpable la experiẽcia? Pues de aquí constara mas la excellẽcia que la Glosa halla en esta bienaventurança de la paz: *Maximam ergo dignitatem habent pacifici*. Y las ventajas que los pacificos lleuan a todos los demas: *Sicut qui filius Regis dicitur, in domo Regia summus est*. Porque de solos ellos se dize que los tiene Dios en sus entrañas: poco digo, que son sus mismas entrañas de Dios: *Filium id est, viscera mea*. Puede auer mayor encarecimiento de ternura? mayor exageraciõ de la alteza a que llegan los pacificos? Gozen los pobres del Reyno de los cielos: posean el de la tierra los mäsos: alcancen consuelo los que lloran: harten se quanto quisiere los hambrientos: y lo que mas es, vean a Dios los q̃ estuviere limpios de pecado, que to-

do esto le cae a el (cõmo deziamos acá) del sayo afuera, pero ser su coraçon y sus entrañas, esto que le toca tan en lo viuo, que le entra hasta el intimo retrete de su pecho, solamente los pacificos lo alcançan: *Quoniam filij Dei vocabuntur*. Porque ellos solos se llamarã sus hijos, y los hijos son las entrañas de su padre: *Filium, id est viscera mea*.

Aplicacion del Discurso.

§. VI.

EN nuestro glorioso padre hallaremos con grandes ventajas, la prueua de todo quãto en este discurso hemos traydo: en sus obras el merecimiento, y el premio en los fauores que Dios le hizo. Fue pacifico, y tan apaziguador de disenciones y discordias, que llegó a ser aclamado con nombre de Angel de paz en toda Europa: *Angelus pacis*. *Lib. 2. c. 7.* Por auer sido quien, en su tiempo, se la dio, casi general a toda ella, no obstãte, q̃ assi en lo espiritual, como en lo tẽporal, se ofrecieron grandissimas discordias, en todas las quales era el Santo el q̃ las atajaua y cõponia, y como dize el

Laurea Evangelica.

Apud Su-
rium. Fe-
bruarij 10.

Obispo Theobaldo, en la vi-
da que escriuió de S. Guillel-
mo Duque de Aquitania, ca-
pitulo 2. *Hic est qui in diebus suis*
hereses extirpabat, hereticos con-
fundebat, scismaticos reuocabat, er-
roneos instruebat, discordes concor-
dabat, &c. Que si se leuantaron
en su tiempo toruellinos de
errores y heregias, si enemi-
gos declarados de la verdad
Catholica le pretédieron ha-
zer guerra con instruccion de
falsas nouedades, si vuo en la
Iglesia scismas de Pontifices, si
discórdias de Prelados, si disé-
siones de Ciudades, si encuen-
tros de Principes, si rebelio-
nes de Reynos, todos acudie-
ró a Bernardo, como al cétro
de la paz, y el la hizo en todo
quáto puso mano, *Angelus pa-*
cis. Conseruando con esto en
seruicio de Dios toda la Chri-
stianidad, y labrandole en ella
infinidad de téplos y casas pa-
ra su morada. *Beati pacifici.*

Y si en seruir se adelantò
tanto san Bernardo, no quedò
Dios corto con el en darle el
premio: *Quoniam filij Dei voca-*
buntur. Pues le dio el nombre
de hijo suyo cò todos los de-
mas pacíficos, y sobre todos
el de hijo de la Reyna de los
Angeles Maria, para que así
fuesse hermano de padre y ma-
dre del soberano pacificador
Christo: *Qui pacificauit per san-*
guinem Crucis, siue quæ in calis, siue

quæ super terram. A los demas
pacíficos concedeles que sean
medio hermanos de Christo:
Filij Dei vocabuntur. Hermanos
de padre no mas, y herederos
con el del titulo de Dios, que
es el de la paz: *Deus pacis.* Y san
Pablo dixo que eran, *Heredes*
quidem Dei, cohæredes autem Chri-
sti. Pero nuestro glorioso Sã-
to es hermano entero deste
apaziguador diuino, y hijo de
su padre y de su madre (ya su-
pògo el fauor de la leche por
sabido) merced que solo san
Iuan Euangelista y san Ber-
nardo sabemos que la ayan
alcançado. Tan grande es la
de ser hijo de la Virgen nues-
tro glorioso Santo, que no
admite en ella otro compañe-
ro que al querido y al rega-
lado de Dios, y aun compara-
do con esse, si lo miramos biẽ,
hallaremos en su filiacion par-
ticulares circunstancias. Iuan
hijo de Pasion, Bernardo de
dulçura y de regalo. Iuã de so-
lo nombre: *Ecce filius tuus.* Ber-
nardo de obras, que son las q̃
soleys dezir aca que son amo-
res. Iuan de solo oficio, que se
le dieron de seruir y regalar a
la Virgen. Bernardo de oficio
y beneficio, pues recibio de
ella lo que mas comunmente
suelen recebir los hijos de sus
madres. Iuan (no me meto
en si fue escogido a falta de
buenos, digo) a falta de Chris-
to

Ad Rom. 8.

Ex Alano.
Altifiodo.

& Philo.
in Carm. de
eius vita.

Guillermo
Eisingrenio
in Histor.

Spirens. lib.
12. Huela-
nio in com

mentarijs
sup. Salue
Regina. Dis

curs. 1. §. 1.
& alijs lu-
nioribus.

Ioan. 14.

to (en cuya comparacion: *Nemo bonus, nisi solus Deus.*) Mas de Bernardo se, que le escogieron quando ni Christo, ni Iuan le faltauan. Finalmente a Iuan se le dieron en la tierra, y à Bernardo se le escogio ella desde el cielo, que es tambien cosa de muy grande cõsideracion en estos fauores y regalos. Pregûta el Angelico Doctor santo Thomas en los Comẽtarios sobre la Epistola ad Galatas, cap. 1. lectio. 1. que es la razon porque siendo S. Pedro Principe y cabeça de la Iglesia, con todo esso quando en las Bulas Apostolicas los ponen juntos a el y a san Pablo, le suelen poner a san Pablo a la mano derecha? Y responde q̃ esto se deue a la particular excelencia q̃ san Pablo tiene, por ser Apostol escogido, no de Christo passible y mortal, como lo era quando llamò a san Pedro y a los demas Apostoles; sino impassible y glorioso, despues de auer resucitado y subido a los cielos; *Petrus quia vocatus fuit à Christo adhuc in carne mortali posito ponitur in Bulla Papæ in sinistra parte; Paulus verò qui vocatus est à Christo glorificato ponitur in dextera*, dize el santo Doctor,

S. Thom.

Pues haga agora de aqui el argumento quiẽ quisiere; q̃ si el ser escogido de Christo glorioso, arguye particular excelencia en S. Pablo, por donde se le deue la mano derecha de S. Pedro; el ser Bernardo escogido de la Virgen gloriosa ya tambien, y gozando del cielo en cuerpo y en alma cõ su hijo, es imposible que dexe de inferir vn no se que de mas particular grãdeza, que no el auer adoptado a san Iuan Euãgelista acà en el mundo, quando no solamente era passible, sino q̃ actualmente estaua padeciendo, ò por mejor dezir compadeciendo con Christo en su passion y muerte. Desta manera fue san Bernardo, no solamente hijo de Dios, como se les promete a los demas pacificos, sino tãbien de la Reyna de los Angeles, con todas estas prerogatiuas y excelencias: para q̃ assi madre y hijo le tengan como a tal, metido en sus entrañas; y siendolo el de entrambos: *Filiũ, id est mea viscera*, y nosotros suyos; gozemos tambien, por su medio de esse titulo en esta vida

por gracia, y en la otra
por la gloria.

Amen.

Bb 3

DIS-

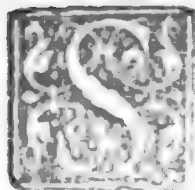
DISCURSO XIII.

De las persecuciones y trabajos , y como padecidos por amor de Dios nos aseguran el Reyno de los cielos.

Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam , quoniam ipsorum est Regnum calorum.

Primer Pensamiento.

S. I.



Ad Phil. 1.

ON tan ciertos los trabajos en los siervos de Dios, tan infalible el padecerlos sus amigos, q̃ el Apostol san Pablo, q̃ por amigo, ò por trabajado puede hablar en esta materia de experiencia, siente q̃ estan vinculados a la Fe, y que de ellos, y della hizo Christo el mayorazgo que puso en cabeza de todos sus Christianos, *Ad Philipen. 1. Vobis datum est pro Christo, non solum ut in eum credatis, sed etiam ut pro illo patiamini.* Engañays os mucho, Philipenses mios, si pensays que os han dado sin pensión

el beneficio de la fè (no merecen los trabajos este nombre, antes el de ayudas de costa, y no pequeñas para passar el camino de la gloria: pero si los teneys por tales) hagoos saber q̃ aueys de padecer trabajos por Christo, y q̃ tãbien reza de ellos la donación que se os hizo en el baptismo: *Vobis datum est, ut pro illo patiamini.* Sã Pedro en su primer Canonica assienta toda nuestra vocaciõ sobre este fundamento: *In hoc enim vocati estis* (dize) en esto aueys sido llamados, en esto venistes, en esto os baptizastes: *In hoc.* En q̃ glorioso Pincipe? *Quia Christus passus est pro nobis,*

bis, vobis relinquens exemplum, vt sequamini vestigia eius, en seguir las pisadas de Christo por el camino angosto de la Cruz, por la senda de las persecuciones y trabajos en padecer por el, como el padecio por nosotros.

Act. 9.

Mandale Dios a Ananias, Actum 9. q̄ vaya a restituyr la vista a Saulo, la del cuerpo, poniendole las manos en los ojos, y la del alma, instruyédo le en las cosas de la fè: *Surge & vade.* O Señor (dize Ananias) que esse hombre es cruel perseguidor de los Christianos, vn lobo carnicero, q̄ no se hara de su sangre, que por todas partes los anda siguiédo y persiguiendo, como quereys que me vaya yo agora a meter entre sus dientes? y respondele Dios: No tienes q̄ temer, esso era antes que fuesse de los mios, antes que yo le llamasse a la fè; pero despues acá que se determinò a servirme: *Quoniam vas electionis est mihi, vt portet nomē meū.* Despues acá que yo le escogí para mi amigo, el es quié ha de ser perseguido, el quié ha de padecer persecuciones y trabajos: *ego ostendam illi quanta oportet eum pro nomine meo pati.* Ponderad bien aquella palabrita, *quoniam*, que dize la razon porque ha de padecer, es por auerle Dios escogido para custodia y relicario

Act. 9.

de su nombre: *Quoniam vas electionis est mihi, vt portet nomen meū:* por esso: *ego ostendā illi quanta oporteat eum pro nomine meo pati.* Pues Señor por auerle escogido para esse ministerio, no fuera mejor guardarle en vn caxon de vuestro escritorio? hazer para esse vaso vna vasera en que se conseruara sano, y no lo que està dentro del fin derramarse? por auer echado en el vna cosa tan preciosa como vuestro nombre, le quereys exponer a los golpes de vuestros enemigos q̄ le quiebren? Que puede ser esto? sino darnos a entender clara y expresamente q̄ es pension essa de las persecuciones y trabajos, q̄ siépre anda anexa al beneficio de la amistad de Dios en esta vida: *In hoc enim vocati estis:* que con lo vno se da forçosamente lo otro: *Non solum, vt in eum credatis, sed etiam vt pro illo patiamini,* y tan forçosa, que aun con quien tiene el nombre de Christo en guarda, con la buxeta escogida para custodia de esse oleo preciosísimo no se dispensa: antes por esso mismo le condenan a que las padezca: *Ego ostendam illi quanta oporteat eum pro nomine meo pati.*

Aun en la ley vieja se tuuo esto por negocio mas q̄ cierto, y de la pobreza, ceguedad, y persecuciones de Tobias (q̄ las padecio muy grandes de

Laurea Evangelicā.

Tob. 12.

su muger, y deudos) no señalò el Angel cõpañero de su hijo otra razon, sino auerle aceptado Dios por su amigo: de ay le dixo que se seguirò necessariamente. Tobias 12. *Et quia acceptus eras Deo necesse fuit, vt tentatio probaret te.* Tobias el viejo amigo de Dios, por auerle aceptado el a su gracia, fue necessario que le prouafsen, y aprouassen los trabajos. No dize: *Congruum fuit*, que fue cosa congrua, y conueniente; ni *utile*, que fue cosa vtil y prouechosa; sino *necesse*, cosa forzosa, y necessaria, negocio que no pudo escusarle: *Necesse fuit, vt tentatio probaret te.* De donde nacio essa necesidad? ò por que la vuo? *Quia acceptus erat Deo*, porq̃ era amigo de Dios, porque le auia aceptado, y escogido por tal. Pues por esso mismo vera san Pablo lo que ha de padecer: *Quoniam vas electionis est mihi*, por esso, *ego ostendam illi quanta eum oportet pati.*

§. II.

PERO Señor, si amigos, para que trabajos? y si trabajos, como amigos? Por ventura tan malo soys vos, que pagays con essa moneda, los seruicios que se os hazen? que bolueys mal por bien a los q̃ os aman? de que gustays en

ver tan trabajados vuestros siervos.

Si entendiessemos quan grande bien son los trabajos, los males de que nos libran, y los prouechos que nos hazen, sin duda ninguna los tendríamos por gran merced de Dios, y el no permitir que nos dexemos de exercitar en ellos, por vno de los mayores fauores que podemos recibir en esta vida. Que ordinaria cosa es en no teniendo trabajos, tener culpas, y en no padeciẽdo persecuciones, hazer pecados, y offensas de Dios. Daud en el Psalmo *Psal. 72.* setenta y dos, *In labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur.* No saben de trabajos, no se entienden con ellos las penalidades, ni han prouado el açote? pues aguardad, y vereys lo que se sigue de ay: *Ideò tenuit eos superbia, operati sunt iniquitate, & impietate sua: prodijt quasi ex adipe iniquitas eorum, &c.* Por esso se ensoberuecieron, por esso se cubrierõ de impiedades, y su maldad rebentò como de gorda, blasfemaron del cielo, y no por esso se olvidarõ de la tierra, en todo pusieron lengua sacrilega, y atreuidamente. *Posuerunt in cælum os suum, & lingua eorum transiuit in terram.* De donde se originaron tantos males. De donde? De que, *in labore hominum*

minū nō sunt, & cum hominibus nō flagellabuntur, solamēte de la falta de trabajos. Agora pōderemos vn poco las palabras deste Psalmo, pues nos vienē tā a cuento a lo q̄ pretendemos; si no todas (porq̄ esso seria muy larga cosa) alomenos las primeras, de las quales se podra sacar la verdad y certidumbre de las otras: *In labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabūtur, ideò tenuit eos superbia*. Por no saber de trabajos, dize que se ensoberuicieron. No tiene duda, sino que es la prosperidad el cimiēto sobre q̄ leuanta sus torres la soberuia. Ezechiel. 28. *Elevatum est cor tuum in decore tuo*. Engreyste, desuaneçistete; pero en donde *in decore tuo*, en tu hermosura, en tu prosperidad, y en tu pujança. En vn responso que nosotros rezamos de nuestro Glorioso Padre San Benito, (no se si tambien le tiene el Breuiario Romano) se haze vna muy buena contraposiciō a este proposito: *Malens* (se dize del glorioso Sancto) *pro Deo laboribus fatigari, quā vitæ huius fauoribus extolli*, que quiso mas padecer trabajos por Dios, q̄ desuaneçerse con la prosperidad, y buenos successos de esta vida. Pues si quiera vn tan gran Sanctazo como este no pudiera carecer de lo vno, y de lo otro? no pudiera,

ni tener trabajos, ni soberuia? no se pudiera conseruar humilde en la prosperidad? Dudolo mucho. Mayor Sancto era san Pablo, y con todo esso para q̄ no se desuaneçiesse, el mismo confiesla que vuo menester padecer algun trabajo: *Ne magnitudo reuelationum extollat me, datus est mihi stimulus carnis meæ Angelus Satanae, qui me colaphizet*. Pues si san Benito, y san Pablo han menester contra la enfermedad de la soberuia la medicina del trabajo, q̄ duda tiene sino que en todos los demas sera la llaga mortal, en dexandoles de aplicar este remedio: *Ideò tenuit eos superbia*. Pero es de aduertir los tiempos de que Dauid vsa para dezirnos esto, que a mi parecer tienen tambien particular misterio: *Cum hominibus non flagellabuntur* (dize) *ideò tenuit eos superbia*. No seran açotados, por esso se ensoberuicieron, la causa de futuro: *Non flagellabuntur*. El effeçto de preterito, *ideò tenuit*. Parece contra toda buena Philosophia, q̄ nos enseña, que *esse præsupponitur ad operari*, que todas las cosas son primero que obrē. No me pudiera mipadre engēdrar a mi, si el primero no tuuiera ser, ni el fuego puede calentar primero que se encienda: solo este veneno de la prosperidad es tan actiuo, que aun antes de ser, mata, y solas las esperanças

2. Ad Cor.
12.

Exe. 28.

Ex D. Grego. lib. 2.
Dialo. ca. 1.

Bb 5 de

Exod. 15.

de tenerla, bastan para de su-
necernos y engrcyinos: *Posse-
quar, & comprehendam, dinidā spo-
lia, implebitur anima mea*, yua di-
ziendo Pharaon antes de auer
dado alcance a los hijos de Is-
rael: Seguirelos, alcançarelos,
vencerelos, partire con nús
soldados los despojos, inchi-
rase mi coraçon, y mi desseo.
No veyes que vano, y que so-
beruio le tiene sola la esperan-
ça de la prosperidad? que des-
vanecido está aun antes de go-
zarla? Que puede ser esso sino
que esse veneno, esse tosiço
de la prosperidad, cõtra todas
las reglas naturales, puede so-
lo matar en prophesia, y antes
que nazca ha levantado torres
de vanidad y soberuia: *Non fla-
gellabuntur, idè tennit eos superbia*.

Y notad mas, que no sola-
mente le da a este padre tã mal
hijo, a esta causa tan mal effe-
cto, y effecto tan preuenido y
tan anticipado, sino q̃ al tiem-
po del aplicarsele, lo dize tam-
bien por vna frase extraordi-
naria: *Idè tennit eos superbia*: por
esso los tuuo la soberuia. No
dize que los que esperan no
tener trabajos tuuierõ sober-
uia, sino que la soberuia los
tuuo a ellos, *tennit eos*, que se se-
ñorè dellos y los traxo a mal
traer por donde quiso. Vn es-
tremado lugar tenemos, a mi
parecer, a este proposito en el
capitulo primero de Iudith.

Vencio el Rey Nabachodono-
sor a Arpaxad, y como a la
prosperidad se sigue por tan-
cierta consequencia la sober-
uia. Apenas le vuo vencido,
quando la tuuo: *elevatum est cor-
cius*, y no contentandose con
aquella victoria, generalmen-
te la quiso alcançar y hazerse
Monarcha, y señor de todo el
mundo. Embiò mensageros a
todos los Reyes comarcanos
a que le reconociesen vassalla-
ge: y como no se le deuian, no
lo quisieron hazer: boluieron-
se los mensageros, y dieronle
la respuesta que traya: y en
oyendola, dize el Texto sagra-
do, que *iuravit per sceptrum suum
facturum quod in se est, vt defende-
ret se* Que jurò por su real cep-
tro y corona, que auia de ha-
zer quanto fuesse en si por de-
fenderse. Pregũto yo, de quien
se auia de defender? de Arpha-
xad? No, q̃ no quedò cõfuerças
para poder boluer a hazerle
guerra. De sus vassallos tãpo-
co, porque ninguno le era re-
belde, todos le estauã obediẽ-
tes y subiectos: pues las nacio-
nes y Prouincias comarcanas,
ellas erã las que se auia de de-
fender del, y no al contrario:
porq̃ ellas eran las que temian
padecer la fuerça, y a quien el
amenazaua destruyrlas: pues
de quien pudo dezir q̃ auia de
hazer su poder por defender-
se? Quereys saber de quien? de
su

Iud. 7.

fu soberuia: *elevatum est cor eius*, ensoberueciose, y en abriendo la puerta a esse enemigo, solo el es quien se apodera de la casa, y mada al dueño: *Ideo tenuit eos superbia*. Y aun Nabucodonosor tiene este còtrario por tan grãde, que quiere mas mäter guerra a todo el mundo junto, que no a sola su soberuia; y por defenderse della, y que le dexe en paz: *ut defenderet se*, por esso dize que ha de hazer quanto pudiere: *Facturum quod in se est*. Mirad si le auia cogido bien delleno en lleno: *Tenuit eum superbia*. Y todos estos males se originan de no saber vn hombre de trabajos: *In labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur*. Lo mismo que hemos dicho de la soberuia se puede entender de todos los demas pecados, de que haze el Propheta David tan larga lista: y esta es la causa porque Dios a sus amigos gusta de verlos perseguidos en esta vida, y trabajados: porque por esse medio les preserua de no caer en semejantes culpas. Pues si los trabajos por vna parte son prendas de la amistad de Dios, merced que se nos haze por auernos aceptado el a ella, y por otra nos libran de tantas ocasiones de offenderle, en que a no los tener, fuera infalible el dar de ojos: *Beati qui persecutionem pa-*

tiuntur propter iustitiam, bienaventurados los que los padecen, que amigos de Dios, y còtan grandes ayudas de costapara perseuerar, y còseruarse en su gracia, por mil titulos tienē acción al Reyno de los cielos: *Quoniam ipsorum est Regnum caelorum*.

Segundo Pensamiento.

§. III.

MA S, que los siervos de Dios ordinariamente hallan grandissimo còsuelo y gusto en los trabajos, y el padecerlos, es la ocasion que para ellos se les puede ofrecer de *Hylar.* mas descanso: *nunquam dulcius requiescunt, quàm dum laboribus fatigantur*, dize san Hilario, que no ay para ellos sueño mas dulce, que el que duermen en la cama del trabajo. Quando Iacob le acabò de pedir a Iosef su hijo. Genes. 47. que llevase sus huesos a la tierra de Canaan, y Ioseph le prometio de hazerlo asì, dize el texto sagrado, que, *Adoravit Israel Deum conuersus ad lectuli caput*, que adorò el buen viejo Iacob buelto a la cabecera de su cama. Mirad la traslacion de los Setenta, y hallareys, que boluieron: *Adoravit Israel summitatem virgæ eius*, que adorò la punta de vna vara, ò como refiere

Laurea Evangelicâ.

Notat Pe-
reya sup.
hunc locū.

fiere San Augustin, *In capite vir-
ga sua*. Pues valame Dios, que
tiene que ver cabeça, ò punta
de vara, con cabecera de cama,
que junta pueden hazer estas
dos cosas? En los hombres mū-
danos, no ninguna; pero en los
siervos de Dios, la mejor, y
mas a proposito del mundo,
porque para ellos no ay cama
mas regalada, no ay mayor des-
canfo, q̄ quando sienten la vara
del castigo, quando padecen el
rigor de los trabajos: *Nunquam
dulcius requiescunt, quàm dum la-
boribus fatigantur*: esta es la ca-
ma donde ellos se echan a dor-
mir mas descuydados: *Si dor-
miatis inter medios clericos*, ya dexa-
mos dicho (segun la explica-
cion de Guebrardo) que ha-
ze allusion David en este ver-
so a la costumbre antigua de
sortear para la muerte los ven-
cidos, y que *cleros*, quiere dezir
lo mismo que *sortes*. Pues, si el
estar *inter medias fortes*, quiere
dezir vn peligro tan grande,
vn tan gran trabajo, como di-
ze el Real Propheta: *Si dormia-
tis*? Si durmieredes en medio
de las picas de sus enemigos?
en la punta de la espada del cō-
trario? que sueño puede llegar
ay? Es el caso, que habla el Psal-
mista con los siervos de Dios,
con sus amigos: *Dominus dabit
verbum Evangelizantibus virtute
multa*; con los que el ha esco-

Libro 2.
Discurso 5.
§.4.

gido para Predicadores de su
Fè; y para ellos no puede aver
cama mas regalada, ni mas blan-
da que esta: *Cum autem productus
esset Herodes, erat Petrus
dormiens inter duos milites vinctus
catenis duabus*, en las cadenas, en
los grillos, entre las guardas,
en los filos del cuchillo q̄ se es-
taua ya aguzado para degollar
le essotro dia, ay *erat Petrus dor-
miens*, estaua durmiendo S. Pe-
dro; y tan a sueño suelto, que
ni bastò a despertarle el repen-
tino ruydo que la venida del
Angel hizo, quando, *Angelus
Domini astitit*, ni el darle con la
luz que del salia en los ojos, *Et
lumen refulsit in habitaculo carce-
ris*, sino que fue menester que
llegasse, y le recordasse a gol-
pes: *Percussosq̄, latere Petri excita-
uit eum*. Que buena cama deue
tener San Pedro que tan bien
duerme! Buena? la mejor del
mundo, *Inter duos milites, vinctus
catenis duabus*, en el hierro de
sus grillos y cadenas, (Voy a-
breuiando estos lugares, por-
que los he traydo ya otra vez,
aunque en diferente propo-
sito.) Pues desta cama dize Da-
uid: *Si dormiatis inter medios cle-
ros*, si os echaredes a dormir
en la cama blanda del trabajo,
y de la persecucion; porque sa-
be que en el language que los
siervos de Dios hablã, vara de
açote, y cama de regalo son sy-
nonymos, y lo mismo dezir,
que

Act. 12.

que adorò Jacob buelto a la cabecera de la cama: *Ad lectus caput*, ò que adorò la punta de la vara: *In capite virgae suae*.

Psal. 56.

Al contrario, en sacandole fuera de esta cama, confiessa el mismo que no puede sossegar, ni pegar ojo. *Psal. 56. Misit Deus misericordiam suam, & veritatem suam: animam meam eripuit de medio catulorum leonum, dormivi conturbatus*. Embiò Dios su misericordia, libròme de las garras de los leones, de en medio de sus diètes y sus vñas, y desde este punto comence a dormir con sobresalto, inquieto, y despertando a cada passo: *dormivi conturbatus*. Vn hombre que està hecho a dormir en cama blanda, si le sacan della, y le echan en el suelo, es fuerça que no se le passe toda la noche dando bueltas y con perpetuo desassossiego, pues esso mismo dize el Propheta que le succedio. Estaua hecho a dormir en la cama (blãda para el y mullida) de las persecuciones, vino la misericordia de Dios, y sacòle de ella: *Animam meam eripuit de medio catulorum leonum*, que se podia seguir de ay, sino dormir inquieto y desassossiegado? *Dormivi conturbatus*.

§. IIII.

PERO no se nos passe todo en dormir este. Pensa-

mièto, despertemos en poco: y aun despiertos tambien hallaremos descanso y consuelo en los trabajos: *Ibant Apostoli gaudentes à conspectu Concilij*, y uan (dize san Lucas) los Apostoles gozosos y regozijados: sabido de quètera, *Quoniam digni habui sunt pro nomine Iesu contumeliam pati*: de que auian alcãgado paecer por el nombre de Christo alguna affrenta, esta es la razon total que da de su alegria. Agora escuchad vn versò de Dauid, que viene a mi parecer nacido a este proposito. *Psalmo 41. Quare oblitus es mei? & quare contristatus incedo, dum affligit me inimicus?* Va hablando el Psalmista de las ordinarias persecuciones que padece, de la guerra q sus còtrarios le hazè, y de la bateria que le dan por todas partes: y hallandose vn dia algo mas nueuo, y menos facil en la paciència que otros, sintiendo que està affliction le causaua alguna manera de tristeza; comiençase a maravillar, y a preguntarle a Dios: *Quare oblitus es mei?* como os aueys olvidado asì de mi Dios mio? como me entristezco yo quando mis enemigos me affligen? que nouedad es esta? Pues sancto Rey, si os affligè, q mucho q os entristezcays? no es esta la occasion natural de la tristeza? Si regalandoos, y haziendoos buenas obras os entristecie-

At s.

Laurea Evangelica.

tecierades, de esso pudieramos marauillarnos todos; pero *dñs affligit me inimicus?* miétras vuef tros contrarios os persiguen, que marauilla que os entristezcays, y lo sintays como hóbres? Entre gēte perdida poco uie ra que reparar en esto; pero Daid, que es sieruo de Dios y amigo suyo, es imposible que dexe de marauillarse de ello porque: sabe que para los que lo son, no se les puede offerer occasion de mayor gozo: *Ibant Apostoli gaudentes, quoniam digni habiti sunt contumeliam pati*; por esso no le sintien do, teme que se ha olvidado Dios de el, que le ha borrado ya del numero de sus amigos, y le dice: *quare oblitus es me?* por que os aueys olvidado de mi? Como dando a entender, que el no sentir consuelo y gusto en los trabajos, no le puede suceder sino a vn hombre, de quien ya no tiene Dios memo ria, a quien está borrado de su libro.

Estaua el sancto Iob hecho vn retablo de duelos y miseria (tal nos le pinta en todo su libro la Escritura) y en lo uiuo del dolor que le causauā las llagas de la lepra; otro fue ra que se quexara, y le pidiera a Dios algun aliuio: que le suplicara que se compadeciera del, y le diera siquiera la salud, ya q̄ no le restituyera los hijos

ni la hazienda: Iob no hazē na da de esso, antes en el cap. 6. le pide que le atormente, y que le afflija mas *Soluat manum suam & succidat me: & hac sit consolatio mea, vt affligens me dolore non parcat.* Desate su mano, y descarguela de golpe sobre mi. Tened Sancto Iob no pafseys mas adelante: pues mano atada os parece la que ha podido ha zeros tãto daño? la q̄ os ha ta lado los sembrados; la que os ha captiuado los pastores, la q̄ os ha robado los ganados, la q̄ os a derribado las casas, la que os ha muerto todos vuestros hijos, la que os ha enchido de lepra y de gusanos, la que ha armado cōtra vos vuestros mayores amigos, y a vuestra muger propria? essa os parece mano atada? essa pedis agora que desate *soluat manum suam?* Si, que mientras no me afflige todo lo posible, no me parece nada mucho: todo se me haze poco, con el grande consuelo y gusto q̄ en medio del dolor recibo, ni me doy por consolado bastante, hasta que vea yo que no perdona a genero ninguno de trabajo. Miraldo bien, que esso es lo que se sigue: *hac sit consolatio mea, vt affligens me dolore nō parcat*, mi consuelo, mi aliuio, mi gusto quiero que sea que me afflija y me atormente sin perdonar me en nada. Tan cierto es que los

Iob. c. 6.

los siervos de Dios hallan consuelo en medio de la persecucion y del trabajo, tan cierto que esta es la mayor ocasion que a ellos se les puede ofrecer de regozijo, *gaudentes, quoniam digni habiti sunt contumeliam pati.*

De aqui queda respondido a vna objection que se pudiera hazer en las palabras de nuestra bienaventurança, que parece que implica contradiccion, por vna parte llamarlos bienaventurados, *Beati*, y por otra dezir que padecen persecuciones, *qui persecutionem patiuntur* su puesto que la bienaventurança, esencialmente excluye todo genero de pena: pero cõ lo que dexamos dicho es facil la respuesta, aun para poderla entender de los siervos de Dios en esta vida, porque los que lo son no conciben ninguna en los trabajos, antes consuelo y gusto, y si alguna cosa se la da y les quita el sueño, es no tenerlos, cõforme a lo que diximos de David, *Animam meam eripuit de medio catulorum leonum, dormivi conturbatus.* Pues si a lo que diximos en el primer pensamiento, añadimos tambien todo lo que hemos dicho en el segundo, y al ser las persecuciones prendas de la amistad de Dios, y seguros (padecidas por el) para conserualla, el ser tan aliviadas y gustosas,

quien duda sino que aũ acã en la tierra le podran dar a vn hõbre el titulo de Bienaventurado? *Beati qui persecutionem patiuntur*, y q por esso les promete Christo a estos tales el Reyno de los cielos de presente, y dize: *quoniam ipsorum est Regnum cælorum*, que suyo es desde luego el Reyno de los cielos, cosa que solamente a los pobres y a ellos se concede:

Tercer Pensamiento.

§. V.

Quoniam ipsorum est Regnum cælorum. Pero si lo queremos entender en la otra vida, hallaremos mas llana la promessa, y que para entrar en el Reyno de los cielos, no ay otra puerta, sino la que nos abren los trabajos: *Per varias tribulationes oportet nos intrare in Regnum Dei.* En saltando essa no tenemos nada, y en teniendo-la lo tenemos hecho todo. En la visiõ de aquellos dos misteriosos animales, que por dos vezes se le aparecieron al Profeta Ezechiel en el capitulo primero, y diez de sus Prophecias, la primera dize que vio hombre, aguilã, leon, y buey: a la segunda dize que hallò la cara de este vitimo trocada en Cherubin: *Facies vna facies Cherub, &c.* Y cõ todo ello dize

Alt. 14.

Ezec. 10

Laurea Evangelica.

dize que eran estos animales los mismos q̄ los otros: *Ipsum est animal quod vidi iuxta fluvium Chobar*. Pues valame Dios que tienen q̄ ver bueyes con Cherubines? habitantes del cielo, con labradores de la tierra? ferocidad y hermosura? cuernos y madexas de oro? (aunque esto no es muy fuera de camino) finalmente si los Cherubines tienen alas, que cosa mas impropia que darles a vn buey q̄ ver vn buey volar fuese ser el ordinario encarecimiento de imposibles: que podra significar esto? Otros lo entenderan de otra manera? pero a mi parecer es darnos el Propheta a entender clarissimamente lo que pretendemos, que solo el trabajo es quien nos abre puerta para el cielo: pues quando la bizzaria y gentileza del hombre, la fortaleza del leõ, la perspicacidad y ligereza del aguilã no se sabẽ adelantar mas vn dia que otro, y al cabo de los diez (numero en que se significa nuestra vida) se quedã en sus figuras y formas de la tierra, solo el trabajo del buey se transforma en Cherubin, esto es en vezino, y morador del cielo: *Facies Cherub*. Siendo verdad que es la misma q̄ auia sido cara de buey en sus principios: *ipsum est animal quod vidi iuxta fluvium Chobar*.

Amonestando el Apostol

Santiago a llevar con paciencia los trabajos en el cap. 5. de su Canonica, despues de auer graduado (como Christo en nuestro Euangelio) a los que los padecen de bienaventurados: *Ecce beatificamus eos, qui sustinuerunt*. Iuntò luego dos cosas en que nos enseña clarissimamente esta verdad: *Sufferentiã Iob auditis, & finem Domini vidistis*. Oydo aueys los trabajos de Iob, y visto el fin de Christo, de manera que a los trabajos del vno, no se contentò menos que cõ juntar el fin del otro. No fue malo el que tuuo el Santo Iob, de los suyos, pues con auer sido tã grandes sus principios, con todo esto dize el Texto sagrado, que *benedixit Dominus nouissimis Iob, magis quã principio eius*, q̄ fue o sus fines sin cõparaciõ mucho mayores, pero todos erã fines de la tierra, hijos, hazienda amigos, honra, en todo el libro de Iob no se haze cõmemoraciõ, ni memoria de otro premio, y estos todos sõ muy poca cosa, conforme al que merecen los trabajos, por esso Santiago sin hazer caso dellos, solamente les junta el fin de Christo *finem Domini vidistis*: para darnos a entender q̄ a merecimientos de trabajos, no se deue premio menos glorioso, que el del cielo. Poco fue el bolverle los hijos, poco el doblarle los ganados,

Iac. c. 5.

Iob. 42.

Notat
Laurea
in Alle-
gorijs hu-
ius mu.

poco el multiplicarle la hazienda, poco el leuatarle a mayor honra, y todo se le haze poco quanto se les puede dar a los trabajos, miétras no llegaré a alcançar el premio de la gloria, mientras no nos abrieré la puerta del cielo, para q̄ entremos en el, *Per varias tribulationes.*

Pero aun es mejor que estos, otro lugar que tenemos en el Genesis. Yua caminando Jacob ázia Mesopotamia, y con el trabajo, y cansancio del camino, echole a descansar, y a dormir en mitad de el campo, abre Dios en el cielo vna ventana, assomase a ella, y para q̄ le vea, ò a caso para que suba a hablarle, cuelga vna escala que llegaua hasta el suelo, y comiēza a darle voces: *Ego sum Dominus Deus tuus*, yo soy tu Dios y tu Señor. Despertò el sancto Patriarcha despauorido, y espantado, y viendo lo que passaua dixo: *Non est hic aliud nisi domus Dei, & porta celi*, no ay aqui otra cosa, sino la casa de Dios, y la puerta del cielo. Buelue despues de Mesopotamia en el capit. 31. mas adelante, sale le al encuentro vn hombre luchador y robusto, tomase con el abraços, y al cabo de mil tras pies, y çancadillas, dale vn pellizco en el muslo (el language mismo es de que via la Escritura) q̄ le retorció vn neruio,

y le encoxò la pierna; y quando se vio que estaua desta suerte, dize: *Vidi Dominum facie ad faciem, & salua facta est anima mea*, he visto a Dios cara a cara. Pues como Sancto Patriarcha, quando el mismo os habla, y os dize que le mireys, que el es el que está assomado a la ventana: *Ego sum Dominus Deus tuus*, quando os embia Angeles que os lo auisen y os despiertē, no le visteis a el, sino solo las paredes de su casa: *non est hic aliud, nisi domus Dei*, y agora quando os falta todo esto, quando no teneys mas q̄ vn hombre que os encoge, vn luchador que os manque, dezis que le aueys visto cara a cara: *Vidi Dominum facie ad faciem*. Mirad q̄ deue de ser antojo vuestro. No es por cierto, sino vn claro testimonio delo que pretendemos. A la yda estaua echado a su plazer, durmiēdo a sueño suelto, y descansando, y de esta suerte biē le podra hablar Dios; pero mientras no trabajar, es imposible que le admita dētro de su casa, es imposible que llegue a ver a Dios en ella: *Per varias tribulationes oportet nos intrare in Regnū Dei*: quando mucho vera la puerta y las paredes desde a fuera: *Non est hic aliud nisi domus Dei, & porta celi*: pero a la buelta que está luchando hasta el amanecer toda la noche, metido entre

Gen. 32.

Gene. 28.

Cc el

para tan gran Monarcha de su Reyno, y para darle la dignidad de grande que agora le cãta la Iglesia en su Evangelio: *hic magnus vocabitur in Regno cœlorum*, no quiso que lo dexasse de merecer por todas vias: y assi permitio q̃ en medio de su aplauso, se levãtasse cõtra el vna persecuciõ, fino de sangrientas manos de enemigos, al menos de lenguas delcomulgadas y sacrilegas, que las llegaron a poner en su sanctidad, moidos del infeliz successo que la jornada de Hierusalem (q̃ a persuasion suya hizieron todos, ò los mas principales de la Christiandad) auia tenido. Quien sabra encarecer los oprobrios que padescio el glorioso Sancto? las cosas que le dixerõ a sus ojos? las que le murmurarõ en ausencia? los juyzios diferentes que se echauan? y como sentia cada vno lo que le parecia? ya de su predicacion? ya de su vida? ya llegando a dudar de sus milagros? Y si en medio de este trabajo le quereys ver hecho vn Iob, no solo paciẽte en el, sino desleoso de que crezca y se multiplique mas y mas: *solvat manum suam & succidat me*; leed las palabras q̃ escriuio el Sãto Põtifex Eugenio li. 2. de cõsiderat. a este proposito: *Bonum mihi si dignetur me Dominus meus uti pro clypeo: libens excipio in me detrahentium linguas male-*

Bernar.

*dicas, & venenata spicula blasphemorum, ut non ad ipsum perveniât. Quis mihi det gloriari in voce illa, quoniam propter te sustinui opprobrium, & operuit confusio faciem meam! Dichoso yo (le escriue) si me hiziesse Dios merced de tomarme por escudo, en quien hagan el golpe las factas de sus enemigos! quando buena gana recibire en mi persona las lãguas de los murmuradores, el veneno de las que le maldizen y blasphemã! oxala pudiesse yo dezir con el Propheta, que he padescido por Dios alguna affrenta: *solvat manum suam*. Tan grande es el gusto que tiene Bernardo en padecer por Christo, tan grande el descanso, que halla en las persecuciones y trabajos, que quantos mas le vienen, mas desleas, y en medio de los mayores, como si no tuuiera ningunos, assi dize: *Quis mihi det?* Quien me hara a mi tan gran bien, como darme ocasion a padescerlos? y esto: *Propter te*. Por amor de Dios, que es lo mismo que dezir: *Propter iustitiam*. Padezca Pablo por Christo en todas partes, duerma Pedro entre el cuchillo y las cadenas, turbese David en viendose en la prosperidad, y quitenle el sueño los buenos successos de sus cosas, mas que pudierã a los hombres del mũdo los aduersos, q̃ Bernardo*

Cc 2 no

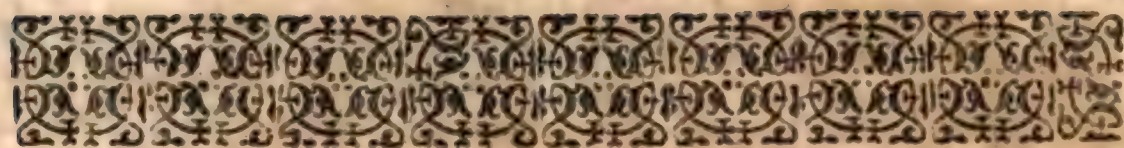
Laurea Evangelica.

no solo padece, ni solo descansa en el trabajo, no solo sintiera el verse libre del, sino que quando mas tiene se le hazen todos poco, ò nada, y quando menos le siguen y le persi-

guen, dize: *Quis mihi det gloriari in voce illa?* Que no auria alguno que me diese a padecer algo por Christo.



LIBRO



LIBRO TERCERO, QUE CONTIENE VARIAS

CONSIDERACIONES SOBRE LAS
palabras restantes de el Euangelio , que la
Iglesia usa cantar a los Doctores.

*Vos estis lux mundi. Non potest ciuitas abscondi supra montem
posita: nec accedunt lucernam, & ponunt eam sub modio, sed
super candelabrum, ut luceat omnibus, qui in domo sunt.
Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera ve
stra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in cælis est.
**** Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Reg
no cælorum. Ex Euangelica lectione Matthæi cap. 5.*

P R O E M I O.



VISTO
auemos en
las biena-
uenturan-
ças, los pla-
tos q̄ Chri-
sto pone
en la mesa
de la Igle-
sia a sus Catholicos, en los A-
postoles, Prelados, y Docto-
res, la sal que quiere que les

saboree y sazone sus mājares,
y en nuestro glorioso Padre S.
Bernardo, el cumplimiento de
toda esta doctrina, como los e-
chò en si mismo (esto es en sal)
y como ellos tomandola, jun-
tamète con la dulçura, y suau-
dad de su doctrina, quedaron
luego agradables y sabrosos: fi-
nalmente como lo que dixo el
Poëta en particular de la po-
breza, lo experimètò el en ge-

Laurea Evangelica.

neral de todos los trabajos,
que

Effecit tolerando leues.

que a fuerça de sufrirlos los vi
no a hazer muy lleuaderos y
suaues. Resta agora que profi-
gamos en la exposiciõ de nue-
stro principal Euangelio, ha-
ziendo sobre las palabras que
se siguen de el algunas confide-
raciones y discursos. Confies-
so que en ellas procedo con
mas breuedad, que en las ante-
cedentes, sobre que hize el pri-
mer libro desta Laurea; pero
lo que he acortado de discurs-
os predicables, e alargado de
algunas curiosidades, y anti-
guidades, que espero en Dios
no serã de menos gusto ni pro-
uecho a los lectores: fuera de
que si este tomo diere alguno,
sera possible imprimir otro
muy presto, en que explique
los Euangelios de todos los
comunes, para alli reseruo lo
que falta deste, pues como de
vno de ellos, sera fuerça dezir
tambien de alguna cosa.

Otras palabras dexo de ex-

plicar desde donde comienza
el Euangelio: *Nolite putare quo-
niam veni soluere legem, aut Pro-
phetas.* Helo hecho, ò porque
su sentido no quadra tã del to-
do a mi proposito, ò porque
lo que haze a el, que es el cum-
plimiento de la ley, nõ *veni sol-
uere legem, sed implere*, y se po-
dia aplicar a los Prelados, en-
tra mejor con las obras, y pala-
bras, que Christo les pide ex-
pressamente, quando dize: *Qui
fecerit & docuerit, hic magnus vo-
cabitur in Regno cœlorum.* Final-
mente si vna vez nos engolfa-
ramos en estas, fuera menester
hazer otro tomo, para probar
en el de espacio, como *Donec
transseat cœlum & terram iota vnũ,
aut vnus apex non prateribit à lege,
donec omnia fiant.* Dexando pues
esta materia a otros, que tengã
mas caudal para tratarla, sobre
las palabras que puse por the-
ma de este libro solamente,
me parecio hazer los
discursos q̃ se
siguen.

(.?.)

DISCURSO

DISCVRSO I.

De la luz, segun que es symbolo de la salud , y
causa de ella.

Vos estis lux mundi.

Primer Pensamiento.

S. I.

ENTR E las ex-
cutorias y antigua-
Has , que todas , ò
las mas de las cria-
turas tienen , pa-
ra su calificacion y abono de-
positadas en los archivos de
las escripturas de Dios ; las
de la medicina son tan gran-
des , que qualquiera que con
curiosidad las aduirtiere, echa-
rà de ver que no tiene por-
que dar a otra ninguna la
ventaja en ellas ; antes pare-
ce que siempre ha ydo Dios
echando el resto en fauorecer
la y en honrarla . Diole su an-
tiguedad desde la creacion del
mundo: essa es la que le señala
el Espiritu sancto. Ecclesiasti-
ci 38 . *Altissimus creauit de terra
medicinam : idest , simul cum terra
creauit plantas , & herbas ad me-*

dicinam hominum . Dize Hugo
Cardenal sobre este lugar, que *Eccl. 7.*
lo criò juntamente con la tier-
ra ; quando, en descargandola
del peso de las aguas, dixo: *Ger-
minet terra herbam virentem, &c.*
Abonole la honra y estimaciõ
que de ella se tiene, en la parte
mas segura de todas (particu-
larmẽte en estos tiempos, que
nadie la haze , sino a aquellos
de quienes tiene necesidad
precisa) abonosela, digo en la
mucha que todos tenemos de *Gene. 1.*
los medicos , conforme a lo
qual nos aconseja el mismo:
*Honora medicum propter necessita-
tem:* y porque honra sin prove-
cho es cosa fria , y nobleza sin
renta no està dos dedos de ol-
vidarse y de perderse , situõle
las suyas en las mas seguras de
los patrimonios de los Reyes;

Eccl. 38.
Hugo
Card.

Cc 4 à Rege

Laurea Evangelica.

Ibidem.

A Rege accipiet donationem. Hizo la senora de vassallos, haziendo que le rindiesen tributo arboles, plantas, piedras, animales, agua, ayre, fuego, y tierra, finalmente todo quanto encierra y tiene el mundo nos consta que la sirue:

Quodcunque humana sapit

Perisaulus

vis

Fauslin.

Omnia aperta sibi, totum medicina recondit,

Intima naturæ, vel rerum pondera noscit,

Imperat & cunctis.

Y con los vassallos le dio tambien el titulo, comunicando le en cierta manera vno que Dios ha gustado siempre de tener por mas particular y proprio suyo: esto es: *Dominus vite, & mortis*, Señor de la vida y de la muerte. De este quiso que gozasse con el la medicina, haziendola, a su modo, señora de entrambas a dos cosas, de la vida, pues sabemos q̃ su principal fin es conseruarnosla, y de la muerte, pues experimentamos que solo Dios y los medicos matan, sin auer quien se lo pida:

Hic (& si tenebras palpent) est facta potestas.

Mantu.

Ex cruciandi egros, hominesq̃ impune necandi.

Dixo graciosa y agudamente Baptista Mantuano en vna de sus Eglogas; pero mejor Plinio en el libro 29. de su natu-

ral historia, adonde juntando entrambas cosas, dize: *Ut quisque inter medicos loquendo pollet. illic imperator nostræ vitæ cadis que est.* Que los medicos no hã menester mas que saber hablar para ser Emperadores de nuestra vida y nuestra muerte.

Plinius.

Todas estas calidades sin duda ninguna bastan a hazer vn muy honrado mayorazgo, y que qualquiera otra criatura (aunque fuera de las mas nobles y perfectas) pudiera contentarse de verle puesto en su cabeça sola la medicina parece que lo desprecia todo, y de nada haze caso, respecto de su origẽ y principio: no de Apolo, ni Esculapio, como fingia la ciega Gentilidad antiguamente, sino del summo y verdadero Dios, y assi de solo esto tiene las prueuas duplicadas. y en los registros de Iesus Sirach dos testimonios: *A Deo est omnis medela.* Dize en vna parte, *Eccl. 38* y despues otra vez: *Altissimus creauit medicinam.* Que si mira

Ibidem.

§. II.

DE aqui viene, que Dios se precie tanto de este oficio, que (como si viera de ganar de comer a el) por dõde quiera

Psal. 102.

Psal. 146.

4. Reg. 1.

quiera que va suele poner cédulas para que le conozcan y le llamen. Aquí ha venido vn medico que sana de todas enfermedades: *Qui sanat omnes infirmitates eorum*, vn cirujano q̄ jamas yerra cura, aunque sea la herida penetrante, aunque llegue al mismo coraçon la lla- ga: *Qui sanat contritos corde*. Y aũ se suele sentir mucho quando algunos no se curan con el, y llaman a otro. Cayò el Rey Ochozias de vnos corredores abaxo, & *agrotauit*. 4. Reg. 1. A la cayda se siguió la enfermedad, a la enfermedad el desseo de la salud, y a este desseo, el procurarle cúplir por qualquier medio: escogio por bueno embiar a consultar su mal con Beelzebub Dios de Acharon; embiòle sus embaxadores y mensageros; y quãdo ya yua de camino, saleles Helias al encuentro, y dizeles: *Nunquid non est Deus in Israel?* por ventura faltauale a Dios sciencia para curar al Rey Ochozias de essa indisposicion y mal que tiene? Pues dezilde que se despida del remedio, q̄ no aya miedo que se leuante mas de la cama en que està: *Idcirco de lectulo quem ascendisti non descendes, sed morte morieris*. Por esso moriras. Notad que no dize que ha de morir por ser la enfermedad mortal de suyo, ni porque ha llegado ya

el termino y el plazo de sus dias, sino porque se quiso curar con otro medico; *Idcirco*: porq̄ vas a consultar a otros, y me dexas a mi que soy la fuente de la medicina, y el autor de la salud; por esso, *De lectulo quem ascendisti non descendes*; por esso solo no has de salir de essa cama, sino fuere para la sepultura: *morte morieris*.

Otra vez dio semejantes quejas de su pueblo Hieremix. 8. *Nunquid Dominus non est in Sion, aut Rex eius non est in ex?* *nunquid resina non est in Galaad, aut medicus non est ibi?* Tan corto es Dios de sciencia en esta facultad de medicina, ò tã mal proueyda tiene de drogas su botica, q̄es menester yr a otra parte por xaraues? Poco le va a Dios en que nosotros sanemos, ò muramos; pero como es autor de la medicina, preciafe de exercitarla, y siente que no acudamos a el con todos nuestros males. Al cabo viendo lo mucho que los hombres le olvidauan, el proprio se nos vino a entrar por nuestras puertas: *Querere, & saluum facere quod perierat*; a solo buscar enfermos y sanarlos. Y assi vereys que todo el discurso de su vida, no fue sino vna perpetua continuacion de mil ordinarias, y extraordinarias curas; ordina-

Hier. 8.

Luc. 19.

Laurea Evangelica.

Mat. 11.

rias, digo por ser de cada dia, y extraordinarias, por ser miraculosas: *Cæci vidēt, claudi ambulant, leprosi mundantur*, en el cuerpo: y para las enfermedades del alma, *pauperes euangelizantur*, sin q̄ jamas tratasse de otra cosa. El sermō del mōte de cuyo todo se sacò esta parte que canta la Iglesia en la Misa a los Doctores, todo es vna lista de varias receptas, para qualquier estado y diferencia de personas; en que Christo les ordena lo que han de hazer para conseruar la salud, a los que la tienen, y a los enfermos, para curarse y estar buenos. Expressamente nuestro padre S. Gregorio homilia de vno Martyre: *Sicut enim in arte medicinae calida frigidis, & frigida calidis curantur, ita Dominus noster contraria opposuit medicamenta peccatis; ut lubricis continentiam, iracundis mansuetudinem, elatis præciperet humilitatem*. A todos les va aplicando medicinas: y comenzando primero por los miembros inferiores del cuerpo místico de la Iglesia, a los pobres les recepta paciencia y esperança: *Quoniā ipsorum est Regnum calorum*: a los ofendidos, mansedumbre, *Beati mites*; a los pecadores, lagrimas: *Beati qui lugent*: a los ricos misericordia: *Beati misericordes*: a los torpes puridad y limpieza: *Beato mundo corde*: finalmente

Gregor.

a los perseguidos por su nombre, vn seguro de q̄ se les ha de cōuertir su pena en gloria: *Ecce enim merces vestra multa est in calis*. Entra luego la parte q̄ les toca a los Apostoles, y figuēse dos saludables receptas para enfermedades de cabeça, q̄ como la parte es mas sentida, y la salud alli mas necessaria, quiere q̄ vayan doblados los remedios; por esso les recepta sal y luz; dos simples q̄ cōtinen la virtud y eficacia de mil compuestos. De la sal ya diximos lo q̄ basta; resta agora q̄ digamos algo de la luz, que es el remedio que les aplica en segundo lugar, quando les dice: *Vos estis lux mundi*.

Lib. 1. per totū max. discurs. 9.

Segundo Pensamiento.

§. III.

SI consideramos la luz, así en sus propiedades naturales, como en lo q̄ alegoricamente se halla escrito de ella en las letras humanas, y diuinas; echaremos de ver que ha sido siempre tenuta por simbolo de la faul, y causa que naturalmēte nos la influye. Del Sol que es el padre de la luz, fingierō los antiguos que era Dios de la medicina y author dellā; y conseqüentemente de la salud, como de fin y blanco a donde las medicinas se dirigen.

gen. Callimacho en el Hymno de Apolo dize, que por el saben los hombres dilatar el tiempo de la muerte, alargando con saludables remedios el corto de la vida:

Callim. *Ex illo didicerunt funera primum.*

Vitare, & gelidæ differre pericula mortis.

Y porque la juventud es edad mas sana de ordinario, y menos sujeta a las enfermedades que trae consigo la vejez decrepita, y cansada; por esso dize el mismo que al Sol le durara la flor de sus años, y el verdor de su mocedad perpetuamente:

Idem. *Formosus semper, semper iuuenisq, nec illi*

Fæmineæ, quantum nigrent lanugine male.

Privilegio que solos Apolo y Bacho le alcançarõ, segun aquello de Tibullo. lib. 1. eleg. 4.

Tibullus. *Solis æterna est Phebo, Bachoq, iuuenta, Nam decet intonsus crinis utrumq, Deum.*

Que es dezir, que no le tuuo otro sino el Sol, pues segun Macrobio, Porphirio, y otros, el y Bacho no eran dos Dioses diferentes, sino vno mismo; Qui Sol appellabatur apud Superos, Liber pater seu Bachus in terris, Apollo apud inferos. Plerio

Pier. Vale. Valeriano, libro doze, vbi de Tigride, titulo, Sol, tambien di-

ze, que Sol, & Bachus idem nomen habui sunt, vt vetus Græcorum habet Theologia, que ambos a dos no fueron mas de vna soladeidad, y vn mismo Dios, segun la Theologia antigua de los Griegos. A este pues porque era Dios de la salud, se le concedia el viuir siempre en la edad que mas acomodada es para tenerla.

Pero dexemos las fabulas, y vamos al fundamento que en hecho de verdad tienen en Philosophia; Eusebio Cesariense en el segundo libro de præparatione Euangelica, expressamente dize, que Appollo

Euseb. Apallatti

vocatur, quod Apallatti, id est, agrotationibus homines soluat, atque liberet; que si el Sol se llama Apolo, es por la propiedad que tiene de librar a los hombres de sus enfermedades. Fundase esto en la actiuidad de su influencia, pues como dize Platõ in Cratylo: Quid Platon' magis confert medicorum pharmacis fidem herba, quæ in apricis locis nascuntur multo magis rei medicæ conferunt, quam in umbra aut humidioribus locis nutritæ. No ay cosa mas a proposito para las medicinas; pues en las mismas yeruas experimentamos, que a las que les da el Sol, ordinariamente tienen mas virtud, que no las que se crian en lugares humedos y sombrios. Y no solamente en las yeruas, pero

Plin. lib.
39. c. vii.

pero aun en el ayre dize Plinio, que si le dexasse de purificar la luz del Sol, se vendria a corromper, y engendrar en los hombres pestilencia: *Est pestilencia que Solis obcuratione contrahitur*. Donde es de notar (por que assi haze mas a nuestro proposito) que no dize q se engendraría por falta del Sol: *defectu Solis*, sino *obscuratione*, por falta de luz, clara señal de que ella es el instrumento, por cuyo medio influye el Sol salud en los viuentes. Ni deue de dexar de tenerse ella misma algo desto de su propia cosecha; pues aun en la de las estrellas enseñan los Filósofos lo mismo; y Albumazar en el libro, de *stellarum iudicijs*, dize que si ellas dexassen de alumbrar de noche al mundo, perecerian todos los animales: quien duda sino que (segun esto) ella deue de ser quien los sustenta y los conserua.

Albumaz.

§. IIII.

Psal. 12.

EN las diuinas letras tenemos algunos lugares claros de esto. Psalmos 12. *Illumina oculos meos, ne vnquam obdormiam in morte*. Estaua vna vez el Rey Dauid con mal de coraçon; & *dolorem in corde meo per diem* (que enemigos al ojo, y poca resistencia, bié le pue-

de causar en los mas fuertes) viofe tan apretado y afligido, que casi se llegó a persuadir que se auia Dios olvidado de el, y que no le miraua ya con buenos ojos: *Vsquequo Domine obliuisceris mei in finem? vsquequo auertis faciem tuam à me?* y quando con el agua a la boca, y el alma (como solemos dezir) entre los dientes, parece que era fuerça pedirle la salud que le faltaua, no la toma en la boca, ni se acuerda della, sino solamente le pide que le alumbre: *Illumina oculos meos*. Pues santo Rey, de que os puede seruir quando os alumbre? quando mucho de que ecbeys de ver mas clara vuestra muerte: no fuera mejor pedirle que que os librara de ella? Esto es lo que pide Dauid: *Ne vnquam obdormiam in morte*. Mas para esto el sabe que no ay medio mas eficaz, que el de la luz. Esay. 49. *Dedi te in lucem gentium, ut sis salus mea vsq; ad extremum terra*. Quisole hazer el Padre Eterno, a Christo salud vnuerfal de todo el mundo, y para conseguir esse fin, el medio q escogio por mas propociona do fue hazerle luz: *Dedi ti in lucem gentium*. Pues essa luz pide Dauid para sanar de sus enfermedades, para conualecer de su flaqueza: *Illumina oculos meos, ne vnquam obdormiam in morte*.

Esai. 49.

Seme-

Semejante es a estos otro lugar del Apostol san Pablo, 2. ad Timot. 1. adonde hablando de la vocacion del Euangelio y ley de gracia, dize q por la luz de nuestro Redemptor, destruyò Dios la muerte, y alumbro la incorrupciò, y la salud:

2. ad Tim.

Manifestata est autem nunc per illuminationem Saluatoris nostri, qui autem destruxit quid, mortem, illuminauit incorruptionem per Euangelium. Manifestòse la gracia de Dios, dize san Pablo, a los rayos de la luz de Christo, que destruyò con ellos la muerte, y alumbrò immortalidad è incorrupciò en nuestras almas. Alumbrar incorrupcion, que language es esse? Es el mejor que pudo imaginarse, para significar juntamente la causa y el effeço, para dezir de vna vez el fin que tuuo, y el medio con que vino a conseguirle, el fin, que es la immortalidad: *Incorruptionem.* Y el medio, que fue la luz: *Illuminauit.* Tan proprio es de la luz el preseruar de muerte, que le parecio al Apostol, que podia trocar los verbos, y en lugar de dezir q influyò sanidad è incorrupciò dixò: *Illuminauit incorruptionem,* que la alumbrò, como dando a entender, que alubrar, y dar salud todo es vno.

Sabeyz que he notado en las diuinas letras? que jamas hallareys que salud y noche

se adiectiuen juntos; pero salud y dia a cada passo. 1. Reg. 11. Prometiò Dios vna guã salud a su pueblo, mas si quereys saber el quãdo hallareys que fue en lo mas claro y mejor del medio dia: *Cras erit vobis salus, cum incaluerit Sol.* Para Prophetizarle Elisco al Rey Ioas vn rayo de salud, q Dios le embiaua, primero quiso q entrassen los del Sol por la ventana. 4. Regum. 13. *Aperi fenestram.* Y en estando abierta: *Sagitta salutis Domini, &c.* No se lo podia dezir antes de abrirla? Si por cierto, pero salud y obscuridad no venjan biẽ, era menester que entrasse primero la luz, y por esse medio le enseñasse la salud, que le prometizaua: Canta Dauid la gala a la salud de Dios. De noche? No, sino de dia: esse es el tiempo que le parece mas acomodado para alabarla. y bendezirla. Plalmo 70. *Os meum annuntiabit iustitiam tuam, tota die salutare eam.* El socorro que Dios promete a los suyos, Elayæ 49. en el dia de la salud se le promete: *In die salutis auxiliatus sum tibi.* Y la q cõcedio Christo a la casa de Zicheo. Luc. 19. tambien se la quiso conceder de dia: *Hodie salus domui huic facta est.* Finalinẽte el Apostol el tiempo natural de la salud de dia dize que es, y no de noche. 2. ad Cor. 6. *Ecce nunc tem-*

1. Reg. 11.

4. Reg. 13.

Psal. 70.

Eesai. 49.

Luc. 19.

2. ad Cor. 6.

pus

Laurea Evangelica.

pus acceptabile, ecce nunc dies salutis. No veys como dia y salud andan ordinariamēte juntos? Pues en que puede yr esso, sino en la mucha connexiō que tienē, y en que la luz del, es el alma que le da vida y ser a ella?

Bolued por el contrario la hoja, y yo fiador que en toda la Escripura no halley's que salud y noche se acompañen: *Nox salutis?* en ninguna parte? Aun a la del nacimiento: por q̄ auia de tener el suyo en ella nuestra salud Christo, le da el Propheta Dauid nombre de dia. *Psalmo 136. Nox sicut dies illuminabitur:* y a su Luna dize Esayas, que se le multiplicara la luz, hasta que llegue a igualar con la del Sol, *Esai. 30. Erit lux Lunæ sicut lux Solis:* q̄ noche en que nace la salud, no puede ser obscura, por fuerça auia de tener claridad y luz de dia. Pues si las fabulas antiguas, si las verdades natarales, si las relaciones sobrenaturales y catholicas: todas nos dizen q̄ la luz es symbolo de la salud, y causa de ella essa dene de ser (sin duda ninguna) la q̄ Christo receta en nuestro Euangelio, a sus Apostoles, y essa es la que los aplicò, quando les dixo: *Vos estis lux mundi,* vosotros

aueys de ser la salud general de todo el mundo,

Tercer Pensamiento.

§. V.

Pero pregunto yo, que manera de curar es recetarles salud a los enfermos? si ellos la tuuieran, ò pudierā tomarla con sus manos, claro està q̄ no embiaran a llamar al medico: *Non est opus valentibus medico, sed malè habentibus:* dixo el mismo Christo por san Matheo en el cap. 9. Porque esso no es posible, entran los medicos aplicando medicinas, y poniendo medios en orden a conseguir la salud, que es el fin principal a que se ordenan todas sus recetas: y esto es lo que acabaua de hazer el en las palabras antecedentes; q̄ para cada enfermedad de los miembros inferiores señalò su medicina diferente (como lo dexamos dicho ya de S. Gregorio) pues que sera la causa que a los Apostoles y cabeças de su Iglesia, no les receta medio, ni remedio ninguno para tener salud en sus enfermedades, y solamente les manda q̄ la tengā? *Vos estis lux mundi,* que ellos seā la misma salud?

Mat. 9.

Dos cosas me parece a mi que les quiso dar a entender por aqui el soberano Maestro. La primera es el gran peligro que traen consigo estas enfermedades, q̄ por el mismo caso

Psal. 136.

Esai. 30.

Lib. 1. disc.
eur. 3. §. 4.
& deinceps.

caso que se peguen en las cabeças, son irremediables, alomenos no ay medicina humana que las sane. No os acordays de lo que dixo de la sal, (y ponderamos en el primer libro) que en corrompiendose vna vez, no le queda esperança de remedio ? *Quod si sal euannerit, in quo salietur ? ad nihil valet ultra, &c.* Pues esto mismo les significa agora receptandoles la salud : *Vos estis lux, id est, salus mundi*, y no otras cosa: vosotros soys la misma salud: como quien dize; procura la salud; porque en perdiendola, por el mismo caso que soys superiores y cabeças, correys manifesto peligro de la vida; y es imposible (si del cielo no baxa) que aya medio que pueda escaparos de la muerte.

El perro quando está herido, sino es en la cabeça, no le da pena, pero si le acertaron a dar el golpe en ella, rabia y muere, porque no tiene remedio con que curarse: su medicina es la lengua; y esta aunque para todas las demas partes del cuerpo le aprouecha; pero para alli no le puede servir, porque no alcanza. Esto mismo es lo que sucede en todas las Comunidades y Repúblicas; que las heridas de las cabeças tienen sin comparacion mayor peligro. Los Su-

periores son como perros, q guardã el rebaño de Christo: esse nombre les dio el Psalmista quando dixo : *Lingua canum tuorum, &c.* Y en los milagrosos nacimiẽtos de las dos famosas lumbreras de la Iglesia, nuestro padre san Bernardo, y santo Domingo, este animal tomò Dios por Hieroglífico, para reuelar a sus madres, y a todo el mundo la alteza de su predicacion y su doctrina: *Qui domus Dei custodes futuri, magnos pro ea contra inimicos fidei edituri sunt latratus.* Finalmente Pierio Valeriano pone por recibida esta significacion en el libro quinto de sus simbolos, sub titulo 1. & 2. Pues quãdo estos perros tienen la llaga en la cabeça, quando está la enfermedad en sus personas proprias, es negocio incurable: porque auiendo de ser su légua la medicina general de todo el cuerpo, *lingua en rationis*, llamò a las suyas el Espiritu Santo, Eccle. 36. lengua que ha de curar ya consolando, ya riñendo, ya prometiendo, ya amenazando: *Argue obsecra, increpa*, y siempre sufriendo con paciencia, y enseñando; *In omni patientia, & doctrina*, si esta está impedida y enferma, cabeça, y pies todo corre grandissimo peligro : *in quo salietur ?* no tiene remedio humano q la sane. Por esto el Espiritu

Psal. 67.

Lib. 1. vitæ
S. Bern. c. 1.
Pie. Valer.

Eccl. 36.

2. ad Tim.
4.

ritu

Laurea Euangelica.

Act. 2.

Psal. 131.

ritu Santo , quãdo baxò el dia de Pêccostes sobre los Apostoles, que eran las cabeças de la Iglesia, y los perros q̃ auian de guardar todo el demas ganado, baxò en lèguas; y en baxando, se puso sobre la cabeça de cada vno: *Apparuerūt eis dispersita lingue, seditq̃ supra singulos eorum.* Para dar a entender, que el remedio de aquellas llagas, y la medicina de aquellas enfermedades no puede venir de otra parte que del cielo. † En el Psalmo 131. introduce el Propheta a Dios determinado a residir en Hierusalem perpetuamente, contento de asentar alli su casa, y de que le labren en aquel lugar templo y morada: *Hac requies mea in seculum saculi: hic habitabo quoniam elegi eam.* Este lugar ha de ser mi asiento para siempre: en el tēgo de habitar, pues le he escogido. Y como dōde asiste Dios, no se halla sin comenzar luego a hazer mercedes, apenas parece que acabò de dezir esto, quando assegura de las muchas que piensa hazer a sus vezinos: *Viduam eius benedicēs benedicam, pauperes eius saturabo panibus,* los huerfanos y las viudas dize que correran desde entonces por su cuenta, y que abriera sus alholies para los pobres: que publicara fiestas y regozijos, para que los vean sus siervos y se huelgen:

Sancti eius exultatione exultabunt, que confirmara el Reyno en la casa de Dauid: *Illuc producam cornu Dauid,* y que hara huyr a todos sus enemigos, infame y vergonçosamente: *Inimicos eius induam confusione.* Esto todo para el Rey y sus vassallos, para las personas laycas de aquel Reyno Pero llegando a tratar de los Prelados Ecclesiasticos, de los Pontifices, y Sacerdotes de su Iglesia, lo que les promete es vn vestido de salud, cortado de su mano: *Sacerdotes eius induā salutari,* ò. *salute,* segun *Notat Forlengius.* & traducen casi todos del Hebreo. Vestire sus Sacerdotes de salud. Dos cosas quiero q̃ noteys en este verso: la primera, que aunque la salud del alma (essa es la que promete Dios, y la que le auia pedido Dauid tres versos antes: *Sacerdotes tui induantur iustitiam*) es la mayor merced, y de la q̃ todos generalmēte tenemos mayor necesidad, cō todo esso a los demas no se la promete, ni dize: *viduam eius,* ò, *pauperes eius induam salutari;* vestira de salud sus viudas, sus huerfanos, ò pobres: porque si son ouejas, para esso tiene el pastores en su Iglesia, para que cuyden de la salud de su rebaño solamēte a los Sacerdotes, y Pontifices les dize: *Sacerdotes eius induam salutari:* que les dara la salud el proprio de su mano. Quien

Quien duda fino que es, porq̃ sabe que a estos tales de sola ella les puede venir el remedio, si estan malos: Quien duda fino que nos quiere dar a entender, que no tienen medico que los cure aca en la tierra.

Lo segūdo que quiero que noteys es la frasis de que vsa el Psalmista, que no dize que sanara a sus Sacerdotes: *Sacerdotes eius sanabo*, ni que les dara salud, *dabo eis salutem*, sino que los vestira de salud, *induum salutari*: para dar a entender, que en este genero y estado de personas: no basta la salud interior, como en los otros, sino que es menester que la muestren tambien exteriormente, *Providentes bona non tantum corā Deo, sed etiam coram omnibus hominibus*: que no aya en ellos cosa que huela a enfermedad desde mil leguas. Y esto tambien ha de ser negocio dado de mano de Dios, y que no les puede venir de otra ninguna: por esso dize *indua*, yo los vestire en primera persona, no *induantur*, ò *induant*, en tercera, como quando habla de la alegria, y gozo de los Santos, que dize que se la toman ellos, y se huelguen: *Et sancti eius exultatione exultabunt*: puesto que David en su peticion igualmente auia hablado de ambas cosas: *Sacerdotes tui induantur iustitiam*, auia dicho, *Et sancti tui*

exultent: tus Sacerdotes Señor se vistan, y tus Santos se huelguen: con todos, Dios en la merced de los Sacerdotes mudò la persona, y tomandose para si el cargo dixo: *Sacerdotes eius induam*, yo los vestire, para dar a entender, que auiendo de ser el vestido de salud, *induum salutari*, es imposible, sino se le da el, que ellos lo tēgan.

Por esso tambien la tunica talar del Summo Sacerdote, que era la primera insignia en que se diferenciava de todos los demas Levitas y ministros inferiores quiso q̃ fuesse *hyacinthina*, de color de jacinto, ò de color de cielo, como notaron muy bien Radulfo Flauia *Flauiacen.* cense y Serrano sobre el cap. *Serrano.* 8. del Levitico: porque si en esta vestidura, que es la particular y propria suya, se significa la salud de que ha de andar vestido: *induum salutari*: essa no ay que aguardarla de otra parte, solamente del cielo, y de mano de Dios puede venirle. Y aũ el *Vrim & Thumim*, que traya en el racional, sobre que ay tanta differēcia de opiniones, si hemos de creer a Arias Montano en el libro q̃ hizo, de *vestibus Sacerdotalibus*, no eran piedras naturales y preciosas, como sienten el *Abulē. &* Abulense, y Nicolao de Lyra, *Nicol. ex* ni letras escriptas con mano, *et.*

Da de

Laurea Evangelica.

*August. q. de homines, segun san Au-
 117. in Exo. gustin y san Cyrilo, ni final-
 Cyril. lib. 11 mente la composicion y ajus-
 de adora. tamiento del pectoral, segun
 Caiet. ex 28 imaginacion de Cayetano: rem
 Monta. lib. non hominum artificio factam, aut
 2. dis. 9. §. 4 comparatam fuisse sed diuinitus da-
 tam Moyse; sino vna cosa parti-
 cular y extraordinaria, que le
 dio Dios a Moysen milagro-
 samente, porque siendo la luz
 (esto es la salud) y la perfecio
 del Sacerdote (illuminationes, &
 perfectiones, diximos atras que
 se explicaua comunmente) ni
 la lleva la tierra, ni ay manos
 en el mundo que la escriuan, ò
 compongan, sino que es me-
 nester que el mismo Dios se
 la dè al Sacerdote por mila-
 gro: rem diuinitus datam Moyse,
 donde no, es imposible el al-
 cançarla. Las enfermedades de
 los subditos si, que tienen en
 las lenguas de los Prelados su
 remedio, lingua curationis, y assi
 los que lo son pueden cobrar
 salud mas facilmente; pero pa-
 ra dolores y vaydos de cabe-
 ça, para enfermedades de Su-
 periores y Prelados, no ay cu-
 ra de las tejas abaxo que apro-
 ueche, si el mismo Dios no se
 encarga de curarlas: induam sa-
 lutari. * Pues esto mismo es lo
 q̃ les dize Christo en nuestro
 Euangelio a los Apostoles, re-
 ceptandoles la salud por me-
 dicina: Vos estis lux mudi: Auer-
 tid que no son vuestras enfer-*

medades como las de los o-
 tros miembros: que en ellos,
 con facilidad se quitan: qual-
 quier medicina de las que yo
 acabo de aplicar, las sana: pero
 en vosotros no ay ninguna q̃
 no sea mortal, y no ay ningun-
 na que tenga remedio huma-
 no que la cure; por esso pro-
 curad conseruar la salud, que
 ay consiste vuestro vnico re-
 medio: Vos estis salus mundi: vo-
 sotros aueys de ser la misma
 salud, la misma vida.

Lo segundo que Christo
 quiere dar a entender llaman-
 doles salud, y luz del mundo,
 es la obligacion que tienen de
 acudir a la de sus ouejas, y mi-
 rar por ellas: por esso no di-
 xo: vos estis salus vestra: voso-
 tros soys vuestra salud; sino
 salus mundi: salud de todo el
 mundo: paraq̃ sepan que des-
 de el punto que los hizo Su-
 periores y cabeças, desde el
 mismo los obligò a curar a
 sus subditos en todas sus en-
 fermedades. Pero de esto bié
 basta lo que dexamos dicho
 en la razon passada, y en el dis-
 curso 9. del libr. 1. de esta
 Laurea: quien quisiere ver co-
 sas mas particulares y curio-
 sas, remitole alo q̃ tiene ya pa-
 ra sacar a luz nuestro Padre
 Maestro F. Luys Bernaldo de
 Quiros en su Republica Mo-
 nastica. lib. 2. sobre el cap. 2. de
 la regla, y lib. 6. sobre el 27.
 obra

M. Fr. Ludo-
 uic. Bernal

obra que (si a mi no me ciega la pafsion) dudo que aya fali-
do fu igual en nueftros tiépos,
afsi en erudición y variedad, co-
mo en delgadeza de pensamié-
tos , y rigor en la explicacion
de la Efcritura.

Aplicacion del Dis- curso a san Ber- nardo.

§. VI.

N Vestro gloriofo padre S.
Bernardo , aunque en el
cuerpo enfermo (que ya es ra-
zon que digamos del alguna
cosa :) *Habebat enim thesaurum*
istum in vase fictili, & cui nunquã
deerat stimulus agnitudo : pero
en el alma , fin duda ninguna
tuuo entera salud; y como he-
mos dicho ya otras vezes, de-
de que le soldaron la quiebra
general en el Baptifmo , es
cierto que jamas le le finio
ninguna en sus costumbres, ni
en sus obras offensa de Dios
graue. Para este fin (que era el
blanco principal de sus des-
seos) tuuo el fiépre por me-
dio dichosifsimo las enferme-
dades, que ordinariaméte pã-
decia : y aun procuró que to-
dos los Monasterios de su Or-
den se edificassen en lugares
algo humedos , y consiguién-

temente menos sanos, acordã-
dose de aquello del Apoltoí,
que *Virtus in infirmitate perfici-*
tur, que la virtud se perficiona
en las enfermedades. La fuya
llegò a punto , que pudo (co-
mo foleys dezir acá) vender
salud, y de balde la daua a quã-
tos acudian a el en cuerpo y
alma : *Cuius denique medicinales*
manus & lingua morbos utraque
curabat, illa corporum, ista morũ.
Dize san Gotfrido en el pri-
mer libro de los tres que hizo
de su vida, c. 7. que sus manos
y lengua jamas cessaron de cu-
rar enfermedades , las manos
dãdo salud a los cuerpos, y la
lengua medicinas y remedios
a las almas. Philotheo dize q̃
en su tiempo se cerraron los
Hospitales , y holgaron los
Medicos , fin tener enfermo
en quien poder exercitar su
oficio:

Eger Apollineas doctiq; Machao-
nis artes
Qui coleret toto nullus in orbe fuit.

El Abad de Bonauai, que si se
vuieran de escriuir todos los
milagros que en esta materia
hizo, se perfuade (aplicando-
le lo que el Euangelista San
Ioan dixo de Christo,) a que
no cupieran los libros en el
mundo : *Super his autem, quæ Bernard.*
ad gratiam pertinent sanitatum Bonauai-
multa insignia per hanc famulum lis.

Dd 2 tuum

Lib. 2. vit.
c. 4.

2. Ad Cor.
12.

Gotfridus.

Philot.

Laurea Evangelica.

Lib. i. c. 7.

tuum operatus est Christus , vt in eo quoque videatur exhibere , quod de ipso Euangelista testatur , si omnia scriberentur ; nec ipsum quidem mundum capere eos , qui scribendi fuerant , libros , y en la salud de las almas cõfession todos, que summa in eo de salute omnium sollicitudo summa cura vigeat , que procurò siempre poner sumo cuydado, lograndosele tã bien q̃ apenas aplicò jamas remedio, q̃ dexasse de surtir el efecto pretẽdido, pues (como dexamos dicho atras) de quãtas vezes predicaua , vix aliquando vacuus domum reuersus est , apenas se boluia a su Monasterio, sin dexar hecho algun fruto particular en los oyẽtes. Pues quien alcançò los fines con tal

colmo , quien duda sino que deuio de tener tãbien los medios ? y si el ser luz , es el que se proporciona mas con la salud , Bernardo que la dio tan general a todos, claro està que fue de todo el mundo: *Vos estis lux mundi , y q̃ desta manera se verifica del aquello de Esayas, dedi te in lucem gentium , vt sis salus mea vsque in extremum terræ.* Siruase Dios, que a los rayos desta luz se purifiquen nuestras consciencias, y cobren salud entera nuestras almas, para que siguiendola en esta vida por gracia lleguemos a la lumbre dela gloria, que gozemos todos.
Amen.



DISCURSO

DISCURSO II.

De algunas propiedades que han de tener los Superiores y Maestros, y se significan en la luz gallardamente.

*Vos estis lux mundi. Non accendunt lucernam, & ponunt eam sub medio, sed super candela-
brum, ut luceat omnibus, qui in domo sunt.*

Primer Pensamiento.

S. I.



N en Capitulo primero de Hieremias, dize el Texto lagrado, que le preguntò

Hierem.

Dios al Propheta: *Quid tu vides Hieremia?* que es lo que vees? y respondiendole el, q̄ vey a vna vara q̄ velaua: *Virgam vigilātem ego video;* vna vara q̄ tenia vn ojo abierto encima: le replicò el Señor: *Amen dico tibi, quia vigilabo super gregem meū.* De verdad te digo, que yo q̄ soy cabeza, velare sobre mi cuerpo, yo q̄ soy pastor velarè sobre mis ovejas. Y yo que soy Monarcha velarè sobre mis inferiores y mis subditos. Hierogli-

phico es este muy antiguo, con que significauan los antiguos Egypcios el Señorío, è Imperio prudente y bien regido (a caso auendole hurtado, como otros muchos, de los Hebreos) y asì dize Pierio Valeriano en el libro 33. de los suyos, vbi de iustitia, titulo moderator, que *vetustissimi illi Sacerdotes moderatorem Hieroglyphicè significaturi, oculorum super virgam facere soliti sunt*, que para significar vn buen Emperador los Sacerdotes Egypcios ponian vn ojo sobre la punta de vna vara: y mas abaxo dize, q̄ con esta misma pintura significauan tambien a su supre-

Pierius.

Dd 3 mo

Laurea Evangelica.

mo Dios *Osiris*, todo lo qual trae, fuera del, *Alciato*, in *syn- tagmate de symbolis*, titulo, *De symbolis Pythagora*. La vara ya se sabe q̄ es conocido symbolo del Reyno en las letras humanas y diuinas: el ojo abierto, y puesto en alto, lo es de la prouidencia y vigilancia: y en estas dos cosas les parecia que se cifrauan todas las partes q̄ ha de tener vn buen Monarcha. Expliquemoslas bien, y veremos la consonancia maravillosa que hazen con las que pide en nuestro Euangelio Christo, quando pinta vna vela ardiendo y puesta sobre vn candelero: *Accendunt lucernam, & ponunt eam super candelabrum.*

Lo primero pintauan vara, para enseñar al Superior, la obligacion que tiene, el buen exemplo, y lo mucho que en el se echa de ver qualquier falta. Tomad vna vara, y metidla en el agua, y aunque es cosa cierta q̄ el estar alli, ni la quiebra, ni la tuerce: con todo esso vereys que metida alla dentro, os parecera q̄ està quebrada, ò por lo menos tuerta. Desta misma manera es el Prelado, que en metiendose algũ poco en el agua del regalo, en dexandose engolfar y çabullir tantico en los deleytes y blanduras deste siglo, luego nos parece que ha quebrado, ò al menorete que tuerce y falta

de lo que tenia obligaciõ: por manera que lo que en los otros es nonada, en el parece y aũ es mucho: y el pecado que es venial en los subditos, que en el Superior suele tenerse por mortal y grauissimo: *Quemadmodum maiori solent esse de- Plutar.*
cori nota in facie, quam in reliquo corpore, sic etiam minima quaque Principum errata notantur, dixo Plutarco: que como las señales de la cara hazẽ mayor fealdad (aunque pequeñas) que las que està en otra qualquier parte del cuerpo (por muy grandes q̄ sean) assi tãbien los vicios de los Principes, aunq̄ minimos, salen mucho, y parecen mayores que los mas graues que tienen sus vassallos.

Entre otras cosas q̄ (desde el muladar adõde estaua padeciendo) alega el santo Iob en su defensa, vna es, la seueridad grãde q̄ solia guardar en tiẽpo de su prosperidad cõ sus vassallos, q̄ aũ a reyr no se atreuia delante dellos: y los tenia tan hechos a esto, q̄ si alguna vez por pedirlo assi la vrbilidad y policia, se reya vn poco; viendolo, no se lo podian persuadir, ni lo creyan: *Si quando ridebã Iob. c. 29.*
ad eos, non credebant. Explica este lugar nuestro glorioso Padre san Gregorio lib. 20. moral. c. 3. y señalando la razon de este cuydado (q̄ sin duda se le deuia de costar a Iob, y no pequeño)

Gregor.

queño) dize que es, porq̃ muchas vezes de ver reyr al Superior, se desliza a pecar los subditos: *Sapè enim à discipline metu resoluimus subditos, si nēstro regimini hilaritatis frēna relaxamus: quia dum nos quasi licenter latos aspiciunt, statim ipsi ad illicita resolvuntur.* Pues valame Dios Padre santissimo! no dize el Espíritu Santo, q̃ el vulgo no es mas q̃ vn Camaleon, q̃ se viste de las colores de su Rey, y no de otra manera? *Qualis rector civitatis, tales habitantes in ea?* pues si el Rey no haze mas q̃ reyrse, y esso licitamente: *licenter latos*: de q̃ dechado pueden sacar los subditos cosas illicitas y malas? *ad illicita resolvuntur?* Esta es la pēñon de los Superiores y cabeças: que aun lo licito en ellos suele parecer pecado: y lo q̃ no lo es, atribuyrseles a vicio, q̃ les sucede a ellos en sus gustos lo que a las varas en el agua, q̃ sin estar quebradas ni tuertas, lo parecen, (en los Apostoles tuuieron los Iudios por grā falta el no se lauar las manos quando se sentauā a la mesa) y como los subditos sacā la muestra: no como ella es en si, sino como se les representa a ellos; de ay viene lo q̃ dize S. Gregorio, que *dum nos quasi licenter latos aspiciunt, statim ipsi ad illicita resolvuntur*: q̃ de la riza del Prelado, se desliza en ellos a la conuersaciō lasciuia y des-

honesta; porque les parece a quella tan gran quiebra, que al retratarla la sacan de esta fuerte.

§. II.

PERO q̃ diremos quando de veras ay culpas en los Principes? no parece sino que en ellos son de diferente especie los pecados; segun se encubren menos, y parecen mayores q̃ en los subditos:

Omne animi vitium tanto conspectius in se Iuuenal. Satyr. 4.
Crimen habet, quanto maior, qui peccat habetur.

Dixo Iuuenal. El pecado es vna mǎcha q̃ nos coge de pies a cabeça: y como lo cunde todo, quanto mayor es el peccador, tãto es mayor el pecado y menos puede dissimularse, ni sufrirse. Elegante y galladamente el glorioso Doctor san Isidoro, lib. 2. de summo bono. c. 18. *Crescit delicti cumulus iuxta ordinem meritorum; & saepe quod minoribus ignoscitur, maioribus imputatur.* Crecen (dize este Santo) los delictos, cōforme a la persona q̃ los comete: y lo q̃ por vñtura se les perdona a los menores, en los mayores es negocio intollerable è insufrible. Muchos pecadores, muchos torpes y amancebados auria en Hierusalē quando S. Iuā Baptista predicaua: y

Dd 4

mu-

Laurea Evangelica.

muchos por ventura q̄ come-
 tiesen otros mas graues delic-
 tos y pecados (que en vna ciu-
 dad tã grãde, y habitada de gē-
 te tã perdida no faltariã sacri-
 legios y perjurios; especialmē-
 te en tiempo q̄ auia llegado a
 colmo su malicia *Esai. 14. Quo-*
niã cōpleta est malitiã eius: en tiē-
 po que estanã todos sepulta-
 dos en el profundo sueño de
 sus vicios. *Sapient. 18. Dum me-*
dium silentiũ tenerent omnia, y las
 tinieblas de su ceguedad, les
 hazia viuir a escuras y de no-
 che: *Et nox in suo cursu mediũ iter*
perageret.) Pero con todo esto
 a ninguno leemos q̄ aya repre-
 hendido en particular S. Iuan,
 sino es a Herodes: *Arguebat*
enim Ioannes Herodẽ: porq̄ en es-
 se, como era Rey, crecia la cul-
 pa conforme a la dignidad de
 su estado: *Crescit delicti cumulus*
iuxta ordinem meritorum, y aunq̄
 a los demas se les dissimulasẽ
 otras cosas, *quod minoribus ig-*
noscitur: a el no se le podia de-
 xar de reñir qualquiera aspe-
 ramente: *maioribus imputatur.*

Haze Dios vn cargo general
 a todo su pueblo por *Esaias*
 en el c. 24. de q̄ han contraue-
 nido a sus mādatos, desobede-
 cido sus leyes, quebrantado el
 pacto y concierto q̄ auian he-
 cho, y trincadole mil palabras,
 q̄ le auian dado de ser perpetuamente
 suyos: *Transgressi sunt*
leges, mutauerunt ius, dissipauerunt

sedus sempiternum: y viendo el
 flaco (ò por mejor dezir) nin-
 gun descargo q̄ tenian, proce-
 de cōtra ellos: y al tiempo de
 intimarles la sentencia, dize:
Idcirco visitabo super militiam cali
in excelsõ, & super Reges qui sunt
super terram. Por tãto fallamos
 que deucmos condenar y cõ-
 danamos: *Idcirco visitabo:* a los q̄
 estan leuantados (por razon
 de sus cargos) a las nubes: y a
 los Reyes que gouiernan en
 la tierra. Pues como Señor no
 os acabays de dar por ofendi-
 do de todos? no incurrieron
 en la culpa grandes y peque-
 ños? si, que los cargos indiffe-
 rentemente se hizieron a los
 vnos y a los otros. En general
 se dixo, que *transgressi sunt leges,*
&c. como la pena le executa
 agora solamente en los Mo-
 narchas y Principes del mun-
 do? *Super Reges, qui sunt super ter-*
ram? Como? Porque vna mis-
 ma culpa crece al doble en
 ellos, que en los subditos: *cres-*
cit delicti cumulus: y aunque se
 les perdone a estos, ellos han
 de salir por sus cabales: *Quod*
minoribus ignoscitur, maioribus im-
putatur. Pues para significar
 esto, y darles a entender a los
 Superiores y cabeças, la obli-
 gacion que tienen de no ha-
 zer quiebra ninguna en sus
 costumbres, ni torcer del ca-
 mino de la aspereza a los re-
 galos; so pena de que parece-
 ran

ran al doble sus delitos: viene muy a proposito el pintar en symbolo de ellos vna vara, que entrando en el agua, aunque esté derecha, se nos representa a todos tuerta, y si tuerce, todos diran, que está quebrada. Por esso la pintaron los antiguos Egypcios, y todos generalmente la ponen por symbolo y Hieroglyphico de la prelacia, y de el gouierno, en cuya significacion la vio tambien el Propheta Esayas, quando dixo: *Virgam vigilantem ego video.*

Segundo Pensamiento.

§. III.

LO segundo pintaron vara y baculo, para que sepa el Superior que ha de serlo el de todas sus ouejas. Psalmo veynte y dos: *Virga tua, & baculus tuus ipsa me consolata sunt*, porque no ay cosa que cãtolas en gorde, como tener el arrimo de su pastor a mano: *In baculo meo trasiui Iordanem*, que puedan arrimadas, y estribãdo en el passar el Iordan de este mundo, y que en llegando al mar Bermejo de las tribulaciones, y trabajos, esta vara les aparte las aguas, y se las diuida, de modo que puedan passar a pie enxuto a la tierra de promissió. El buen pastor que nos pintò el Euangelio. Luc. 15. no se cõ-

tentò con salir abuscar la oueja enferma y flaca que se le auia perdido del rebaño, sino que hallada, la puso sobre sus hombros: y en ellos la boluio a traer a sus apriscos. Y quando el mejor pastor de los pastores Christo sintio que de los doze corderos que auia escogido para mãs de todo su ganado, el vno amodorrado en el pecado, y atascado en el cieno de la culpa, no estaua ya para poder dar passo fuera de ella: al punto hizo aquel diuino ensayo de ponerse a lauar los pies a sus discipulos, y arrodillado a los de Iudas le ofrecio sus hombros, para sacarle en ellos si el quisiera.

Obligacion es esta que corre a qualquier Principe y cabeza, que aunque en el mandar y gouernar lo sea, pero en el sustentar, y sobrelleuar a los otros, ha de ser pies de todos los demas, pies digo sobre quien cargue y estribe todo el cuerpo. Por esso los Griegos llamaron a los Reyes, *Basileus*, *quasi basis, & fundamentum populi*, basa y fundamento sobre quien está assentado todo el Reyno. Ni usaron solos ellos de este nombre, que con el mismo los llamò el sancto Iob en el capitulo diez y nueue: *Deus cuius ira nemo potest resistere, & sub quo incuruantur, qui portant orbem*: los que sustentan

Vide supra li. 1. discurs. §. 1.

Basileus.

Iob. 19.

Psal. 22.

Gen. 32.

Laurea Evangelica.

tentan el mundo llama a los Reyes, y Monarcas de: los que le traen acuestas: esto quiere dezir *portare* propriamente.

Hazele Dios a Moysen caudillo de su pueblo, lugar teniente suyo en su gouierno: y en lugar de darle las gracias por el cargo, en el capitulo onze de los Numeros, se queja diziendo, que se los ha cargado a todos sobre sus hombros: *Imposuisti pondus vniuersi populi huius super me*. Pero aun mejor vn poco mas abaxo. *Nunquid* (dize el mismo Moysen) *ego concepi omnem hanc multitudinem? aut genui eam, vt dicas mihi: Porta eos?* Parilos yo por ventura? ò engendrelos? para que me digays (habla cõ Dios) q̃ me los eche a cuestras, y los lleue? En todos los cinco libros de el Pentateucon no se hallara que Dios le dixesse semejante palabra: solo le mando que los gouernasse, y los rigiesse, que hiziesse officio de su Capitan y su Caudillo. Pues como dize Moysen, que le auia mandado *Porta eos?* cargatelos? Es que para los que entienden que cosa es gouernar y ser cabeças, todo se es vna misma cosa: y los verbos *Rego*, y *Porto*, synonymos son, sin que la significacion de el vno, añada vn tilde a la de el otro. En el capitulo quarenta y nueue de el Genesis, adon

de nuestra Vulgata dize: *Ruben prior in donis, maior in imperio*, primero en la herencia y mayor en el gouierno. San Hieronymo in *traditionibus Hebraicis*, in Genesis, buelue: *Maiores ad portandum, & maior robore*, mas robusto, y membrudo para llevar la carga. Y por ventura tuuo en esta verdad su fundamento el vsar los Reyes de coronas en las cabeças, que en su hechura parecen cercar almenadas: para significar que son ellos los que sustentan el peso de todas sus ciudades.

De aqui vino a dezir el glorioso Doctor san Augustin, explicando, aquellas palabras de san Pablo, 1. ad Timoth. 3. *Qui Episcopatum desiderat, bonum opus desiderat*: que el nombre de Obispo (que propriamete quiere dezir *super intendentes*, el que tiene superioridad sobre otros) es mas nombre de trabajo, que de honra: *Exponere Vo-* August.
luit (dize el Sancto) *quid sit Episcopatus: quia nomen operis est, non honoris*. Pero aun mas a nuestro proposito el bienauenturado San Gregorio libro 24. Grego.
Moral. capit. 16. *Potestas accepta non honor, sed onus aestimatur*. La potestad que vn hombre recibe sobre otros, no se ha de tener por honra, sino por carga. Y aun entre los Gētiles no faltò quien vsasse este retruc:

Num. 11.

Genes. 49.

Hieron.

1. Ad Tim.
mot. 3.

August.

Grego.

retruettano. Refiriendo Ouidio en el segundo de su Metamorphoseos, como el Dios Apollo encargò al Centauro Chiron la criança de su hijo Esculapio, y se le dio para que le rigiesse, y doctrinasse, las palabras de que uso para decirlo, fuerò casi las mismas de San Gregorio.

Semisfer interça diuine stirpis alumnus.

Ouid.

Letus erat, mixtoq; oneri gaudebat honore.

Que acceptò el Centauro la mezcla de la honra y de la carga tan claramente lo es el go- uernar a otros, que aũ los mas ciegos Gentiles la alcançaron a conocer por tal, y conocida confessaron que lo era. De manera que esta obligaciõ de llevar, y sobrelleuar a los subditos, siẽpre les ha corrido a los Prelados. Pues essa quisieron dar a entẽder los Egypcios en la vara, ò baculo q̃ vamos explicando: y es la que significò Dios en la que le enseñò a Esayas, quando dixo: *Virgam vigilantem ego video.*

Tercer Pensamiento.

§. I I I I.

Psalm. 2.

LO tercero es vara, para que siẽdo baculo y arrimo sea tambien açote: *Corripit eos in*

virga ferrea. Que sin castigo es imposible que aya buen gobierno, y el que perdona con demasia a sus subditos, es señal de que los aborrece: *Qui parcit virga, odit filium.* Por esso Dios vna vez que se metio pastor, Zacharia 1. *Et pascam pecus,* &c. luego dize que tomò dos cayados, ò dos varas: *Et assumpsi mihi duas virgas.* Pues Señor, que pretendeys hazer cõ ellas? los pastores que por aca se vsan, con ser hombres flacos, y miserables, tienen harto cõ vn cayado solo: vos que soys Dios, y sin ninguno podeys hazer quanto quisiereis para que tomays dos? *Assumpsi mihi duas virgas.* Para que? Para enseñar a los Superiores, y cabeças, q̃ con el baculo que ha de servir a los subditos de arrimo, han de tener tambien la vara del açote. Quereyslo ver? pues mirad lo que se sigue luego: *Alteram appellauit decorum, alteram appellauit funiculum.* El vn cayado de aquellos dize que lo llamò hermosura, suauidad, y mansedumbre con los subditos: llevarlos, y sobrelleuarlos en todo lo posible: pero el otro? *Alteram appellauit funiculum.* En verdad que dize que es latigo, y açote: porque sepan que ha de auer de todo, y que les ha de dar (lo q̃ soleys dezir acá) del pan y del palo: q̃ tambien essa es muestra de amor en

Prone. 13.

Zacha. 1.

Laurea Evangelica.

Prov. 3.

en los pastores: *Quem enim diligit Dominus corripit.*

Psalm. 18.

Ponese Dios a regalar con su sieruo David en el Psalmo 88. haziendole mil caricias y fauores: *Inueni David seruū meum; oleo sancto meo unxi eum*: y despues de auerle hecho grandes offrecimientos y promessas, de que le quitara de delante de si sus enemigos, y los hara a todos huyr de su presencia, *Et conuidam à facie ipsius inimicos eius, & odientes eum in fugam conuertam*. Que le hara el mayor Monarcha y Principe del mundo: *Et ego primogenitum ponam illum, & excelsum præregibus terra*. Que le dara vna successiõ eterna, descendencia que no se acabara perpetuamente: *Et ponam in seculum seculi semen eius*: que pondra en su cabeça todas las riquezas del mar, y en sus manos todos los thesoros que tiene el sepultados en sus arenas: *& ponam in mari manum eius*, despues digo de estas, y otras mil offertas con la que acaba de cerrarlas todas, y la que guarda para la postre es: *Si autem dereliquerint filij eius legem meam, &c. visitabo in virga iniquitates eorum*. Yo te prometo que me la han de pagar tus nietos, si la hizieren; y que si pecaren, que no se han de yr alabãdo de mis manos: *Visitabo in virga iniquitates eorum, & in verberibus peccata eorum*. Pues Señor tan presto

le quereys aguar el gusto a vuestro sieruo David? tan de contado quereys que pague el q̃ ha tenido en oyr de vuestra boca essos fauores? Dexarades la amenaza para otra ocasiõ, y no en esta adonde (ya que auia des comenzado asì) todo parece que auia de ser regalo: para que le days agora vn tan mal dexo, diziendole que auays de castigar sus descendientes. Paraque? Esta es la mayor muestra de amor que puede darles: *Quem enim diligit Dominus corripit*. Y lo demas, antes fuera aborrecerlos: *Qui percutit virga, & edit filium*. Los imperios tãbiẽ se los concede a los Gentiles, las victorias cada dia las alcançan los Paganos, llenos estan los Turcos de riquezas, y si la successiõ es tambiẽ particular merced que Dios nos haze, no ay ratones que engendren como ellos; pero el castigarles en vida sus peccados, el no le remitir la pena para la otra, sino executarla luego en esta, para que se enmienden, es cosa que solamẽte la haze con los que ama: *Quẽ diligit, corripit*. Por esso a David, y a sus descendientes, despues de auerles prometido todo el otro, a la postre (como cosa de mas importancia y mayor) les assegura, q̃: *Visitabo in virga iniquitates eorum*. Que no les dexara passar ninguna culpa sin castigo.

3. ad Co-
rint. 2.

Psalm. 77.

castigo. El Apostol S. Pablo, q fue buen discipulo de este diuino y celestial Maestro, no parece que tenia puesto su gusto en otra cosa, sino en affligir y contristar a sus fieles. 1. ad Corinth. 2. *Quis est qui letificat me, nisi qui contristatur ex me?* Quien me puede alegar a mi, sino aq llos a quien yo entristezco? Y porque no parezca poca caridad holgar se de las pesadumbres de sus proximos, y tener actos de cõplacencia en las q les ha dado, añade luego: *Gaudeo, non quia contristati estis, sed quia contristati estis ad salutem.* No me huelgo yo por la tristeza solamente, sino por el fin q se suele seguir della, q es la enmienda. Que cosa tan ordinaria es, no nos acordar de Dios mientras q gozando el viento en popa, nauegamos cõ prosperidad en nuestros gustos: y quan cierto el boluernos a el, en viendonos en las necesidades y trabajos? *Cum occideret eos querebant eum, & reuertebantur: & diluculo veniebant ad eum.* Quando Dios affligia a los hijos de Israel en el desierto, luego le venia a buscar pecho por tierra: *Querebant eum.* Acogianse al sagrado de su misericordia; perdonaualos, y en viendose libres, *Reuertebantur.* Tornauanle a offender como primero. Boluialos Dios a castigar segunda vez, y en sintien-

do el açote: *Diluculo veniebant ad eum.* Boluian ellos tambien a rendirse, y obedecerle. Que es esto? Que no se acuerdan de Dios, sino quando estan atribulados y affligidos, q solo el castigo es el libro de memoria en que le escriuen. Pues en orden a tan buen fin, no ay medio q no pueda ser de mucho gusto, por esso se le da a S. Pablo la tristeza de los Corinthios, y dize: *Gaudeo.* Huelgo-me de veros tristes, no por el mal de la tristeza, sino por el bien de la penitencia, a que se ordena: *Non quia contristati estis, sed quia contristati ad salutem.* Como el medico se huelga de dar al enfermo la beuida amarga, no por el trabajo q ha de passar al tomarla, sino por la salud que espera que tendra por esse medio. Pues si el castigo lo estan bueno para conseguir la de las almas, justo es q los Prelados que son los medicos dellas (como dexamos dicho) se aprouechen a sus tiempos del, y que para significarles esto, y acordarselo pinten en su Hieroglyphico vna vara, *virgam*, con que castigué, y aq ten a sus subditos.

§. V.

PERO porque no dena ton-
tas y a locas, lo q llamays
acà palo de ciego, para esso se
ponen

Libro 1.
Disc. 2.
9. §. 2.

Laurea Euangelica.

ponen vn ojo encima: *Virgam vigilantem*, palo, pero con ojos vara, pero q̄ vee y mira y desde lexos atalaya todo lo q̄ puede venir. Sabeys q̄ he notado en las diuinas letras? q̄ todos los nóbres q̄ da Dios en ellas a los Superiores y cabeças traen cōfigo esta obligacion. Atalayas los llamò por Ezechiel en el cap. 3. *Fili hominis, speculatorem dedi te domui Israel*. Guardas que velà la ciudad de noche, por el Sabio, Cantic. 5. *Vigiles, qui custodiunt ciuitatem. Episcopos*. Por el Apostol. 1. ad Timoth. 3. *Id est, superintendentes*. Personas que mirà desde alto, como notò sancto Thomas sobre este lugar. *Scopos. Enim idem est, quod intendentes: & Epi. id est. supra, vnde Episcopus dicitur, quasi superintendens*. En otras partes los llama leones, q̄ aũ durmiendo tienen los ojos abiertos, y cuya cabeça (como notò Pierio Valeriano. lib. 1. vbi De leone. Titulo, *Vigilantia, & custodia*) era symbolo de la vigilancia antiguamente: pastores en otras, que para serlo buenos han de poder dezir lo que Iacob, Genes. 1. *Diũ, noctũq̄, astu vrebam, & gelu, fugiebat que somnus ab oculis meis*. Que no pegaua los ojos de noche, ni de dia, en el lugar q̄ vamos explicando de Esaias, vara que tiene vn ojo en lo alto en centinela. *Virgam vigilantem*. Deue de ser

Ezec. 3.

Cantic. 5.
1. Ad Ti. mot. 3.

S. Thom. Scopos. Epi.

Pier. Valerian.

Genes. 31.

sin duda ninguna para darnos a entèder lo mucho que importa esto en los Prelados.

Quando Christo se apartò con los tres Apostoles a orar al huerto, Matth. 26. todos tres dize el Euàgelista q̄ acompañaron su oracion cō sueño, todos tres se rindieron al que los acossaua: *Erant enim oculi eorum grauati*. Leuantose Christo de la oracion, fue los a buscar, hallòlos dormidos: *Et inuenit eos dormientes*. Y con q̄ todos tres lo estauã, no riñò mas que a S. Pedro solamènte: *Simon dormis?* Mejor parece que se lo pudiera reprehender a S. Iuan, q̄ (como quien toda la cena se auia estado durmiendo en su regaço) de razõ auia de cargar le menos sueño, con todo esso no nos dizen los Euangelistas que le hablasse en particular palabra de esto, solamente de S. Pedro se quexò de que no auia podido velar cō el siquiera vna hora: *Nō potuisti vna hora vigilare mecum*, que es esto? sino la mayor obligaciõ q̄ le corria de velar, por ser cabeça y caudillo de los otros, y porque los que lo son hã de estar siempre el ojo alerta: *virgã vigilantem*. Item, no solamente estaua el ojo en vela, sino tambien en lo alto de la vara: *oculum super virgam*, para que primero vea donde descargue el golpe. El Pierinã toro tiene los cuernos enci-

Matt. 26.

ma

de los ojos (fuera de que para herir la tierra) y así primero es en el hazer presa cō el cuerno, q̄ mirar con los ojos adonde, y como la haze: el vnicornio es al reues, encima los ojos, y debaxo el cuerno, estan los ojos en atalaya, y primero llegā ellos a qualquiera parte cō su vista, q̄ el cuerno con su punta. Quereys saber la differēcia que se sigue de esta. Que el toro con su cuerno emponçoña, y mata; pero el vnicornio con el suyo es saludable antidoto, y probadissima triaca contra todo veneno. Esto mismo les suele suceder a los Prelados, q̄ si al hazer la reprehension y castigo, cierran los ojos como el toro, y no los tienen en centinela para mirar el daño que puede sobreuenir della, en lugar de sanar acaban, y por la salud y mejoría que pretenden, cōsiguē la muerte, è ineuitable perdicion de sus ouejas. Pero si al cōtrario tantean primero el talento y fuerzas de la que esta enferma, y midiendo cō ellas la correctiō procuran compassarla con la posibilidad de sus hombros, es cosa cierta alcançar la enmienda de las culpas passadas, y con la mezcla de la prouidēcia, y el rigor conseguir el fin de sus deseos. Por esso a Esayas le enseñaron vna vara con ojos, y los ojos en lo alto de

la vara. Por esso los Egypcios pintauā otra de la misma suerte: *Et moderatorē Hieroglyphicē significaturi, oculum super virgam facere soliti sunt.* Y por esso tambien nuestro Euangelio les notifica a los Superiores, cō quiē habla, que han de ser luz, y no luz como quiera, sino luz puesta en alto, y veladora: *Non sub modio, sed super candelabrum.* Para q̄ desde alli miren y atalayen, luz finalmente que alcance cō los rayos dela fuya a todas partes, que no se le escape nada en todo el mundo, q̄ esso quiere dezir: *Vos estis lux mundi.*

Quarto Pensamiento.

Aplicacion del Discurso.

§. VI.

EL Apostol San Pablo, escriuiendo a su amado discipulo Timotheo (y es la parte de la Epistola que se le canta en la Misa a San Bernardo) haze vn gallardo y breue epilogo de todas las condiciones, que hemos dicho, que se significauan en la vara: *Tu verò vigila (dize) in omnibus labora, ministerium tuum imple, sobrius esto.* Quieres saber lo que has de hazer para cumplir biē cō

1. Ad Tim.
mot. 4.

Laurea Evangelica.

las obligaciones de tu oficio? lo primero : *Vigila*. Vela : veys ay los ojos en atalaya . Lo segundo : *In omnibus labora*. Trabaja con todos, en todas sus necesidades y ocasiones, veysle aqui hecho baculo y arrimo de sus subditos. Que mas? *Ministerium tuum imple*. Cumple con todas tus obligaciones : veys ay dō de le encarga el buē exemplo. Y si quereys mas claramēte ver como le impide el agua del regalo, oyd lo q se sigue: *Sobrius esto*. Sobre todo te encargo la parsimonia y abstinēcia, en el trato de tu persona . Y de las correcciones , y modo que ha de tener en ellas, sino le dize aqui nada, es porque quatro réglones mas arriba le acaba de encargar la mezcla de el rigor y blandura , la vara para castigar, y el ojo para mirar como, y en donde: pues quando le aconseja que haga de su lengua açote, y juegue de ella con rigor contra la obstinacion de los rebeldes : no echa palabra aspera por la boca , que no la mitigue luego con la blandura de otra mas suaue: *Predica verbum* *Argue*, predicales (le dize) conuencelos , y prueuales su obstinacion y su dureza: pero no lo ha bien dicho quādo luego temple la de sus palabras con otra mas blanda , y añade: *Obsecra*. Pide, ruega , suplicales que se enmienden de lo passa-

do . Tornasele a reueſtir otra vez el feruoroso zelo de la hōra de Dios, y boluiendole a su primer estilo dize : *Increpa opportunè importunè* . Riñe , gahiereles, dales en rostro con tiempo , y sin el , que siempre lo sera para esto , reprehendoles sus culpas y delictos. Y pareciendole que se adelantaua mucho, tuerce otra vez el camino, ablanda la mano , y mitiga el rigor pasado , diziendo: *In omni patientia , & doctrina* . Pero mira que sea con toda paciencia, y mansedumbre: no como hombre que se arroja ciegamente, sino como quiē mira, y sabe lo que haze. Veys como concuerdan algunas vezes tambien las letras humanas y diuinas? y lo que mas es, las diuinas entre si , quan vnas son siempre, y quan hermanas? Cotejemos agora todo lo que hemos dicho con las palabras de nuestro Evangelio, y hallaremoslo todo en el , sin faltar cosa. El Propheta dize, que ha de ser el Superior ojo sobre vara: nuestro Euāgelista luz sobre candelero, y el Apostol està dando voces vela, vela . El Propheta q ha de ser vara derecha , y para que lo parezca siempre, no ha de entrar en el agua de los regalos, porque el fluxo , y refluxo de sus ondas no deslumbren los ojs de los subditos , nuestro Euangelis-

ta, no solamente pide esso, sino que, *Luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona.* Que den luz de buen exemplo con sus obras: y el Apostol con el vno le encarga la templança: *Sobrius esto.* Y con el otro que haga en todo, todo lo que deue: *ministerium tuum imple.* El Propheta que sea vara, baculo, y arrimo de sus subditos. El Euangelista que sea luz que los guie (jigamos tambien ciudad q̄ los sustente) y el Apostol que trabaje con todos, y en todas ocasiones. El Propheta que sea palo, pero no de ciego; vara que açote, pero con el ojo en atalaya. El Euangelista, que sea fuego que queme, pero tambien luz que alumbre: y el Apostol que riña y arguya, pero: *In omni patientia & doctrina.* Mirad que diuina consonancia de tres voces, las mas bien acordadas y conformes, que jamas se han visto. No puedo dexar de engolfarme con ellas en las alabanças de nuestro glorioso Sancto, pues segun nos vienen a cuento, parece que se entonaron todas al son que Bernardo auia de hazerles con sus obras.

§. VII.

VElò. Mirad lo q̄ dize de el el Sancto Abbad Guillel-

mo: *Vsque hodie vigilat ultra possibilitatem humanam.* Que hasta aquel mismo p̄cio velaua mucho mas de lo que podian sufrir sus fuerças. Dio buen exemplo, no solamente no dexando se çabullir en las aguas del regalo, como lo significaua el Propheta, y lo pedia el Apostol: q̄ de este estuuu tan lexos, que a pura abstinencia llegò a tener perdido el gusto, y en tãto grado, que no le tuuo para discernir entre el agua, y el azeyte, sino que se beuio vna vez vn jarro del sin echarlo el de ver, ni reparar en ello: *Oleum calicis bibit pro thetico.*

Pero añadio luego lo positivo de las buenas obras, que pi de el Euangelista, por cuya razon se dize de sus sermones y doctrina, que eran de particular efficacia en todos los que le oyan, porque por mas arduo y dificultoso que fuesse el cumplimiento de ella, y de ellos, viendoselo a el exercitar en su persona propria tan ordinariamente, todos se persuadian a creerle, y juntamente se animauan a imitarle: *Sermo vnius, & efficax Bernardi, qui dum difficilia predicat verbo, haud impossibilia tamen esse demonstrat exemplo.* Fue baculo y arrimo de sus subditos, lleuandolos, y sobrelleuandolos en todo: *Summa in eo de salute omnium sollicitudo, summa cura vi-*

Ec gebat.

Guillel.

Hymn.
ex offic.
cins.

Li. 3. c. 5

Li. 1. c. 7

Laurea Evangelica.

Li. 2. c. 5

Aristot.

gebat. Diximos en el Discurso pasado; pero agora añado mas que no solamente cuydaua de los que tenia presentes, sino tambien de los que estauã mas apartados y remotos: *Nec dimittit suos quos à se transmittit, sed vbicunque sunt paterna sollicitudine cum eis est.* Que no tuuo este glorioso Sancto? Tuuo en las correcciones summa discrecion y prudencia, vsando muchas vezes de blandura; algunas, aunque las menos, de rigor y asperesa, y las mas mezclando con san Pablo estas dos cosas. Aristoteles en el lib. 2. de Rhetorica, haze mencion de vn adagio antiguo, que hablando de los Superiores dize: *Oleum & salem oportet emere.* Que los que lo son, han menester hazer la prouision de sal y azeyte. Explica este adagio Paulo Manucio ò Erasmo entre los suyos, y dize: *Sal enim mordet & siccatur, oleum lenit ac humectat: quæ si quis iunxerit, nihil non assequetur.* Que la sal muerde y seca, el azeyte humedece y ablanda, por esso dezian que comprasse el Superior estas dos cosas, porque con la mezcla dellas, es cierto que podra alcançar quãto qui siere. Nuestro glorioso Sancto a la sal que confiesa de el toda la Iglesia, y le probamos en todo el libro primero desta Laureta, juntò el azeyte de la blan-

dura y suauidad, y con estas dos cosas, no solamente alcançaua la enmienda delas culpas; pero aun grangeaua las voluntades de todos aquellos a quiẽ reprehendia: *Nam quoties oportet noxios aliquorum, vel reprehendere actus, vel impedire conatus, tam considerate fiebat, vt abundanter ipsi quoque qui læsi viderentur haberent, vnde sibi pro eo satisfacerent: vnde & ex ipsis non nullos ampliori deuotione vidimus eius postea, & obsequijs deseruisse, & adhesisse vestigijs.* No sè yo q̃ pueda auer mayor enca-recimiento, que este que se dize con verdad del en su vida. Así cumplio lo q̃ las diuinas letras pidẽ, y se cumplio en el lo que el adagio humano promete a los que supieren mezclar el rigor de la sal, con la suauidad y blandura del azeyte: *Nihil non assequetur.* Que se salio con todo quanto quiso, y no dexò de alcançar cosa ninguna. Enmienda en las culpas, aprouechamiento en las virtudes, amor en sus subditos, respecto aun en los mas estraños, gracia en los ojos de los hombres, y mas particular y principalmente en los de Dios, que dandole la suya para todo en esta vida, en la Eterna le gratifica con el premio de la gloria en que reyna por los siglos de los siglos.

Li. 3. c. 6

Amen.

DIS-

DISCURSO III.

De la luz del buen exemplo que estan obligados a dar los Superiores y Maestros,
y quan general la dio en todo
nuestro glorioso Padre san
Bernardo.

Vos estis lux mundi, luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona.

Primer Pensamiento.

S. I.



QUANTO Abominable sea en los ojos de Dios qualquier pecado cometido con mal exemplo y con escandalo, facilmete lo podra echar de ver quien fuere medianamente versado en las diuinas letras, pues apenas ay en todas ellas libro que no tenga al gun particular lugar a este proposito. En el testameto nuevo a cada passo, pero aun del viejo quiero traer aqui vno y dos, que lo ponderan a mi parecer marauillosamente. Entre los pecados y maldades que en diuersas figuras le reuelò Dios al Propheta Ezechiel capitulo 8. vno fue el de la idolatria en

que cayan los ancianos mas venerables, y los viejos mas honrados de su pueblo: *Et vidi, Ezech. 8. & ecce omnis similitudo reptilium, & animalium abominatio, & vniuersa idola, filiorum Israël, & septuaginta viri de senioribus unusquisque que habebat thuribulum in manu sua.* Entrè alla dentro (dize el Propheta) y vi innumerables figuras de sauandijas y lagartos; idolos todos que suele adorar el pueblo de Israël, y setèta viejos, que cada vno tenia en las manos su incensario para ofrecerles incienso y sacrificio. Lleuale luego vn poco mas adelante, y dize: *Adhuc conuersus videbis abominationes maiores.* Harto vellaco es lo que has vi-

Ec 3 sto;

Laurea Evangelica.

sto ; pero aun peor es lo q̃ salta , mayores abominaciones has de ver: y diziendo y haziendo lleuale a otra parte, donde dize que vio , *mulieres plangentes Adonidem* , vnas mugeres que estauan llorando a Adonis , lagrimas que solia derramar las enamoradizas y liuianas , en memoria de la téprana muerte q̃ fingieron deste mancebo los Poetas . De fuerte que era pecados de deshonestidad los que se le mostraron en este segundo quartel al Propheta . Pues pregunto yo agora , si lo era , como le dixo Dios q̃ auia de ver mayores abominaciones que las passadas : *Adhuc conuersus videbis abominationes maiores* ? Por ventura no es mayor el pecado de la idolatria , que el de la deshonestidad ? Mayor sin duda . Pues que pudo auer en este segundo , para que le pareciesse mas feo y mas abominable que el primero ? Es el caso , q̃ los viejos idolatruã *in abscondito cubilis sui* , escondidos en sus retretes , y con tanto recato q̃ fue menester derribarles la pared , para alcançar a ver lo que hazian . *Fili hominis fode parietes* , le auia dicho Dios a Ezechiel ; pero las mugeres q̃ llorauan a Adonis estauãlo haziendo a las puertas de sus casas : *Introduxit me per ostium porte domus , & ecce ibi mulieres* , &c . pecauan en publico , y con es-

cándalo de todos quãtos passauan por la calle , y en auiedo esso , aunque el pecado sea menor de suyo , le parece a Dios mucho mayor y mas abominable : por esso le dize al Propheta que las mire , y que vera en sus obras , *abominationes maiores* . Bien se q̃ comunmente los expositores dizen , que este llãto de Adonis era tambiẽ especie de idolatria , y que le haziã en honra de la diosa Venus , a quien el dexò viuda con su muerte ; pero aun desta manera tiene el pecado otras mil circunstancias aleuiantes ; como son , que estas q̃ le cometian eran mugeres : *mulieres plangentes* : los otros hombres , *septuaginta viri* , occasion de que viesse en ellas menos malicia , y mas flaqueza ; ellos eran los viejos y ancianos delu pueblo *de senioribus Israel* : ellas moças todas (quales se requeria para los sacrificios de la Diosa) quien duda fino q̃ en su poca edad , y menos experiencia cabia mejor el poderse escusar por ignorãcia ? finalmẽte ellos adorauã animales , aũ en razon de brutos , imperfectos , lagartos y sauãdijas ponçoñosas : *Similitudo reptilium* : pero ellas vna criatura racional , tan hermosa y acabada como pintauã todos a Venus comunmẽte , y que muchos la tenian por verdadera Diosa en aquel tiempo :

y cō todo effo por hazerlo sin recato se dize, q̄ es mayor este segundo pecado que el primero : *Adhuc conuersus videbis abominaciones maiores.*

Quando el Rey Dauid se enamorò da Betsabe. 2. Reg. 11. ni al cometer con ella el adulterio, ni al traçar el homicidio de su marido Vrias haze el Espiritu sancto mas, que referir la historia lisamente : *dormiuit cum ea*, dize de lo primero; y de lo segundo, que escriuió al Capitan Ioab : Ponite

2. Regiū 11. *Vriam ex aduerso belli, vbi fortissimum est praelium, & derelinquite eum, vt percussus intreat.* Que le pusiese en la parte mas peligrosa del exercito, y le dexasse alli sin darle ninguna ayuda ni socorro, para que le matassen los enemigos. Passa luego a contar como despues de muerto, truxo a su casa a la viu da, y se casò con ella: *Introduxit eam in domum suam, & facta est ei vxor*; y en acabando de dezir esto, añade luego, que *displicuit verbum hoc quod fecerat Dauid in conspectu Domini*: que le parecio esto muy mal a Dios. Pues preguntó yo, no era peor el auer dormido con ella viniendo su marido? no era peor el auerle hecho matar a el, estando tan innocent y tan sin culpa? Antes parece que ya no auia inconueniente ninguno en traerle a su casa: porque se

dize mas de esto que le desconcentò a Dios, que no de aquello? No hallo yo otra razon, sino el escandalo. El adulterio auia se cometido en secreto: recato auia tenido en el, pues para encubrirle embiaron despues a llamar a Vrias, a quien (si uiera querido yr a dormir a su casa) pudiera atribuyrsele el preñado, en el homicidio tambien se dio muy buena traça, para que no pudiesse imaginarse, ni saberse; pues de vn hōbre a quiē mataron los enemigos en medio de la batalla, quiē podia sospechar cosa ninguna? Y quando en los pecados ay recato mejor los disimula Dios: menos le ofenden: pero quando llega ya la desuerguença a no reparar en nue se publiquen y se sepan: quando da occasion Dauid a que viendolo todos traer la viuda a casa digan que el fue el author de su preñado, y por lo menos sospechen que tambien, el que hizo matar a su marido, entonces no lo puede sufrir: *Displicuit verbum in conspectu Domini*, esto es lo que le desagrada sumamente. Pues como en los Apostoles sagrados (a quiē el dixa por Principes y Monarchas de su Iglesia) no es razon que aya cosa ninguna que le ofenda; por esto entre las q̄ les dize en nuestro Evangelio, les preuiene que no han

Laurea Evangelica.

de escandalizar a nadie con sus obras; antes les manda exprefaméte que alúbren con buen exemplo a todo el mundo: *vos estis lux mundi*, que propongan a todos los hombres sus virtudes por dechado y exemplo, a cuya imitacion se animé a exercitarse en ellas y seguir las: *Luceat lux vestra coram hominibus vt videant opera vestra bona.*

Segundo Pensamiento.

§. II.

PERO Señor, aunque los pecados de mal exemplo son tan grandes, no bastara que no le den vuestros Apostoles en ninguna de sus obras, sino que le querays tambien obligar a que hagan en publico las buenas? no soleys vos aconsejar q̄ hemos de procurar escóder nuestras virtudes? *Mat. 6. Ora Patrem tuum in abscondito: y en el mismo capitulo; Nesciat sinistra tua quid faciat dextera tua: y vn poco mas abaxo: Tu autem cum ieiunas, unge caput tuum, & faciem tu alaba, ne videaris hominibus ieiunans: Pues que es lo que os puede mouer agora a mádarles al contrario, que *Luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona?* no solamente que las hagan en publico, sino que enciendan hachas para que todos las pue-*

dan ver mas claramente.

La dependencia que tienen los miembros de la cabeça, en el cuerpo humano, essa misma ò bien poco menos, tienen en el místico de las comunidades los vassallos de sus Reyes, los subditos de sus Superiores, y Prelados.

*Componitur orbis
Regis ad exemplar, nec sic inflectere sensus
Humanos edicta valent, quam vita regentis.*

Claudia.
de 4. Honorij Cōsul.

Dixo allà vn Poëta: y es lo mismo que referimos del Espíritu Sancto en el discurso pasado: *Qualis rector ciuitatis, tales & habitantes in ea:* que no ay regla mas cierta para medir y niuelar las costumbres de los subditos, que las del que lo rige y los gouierna, que la buena, ò mala vida de todos los de vn Reyno, pende de la que trae el Rey. Adelante hemos de boluer a tocar esta materia, y assi agora me contentare cō probar la de vno, ò dos lugares de Escripura, el primero sea 1. Paralipomenon 23. adó de hablando del Rey Manasses dize el texto sagrado, que *Fecit malū corā Domino iuxta abominationes gentium*, que idolatrò, que consultò encantadores y hechizeros; que adiuinò por agueros, y de los deuaneos de sus

Disc. 2.
§. 1.
Ecel. 10.

Disc. 7.
§. 1.
2. Para.
23.

Mat. 6.

sus sueños, vino a sacar la soltura de sus vicios : finalmente q̄ se le desuergoçò a Dios en su cara , y a sus ojos le puso los cuernos, dexándole por adorar Dioses agenos. Eſſo quiere de zir : *Facere malum coram Domino*. Y puesto este antecedete en el mismo capitulo va poco mas abaxo saca vna còclusion, que se dene de inferir del por buena consequencia: *Igitur Manasses seduxit populum, & habitatores Hierusalem, vt facerent malum super omnes gentes*. Luego sigueſe de ay que Manasses engañò a todos sus vassallos, para que ellos tambien hiziesſen otro tanto. En todo el capitulo no se haze mencion de que el los induxeſſe a idolatrar, ni ay palabra que diga q̄ vſo con ellos de cautela, ò ardid, para persuadirles sus vicios y pecados; pero para colegir eſſo, basta dezir que lo hazia el, que puesta eſſa mayor, y la menor de que era su Rey y su cabeça, la còclusion en buena consequencia es evidente: *igitur*, luego sigueſe de ay, que los vassallos auian de hazer tambien lo mismo: *Qualis reſtor cinitatis, tales & habitantes in ea*, no tiene otra regla, fuera de eſſa, por donde gouieraen y rijan sus acciones. Pero otro mejor lugar tenemos en el cap. 2. de la Epistola ad Galatas. Estaba vna vez el Apòstol San Pedro en Antio:

chia, y como le auia reuelado Dios. A *etiam* 10. que ya para el no auia manjar ninguno im-mundo ni vedado, *cum gentibus edebat*, comia con los que se auian conuertido de la Gentilidad, sin hazer diferencia de viãdas. Acertará a llegar algunos de los Iudios, y como ſabia q̄ todos ellos eran tã zelosos de las ceremonias de su ley, por no eſcādalarlos (que muchas cosas se han de hazer aun sin obligacion en orden a eſte fin) *Subtrahēbat, & ſegregabat ſe, timens eos qui ex circumciſione erant*: comēçòle a apartar de los Gētiles y abſtenerſe de los manjares de que los demas Iudios se abſtenia. S. Pablo (a quien en la partiça q̄ hizierò los Apòstoles del mudo, le auia cabido la Gentilidad) viendo la nueua mudança que el Principe de la Iglesia hazia, reuistiòſe el zelo de sus fieles; y ſentido de q̄ se apartaſſe de ellos, dixole: *ſi tu, Iudeus cum ſis Gentilitē viuīs quomodo gentes cogis Iudaizare? ſi vos*, ſiendo Iudio de nacion aueys comido hasta aqui con los Gētiles, ſin abſteneros de manjar ninguno; como agora los quereys a ellos obligar a q̄ se abſtengan? como los forçays a Iudaizar? *Cogis Iudaizare*. Agora no reparays en la ſignificacion y propiedad del verbo *cogo*, que dize q̄ hazia fuerza y violencia San Pedro a los

Ec 4 Genti;

Laurea Evangelica.

Gentiles? Pregüno yo, que delcomuniones les puso? ò q mandatos? que extorsiones les hizo? que pesadübres les dio, hasta que lo hiziesen? El mismo san Pablo nos acaba de dezir que no hizo mas que dexar el de comer estos manjares? *Subtrahabat & segregabat se*: pues porq dize los torçò a que tambiè ellos los dexassen? Porque? porque el dexarlos el fue mayor fuerça que si se lo mandara; mayor que si les püiera delcomuniones y obediècias: *Cogis* (dize sancto Thomas sobre este lugar) *non imperio sed exemplo, quia* (*vt ait Leo Papa*) *Principis & praelati validiora sunt exempla, quàm verba*. No ay mandato, no ay fuerça que se iguale a la que haze el exemplo de vn Rey a sus vassallos, de vn Superior a sus subditos, para que todos le imiten y le sigan; y como san Pedro era el caudillo y cabeça de la Iglesia, verle à el abstenerse de algunos mãjares, era forçar a todos los Christianos q lo hiziesen: *Cogis Iudaizare*. Pues (à nuestro proposito) como la vida y costumbres de los inferiores dependen tanto de las que veen en los Principes, para que nunca les falten buenas obras que imitar a los fieles: para esto mãda Christo a sus Apostoles, q les propongan las suyas por exemplo: *Luceat lux vestra co-*

ram hominibus, vt videant opera vestra bona, vean vuestras virtudes, q filas veen, todos procuraran imitarlas y tenerlas.

§. III.

Y De aqui consta la solucion à la duda que pusimos en el principio deste Pentamien-to: que à todos los demas fieles que no tienen officio de Superiores y cabeças, mandales Dios que adornen los templos de sus almas lo mejor q puedan; vnos las paredes blancas de la castidad, y limpieza, otros encendidas en caridad; estos desportilladas y cardenas. ò los ayunos y alpercezas de su vida, aquellos verdes en la esperança, floridas con el continuo vso de la oració y meditacion; pero todo esto ha de ser en encubrièdo los colores que si hizierè oracion, sea alla en lo escòddido de sus retretes: *Ora patrem tuum in abscondito*: si Mat. 6. limoñas, que aun de su mano y izquierda no se fien: *Nesciat sinistra tua quid faciat dextera tua*: si ayunos y alpercezas, que procurè disimularlos y encubrirlos: *Vnge caput tuum, & faciem tuam lava, ne videaris hominibus ieiunans*, todo quiere que se esconda de los hombres; porque no son ellos a quien incumbe de officio el dar dechados, y vuestras de virtudes: no son

S. Thom.

Leo Pap.

fon a los que imita y sigue todo el mundo, pero los Apóstoles. *Ad quorum exemplar totus componitur orbis*, los Prelados, y Predicadores, a cuya imitacion y exemplo viven todos; a estos mandales expressemente lo contrario; que no se escondan sino que *Luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona*, que saquen en publico sus buenas obras, adonde todos puedan verlas y imitarlas, que las hagan a la luz de el medio dia.

Entre otras propiedades de la luz, vna (y la mas comun de todas) es el colorar y vestir todas las cosas; haziendolas de esta suerte objetos proporcionados a la vista: quando ella falta, digo en lo tenebroso y obscuro de la noche, todas son de vn color, ò por mejor dezir de ninguno, y no teniendole, no ay tratar de q̃ puedan distinguirse ò divisarse; pero en rayando a la mañana el Sol, en esclareciendo el alua, luego se le restituye su proprio y natural color a cada vna.

Lucre. 2. de *Cum subito soleat Sol ortus, tempore tali.*
 verum natura. *Cum vestire sua, perfundens omnia luce.*

Luego se descubren todas, y las vemos; pues para que las

obras de los Prelados y Maestros se descubran, para que las puedā ver todos è imitarlas, para esto les manda Christo a los de su Iglesia, que saquen a la luz quantas hizierē, *luceat lux vestra, &c.* y porque la del Sol, y la del dia tienen poca claridad respecto de la que ellos han de dar con su doctrina, para esto ni lo fia de la otra, sino que ellos mismos quiere que sean la luz, a cuyos rayos se mire, y se descubra quanto hizieren. *Vos estis lux mundi*, a cuya claridad pueda ver todo el mundo sus colores.

Tercer Pensamiento.

*En alabanza de nuestro glorioso Padre
 San Bernardo.*

§. III.

MVCHOS ha descubierto nuestra madre la Iglesia en los Doctores y Maestros que ha tenido el oro del amor de Dios; en los Apóstoles (ellos fueron en quien resplandecio mas que en ningunos) la plata de su ley, en los Evangelistas, la blancura de la
 Ec 5 casti;

Laurea Evangelica.

castidad en muchas Virgines; en los Martyres lo roxo de su sangre; lo azul de su feruoroso zelo en los Pôitifices, lo car deno de la penitencia, en los confesores: y en todos el verde laurel de sus coronas, y el jaspeado, q las flores de sus virtudes entrecueran: pero el q a mi parecer ha cifrado todos estos colores, el q ha texido de todos su librea, es nuestro glorioso Padre san Bernardo, a cuya luz no ay orden, ni diferencia de Santos en la Iglesia, q no descubra en el su color proprio, poco digo, los Angeles del cielo, y el mismo Dios del cielo y de los Angeles le diêrô a Bernardo sus colores: y aun son tan parecidas las suyas a las de Christo, q quiê los mirasse solamente por las señas, que da de ellas la Espôsa, con auerla infinita, apenas sabria hazer diferencia de personas. Vamos poco a poco, y verase el fundamento que tiene lo que digo.

Fue San Bernar- Lo primero en lo que toca
do Con- a Confessor, poco tendremos
fessor. que cansarnos, pues sin dificultad ninguna es vno de los mayores, que la Iglesia de Dios ha tenido, siendo este el primer escalon, por donde subio a todos los demas que agora veremos.

Martyr: En la sangrienta palma del Martirio pudiera auer vn po-

co de mas duda, pues no nos consta de su vida, que la perdiesse en defensa de la Fe de Christo: si ya el Papa Alexandro III. en las letras de su Canonizaciô no nos defengañara, y nos dixera, que *Constat per totam vitam longum duxisse martyrrium*, que aun que la muerte fue de Côfessor; pero toda la vida fue de Martyr, vna alpeza perpetua, ayunos continuos, disciplinas ordinarias y frequentissimas mortificaciones, martyrio en fin de tanto mayor gloria, quanto sin ser menor en el dolor, y fatiga q el de algunos, fue mayor en la duracion y largueza del tiempo, q el de otros muchos martyres, *Per totam vitam longum duxisse martyrrium*.

Pero aun fuera de este corporal, podemos descubrir en el otro martyrio, que fue el q continuamente le daua el sentiemiêto de la Passiô de Christo, cuyos açotes eran latidos que despertauan su memoria, cuyos clauos le clauauâ a el el coraçon, y cuya Cruz traya en perpetua cruz su alma. Explicando Origenes, homil. 17. in Luc. ad mediû, aquella Profecia de Simeon hecha a la serenissima Reyna delos Angeles; Luc. 2. *Tuam ipsius animam pertrâsinit gladius*, que no solo auia de ser su hijo el q padeciesse por los hôbres, sino que ella tambien

Alexand. III.

Luc. 2.

Origen.

tambié aua de paſſar por los ſilos del cuchillo; duda y muy bien, como ſe pudo verificar eſto? ſupueſto que: *Nulla docet hiſtoria Beatã Mariam ex hac vita gladij occasione migraffe*, que no ſabemos de ninguna hiſtoria, que la Virgen murieſſe muerte violenta, ni llegaffe a derramar gota de ſangre: y viene a concluyr, que ſe ha de entender eſto de la pena, y dolor q̃ le cauſò el ver padecer a ſu querido, y regalado hijo. *Reſtat ergo dicendum dolorem Domine ex paſſionis animã eius pertranſiſſe.* De fuerte que para verificarſe con toda propiedad (qual es la que vſa ſiẽpre la Eſcriptura) que fue paſſada la Virgẽ a cuchillo, baſta que el de la Paſiõ de Chriſto le aya atraueſſado el coraçon. Pues eſto miſmo aplico yo proporcionadamente a nueſtro Santo, q̃ el dolor de la Paſiõ de Chriſto fue para el cuchillo que le martirizò toda ſu vida. *Que-reyslo ver?* pues mirad que le pintã con las inſignias de eſſa Paſion muy ordinariamente; abraçado con la Cruz, con los clauos, con la lança, como ſi eſſos vuieran ſido los inſtrumentos de ſu muerte. A todos los Martyres pinta la Igleſia con los que lo fueron de las ſuyas, con las inſignias de ſus tormẽtos, y martyrios; ſa ſan Andres con el aſpa, a S. Lorenço cõ las

parrillas, a S. Eſteuan con las piedras, pero a nueſtro glorioſo Padre ſan Bernardo con las inſignias de la Paſiõ de Chriſto; quien duda ſino que eſſas fueron las que le atormentaron? Y ſi lo fueron, de aquí podemos colegir en fauor de ſu martyrio dos grandezas: la primera, que ſi el rigor del martyrio ſe colige de los inſtrumentos del, ſiendo eſtos (como lo fueron) de mayor dolor q̃ otros ningunos, conſiguientemente el martyrio dellos ha de ſer tambien de mayor honra: y la ſegunda, q̃ ſi los demas martyres lo fueron en el cuerpo, y Bernardo en el alma; quanto excede el eſpiritu a la carne, tanto fue mas alta manera y mas noble linage de martyrio. No lo digo yo, ſino Philotheo Monge expreſſamente.

*Ergo animus quãtum membris generoſior ipſis,
Martyribus tantum celiſior ille fuit.*

Pues ſi le queremos prouar la blanca eſtola de las ſantas Virgines, hallaremos q̃ ſupõ conſeruar tan biẽ eſte rico theſoro, q̃ quando la otra deſhonesta mugercilla eu cuya caſa eſtaua apoſentado, enamorada de la hermoſura del gallardo jouẽ, quiſo cõ la ganzua de ſus regalos y ternuras falſear las cerraj

Laurea Euangelica.

Lib. 1.

cerradoras de sus sentidos ; y rompiendo la entereza de su cuerpo, hazerle presa en lo mejor del alma ; entonces el viendose saltar tan de repente, començo a dar voces: *Latrones, latrones*, ladrones, que me roban, leuantaronse sus criados, y començaron a buscar lo que era ; pero ladron de casa es dificultoso de hallar ; boluieronse sin encontrar ninguno. Y como sucediesse esto mismo otras dos vezes, y al cabo dellas le reprehendiessem todos, pareciendoles que deuia de ser atojio, ò sueño; respondió el humilde mancebo: *Verè latrones erant, qui donum castitatis meæ subripeve tētabant*. Verdaderamente eran ladrones, y ladrones gruessos, q̃ me querian robar la mas preciosa joya q̃ yo tengo, que es la de mi virginidad y pureza. Otra vez se echò en vn estāque de agua helada, en castigo de auer mirado con alguna, aun que poca, curiosidad a vna muger hermosa. Finalmente toda su vida se cōseruò tan limpio, que su deuoto Poeta y nuestro Monge Philotheo se persuade a que por esta razon entre otras, le tiene la Reyna de los Angeles en igual grado de amor con el glorioso virgen san Iuan Euangelista:

Philoth.

*Hoc mihi Iohannes nunquam fuit ar-
tior ille,*

*Qui datus est vita duxq̃, cōmesq̃,
mea.*

Y vn poco mas abaxo iguala en el don de la virginidad a entrambos Santos.

*Vixit vterq̃, parem veneris sine cri-
mine vitam,*

Virginitas bini pectoris vna fuit.
Callo lo que refiere S. Guillelmo y todos los otros Autores y Chronistas de su vida.

§. V.

SI le probamos las tiaras, y Pontif.
Smitras de los santos Pontífices, veremos que les haze a todos vna notable y señaladísima ventaja: que les lleva vn estado de alto a todos ellos. Dizē los Philosophos en vna maxima, que *Infimum supremi, supremum infimi*, que lo mas baxo de lo alto està mas arriba, q̃ lo mas alto de lo baxo. Tomad dos tafetanes (porque cō este exēplo manual lo entiendan todos) y colgados el vno sobre el otro echareys de ver que las fimbrias del que colgastes arriba, estā mas altas q̃ las presillas del de abaxo: esto es lo q̃ dize la maxima de todas quantas cosas ay criadas. Pues agora vereys la ventaja que lleva san Bernardo a los Pontífices. Que es lo mas alto dellos? Las mitras, porque estas son las que traen puestas sobre sus cabeças. Que es lo mas

Laurea Evangelica.

roteles en la agudeza, Socrates en las moralidades, Platon en la elección de buenas cosas, ni en el mismo Apolo con ser Dios de la sabiduría, no llegó a la que muestra Bernardo en sus escritos. Quien duda sino que ellos mismos le pueden servir por Laurea de su grado? *Vt illud quoque Ambrosianum merito illi posse videatur aptari. Laude ipso se sonet, vt laureatus spiritui scriptis coronetur suis, lib. 3. vitæ cap. 7.*

Poco es todo esto, subamos a los Apostoles y Evangelistas, adonde por auer nacido tarde, parece casi imposible auer llegado: y con todo esto le hallaremos, entre los vnos, que siruiendole su lengua de pluma, y de tinta finissima la graue ponderacion de sus palabras, haze papel de los coraçones de sus oyentes; y en ellos escribe la ley Evangelica tan indeleblemente, q̃ de infinitos por su predicacion llamados, durara miétras Dios fuere Dios en muchos escogidos. Hallaremos algun testimonio antiguo de esto? oyd lo que dize san Gotfrido en el primo libro de los que hizo de su vida, capitulo tercero: *Bernardū nostrum non ab opere Evangelistæ necessitas aliqua, sed ab honore sola humilitas reuocauit*: que no le faltaron los merecimientos de este titulo, aunq̃ su humildad

le procurò hurtar el cuerpo quánto pudo. Y entre los Apostoles, verdaderamente es facil de conocer en el oficio de embiado (esto quiere dezir Apostol) ya que no a plantar la Fe, porque auia echado ya rayzes en su tiempo, alomenos a limpiarla de muchos errores, defenderla de muchas heregias, y apaziguar en ella dañosos y perjudiciales schismas. Es sin duda, q̃ en muchos años no se ocupò jamas en otra cosa. Pero si el auerle embiado la Sede Apostolica no basta, baste alomenos el auerle embiado el mismo Christo: *Quem vidit claritate quadam diuina sibi astantem, & magna auctoritate præcipientē fiducialiter loqui quicquid ei suggereretur, quoniam non ipse esset qui loqueretur, sed Spiritus sanctus in eo.* libro 1. capitulo 6. Que en otras muchas vezes que se le aparecio, vna fue para mandarle que predicasse su palabra sin temor, porque no era el quien la predicaua, sino el Espiritu Santo, que auia de hablar en el mysterios soberanos. No se yo que les vuisse dicho mas a los Apostoles? ni porque lo ha de dexar de ser Bernardo teniendo esto?

S. GUIL.

§. VI.

Gampby.

Euangelista.

Gotfrid.
Mon.

Laurea Evangelica.

Bernar.

ellos vna amorosa carta (respuesta de otra suya) en cuyas ultimas palabras le dezia : *Qua propter mittimus hos filios , qui piã voti vestri intentionem ad debitam executionem perducant , illud condentes monasterium , in cuius duratione , & integritate indelebile habebitis elogium Regni vestri , & in diuisione reddituum dimidetur à vobis corona vestra .* Ay os embio ellos religiosos , que executando la piadosa intenció de vuestro voto , fundaran el monasterio , en cuya duracion , è integridad , tendreys firme en vuestro Reyno la corona , y en la diuision de sus rentas , le apartara de vosotros vuestro Reyno : Esta carta trae el Padre F. Bernardo de Brito , en el primer tomo de su Chronica Cisterciense lib. 3. cap. 20. y dice que la hallò en vnos originales muy antiguos , que estan en el Monasterio proprio de Alcobaça . Cosa notable por cierto , que en mas de 450. años de distancia , prophetizasse este Glorioso Sancto lo que nosotros hemos visto cumplido tan al pie de la letra al cabo de ellos , que en desmembrado el Rey don Henrique (Abbad q̃ fue primero de aquella casa , y Cardenal de la sancta Iglesia Romana) los doze mil ducados de renta que aplicò al officio de Capellan mayor , cerca de los años del Señor de 1580.

luego salio el Reyno de Portugal de poder de sus naturales Portugueses , y entrò en el de los Reyes de Castilla , como le posseyò el Catholicissimo Rey don Philippe II. de este nombre , y agora su vnico successor en nombre y Reynos , que nos guarde Dios para columna de la fè , y bié de toda la Christiandad por largos años.

Passemos con esto al honro Patriar-
so titulo de Patriarcha , en el cha.

qual no tiene menos digno , y merecido assièto nuestro Sancto , antes parece q̃ por particular prerogatiua indulto : *In semine eius* (como de otro Abra-
ham) *benedicta sunt omnes gentes* , quiso Dios bédézir en sus hijos , a todo el mundo . Quatro diferencias de Religiones hallo yo en la Iglesia de Dios , q̃ como firmísimas colúnas la sustentã , como fuertes muros la defienden , y como populosas ciudades la prouéc de valerosos soldados y capitanes inuencibles , estas son Monachales , Mendicantes , Redempció de captiuos , y Militares , y en todas ellas tiene tal y tãta parte san Bernardo , que le podriamos muy bien dezir lo q̃ a la Magdalena : *optimam partem elegit sibi* ; que el cogio lo mejor de todas ellas . De las Monachales la Cisterciense , de quẽ fudò por su mano ciento y sesenta Monasterios , y alcanço funda-

Gen. 12.

Bern. de
Brito.

dos

dos en sus dias quatro mil y tantos; de donde conocio innumerables Obispos, muchos Cardenales, y vn Papa Eugenio santissimo hijo suyo, y padre vniversal de toda la Iglesia; dexo otras de q̄ harè despues mencion en el Discurso 7. de las meditaciones de san Augustin, sino instituyda, alomenos tã ilustrada por el glorioso Guillermo Duque de Aquitania, q̄ del se llamaron sus frayles por mucho tiẽpo Guillermitas, siendo verdad q̄ fue este Santo discipulo de nuestro Padre san Bernardo, y que de scismatico y enemigo declarado de la Sede Apostolica que antes era; cultiuado de su mano, y regado con la pluua celestial de su doctrina, se vino hazer deste tronco, la fertil planta de esta santissima Religion, de que tanto fruto ha procedido a toda la Christianidad. Y no solamẽte la Orden de san Augustin es ramo de este arbol soberano, sino tãbien la de la Santissima Trinidad, que como consta de algunos Autores q̄ citarè despues, tuuo principio en este mismo Duque, aunq̄ despues el reduzirla a perfecciõ, y hazerla aprouar por la Sede Apostolica, se les deue a los bienauenturados Felix y Nuan sus cõpañeros, y de aqui consta, como tuuo tambiẽ Bernardõ

parte en las q̄ son de redempcion de cautiuos, aunque para esto bastauale la dela Merced, fundada por el Rey dõ Iayme de Aragon Monge de nuestra Ordẽ, y q̄ recibio de dos Abades de ella sus primeras constituciones y estatutos. Entre las Militares parece q̄ anduuo el glorioso Santo algo mas auariẽto, pues apenas ay ninguna que se le escape, sino que echò vna red varredera q̄ casi las abarca y las comprehende a todas (pero de ellas, y de todas las demas q̄ le reconocen por padre en el discurso 8. harè vn breue Catalogo: juntamente con los Autores de dõ. de vuere tomado cada cosa.) Demanera que tiene este glorioso Santo entre sus hijos, y Dios por el en la Iglesia Militante lenguas que prediquen su ley cõ feruoroso zelo; manos que a los conuertidos los defiendan; y a los rebeldes, si vuere ocasion justa, los conquisten; pies que con piadoso affecto vayan a rescatar lo que en esta defensa y conquista se perdiere; y finalmente retraydos y deuotos entendimientos, encendidas y ardientes voluntades, q̄ en alta contemplacion leuantan a Dios su espiritu, y le estan perpetuamente rogando por el feliz sucesso de los vnos y de los otros. Dichoso padre q̄ merece tener

FF tales

Laurea Euangelica.

Mat. 19.

Psal. 127.

Disc. 6. per totum.

tales hijos: vna y mil vezes velturoso san Bernardo, que tan de contado ha recebido el cé-
tuplum que promete Christo a quien le sirue en esta vida; pues *si reliquit patrem, & matrē, & sequutus est Dominum*, si dexò sus padres por salirse a seguirle en los desiertos: *pro patribus tuis nati sunt tibi filij*: por estos padres le han nacido infinidad de hijos, no ciento, sino mil por cada vno: *Cōstitues eos Principes super omnem terram*, Obispos, Cardenales, Papas, y de las Militares Duques y Reyes, y esto *super omnem terram*, en la Iglesia Militante como he dicho, que en la Triumphante: *filij tui sicut nouella oliuariū in circuitu mensæ tuæ*, rodeado està en el cielo de grande multitud de hijos santísimos, de algunos de los quales hallaremos tambien mencion mas adelantante.

§. VII.

COlores hemos descubier-
to en san Bernardo, para poderle dar con ellas assiento entre todos los choros de los Santos, si se las hallaremos tã-
bié para ponerle entre los de los Angeles, no auremos erra-
do de todo el golpe, ni dexa-
do de cumplir en parte con lo que prometimos. Aura algu-
no que nos allane el camino

en esta empresa? El Angelicò Doctor santo Thomas de Aquino, en vn sermon que haze de su festiuidad, con palabras mas claras, que si yo proprio las inuentara a mi proposito: *Fuerunt autem* (dize este santo Doctor) *In Beato Bernardo nouem gemmæ, de quibus dicitur Ezechielis 28. Omnis lapis pretiosus operimentum tuum, sardium, topazium, &c. Lapidēs isti significant nouem ordines Angelorum, quibus fuit dotatus Beatus Bernardus, qui habuit in se virtutes, & officia omnium ordinum Angelorum.* Que tuuo nuestro glorioso Padre S. Bernardo las nueue piedras q̃ cuenta Ezechiel en el capit. 28. de sus reuelaciones. Y la razon con que santo Thomas prueua que las tuuo es, porq̃ aquellas piedras significan los nueue Coros de los Angeles, y S. Bernardo tuuo las virtudes y los officios de todos ellos. Pudo se en el mūdo dezir cosa mas clara? Pues cō tal guia bié me podre abalançar al mismo cielo, y dezir q̃ fue Angel, esto es embaxador de Dios, embiado a los negocios de mayor importancia de su Iglesia. Aũ S. Guillermo dize q̃ por hablar con lengua de Angel, tal vez no le podian alcançar los hombres: *Lingua Angelorum loquens vix intelligebatur*: que alcançò la dignidad, y oficio de los Tronos, pues

S. Thom.

Ezech. 28.

Angel.

Lib. 1. c. 7.

Tron.
lo

Virtud. lo fue de Dios por gracia; de las Virtudes, pues desde su niñez estuuu lleno de ellas, de

Potestad las Potestades, pues la tuuo para quanto quiso: *Fuerunt ei nihil impossibile esse, quod a Domino postularet*. De los Principados, pues todos los del mundo le reconocieron natural sujeciõ y vassallage: *facies Principum admirabantur eum*. Entre las Dominaciones, por la suma autoridad que siempre tuuo, entre los Cherubines, por la abundancia y plenitud de sciencia infusa: *inter fagos, & quercus*, a quienes solos, y a Dios, dicen muchos que tuuo por Maestros, entre los Serafines, por amor y charidad, de que diximos en el primer libro que tuuo particular prerogatiua, y en todos, por todos sus officios y virtudes: *quia habuit in se virtutes, & officia omnium ordinum Angelorum*, porque el Doctor Angelico, dize que fue Angelico Santo S. Bernardo. Quien duda fino q̃ lo deue de ser, pues el lo dize.

Mucho hemos dicho, mas poco se nos ha de hazer mientras no le buscaremos por las señas del mesmo Christo, por la diuina de sus matizes y colores, q̃ si las cotejamos cõ las suyas, por ventura parecieran hermanos: y no es marauilla, que lo son de leche. Pero pregunto yo, quien nos dira estas

señas y colores? Quien? La esposa a mi parecer, mejor que nadie: como quien (por lo de enamorada) las deue de tener mas en la memoria: y haralo si se las preguntamos; *Qualis est dilectus tuus, ò pulcherrima mulierum?* Atẽded, y vereys lo que responde: *Dilectus meus candidus, & rubicundus, electus ex millibus*. Mi querido es blanco, y roxo, escogido entre millares. Agora veamos que dize la Iglesia de Bernardo? (q̃ en toda ella creo que se le canta este verso por Alleluia de la missa) *Castitate dealbatus, charitate vulneratus, verbo vite laureatus*, est *Bernardum sublimatus in gloria*. Agora cotejad las vnas señas y las otras. Christo dize la Esposa que es blãco: *Candidus*. De Bernardo canta la Iglesia: *Castitate dealbatus*: Blanqueado de castidad y de limpieza. El vno blãco por essencia y por naturaleza: *Candor lucis æternæ*. El otro blanqueado por gracia, *dealbatus*: pero al fin entrambos se representan blancos a la vista. Item Christo encendido y roxo: *rubicundus*. Bernardo *Charitate vulneratus*, abrasado en charidad, llagado del amor, y roxo cõ la sangre de la llaga. Que mas? Christo *electus ex millibus*: escogido entre millares. Bernardo, *sublimatus in gloria*, sublimado en la bienauenturança, adonde de millares llamados,

Cant. 4.

Ex Officiã Missæ.

Sap. 7.

Ff 2 vienen

Laurea Evangelica.

Mat. 20.

vienen a ser muy pocos escogidos: *Multi enim sunt vocati, pauci verò electi*. No veys si corresponden los colores? no veys si se parecen en las señas? Pues aun le queda otra mas a san Bernardo, q̄ es, *verbo vita laureatus*: laureado, en buē Romāce, de Doctor de la Iglesia, para q̄ así le quadre el ser tambien luz de ella: *Vos estis lux mundi*. Y a los rayos de esta luz, se diaisen todos estos matices, y colores. En Christo que es la misma luz por essencia: *candor lucis*, como acabamos de dezir, no auia necesidad de añadir esso; pero en Bernardo que es hombre mortal, y viue en las tinieblas deste mundo, es forzosa la luz, para q̄ ella descubra sus matices: por esso en aquella vision en que le aparecio a santa Mechtildis (de que tãbien hizimos mencion en el libro

Discur. 3.
§. 9.

primero de esta Laurea) lo primero que la Santa nos aduier te, al tiempo de referirla es, q̄ trahia texida de mil diferencias de colores su librea: *Mox sanctus Bernardus in stola ex candido, viridi, rubro, aureoque colore praetexta mirificè, sibi apparuit*: Pero en diziendonos esto, luego añade, que *splendor solaris his coloribus mixtus inter lucebat*, que entre las colores estauā mezclados vnos rayos de luz que las haziã salir desde mil leguas: paraque aunque las aya de distancia entre las heroycas virtudes deste Santo, y las remissas nuestras, con todo esso las podamos tener siempre delante de los ojos, y siguiendole en esta vida por gracia, alcancemos en la

otra el premio
de la gloria.
Amen,

DISCURSO

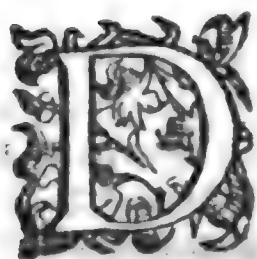
DISCURSO III.

De la obligacion que tienen los Superiores
a ser amparo, y defensa de sus
subditos.

^{pot 3^a}
Non est ciuitas abscondi supra montem posita.

Primer Pensamiento.

S. I.



E los peligros y assaltos desta vida, de los encuentros que en ella se padecen, y de los golpes a que ordinariamente está subjecta, puesto Iob en el potro, donde la primer nueva que oyó de sus desgracias, fue (digamoslo así) la primera buelta que dió al cordel de su tormento: apretado con los dolores de el, haze vna confesion de plano, y dize: *Militia est vita hominis super terram*: q̄ la que los hombres traen acá en el mūdo, no es mas que vna perpetua soldadesca: q̄ Dios como poderoso Principe, y Monarcha tiene ya repartidas las estancias de su Reyno; corte en el cielo, carcel en el

infierno; minas de azogue, ò galeras en el Purgatorio, y acá en la tierra gēte de guarniciō, q̄ son los hōbres, soldados q̄ tienē este oficio de por vida, y aun cuya vida no es otra cosa, q̄ este oficio: *Militia est vita hominis super terram*. El Apostol S. Pablo, a quien como a persona de no menos sciencia, y poco menos experiencia que Iob, se le puede dar tambien entero credito, no solamente llama guerra a la vida del hōbre, sino q̄ descendiendo mas en particular, pone dos diferencias, y linages de ella, la vna interior de la carne contra el espiritu: *Caro enim concupiscit aduersus spiritum*. El vno yo de acá fuera, con el otro yo de allá dentro traen diferencias tan pesadas, encuētros tan rezios,

Ff 3

que

Iob. c. 7.

Ad Gal. 5.

Laurea Evangelica.

ad Rom. 7.

que al mismo Apostol, có ser tan valeroso soldado, le llegaron a hazer levantar la voz en alto, y quejarse con palabras affeminadas, y mugeriles: *Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius?* Triste de mi, desdichado de mi, quié me librará de la contradicion, y violéncia deste cuerpo mortal; Apostol santo, pues vn hombracho como vos, q̄ os soleys oponer a las coronas de los Reyes, q̄ atropellays las Prouincias, y los Reynos, que no hazeys caso de la persecucion de los Iudios; y lo que mas es, que al mismo Principe de los Apostoles S. Pedro (si es el de quié habla en aquella Epistola) vna vez q̄ os parecio que no yua bien, tuuistes animo para ponerle a las barbas, y cara a cara le dixistes lo q̄ sentiades claramente: *In faciem ei restiti, quia reprehensibilis erat: q̄* ocasion se os puede ofrecer agora; que así os haze olvidar de vuestro brio? Que sentis, que os obliga a quejaros de esta suerte? Que? *Sentio aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meae, & captiuantem me in lege peccati.* Siento el poder, y la violencia de la carne, que se rebela contra el espíritu, y ya me parece que me echa la cadena al cuello: *Et captiuantem me,* y me lleva captiuo a la seruidumbre y yugo

ad Gal. 2.

del pecado: siento esta fuerza, cuyo rigor me obliga a q̄ me tenga por vn hombre miserable, y desdichado: *Infelix ego homo.* Tan grande es, que a quien Reyes, Reynos, Prouincias, persecuciones, y el mismo Monarcha de la Iglesia, y vice Dios en la tierra no acobardan, sola su carne le haze poner los gritos en el cielo, sola le llega a puntos de desfiar la muerte, por verse libre de ella: *Quis me liberabit de corpore mortis huius.*

6. II.

LA segunda guerra es exterior, llamada así, porque lo es el enemigo; mantienela el demonio, y es tanto mayor que la pasada, quanto el contrario es mas fuerte, y menos sujeto a cansarse, ni rēdirse. Por esso dize el Apostol de esta, que hemos menester armarnos, no menos que de Dios, para entrar en campo con enemigo tan valiente: *In-*

ad Ephes.

duite vos armaturam Dei, ut possitis stare aduersus insidias diaboli; quoniam non est nobis colluctatio aduersus carnem, & sanguinem, sed aduersus principes, & potestates, rectores tenebrarū harum, & c. Armas de Dios (les dixo a los Ephesios) si quereys poder resistir a las assechanças del demonio: porque os hago saber, que

que no es esta lucha con enemigos de carne, ò sangre, como la passada, sino cò principes, y potentados, cò los q rigen las tinieblas deste mundo. Yd reparando en todas las palabras, que no ay ninguna que no encarezca mas y mas esta contienda. Lo primero llamala lucha: *Non est nobis colluctatio*, &c. forçosa ocasiõ de que ayamos de tener muy cerca al enemigo, si la llamara, *militia*, como Iob, pudiera ser q nos acometiera de mas lexos: por que en la guerra raras vezes se suelen juntar entrambos campos, hasta q ya va el vno de ellos de vencida: pero en la lucha desde que se comiençan a trauar, se juntã a braço partido, que no parece sino que cada vno se querria meter, è incorporar dentro del otro. Itẽ en la guerra algunos ratos se descansan; y si de dia se pelea, de noche se duerme, el verano combaten; pero en llegando el inuierno ponen treguas: en la lucha no es assi, sino q desde que se comiença, hasta que cae el vno, nũca parã: no ay tratar de hazer treguas, hasta quedar ò vencedores, ò vécidos. Pues desta manera (dize el Apostol que) es esta segunda pendencia, *colluctatio*, vna de que es imposible apartarnos hasta caer en la tierra de la sepultura, hasta que se nos dẽ la palma

de la victoria, ò se nos eche al cuello la cadena.

Lo segundo añade, que *non est aduersus carnem & sanguinem*, q ya q es lucha a braço partido, y sin esperança de paz hasta la muerte: no es con enemigos flacos, como la carne. De aqui podeys colegir quan poderoso enemigo es el demonio, pues en su comparaciõ le parece a san Pablo flaco el de la carne: siendo verdad q poco ha vimos, que le hazia poner las voces en el cielo: con todo esto en llegando a tratar de el demonio, dize, q todo lo demas es burla: y con mucha razon sin duda: porque la carne, aunque enemiga y amazona; pero al fin con la disciplina se humilla, cò el ayuno se enflaqueze, cò la enfermedad amãsa, y con la vejez se cansa, y debilita: mas en esta segunda contienda no lo auemos con ella, sino con otros enemigos mas fuertes, y robustos, que igualmente acometẽ al que ayuna, y al q come, al flaco, y al gordo, al moço y al viejo, al penitente y al que se regala: *Aduersus Principes, & Potestates*: con Principes poderosissimos, y q no se les pone delãte al acometer ninguna cosa: y despues de auerles confesado todas estas ventajas, añade otra, que es llamarlos: *Rectores tenebrarum*: que nos tienen ganada

Laurea Evangelica.

la sombra, que nos veen, y no los vemos. Pensays que es poco, podernos tirar el golpe, sin q̄ nosotros veamos el como, ni por dóde, sin q̄ nos podamos prevenir, y hurtarle el cuerpo? Por esso S. Pablo quãdo nos mãda q̄ nos armemos de Dios todos de pies a cabeza: *Induite vos armaturam Dei* (cõfer tan grãde el poder del enemigo) no dize que nos armemos para resistir a sus fuerças sino a sus engaños, y asechanças: *Vt possitis stare aduersus insidias diaboli*: porque como no los vemos, por momẽtos nos arman mil celadas, y essas son mas de temer aun en menores fuerças, que los golpes mas rezios de quien nos acomete cara a cara. Pues enemigos encubiertos y fuertes, por vna parte, y por otra que no se apartã vn punto de nosotros, quien duda sino que nos harran sangrienta guerra? quien duda sino que nos obligaran a passar en perpetuas armas nuestra vida? *Militia est vita hominis super terram.*

§. III.

PVES es dezir que ya que los cõtrarios son tan fuertes, que tenemos nosotros de nuestra parte grã defençã que estamos muy perrechados para poderlos aguardar y re-

sistirlos? Esto es lo que haze la guerra mas peligrosa, y el successo de ella mas de temer, que apenas ay en nosotros resistencia, que no tenemos pared en medio, quanto menos muralla que nos guarde. Entre otras cosas que le dize Daud a Dios en el Psalmo ciẽto y desiocho, vna es pedirle que adiuerta que trae siempre su espiritu en las manos (su alma en su palma soleys dezir acã ordinariamente) *Anima mea in* **Psalm.**
manibus meis semper, & legem tuã non sum oblitus. Mi alma Señor siẽpre la he traydo yo en mis manos, y cõ todo esso no me he oluidado de obedecer vuestra ley, de cumplir vuestros mandamientos. Dudan aqui los expositores, porque dize Daud mas quẽ traya el alma en las manos, que en todas las demas partes del cuerpo? por ventura no la trahia tambien en los pies? no la trahia mejor en la cabeça, adonde mas particularmẽte hazen sus operaciones los sentidos? pues porque dize solamente que la trahia en las manos, *in manibus meis semper*? San Au- **August.**
gustin, y Casiodoro mouidos de esta dificultad leen de otra manera, y no dizen *anima mea in manibus meis*, sino *in manibus tuis semper*: mi alma, Señor, ya yo la tengo puesta en vuestras manos: conforme a aquello

Sap. 3.
Septuag.
Hieron.

aquello de la Sabiduria. cap. 3. *Iustorum animo in manu Dei sunt.* Pero los Setenta, y san Hieronymo que sabian mejor la lengua Hebrea, no leen sino como nuestra Vulgata (y ya no tiene duda de que sea esta la verdadera version, y la que se ha de tener.) Pues que querra dezir David en ella? Quereys saber que? Darnos a entender la poca defesa que de suyo tiene vna alma contra los tiros y acechanças del demonio. En todo el cuerpo no tenemos cosa mas desnuda ni menos guardada q̃ las manos: los braços, los pies, el cuerpo todo lo trae mos cubierto y vestido de ordinario, solas las manos andan desnudas, y sin genero ninguno de defensa: y sobre andar así, nos sirven de quanto hemos menester: y como son manos, la echan a todo, andando siempre expuestas a que pueda nazer presa en ellas qualquier golpe: *Nam quod in manu est, expositum est sine obnoxium externe direptioni.* Dize Genabrando, explicando este lugar. Y así vereys q̃ es es frasis esta de que vñ ordinariamēte la Escripura, quando quiere significar vn gran peligro. Iudic. 12. Dádole que xas los del Tribu de Efraim a sephthē, de que no los auia lleuado consigo quando fue a conquistar los Amonitas, dize el Texto

Genab.

sagrado, que le respondió el: *Vocaui vos vt praberetis mihi auxilium, & nolulistis; quod cernens, posui animam meam in manibus meis, transiique ad filios Ammon, &c.* Como si dixera: llamélos, y no quisistes venir: que auia de hazer, sino auenturarme, y darles, aunq̃ solo, la batalla: puse mi vida en esse peligro: *posui animam meam in manibus meis*; y al fin vine a salir con la victoria. De la misma manera explican los expositores communmente aquello de Iob cap. 13. *Quare lacerō carnes meas dentibus meis, & animā meam porto in manibus meis.* Esto es (segun expone nuestro doctissimo Cypriano. *Quare vitam, rem pretiosissimam, mea culpa, immeris periculis expono?* Porque me tengo yo de poner a manifestos peligros de la vida? De manera, que lo que anda en las manos, esso es, lo que está mas a pique de perderse, mas expuesto a q̃ qualquiera pueda hazerlo: que quisiere dello: pues ay es dōde los hombres traen el alma: *in manibus meis semper*: en lo mas desnudo, en lo menos fuerte, en lo q̃ está mas expuesto al enemigo, mirad que defensa esta para esperar salir con la victoria.

Iudi. 12.

Iob. cap. 13.

Cyprian. Cister.

§. III.

De aquí es, que en dexádo-
Dnos Dios de su mano, no digo

Laurea Euangelica.

digo yo el demonio ; pero vn gato nos vence , y nos derriba : y por lo que pesa vna paja , solemos caer en mil offensas tuyas . Quando Moyses le pidio a Pharaon , que dicsse licencia al pueblo de Israel para que saliesse a hazer vn sacrificio solemne en el desierto ? no solamente no lo hizo el Rey , sino que pareciendole que retoçauan (assi lo soleys dezir aca) de holgados , y q̃ el puro ocio les leuantaua los pensamientos para pedir licencias defusadas ; les doblò la tarea , mandando que hiziesse el mismo numero de adobes que antes , y que no les dicsse pajas para hazerlos , sino q̃ ellos se las fuesse a buscar . Los Indios viendose oprimidos de nuevo , y q̃ con el açote en las espaldas les obligauan a mas de lo q̃ podian sus flacas fuerças : començaron a poner las voces en el cielo , y a quexarse diziendo : *En palea non dantur nobis* . Señor veys aqui , que ya no nos dan pajas , como solian . San Hieronymo lee aqui de otra manera , y en vez de estas palabras , dize : *En peccatum populi tui* : veys aqui el peccado de vuestro pueblo . Pues pregunto yo , que tiene que ver lo vno con lo otro ? q̃ conueniencia ay entre pajas , y peccados ? dexo otras mil disparidades , por lo menos ellas lo

vna cosa ligerissima , y ellos las mas pesada que puede imaginarse : *Deponentes omne pondus , & circumstantes vos peccatum* : dixo san Pablo : que aun no se contento con llamarlos pesados , sino que junto todas las cargas del mundo , para hallar alguna que pudiesse hazer balança cò qualquier culpa , *omne pondus* . Pues como san Hieronymo trasladò pecados en lugar de pajas , siendo estas dos cosas tan diferentes entre si , y tan distantes ? No me meto en el fundamento que tuuo esta traduccion en el Hebreo ; pero lo que yo colijo desto en Castellano es , que nos da a entender la suma facilidad que tenemos en pecar , y lo poco que reparamos en offèder a Dios : que por lo que no pesa vna paja , por vn intereçsillo , por vn gusto de menos tomo , y momento , que ella misma , nos despeñamos en mil culpas y peccados : *En palea nõ dantur nobis* . Las pajas les quitays ? pues , *En peccatum populi tui* , veys ay el pecado en casa , sobre el caso offenderan a Dios , no vn hombre solo , sino todo el pueblo entero : *populi tui* . Que todo vn pueblo pecarà por vna paja ? En que va esto ? sino en q̃ traemos las almas sin defenfa , desnudas , y expuestas a las assechanças , y tiros del demonio : *in manibus nostris semper* , y como

Ad He.
br. 12.

no

Exod. 5.

Hieron.

no halla resistencia, qualquier bala por pequeña que se las passa, y las derriba: cō pelotas de papel nos haze guerra, y cō espadas de paja nos acuchilla, y nos desangra. Pues (aplicado agora a nuestro proposito todo lo que hemos dicho) como los enemigos son tã fuertes, y los asaltos tan continuos: y por otra parte de la nuestra ay tan poca resistencia, para que les podamos hazer alguna, y defendernos dellos, para que tengamos donde nos acoger, y estar seguros, en este Euāgelio labra Christo fortalezas, y castillos: para esso nos señala algunas ciudades de refugio: no desnudas como andã nuestras mannos, sino cauadas en peña viua, y que dellas tengan sus cercas, y pertrechos, ni tã a mano, que luego encuentre con ellas el contrario, sino leuantadas sobre las mas altas cúbres de los montes, adonde no pueda llegar por mas que haga, y de esso quiere que siruan los Superiores y Maestros de la Iglesia, a quienes llama: *Ciuitas supra montem posita*. Ciudades que han de tener toda essa defenſa, y fortaleza.

Segundo Pensamiento.

§. V.

EN los cuerpos naturales
la cabeça es el miembro

mas guardado, y por cnya defenſa no ay ninguno que no salga a padecer qualquier trabajo. Estays riñendo dos, tiraos vuestro cōtrario vn golpe a la cabeça, naturalmente acudis luego con el brazo, y gustays mucho de recibir en el el golpe, a trueco de que no descaerague en ella; pero en el cuerpo mystico de la Iglesia, en las comunidades biẽ gobernadas ha de ser al reues, q̃ la cabeça ha de salir a recibir los golpes de los miembros: ella ha de ser el escudo q̃ se los ha de rebatir al enemigo, la muralla en quĩẽ hã de topar primero que puedan llegar a hazer presa en los inferiores, y en los subditos. Queryslo ver? Pues aduertid que el mismo Dios no quiso tener el officio sin esta pensión, y en el mismo punto que se determinò a ser cabeça de los hombres, en esse mismo se offrecio tambien a padecer por ellos, en esse mismo se pudo dezir con verdad del, que recibio en si todos los golpes que nos amenazauan a nosotros. *Esaia 53. Verè languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portauit. Verè.* Verdaderamente que le llovió todo acuestas. Que bien el mismo Propheta en otra parte: *Vrbs fortunadinis nostræ Sion, Saluator ponetur in eam: vnus & ante murale.* En dandoie a la ciudad fuerte

Esaia. 53.

Esaia. 23.

fuerte de la Iglesia a Christo por cabeça: *Saluator ponetur in ea.* En diziendo que auia de ser el su Saluador, y configuientemente cabeça que auia de influir gracia en todo el cuerpo, luego le da el officio de muro, y contramuro: *Ponetur in ea.* Pero esto no sera solamente por torre que atalaye, y presa de lo alto, sino tambien por cerca que defienda: *Murus & antemurale.* Como quien dize: en admitiendo lo vno, se obliga a lo otro, y no fue puesto por cabeça, sin q se pusiesse también a recibir todos los golpes, que amenazaban a los miembros: *Verè dolores nostros ipse portauit.* Que estos verdaderamente lloquieron todos sobre el. Y no solamente en la pasciõ, pero antes, y despues (bien q de differetissima manera) siempre hemos tenido, y tenemos en el esta defensa. No os acordays quando Saulo yua echando espumajos y fuego por la boca: *Spirans minarum & cadis aduersus discipulos Domini.* Contra sus discipulos? contra los miembros de este cuerpo? Saliõle entõces al camino Christo, diõle vna voz derribõle en el suelo (que a voces de Dios no ay fuerças humanas que resistan) y lo que le dixo en ella fue: *Saule, Saule quid me persequeris,* Saulo, Saulo por q me persigues? *Me,* a mi mismo dize

no a otros. Nunca le passõ a san Pablo por pensamiento el perseguir a Christo, teniale ya por muerto, y sabia q le auian crucificado los Iudios, a que proposito se auia el de cansar en perseguirle? Ni la carta que lleuaua del Principe de los Sacerdotes hablaua palabra contra su persona, solamente yua contra las de sus discipulos: *Si quos inuenisset huius via viros, aut mulieres.* Y contra ellos solos dize el Texto sagrado, que era el enojo y rabia que lleuaua: *Aduersus discipulos Domini.* Pues como Christo no le dize palabra de ellos, y solo le haze cargo de que le persigue a el? *Quid me persequeris?* Como? Por que es el la cerca y la muralla de esta ciudad de la Iglesia: *Saluator ponetur in ea murus & antemurale.* Y siendõlo es imposible tirar a los vezinos de ella ningun golpe, que no aya de topar en el primero: por esto se tiene a si por el perseguido, y no a los fieles, y por esto no le pregunta de ellos nada, sino solamente de si: *Quid me persequeris?* Porque me persigues ami, que soy el muro que batien (aun que no abaten) estos tiros.

En el Psalm. 34. tenemos vn gallardo lugar a este proposito. Va hablando el Propheta Rey de la grande persecucion que padescia, como le querian sus enemigos mal de bade:

Quo,

T/d. 34

Quoniam gratis absconderunt mihi interitum. Como le leuantauan mil falsos testimonios: *Surgentes testes inquit*. Como aun el hazerles bien no le aprouechaua: *Re tribuebant mihi mala pro bonis*. Si no q quanto mejor se auia con ellos, tanto peor le trataua de ordinario: finalmente como se juntaron y concertaron todos de hazerle todo quanto mal pudiesen: *Et aduersum me latati sunt & conuenerunt*. Y en medio de todo esto, quando llovia açotes sobre sus espaldas: el no solamente no dize q los sentia; pero ni aũ sabia el q tal passasse. Mirad que claramente: *Congregata sunt super me flagella, & ignorauit*. Quando se encuentra en las espaldas de Dauid las varas, quando descargan sobre el el golpe mas de lleno. *Super me*. Entonces no solamente no le lastiman; pero ni aun las siente, no solo no llegan a su cuerpo, mas ni aũ a su noticia, *Et ignorauit*. Que puede ser esto? sino q descargã primero sobre Dios, que està en el medio puesto por muralla, en defensa y amparo de los suyos: *Saluator ponetur in ea murus*: Y asì los de dentro no puedẽ llegar a oyr ni aun el ruydo.

De aqui entiendo yo aquel lugar tan repetido de Esayas c. 1. donde queriẽdo Dios hazer en su pueblo vn general castigo primero q llegue a descar-

gar el golpe en ellos, se comiẽça a queixar amargamente: *Hen consolabor de hostibus meis, & vindicabor de inimicis meis*. Hen. dize ay de mi! Que os duele Señor? q sentis? algũ trabajo proprio? No por cierto: *Consolabor*. Antes estoy aguardãdo vn grã consuelo. Trabajo es y castigo el que me aqueixa; pero este amenaza a mis enemigos: *Vindicabor de inimicis*. Pues si el golpe està amagado contra ellos dezid, ay de ellos: *Va illis*! y no ay de mi, *hen*: no yeys que parece esso falta de animo? Verdad es todo, dize Dios; pero en ser yo cabeça de este pueblo, soy tambiẽ su muralla, y asì no es possible q llegue a ellos el castigo ni el açote, sin q primero haga el muro sentimiento: *Hicui*. Ay de mi. Essas muestras de el, q solas pueden caber en Dios, essas nos da, para que entendamos, que aun quando està enojado, no dexa de cercarnos, y q primero dexara la dignidad y officio, de cabeça (negocio ya impossible.) *Saluator ponetur in ea*. Que siendolo, dexa de hazer el de muralla: *Murus & antemurale*. Pues como estas dos cosas andan tã juntas, que aun el mismo Dios no quiso tener la vna sin la otra. Para q los q la heredan aquella, sepan tambien q le han de suceder: en esta, para que los Apõstoles, a quienes dexa por cabeças de su

Esai. 7.

su Iglesia; entiendan que han de ser juntamente escudos y murallas, en haziendoles la collació de el beneficio, luego les notifica la pensión, y en llamando los sal de la tierra y luz del mundo, simbolos (como dexamos dicho) de la dignidad, luego los llama ciudad fuerte, y puesta en alto: *Civitas supra montem posita*. Para que sepan que le han de ser en defensa y amparo de sus subditos, ciudades de refugio, adonde le hallen todos, y murallas que primero se dexé derribar por tierra, que den entrada al enemigo, ni passo por donde pueda llegar a herir a sus vezinos: esso les quiere dar a entender quando les dize: *Non potest civitas abscondi supra montem posita*.

Tercer Pensamiento.

§. VI.

PERO Señor, si el enemigo es tan poderoso, y los hombres tan flacos, si para de fenderlos de sus manos ha sido menester q̃ vos mismo os hagays alcaçar, y muralla en donde recogerlos y ampararlos, que defensa os parece que se podran agora hazer vnos a otros? Que seguro podremos hallar en los Prelados, si tambien son hombres como los demas flacos, mis-

rabies, y sujetos a que el demonio haga en ellos las mismas fuertes que en sus subditos; especialmente los Apostoles, q̃ aun en razon de hombres eran menos que otros, vnos pescadores humildes en sãgre, idiotas en letras, pobres en bienes de fortuna, y no sabemos q̃ fuesen por sus personas tan valientes, que pudiesen hazer cara, no digo yo al demonio, pero ni aun a otros contrarios de mucha menos importancia y consideracion: pues que ciudades, ni q̃ montes nos señalays en ellos?

A esta objection respondio el Apostol S. Pablo. 1. ad Corint. 1. quando dixo, que *Infirmus mundi elegit Deus, ut fortius quaque confunderet.* (Y aunque es el pensamiento comun, los lugares con que le probaré, por ventura seran particulares) que fue consejo de la sabiduria de Dios escoger medios flacos, y desproporcionados al parecer del mundo, para confundir con ellos el orgullo, y fortaleza de el demonio, traga de lo que suele muy ordinariamente vsar su prouidencia, quando quisiere sacar a luz los thesoros de su poder, y que a el solo, y no a otros medios naturales, se atribuya la inmensidad y grandeza de sus obras. En aq̃lla apuesta de milagros q̃ hizieron con Moysen los sabios

1. Ad Cor.
rimb. 1.

Exod. 7.

bios de Egypto. Exodi capit. 7. & 8. desde ex principio dize el Texto sagrado, que le fueron igualado las señales, y si el conuirtio su vara en culebra, ellos boluieró las fuyas en dragones, si el hizo que los rios corriesen, por agua, sangre, y q todos sus peces se muriesen: *Malefici Egyptiorum fecerunt similiter incantationibus suis.* Ellos hizieron con sus encantamientos otro tanto, y si el hinchio de ranas todo el Reyno, lo mismo dize el Texto sancto de ellos, que tambien, *Eduxerunt ranas super terram Egypti.* Llegá despues la quarta plaga, que fue de cinifes, y quando quisieron remediarla, hallaronse burlados: *Fecerunt similiter vt educerent cinipbes, & nõ potuerunt.* Por mas golpes que dieron en la tierra, nunca fue posible hazer q el poluo de ella se conuirtiesse en cinifes. Pues como, hazen dragones, animales tan grandes, y tan organizados, hazen ranas, que aũ que menores, pero en comparacion de mosquitos son Gigantes, tienen poder para conuertir el agua en sangre, y no vna pequeña balsa, sino rios enteros, y llegados a hazer vnos cinifes, que parece que no ay criado animal mas imperfecto, se les atan las manos, y se les agota la sciencia? que toda su sabiduria nopudo llegar a hazer

Exod. 8.

si quiera alguno? Que es esto? si no que quiso Dios confundirlos con la cosa mas flaca de la tierra, que quiso cõquistarlos cõ mosquitos, para que echasen de ver que andaua alli su mano poderosa. Y asifue, que dixerón luego: *Digitus Dei est hic.* Esto no lo puede hazer sino solo el dedo de Dios. Si nosotros no vueramos llegado a hazer ranas, y dragones, pudiéramos imaginar que deuia de estar la falta en nuestra sciencia; pero pues auiendo hecho aqellos animales, no podemos hazer estos mosquitos: *Digitus Dei est hic*, el poder de Dios es quien ha tomado cinifes, por medio, para confundir nuestra soberuia, solo es el el que, *Infirma mundi elegit, vt fortia quæq; confundat.*

En el capitulo 32. de Hieremias, para guardar Dios vnos libros del rigor de los Caldeos (que a solos ellos quiere que les valga el sagrado de su providencia, quãdo todas las demas criaturas peligran, y aun perecen, clara señal de la mucha estima en que los tiene) para guardarlos; pues dize el Texto santo, que llamò al Profeta, y le dixo: *Sume tibi libros istos, &c. & pone illos in vale fictili, vt permanere possint diebus multis.* Toma estos libros, y ponlos en vaso de barro, para que puedan durar sanos, y buenos

Hier. 32.

Laurea Evangelica.

ad Co-
r. 4.

nos muchos dias. Agora no
veys, que ollas de hierro, o q̃
estantes labrados de pedernal,
ò cauados en alguna peña vi-
ua, sino vn vaso de barro que-
bradizo, que para encarcici-
miento de lo mucho que lo es
nuestra naturaleza, no hallò
otra cosa S. Pablo cò que mas
lo ponderasse, que dezirnos:
*Habemus thesaurum istum in va-
sis fictilibus.* Que tenemos el
thesoro del alma, y sus poten-
cias, en vn cuerpo de tierra,
en vn vaso semejante a este en
que auia de poner los libros
el Profeta? Como està Dios
amenazando con la destruy-
cion de toda la ciudad? *Eccc
ego tradam ciuitatem in manibus
Chaldeorum.* Que tienen de que-
mar sus casas, y de sus muros,
y omenages no han de dexar
aun piedra sobre piedra: *Et suc-
cendent eam igni, & comburent eam,
& domos, quibus sacrificabant Baal.*
Y ponesè a guardar libros en
vna olla de barro? no està claro
que entre piedras, y fuego ha
de venir a quebrarse ella, y que
marse ellos? Que puede ser
esto? sino que quiere Dios cò
vn poco de barro confandir el
poder de los Caldeos: *Infirmi
mundi elegit, ut fortia quaque
confundat.* Que vea todo mun-
do, que quando a la violencia
de sus armas no queda torre
en pie, ni muro enlucido, en-
tonces sabe el hazer de vn po-

co de barro baluartes y de vna
olla quebradiza defensas, y per-
trechos: y esto no por pocas
horas, sino por muchos dias:
Ut permancere possint diebus multis.
Pues quien para resistir al po-
der de los Chaldeos se olvidò
del azero y de las piedras, y
solo echò mano del barro que
bradizo: quien para confundir
los Sabios de Egypto no elco
gio serpientes, ni lagartos, sino
la imperfection, y flaqueza de
vnos cinifes, por que de essa
suerte se manifestasse mejor
su omnipotencia, en nuestro
Euangelio para defendernos
de las assechanças, y tiros del
demonio, para librarnos de
sus manos, y sacarnos de entre
ellas cò victoria, ni escoge los
Angeles del cielo, aun que pu-
diera, ni echa mano de los po-
derosos de la tierra, sino que
de lo mas flaco, y desechado
della haze ciudades fuertes,
muros inexpugnables, q̃ nos
tengan guardados y seguros: y
de vn Pedro pobre, idiota, hu-
milde y abatido haze vna pie-
dra firme, còtra quié todo el in-
fierno junto puede poco: *Por-
ta inferi non praualebunt aduer-
sus eam.* Vn Saulo verguença
y confusion del Iudayismo:
*Saulus autem multo magis conua-
lescebat, & confundeat iudeos.*
Del mayor enemigo y persi-
guidor de su nombre que el te-
nia, vn Esteuà a cuya lengua so-
la

Mat. 16

Act. 9.

Act. 7.

Li.1. disc.
curf. 5. §. 6.

Esai. 26.

la no ay manos , por fuertes q̄ sean, que le resistan: *Non poterant resistere sapientia, & spiritui, qui loquebatur.* De vn hombre plebe yo y ordinario, que por ventura antes no le devian de conocer aun en su barrio, y devn Bernardo lleno de enfermedades y miserias, vaso tan quebradizo en el cuerpo, y como dexamos dicho atras (sino me engaño) vna ciudad fortissima, fundada sobre lo mas alto, y mas inaccesible de los montes: *Ciuitas supra montem posita.* Poco digo, vna ciudad q̄ tiene el mismo Christo por muralla: *Vrbs fortitudinis nostre Sion.* Donde para mayor seguro de todos los que nos hemos alistado, y auezindado en ella: *Saluator ponetur murus, & antemurale.* Su mismo Saluador y nuestro está puesto por muro y contramuro. Pero no dexemos de hazer aplicacion, y §. a parte, como siempre.

Aplicacion del Discurso a san Bernardo.

§. VII.

V*Rbs fortitudinis nostra: Sion.* Si de algun Sancto en particular se pueden a mi parecer) verificar estas pala-

bras a la letra, es de nuestro glorioso Padre san Bernardo, ciudad fuerte en defēsa de sus hijos, y tan fuerte que parece imposible contrastarla, especialmente siendo tanta verdad que: *Saluator positus est in eamurus, & antemurale.* Mirad a Christo como le tiene abraçado desde la cruz, estribado cō los braços en sus hombros: *Saluator ponetur in ea.* El cuerpo le uantado en la cruz sirue de torre, q̄ almenado con las espinas de la corona, y quajado de saeteras con las heridas y agujeros de las llagas, esta para esse officio muy al proprio. Pero si en esto puede aun auer plus ultra, desde *Murus & antemurale.* Echele sus braços, rodeese los al cuello, y siruiendo el vno de muro, y el otro de cōtramuro, haga de entrambos vna cerca inexpugnable: *Murus & antemurale.* Pareceos que ciudad fuerte san Bernardo?

Mas Sancto glorioso con tales guardas que mucho que esteys seguro de las assechanças de vuestros enenigos? que mucho que resistays sus tiros, y q̄ no os dexeys vencer de sus tentaciones? Casi casi os podriamos objectar aqui vn argumento del diablo, que si le doy este nombre, no ay porque le parezca a nadie demasia, pues es el mismo de que uso el contra Job, quando Dios le estava alabando.

Laurea Evangelica.

Iob. c. 1.

bando sus virtudes : *Nonne tu vallasti eum* . Que mucho Señor que no pueda yo acometer a Iob , ni abrir vn portillo si quiera en el muro de su fanti dad , si soys vos el maestro de obras de sus tapias : *Tu vallasti eum* . En Bernardo podemos apretar aún mas el argumento , pues no solo es Dios el official que asienta las piedras de su cerca , sino que el mismo se le pone por cerca y por muralla : *Murus & antemurale* . Como auia de llegar a el el demonio ? *Nonne tu vallasti* . Pues si es esta ciudad tan fuerte y tan segura , no es bien que se dexede acoger a ella mucha gente : *Aperite portas , & ingrediatur gens iusta custodiens veritatem* . Abranse estas puertas de par en par , y entre vna gente justa que guarde la verdad perpetuamente : *Ingrediatur gens iusta* . Entre vna vanda de Inquisidores , que den principio al Sancto Oficio de la Inquisición (pues como probaremos luego le tuuo de nuestra Orden , *Custodiens veritatem* . Que haga q̄ se crean las verdades Catholicas en toda la Christiandad : *Ingrediatur gens iusta* . Entre vna infinita multitud de Martyres : *Custodiens veritatem* , q̄ por no perder la fe de estas verdades , pierdan la sangre y las vidas juntamente : *Ingrediatur gens iusta* , Entren nueue Summos Pontifices (no

falta autor q̄ diga que hemos tenido diez y siete , y otro que ve ynte y quatro) *Custodiens veritatem* . Que tengan plenaria potestad para determinar verdades en la Iglesia , que sean regla infalible de la verdad Catolica : *Ingrediatur gens iusta* . Entren trezientos y tantos Sãctos canonizados (de los quales p̄dremos adelante algunos.) *Custodiens veritatem* . Que perleueren en esta verdad , dandole vida con sus obras , hasta que les dẽ Dios el premio dellas tras la muerte : *Ingrediatur gens iusta* . Entren quantos quisieren a vestir la cogulla blanca de Bernardo , que siendo el la ciudad de su refugio , y Christo el muro que la defiende , y que la cerca , no dudo yo sino que guardaran la verdad perpetuamente : *Gloriosa dicta sunt de te Civitas Dei* . Verdaderamente ciudad de Dios , Bernardo sancto , que hemos dicho de vos gloriosas cosas ; pero porq̄ es imposible que quepan todas vuestras grandezas en vn libro , y mas siendo el caudal de su autor tan limitado : *Dominus narrabit in scripturis populorum* , Dios tẽdra a su cargo el hazer que las cuenten todas las historias y chronicas del mudo , todos los libros de los Annales de los Reynos : *in scripturis populorum* . Leeldos , que todo lo hallareys lleno de alabangas de

Ber-

*Disc. 8.
§. 1. & de
inceps.*

*Carol. de
Tapis.*

traff. de relig. do. ver. m̄o. c. 32. nu. 13. Hieron. Enferdu. calis in epist. ad Mart. Abbatem Cella veter. que habetur in princ. operum Bonifac. Simo netæ.

Matt. Pa-
risien.

Bernardo, y de su Congrega-
cion sanctissima. Y si esso no
bastare, añadanse tambien los
de los Reyes: *Et Principum
horum, qui fuerunt in ea*. Las
Chronicas de tantos Monar-
chas como se han auezindado
en esta ciudad, tomando su ha-
bito. La de vn Emperador,
Federico Barbaroxa en Alema-
nia (segun refiere Mattheo
Paris in historia Mag. Angliz,
ad annum 1250.) fue Monge
nuestro. La de vn san Guman
Rey en Sardinia. La de don
Iayme en Aragon. La de don
Alonso en Portugal. Y en
Grecia la de vn san Alexan-

dro frayle lego, a tanto llegó
la humildad de este glorioso
Principe, seria nūca acabar de-
zirlos todos. Pues en las chro-
nicas è historias de estos Re-
yes, y los demas que dexo
*Principum horum qui fuerunt in
ea*. En todas ellas no se dize
otra cosa, sino la sanctidad de
san Bernardo, la perfeccion
de su orden, la multitud de sus
Sanctos, la grandeza de esta
ciudad, la fortaleza de sus mu-
ros, y el seguro passo que ay
de ellos a las puertas de la
gloria, adonde los reci-
be Dios, y los
corona.



Gg 2

DIS-


DISCURSO V.

De el modo que hemos de tener para vencer
al enemigo, y de la grande ayuda, q̄ para es-
to nos dexò nuestro glorioso Padre
San Bernardo.

*Fugit in abditis opibus spretis, et mundi flosculo.
Hymnus ex officio eius. Nō potest ciuitas abs-
condi supra montem posita. Matth. cap. 5.*

Primer Pensamiento.

§. 1.

 V E toda nuestra
vida en este mun-
do no sea otra co-
sa que vna guerra
continuada, vna perpetua mi-
licia, y soldadesca fuera de lo
que dexamos dicho en el dis-
curso pasado, ay otros mil lu-
gares que lo pruevan. Pone-
se David a consolar con Dios
en el Psalmo 55. a referirle las
persecuciones que padece, y
quan sollicitos andan contra el
sus enemigos: *Miserere mei Deus,
quoniam conculcauit me homo. A-
piadaos de mi Señor, que an-
do debaxo de los pies de mi*

contrario, que me trae ya ca-
si rendido y de vencida, *concul-
cauit me*, que me tiene ya el pie
sobre el pescueço, y esto sin es-
perança de treguas, ni de pa-
zes: *tota die impugnans tribulauit
me*, que ni ha cessado ni cessara
toda la vida: *adeò, vt nullum tem-
pus pressuris vacuum relinquatur*,
dize Raynero: pues es dezir
que es vno solo, el enemigo?
*conculcauerunt me inimici mei tota
die, quoniam multi bellantes aduer-
sum me*. Muchos son los que
me siguen y persiguen, mu-
chos los que tiene en su
campo mi contrario: y con
fer

Raynero.

§. 1. 2.
3.

Pal. 55.

ser tantos, no ay en todos ellos hombre, que no sea de pelea: *multi bellantes*: todos ciñen espada, y todos procuran ensangrentar en mí las suyas: *bellantes aduersum me*. Mas Señor, que pelean indignados, y rabiosos, que no solamente de mí, y de mis cosas, mas aun de mis palabras blasfeman, y maldizen: *Tota die verba mea execrabantur*: y este rancor les haze no pensar en otra cosa, que en dañarme: *aduersum me omnes cogitationes eorum in malum*. Que aun de sí no cuydan, solo por imaginar nuevas maneras, y modos de offenderme. Finalmente, ni perdonan a su fuerza, ni a su maña, sino q̃ con ser tan grande la ventaja que me lleuan rostro a rostro; cō todo esto me acometé a traycion muy de ordinario: *ipsi calcaneum meum obseruabant*, y se me andan escondiendo, y armandome lazos, y trampas en que cayga: *Inhabitabunt, & abscondent*. Agora no notays, q̃ bié que sabe encarecer el Profeta su peligro? Que braua pinta la persecucion que le hazen sus contrarios? Quando se la hizieran tá grande que le ocasionassen a quejarse de esta fuerte? Si miramos al titulo del Psal. dizenos que le hizo: *Cum tenuerant eum Allophyli in Geth*. 1. Reg. 21. Quando se fue huyendo de Saul a Geth, y se entrò por las puertas del Rey Achis,

donde fue conocido, y descubierto por los criados del mismo Rey, q̃ otras vezes le auria visto en las batallas. Pero si lo miramos bien entonces, puesto que se vio en algun peligro, no fue tan grãde, que llegassen sus enemigos a tenerle, como dizé, el pie sobre el pescueço: antes el se salio riendo dellos: *abiit ergo David inde*: ni le durò esta persecucion toda la vida, q̃ apenas se començò el a hazer del loco: *immutauit os suum coram eis, &c.* quãdo les mandò el Rey Achis q̃ le soltassen, y aũ les riñò porq̃ le auian traydo a su presencia: *Quare adduxistis eum ad me?* Mas, que en esta occasion no le salieron a buscar con mano armada; antes fue el el que los buscò a ellos, y se les entrò, como dixe por sus puertas: *surrexit itaq̃ David, & fugit in die illa à facie Saul, venitq̃ ad Achis Regē Geth*: ni fuerõ sus enemigos los que le armaron a el lazos, y engaños, el sí, que los engañò a ellos, chocando, como hombre furioso en las paredes, y dexando correr la saliuva por la barba: *impingebat in ostia portæ defluebantque saliuæ eius in barbam*: pero ellos a el no le hizieron engaño, ni traycion, ni se hallará tal cosa en todo aq̃l cap. Pues valame Dios, de q̃ se q̃xa David en este Psal. q̃ enemigos son estos que le buscã? Que acehãças le tiené

natas, que en los câpos de Gelboë auian perdido juntamente las vidas con la victoria: *Et planxerunt, & fleuerunt super Saul, & super Ionatam.* Y quando mas lastimado el nuevo Rey quiso acompañar las lagrimas de el pueblo con las suyas, *Planxit David planctum huiusmodi,* començo a llorar, y las primeras palabras, que nos refiere la Escripura suyas son, que mandò a todos los hijos de Iuda, que se enseñassen a tirar el arco, y ser flecheros; *Et dixit, vt doceret filios Iudæ arcum.* Agora no notays, que a despropósito parece q̄ sale este mandato? Pregunto yo, que tienen que ver lagrimas con flechas, exequias funerales, con liciones de esgrima, ò punteria? palabras de desconuelo, con reglas de tirar arco, ò ballesta? Y si por falta de flecheros se auia perdido entonces la batalla, aguarda siquiera a cumplir cō las honras de Saul, y despues entrara muy bien el entablar su exercito, y el aprender a jugar las armas los soldados; pero en medio de el entierro, y de los lutos no es posible q̄ David tratasse de esto: y asì es verdad, que no se acordò de armas materiales, sino de advertirles la enmienda de las vidas, y que escaumentassen en su Rey difuncto, que

por no auer viuido bien, ni guardado los mandamientos de Dios, vino a morir tan desastradamente: *Vt doceret filios Iudæ arcum, scilicet, vt fortes, & intenti essent in timore Domini, & in preceptis Dei, ne per inobedientiam à Deo, sicut Saul, recederent, & eo modo, quo ipse, perirent,* dize san Hieronymo, ò quien es el Autor de las questiones, y tradiciones Hebreas, que andan sobre los libros de los Reyes en su nombre. El arco y flechas en que quiere David que se hagan diestros, es en el temor de Dios, y en la guarda de todos sus preceptos, y el maestro que les ha de enseñar la punteria, es el difuncto Rey, cuya desgraciada muerte les puede escaumentar, para que procuren ellos enmendar sus vidas, y para tomar bien estas liciones, no ay tiempo mas a propósito, que quando le tienen muerto delante de los ojos: por esso se lo dixo entonces a sangre caliente, y quando se la veyan derramar por las heridas. Pero para dezirles esso, y advertirles, que aprendan a viuir el mejor modo q̄ puede auer, es dezirles que aprendan a jugar las armas, *vt doceret filios Iudæ arcum:* porque si el viuir es pelear, como dezimos: *Militia est vita hominis super terram,* el viuir mejor, se-

Laurea Evangelicã.

ra lo mismo, que pelear mas diestramente.

6. II.

YA tenemos la guerra cierta, el enemigo al ojo, presentada de ambas partes la batalla, perdida la esperança de las treguas, y finalmente confirmada la experiencia de todo con bastantísimos y fidedignos testimonios. Resta agora por saber, q̃ reglas hemos de guardar, y de q̃ modo nos hemos de auer en la pelea, para que no perdamos la victoria, como haremos, para resistir al poder del enemigo, y contrastarle?

Llenos estan los Sanctos de liçiones, y todas las diuinas letras de exemplos; pero si quereys vna regla vniuersal, que las abarca y comprehēde a todas, hallareysla en el glorioso Padre san Hieronimo, que escriuiendo a cierto discipulo suyo a este proposito, no le pide otra cosa, sino que huya *Fuge, & viciisli*. Huye del enemigo, y haz cuenta que con solo esto le rindes y le venes. Para las guerras, que aca se hazen los hombres vnos a otros: no era esta buena regla, antes el principio del vencer es el acometer: y aunque soleyes dezir, que algunas vezes el huyr es valencia, esso ha de

ser en ocasiones muy contadas, y quando nossea para ay, sino que si se huye es para reboluer despues sobre el enemigo con mas fuerza: pero pensar que con solo huyr se alcance la victoria, es disparate. Solamente en la guerra espiritual de nuestras almas se alcanza de essa suerte, y con solo saber hurtar el cuerpo al mundo, y al demonio, podeys hazer cuenta que los teneys a vuestros pies: *Fuge, & viciisli*. No os acordays de aquella famosa victoria que alcanzaron los hijos de Israel de los Egypcios. Exodi. 14. quando dexandolos a todos muertos, se fueron ellos cargados de despojos? pues no ayays miedo que halley otra ninguna diligencia que hiziesen para salir con ella, mas que huyr: boluerles las espaldas, y procurarles hurtar el cuerpo a toda priessa: *Nuntiatumque est Regi Egyptiorum quod fugisset populus*. Ay se cierra toda su municion, y artilleria, ay todas sus armas y sus fuerzas. Teniales Pharaon acossados con las tareas excessiuas q̃ les daua, pediales vn gran numero de adobes, y no les daua aun pajas con que hazerlos *En palea non dantur nobis*, sino que las auian de buscar ellos, y vno solo que faltasse de la cuenta, tenia luego el rebenque en las

las espaldas: *Enfamuli tui flagellis cedimur?* Este es el tratamiento ordinario del mundo, y del demonio, que os piden en la obra, y os quitã los memoriales de que le aueys de hazer: pidenos el combite, la gala, la fiesta, los criados, los cauallos, y quitan os la hazienda con q̃ lo auia des de sustentar, q̃ aun suelen no dexaros para paja: *En palea non dantur nobis.* Daos el mundo mil ducados de rēta mal pagados, y pideos que os trateys como si tuvierades quatro mil puestos en casa. Que es esso? sino pidiros el mismo numero de adobes, q̃ al otro que los tiene, y no os dar materiales de que hazerlos? Pues que si os descuydays vn poco, y dexays de cumplir con la tarea? luego tendreys el açote sobre vos, y os pondran en el potro de la inuidia, tormento mas cruel, que quãtos inuentaron los tyranos.

*Inuidia Siculi non inuenere tyranni
Maius tormentum.*

Tengo yo de andar menos luzido que fulano? Tengo de traer menos acompañamiento, ò menos galas? tan bueno soy, ò mejor que el, y quãdo no lo sea, es razon que procure parecerlo, y q̃ no pierda, antes gane por mi el apellido de mi casa. No veys? no

veys el rebenque, que de noche, y de dia os anda atormētando: *Enfamuli tui flagellis cedimur?* los Indios no pudieron sufrir esto: y aunque sabian q̃ auia de yr Pharaon luego tras ellos, con todo esso se fueron huyendo àzia el desierto, que para librarse de la esclauitud del demonio, esse es el sagrado mas seguro. Acogieronse a el, y claro està, que al salir de Egypto no se les podian dexar de offrecer mil inconuenientes: *Coarctati sunt in via, conclusit eos desertum.* A la primera jornada les atajò el mar las suyas, de suerte que no podiã passar atras ni adelante en el camino. Que ordinario es esto? En queriendo vn hombre huyr del Egypto deste mundo, ponerse delante vn mar Bermejo de sangre, y de parientes? el padre, la madre, los deudos, los amigos, todos parece que se le atrauiesan en la puerta, y le estan estoruardo que no passe. Que remedio? hazer lo que hizierõ los Israelitas, que atrauiesaron por medio de esse mar, y le passaron: *Ingressi sunt filij Israel per medium sicci maris,* atrancad vos por padres y parientes: *per calcatum perge patrem,* hollad todos esos respectos, y pisatodos, que yo os allego, que Dios os aparte las aguas, y os las diuida, de suerte que po-

Gg 5

days

Laurea Evangelicã.

days muy bien passar a pie en-
xuto: *Per medium siccæ maris*: yo
os asseguro, que vos salgays
triumphante, y victorioso, as-
si lo hizieron los hijos de Is-
rael, y de essa suerte alcançarõ
la victoria: *Currus Pharaonis, &
exercitum eius proiecit in mare,
electi principes eius semper si sunt
in mari rubro*, Rey, Principes,
Capitanes, y Soldados, carros,
cauallos, armas, vituallas: y
finalmente todo el exercito,
quan grande le traya, Pharaõ,
todo quedò assolado, y des-
truydo. Pues valame Dios, co-
mo se pudo alcançar tan gran
victoria? como? huyendo por
mar, y por tierra al enemigo:
*Numquid est Pharaoni, quod sa-
gissit populus*, hazeldo vos assi,
huyd de Pharaon, y de Egyp-
to del mundo, y del demonio,
que yo os asseguro el vencer
con esso solo: *Fuge, & viciisti*,
sin que ayays menester echar
mano a la espada, podreys
cantar la gala del vencimien-
to.

*Dedisti metuentibus te significa-
tionem* (le dize David a Dios
en el Psalmò cinquenta y nue-
ue) *ut fugiant à facie arcus*, dis-
tes Señor vna señal a vuestros
siervos, a todos los que os te-
men, y os respectan, y si que-
remos saber, que señal fue es-
ta? declaranosla Flaminio, y
otros, q̃ traduzen: *Dedisti me-
tuentibus signum* (militare, vexil-

luni) *ad extollendum*; distelles
(digamoslo assi) caxa, y van-
dera, y essa no paraque ven-
cidos la arrastren, sino paraq̃
la leuanten victoriosos: *Ad ex-
tollendū*, esso quiere dezir pro-
priamente el verbo extollo, le-
uantar gloriosa, y honrada-
mente, a diferencia, y contra-
posicion de *deprimo*, que quie-
re dezir abatir con menolea-
bo, y con infamia. Cicero in
Pisonem, *vos meam fortunam
de primitis, vestram extollitis*, &c.
Pero quando aqui no signifi-
casse esso, por lo menos el le-
uantar en alto la bandera es
señal de acometer, y dar ba-
talla:

*Comparatis bellum, signum mon-
stratis ab arce.* Arnobi.

Dixo Arnobio; y mas en nue-
stros terminos Virgilio en el
libro onze de su Eneida:

*Et belli signum Laurenti Turnus ab
arce extulit*, &c.

Ceremonia de q̃ hallaremos
e ambienta rastro en las diuinas
letras, alomenos no parece q̃
van muy lexos de esta aque-
llas palabras del capitulo on-
ze de Esayas: *Leuabit signum in
nationes, & congregabit profugos
Israel*: en leuantando en alto el
estandarte, dize que se llegarã
a ellos Soldados, y aun los q̃
se

se yuan tornadizos, y couardes en viendole así cobraran animo, y bolueran a acometer al enemigo: *Et auferetur zelus Ephraim, & hostes iuda peribunt.* De fuerte, que el leuantar bandera, sino es señal de victoria, por lo menos lo es de acometer, y dar batalla, y vna que Dios les dio en nuestro Psalmita a sus Soldados: *Dedisti mentibus te signum*, fue para que le leuantassen en alto: *Ad extollendum.* Boluamos agora los ojos, y veamos la batalla que quiere que den al enemigo. *Ut fugiant à facie arcus*, son las palabras del verso que se figuen. Que echen a huyr, que bueluan las espaldas, esta es la batalla que le podemos dar a nuestros enemigos mas sangrienta: y esta la que nos asegura la palma, y la victoria: *Vexillum ad extollendum.* No tiene duda, sino q si sabemos huyr, leuantaremos bandera victoriosa.

En aquellos encuentros, y refriegas, de que se le quexa na David a Dios, y referimos en el párrafo pasado, quando acabando de contarle sus peligros, dixo, *Deus vitam meam, amantiani tibi*, vey aqui Señor que os he contado ya toda mi vida, esto es, todos los sucesos de mi guerra. San Hieronymo en lugar de *vitam*, lee *fugam*, y dize: *Deus fugam meam amantia*.

ni tibi: ya Señor os he referido, y contado mi huyda. *Psal. 55.* minio buelue en numero plural: *Deus fugas meas tu numeras*, ya vos sabeys mis huydas, y lasteneys todas por cuenta, y de memoria. Para darnos a entender, q soldados valerosos como David en esta guerra, no pelean de otra suerte, q huyendo: *Fugam meam amantiani tibi.* Y de esta aseguran y alcanzan la victoria: *Fuga, & victori.* Por esto en el verso inmediato añadio luego: *Sicut in repromissione tua, tunc conuertentur inimici mei retrorsum*, como quien dize, en tratando el seruo de Dios de hurtar el cuerpo al enemigo, en sabiendo echar a huyr, y boluerle las espaldas: *Tunc conuertentur*, entonce es quando le hazemos de veras huyr a el, y le vencemos: *Tunc*, esta es la mejor ocasion, y el medio mas eficaz de la victoria: *Conuertentur inimici mei retrorsum*: y esto no con menos seguridad que la que puede dar la palabra de Dios, *Sicut in repromissione tua*, que está ya hypotecada a esso suceso.

Pero mejor que todos es el lugar del Psal. 67. si ponderamos la variedad de sus versiones: *Rex virtutum* (Reyes exercit. suá, de plural en el Hebreo, segun afirma Genebrardo bueluen muchos) *dilecti, dilecti*; esto es:

Esaias.

Psal. 67.
Genebrar.
Hieron.
Felix.
Prat.
Pagnin.

Laurea Evangelica.

es : dilecti à dilecto filio Dei , los Reyes de las virtudes, los que merecen por las muchas que tienen este titulo, los Capitanes Generales del exercito de Dios , a quien el escogio para esta guerra de que vamos hablando : dilecti à dilecto filio Dei, los escogidos del escogido de Dios, los queridos de su querido hijo. Ora va? ame Dios, quienes seran estos, a quienes David da titulos , y renóbres tan honrosos ? Flaminio en la traduccion deste lugar , dize q segun la verdad Hebrea se ha de leer: *Reges exercituum fugerunt, fugerunt*, los Reyes de los exercitos huyeron , huyeron : mirad que diferentes traduccion-nes: los Capitanes de los exercitos de Dios , que el vno llama escogidos de el por valerosos: *Dilecti, dilecti*: el otro dize, que huyeron, que huyeron. Pues que tiene que ver lo vno con lo otro? No pudieron ambos boluer mas a proposito, ni puede auer prueua mas llana de lo que pretendemos. Quereys saber quienes son los Capitanes mas valerosos del exercito de Dios? los soldados queridos que el tiene en esta Iglesia Militante? *Fugerunt, fugerunt*, los q saben huyr, y puea dezir con David: *Deus fugam meam annuntiavi tibi*, yo os puedo contar como huy vna vez , como dexè burlado

Flamin.

al enemigo: *Fugam meam* : y no vna huyda sola , sino muchas: *Fugas meas tu numeratas habes?* Que por esto a dicha, les repite la licion aqui dos vezes: *fugerunt, fugerunt*. Huyr, huyr de los lazos del demonio , huyr, huyr de las tentaciones de la carne, huyr, huyr de todas las ocasiones de pecado: *Fugerunt, fugerunt*, que en esta guerra a peso de huyr se dan los entretenimientos, y ventajas: y a solos los que lo saben hazer escoge Dios por Capitanes para ella : *Reges exercituum dilecti, dilecti*. Pero que marauilla, si sabe que es esse el medio mas eficaz para desbaratar, y vencer al enemigo: *Fuge & vicisti*. Por esto en acabando de dezir de ellos, que huyeron: *Reges exercituum fugerunt, fugerunt*, añadio luego : *& species domus diuidere spolia*, que por el mismo caso, q ayan huydo, pueden repartir desde luego los despojos: tan cierta tienen la victoria, y tan segura. Pues (aplicando agora todo lo dicho a mi proposito) como nuestro glorioso Padre S. Bernardo estaua ya predestinado para Capitan de este exercito: como le tenia Dios escogido para cabo, ò cabeça de vna tan grande esquadra de soldados, apenas puso los pies en este mundo , apenas entrò con el demonio en estacada , y llegó a los

a los veynte , ò veynte y dos años de su edad , tiempo en q̄ fuele andar el combate mas sangriento, quando para vencer al mundo, y al demonio, les boluio a entrambos las espaldas, y començo a huyr a toda prisa, esso dize la primera parte de nuestro thema: *Fugit in abditis, paternis opibus spertis, & mundi fosculo.* Huyò del demonio, y de todas sus azechanças, y sus lazos: *Fugit*, huyò de las honras percederas, y vanas de la tierra, abscondiendose adòde no pudiesen sus humos alcançarle: *in abditis*: huyò de su linage: y de sus padres: *paternis opibus*, &c. huyò de las riquezas: *opibus spertis*: huyò del mundo, & *mundi fosculo*. Y si de mas pudiera huyr, de mas huyera, por poder dar el memorial de sus seruicios mas honrado: *Deus fugas meas annuntiaui tibi*, y tener mas cierta la paga, y las mercedes. Pero como los que son tan grandes Santos como el, no solamente han de ser para si, sino tambien para otros, como los capitanes tan valietes, no solo han de pelear por sus personas, sino ser tambien el amparo, y defensa de los flacos, por esso nuestro glorioso Santo en poniendo la suya en salvo, luego se hizo guarida, adonde nos podamos tambien salvar nosotros, y apenas

huyò el del mudo, y de sus lazos, y engaños, quando nos le propone nuestra madre la Iglesia por ciudad fuerte, adòde todos podamos huyr, y estar seguros, esso es lo que contiene la segunda parte del thema, y la que escogi para el del Euangelio: que, *Non potest ciuitas abscondi supra montem posita.* Que es ciudad alta, para que la tengamos siempre a vista, q̄ no se nos puede perder della vn solo punto: *Non potest abscondi.* Y fuerte, para que no la puedan contristar nuestros contrarios: *Supra montem posita.* Que està abierta, y patente, para quantos quisieren huyr a ella, y q̄ vna vez puestos alla, podran estar guardados y seguros.

Segundo Pensamiento.

§. III.

PERO pregunto yo, si san Bernardo huuo menester huyr para salvarse, que seguro podremos nosotros hallar en el de nuestra huyda? Si el sintiera en si, y en sus fuerças bastante resistencia contra las azechanças y tiros del demonio, poca necesidad tenia de huyr, ni de absconderse, y si no la sintio, ni la tenia aun pasi mismo, menos la podra tener para nosotros. Como nos

lo

Laurea Evangelica.

lo pone nuestra madre la Iglesia por ciudad fuerte, segura, y descubierta: *Civitas supra montem posita. Que non potest abscōdi.* Si al tiempo del dezir sus alabanzas, vna de la mayores que le canta es, que huyò cōfessando su flaqueza, y que se escondio donde no pudiese alcançarle de vista todo el mūdo: *Fugit in abditis?* O como se pueden compadecer estas dos cosas, al parecer tan opuestas y encontradas?

Ora mirad, si las obras de Dios se encaminaran y guiarā por los mismos medios de que suelen vsar los hombres en las fuyas, fuera negocio imposible verificarse estas dos cosas de Bernardo: pero guialas el por otros diferentesimos caminos: *Quam dissimiles viae nrae à vijs vestris.* Dize el por Esayas cap. 55. los hōbres sabemos y podemos poco, y así no sabemos, ni podemos llevar el agua mas que por vn camino: para saber subir, y rnos levantando en alto poco a poco: para tener, y guardādo las cosas, y procurando adquirir otras de nuevo: para edificar poner vna piedra sobre otra, y leuātā de esta suerte las paredes: aqui se acaba todo nuestro poder, y sciencia. Dios sabe mas, y puede mas, y así no solamente sabe, y puede hazer esto de esta suerte, si-

no que humillando; y abatiendo, sabe levantar, y enfalçar a suma gloria (atras dexamos, *Lib. 1. disc. 6. §. 4.* si no me engaño, probado esto) despreciando, sabe tener, y multiplicar sus posesiones. Psalm. 43. *Manus tua gentes disperdidit, & plantaſti eas.* Tu

mano lo desperdicio; pero esse mismo perderlos, fue plantarlos, para que diessen el fruto ciendoblado: finalmente destruyendo, y derribando sabe levantar vn edificio mil ve-

zes mas sumptuoso, y mas soberuio. Threnorum 3. *Cogitauit Dominus dissipare murum filiae Sion tetendit funiculum suum.* Deter-

minòle Dios (dize Hieremias, a deribar los muros de Sion, a deshazer sus torreonnes y omenages, de suerte que no quedasse rastro dellos: esso quiere dezir aq̃l, *Dissipare*, propriamente; y al tiēpo de executar este destroço dize, q̃ *Tetendit funiculum suum.* Que començò a echar el cartauon, a

tender el cordel, y la plomada: *Tetendit funiculum.* Que es esso Señor? pues para derribar el edificio le tomays las medidas, y cópasse? Quien nunca vio para arruynar, y destruyr tomar estos instrumentos en la mano? Pico, y barra si, que suelen ser los ordinarios para focauar, y defencasar las piedras de su asiento; pero echar el cordel, y la plomada, esso

solaz

Isai. 55.

Trenor. 3.

Psal. 72.

solamente aprouecha quando se leuanta de nuevo el edificio, para que vayan a plomo sus paredes. Así es la pura verdad por cierto, que para esso solo sirve el cordel, y no para otra cosa: pero de ahí echareys vos de ver los edificios que suele Dios levantar quando derriba, y quan cierto es que el edificar es quando destruye, pues en medio de la ruyna, les toma la medida de su mano: *Tetendit funiculum suum*. Vna vez que el Propheta Rey le quiso pedir que no lo hiziesse así, fue menester advertirle muy particularmente. Psal. 72. *Quoniam non intellexerunt opera Domini, & in opera manuum eius, destrues illos, & non edificabis eos*. Porque no entendierón vuestras obras, Señor, ni las miraron: porque no atendieron a las mercedes grandes que cada día recebía de vuestra mano, en pena dessa culpa: *Destrues eos, & non edificabis illos*. Los destruyes, y no los edificays. Pues David, para qué era menester añadir esso? si los vuiera Dios de edificar, poca necesidad tenia de destruyrlos: y si los destruye, claro está que no es para boluer a edificarlos. Engañaylos mucho, dize el Psalmista, si fuerán manos de hombre las que auia de hazer esse destroço, *destrues illos*. Fuera disparate añadir esso en semejan-

coyuntura; manos que derribando no pueden, ni saben hazer mas que derribar, no auia para que les contradiezir el edificio: pero manos de Dios, que destruyendo edifican y leuantan; manos que al tiempo del derribar, y deshazer: *Cogitauit Dominus dissipare murum*. Toman al nuevo edificio las medidas: *tetendit funiculum suum*, a essas tales muy bien se les puede pedir que no edifiquen, *destrues illos, & non edificabis eos*, y en no haziendo esso, sera la ruyna como las de mas que el haze, que mas propriamente se pueden llamar fabricas sumptuosas, y edificios vistosos y soberuios.

En el capitulo 3. de Habacuc, dize el Propheta, que vio salir a Dios de la parte Austral del medio día: *Deus ab austro veniet*, determinado a dessolar el mundo, y destruyrle: para esso lleuaua consigo la muerte, y el demonio: *Antefaciem eius ibit mors, egredietur diabolus ante pedes eius*, y el yua tan feroz, y tan terrible, que parecia que echaua fuego por los ojos: *Splendor eius vt lux erit*, y adonde quiera que los boluia, yua resoluiendo en temor todas las gentes: *Aspexit, & dissoluit gentes*: tan enojado, tan brauo se mostraua, que con solo mirar, parece que lo deshazia, y anichilaua todo: finalmente por dónde quiera que passaua, no le quedaua cosa

Laurea Evangelica.

cosa en pie, que todo no lo derribasse y destruyesse: *Contriti sunt montes seculi, incuruati sunt colles mundi ab itineribus aternitatis eius*, quebrantò la dureza de los peñascos, trastornò la pesadumbre de los montes, y a los collados mas encumbrados, y mas altos les hizo abaxar la cresta, y las cabeças. Pero en medio desta ruyna, y de este estrago, apenas nos acabò de dezir el Propheta, que lleuaua còsigo aquellos dos verdugos, ministros de su ira, muerte, y demonio: *Egredietur diabolus ante pedes eius*, quando añadio en las palabras immediatas que se figuen, que *fletit, & mensus est terram*; que se dezuño en medio del destroço, *fletit*, començò a medir toda la tierra: *Et mensus est terram*, agora no vey que parecido es este lugar al que pòderauamos poco ha de Hieremias allí para destruyr los muros de Hierusalem: *et tendi funiculum suum*, tendio su cordel: y aqui para assolar el mundo, y entregarle en las manos de la muerte, dize, que començò a tomarle las medidas: *fletit, & mensus est terram*: y si no pretendiera mas que destruyrlos, entrámbas fueran diligencias escusadas: pero pues el las haze, sin duda ninguna que deue de querer hazer nuevo edificio, sin duda en las sombras de esta muer-

te quiere çanjar los cimientos de la vida, y estos son los que se ñala, y los mide. Quereyslo ver? pues mirad lo que dize Abacuc vn poco mas abaxo: *Egressus es in salutem populi tui, in salutem cum Christo tuo*. Bien veo Señor que salistes acompañando de la muerte, bien veo que la lleuauades delante de vos: *ante faciem eius ibit mors*, pero tambien confieso que con esta misma salida distes vida, y salud a vuestro pueblo: *Egressus es in salutem populi tui*. En la muerte vida? En la muerte salud? como es posible? como? como por esto tiende Dios el cordel: *et tendit funiculum suum*, para leuantar de su mano este edificio: para esto toma a los hombres la medida: *Et mensus est terram*, para cortarles la vida, y la salud al justo: y para esto es Dios infinitamente sabio y poderoso, para sanar, quando quisiere matando: *Ego occidam*, y con esto mismo: *ego viuere faciam*, edificar destruyendo, y ensalçar abatiendo. Pues esto mismo es lo que hizo con nuestro glorioso Padre san Bernardo, quando el se daua mas priessa a huyr del mundo y de sus cosas, quando mas trataua de encerrarse en el profundo valle de Cister, y escóderse donde no le pudiese hallar hombre nacido: que en esta misma huyda: *et tendit funicu-*

funiculum suum, tendio Dios su cordel y su plumada, y labró vna barrera segurísima, adóde puedan huyr los demas hombres: en esta flaqueza al parecer humano, y couardia, *tendit funiculum suum*. Echò su cartauon, y leuantò vna fortaleza inexpugnable, *ciuitas supra montem posita*. En esta pobreza que escogio, y en esse dar de mano a todos los bienes de la tierra *paternis opibus spretis*, ay echò Dios el cordel, & *mensus est terram*, y le midio con el lo mejor de ella, para darselo a el y a sus hijos en posesion y herencia, en esta humildad có que se quiso esconder adonde no pudieffe hallarle nadie: *fugit in abditis*, ay *tendit funiculum suum*, y le labró vna torre en que ponerle, tan alta, que el Euangelio mismo dize, que *non potest abscondi*, que es imposible absconderse, ni encubrirse: finalmente en esse abatimiento, con que se quiso el poner en lo mas baxo, y hundirse en lo profundo de aquel valle, ay fue dóde tomó Dios la medida a vn alto monte, y para ponerle sobre la cumbre de el, hizo Bernardo vna ciudad vistosa, y torreada: *Non potest ciuitas abscondi supra montem posita*.

(*)

Tercer Pensamiento.

En alabanza de nuestro glorioso Padre San Bernardo.

§. III.

Comiencen aqui las alabanzas de nuestro glorioso Santo, que pocas, ó muchas las que dixere en este discurso, todas las pienso sacar del Euangelio, y destas palabras del, que escogi para segunda parte de mi thema: lo primero que es *ciuitas*, que solo el es vna ciudad entera, y populosa: otros Santos contentanse con ser casas de Dios, y Templos suyos: *Templum Dei sanctum est*, *quod estis vos*, dixo el Apostol *1. ad Cor. 3.* S. Pablo a los Corinthios, mirad la obligacion que teneys a ser santos, pues cada vno de vosotros es vn templo de Dios, dóde el reside. Mucho digo en darles nombre de Templo de Dios, que solo el titulo de piedras de su Iglesia le tienen ellos por muy honroso: de esta suerte entienden los expositores comunmente aquello de Esayas capit. 5. *Lapides elegit Isai. 5. ex ea, & edificauit turrem in medio eius*, y del Principe della, y de

Hh los

Laurea Evangelica.

Mat. 16.

los Apostoles S. Pedro se tiene por grande alabanza el haberle dicho Christo: *super hanc petram edificabo Ecclesiam meam*, que era vna piedra, puesto que la fundamental y angular de su edificio: pero nuestro glorioso Santo (nunca es mi intento hacer comparación de santidades, ni de oficios, sino solo y poner derando circunstançias) no se contentó cómo ser vna piedra de esta obra, como muchos: no cómo ser vna casa y templo como algunos, ni con ser vn barrio entero, que es negocio que le alcancá pocos, sino que el solo quiso, y pudo ser vna ciudad grande, y populosa, *ciuitas*.

- De esta diferencia sale otra, que redundá no menos que ella en su alabanza, y es que vna casa facilmente se cae, y quando no se cayga a la segunda, ó tercera generacion se acaban los successores, y le falta dueño. Quántas y quantas estan agora sin el, y vienen a poder de los estraños: pero vna ciudad casi es negocio imposible el acabarse, quando mueren vnos, nacen otros, y por vn vezino que falte, suelen venir a auevindarse en ella veynte. Ité en vna casa es poco lo que ay: quando mucho hallareys padres y hijos todos de vn apellido, y de vn linage, amos y criados: pero en vna ciudad ay mil diferencias de estados y personas: los jue-

zes que la gouiernan, los oficiales que la siruan, los caualleros que la sustentan, los clérigos y los Religiosos que la administran en lo espiritual, maestros que enseñen, discipulos que aprendan, superiores que presidan, y si está en frontera, soldados y capitanes que defiendan. De suerte que en vna ciudad siempre se halla de todo. Pues esta es la ventaja que me parece a mi que lleua a otros Santos S. Bernardo: que como no son mas de casas y templos de Dios, en desmoronando las tapias, en cayéndose la tierra deste cuerpo, suele faltar su exemplo de la Iglesia. Muchos Santos ha auido que no han dexado herederos de su santidad aca en el mundo, y muchos, que aun que los han dexado, no ha sido negocio tan asentado, que aya podido durar hasta nosotros: conuertian algunos, y aquellos, por ventura tambien a otros; pero no han llegado a perpetuar su descendencia: alomenos, si la tienen no es conocida por tal entre los hombres. Nuestro glorioso Padre S. Bernardo si, que ha perpetuado su casa, y su familia, y de aqui a que se acabe el mundo, no faltaran en el herederos de su santidad, y su apellido. Mas, que en otros Santos apenas hallareys, nobleza mas que de vn linage, su casa es la que tienen y conseruan, y quando

1. ad Cor. 7.

§. V.

quãdo mucho mucho alguna otra con que han emparentado, Põtifice y Cõfessor, Martir y Pontifice, Virgen y Martir, &c. ay se encierrã los ordinarios titulos que tienen, no es marauilla q̃ no son mas de casas, y en vna casa apenas se pueden hallar mas diferẽcias: pero en nuestro glorioso Santo, que es ciudad, todas las diferencias juntas caben: leed lo que dexamos dicho en el discurso 3. deste libro. Pues que si comẽçays a discurrir por las calles de esta ciudad y por sus casas? apenas hallareys grãdeza que no tenga. Quereys buenas Iglesias, y templos sumptuosos? quereys variedad de Religiones y de ordenes? quereys Obispos, ò Arçobispos? quereys Papas? quereys caualleros? quereys Doctores? quereys Capitanes, y Soldados? quereys estrados donde se guarde suma rectitud, suma justicia? quereys vna multitud de Santos infinita? no me puedo detener aqui a mostraroslo todo, ni probarlo; pero quiẽ quisiere verlos mas despacio, lea los tres discursos q̃ se figuen, que en ellos hallara bastantes pruenas, y en nuestra ciudad vn inmenso thesor de todo lo que puede ilustrar y engrandecer las mas famosas,

YA me parece que os oygo dezir, que aunque algunas grandezas de estas son particulares de nuestro glorioso Santo y Padre san Bernardo; pero las mas de ellas las tiene comunes, por lo menos cõ todos los fundadores de las Ordenes. Qual de ellos ay que en su ciudad, en su Religion, no pueda mostrar infinitos Obispos, y Arçobispos? muchos caualleros, y Principes famosos? algunos Papas, y no pocos Sãtos? apenas se hallara alguno, que no pueda alegar por su parte estas y otras excellẽcias y grandezas. Pero de aqui saco yo la mayor que se puede dezir de san Bernardo: que a otros Santos atribuyeseles la gloria de sus Religiones, por auer sido ellos los que les dieron principio y las fundaron: a vn san Benito Patriarcha de los mōges, q̃ mucho que se le atribuya el fruto de su viña? que mucho en vn santo Domingo, y san Francisco, q̃ se lleuen la gloria de las suyas, si las plãtaron ellos por sus manos? Pero q̃ sin auer fundado Religion, sin auer constituydo modo de viuir particular, por solo auer tomado el habito en ella quinze años despues d̃ fundada, se le atribuye a S. Bernardo toda la gloria de vna

Hh2 Or

Laurea Euangelica

Orden tan esplendida, y tan illustre: miraldo bien, q̄ en toda la Iglesia de Dios, no creo que le hallareys igual en esto. No ay Santo en todas las Religiones de la Iglesia, aunque han tenido todas muchos y muy grandes, que aya llegado a obscurecer el nombre de sus primeros fundadores: y dar el suyo a su Religion, sino es Bernardo. Que Santo mayor, que vn san Gregorio, Magno en linage, magno en sabiduria, magno en sanctidad, magno en la dignidad de su Pontificado: con todo esso no le quitò a la Orden de nuestro Padre san Benito el nombre de su santo, ni se ha llamado nunca por el Orden de san Gregorio. Santo Thomas de Aquino, padre de la Theologia Escholastica, cuchillo de los Hereges, y antorcha de la Iglesia, quié duda sino que podia illustrar mil Religiones: con todo esso no ay Orden de Sancto Thomas, ni ha dexado de ser la suya, Orden de santo Domingo, en todo el mundo. Quántos Santos ha tenido la de san Francisco, san Antonio de Padua, san Buena Ventura, san Bernardino, san Diego de Alcalá, san Luys Obispo: pero llegaos a que dexen sus frayles de ser frayles Fránciscos. So la la Orden de Cister se llama Orden de san Bernardo a bo-

ca llena, y apenas ay hombre que le conozca otro Autor, ni otro principio.

Pues es dezir, que no le tuvo insigne, ò que le faltò a esta Religión fundador santo, como a todas las demas: res por lo menos, todos canonizados, y todos fauorecidissimos de Christo, y de la Virgen, san Roberto, san Alberico, y san Esteuan. Para quando saque el Sanctoral, que sera presto, os ofrezco discursos propios de cada vno; pero por agora baste deziros que a san Roberto le fauorecio la Virgen, de manera que se desposò con el en el vientre de su madre: leed su vida, que anda en Laurencio Surio, en el to. 2. de sus obras, a 29. de Abril, que ay lo hallareys bien antiguo, y bien autentico. A san Alberico le baxò ella del cielo la cogulla blanca q̄ traemos, hasta el dia de oy todos los Monges: y san Esteuan fue quié alcançò a poder de lagrimas este hijo, que tiene toda nuestra Religión por padre, y a quien mucho antes se le tenia la misma Virgē prometido. Autores son los de q̄ se pueda preciar q̄quier familia, principios son, cuya gloria se pudiera còlervar hasta los fines; pero en entrando Bernardo, luego parece que los escurecio, y que no luzieron. Vna hacha, si la encendey de

Lib. I. diff.
7. 3. 9.

de noche, de mil leguas se descubre, y se diuís: pero si aguardays a que amanezca, en saliendo el Sol apenas echays de ver si está encendida, ò muerta. En que va esto? en que tiene menos luz de día, que de noche? ni por pensamiento, que la misma es la llama que haze en el vn tiempo, y en el otro, no va sino en que de noche está todo obscuro, y ay es adonde luzia bien la luz en las tinieblas: *lux in tenebris lucet*; pero de día, y a la luz del Sol que alumbrá todo el mundo, es imposible, que en comparacion fuya salga essotra. Pues esto es lo que les sucedió a nuestros primeros padres con Bernardo, que aun que erā antorchas lucidísimas de santidad, lumbreras de la Iglesia, que mientras estuuó el mundo en tinieblas (digo mientras no nació Bernardo) le alumbraron: y a no auer el nacido, resplandeciera la fama de su santidad en todos los siglos venideros, pero en saliendo este diuino Sol, luego los començo a escurecer, tanto que a la luz de sus rayos apenas los alcanza a ver el mundo. Y no solamente a ellos sino a otros muchos, y muy grandes Santos que florecierō, fuera de nuestra Religión en aquel tiempo. Rebolued los Annales Ecclesiasticos, que desde la primitiua Iglesia acá, apenas

hallareys edad, que aya tenido tantos como aquella: los Brunos, los Norbertos, los Hugones, los Guillelmos, los Odonnes, los Syluanos: que dezis padre, que aun noticia de estos nombres no tenemos: pues en verdad que fueron todos grandes Santos, y algunos de ellos fundadores de Religiones: en verdad que fueron todos lumbreras claras, y resplandecientes, que puso Dios en su Iglesia en aquel tiempo; antorchas que ardieron en charidad, y luzieron con obras y doctrina: pero acerraron a arder, y luzir a la luz del medio día, en tiempo que el claro Sol Bernardo alumbraba con los rayos de la suya a todo el mundo, que mucho que no los diuiseys desde tan leños? solo el es quien no se pudo esconder puesto entre todos: y esta es la segunda excellencia que se faca de las palabras del Euangelio, que no solamente dizē que es ciudad, sino ciudad que es imposible que se absconda: *Non potest ciuitas abscondi.*

§. VI.

A tercera es, que esta ciudad está puesta sobre las cumbres mas altas de los montes: *ciuitas supra montem posita*, peñays que es esto poco des tener le ganada al demonio la cuesta

Hh 3 y las

Laurea Evangelica.

y las piedras, como dicen. Pero así podemos descubrir aquí mayor grandeza: que no solamente huyó a lugar seguro nuestro Santo, no solo escogio buen pueſto para defenderſe, y defendernos de nuestros enemigos; ſino tambien para conquistar el Reyno de los Cielos. No diximos al principio de eſte diſcuſo, que toda nueſtra vida es vna guerra perpetua, y continuada? *militia eſt vita hominis ſuper terram.* Pues agora añado mas, que mantenemos dos mientras vivimos, vna que nos hazen el mundo, y el demonio: *adverſarius veſter diabolus, tanquam leo rugiens, &c.* y otra que nosotros hemos de hazer al Reyno de los cielos para conquistarle, y ganar en el nueſtras coronas: *non coronabitur, niſi qui legitime certaverit* en aquella el principio del vencer es el huyr: *fuge: & viciſſim* pero en verdad. q̄ en eſta que hemos de acometer, ſi queremos ſalir con la victoria: *Regnum Caelorum vim patitur, & violenti diripiunt illud*, a fuego y a ſangre le hemos de cõquizar: ò no tendremos parte en eſte Reyno. Por eſſo en el capitulo primero de los Cantares, donde nosotros dezimos: *ordinavit in me charitatem*: ordenò en mi la charidad: en el Hebreo, ſegun dicen los que entienden la lengua, ſe lee de otra manera:

Vexillum eius ſuper me dilectio, leuantò bandera en mi, y eſta quiſo que fueſſe la charidad: porque ſiendo ella a quien ha de torreſpõder la gloria en la otra vida, es impoſible que dexede ſer ſeñal de guerra en eſta: *vexillum*, bandera, y eſtandarte Real, y eſſe no cogido, ni dexado caer, ſino tendido, y leuâtado en alto, *ſuper me*: que es la ſeñal de acometer, que deziamos en el §. ſegundo: ni va muy lexos de eſte myſterio la traduccion de que vſò nueſtra Vulgata, *que loco vexilli ordinis militum, licet obſcure, ſubſtituit*: que ya que no hizo mencion de la bandera, dize alomenos que concertò el eſquadron, y puſo los ſoldados por ſu orden, eſſo ſignifica aliaquel *ordinavit*, ordenò el exercito: quien duda ſino que fue paraque dieſſe la batalla? por que en eſta conquista amorosa, en que lleva la charidad el eſtandarte: *vexillum eius dilectio*: no ay tratar de huyr, como en las guerras del mundo, y del demonio: ſino que ſi queremos vencer, hemos de eſtar en perpetua bateria: *violenti diripiunt illud*. Pues mirad que buen lugar eſcogio para eſto nueſtro Santo, que para combatir el Reyno de los Cielos, ſe ſubio ſobre las cumbres de los montes: *ciuitas ſupra montem poſita*, ſi ſe quedàra en lo hondo de

Mart. Da-
brius.

2. ad Tim.

Matth. 11.

Cont. 1.

de los valles, si en lo estendido y llano de los campos fuera imposible alcanzar la artilleria. Que mal conquistan el cielo los que estan muy metidos en la tierra, los que solo tratan de dilatar sus posesiones en ella, y estender los terminos y limites de sus heredamientos, assentan al mundo los tiros de todos los desleos: como es posible llegar la bala a las murallas de la gloria? pero en dexando debaxo de si estas cosas perecederas y caducas, en subiendo sobre los montes de la perfection y santidad como Bernardo, que fue ciudad, *supra montem posita*, luego vienen a emparejar con sus almenas: luego pueden jugar la artilleria, seguros de que saldrán con la victoria. Quereys saber lo que alcançò nuestro glorioso Santo? pues fuèro tales y tantas las rociadas q̃ dio, tal la fuerza de su oracion, y de sus lagrimas, que llegò a sacar sangre al mismo Capitan de la fortalez, Christo, y fino le hizo nuevas llagas, que esso era ya imposible, por lo menos le refrescò las que tenia. No os acordays de lo q̃ dexamos dicho atras, q̃ a bueltas del abraço que le dio desde la Cruz, le dio tambien a beber la sangre de sus llagas? *bibe Bernarde?* pues dudo yo, que le halleyys yguale en esta hazaña: llegar a pteua-

lecer luchando mano a mano, y sacarle el nombre de la bēdiciō, como por fuerza, negocio es que le alcançò Iacob, y de q̃ dà testimonio la Escritura: *præualuit Iacob, & confortatus est, &c.* obligarle a que le entregasse las llaves del castillo. De S. Pedro vimos arriba que lo hizo: san Pablo le sacò su nombre, como en rehenes: *vas electionis est mihi, & portet nomen meum.* San Iuan, y Santiago vna cedula de la gloria, librada en el blanco de su Cruz a letra vista: *Calicem quidem meum bibetis:* y san Francisco el escudo de sus armas, las cinco llagas que tiene por diuina propria suya, pero llegar a sacarle sangre, desde que la derramò en la Cruz, no se yo que ninguno se lo aya hecho: no hallo nadie que aya llegado a ensangrentar en el su espada, y cuyas fuerças le ayan podido sacar, ni aun vna gota: solo Bernardo peleò tan valerosamente, que se la vino a sacar en buena guerra, que llegò a bañar las armas en su sangre: y bien digo las armas, q̃ en esta guerra las de la oracion son las q̃ mas pueden, y las q̃ nuestro Santo bañò en sangre de Christo, los labios, y la lengua, con que se la estaua haziendo deuotissima, *bibe Bernarde.*

Mas que si lo mirays bien, todos estos Santos que hemos dicho, no solo no le llegaron a hacer

Ose. 13.

Lib. 1. disc. 1. §. 1.

Act. 9.

Mat. 28.

Lib. 1. disc. 6. §. 7.
& disc. 7. §. 7.

Hh 4

Lucrea Euangelica

Gen. 32.

hazer sangre, sino que salieron de la refriega mal parados, y al cabo no sacaron mas q̃ el nuestro. Preualecio Jacob, y alcançò la bendicion que pretendia, pero si le mirays en apartándose de la lucha, hallareys q̃ quedó coxo de vna pierna: *Ipsè vero claudicabat pede*: Bernardo, no solamente no quedó coxo, ni impedido, sino habil para bolar a las sillas mas altas de la gloria, lleno de la sangre de Christo q̃ auia bebido, no està claro, que en prendiéndose el fuego del amor en sus entrañas, ella propia le auia de subir hasta su centro? tomad vn barril de poluora, y pegalde fuego, vereys como buela luego por el ayre. A señor, que el barril es pesado, y terrestre: no importa esso, que el fuego mismo que lleva dentro de sí, le haze que suba, y no le dexa parar, hasta su esphera; pues esto mismo era fuerza que le succediesse a nuestro Sancto lleno de essa municion del cielo, de essa sangre, q̃ en prendiéndose el fuego del amor de Dios en ella, le auia de volar, hasta subirle a su elemento, hasta el costado mismo de Christo, que era el centro donde se auia fraguado, y de donde le auia bebido San Bernardo. Gran cosa fue darle su nombre a San Pablo, y depositarle en el, como en custodia: pero no me

parece a mi que fue menos hazer a Bernardo vaso de su sangre: *vt portet sanguinem meum*: antes a esto parece que se sigue aquello, y aun no sè si me atreua a dezir que con particular grandeza, y excellencia que san Pablo el nombre trahia; pero trayale como ageno, como nombre de Christo, a quié el predicaua en todo el mundo: Bernardo; no tan solamente le trahe, sino que por el mismo caso, que tiene su sangre, puede tener por proprio este apellido: porque os llamays vos Mendoça, sino porque teneys sangre de Mendoças? Por que Guzman, ò Zuñigas, sino porque teneys sangre de essas casas, y essa sola es bastante razon, para que podays desmentir a qualquiera, que os dixere, que no es esse apellido proprio vuestro: pues si Bernardo tiene sangre de Christo, q̃ nombre le podemos llamar mas proprio que esse: *vt portet nomen meum*, escogido fue tambien para traer esse nombre, y no como ageno, sino como apellido proprio suyo. Pues para alcançar esto, mirad quanto menos le costò a el que a S. Pablo, que el Apostol cayò primero del cauallo: *cadens in terram*, primero perdio la silla, y aun la vista: pues dize el texto sagrado, que *apertis oculis nihil videbat*: pero nuestro glorioso

Lib. 1. dist.
3. §. ultim.

fo Santo, no solo no cayò, sino que le tuuo el mismo Christo de su mano, y le echò los brazos paraque no pudiesse caer: no solo no perdio la vista, sino que le alumbrò Dios alli de grandes, y particularissimos mysterios, como dexamos dicho atras, y en esto se auentajò tambien a los dos diuinos hermanos, Iuan, y Diego, que a ellos redondamente les dixeron, que no sabian lo que pedian; *nescitis quid petatis*: pero a el dieronle sciencia diuina, y soberana: fuera de que a ellos les dieron el beneficio con pension, con obligacion de padecer, y beuer su caliz: *calicem quidem meum bibetis*: pero a Bernardo con reditos de regalo, y de dulçura, sin mezcla ninguna de dolor, ni de trabajo: saque Francisco las armas de Christo por empresa, y alabese de auerselas quitado en amorosa guerra, que en verdad que por bien que le fue en ella, le vimos que saliò todo llagado: pero nuestro glorioso Santo sin recebir ninguna herida, sacò el fruto que lleuaron essas llagas; mucho se pudiera discantar aqui, mas no faltará otros que lo di-

gan: finalmente si a Pedro le entregò las llaues de la gloria: *tibi dabo clauem Regni Cælorum*: a San Bernardo no se contentò con entregarle menos que la fragua en que se hizieron estas llaues, la maestra que haze a todas las puertas de su Reyno, y la ganzua con que el abriò, que fue su sangre: *Per proprium sanguinem introiuit semel in sancta*. No veys, no veys que valerosamente peleò, y que bien se aprouechè del puesto que tenia? *Ciuitas supra montem*, huyendo vencìò al mundo, y al demonio: acometiendo conquistò el Reyno de los cielos: humillandose se leuantò sobre las nubes: escondiendose, dio luz a todo el mundo, y leuantando la caridad bandera en su alma, ordenò el exercito de todas las demas virtudes, con las quales peleò tan valerosamente en esta vida, que alcançò en ella por gracia, lo que otros muchos Santos no alcançaron, y en la otra se coronò de gloria eterna, adonde le acompa- ñemos todos.

Ad Hebr. 9

Amen.

DIS-

DISCVRSO VI.

Dela suma perfection de nuestra sanctissima ciudad y familia Cisterciense, a quien dio nombre y fama san Bernardo.

Non potest ciuitas abscondi supra montem posita.

Primer Pensamiento.

S. I.

Ponderando Ciceron en el libro 1. de officijs el grãde amor que naturalmente tienen todos los hombres a su patria, despues de auer hecho mencion del de los hijos, amigos, y parientes, viene a dezir que este solo los abraça, y comprehende a todos: *Chari sunt (dize) liberi, propinqui familiares, sed omnes omniū charitates patria vna complexa est.* Dulcissimas prendas son los hijos, no ay negarlo: y quando se acierta a hallar vn buen amigo no dexa vazio en voluntad que no le ocupe, pero todos estos amores juntos no llegan, ò si llegan, no pasan del que tiene cada vno a la ciudad, y tierra donde nace: *Omnes omniū*

charitates patria vna complexa est. Yua el pueblo de Israēl captiuo a Babylonia, perdidas sus haciendas, muertos sus hijos, forçadas sus mugeres (que todos estos desastres figué ordinariamente a los vencidos) y lo que mas es perdida la libertad, y la honra: pues en vnos esclauos ya se ve que ni cabia lo vno, ni lo otro, y con tener tantas, y tan grandes desdichas que llorar, de ninguna parece que se acuerdan, ninguna les aflige, ni da pena, si no solo el verse ausētes de Hierusalem, el verse desterrados de su patria. *Psalm. 136. Super flumina Babylonis illic sedimus, & fleuimus.* Por esto (dizen) nos sentamos a llorar. Digamoslo mejor. Por esto tomamos el llanto muy

Pf. 136.

muy de assiẽto : *Dum recordaremur tui Siõ*, al acordarnos de las murallas de Sion, entonces fuẽ quando el fuego de amor que ardia en nuestros pechos, hizo manar las alquitaras de los ojos : *Dum recordaremur tui Sion*. No es notable cosa, que no lloren por sus mugeres, ni por sus hijos, ni por sus parientes, ni por sus amigos, ni por sus haziendas, y que lloren por los muros arruynados de su tierra? *Illic sedimus, & fleuimus*. Que puede ser esto? sino que *omnes omniũ charitates, patria vna complexa est*, que la quieren mas a ella sola, que a todas essotras cosas juntas.

Pero pueblo perdido, si la memoria de vuestra ciudad os causa tanta pena, y sola ella es la ocasion de vuestras lagrymas, *dum recordaremur*, el remedio està en la mano, hazed por olvidarla, diuertid el pensamiẽto è imaginad que ya no ay en el mundo mas Hierusalẽ para vosotros. Por negocio tan imposible tienen este, que se olvidaran mucho antes de si mismos. *Si oblitus fuero tui Hierusalem, obliuioni detur dextera mea, adhæreat lingua mea faucibus meis, si non meminero tui*. Primero a qualquiera de nosotros se le pegue la lengua al paladar, y la mano seca en el braço se oluide de sus obras, primero dexẽ Dios de fauore-

cernos en las nuestras, antes se oluide todo el mũdo de nosotros que Hierusalẽ falte de nuestra memoria vn solo punto. Pues tanto hipo por acordarse de vna cosa q̃ no les sirue mas q̃ de pesadũbre, y disgusto? de q̃ no sacan otro prouecho sino lagrymas? Y aun de ay se colige el amor grande que le tienen, pues con costarles tau caro, lo dan todo por biẽ empleado, a trueco de estar en ella si quiera cõ el pẽsamiento, *Adhæreat lingua mea faucibus meis, si non meminero tui*. Es lo mismo que dixo allà vn Poẽta.

Nescio qua natale solum dulcedine cunctos.

Ducit; & immemores nõsinit esse sui.

Que es imposible, por mas q̃ hagamos, olvidarnos de vuestras tierras, tan grande es la dulçura con que le roba a cada vno el coraçon la suya.

Estauase muriendo el Sancto Patriarcha Iacob, Genes. 47. y con tener a su hijo Ioseph que era Monarcha, y Principe de Egipto, cõ saber de su piedad q̃le podia fiar qualquier cosa, y consiguientemẽte q̃ podria y querria poner por obra todas las q̃ le dexasse encomendadas, lo q̃ le pide despues de grãdes ceremonias, y cõ juros, solo es q̃ no le sepulte en Egipto, sino que lleue a la tierra de Canaan sus hueslos. *Vt non sepelias me in Egipto, sed dormiam cum patri-*
bus

Ouid. l. 7.
de Pon.
El. 4.

Laurea Evangelica

bus meis. Pues despues de muerto, q̄ mas me da que le entierre en vna parte ò en otra. Quanto y mas q̄ en Egypto tuuiera mucho mas sumptuosa sepultura; viuo Ioseph, quié duda sino que celebrara sus exéquias todo el Reyno; quié duda sino q̄ partiera el Rey con el sus vrnas, y le permitiera leuantarlas sobre altos y vistosos obeliscos. Cō todo esso ni le pide esos entierros, ni quiere otros ningunos en Egypto, sino solo q̄ le lleuen à su tierra, porq̄ aũ muerto le parece q̄ no se ha de hallar estando fuera de ella.

Oleastro.

Agudamente Oleastro sobre este lugar: *Dulcis est adeo patria amor, vt non solum viui eam desideremus, verum etiam mortui quodammodo non nisi in ea requiescere nos putamus.* Hasta aqui puede llegar el encarecimieto del amor, y llegando hasta aqui, passa y excede el mayor q̄ solemos vsar quãdo tiramos mas la barra. El mayor encarecimieto que en materia de voluntades ay, es dezir, amigos hasta la muerte, pero para el amor de la patria aũ esso es poco, despues de muertos nos dura, y los huesos secos nos parece q̄ es imposible descãsar sino es en ella. *Mortui non nisi in ipsa requiescere nos putamus.* Por esso Iacob le pidio à su hijo que lleuasse los suyos a su tierra, *Vt nō sepelias me in Egypto, sed dormiā*

cum patribus meis. Mirad si puedo dezir bien Ciceron, que solo este amor es mayor que todos los del mundo juntos? y q̄ *Omnes omnium charitates patria vna complexa est?*

Cerremos este pensamiento con vna particularidad que notò Plinio lib. 16. de Naturali historia, capit. 5. *Cinicum coronam primo fuisse Ilignam, postea magis placuisse ex Aesculo Ioni sacra,* y añade luego, que *cum reliquas coronas auro commendarent, salutem cinium in pretio esse noluerunt.* Vlauan antiguamente los Romanos coronar con vna corona que llamauan ellos *Cinica*, a qualquiera ciudadano suyo, que librasse a otro ciudadano de la muerte, de esto estan llenos à cada passo los autores, puesto q̄ en la materia differencian. Los mas dizen que era de enzina, conforme aquello de Claudiano in Panegyrico Oli-

Plinius.

Claudia;

bros erat in veterum castris vt tem-pora quartu.

Pelaret, validis fuso qui viribus hoste,

Casurum potuit morti subducere cinem.

Marcial en el octauo libro de sus epigramas, epigrama. 81. parece que da a entender que fue de yedra:

Non quercus te sola decet, nec Laurea Phabio

Martia;

Fiat

Fiat & ex hedera ciuica nostra tibi.

Sidonio Apollinar, en el panegyrico que recitó a Cesar Valerio Mayoriano, paulò ante finem, texe de hojas de laurel esta guirnalda.

Apollin.

Crinemque sacrum tibi more priorum.

Nectet muralis, vallaris, ciuica laurus.

Plinio (como hemos dicho) siente, que: *Primo fuit iligna, postea ex esculo.* Pero de qualquiera de estos arboles q fuese (q por esto he jutado aqui todas las diferencias que he visto de opiniones) tiene lugar la ponderacion que el haze, y el preguntar, que es la razon, que dando todas las demas coronas de oro, sola esta no quisieron que fuese de cosa preciosa: *Cum ceteras coronas auro commendarent, salutem ciuium in pretio esse noluerunt.* Y la caula deua de ser sin duda, porque les parecia que para negociar tan natural, como es defenderse los vezinos de vna ciudad vnos a otros, no era menester otro premio, ni le puede auer igual al gusto mismo, que se saca de hazerlo. Es Aphorismo recibido entre los Medicos, que quando la naturaleza obra de suyo, no ay mejor medicina que dexarla: pero quando debilitada y flaca, no tiene suficiente virtud en si,

para expeller los malos humores, y limpiarse, entonces es quando se le han de aplicar las medicinas: *Si natura operatur, Medice, de sine eam, si autem non operatur, addiuua.* Pues esta misma regla quisierò guardar los antiguos Romanos en la medicina y remedios de los animos. En donde la naturaleza pereza, y falta, justo era aguijarla con la escuela del interes, que suele hazer correr a los mas tardos: por esto a los que hazian otras hazañas les proponian coronas de oro có que se animassen: *Reliquas coronas auro commendabant.* Pero donde ella misma sin que la toquen buela, no ay sino dexarla y darle rienda: coronauanlos; en señal de el valor que auian tenido en acabar la empresa; pero essa corona no quisieron que fuese de cosa preciosa, porque en materia de interes, ninguno puede auer como el que saca los vezinos de vna ciudad en ayudarse vnos a otros. Tal es el amor q naturalmete se tiené, y tal el q experimentan todos los hombres a sus patrias, que por no agrauiarle, ni agrauiarlas: *Salutem ciuium in pretio esse noluerunt.* No le quisieron los Romanos añadir ninguna cosa. Pues si el amor de las ciudades proprias es tan grande, que todos (sin otro interes, mas del impulso pro-

Laurea Evangelica.

Cicero.

proprio natural) auenturan sus vidas , no solo por ellas en común (que esso ningun hombre de bien puede escusarlo : *Pro qua quis bonus dubitet mortem optetere?* Dize Ciceron inmediatamente a las otras palabras q̄ citamos) sino por qualquier particular vezino suyo , si viuos las queremos mas que todas las cosas criadas, y aun despues de muertos no nos parece que podemos descansar sino es en ellas, si en las letras humanas , y diuinas hallamos la prueua desta verdad indifferen-temente , si el sancto Patriarcha Iacob tuuo este amor a la hora de su muerte, quien aura que se atreua a condenarle? quien no perdonara qualquier yerro que por el se haga? No creo yo q̄ se lo pareciera a nadie el alabar aqui mi ciudad, como natural della, ni el procurar probar como es : *Ciuitas supra montem posita* . Ciudad fundada sobre la cumbre de la perfeccion, y a quien se le deue el lugar mas alto, y preeminente entre todas las que militan en la Iglesia . Pero quando lo fuesse es yerro por amor, digno configulentemente de que se me perdone, lo mas que puedo hazer es darme y o mismo por testigo apasionado, y dezir que no se me crea cosa de quantas dixere en estos tres discursos, sino es las que probare con te-

stimonis de otros Autores si dedignos.

Segundo Pensamiento.

§. II.

PAra hazer pues vna honradissima probança de la summa perfeccion de nuestra sanctissima familia , tal que no pueda padecer genero de sospecha, ni calumnia , no pienso hazer en ella de mi parte otra cosa mas que presentar testigos, trayendo algunos del cielo, otros de la tierra, y aunque pocos , tambien otros del infierno , y dexarlos a que ellos digan lo que sienten, que si todos cõtestan en su abono, quie- duda, sino que será verdadero el testimonio. Apenas vsò de otro San Pablo para prouar la gloria que el Padre eterno auia dado a su hijo en quãto hõbre, q̄ el, *Cælestiũ, terrestrium, & infer-* Ad Phi^{lip}. 2.
norum, & omnis lingua confiteatur, quia Dominus noster Iesus Christus in gloria est Dei Patris. Pues si estos mismos tres Reynos cõfiessan la summa perfeccion de la ciudad sacratissima Cisterciense , si el cielo , si la tierra , si el infierno testifican en su abono , y la prefieren a todas las otras religiones, yo no digo nada , pero cada vno sentira lo que le pareciere.

Lo primero del infierno (por que

que vamos subiendo , y no baxando) Cesario Haisteruacense, author a quien por antiguo, por Sancto, y por auer escripto solamente las cosas de sus tiempos, se le deue dar en todo entero credito , en el lib. 1. de sus Dialogos (por otro nombre : *Historiarum memorabilium sui temporis.*) Capit. 33. refiere de vn miserable condenado , q̄ apareciendose a otro compañero suyo, con quien auia tenido amistad estrecha en vida , y dandole cuenta de la desventura de su estado, le dixo, que si no queria venir a el, tomasse el habito, y cogulla Cisterciense, y añadio luego la razon , porque ni ay otro camino mas seguro para el cielo, ni el auia visto en el infierno menos de ningun genero de hombre, que de este : *Quem cum interrogasset uiuus ut tutiorem sibi viam uiuendi ostenderet , iterum respondit. Non est via securior , quam ordo Cisterciensis , neque inter omne genus hominum pauciores descendunt in infernum , quam persone religionis illius.* Y pues el que lo dixo era testigo de vista , por lo menos en lo segundo, si en alguna materia se le puede darentero credito es en esta. Este mismo caso dize Cesario que está escripto en el libro de las visiones de Claraual, y el cuenta en el capitulo immediato otro semejánte.

En el capitulo quinto del li-

bro quarto refiere de otro mácebo de Toledo , que auiendo baxado en raptó, y extasis al infierno, en boluiendo en si se fue luego a vn monasterio de la orden, y tomó en el, el habito, y aunque Cesario no da la razon de auer escogido este modo de vida mas que otro ninguno, de uio de ser sin duda , por la misma que dio a su compañero el condenado : *Quia ex nullo genere hominum pauciores descendunt in infernū.* Pues viniendo de allá, es de creer , q̄ se procuraria acoger al sagrado mas seguro, a la parte de donde vuiesse visto menos personas condenadas.

§. III.

Vbamos al mundo (que para el infierno qualquiera cosa sobra) y hallaremos q̄ al passo que van creciendo los testigos , a esse mismo van creciendo tambien los testimonios. El Padre Fray Domingo Bañez Maestro y Cathedrático de Prima en Salamanca (cuya memoria uiua en los hijos de esta escuela , les haze sentir cada dia mas su muerte a todos) en la relection que imprimio de merito & augmento Charitatis , quæstione 2. paulò ante finem . No se atreu a determinar qual religion sea mas perfecta, si la nuestra, ò la de la Cartuxa : *Cuidam vide-*

Bañez.
bitur

Crabi
ta Clara
ualis.

Laurea Evangelica

bitur Carthusiensium religio perfectissima inter monachales, alijs verò perfectissima videbitur religio Cisterciensium, unusquisque in proprio sensu abundet. En el mismo grado de igualdad (si ya no inclina mas a nuestra parte) las pone Bartholomeo Cassaneo en su Cathalogo. 4. parte, consideratione 38. adonde respondiéndolo a lo que san Antonino de Florécia dize en su Chronica, libro 2. titulo 16. capitulo 1. §. 2. Que los monges Cistercienses auian caydo de la sanctidad y perfeccion de sus principios, y degenerado algo de lo mucho que florecio en letras y virtud esta sagrada Religion en tiempo de nuestro Padre san Bernardo, y cié años despues, respondiéndolo pues a esto Cassaneo en el lugar citado dize: *Sed si bene hoc consideramus illud fuit tantum in Italia, quia semper Cistercienses, qui apud nos in Gallia, fuerunt decorati scientia, & sanctitate.* Y añade luego: *Es tales monachi apud nos, & etiam Carthusienses, reputantur, sanctimonia viri.* Que los mōges Cistercienses, y también los Cartuxos son conocidos y estimados por la sanctidad y perfeccion de sus costumbres.

Pero (si no me engaño) mas q̃ esto se puede colegir de lo q̃ refiere Surio mōge de la Cartuxa en la vida de S. Bruno fundador de su ordē, tomo 5. q̃ el mo-

nasterio de S. Esteuan en Calabria, que fundò personalmente el mismo Sancto, y adonde se cōseruā las preciosas reliquias de su cuerpo: a los sesēta años de su fundacion se reduxo al instituto Cisterciense: Itaque (dize este autor) ad Cisterciensē institutum illi se transtulere, quod incomparabilis viri Beati Bernardi insigni sanctitate, multoq̃ labore mirifice propagatum, in magno feruore durabat, ad illud autē tēpus in Carthusiana religionis professione permanserat illud monasteriū annos sexaginta. De aqui, pues, me parece a mi que se puede colegir eficazmente la grande perfeccion y estrecheza de nuestra orden sanctissima, pues de vna que lo es tanto como la Cartuxa, se reduxo a ella vn monasterio entero, y no de los pequeños, sino de los mas principales y mayores, ni quando el discurso largo del tiempo les pudiera auer hecho afloxar en el feruoroso rigor de sus principios, sino a los sesenta años de su fundacion, primera infancia en las edades de las ordenes. Vna de las cosas q̃ tiene de terminadas el Derecho en las mudanças de los religiosos, es que ninguno se pueda passar si no fuere a orden mas perfecta: Capite. Licet. de Regularibus. Con palabras expresas: *Vt non fiteat, sed verè ad frugem melioris vite valeant transmigrare.* Pues si en los

Lauren.
Sur.

S. Anto.

Cassan.

los particulares (que por serlo parece que ay menos q reparar en sus mudanças) se mira esto, que sera en las comunidades? Quien duda sino que pues vna de esta santissima ordē de la Cartuxa se passò a la nuestra Cisterciense, deuio de ser: *Vt ad frugem melioris vitæ valerēt transmigrare?* Y si de la Cartuxa en sus principios vuo este tránsito a nuestra orden de Cister por mas perfecta, à maiori ad minus, pade hazer qualquiera el argumento, aplicandole a todas las otras religiones, y echara claramente de ver como entre todas lleva la Cister tiene el lauro y la corona.

Pero para que nos cansamos en deduzir esto por conseqüencias y argumentos, si lo tenemos expreso en el Derecho: en el capitulo: *Non est vobis dubium de Regularibus*. Expressamente se les mãda a todos los Obispos y Arçobispos de Francia, que no permitan que ningun monge ò frayle lego de la orden de Cister, si vuiere hecho profession, pueda ser recibido en ningun monasterio de otra orden: *Vt monachos, vel conuersos Cisterciensis ordinis, post professionē, in alijs monasterijs nulloatenus recipi patiantur*. Y da la razon desta prohibiciõ la Glosa, diciendo: *Notandum quod Cistercienses monachi ad aliam religionem transire non possunt, quia nul-*

la reperitur arctior. Y vn poco mas abaxo buelue à repetir, que, Hoc ideo præcipitur, quia non reperitur ordo arctior. Que se les prohibe a los religiosos Cistercienses el poderse passar a otra religion, porque no se halla en la Iglesia de Dios ninguna mas estrecha q la suya. Esto mismo sienten todos los Expositores de este Texto, y fuera del lo prueuan muy a la larga el Arcediano sobre el capitulo, Statuimus. 19. quæstione 3. y Iuan Andres sobre el capitulo, Si Religiosus, de electione. in 6.

Archico.
Ioan. An.
dras.

Quedale aun por ventura a alguno algun escrupulo? pues quitesele la autoridad de los Sumos Pontifices, que ya que no determinado, alomenos lo han dado firmado de sus nombres. Alexádro III. dize, que la familia Cisterciense, es el miembro mas noble de quantos tiene el cuerpo de la Iglesia. Privillegio 34. inter priuilegiis ordinis: *Virtutum meritis ruralans, & sanctitatis odore flagrans, in Ecclesia corpore membrum nobilissimum Ordo Cisterciensis, sic à sui plantatione per semitam mandatorum Domini ambulauit, quod nunquam visitationis, vel correctionis alienæ indignit, quin potius, &c.* Y Clemente III. en el 41. adelante, la llama fuente abundante, y copiosa, cuyas aguas han dado a todas las de-

Alexand.
III.

Glos. no-
tanda.

la mas

Laurea Evangelica

S. Clemen.
III.

mas Religiones regadio : de quien hã recebido todas ellas gran parte de la fertilidad que tienen : *Hic est enim fons hortorum irriguus , ceteras rigans Religionis , & Ordines , ac in ipsos exemplis salutaribus fecundizans .* Ay plus vltra que buscar en razõ de testimonios de la tierra? pue dẽse imaginar mas fidedignos, ò mas claros? solos lo podran ser los que hemos de presentar agora del cielo.

§. IIII.

QUE los Sãtos de la yaxa baxado à dezir en esta informacion sus dichos, consta delo que refiere Cesario en el lib. 12. y capitulo 53. de sus Dialogos, adonde afirma, que estando vna vez dos Monges negros (así llaman los Aurores a los que nosotros Benitos de ordinario) tratando entre si algunas cosas de deuocion y espiritu, se les aparecio vn Santo lego, que pocos tiẽpos antes auia muerto en aquella misma casa, y despues de auerles dado cuenta de su gloria, y de la de otros muchos Religiosos de varias Religiones, è institutos, pregũtado de los Monges Cistercienses, les respondio, q̃ el premio de estos, era el mayor de todos, y q̃ resplandecian como vnos Soles en el cielo : *Cumque*

Cesarinus.

etiam interrogasset eum de Griscis Monachis, id est Cisterciensibus, respondit: Præmiũ illorũ maximũ est, & lucent sicut Sol in Regno calorum.

Lo mismo que dixo este Sãto lego a los Monges de su orden, dixo tambien vn Angel a otro Santo Lego de la Nuestra, llamado Henrico, en el Monasterio Hemmerodenſe (de donde era tambien hijo Cesario, que es el author que le refiere.) Dize pues en el libro 8. y capitulo 96. que apareciendosele vna vez (entre otras muchas, que solia recibir del cielo este regalo) le preguntò, que le dixesse que tan contento estaua de su orden? y respõdiendole Henrico, que lo estaua mucho, replicò el Angel, Bien lo puedes estar, porque no ayda en la Iglesia de Dios de tanta perfeccion como la de ella. *Apparuit ei Angelus in magna claritate (qui etiam alias multis illi apparuit) qui dixit ei. Quomodo placet tibi ordo tuus, frater? & de conuerso respondit, bene, iterum adiecit. Bene tibi placere debet, quia nulla vita tantæ perfectionis est in Ecclesia Dei.*

Cesarinus.

Pero que mucho que los Santos y los Angeles testificasen esta verdad, à la misma Reyna de los Angeles y de los Santos Maria la auia ya reuelado expressamente? En el capitulo 38. del libro 7. antecedente afirma el mismo author,

thor,

Caſarius.

thor; que eſtando en oracion el bienauenturado Bertramo, monge del monaſterio de Carixto en Lombardia, ſe le aparecio nueſtra Señora, de cuyos pies manaua a borbollones vna fuente, las aguas de oro, y las guijas por donde deſlizaua, de diferentes piedras preciosiſſimas. Preguntole la Virgen, ſi ſabia que queria ſignificar aquello? Reſpondiole el q̃ no, y boluio a dezirle. Eſta fuente de color de oro es la orde Cifterciense, que como el oro a los demas metales, aſſi excede ella en dignidad y ſantidad a todas las demas religiones de la Igleſia. *Tempore quodā cum eſſet in oratione, Beatam Genetricem Dei ex oppoſito ſui, ſuper ceſpitē virentem ſtare conſpexit, & ecce fons aurei coloris ē regione cum impetu erumpens, riuulum ſuum ad pedes eius dirigebat, cuius lapilli lapides erant pretioſi, ſmaragdi videlicet, carbunculi, topazij, Saphyri, y Hyacinthi, cumque de viſione miraretur, ait illi Domina noſtra. Noſti, Bertrame, quid iſta ſignificent? dicente illo, Non Domina. Reſpondit. Fons iſte aurei coloris ordo Cifterciensis eſt, qui ſicut aurum reliqua metalla, ita ceteros omnes tam dignitate quam ſanctitate præcellit, &c. Que coſa mas clara pudo dezir la Virgen? ò que palabras ſe podian imaginar q̃ mas lo fueſſen?*

Pues lo que la madre dize,

es impoſible que lo niegue el hijo, antes ha dado dello euidentes y manifeſtos teſtimonios. El Doctiſſimo Vincēcio Obiſpo Belluacēſe frayle Dominicō, en ſu eſpejo Historial (q̃ es el 4. Tomo de los ſuyos) libro 23. c. 106. Refiere que el año de 1104. vn Clerigo deuoto que eſtaua eſtudiando en Leon de Frácia, arrebatado en extaſis, vio ſobre vn monte vna ciudad tan hermoſa, a la viſta tan deleytable, a la imaginacion, tan eficaz en llevarſe tras ſi la voluntad, y los deſſeos, que nadie que la veyá ſe podia hartar de mirarla, ni dexar de apetecer el verſe en ella. Mirò a la falda del mōte, y vio que le cercaua vn grande rio: anduuo al rededor buſcādo ſi podria deſcubrir en el alguna puēte, y diuiſò coſa de doze, ò catorze pobres q̃ eſtauan a la margē de ſus aguas, lauando en ellas los veſtidos que tenian: entre los quales auia vno de extraordinaria claridad y reſplandor, que ayudaba a todos los demas acudiendo ya a los vnos, ya a los otros. Llegoſe el Clerigo a el, y auiendole pedido que le dixeſſe, que gente, y que ciudad era la que veyá? reſpondiole que los pobres eran los hombres que hazen penitencia, lauandoſe de ſus culpas, y pecados; el Chriſto ſin cuya ayu-

li 2

da

Laurea Evangelica

da es imposible que llegué a sacar las manchas dellos: la ciudad, la gloria, el camino para ella, solo el que aquel lauatorio le mostraua, y el arajo para andarse mas breue, y mas seguramente el q auian escogido aquellos doze, ò catorze q allí vehia (q por esso de todos los que hazian entonces penitencia aca en el mundo, no le enseñò mas de aquellos solos.) El acabar Christo de dezir estas palabras, y el boluer el clérigo a su acuerdo natural, fue a vn mismo tiempo, quedando ran marauillado dela vision, como pedia de fuyo vn caso tã extraordinario. Acabose el curso en Leon, fuese a su tierra, y comunicando lo que auia visto con el Obispo de alli, que era su amigo, dize Vincencio: que en oyendolo le començò a persuadir que se metiesse Monge Cisterciense? *Quo audito Episcopus suasisit ei, vt saeculum relinqueret, & religionem intraret: commendans ei super omnes ordines Ordinem Cisterciensem*, que la ordẽ mas perfecta de todas era la Cisterciense, y que aquella auia de ser sin duda a la que Christo le auia encaminado. Admitio el clérigo el consejo, puso le por obra, fue a Cister, llamò ala puerta: y en llegãdo el portero, *statim recognouit se eundem vidisse inter eos, qui tunicas suas in flumine lauabant*, luego le cono-

cio, que era vno de aquellos que auia visto lauando su tunica en el río, pidio q le lleuasen al Abad, viole, y con el Abad a todo el conuento: *Et recognouit clericus omnes se vidisse tunicas suas in flumine lauantes*. Y en reconociendolos se acabò de confirmar en que todos, y solos aquellos eran los que les auia mostrado Christo, los que le auia puesto por dechados de perfeccion, escogiendole para esto su estado, y nuestra orden, entre todas las otras de la Iglesia. Todos, porq de todos se acordaua auerlos visto: *Et recognouit omnes se vidisse*. Y solos, porque no auia visto mas que doze, ò catorze, y esse era el numero de Monges, que auia entonces en Cister, como consta de todas las historias.

He referido este caso tan a la larga por dos cosas, la primera, por ser de fuyo tan notable, y en quiẽ sea la reuelaciõ passada; y la segunda por auer sido este deuoto clérigo el primer nouicio de nuestra Orden, y el primero que se cõuitio, del siglo a ella, profesãdo de primera instancia sus cõluciones, y estatutos, por que los otros, doze, ò catorze que estauan en Cister, eran los que auian quedado de veynte y dos, ò veynte y cinco, que vinieron

Vincen.

Lauréa Euangelica.

omnes ordines se quoad aliquid tenet ad Religiosos scilicet, per bonam conuersationis instructionem, & informationem, nam omnes alij Ordines hunc Ordinem in aliquo imitantur. El medio de la Iglesia (le dixo Christo a esta gloriosa Santa) es la Orden de san Bernardo, que la sustenta, como vnica colúna sobre quien carga, y en quien estriba todo el edificio, porque en toda ella vniuersalmente, y en todas las Ordenes que militan debaxo de su gremio, obra marauillosísimos effectos en los Religiosos, instituyendo, è informandolos en la vida monástica, en la qual no ay Orden ninguna que no procure seguirla è imitarla. De suerte q̃ todas las demas Religiones imitan en algo a la Cisterciense, y se procuran medir, y niuelar con ella. Pues de esto solo (quando dexemos todas las demas palabras) se colige mi intento eficazmente: que si ella es el modelo, y dechado de las otras, claro está q̃ es tambien la mas

perfecta: Primum in vnaqueque genere est mensura ceterorum. Pues lo q̃ Christo dize, lo que reuelala la Virgen, lo que testifican los Angeles, lo q̃ afirman los Santos, lo que authorizan los Pontifices, lo que escriuen los Historiadores, lo que confiesan los mismos condenados, quien aura que pôga duda en ello: *Caelestium, terrestrium, & infernorum omnis lingua confitetur.* Cielo, y tierra, è infierno, todos conuienen en confessar la summa perfection desta familia, y todos a vna boca affirmã, que está fundada esta Ciudad sobre los môtes mas altos de sanctidad, que ay en la Iglesia: *Ciuitas supra montē posita.* Y conseqüentemente, que es imposible que se esconda: porque de las que estan en essa cúbre, es de las que en nuestro Euangelio dize Christo, que *Non potest ciuitas abscondi.* Que es imposible que las encubra el tiempo, ni el oluido.

(***)

*Dicho hemos ya de la Ciudad en comun, digamos
ahora de algunos vezinos illustres,
que ha tenido.*

Discurso

DISCURSO VII.

De algunos varones Ilustres en sanctidad y milagros, entrefacados de la innumerable multitud que ha producido esta ciudad sanctissima.

Non potest ciuitas abscondi supra montem posita. Matth. 5. Aperite portas, & ingrediatur gens iusta, custodiens veritatem. Eia. 26.

Pensamiento Vnico.

S. I.



E quanta importancia sea en las comunidades, y Republicas, el tener algunos siervos de

Dios, algunos Santos, por cuyo respeto las fauorezca el, y las ampare. Las dos ciudades de Sodoma, y Gomorra (de entre las llamas y humo q̄ bueluen a su esphera) parece que nos lo estan diziendo a voces: *Non delebo propter decem*, le dixo Dios a su siervo Abraham, hablando de ellas, que por solos diez justos que se hallasen de las puertas adentro de sus muros, perdonaria a la

compostura de su fabrica, y dexaria de castigar (por entonces) los pecados de todos sus vezinos. Llegose a hazer con la experiencia la minuta, y viendo Dios que: *Viri ciuitatis illius vallauerunt domum Loth*, que se juntaron a derribarle a Loth la casa, para agrauiar los dos mancebos q̄ auia hospedado en ella: y esto no algunos pocos, sino todos, sin que quedasse hombre, sin faltar, no solamente los diez q̄ auia perdido Dios, mas ni aun vno solo: *A puero vsque ad senem, omnis populus simul*. Determinose de acabar de vna vez cō ellos: *Et sub-*

Gen. 19.

li 4

uertit

Laurea Euangelica

auertit ciuitates has, & omnem circa regionem, & vniuersos habitatores vrbum. Y ciudades, y ciudadanos todo lo boluio en poluo, y en ceniza. De fuerte q̄ por no auer siquiera diez sieruos de Dios en estas dos ciudades, pereciérõ: pero si los viuiera: *Non delibo propter decem.* Por solos ellos las perdonara Dios, y diera mastiempo para hazer penitècia a sus vezinos.

En la salida de los hijos de Israel de Egypto tenemos vna gallarda ponderacion de San Pedro Damiano a este proposito. Embia Dios a Moyse por Embaxador suyo a Pharaon, que le pida en su nombre, que remita por tres dias el trabajo a los Iudios, y les dè licencia para q̄ vayan en ellos a offrecerle sacrificio en el desierto: *Dimitte populum meum, vt sacrificet mihi in deserto.* El inconsiderado Rey, no solo no obedece este mandato, sino que desde el mismo punto q̄ le oyò, les doblò las tareas, dexandoles el numero de adobes q̄ tenian antes, y añadiendoles el trabajo de buscar materiales de q̄ hazerlos. Buelue Moyse a Dios con la respuesta, y no solo no se enoja de oyrla, tino que le torna a embiar alla, con señas de q̄ era el quien le embiaua, cõ mandato de que haga q̄ su hermano Aaron arroge en el suelo vna vara, y q̄ es-

ta se conuierta luego en culebra, en señal de que era mas q̄ hombre el Señor, en cuya virtud se hzian semejantes prodigios, y milagros. Habla Moyse al Rey, arroja su hermano Aaron la vara bueluese en culebra, tragase los Dragones en que se auia buelto las otras de los magos, y hechizeros, y el Rey tan duro, y tã inobediente como de antes: *Induratum est cor Pharaonis, & non audiuit eos.* Sale tercera vez a hablarle a las riberas del rio, adonde a caso auria salido a tomar el fresco, y recrearse, toca las aguas con la punta de su vara y el tocarlas, y el conuertirse ellas en sangre fue todo vno. A quien no hiziera temblar este portento? Solo Pharaon: *Auertit se, nec apposit cor suum etiam hac vice.* No hizo mas caso de el, que si hablara con otro aquel recado. El quarto prodigio fue sacar gran multitud de ranas de la tierra, y hinchirle de ellas a el, y a todos, sus vassallos, y este toda via le hizo blandear vn poco, y prometer q̄ si le pediã a Dios q̄ le librasse de aquella plaga, obedesceria a su mandamieto, y daria licècia al pueblo de Israel, para q̄ le fuesse a sacrificar como mandaua: *Orate*

Exod. 8.

Dominũ vt auferat ranas à me, & à populo meo, & dimittam populum vt sacrificet Domino. Pero ape-

nas

Exod. 7.

Laurea Evangelica.

lo(esto y por dezir) que no tenia manos Dios para castigar pueblo en donde habitaua vn tan grande, y tã declarado amigo fuyo: *Non delebo propter iustos.* Aunque mayores sean las culpas, anda dilatando la pena, y deteniendola. Pero en saliendo de sus lindes, y mojonos, en estando de la otra parte del mar Bermejo, cuyas margenes terminauan el Reyno, y su distrito, no ay cosa q̃ se le ponga por delante, por qualquier yerro, aunque menor, castiga lo presente, y lo passado. Oyd las palabras del Sancto a este proposito: *Dum Moyses fuit in Aegypto, propter Moysen pepercit Dominus Pharaoni, & exercitui eius: postquam uero egressus est, currus Pharaonis, & exercitum eius proiecit in mare.* Mientras Moyses uiuio en Egipto, por el perdonò Dios a todo el Rey no, mas en saliendo del, Rey, y soldados perecieron miserablemen te.

§. II.

PERO para q̃ vamos tan le-
xos por exemplos, si de las
puertas adẽtro de nuestra ciu-
dad(digo de la familia Cister-
ciense, de que hablamos) se los
podemos dar a todo el mudo?
En el libro. 12. y capit. 38. de sus
Dialogos refiere Cefario a Hyf-
teruacense, que estando vn dia
San Vvillielmo Monge de Cla-

raual arrobado en la cõtèpla-
cion de algunos mysterios so-
beranos, vio a Christo sentado
en el tribunal de su justicia, q̃ a
vista de toda la Corte celestial,
mando a vn Angel que tocasse
vna trompeta: hizolo el An-
gel, y al ruydo de ella: *Totus mū-
dus quasi folium arboris tremere
videbatur.* Començò todo el
mundo a temblar, como vna
hoja de vn arbol. Mandòle se-
gunda vez hazer lo mismo, y
sabiendo la Virgen sacratissi-
ma, que si segunda vez tocaua
la trõteta, auia de venir a aca-
barse, y destruyrse: *Sciens mun-
dum si denuo bucinaret, consumma-
ri,* hincada de rodillas le pidio,
que reuocasse, ò por lo menos
dilataste la sentència. Respòdio
el soberano juez, q̃ si hiziera:
pero que estaua ya tã perdido
y corrompido el mundo: *Vt nõ
solum laici, sed etiam clerici, &
Monachi vias suas prorsus corru-
perint,* q̃ apenas auia en el per-
tona que cada dia no le offen-
diessse cõ mil vicios. Entonces
la madre de misericordia, tor-
nandosele a pedir con mas
affecto, dixo: *Parce dilecte fili
mi, & si non propter illos, saltem
propter amicos meos, personas Ordinis
Cisterciensis.* Perdonad hijo
mio, perdonaldos a todos,
sino por ellos, alomenos por
mis amigos los Monges Cis-
tercienses. Y apenas se los vno
nombrado, quando Christo
reuocò

Cefari.

*Petrus.
Damia.*

renocò por entonces la sentècia, el Angel quitò la trompeta de la boca, y todo el mūdo quedò libre del estraño peligro en que se veyà. De tan grande importanci son los fieruos de Dios en las comunidades y Republicas, que no solamente bastan à estoruar el incendio y destruycion de sus ciudades, no solo se detiene por su respecto la ruyna y perdicion de vn Reyno, sino que todo el mundo se conserua el dia de oy por los justos y sanctos que ha tenido: y a faltar ellos, vuiera tambien el faltado y acabadose. Pues si por vna parte importa tanto, y por otra son tantos y tan grādes los que produze nuestra Religion sanctissima; los que florecen en esta ciudad que vamos pintando fundada sobre el mōte de la perfectiō,

que atras diximos: *Ciuitas supra montem posita*: que por ellos solos gozamos el dia de oy todos del ser y de las vidas que tenemos: *aperit portas, & ingrediatur gens iusta*. Abranse de en par en par sus puertas, y entren los que nos han de hazer tan grandes bienes. *Aperite portas*. Abra se essa ciudad, y veamos quienes son los bienhechores. Por esto me ha parecido poner aqui vna breue minuta y lista de ellos: no de todos, que esso fuera imposible: sino solamēte de aquellos de que hallamos mas luz en las historias: poniendo (porq se vea el fundamento y verdad de cada cosa) en la primera columna los Sanctos, y en la segunda los Authores, y lugares de donde vuiera sacado lo que digo.



2. III.

A.



SAN
Abra
ham,
Abad
del Monasterio
de Pratea.

San Achardo,
discipulo de nue-
tro Padre S. Ber-
nardo, y Maestro
de Nouicios en
Claraual.

S. Aymon Mō-
ge del Monaste-
rio de Sabiniaco.

S. Alano Fray-
le Lego en el Mo-
nasterio de Cister
Doctor famo-
so.

S. Alberico se-
gundo Abad de
Cister, y primer
General de la Or-
den, a 26. de He-
nero.



BR AHAM. Exordium Cister-
cienſe. lib. 5. cap. 2. *Qui florem
virginitatis cū fructibus bonorū ope-
rum vsque ad consumationem imma-
culatæ vitæ, largiente Domino con-
seruauit.* Plura Robertus Rusca in compen-
dio virorum illustrium ordin. Cisterc. titu-
lo: *Monachi Sancti, & Beati.*

Achardo. Ioannes Eremita in vita sancti
Bernardi. cap. 17. Exod. Cisterc. lib. 3. capit.
20. Henricus Gran. in speculo exemplo-
rum distinctio. 3. §. 29. & 30. Robertus
Rusca in suo comp. titulo: *Maestri di Nouitij
sancti.*

Aymon. Ioannes Cistercij Generalis Ab.
in Catalogo Sanctorum ordinis, ante finē,
Robertus Rusca in suo compendio. titulo.
Monachi sancti. Fr. Gundisaluuſ à Sylua in
vita S. Bernardi. lib. 6. cap. 13.

Alano. Chronicon cum figuris. 6. mundi
ætate ad annum Chriſt. 1288. Ioannes Cister-
c. in Catalog. Sanct. Ord. in principio.
Ioann. Tritem. in Catalogo Scriptorum
Ecclesiasticorum, ad Ann. Chriſti 1300.
Albertus Krantius lib. 8. Metropolis capit.
55. Autor Appendicis ad Speculum Hist.
Vincentij cap. 26.

Alberico. Cæsarius lib. 1. Dialogorum ca-
pit. 1. Sigibertus in Chron. ad ann. 1098. &
1107. Exord. paruum Cisterc. cap. 9. & 16.
Vincentius in Speculo histor. lib. 25. capit.
94. Ioannes Cist. & Missale Ordin. antiq.
in Catal. Sanct. Ord. Antoninus in summa
Summa

Summa hist. 2. part. titulo 15. capitulo 18.
§. 1. Cesar Baronius in annota. ad Martyr.
Aprilis 29. Renatus Chopinus lib. 1. Mo-
nast. tit. 3. num. 15.

Aleyda. De hac Gaufrerus Villariensis in
Epistola ad Idam Monialem, quæ est apud
Brito tomo 1. lib. 6. cap. 19. *Neste proprio*
Mosteiro se celebra a festa de sancta Aleyda, Reli-
giosa de nosso habito, que he contada entre os Sanc-
tos Beatificados da Orden de Cister.

S. Aleyda Monja
de nuestra ordẽ,
a 11. de Junio.

S. Aletha madre
de nuestro Padre
S. Bernardo, a 4.
de Abril: su trãsla-
ciõ se celebra tã-
bien en Claraual
a 19. de Março.

S. Alexandro de
Colonia dicipulo
de nuestro P. San
Bernardo en Cla-
raual, despues 9.
Abbad de Cister,
a 29. de Julio.

S. Alexãdro Prin-
cipe de Escocia,
frayle lego en el
Monasterio de Fu-
niclaustro.

S. Algoto Monge
del Monasterio de
Cister, Obispo de
Curia en Alema-
nia.

Aletha. San Guillermo Abb. in vita S.
Bern. cap. 1. Vincent. Belluac. in Spec. hi-
stor. lib. 26. c. 22. ex Chronographo. an-
no Domini 1114. Fr. Gundisaluus de Syl-
ua in vita S. Bernardi lib. 1. cap. 4. Fr. Ber-
nard. de Brito in Chron. Ordi. lib. 1. cap.
14.

Alexandro. Ioannes Eremita in vita Sanc-
ti Bernardi capit. tertio. Exordio Cister-
cienli. libro primo, capit. 27. Ioannes Ab-
bas, & Missale vetus in Catalog, Sanct. Or-
dinis. Henric. Gran in Speculo exempl. di-
stinct. 3. §. 14. Renat. Chopinus lib. 1. Mo-
nast. titu. 3. nume. 15. Sylua. lib. 7. cap. 31.
Ioan. Basil. Santoro in Prato Spirit. lib. 5.
c. 4. ex gestis Cist. Rob. Ruf. in suo comp.
tit. Abba. Cist. Sancti.

Alexandro. Henricus Gran. in Spec. exem-
pl. distin. 5. §. 35. ex quo Fr. Barnabas à
Montaluo in Chronica, to. 1. lib. 2. cap. 35.
& 39. Rob. Ruf. in suo comp. tit. Conuer-
si Sancti.

Algoto. De hoc Arnoldus Camotensis
in vita S. Bernar. cap. 8. & Ioan. Abbas in
Catalogo Sanctorum Ordinis. Missale an-
ti. in Sanctis Cister. ex quibus alij iunio-
res.

Alquirino.

Laurea Evangelica

S. Alquirino Mon-
ge de Claraual.

Alquirino. Exod. Cister. lib. 4. cap. 1. ex quo Robertus Rufca in cōpendio vi-
rorū illustriū ordinis. tit. Monachi Sā-
cti. Montaluo lib. 2. c. 39. & lib. 4. c. 56.

S. Alredo Doctōr
y Abad del Monas-
terio de Richal.

Alredo. Gisbertus Ab. in prosecutio-
ne homiliarum Bern. in Cantica. serm.
41. Ioan. Triterm. in Catalo. Script. Ec-
clesiast. ad an. Christ. 1200. Surius in ti-
tulo vitæ S. Eduardi tomo 1. Ianuar. 5.
Ioan. Molanus in Annotationibus ad
Vsuarium eadem die, nu. 2. & Nouem-
bris 16. n. 4. Ioan. Abb. & Missale vetus
in Cata. Sanct. ord. Petrus Calzolarius
in histor. Monast. giorn. 4. sub eius titu.
Arnoldus de Vbion in ligno vitæ, lib.
1. c. 47. & 48.

Hunc alij Elaredū,
alij Alridum, Habri-
dumve nomināt: om-
nes hi, de eodem Ric-
balis Abbate loqui
manifestum est.

Amadeo. Vita sancti Amadei Episc.
M. S. quæ est in Biblioteca Bonæuallis.
Ioan. Abbas in Catal. Sanct. ord. Missa-
le vetus ibidem prope fin. Montaluo
lib. 2. c. 35.

S. Amadeo señor
de Aluaripa, Monge
de Bonauual en Fran-
cia.

San Amadeo hijo
del pasado, Monge
de Claraual, Abad
de Altacūba, y Obis-
po Lausanense.

Amadeo. Libellus M. S. qui supra de
eius vita. Arnoldus Carnotens. in vita
Sancti Bernardi, c. 8. Ioan. Garelios de
vera præsentia Corporis Christi in Sa-
cramento class. 1. ad an. 1143. vbi etiam
fragmentum quoddam adducit ex ip-
sius operibus excerptū. F. Christopho-
rus Perales in vita item sancti Bernar-
di lib. 2. c. 19. inter Canonizatos.

S. Andres Virduē-
se, dicipulo de nues-
tro Padre S. Bernar-
do.

Andres. Exord. Cister. lib. 2. c. 21. Hē-
ricus Gran in Spec. exemp. dist. 3. §. 12.
Santoro in Prato Spirit. lib. 5. ex gestis
Cister cap. 10.

S. Arnolde de Ma-
yorca, dicipulo de
N. P. S. Bernardo.

Arnolde. Ioan. Erem. in vita S. Bernar-
di. c. 38. Exor. Cist. lib. 3. c. 17. Henricus
Gran in Specul. dist. 3. §. 26. Santoro in
Prato Spirit. lib. 5. ex gest. Cister. ca. 14.
Sylua lib. 7. cap. 38. Robertus Rufca in
suo compen. tit. Monachi Sancti.

Arnulpho

S. Arnulpho Mon-
ge del Monasterio de
Signiaco, antes Ab-
bad de S. Nicasio.

San Arnulpho de
Bruxellas, conuerso
en el Monasterio de
Villario, en el estado
de Brabante, a 30. de
Junio.

Arnulpho. Henricus Gran in Specul.
exempl. dist. 3. §. 26. Missale vet. in Ca-
tal. Sanct. prope finem. Ioan. Eremita
in vita S. Bern. c. 20. Ioan. Ab. in Catal.
Sanct. Ord. ex quo Montaluo lib. 2. ca.
39. & 41.

Arnulpho. Ioannes Molanus in Ad-
ditionibus ad Vsuarium, Iunij 30. ex
Gosvino Cantore (Cantorum Ordinis olim
hoc munus, ut gloriosos transitus fratrum
describerent, quotannis Comitibus generalibus
referendos) qui eius vitam scripsit. Cis-
terciensem Ordinem tacet Molanus,
sed prodit Monasterium, quod a Bea-
to Patre Bernardo constructum const-
tat, & fatetur idem Autor in Indiculo
Sanctorum Belgij, littera B.

§. III.

B.

S. Balduino Mōge
del Monasterio de
Cister, despues Car-
denal, y Arçobispo
de Pisa.

S. Balduino Abad
Fordense, y Obispo
Vvignornense.

S. Bartolome Con-
nilt, Abad del Mo-
nasterio de Poblete.

Balduino. Bernardus Bonauallis Ab-
bas in vita Sancti Bernardi cap. 8. Hen-
ricus Gran in Speculo distinct. 3. §. 31.
Onuphrius Panuinus in Epitome Car-
in. 4. Ioan. Abb. in Catal. Sanct. Ord.
Arnold. in ligno vitæ lib. 1. capit. 44.
Rober. Ruf. in suo compen. tit. Arce-
bescobi Sancti, & Beati. Missale ant. in
Sanct. Cist. Perales lib. 2. c. 19. inter Ca-
nonizatos.

Balduino. Robertus de Monte in sup-
plemento ad Chronicū Sigiberti, ann.
1181. Guido Claræual. in hist. vir. illust.
ord. Monast.

Bartolome. Quædam exemplaria M.
S. apud Populetum F. Ioānes Aluarus
de orig. Monast. Ord. Cist. in Corona
Arago. tit. S. Maria de Poblete. Montaluo
to. 1. lib. 2. c. 41.

Basso.

Laurea Evangelica

S. Basso discipulo
de nuestro Padre S^a
Bernardo.

S. Doña Beatriz
de Sylua Monja Cis-
terciense, è instituy-
dora de las Monjas
de la Concepcion en
la ciudad de Toledo,
a 8. de Deziembre.

S. Bernardo de Al-
cira, hijo del Rey de
Castel, Martyr, Mō-
ge de el Monasterio
de Poblete, a 20. de
Agosto.

S. Bernardo Mon-
ge, y enfermero en el
Monasterio de Gran-
desilua.

S. Bernardo Caluō
Monge y Abbad en
el monasterio de san-
tas Cruces, Obispo
de Vique, a 26. de Oc-
tubre.

S. Bertoldo Mōge
y Abbad del Mona-
sterio de LuKa, des-
pues Obispo y Apo-
stol de Liunia, Mar-
tyr, a 21. de Octubre.

Basso. Exord. Cist. li. 3. c. vlt. In cuius
glorioso transitu, miraculosa immutatione fa-
cies eius glorificata apparuit, plura Ioan.
Eremita, in vita S. Bern. c. 13. Rob. Rus.
in suo cōp. tit. Monachi sancti, & Beati.

Beatriz, camalloa Garibay lib. 20. cō-
pendij hist. cap. 13. F. Ioan. Marieta in
hist. de Sanctis Hispaniæ, lib. 22. tit. To-
ledo. Flos Sanctorum vetus in eius vita
Decembris 8. & aliquot instrumenta
M. S. quæ Toleti in eodem Monasterio
extant.

Bernardo. Petr. Ant. Beuth. in chro-
nico Hisp. li. 1. c. 33. Martin. de Vicia-
na 3. par. Chron. Valentiz. vbi de illius
Regni populis tit. *La villa de Algezira*.
Villegas par. 1. de Sanct. Hisp. Marieta
de Sanct. Hisp. li. 3. c. 31. Petrus Calzo-
larius giornata 5. sub eius titu. Arnold.
in appendice ad Martyrol. suum litte-
ra B. Rob. Rusca in cōp. tit. *celari Sancti*.

Bernardo. Exord. Cist. lib. 2. cap. 26. Sā-
toro in Prato Spirit. lib. 5. ex gestis Ci-
ster. cap. 12. Robertus Rusca in suo cō-
pen. tit. infirmarij Sancti Brito tom. 1.
Chronica, lib. 4. cap. 15.

Bernardo. Flos Sanctorū M. S. in eius
vita Octobris 26. frater Antonius Vin-
centius de Sanctis Catalonia lib. 2. in
eius vita. F. Ioannes Aluarus de origine
Monast. Ord. Cist. in corona Arag. tit.
Nuestra Señora de Sanctas Cruces. Extat
præterea exēplar autenticū de eius vi-
ta quod in Archiuis Ecclesiæ Viquēsis
feruatur, vbi 104. eius miraculæ testi-
monijs fidedignis comprobantur.

Bertoldo. Arnoldus in Martyrologio
Octobris 21. ex Kalendario M. S. eadē
die. Belforestius in Cosmographia. in
descriptione Regni Liunioniz. Arnoldus
Lubecensis

E. Hernandez *Historia de la Universidad de Chile*.

J. Hernandez *Historia de la Universidad de Chile*.

J. Hernandez *Historia de la Universidad de Chile*.

Los Hernandez *Historia de la Universidad de Chile*.

Los Hernandez *Historia de la Universidad de Chile*.

Los Hernandez *Historia de la Universidad de Chile*.

Los Hernandez *Historia de la Universidad de Chile*.

Los Hernandez *Historia de la Universidad de Chile*.

Los Hernandez *Historia de la Universidad de Chile*.

Los Hernandez *Historia de la Universidad de Chile*.

Los Hernandez *Historia de la Universidad de Chile*.

1. *Introduction*

© Copyright 2000
by the International
Federation of Music
Educators, Inc. All
rights reserved.

1. **Einleitung**

E. C. Theobald, *Adaptation of the Adult Mosquito, *Anopheles quadrimaculatus* to the Mosquito Net*, p. 105.

Elle a été créée par le
Ministère de l'Éducation
et de la Formation. Elle
a pour mission de
promouvoir la culture
de la langue française
et de la littérature.

[illegible]

Dr. Robert M. Anderson
 President, American Society of
 Plastic Surgeons

...the ...

1. The first step is to identify the problem. This involves understanding the current situation and what needs to be improved.

1. *Chlorophyll a* and *b* contents of the leaves were determined by the method of Lichtenthal and Whaley (1974) using a Shimadzu UV-160U ultraviolet-visible spectrophotometer. The absorbance of the extracts was measured at 663 nm and 646 nm. The concentrations of *a* and *b* were calculated using the following equations: $\text{Chlorophyll } a (\mu\text{g mL}^{-1}) = 12.7 \times \text{Abs}_{663} - 2.69 \times \text{Abs}_{646}$ and $\text{Chlorophyll } b (\mu\text{g mL}^{-1}) = 22.9 \times \text{Abs}_{646} - 4.74 \times \text{Abs}_{663}$.

Copyright Clearance Center, Inc., 222 Rosewood Drive, Danvers, MA 01923. Organizations in the USA who are also registered with the Copyright Clearance Center may therefore copy material (beyond the limits permitted by sections 107 and 108 of US copyright law) subject to payment to CCC of the per copy fee of \$05.00. This consent does not extend to multiple copying for promotional or commercial purposes. ISI Tear Sheet Service, 3501 Market Street, Philadelphia, PA 19104, USA, is authorized to supply single copies of separate articles for private use only. Organizations authorized by the Copyright Licensing Agency may also copy material subject to the usual conditions. For all other use, permission should be sought from Cambridge or the Cambridge University Press. This journal is registered with the Copyright Clearance Center, 222 Rosewood Drive, Danvers, MA 01923. Organizations in the USA who are also registered with the Copyright Clearance Center may therefore copy material (beyond the limits permitted by sections 107 and 108 of US copyright law) subject to payment to CCC of the per copy fee of \$05.00. This consent does not extend to multiple copying for promotional or commercial purposes. ISI Tear Sheet Service, 3501 Market Street, Philadelphia, PA 19104, USA, is authorized to supply single copies of separate articles for private use only. Organizations authorized by the Copyright Licensing Agency may also copy material subject to the usual conditions. For all other use, permission should be sought from Cambridge or the Cambridge University Press.

According to the book, the impact of the study is highlighted in page 2. 1. *Comprehensive Management*. Review all the material. In connection with the findings, the Ministry of Higher Secondary and Technical Education, Government of Karnataka, is planning to start the training of teachers in the following manner:

The authors have no financial or other relationships that could be construed as a conflict of interest.

Journal: *Journal of Counseling and Development*
Year: 1993
Volume: 71
Issue: 1
Pages: 1-10

1. The first step is to identify the problem. This involves understanding the current situation and what needs to be improved.

1. *Chlorophyll a* (Chl *a*) is the primary photosynthetic pigment in most plants and algae. It is a green pigment that absorbs light energy in the blue-violet and red-orange regions of the visible spectrum. Chl *a* is located in the thylakoid membranes of chloroplasts.

1. **Charles de Meun**
des **Manuscrits de**
l'Église.

1. **Charles de Meun**
des **Manuscrits de**
l'Église.

1. **Charles de Meun**
des **Manuscrits de**
l'Église.

1. 71.

1. **Charles de Meun**
des **Manuscrits de**
l'Église.

1. **Charles de Meun**
des **Manuscrits de**
l'Église.

1. **Charles de Meun**
des **Manuscrits de**
l'Église.

1. **Charles de Meun**
des **Manuscrits de**
l'Église.

1. **Charles de Meun**
des **Manuscrits de**
l'Église.

1. **Charles de Meun**
des **Manuscrits de**
l'Église.

1. **Charles de Meun**
des **Manuscrits de**
l'Église.

1.

1. **Charles de Meun**
des **Manuscrits de**
l'Église.

1. **Charles de Meun**
des **Manuscrits de**
l'Église.

1. **Charles de Meun**
des **Manuscrits de**
l'Église.

1. 71. 1817.

2. *Amelia* *Amelia*

1. The first of the four
Largest of the four
The first of the four
The first of the four

2. The first of the four
Largest of the four
The first of the four
The first of the four

3. The first of the four
Largest of the four
The first of the four
The first of the four

4. The first of the four
Largest of the four
The first of the four
The first of the four

4. VII.

1. The first of the four
Largest of the four
The first of the four
The first of the four

2. The first of the four
Largest of the four
The first of the four
The first of the four

3. The first of the four
Largest of the four
The first of the four
The first of the four

4. The first of the four
Largest of the four
The first of the four
The first of the four

5. The first of the four
Largest of the four
The first of the four
The first of the four

6. The first of the four
Largest of the four
The first of the four
The first of the four

5.

1. The first of the four
Largest of the four
The first of the four
The first of the four

2. The first of the four
Largest of the four
The first of the four
The first of the four

S. Emanuel Mon-
ge en S. Bernardo de
Frisa, Obispo Cre-
monense.

S. Enarrando Mae-
stre de la Ordē de los
Templarios, despues
Monge en el Mona-
sterio de Claraual.

S. Ermergardis Cō
dessa de Bretaña Mō
ja en el Monasterio
de N.

S. Eschilo Arço-
bispo y Primado del
Reyno de Dinamar-
ca, despues Mōge en
Claraual.

S. Espinela Monja
en el Monasterio de
Arouca en Portugal.

S. Esteuan tercer
Abab de Cister, y Ge-
neral de la Orden, a
17. de Abril.

fali ord. veteri, ad finem Catalogi. Mō-
taluo lib. 2. cap. 31. 32. 33. & 41. & lib.
5. cap. 20.

Emanuel. Missale vet. ord. ad fin. cōp.
Ioan. Ab. in Catal. Sanct. ord. Guido
Claraual. in hist. vir. illust. ord. monast.
Montaluo lib. 2. c. 41.

Enarrando. De hoc plura Exord. Cist.
lib. 4. cap. 32. inter quæ, & ei aliquando
pro peccatis suis amare lachrymanti
Christum apparuisse, & blanda voce
dixisse: *Dimissa sunt tibi omnia peccata tua,*
memoriæ proditū est. Robertus Ruf-
ca in suo compendio. titul. Monachi
Sancti.

Emergardis. Ad hanc Berna. in epist.
116. & 117. de ea Brito lib. 4. c. 29. ex
Catal. vir. illust. ord.

Eschilo. Exord. Cist. lib. 3. c. 25. Saxo-
Grammaticus li. 14. Histo. Danicæ pau-
lò ante fin. Albert. Kranzius lib. 3. Da-
nicæ. c. 35. Sylua lib. 4. c. 25. & alij. Rob.
Ruf. in suo comp. tit. Arcuefcoui Sā-
cti, & Beati.

Espinela. De hac plura Brit. to. 1. Chro-
nicæ lib. 6. cap. 36. citans pro se tradi-
tiones Monasterij Aroucæ, veterum
memoriam incolarum instrumenta M.
S. eiusdem Monast. & testimonia mo-
nialium.

Esteuan. Martyrol. Roman. cum Ba-
ronio Aprilis 17. F. Ioā. çaço in Lectio-
nario Sanctorū, & Arnol. in suo Marty-
rolog. eadem die. Sigibertus in Chro-
nico An. 1107. Exord. Cist. lib. 1. ferè
per tot. Vincen. in Spec. hist. lib. 25. ca.
94 & 95. & lib. 26. ca. 1. & a Vvernerus
Vvestfolus ad ann. 1124. Michael Bu-
chingerus Colmariensis in vita Urbani
II, & plures alij.

Laurea Evangelica

S. Esteuan Monge de Cister, despues Cardenal, Obispo de Prenesse.

Esteuan. Bernard. Bonzuallis Abbas in vita S. Bernar. c. 8. Ioan. Abb. in Cata. Sanct. ord. Missale ant. in Sanct. Cist. Arnoldus in lig. vitæ lib. 1. c. 44. Perales lib. 2. ca. 19. inter Canonizatos: ad hunc Bernard. in Epist. 219. & 223.

S. Esteuan 1. Abad en el Monasterio de Obosma.

Esteuan. Ioan. Abbas in Catal. Sanct. ordin. Missale vetus circa finem. Rob. Rusca in compen. virorum illustr. tit. Abb. Cisterc. Sancti. Montaluo lib. 2. cap. 41.

S. Esteuan Prior del mismo Monasterio.

Esteuan. Ioan. Abbas, Rob. Rusca. tit. priori Cist. Sanct. Missale ant. ord. prope fin. & Montaluo supra.

S. Esteuan conuerso en el Monasterio de Claraual, a 17. de Setiembre.

Esteuan. Rober. Rusca in suo comp. titu. conuersi Sancti Cisterciensis. Brito to. 1. lib. 4. c. 20. ex gestis Cist. vbi & nomen eius in Cat. vir. illust. ord. translātū fuisse affirmat.

S. Eustachio Abad del Monasterio de Flai en Inglaterra.

Eustachio. Matthæus Paris. in histor. magna Angliæ ad ann. 1200. ex quo Arnoldus in Appendice ad Martyr. suum lit. E. quamuis eum Cisterciensem fuisse subdiceat: forte tamen nō vidit eundem Autorem infra sub Henrico III. ad ann. 1253. vbi expresse dicit Monast. Flai esse Ordinis Cisterciensis.

S. Eufemia Monja en el Monasterio de Oyencs.

Eufemia. Cæsarius Heisterb. lib. 5. Dialogorum c. 44. ex quo Montaluo to. 1. lib. 2. c. 40.

§. VIII.

F.

S. Fastredo 7. Abad de Cister, y General de la Orden, a 20. de Mayo.

Fastredo. Exord. Cisterc. lib. 2. cap. 24. Henricus Gran in Speculo Exempl. distin. 3. §. 13. Ioannes Abbas in Catal. Sanct. Ordin. Santoro in Prato Spirit. lib. 5. ex gest. Cister. cap. 3 & ex Martyrologio Belgico Maij. 20. Brito tomo 1. lib. 6. cap. 22. Robertus Rusca in suo comp.

S. Fernando hijo del Rey don Iuan de Portugal, Religioso de la Orden Cisterciense militar de Auis a 17. de Iunio.

S. Fráca Abadessa en el Monasterio de S. Syro.

§. IX.

S. Galgano hermitaño, frayle lego en el Monasterio de N. a 3. de Deziembre.

S. Ganfrido Secretario en vida, y Chronista en muerte de N. P. Bernardo, 4. Abad de Claraual.

S. Ganfrido Mōge de Claraual, Obispo de Sora en Cerdeña.

S. Garino Abad de los Alpes, Obispo de Sedun.

compendio, titulo Abbati Cisterciensi Sancti.

Fernando. Arnoldus in Martyrologio Iunij 17. ex Kalendario Germanico eadem die. Stephanus Lusignanus Corona 4. capitu. 7 Petrus Calzolarius giornata 2. titu. de Gionano Re di Portogallo. Marieta de Sanctis Hispan. lib. 6. cap. 25.

Franca. Missale vetus ad finem compendio. Ioannes Abbas in Catalogo Sanctorum, & ex Breuiario Ordinis antiquo, Montaluo lib. 2. c. 40. & lib. 5. c. 2. Rob. Ruf. in suo comp. tit. Monacha Sancta. Fr. Edmundus a Cruce in charta confrat.

G.

Galgano. Martyrolo. Romanum cum Baronio. Decemb. 3. Arnoldus in suo Martyrol. eadem die. ex Fr. Gregorio Lombar. Dominic. qui eius vitam scripsit. Rufca in suo comp. titu. Conuersi Sancti.

Ganfrido. Exord. Cist. lib. 2. c. 24. Vincent. in speculo histor. lib. 27. c. 17. Ioā. Abb. in Cata. Sanct. ord. Missale ant. in Sanctis Claraual. Petr. Calzo. giorn. 4. sub eius tit. & ex lib. obituum Claraualis. Perales lib. 2. c. 22.

Ganfrido. Exord. Cister. lib. 3. ca. 21. & 22. Missale ord. ant. in Sanctis Claraual. Sylua lib. 7. ca. 61. Montaluo. to. 1. lib. 2. c. 31. Rob. Ruf. in suo comp. tit. Vescobi Sancti, & Beati.

Garino. Ad hunc Bern. Episto. 253. de eo Arnoldus Carnot. in vita S. Bernar. cap. 8. Ioan. Abb. in Catal. Sanct. ordin. Missale ant. circa fin. Rob. Ruf. in suo

Kk 4

comp.

Lauréa Euangelica.

S. Genta Abadeſſa
en el Monafterio de
N.

S. Gerardo herma-
no de N. P. S. Bernar-
do, Cillerero de Cla-
raual, a 30. de Junio.

S. Gerardo 6. Abad
de Claraual Martyr,
a 7. de Deziembre.

S. Gerardo Abad
de S. Floriacenſe Mõ-
ge en el Monafterio
de Signiaco.

S. Gerardo de Farfa
Monge del Monaste-
rio de Claraual.

S. Gerardo Monge
de Claraual, Abad de
Nouaua en Sucuia, a
9. de Oçubre.

S. Gerbrando pri-
mer Abad de Flori-
cãpo, a 11. de Oçubr.

comp. tit. Vescobi Sancti, & alij recen-
tiores.

Genta. Henricus Gran in Spec. exẽpl.
dist. 5. §. 8. ex quo Montaluo to. 1. lib.
2. c. 39. & 40. Rob. Ruf. in comp. tit. Mo-
nachæ Sanctæ.

Gerardo. D. Bernar. Serm. 26. in Can-
tica. Ioan. Abb. in Catalogo Sancto-
ordin. Molanus in Appendice ad Mar-
tyrolog. litera G. & in additionibus ad
Vsuarium. Iunij 13. Arnoldus in suo
Martyrol. eadem die. Exord. Cist. lib. 3.
c. 1. & deinceps Basil. Santoro in Flore
Sanctorum. Oçobr. 13. Lipomanus in
vitis Sanct. Patrum, lib. 4. & omnes re-
centiores.

Gerardo. Ioan. Eremita in vita S. Ber-
nardi c. 60. Cæsar. lib. 8. c. 68. Exor. Cif-
ter. lib. 2. c. 27. & 28. & lib. 5. ca. 1. Vin-
cen. in Spec. hist. lib. 29. ca. 31. Ioan. Ab.
in Catal. sanct. ord. Antoni. 2. par. tit. 17.
§. 13. Petr. Equilin. in Catal. Sanct. lib. 3.
cap. 200. Sylua lib. 7. cap. 60. Brito lib.
6. cap. 23.

Gerardo. Ioan. Ab. in Cata. Sanct. ord.
Missale ord. ant. prope fin. ex quibus
Montal. lib. 2. c. 41. Rob. Ruf. in suo cõ-
pen. tit. *Monachi sancti & Beati*, & alij.

Gerardo. Ioan. Eremita in vita S. Ber-
nardi, c. 36. Exord. Cist. lib. 3. ca. 4. & la-
tius c. 15. eiusdem lib. Sylua lib. 7. c. 36.
Brito tom. 1. lib. 4. c. 35. Rob. Ruf. in suo
Comp. tit. *Monachi Sancti*.

Gerardo. Exord. Cist. lib. 4. c. 22. Sylua
lib. 7. ca. 41. Rob. Ruf. in suo comp. tit.
Ab. Cister. Sancti. & ex Cat. vir. illust.
ord. Brito lib. 5. c. 5. to. 1.

Gerbrando. Molan. in addit. ad Vsuar-
dum. Oçobr. 13. Arnold. in Martyrolo.
eadem die. Cæsius Haisterb. lib. 11.
dialog.

S. Gertrudis, hija de S. Hedunigis Duquesa de Polonia Mōja en el Monasterio Trebnicense.

S. Gezelino Mōge en el Monasterio de N. a 6 de Agosto.

S. Gilberto, por sobrenōbre el Magno, 8. Abbad de Cister, a 1. de Nouiembre.

S. Gisberto Prior en el Monasterio de Besbenhusen.

S. Gozouino 5. Abbad de Cister, a 31. de Março.

S. Godefrido Mōge, y Prior de Claraual, Obispo Lingenense.

S. Godefrido antes Monge Cluniacense, despues Cisterciense en el Monasterio de Villario.

dialog. c. 30. Rob. Ruf. in suo comp. tit. Abb. Cister. Sancti.

Gertrudis. Arnoldus in Annotatio. ad Martyr. Octob. 15. §. Hedunigis Ducisse. Chron. cum figuris 6. mundi xrat. ad Ann. Christi. 1273. Fra. Edmundus a Cruce in charta confrat.

Gezelino. Acharus Cist. qui eius vitā scripsit, ex quo Molanus in additionibus ad Vsuardum Aug. 6. & Arnol. in suo Martyrologio eadem die. Rob. Rufca, & omnes iuniores.

Gilberto. Ioan. Ab. in Cat. Sanct. ord. & in Chronico Abb. Cist. vbi de ipso. Guido Clarual. in histo. de viris illust. Ord. Monas. Arnold. de Vbion in prætermisis, lib. 1. ad par. 79. & in Missali Ord. vet. in Sanct. Cister.

Gisberto. Ioan. Abb. in Cat. Sanct. Ord. di. Missale ant. propè flex quibus Mōtaluo to. 1. li. 2. ca. 41. Rob. Ruf. in cōp. vir. illust. Ord. tit. Priori Cister. Sancti. & alij.

Gozouino. Ioā. Ab. in Cat. Sanct. ord. & in Chronico Abba. Cist. vbi de ipso Renat. Chop. lib. 1. Monast. tit. 3. n. 15. Rob. Ruf. in suo comp. tit. Abb. Cister. Sancti. & alij.

Godefrido. Bernard. Bonauallis Abbas in vita S. Bernar. ca. 5. Exord. Cist. lib. 3. cap. 23. in fin. Robert. de Monte in supple. ad an. 1239. Vincent. in Speculo histo. lib. 27. cap. 16. Ioan. Abb. in Catal. Sanct. ord. Perales lib. 2. c. 19. inter Canonizatos. Rob. Rufc. in suo cōp. tit. Vescobi Sancti, & Beati.

Godefrido. De hoc Cæsarius li. 1. histo. memor. cap. 35. post multa alia: *Hic quanta fuerit sanctitatis, quam feruens in ordine, per sacras eius reliquias, vsque hodie Do*

KK 5 minus

Laurea Evangelica.

minus non cessat ostendere; eius etiam memin it Fr. Edmundus à Cruce in charta Confraternitatis, propè med.

S. Godefrido de Perona discipulo de N. P. S. Bernardo, y Prior suyo en Clarauval.

Godefrido. Ad huc Bernar. Epist. 109. de eo Sylua li. 4. c. 14. Brito to. 1. li. 4. c. 12. Perales lib. 2. c. 21. & lib. 4. c. 5.

S. Godescalco Abad del Mõte d S. Martin

Godescalco. Hunc cõmendat Bernardus Episto. 214. de eo (vt credo) Casarius lib. 9. Dialogorum, cap. 2. & vltim. & lib. 8. antea per plura capita.

S. Gonçalo Abbad del monast. de Azeueyro, en Galicia.

Gonçalo. Sepulchro eius in eod. Monasterio, quod ab omnibus terræ incolis religiose veneratur. Instrumenta M. S. eiuldẽ cœnobij. Mõtál. li. 2. c. 39. F. Edmundus à Cruce Ab. Cist. in charta cõfr.

S. Guerrico Abbad Igniacense, y Doctor.

Guerrico. Exord. Cist. lib. 3. c. 7. & 8. Ioã. Ab. in Cat. Sanct. Ord. Ioan. Gaigneus Parisinus in Prolog. ad sermones eius. Tritem. Catal. illustr. Scriptorum Ecclesiast. post ann. Christi 1340. Rober. Ruf. in suo comp. tit. Abb. Cist. Sancti. Missale Ord. ant. inter Monac. Cisterc. Arnol. lib. 2. c. 48.

S. Guicardo Abbad de Pontiniaco, y Arçobispo de Leon de Francia.

Guicardo. Ioan. Abb. in Catalo. Sanct. Ord. & ex Missali Ord. ant. & Camillo Campegio in comp. & alijs. Montal. li. 2. c. 31. & 41.

S. Guido hermano de N. P. S. Bernardo Monge en el Monasterio de Cister, à 11. de Mayo.

Guido. S. Guiller. in vit. S. Bern. ca. 3. Sylua li. 1. c. 11. & plurib. alijs. Brito. to. 1. li. 4. c. 7. ex testimonio S. Bernar. Mõtál. lib. 4. & alij recentiores.

S. Guillermo Monge de Pontiniaco, Abbad de Caroliloco, Arçobispo Bituricense, à 10. de Henero.

Guillermo. Honorius Papa III. in litteris de eius Canonizatione. Petrus Abbas Caroli loci, qui eius vitam scripsit, ex quo Martyrolog. Roma. cum Baronio. Ioan. Molanus, Petrus Galesinius, Arnold. Laurentius Surius, Franciscus Herneus, Frater Ioan. çaço Ianuarij 10. Basilius Santoro in Agiographia eadẽ die. Franciscus Maurolicus in Martyrol.

S. Guillermo Abad
de S. Theodoric, des-
pues mōge en Clara-
ual. à 12. de Henero.

S. Guillermo Mar-
ques de Mompeller,
monge en el monas-
terio de Grande Syl-
ua. à 9. de Abril.

S. Guillermo Abad
de S. Albino, despues
Monge en Claraual.

§. X.

S. Heduuigis Du-
quesa de Polonia, mō
ja en el monasterio
Trebnicense. à 25. de
Octubre.

rol. die sequent. Petr. Equilin. in Ca-
tal. Sanctorum, lib. 2. c. 63. Anton. De-
mochares de sacrific. Missa to. 2. ca. 24.
Vincentius in Speculo hist. lib. 29. cap.
42. Antoninus 2. par. tit. 17. ca. 9. §. 30.
Petrus Calzolarius in histor. Monast.
giornata. 5. sub eius tit.

Guillermo. Exord. Cist. li. 3. ca. 4. Ioan.
Abb. in Catal. Sanct. Ordin. Arnoldus
in ligno vitæ lib. 1. c. 48. Sylua in Pro-
logo ad 1. lib. vitæ S. Bernardi. Petrus
Calzolarius giornata 4. sub eius titulo.
Tritemius in Catal. scripr. Ecclesi. ad
ann. 1160.

Guillermo Ioan. Abb. in Catal. Sanct.
ord Petr. Calzol. giornata 2. sub eius ti-
tulo. vbi testatur eum post mortem Sā-
ctorum numero fuisse adscriptū. Rob.
Ruf. in su cōp. tit. Mon. Sanct. qui etiam
citat fratrem Petrarcham in lib. de soli-
tudine. Brito lib 5. c. 30. ex Cat. vir. illu-
str. & alij iuniores.

Guillermo. Ioannes Eremita in vita S.
Bernardi. cap. 34. Sylua lib. 7. cap. 5. 4. &
ex Cata. vir. illust. ord. Brito tomo 1. lib.
4. cap. 35. Robertus Rulca in suo com-
pend. tit. Monachi Sancti.

H

Heduuigis. Martyr. Roma. cum Ba-
ron. Molanus in addition. ad Vfuard.
Franc. Herb. & Arnold. Octob. 15. Su-
rius tomo 5. eadem die. Calend. Ger-
manicum die sequenti. Eugelbert. Mo-
nachus, qui eius vitam scripsit. Petrus
Cratopolius de Episcopis Germaniæ.
Chronicon cum figuris. ann. 1273. Mar-
tinus Cromerus in histor. Poloniæ li. 7
ferè per totum.

Helinando.

Laurea Evangelica

S. Helinádo mōge
en el monasterio de
Montefrigido, Do-
ctor.

S. Hentico 7. Ab-
bad de Claraual, des-
pues Cardenal, Obis-
po Abbanense.

S. Hentico Contra-
cto Monge de Clara-
ual Propheta.

S. Henrico frayle
lego del Monasterio
Hemmerodense.

S. Henrico frayle
lego del Monasterio
de Vallario en Bra-
bante.

S. Hermano frayle
lego en el Monaste-
rio de Hemmerode.

S. Herueyo de Bau-
gencio Mōge en Cla-
raual, Abbad de Vifi-
campo a 4. de Oñu-
bre.

Helinando. Chronicon cum figuris ad
annos Christi 1174. Vincentius in Spe-
culo histo. lib. 30. a cap. 108. vsque ad
148. Tritermius de vir. illust. ordi. S. Be-
ned. lib. 2. capit. 123. & in Catalogo
Scriptorum Ecclesiast. ad an. 1200. Ioā-
nes Abbas in Catalogo Sanct. ord. & in
eodem Missale vetus ord. propè fin. Phi-
lippus Bergomas in Supplemēto Chro-
nicorum ad An. 1199.

Henrico. Cæsarins lib. 4. dialog. c. 79.
Exord. Cist. lib. 2. c. 29. & 30. Ioan. Ab.
in Catal. Sanct. ord. Missale ant. in Sā-
ctis Claraual. Antonin. 2. par. tit. 17. c. 1.
§. 13. de eo in vita S. Bernardi. lib. 2. c. 8.
& in Alberto Krantzio libro 7. Saxo-
nia, cap. 1.

Henrico. De hoc Cæsarins lib. 1. cap.
16. & lib. 8. cap. 30. *Spiritu pollens Pro-
phetie, & nullius expert spiritualis gratia,*
plura Sylua lib. 4. cap. 13. F. Edmundus
à Cruce in charta confraternitatis, pro-
pè med. & ex Catal. viro. illust. ord. Bri-
to tom. 1. lib. 4. c. 16.

Henrico. Cæsarins lib. 5. cap. 5. & lib. 7.
ca 12. & 15. & li. 8 ca. 96. & lib. 9. c. 29.
ex quo Montaluo tom. 1. lib. 2. cap. 39.

Henrico. Cæsarins lib. 4. ca. 30. in fin.
& ca. 31. per totum, ex quo Montaluo
lib. 2. cap. 39. hic fuit filius S. Christiani
Monachi Hēmerodensis, de quo supra.

Hermano. Cæsarins li. 7. hist. memora-
biliū sui temporis capit. 52. Robertus
Rusca in compend. virorum illust. ord.
tit. *Conuersi Cisterc. Sancti, & Beati Mon-*
taluo lib. 2. cap. 39.

Herueyo. Vincentius Belluac. in Spe-
culo hist. li. 27. c. 5. ex Helinando. Gau-
frid in vita S. Bernardi. lib. 2. c. 4. Sylua.
lib. 4. cap. 7. Hierony. Platin. de bon.
stat.





Rey D. Alonso Henriquez de Portugal, Monge en el Monasterio de Alcobaça, à 9. de Mayo.

San Poncio 5. Abbad de Claraual, Obispo de Claramonte.

§. XVII.

S. Raymundo Abbad de Fitero, intituydor de la Milicia de Calatraua.

S. Raynaldo antes Monge Cluniacense despues Cisterciense en Claraual.

S. Raynaldo 4. Abbad de Cister, y General de la Orden.

San Raynaldo Abbad del Monasterio de Fusiniaco.

Deixando ao tempo que espirou à casa chea de vna fragrancia soberana. Plura in Monarchia eiusdem Autoris.

Poncio. Exordium Cister. lib. 2. capi. 24. 25. & 26. Ioan. Abbas in Catalogo Sanct. ordi. Missale ant. in Sanctis Claraual. Robert. Rufca in suo comp. tit. Abbati Cist. Sancti. Perales lib. 2. cap. 16. & omnes Neoterici.

R.

Raymundo. Rodericus Toleta. lib. 7. rerum Hisp. c. 14. Gamalloa Gariuai li. 12. Compend. hist. c. 11. Rades de Andrade in Chronica Calatraue c. 6. Arnol. in lig. vi. lib. 1. c. 47. Robertus Rufca in suo comp. tit. Abbati Cist. Sancti. Edmundus à Cruce in charta confraternitatis. Marieta de Sanctis Hisp. lib. 22. tit. Toledo, Carolus de Tapia tracta. de Religiosis rebus, verbo, Monasteria. c. 49. n. 1.

Raynaldo. Exordium Cister. lib. 3. ca. 4. sed latius c. 11. eiusdem lib. & ex Catal. virorum illust. ord. Brito lib. 4. c. 15 qui etiam citat in margine Mirabilia Cister. ca. 13. & Rob. Ruf. in suo compend. tit. Monachi Sancti.

Raynaldo. Ad hunc Petrus Mauric. lib. 5. epist. 25. de eo Exord. Cister. lib. 1. capit. 28. Vincent. in Spec. Hist. lib. 27. c. 127. Ioan. Abb. in Cat. Sanct. ord. Santoro in Prato Spir. lib. 5. ex gestis Cister. cap. 13. Rob. Ruf. in suo comp. tit. Abbati Cisterciensi Sancti. Renat. Chopi. lib. 1. Monast. tit. 3. nu. 15.

Reynaldo. Ad hunc Bernard. in epist. 72. 73. & 74. de eo. Ioan. Abb. in Cat. Sanct. ordin. Henric. Gran. in Speculo

Laurea Evangelica.

**San Ricardo Mō-
geen san Bernardo
de Frisia, Doctor.**

**S. Roberto primer
Abbad de Cister, y
principal instituy-
dor de la Ordē, a 29.
de Abril.**

**S. Roberto primer
Abbad de Dunis en
Flādes, despues segū-
do de Claraual.**

**S. Roberto Mon-
ge, y Abbad Vviciui-
ense en Inglaterra,
a 7. de Junio.**

Exempl. dist. 3. §. 24. Missale ant. post
Sanctos Claraual. Rob. Ruf. in comp.
viro. illust. ord. & alij Iuniores.

Ricardo. Ioan. Abb. in Cat. Sancto-
rum ord. Rob. Ruf. in suo comp. tit.
Doctori, & scriptori Cist. sanct. Missa-
le ord. ant. propè finem. ex quibus
Montal. lib. 2. c. 41. Brit. to. 1. lib. 6. ca.
23. in fine. vbi & manum eius dexte-
ram 10. post obitū eius transactis annis
in præmium librorum, quos scripserat,
illæsam inuentam fuisse testatur.

Roberto. Martirologio Roman. cum
Baron, Surius tom. 2. Ioan. Molan. in
addit. ad V sua. Petrus Galefinus, Basi-
lius Santoro to. 2. Agiographiæ. frater
Ioannes çaço in lectio. Sanct. Arnol-
dus, & alij Aprilis 29. Otho Mollifmen-
sis in eius vita, quam scripsit Sigibert.
in Chronico ad Ann. 1098. Vincent.
in Specul. Histo. lib. 25. cap. 94. & 95.
Cassan. in Cat. 4. par. consil. 58. Chron.
cum figuris, Fasciculus temporum, &
omnes Annal. ad ann. Christi 1908.

Roberto. Ad hunc Bernar. Epif. 336.
& 337. de eo Exor. Cist. li. 2. c. 21. & de-
inceps Henr. Gran. in Spec. Exēpl. di-
stinct. 3. §. 22. Ioan. Ab. in Cat. Sanct.
ord. & in eodem Missali ordinis anti-
quo. Molan. in Indiculo Sanct. Belgij
litera B. vbi de S. Bernard. Santoro in
Prato Spir. li. 5. ex gef. Cist. c. 11. Ro-
ber. Ruf. in suo cōp. tit. Ab. Cist. Sanct.

Roberto. Martyr. Rom. cum Baronio
Molan. in addition. ad V suard. Petrus
Galefinus, Fran. Heruæus, Arn. & Fœ-
lici. Iulij 7. Surius tom. 3. eadem die. In-
certus autor, qui eius vitam scripsit, ex
quo omnes moderni.

Roberto. Ro. Ruf. in suo cōp. tit. cōuer-

S. Roberto Frayle
Iego de Claraual, a 7
de Iulio.

fi Sãti. F. Bernardus de Brito tomo 1.
Chro. lib. 4. c. 20. ex lib. mirabil. ordin.
Cisterc. vbi etiam S. Bernardus sancti-
tati eius testimonium fecisse affirmat,
totamque domum post eius transitum
coelesti flagrantia fuisse repletam.

S. Rogero monge
de Cister, Abbad de
Eslauco.

Rogero. Ioan. Abb. in Cat. Sanct. ordi-
nis. Missale ant. in Sanctis Cisterc. Ro-
bertus Rusca in suo Comp. tit. Abbati
Cister. Sancti. Montal. lib. 2. c. 41.

S. Rolando mon-
ge en el monasterio
de Keferiaco.

Rolando. Index Cisterc. inter Cano-
nizatos, quem citat Molanus in Appen-
dice ad Martyrologium suum, litera R.
Ioannes Abbas in Catalogo Sanctorum
ordinis. Missale vetus propè finem, &
alij.

S. Ruando Obispo
Venetense, monge de
Cister.

Ruando. Robertus de Monte in sup-
plemento ad Sigibertum. Ann. 1177. &
ex Francisco Belforestio in Cosmogra-
phia, Arnoldus lib. 1. lign. vitæ cap. 46.
& Robert. Rusca. in suo comp. tit. Vesci-
cobi Sancti, & Beati.

§. XVIII.

S. D. Sancha hija
del Rey don Sancho
de Portugal, funda-
dora del Monasterio
de Cella, y Monja en
el.

S.

Sancha. Chronicon Regis Sanctij pri-
mi, & Chronicon fratrum Minorum,
parte prima, libro 3. cap. quinto, Bri-
to lib. 6. capit. 35. citans codicem M. S.
fol. 16. Traditiones, & libr. obituum
Loruani, & Cellarum. Sed & capit.
34. sequenti in testimonium miraculo-
rum eius adducit duas Epistolas, al-
teram Episcopi Conimbricensis, al-
teram Abbatis Monasterij de Tomar-
raes.

S. Siluano discipu-
lo de N. P. S. Bernar-
do en Claraual.

Siluano. Literæ Canonizationis eius
per Celestinum Papa III. D. Richar-
dus Alduert in Epistola, quæ habetur
apud Brito libr. sexto capit. 23. Ioan.

114

Abb.

Laurea Euangelica

Abb.in Catal. Sanct.ord. Molanus in Appendice ad Martyrologium suum, litera San.

San Simeon Frayle
lego del Monasterio
de Alna a 24. de He-
brero.

Simeon. Cesarius lib.3. Dialog. capit. 33. Gaufrédus Villatiensis in Episto.ad Idam Monialem, quæ habetur apud Brito tomo 1.lib.9.capit.39. vbi & pluribus miraculis claruisse testatur.

S. Simon Abbad
del Monasterio de Ca-
zi, despues Monge de
Claraual.

Simon. De hoc Bernardus in Epist. 293. Ioan. Eremita in vita S. Bernard. capit. 40. Sylua lib.7.cap.40.& ex Catal. virorum illust.ord. Brito lib.4. capit.5.

S.Simõ Lipnicien-
se, mōge en el mona-
sterio Cracouiense.

Simon. Hunc summè commendat Martinus Cromerus de rebus Poloniz lib.29. ante medium: vbi & cum pluribus miraculis claruisse affirmat.

Santa Sophia prio-
ra del monasterio de
S.Vualburgis Abba.
dessa de Oucnes.

Sophia. De hac Cesarius libro 10. Dialogorum. cap. 16. Cui aliquando tenuis ceruicia in vinum est conuersa: quam etiam Angelus Domini, cum de Matutinis exiret, cum lucerna antecedeat, plura ibid.ad eum (vt credo) Bernardus episto. 113.

§. XIX.

T

S. Theobaldo Ab-
bad del Monasterio
de Valsernario.

Teobaldo. Missale ord. ant, in compend. Sanct propè finem. Ioan. Abbas in Catal. Sanct.ord. Robert. Rusca in compend. virorum illust. tit. *Abb. Sancti.* & alij iuniores.

S. Teresa muger
del Rey don Alonso
de Leon, Monja en el
Monasterio de Lor-
uan.

Teresa. Duardus Galuan in Chronico Regis Sancti primi. Chronic. Regum Legion. lib.3. cap.5. Brito lib.6. cap.31.& 32. ex codice M. S. fol.2. & ex lib.obituum monast.Koruani, & capit.34 sequenti pluribus miraculis claruisse affirmat, ex testimonio Episcopi Conimbricensis, & Abbatis de Tomaraes,

S. Doña Teresa Gil de Vidaure Reyna de Aragon, Monja de el Monasterio de nuestra Señora de Gracia en Valencia.

S. Thomas Arçobispo de Cantuaria, Monge en el Monasterio de Pontiniaco, Martyr a 29. de Diciembre.

S. Thomas Prior de el Monasterio de Buena fuente de Taresea.

S. Thomas Mōge de el Monasterio de Dunis, Martyr.

§. XX.

San Vidal Frayle lego en el Monasterio de S. Sulpicio.

maraes, quibus eorum disquisitio fuit peculiariter commissa.

Teresa. Martinus de Viciāna in Chronica Valentia. lib. 1. çamalloa Garinay lib. 32. Compendij hist. ca. 6. P. Ioan. Alvarus de orig. Monast. ordin. Cisterci. in Corona Aragon titulo. *Nuestra Señora de la Zadija.* Vbi & miraculis clauisse, & corpus eius vsque hodie incorruptum, & illæ sum perseverare affirmat.

Thomas. Martyrologium Romanum, cum Baronio, & cætera Martyrologia Decembris 29. Fr. Ioan. çago in Lectionario eadem die, & alij plures. Monachum autem nostrum fuisse testantur Vincentius Belluacen. in Speculo Hist. lib. 29. capit. 15. Ioannes Silbrensis M. S. lib. 2. de eius vita, & miraculis. capit. 10. sub numero 723. Antoninus. 2. part. tit. 17. cap. 1. §. 10. Illescas in Historia Pontifi. lib. 5. cap. 26. propè medium. Pineda Franciscanus lib. 20. suæ Monarchiæ capit. 27. §. 4. Robertus Rusca in suo compendio, titulo: *Arcebescohe sancti, & beati.* Ioannes Abb. & Missale vetus in suis collectis.

Thomas. Ioannes Abb in Catalogo Sanctorum ordinis. Robertus Rusca in compend. virorum illustr & ex Bodice M. S fol. 47. Brito lib. 4. cap. 13.

Thomas. Palmam martyrij huius referūt imagines, quæ vulgo trophæa Ecclesiæ Anglicanæ nuncupantur. Has citat Montaluo tom. 1. lib. 2. ca. 37.

V

Vidal. Casarius lib. 7. Dialogorum capit. 15. Ioannes Abbas in Catalogo San-

Laurea Evangelica.

Sanctorum ordinis. Rob. Rusca in suo compt. tit. *Conuersi sancti*. Missale vetus prope finem, ex quo Montaluo to. 1. lib. 2. cap. 41.

S. Vlrico Monge en el Monasterio de Villario, en Brabate

Vlrico. De hoc Cæsarius li. 6. c. 31. *super cuius caput globus igneus, dum missam celebraret, apparuit*. Plura Brito to. 1. li. 5 c. 13. ex Catalogo virorum illustrium ord. & alijs exemplaribus M. S. De hoc nullum peccatum mortale in toto vitæ suæ tempore admisisse, proditum est.

San Vualtero de Viruach, Monge en el Monasterio Hemmerodenfe.

Vualtero. Cæsarius lib. 4. c. 54. in fine, sed latius lib. 7. cap. 39 vbi & miraculis post mortem claruisse tastatur. Plura Guido Clarauallis in histor. virorum illust. ord. monast. Robert. Rusca in suo Compendio, & alij.

S. Vvillelmo Abbad de el Monasterio de Bellalauda en Inglaterra.

Vvillelmo. Matthæus Paris in Historia magna Angliæ, ad an. 1173. Ioan Abbas in Catalogo Sanctorum ord. Robert Rusca, & iuniores.

S. Volquino primer Abbad del monasterio de Sichen.

Volquino. Ioan. Abb. in Catalo. Sanctorum ordinis. Missale vetus, in compendio Sanctorum, circa fin. Henricus Gran, in Speculo exemplorum dist. 5 §. 19. Montaluo tom. 1. lib. 2. c. 41

S. Vendemio mōge de Claraual, y discipulo de N. P. S. Bernardo.

Vendemio. De hoc Robertus Rusca in suo compendio sic scribit: *Ecece multi miracoli in vita, & dappo morte, como vicontail Titemio, nel tercera libro de gli homini illustre Benedicctini.*

§. XXI.

EST O S son breuementee algunos de los Santos mas famosos de nuestra Orden, y de los que (en lo poco q̃ yo he leydo) he hallado hasta agora hecha mas mencion en

las historias, puesto que aũ de ellos mismos callo muchos. El Chronicon cum figuris, que por otro nombre llaman Cronicon Croniconum, de solos los Abbades de Cister, pone

24. San

24. Santos Canonizados. 6. Mundi xitate, ad Ann. Christi. 1098. In latere sinistro Ecclesie viginti & quatuor Sanctorum Abbatum sepulchra cernuntur. De fuerte, que con nuestro Padre san Roberto, que no está enterrado allí, sino en Molismo, vienen a ser 25. de 51. que ha tenido hasta el día de oy aquella casa. Las historias de Alemania q̄ andan en tres cuerpos (según refiere el P.F. Bernabe de Motaluo en su Cronica) hazé mención de duziétos mōges de la ordē, que en quatro monasterios de ella, en el Reyno de Escocia, recibieron corona de martyrio, cerca de los años del Señor de 1300. En el monasterio de Firmitate (vno de los quatro q̄ son cabeças de la orden) fuerō martyrizados en vñ dia el Abbad, cō mas de cincuenta monges: segun consta de los archiuos del mismo monasterio. En el d̄ Calatraua la vieja, en el sitio dōde agora está la capilla, q̄ llaman de nuestra Señora de los Martires, otro grā numero de religiosos freyles, y Caualleros, según cōsta de las escripturas, y memorias del Cōuēto, y lo trae Fr. Fráncisco Rades de Andrade, en la Chronica desta Ordē militar. cap. 12. Demas de otros ciē martyres en Frácia, q̄ han padecido agora en nuestros tiēpos, testifica nuestro Reuerendissimo P. el

M. Fray Edmūdo de la Cruz, Abbad general de Cister, en las letras cōuocatorias q̄ expidió para todos los Abbades de la Ordē, año de 1600. A los quales podemos jutar tábien aquellos otros dos Abbad, y Mōge, q̄ martyrizarō los Hereses Albigenes, con los demas q̄ despues apedrearon, de quienes todos haremos mención en el discurso q̄ se sigue. Finalmente de Inglaterra, è Irláda se cuentan cosas maravillosas, y gloriosísimos trástitos de infinidad de martyres de la Ordē. Dexo lo q̄ de algunas otras S̄as en Portugal escriue el Padre F. Bernardo de Brito en su Chronica tomo. 1. lib. 5. cap. 33. y lib. 6. cap. 36. y otros Autores: dexo otra inmensidad de Santos, q̄ sin dezir sus nōbres trae Cefario en todos los doze libros de sus Dialogos, Hériq̄ Grā en su Espejo, el libro q̄ se intitula Flores apum, y el Exordio de Cister, y aún dexo muchos de nōbres conocidos, y q̄ nos los dā Autores graues de otros Ordenes, por no saber si es cierto que son nuestros, y porq̄ para mi intēto bastan los q̄ he traydo, y qualquiera de todos dellos bastara solo para prouar desta ciudad, q̄ es *Cinitas supra mōtē posita*: Ciudad puesta en la cúbre de la santidad, y fundada sobre altos mōtes de perfeccion. Y si lo es: *Aperite portas,*

Laurea Evangelica

portas, & ingre diatur gens iusta: abranse sus puertas, y entren en ella los que la han de ilustrar tan extraordinariamente: abranse sus puertas, y entren ellos Santos, por cuyo respecto ha de hazer Dios al mundo tantas mercedes: *Ingrediatur gens iusta.* Pero si esta ciudad las ha tenido, y las tiene siempre abiertas para esto, justo fera que abra tambien el mundo las de su conociemiento, que abra las de su deuocion para

cõ ella: *Aperite portas:* abramos todas las puertas de nuestras voluntades, y desleçps: *Et ingre diatur gens iusta;* y demos lugar en ella, y en ellos a estos Santos: *Custodiens veritatem:* que si los obligamos con honrarlos, y encomendarnos a ellos en esta vida, ellos nos guardaran amistad verdadera, y nos lo pagaran con alcãarnos de Dios el premio de la eterna, de que gozemos todos.
Amen.



DIS:







Martin. de
Viciana.
F. Ioan.
Aluarius.

mo testigos de vista) lo sacará Martin de Viciana en la 3. parte de la Chronica de Valencia, en los Condes de Barcelona, título: *Don Remon Berenguer, ultimo Conde*. Y el Padre fray Iuan Aluaro en las fundaciones de los Monasterios de la orden de Cister, que ay en la Corona de Aragon, título *Nuestra Señora de Poblete*.

§. III.

Paramo.

YA tenemos el primer Inquisidor y Martyr de nuestra orden, prosigue aqui Ludovico de Paramo, que en acabando de referir su muerte, añade luego: *Eo tempore Summus Pontifex duodecim misit Abbates ex Diui Bernardi familia, eximia virtute, & praeclara doctrina ornatissimos, ut hereticorum pagos excurrerent, &c.* Que en sabiendo el martyrio del bienaventurado Inquisidor, nombró el Summo Pontifice en lugar suyo, otros doze Abades Cistercienses, escitremados en letras, y en santidad, que fuessen a exercitar el mismo officio. Estos fueron aquellos doze, a quienes le dio por amigo, y cópañero el glorioso Padre y Predicador Santo Domingo, y por cuya comission despues (digo del Abad de Cister, que yua por Superior de todos) començo a exercitar el tambien el officio

de Inquisidor, como veremos luego. De modo q̄ por lo menos tuuimos treze Inquisidores de nuestra ordē, antes que vuisse frayles Dominicos en la Iglesia, y antes que su Sanctissimo Padre, y fundador exercitasse, ni aun por comission de los nuestros, este officio.

Estos doze Abbades, segun afirma Vincencio Belluacense en el cap. 93. citado, auindose aconsejado con el bienaventurado Obispo de Osma, a quien yua Sancto Domingo acompañando: para añadir con el exemplo de las obras, efficacia a la persuasion de las palabras: dexaron el acompañamiento, q̄ por razón de su dignidad trayā, hasta venirse a quedar a pie, y discurrir desta manera por toda la Prouincia: imitadores en todo de la pobreza Euangelica, y de la antigua predicacion de los Apostoles: *Fauent (dize) omnes eius consilio, & iuxta verbum illius se facere pollicentur*: y añade Vincent. luego: *Ceperuntque singuli Euangelicam paupertatem amplecti, poditer discurrere, ac strenue fidem Christi verbo, & opere predicare*. En este exercicio perseuerarō, hasta padecer tambien martyrio algunos de ellos, que siempre que esta sagrada familia tuuo la Cruz del Sancto Officio en poder suyo, esmaltó el oro de ella, con la sangre preciosa de sus hijos, y así dize por

Mm el

Ident.

el mismo Vincencio en el capitulo 23. mas adelante : *Quendam namque Abbatem Cisterciensis ordinis, & eius conuersum occidit : Monachum quoque vulneratum, aestimantes mortuum deserunt.* Y en el lib. 30. y capitulo 124 *Nec multo post Herucus de Gienis Comes Niuernensis, vir magna vi Ecclesiastica iura conseruans, precipuus haereticorum persecutor, hostium superator, apud Sanct. Annianum in Bituria moritur: Porro Abbate Pontiniacensi (es vna de las quatro casas cabeza de la orden) cum septem Abbatibus, plebibusq; Monachis venientibus, & corpus eius secum portarent, & sepelirent, ferè ab inimicis populis lapidantur.* De donde no puedo dexar de marauillarme mucho, no sabiendo que fundamēto pudo tener vn Autor moderno, que dize, que à nuestros Abades se les hizo de mal dexar el aparato, y pompa q̄ lleuauan, y que así se boluieron a sus casas, dexando la comission, y legacia a que yuan, pues lo vno, y lo otro consta ser falso. Y no solamente no creo yo q̄ aya Autor ninguno antiguo, ni moderno q̄ lo diga, mas de los q̄ he visto hasta agora ninguno trata dello, q̄ no confesste con Vincencio Belluacense en lo cōtrario. Fuera de que el Autor del consejo, y el primero que le puso por obra en su persona fue tambien Monge

*Villegas in
vita S. Do-
minici.*

*Franciscus
Diacetus
& And.
Ludoui. de
Para. lib. 2
ti. 1. c. 2. n. 9*

uestro : esto es el Obispo de Osmā, que segun afirma Theoderico de Apoluia en la vida que escriuió de Santo Domingo : Reuertens Cisterciense Canoniū inuisit: ubi multorum seruorum Dei sancta conuersatione, & religionis sublimitate illectus habitum monasticum accepit, atque inde monachos aliquot secum adduxit, è quibus disceret mores illius instituti, & ordinis disciplinam, y lo mismo dicen todos los otros Autores, que citamos en el discurso pasado, hablando deste Santo. De manera, que de quanto se hizo en esta legacia (q̄ fue mucho) de los medios que se tomaró, de la execucion del fin, no ay cosa que no aya tenido principio en nuestra reformation Cisterciense, y en sus monges. Hasta lo que hizo el glorioso Padre Santo Domingo, fue por comission del Abad de Cister, cabeza, y superior de la legacia, como lo confeslaua el mismo Santo en todas las Provisiones, ò Bullas que expedia, y entre otras, en vna que trae el Padre Fray Hernando del Castillo en la Chronica de su orden, lib. 1. capitulo 38. Fray Iuan Marieta de Sanctis Hispan. lib. 7. capitulo. 11. y Ludouico de Paramo libro secundo titu. 1. cap. 2. nu. 6. cuyas palabras son : *Vniuersis Christi fidelibus presentes litteras inspecturis, Frater*

Petrus Equilin. in Catal. Sanct. lib. 11. cap. 72. Marieta de Sanctis Hispan. lib. 7. cap. 7. Theoder. Apoldia lib. 1. c. 5. apud Surium 109

F. Ferd. del Cast. Marie ta Paramo. S. Dom.

Frater Dominicus Oxoniensis Canonicus, Predicator minimus salutem in Christo. Autoritate Domini Abbatís Cisterciensis Apostolica Sedis Legati, qui hoc nobis iniunxit officium, reconciliauimus presentium latorem, &c. Y al cabo, despues de auerle señalado la penitencia que auia de hazer, añade: *Hac omnia diligenter obseruet, donec alias super his Dominus Legatus suam nobis exprimat voluntatem.* Este Abad de Cister nota Ludouico de Paramo, que se llamaua Arnolfo: *Unumque esse ex duodecim illis Abbatibus, qui hereticis Albigenensibus ad fidem Catholicam conuertendis operam dabant,* que como consta de nuestro antiquísimo historiador Casario lib. 7. Dialogorum, capitulo 51. auia sido primero Abad en el Monasterio de nuestra Señora de Rioseco, dos leguas de Medina de Pomar, en las Montañas de Burgos. Lo mismo afirma Laurencio Surio en la vida de San Guillermo Arçobispo Bituricense, adonde añade, que no solamente era el commissario principal de la legacia en la paz, sino tambien el capitán general en los casos de la guerra. *Cum enim (dize) in Domini exercitu Abbas Cisterciensis dux, & praeceptor esset institutus, &c.* Tambien cumplia este santo Inquisidor con su oficio, que aun para conquistar a fuego, y a sangre a los hereges, no

quiso su Sãtidad fiarse de otro y contra su profesion, en parte, le obligò a yr por Capitan General de aquel exercito. Pues ahora, si antes que Santo Domingo començasse a hazer oficio de Inquisidor auia auido, por lo menos, treze de nuestra orden; si quando le començò a hazer, fue por comission particular del vno de ellos, si esto confiesa el mismo Santo en sus sentencias, y los propios historiadores de su ordẽ aũque lo dissimulan, no lo niegan, quien aura que (si repara en ello) affirme que tuuo el Oficio de la Inquisicion su primer principio de el, ni de sus frayles? O hemos de negar todas las Historias, ò dezir que le tuuo en los Mõges Cistercienses, y que si la Orden de Santo Domingo exerciò este oficio algunos años, fue por auerle recebido de la nuestra.

Otros Inquisidores generales de ella pone tambien el Padre Fray Bernabe de Montaluo en su Chronica, como son Don Bernardo, Presbytero Cardenal, de quien haze mencion Ludouico de Paramo en el capitulo y numero citados, y por cuya comission afirma auer exercitado tambien el oficio de Inquisidor Santo Domingo, despues dela muerte de Arnolfo, y San Conrado Abad de Cister, despues Carde-

Mm 2 nal

Paramo.

Casario.

Surio. Io.
marçij 10.

Montal.

Paramo.

Cesaris.

nal Obispo Portueñe, de cuyos admirables hechos, pradedicia, y valor que mostrò contra los hereges en paz y en guerra, trata muy a la larga Cesario li. 2. hist. memorab. cap. 33. y li. 5. c. 21. Pero porque para eniducia de mi intento, me parece q̄ basta lo que he probado de los que lo fueron antes de Sancto Domingo, y de su Ordē, no me quierodetener en aueriguar lo que fue de estos, suponiendo, que de san Conrado es negocio mas que cierto, y de dō Bernardo lo deue de ser tambien, puesto que yo hasta agora no he hallado harta claridad de q̄ fuesse Monge de nuestra Orden, y quando lo aya sido, por lo menos no exercitò el oficio hasta que le dieron el capelo, y cōsiguientemēte hasta q̄ ya estaua exempto y libre della.

NI solamente han salido de esta illuñrissima Ciudad Inquisidores cōtra los hereges, que tambien ha producido otras muchas Religiones, en defenfa y fauor de los Catholicos: y como dexamos dicho en el tercero Discurso de este libro, en todas quantas diferencias de ellas tiene Dios en su Iglesia, le ha cabido a la nuestra mucha parte. Pōgamos primero las q̄ militā debaxo del instituto de Cister: despues dire de otras, q̄ aunq̄ ajenas en la profefsion, son en las obligaciones mas que proprias: y en todas, por abreuia, guardare el orden que segui en el discurso pasado, quando tratē de los Sanctos de nuestra Orden.

Disc. 3. §. 6.

La ordē militar de los Templarios, que se instituyò en Francia año de 1114. recibio regla, y constituciones de mano de nuestro Padre, y suyo san Bernardo.

Templari. Paulus de Morigia de origine omnium Relig. ca. 64. Ille scas in hist. Pontifi. lib. 5. c. 17. Arnold. in lig. vit. lib. 1. cap. 96. sed omnium latissimè Brito to. 1. Chron. Cister. lib. 1. c. 27.

La ordē Monachal de los Gilbertinos, q̄

Templarios. Vernerus Vestfalus Carustianus in Fasciculo temporum 6. mū di etate. ad an. Christi 1114. Guiller. Tirius lib. 12. de Bello sacro cap. 7. Petr. Rogerius in Syntagmate Iuris. 2. p. ca. 33. Philippus Bergomas in supplemento Chronicorū ad an. 1119. Ioannes Nauclerus to. Chronographix generatione 37. Franciscus Santouinus li. 2. de origine Equitum, tit. *Cauallieri Templari.* Paulus de Morigia de origine omnium Relig. ca. 64. Ille scas in hist. Pontifi. lib. 5. c. 17. Arnold. in lig. vit. lib. 1. cap. 96. sed omnium latissimè Brito to. 1. Chron. Cister. lib. 1. c. 27.

Gilbertinos. Guillermus Nembrigen. sis de rebus Angliæ lib. 5. cap. 16. Sanderus

se instituyó en Inglaterra an. de 1148. milita debaxo del instituto de Cister.

La orden militar de S Juliã del Pereyro, q̃ se instituyó en Portugal año de 1156. subiecta al Abad de Morimúdo, con cuya licencia se mudò despues à Alcátara, y tomó el nōbre de esta Villa, milita debaxo del instituto de Cister, y de su capitulo general recibio constituciones, y estatutos.

42.num. 13. & cap. 49.num. 1. Rades de Andrade in Chron. Alcantaræ cap. 1. & 3.

De cuyo capitulo. Idem Rades expressè in Chronico huius ordinis cap. 2. & omnes iuniores.

La ordẽ de Calatrana fue instituyda por San Raymundo Abbad de nuestro Monasterio de Fitero año de 1159. debaxo del instituto Cisterciense, q̃ cuyo capitulo general recibio sus constituciones, y estatutos. Mudò con su licencia el nombre de

la Superior de Ab-

derus lib. 1. de. 1. Schismate Anglicano capit. 4. & ex multorum relatione fidedigna. Moncaluo tomo. 1. Chronicæ li. 3. cap. 23.

S. Julian del Pereyro. Bullæ approbationis eiusdem ord. per Alexand. III. & Lucium item III. & ex pluribus antiquis exemplaribus Brit. to. 1. li. 5. c. 3.

Subiecta. Mart. de Viciãna in Chronica Valent. 3. p. ti. De la Orden de Calatrana. & colligitur manifestè ex Francisco Rades de Andrade in Chronica Alcantaræ cap. 14. 15. & 16.

Milita. Authores omnes supracitati eisdẽ locis præter quos etiã Ioann. Marian. de rebus Hisp. li. 17. c. 11. F. Hieron. Roman. lib. 7. Reipub. Christ. cap. 9. Franciscus Sanctouinus lib. 2. de origine Equitum, titulo, *Cauallieri di Alcantara*. Carolus de Tapia tract. de religiosis Domibus, verbo. *Monasteria*. capit.

Calatrana. Archiepiscopus Toletanus lib. 7. de rebus Hispaniæ. capit. 14. Mariana libro. 11. capit. 6. Cassaneus in Catalogo gloriæ mundi 9. part. consideratio. 8. Petrus Matthæus in Summa Constitutionum Romanor. Pontifi. sub Pio. III. nume. 12. Carolus de Tapia tracta. de Relig. Domi. verbo, *Monasteria*. capit. 42. nume. decimotertio, & capite 49. per totum. Paul de Morigia de orig. omn. relig. lib. 3. capit. 13. Francisc. Sanctouinus de orig. Equitum lib. 2. tit. *Cauallieri de Calatrana*. Azor tomo. 1. institutionum Moralium lib. 13. cap. 5.

Laurea Evangelica

bad en Maestre, y ha
tenido siempre por
Priores suyos, Mon-
ges nuestros.

De cuyo Capitulo. Bulla Alexandri Pa-
pæ III. super huius Ordinis confirma-
tione expedita Romæ Anno Domini
1164. Rades de Andrade in Chronica
Calatrauz cap. 10. & 13. Montal. tom.
1. Chron. Cist. lib. 2. cap. 10. & 11.

Mudd con su licencia. Gundifalvus de Illescas lib. 5. Hist. Ponti.
cap. vlt. tit. Don Sancho III. de Castilla sola, el desfeado. Martin. de Vi-
ciana in Chronica Valentiz. 3. par. tit. De la Orden de Calatrana. Lo-
bera in vita S. Proylani cap. 19. Brito to. 1. lib. 5. c. 8.

Ha tenido siempre. Constat ex Catalogo Priorum, qui habetur
Morimundi, & ex pluribus instrumentis M. S. apud Calatrauam,
& colligitur manifestè ex contractu quodam inter miliciam Ca-
latrauz, & Alcantaræ, quæ adducit Rades in Chron. Calatra. c. 17.

La orden militar de
'Auis q̄ se instituyò en
Portugal año de 1162
no solamēte es Cister-
ciense, y sujeta al Ab-
bad de Cister, y a sus
comissarios, sino que
a qualquier Abad de
la ordē q̄ passare por
algū Monasterio, ò ca-
stillo suyo estā obliga-
dos a entregarle las
llaues, y dexarle la
presidēcia todo el tie-
po q̄ se detuviere en el

Avis. Privilegium Iulij III. rela-
tum à Manuele Roderico, tomo. 1.
quæst. Regul. quæst. 3. art. 13. Andreas
Refendius in specialilibello de institu-
tione ordinis de Auis. Fr. Hieronym.
Roman lib. 7. Reip. Christianæ, capit.
10. Renat. Chopinus libro 3. Monast.
tit. 1. nume. 35. Azor. lib. 13. instit. Mo-
ral. cap. 5. Arnoldus lib. 1. ligni vitæ ca-
pit. 73. Rades de Andrade in Chronica
Calatrauz cap. 19. Petrus Calzolarius
in histor. Monaste. giornata 3. titulo.
Di Giouani Re de Portogallo. Fr. Hierony-
mus Llamas. 3. par. Methodi. cap. 11.
§. 10. Fr. Athanas. Lobera in vita sancti
Froylani. cap. 19.

Estan obligados. Constitutio expres-
sa eiusdem ordinis, quam à tribus Epif-
copis, & 8. Regni Lusitaniz proceri-
bus authenticè subscripam adducit F. Bernard. de Brito tom. 1.
Chronica Cisterciens. lib. 5. cap. 11.

La orden militar de
la Asa, ò del Ala, q̄ se
instituyò en Portu-
gal año de 1167. los
pocos q̄ duxeron milico

Orden del Asa. De hoc Fra. Bernard-
us de Brito latè tomo 1. Chron. Cist.
lib. 5. cap. 10. & 19. vbi huius ordinis
institutionem, & omnes constitutiones
adducit.

Subiecta

debaxo del instituto de Cister, subjeta al Abad de nuestro Monasterio de Alcobaça

La ordē militar de S. Bernardo, que se instituyō en España año de los que durō milltō debaxo del instituto de Cister.

La orden monachal de Vallecolio, que fue instituyda en el ducado de Borgoña, año de 1240. milltra debaxo de el instituto de Cister.

La ordē militar de Montesa, q se instituyō en el Reyno de Valēcia año de 1319. millta debaxo del instituto de Cister, subjeta a los Abbades de Sāctas Cruzes, y Valdina de nuestra ordē.

Estā subjeta. Rades de Andrade in Chronica Calatraux ca. 26. Carolus de Tapia tract. de Relig. Domibus. verbo Monasteria c. 31. n. 2. Argote de Molina vbi sup. Lobera in vita S. Froylani c. 19. Montaluo tomo 1. Chronica lib. 2. cap. 17.

La Orden Militar de Christus, que se instituyō en Portugal Año de 1330. es Cisterciense, y subjeta al Abbad de nuef-

Subjeta. Constitutiones eiusdem Ordinis, n. 4. & 8. quas adducit Brito loco supra.

Orden de San Bernardo. Mariana de rebus Hispan. lib. 17. cap. 11. hunc Ordinem in Hispania viguisse, & Cisterciensem fuisse prodit, quod vnus obfenator Leonora Regina (sic ipse citat) memorie commendauit. Mariana refert Montaluo tomo 1. Chron. Cister. lib. 2. a 21.

Orden de Vallecolio. Iacobus de Vitriaco in Histor. Occidentali. Cassianus in Catalogo glorie mundi 4. parte. considerat. 50. Arnoldus de Vvion in suo ligno vitæ lib. 1. cap. 50. Fr. Athanasius Lobera in vita Sancti Froylani. cap. 19. Montaluo tomo 1. Chronica lib. 2. cap. 25.

Montesa. Gundisalvus Argote de Molina lib. 1. suæ histo. capit. 32. Mariana de rebus Hisp. lib. 15. cap. 15. surita lib. 6. Annalium Arag. cap. 26. camalloa Garuai lib. 22. compendij hist. c. 11. Azor institutionum moral. lib. 13. cap. 5. Franciscus Sanfouinus de origine Equitum lib. 2. tit. *Cauallieri di Montesa.* Arnold. de Vvion lib. 1. cap. 78. Llamas 3. part. Methodi cap. 11. §. 10.

Orden de Christus. Fra. Hieronym. Roman libro 7. Reipub. Christ. capit. 13. Azor libro 13. institutionum. Moral. capi. 5. Arnoldus in lign. vitæ lib. 1. c. 91. Carolus de Tapia capitulo 49. nu. 13. & capitulo 49. numero 1. Lobera in vita Sancti Froylani cap. 19. Montaluo

Laurea Evangelicā

tro Monasterio de Alcobaca. uo lib. 2. cap. 18. Llamas 3. par. Methodi cap. 11. §. 10. & omnes alij statim citandi.

Subiecta. Vincentius Belluac. in Spec. Histor. lib. 31. capit. 41. Chronicon cum figuris 6. mundi ætate ad annos 1323. Cassa. in Catal. gloriæ mundi 9. part. considerat. 8. Petrus Matt. in sum. cōstit. Rom. Pont. sub Pio III. n. 12. Paul. de Mori. de origine omnium Relig. lib. 3. cap. 4. Petrus Rogerius in Syntagmate iuris 2. part. n. 35. Francisc. Sansouinus de orig. omn. Equitum lib. 2. titulo *Cauallieri di Iesu Christi*.

La orden de Monjas de la Cōcepciō de N. S. que se fundò en Toledo an. 1489. fue aprobada por la Sede Apostolica, debaxo del instituto de Cister, en la qual perseuerò algunos años.

La orden militar de S. Mauricio en Italia, que restituyó à su antiguo ser el Papa Pio III. año de 1543. está agregada al instituto de Cister.

vt videre est apud ipsum. Adde quod id in 2. sui operis editione correxit (neque enim in prima hunc ordinem Cisterciensem appellauerat) vnde id accuratius indigasse, & certius cognouisse credendum est.

La Congregacion de San Bernardo de Peniteneia que se comenzó en Fràcia año de 1380. es Cisterciense, y vn transumpto

Orden de la Concepcion. Flos Sanctor. vetus in Natiuita. Virgi. & in vita D. Beatr. de Sylua Fundatricis Ordinis, Decembris 8. ex quo, & ex pluribus instrumenta M. S. quæ extant Toleti. Montaluo tomo 1. lib. 2. capitulo 26. Gariuai libro 20. compendij Historialis, capitulo 13. vbi etiam citat Bullas approbationis huius ordinis expeditas ab Innocencio Papa VIII. & Toleti asseruatas.

San Mauricio. Sic tradit Paulus de Morigia de origine omnium Relig. li. 3. capit. 7. quamuis Arnoldus in ligno vit. lib. 1. cap. 96. solum velit hunc ordinem ab eo Cisterciensem dici, id est, Cisterciensium Ordinum priuilegiarum, indultorumque participem, sed proiecto Morigia nimis clarè loquutus est,

vt videre est apud ipsum. Adde quod id in 2. sui operis editione correxit (neque enim in prima hunc ordinem Cisterciensem appellauerat) vnde id accuratius indigasse, & certius cognouisse credendum est.

Congregacion de San Bernardo. De ea latè Arnoldus in ligno vitæ, libro primo, capite quinquagesimo. Carolus de Tapia tractatu de Religiosis domibus, verbo, *Monasteria*, capite quadragésimo secundo. Montaluo libro secundo,

del fervor primitivo
de nuestra Ordē.

cundo, capite quadagesimo septimo,
tomo primo.

INCORPORADAS.

LA Orden militar
de S. Jorge de Al-
fama, en el Reyno de
Valencia se incorpo-
rò en la de Montesa,
año de

SAN Jorge. Martinus de Viciā in
Chronica Valentia 3. parte, titulo
De la Orden de Montesa. Hieronymus Pau-
li in Prouinciali omnium Ecclesiarum,
quem citat Arnoldus lib. 1. lign. vitæ,
cap. 88. quamvis hos duos ordines, vt
adhuc distinctos, vtrumque tamen Cis-
terciensem ponit.

La orden de Monte
gaudio en Castilla se
incorporò en la de
Calatrava año de

Montegaudio. Rades de Andrade in
Chronica Calatrauæ, cap. decimo octa-
uo, Montaluo tomo 1. lib. 2. cap. 12.

La ordē militar de
Trugillo en Estrema-
dura se incorporò en
la de Alcantara año
de

Orden de Trugillo. Rades de Andrade
in Chronica Alcantara, capite quarto
Montaluo libro secundo, cap. decimo-
quinto.

La orden militar de
S. Lazaro se incorpo-
rò en la de S. Mauri-
cio, año de 1543.

La Orden de San Lazaro. Paulus de Mo-
rigia, de origine omnium Religionum,
lib. 3. cap. 7. Franciscus Sansouinus de
origine omnium Equitum, lib. 2. titulo
Cauallieri di S. Lazaro.

No ignoro que fuera de es-
tas ponen otros Authores por
Cistercienses otras muchas re-
ligiones, quales son de las Mo-
nachales la de Monte Virginis
en Italia, y la de los Hídoros en
el Andaluzia, de las Militares
la de San Jorge de la Tarretera

en Inglaterra, la de San Estenā
en Florencia, la de la Annūcia-
da en Saboya, y la de San Mi-
guel en Francia; pero tengo-
lo por negocio menos cierto,
y por esso no he querido jun-
tarlas con estas.

Laura Evangelica

§. V.

HAGAMOS Agora bre-
uemente otra minuta de
las que aunque no militan de-
baxo de nuestro instituto Cis-
terciense, le reconocen alome-
nos particulares obligaciones,

La orden Monachal
de los Vvillelmitas
en Frància, fue insti-
tuyda por S. Guillel-
mo Duque de Aqui-
tania, y discipulo de
nuestro Padre S. Ber-
nardo.

y procederè en ella cò la mis-
ma puntualidad que en la pas-
sada, sin dezir cosa en el tex-
to, de que no ponga los lu-
gares, y Autores a la mar-
gen.

Instituyda. Sanson Huius latè in libe-
lo què scripsit de veritate vitæ, & Or-
dinis Sancti Vvillelmi. Renatus Cho-
pinus in suo Monastico lib. 1. tit. 1. n. 5.
F. Hieronymus Roman lib. 2. historiz
Eremitarum S. Augustini c. 14. v. 9. Ioa-
nes Bauxet Gallus in Annalibus Aqi-
tania, quem citat F. Ieãnes Aluarus in
vita sancti Bernardi lib. 2. cap. 10.

Discipulo. Theobaldus Episcopus in vita sancti Guillermi Ere-
mitæ. cap. 2. apud Suriũ Februarij 10. Abbas Bonzuallis in vita
Sancti Bernardi. capit. 6. Chronicò cum figuris 6. mundi ætate ad
An. Christi. 1160 Petrus Galefinus in suo Martyrologio, Februa-
rij 10. F. Hieronymus Romã in Chronica sui Ordinis. Centu. 8.
ad Ann. 1144. & in 1. par. defensorij cap. 3.

Este mismo Sancto
dizen algunos, que
dio principio a la or-
den de la Sanctissima
Trinidad Redèpcion
de Captiuos.

stationibus. Idem asserit
tionum Regularium, quæ

El mismo illustrò
tãto la orden mēdicã
te d los Ermitaños de
S. Aug. q sus Frayles
se llamaron de el, por

Este mismo Sancto. Fr. Hieronymus
Romã lib. 6 Reip. Christ. capite. 18. &
in Chronica Ordinis Eremitarum Sã-
cti Augustini. Centuria 8. ad An. Chri-
sti 1163. citans pro se Concilium cele-
bratum ab Alexãdro VI. in Basilica La-
teranensi. 3. part. capit. 18. & Glossam
in cap. Stabilimus, de testibus, & atte-
Fr. Emanuel Rodericus tomo 1. quæst-
æ. 3. art. 12.

El mismo. Chronico. cum figuris
6. mundi ætate. ad Ann. Christi 1160.
Fra. Hieronymus Roman in Chroni-
ca huius Ordinis, Centuria 8. ad Ann.
1144. & in prima parte defensorij ca-
pitulo 3. Azor tomo 1. institutionum
mora

muchos años, Guilelmitas, y todo quanto hizo en la reforma-
ci6n desta ordẽ sanctis-
sima fue por especial
consejo de su Maes-
tro, y nuestro Padre
san Bernardo.

El glorioso Padre
Sancto Domingo in-
stituydor de la orden
de Predicadores, fue
discipulo del biena-
uẽturado Obispo de
Osma, don Diego de
Azeues, Monge en
nuestro Monasterio
de Cister.

La Orden de nues-
tra Señora de la Mer-
ced Redempcion de
Captiuos, fue funda-
da por el Rey Don
Iayme de Aragon,
Monge Cisterciense
y recibio constitucio-
nes, y estatutos de
otros dos Abbades de
nuestra Orden.

moralium. lib. 12. cap. 23. §. alijs autẽ
similibus. Carolus de Tapia tractatu
de Religiosis Domibus, verbo, Mo-
nasteria. cap. 18.

Todo quanto hizo. Ioannes Nau-
clerus tomo 2. Chronographiæ, ge-
neratione 41 Gundisaluus Illescas lib.
5. Histor. Pontific. sub Innocentij vita.
F. Bernard. de Brito tom. 1. Chronicæ
Cister. lib. 2. cap. 18. Montaluo itẽ to.
1. lib. 1. cap. 54.

Discipulo. Petr. Equilin. in Catal. San-
ctorum. li. 11. c. 72 Theoderic. de Apol-
dis in vita S. Dominici lib. 1. c. 5. Vin-
centius Belluac. in Speculo Hist. li. 29.
c. 103. Antoninus 3. par. tit. 19. c. 1. §. 3.
Marieta de Sanctis Hisp. lib. 7. ca. 9.

Monge. Beati Iordanus & Vmbertus
Ordinis Prædicatorum: Magistri Gene-
rales, ex quibus F. Ioannes çaço in Le-
ctionario Sanctorum, in festo S. Domi-
nici, lect. 2. F. Ferdinandus del Castillo
tom. 1. Chronicæ Ordinis Prædicato-
rum lib. 1. c. 8. Lanrentius Surius in vi-
ta S. Dominici. to. 4 F. Ioãnes Marieta
in Sanctis Hisp. lib. 7. cap. 7.

Fundada. Pineda lib. 22. suæ Monar-
chiæ. c. 23. §. 4. Mariana de rebus Hisp.
lib. 12. c. 8. çamallos Garibai li. 32. cõp.
Hist. c. 6. Azor to. 1. institution. Moral.
li. 13. c. 11. Paulus de Morigia de ori-
gine omn. Relig. in prima editione. ca.
66. Frãciscus Sansonius lib. 2. de origi-
ne omnium Equitum. tit. *Cauallieri de
sancta Maria di la Redemptione*. Carolus
de Tapia tract. de Religiosis Domibus
verb. *Monasteria*. c. 37..

Monge Cisterciense. çurita in indici-
bus rerum Aragoniæ ad Ann. Christi
1276.

Laurea Evangelica

1276. Maria. de Rebus Hisp. lib. 14 c. 2.
Gundifalvus Illescas lib. 5. Historiz Pô
tifi. c vlt. Arnoldus de Vboin in suo lig
no vitæ lib. 2. c. 49.

Recibio cõstituciones. De hoc expressè aliquid apud Autores non inuenio, sed extat celebre decretum Concilij Lateranësis, sub Innocentio III (& refertur in cap. in singulis de statu Monac.) ubi expressè decernitur comitijs generalibus omnium Ordinũ, duos Cistercienses Abbates præsidere. Quod si ordinibus multo ante tempore institutis, & auctis præsidebant, quanto magis tenellæ huic tunc & nouellæ plantationi? Adde Regis institutoris Monachorum, vt supra, qui nollet recens editum Concilij Decretum, contra adstrictissimi sibi Cisterciensis ordinis autoritatẽ, violare. Et ob hoc (vt credo) hunc ordinem Cisterciensem appellat Pineda Franciscanus vbi supra, non errore, vt existimauit Lobera invita sancti Froylani. cap. 19.

La orden Præmonstratense Monachal, tuuo por principal fautor de sus principios a nuestro Glorioso Padre San Bernardo.

industriaque nostrorum illis sunt à diuersis Principibus donata.

§. VI.

YA es tiempo de recoger todo lo dicho, no solamente en este discurso, sino en los otros antes, para q̃ juntas las grandezas de esta ciudad, por ellas conozcamos mejor la imensa suya. Suelen otras ciudades hazerse famosas por alguna cosa illustre que en si tienẽ, vnas por ser cortes, adõde hazen los Reyes assiento, y residencia, otras por auer salido de ellas valerosos capitanes, y

Premonstratense. Bernardus in Epistola 252. quæ est ad Abbatem de præmonstrato, sic inter alia: *Primo quidem locus ipse præmonstrati, in quod degitis noster fuit, & nostro munere habuistis.* ***

Deinde quod hi de Belloloco vobis se associauerunt, nostri potissimum studij fuit. Apud Hierosolymam, &c. Vbi latè prosequitur plura monasteria, quæ opera,

soldados: estas por el buen gouierno cõ q̃ se rigen, y gouernan, aquellas por los Sanctos que las illustran, por los Caualleros que las ennoblecen, por los grandes Letrados que han tenido; por la antigüedad de sus edificios, ò por la grandeza de sus tribunales. Finalmente qualquiera cosa de estas, ò otras semejãtes, basta a ilustrar vna ciudad, y hazerla insignè. Assi lo fue Athenas por sus letras, Roma por las armas, La cedemonia

cedemonia por las leyes, y así lo es çaragoça por sus Martyres, Salamanca por su Vniuersidad. Burgos por sus anti-
guallas, y edificios, &c. Pero nuestra illustrissima ciudad no parece que ha perdonado a ninguna cosa de estas, y quãtas pueden hazer para su perfec-
tion, y adorno antes las ha jun-
tado, y recogido todas:

Es que diuina Beatas

Efficiunt, collecta tenet.

Claudia.

Libr. 3. dis.
4. §. 5.

Si por corte va ya diximos q̃ lo ha sido de Emperadores, y de Reyes, si por armas, mirad las ordenes militares q̃ hemos traydo, cuya profçssion no es otra, q̃ exercitarlas en defen-
der la fe perpetuamẽte, si por gouierno y leyes, todos tienẽ las suyas por tan justas, que aũ en causas proprias, no les pa-
rece que pueden ser los mōra-
dores de ella apasionados; si por antigüedad, apenas se ha-
llara ninguna q̃ le iguale; si por el exercicio, y estudio de las letras, Philippo Seguino en vn libro q̃ hizo de varones illus-
tres de la orden, auerigua mas de dozientos, y tantos Docto-
res, y aun me parecen pocos, despues de auer leydo las pa-
labras que el Abbad de Cister Iuã dize en la exortacion q̃ ha-
ze a sus Monges, *Non solum autẽ præmissos sacra suscepit religio, ve-
rum etiam innumerabiles Doctores, Philosophos, Rhetores, Medicos,*

Philipp.
Seguinus.

*Dialecticos, Iuriscōsultos, ac Theo-
logos Christo cum humilitate seruire* Ioannes
edocuit, quorum nomina, scripta, ope- Abbas.
raq̃, præclaro enarrare si volumus,
non minus quam stellas cæli nume-
raret etaremus. Paes si echamos
por otra parte, ya hemos visto *Sup. dis. §.*
la multitud de Sãctos, la varie-
dad de religiones, el numero
copioso de Põtifices. Que dire
de los Cardenales, patriarchas,
Obispos, y Arçobispos, de los
quales (segũ afirma Francisco
Belforestio en los Annales de
Frãcia lib. 4. &c. 5. y lo trae el
padre Arnoldo de Vbiõ en su
lignũ vitz, lib. 1. c. vlt.) *Quorum* Fr. Belfore-
tanta fuit multitudo, vt beata illa stius.
Ecclesia reputaretur, que aliquem Arnold.
huius ordinis monachũ Pastore si-
bi deligere poterat. Llegõ a auer
tantos, que no se tenia por di-
chosa la Iglesia, que no alcanza
ua algũ Mōge Cisterciense por
Prelado. Y si a todo esto junta-
mos la gloria de sus tribuna-
les, el auerles mādado en vn Cõ-
cilio General presidir a todas
las congregaciones, y juntas de
todas las otras religiones, y el
auer dado principio al tribu-
nal supremo, digo al de la San-
cta Inquisicion, que por tratar
se en el las causas de la Fe, me-
rece cõ justo titulo este nom-
bre acabaremos de echar d̃ ver
que sin duda ninguna està fun-
dada sobre la cumbre de mil
perfçctiones, y grandezas, y
que le podemos cõ razon ap-
plicar

Laurea Evangelica

plicar las palabras, q̄ a su principal patron canta la Iglesia, lla mandola tambien a ella: *Civitas supra montem posita*. Ciudad que tiene echados sus cimiētos sobre los montes mas altos de la Iglesia: *Gloriosa dicta sunt de te, Civitas Dei*. Gloriosísimas cosas son todas estas, que hemos dicho de vos, ciudad del Cielo. Siruase Dios, que los que he-

mos tenido dicha de auezindar nos entre vuestros ciudadanos, nos sepamos aprouechar de todo esto, para que imitando el exemplo de sus antiguos fundadores, y vezinos, troquemos la viuienda de sus casas, por las estancias permanecientes de la gloria, donde descansemos todos.

Amen.

DISCURSO IX

De la obligacion q̄ tienen los Prelados a enseñar con obras y palabras a sus subditos, y del premio que Christo les promete, si lo hizieren.

Qui fecerit & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cælorum.

Primer Pensamiento.

¶ I.

EL diuino Chronista de las grâdezas de amor, que como Discipulo, que fue del celestial Maestro, lo vino el a salir tal y tan bueno, que solo merecio por excellencia ser llamado el querido y regalado, y por experiencia poner

escuela de las armas de amor, el Euangelista san Iuan, que tan de proposito tomò el tratar esta materia, la primera regla que para jugarlas con seguridad nos enseña, es acudir a las manos, y dexar la lengua, mostrar la voluntad con obras, y no çaherirla, ni darla en rós-

roftro con palabras, *Chariffimi diligite, non verbo. neque lingua, sed opere & veritate*, que la primera lición de esta materia, y los primeros nominatiuos (digamoslo así) de esta Gramatica, son las obras: lo que dize el refran antiguo Castellano, que *Obras son amores, &c.* Afloremos la rienda vn poco al pensamiêto, y discurriendo por todos los amigos de Dios hallaremos q̃ quien los supo escogertã buenos como el quiso buscarlos siempre de esta traça, tan largos de manos, tan cortos de lengua, que a los que no supieren de proporcion en el contrapunto, y solfa de amor, les parecera vna cosa môstruosa, y de prodigio. Vn Moysen cõ vnas manos tan poderosas, q̃ casi parece que repitẽ para infinitas, manos que quitan la corona al Rey Pharaon de la cabeça, y la ponen debaxo de sus pies, manos que boluian, y reboluian todo el mundo, la lluuia en ranas, el ayre en moscas, el poluo en cinifes, el agua en sangre, manos que leuantadas en alto, sin abraçar escudo, ni empuñar espada, bastauã a vécer vn innumerable exercito de gente, manos finalmente tan enemigas de ociosidad, q̃ metidas en el seno salian leprosas de el; y este nombre de manos tan estrañas: no tiene lengua, ò si la tiene, es tan tra-

uada, y tartamuda, que apenas puede aprouecharse de ella. *Non sum eloquens ab heri, & nudiũ tertius.* Exodo 4. Señor aduertid que soy balbuciente, y tartamudo, esso quiere dezir alli aquel, *Non sum eloquens.* Y no solamente esso, sino (lo que ponderò gallardamente san Augustin) que desde que le començò Dios a tratar, y comunicar familiarmente, en ver de sentirse mas suelto, y expedido, hallaua que se le yua trauando mas la lengua: *Ecce enim, ex quo loquutus es ad me impeditoris, & tardioris linguae sum.* Que puede ser esto, sino vn claro effecto de la amistad de Dios, que por el mismo caso que admita a ella a los hombres, quiere que empleen todo su caudal en obras, y que cercenen y ahorren de palabras.

Escoge a Ieremias desde el vientre de su madre, y apenas ha salido de el, quãdo le da jurisdiction, y poder, *Vt euellas, & destruas, & edifies, & plantes.* Para que haga y deshaga, plante, y arranque, derribe, y edifique, pierda, y allegue, destruya, y atesore a su aluedrio y gusto, y esto no sobre alguna aldea pequena, ò alguna villa corta y limitada, sino *Super Gentes & Regna:* sobre Reynos enteros, sobre las coronas de sus Monarcas, y sobre la multitud de

Exod. 4.

August.

Iere. 1.

Laurea Evangelica.

ibidem

de sus habitadores y vezinos: y hombre de tan valientes manos, de tan gran poder, apenas sabe el Christus de la Cartilla en materia de palabras, ò si le sabe, no alomenos passar de la A. Aaa. Y lo que añade a esto solamente es confesar su ignorancia: *Domine nescio loqui*, Señor no sé hablar no me lo mandeys. El mismo Christo, q̄ en todo se nos propuso por exemplo, y dechado, que imitásemos, para darnosle de el mayor amor que pudo, *Maiorem hac dilectionem, &c.* en el discurso de toda su passion, adóde parece q̄ quiso echar el resto del que nos tenia, vemos que no auia quien le pudiesse facar palabra del cuerpo: y en la cruz, habló solas siete por cuenta, y essas tan breues, y tan ceñidas, q̄ parecen mas letras que palabras. Pues tanto hazer y tan poco dezir; Si, que esse es el verdadero amor, y con el que Dios quiere que le amemos. *Diligamus non verbo neque lingua, sed opere, & veritate.*

En aquellos quatro myste-
riosos animales que se le apare-
cierón a Ezechiél c. i. de que
ya otras vezes hemos hecho
mencion a otros propositos,
una de las cosas que con mas
particularidad notò el Prophe-
ta, fue que debaxo de las alas
estauan todos ellos llenos de
manos: *Et manus hominis sub-*

pennis eorum in quatuor partibus,
que no auia pluma que no tu-
uiesse su dedo. Pues valame
Dios, de que prouecho podia
ser esta junta; no está claro que
estandolo tanto las alas, y las
manos, se auian de estoruar las
vnas y las otras? ni las manos
podrian hazer nada, en que no
entraassen las Plumas de las alas,
ni alas volar a vn lado ni a
otro, sin topar a cada passo, en
los artejos, y dedos de las ma-
nos. Pues que pudo pretender
Dios en esta junta? Es el caso,
que las manos só symbolo de
las obras en las letras huma-
nas y diuinas, significacion ad-
mitidissima de todos, y de que
diximos algo atras, si bié me
acuerdo; pues para darnos a
entender que solas ellas son
las alas con que volamos al
Reyno de los cielos, solas las
que nos leuantán de la tierra y
nos llevan a las puertas de la
gloria para esto juntò Dios
alas y manos, y para esso nos
adiirtio el Propheta, que los
animales que el auia villo las
tenian: *manus hominis sub pennis
eorum in quatuor partibus.* Quan-
do vn pintor, ò escultor haze
alguna imagen, ò figura, es muy
ordinario poner debaxo della
vn titulo que la declare, y diga
cuya es, especialmente quando
no tiene otras señas por don-
de puedan todos conoçerla.
Esto mismo fue lo que hizo el
diuino

Ezech. 2.

diuino pintor deſtos retratos: dibuxònos las alas con que hemos de volar al cielo: & *quatuor pennae*: y luego pareciendole q̃ no acabariamos por aquí de conocerlas, puſoles debajo el titulo de ſu declaracion. Qual fue eſſe? *Manus hominis ſub pennis*: vnas manos de hombre, eſto es, las buenas obras que hizieremos: eſſas ſon las que nos enſalcan a la amiſtad de Dios, y nos hazen ſer admitidos en ſu caſa. *Diligite opere, & veritate.*

§. II.

PERO aunque eſta obligacion corre generalmẽte por todos los miembros de la Igleſia, los Superiores, y cabeças, es ſin duda que la tienen mucho mayor de no eſtar vn punto ocioſos, ni baldios, y q̃ por el miſmo caſo que lo ſon, han de tener mas manos que los otros. La razon es llana, por q̃ ſi los Prelados (como dexamos dicho atras) eſtan obligados a tener mas charidad que los ſubditos, y el principal abono del amor eſta librado en el banco de las obras, quãto mas amor quiere vno, tanto mas obras ha de pagar, ſi quiere cõplir con las deudas del oficio. Y alſi vereys que el Apõſtol San Pablo, a cuyo conocimiẽto alumbrado del cielo no ſe

podian eſconder eſtas verdades, quando habla de las prelacias y magiſterios, no ſolamente dize que traen conſigo obligaciones del trabajo y de obras, ſino que todas ellas no ſon mas que vna obra continuada, y vna perpetua ocupacion, primo ad Timotheum tertio. *Qui Epiſcopatum deſiderat, bonum opus deſiderat.* El que deſſea prelacias, y dignidades, buena obra deſſea. No dixo: *Bonum opus*, buena carga (aunque tam bien lo es, como lo dexamos dicho atras en otros lugares) porque no piẽſe alguno, que con echarſela acueſtas, y eſtarſe luego mano ſobre mano, cumple, *ni bona opera*, de plural, buenas obras, porque no ſe perſuadan a que ſiendo muchas entre vnas, y otras podran tener algunos intervalos de deſcanſo, ſino *Bonum opus*, vna ſola obra, que le ha de coger al Prelado, deſde que acepta el oficio, haſta que ſe deſpide de la vida, *opus*, vna ſola continuada, ſin ceſſar todo eſſe tiempo vn ſolo punto, y eſſa no de poca ocupacion, ò poco trabajo, ſino *bonum opus*, muy grande, y muy intenſa, que eſſo quiere dezir allí aquel *bonum*.

† Intimando el Apõſtol S. Pablo ad Romanos 12. las obligaciones a que tiene de acudir cada Chriſtiano en ſu propria vocacion,

1. Ad Timotheum 3.

Sup. diſſen. 2. §. 3.

Lib. 1. diſſen. 5. per tot.

Laurea Evangelica

cacion, en el particular talento, y don que Dios le ha dado. *Habentes donationem secundum gratiam, quae data est vobis differentes*, a cada vno le va reparando la virtud q̄ mas necesaria, y propia es de su officio, y vocacion. A los Prophetas les dize q̄ tengan siempre cuenta con la Fè: *Sive Prophetiam secundum rationem fidei*, que este ha de ser el norte por donde se han de guiar sus profecias, a los que enseñan a otros, que sepā primero para, si y seā gente docta, *sive qui docet in doctrina*, a los que dan limosna, vna sancta simplicidad con que den liberalmente lo que tienen, sin andar demasiado cuydadosos de mañana, *qui tribuit in simplicitate*, que ay algunos hombres q̄ reduzen la cortedad a providencia, y en sacandoles de sus dos maravedis, piensan que les ha de faltar la tierra; quāto mas el sustento de otro dia: a los compasivos, que tēgan alegría de coraçon, para consolar con ella al afligido, *qui compatitur in hilaritate*, finalmente a todos vn amor verdadero, sin genero de fingimiento, ni lisonja, *dilectio sine simulatione*. Esto es lo que pide a los inferiores, y a los subditos; pero en llegādo a los Prelados, y caudillos, lo q̄ les intima es la sollicitud, *qui praest in sollicitudine*. Para darles a entender

q̄ por el mismo caso q̄ lo sō se obligan a no estar vn punto ociosos, a no poder descuydar vn solo instante. Esto quiere dezir propriamente alli, *in sollicitudine*, como notò agudamente Theophilato, *diligentissimum esse, & munus iniunctum sine intermissione exequi*, vn exercicio perpetuo, *bonum opus*, vn obrar continuado, y esso no a caso, sino con particular desuelo, con vna diligencia y cuydado extraordinario.*

Ponese Christo a reprehender a los Escribas, y Phariseos. Matth. 23. publicando sus culpas, y peccados, y aunque en gente tan perdida, sin duda ninguna es de creer, que serian muchos, no quiere hazerles cargo mas q̄ de vno solo, claro esta q̄ deve de ser por el mayor de todos. Es pues el cargo: *Super Cathedram Moysi sederunt Scribe, & Pharisei*. Que se sentarō sobre la Cathedra de Moysen: no les achaca otra culpa sino es esta. Carguemos aqui vn poco la cōsideraciō, y veamos si eran Escribas y Phariseos, q̄ peccado auia en q̄ se sentassen en la Cathedra de Moysen? Si fuera otra gēte del pueblo idiota è ignorante, bien, q̄ se les podia hazer cargo de q̄ ocupauan puestos, q̄ erā de suyo devidos a letrados: pero *Scribe, & Pharisei*? los q̄ tenian el enseñar otros por officio: los in-

terg

terpretes de la ley de Dios , á cuyo cargo estaua el declarar-
la, donde podian estar mejor q̃
en la Cathedra? que culpa se
les puede achacar aqui , porq̃
subiessen a sentarse en ella? Es
el caso, q̃ el verbo *sedere* , muy
ordinariamente suele significar
lo mismo que *cessare* , dexar de
obrar , y estarse vno mano so-
bre mano : *Neque desunt qui sede-
re pro cessare ponunt* , dize Pierio
Valeriano libr. 43. vbi de sella,
titulo *cessatio*. Y en este senti-
do se entiende aquel verso de
Horatio.

Pierius.
Valeria.

Horat.

*Sedet qui timuit , ne non succede-
ret.*

Siétase el que teme , que no le
ha de suceder bien lo q̃ desea:
quiere dezir, dexa de poner los
medios, estáse quedò, y sin ha-
zer ninguna diligencia, quié no
tiene esperança de còseguir el
fin. Pues este es el cargo q̃ haze
Christo a los Escribas y Phari-
seos , que *super Cathedram Moysi
sederunt*, q̃ estando en la Cathe-
dra de Moysen , puestos por
successores suyos en el officio
de regir , y gouernar a los de-
mas, siendo Superiores y cabe-
ças *sederunt*, se estuuiérò las ma-
nos en el seno , sin ponerlas en
cosa de quantas tenian obliga-
cion, *sederunt*, se estuuiérò ocio-
sos y baldios, y entre todos los
vicios de aquella infame gente,
este solo campea mas en las
ojos, q̃ todos los de mas q̃ co-

metian, y asì de ninguno otro
les haze cargo, sino de este. Que
reys ver claramente , q̃ es esta,
y no otra la culpa de q̃ habla?
pues aduertid que el mismo se
explica vn poco mas abaxo:
Dicunt enim , & non faciunt, dizen
y no hazè, enseñan de palabra,
y no con obras , esso es por lo
q̃ los condena, y esso lo que el
totalmète no puede suffrir en
los Prelados. Pues (aplicando
agora a nuestro proposito) pa-
ra q̃ los que vuierè de serlo de
su Igle sia , de ninguna manera
puedan correr peligro en esto:
para q̃ todos sepã la obligaciõ
q̃ tienen al trabajo , la primera
cosa q̃ les pide son las obras,
y al tiempo de hazerlos gran-
des en su Reyno, *hic magnus vo-
cabitur in Regno celorum* , los ti-
tulos que quiere que presètè,
son de ellas : *qui fecerit* , el que
obrare, esse es aquien se le ha-
ra colacion de el beneficio: *hic
magnus vocabitur*.

Segundo pensamiento.

§. III.

PERO como esto del obrar
bien por vna parte , es ne-
gocio que a todos generalmè-
te nos obliga , puesto que mas
en particular a vnos que à o-
tros: y por otra el premio que
Christo promete en nuestro

Na 2 Euan.

Laurea Euangelica.

Euangelio a los Prelados y Doctores es tan grande, no se cõ-
tenta con pedirles lo que a to-
dos, sino que a las obras pro-
prias añade tambien en cier-
ta manera las agenas: quiero
dezir, que no solamente les mã
da obrar a ellos, sino que jun-
ten a esso el enseñar a obrar à
otros, por esso dize: *Qui fece-
rit & docuerit*, el que obrare, y
enseñare a obrar a los demas:
*Hic magnus vocabitur in Regno cœ-
lorum*: esse sera el que alcançará
el titulo de grande.

Eslo tanto la obligació que
a los Superiores, y Monarchas
les corre de enseñar a sus infe-
riores y a sus subditos, † viene
les este exercicio, a los que lo
son, tan natural, y tan nacido,
que al Santo Propheta Rey le
parece q̃ solo el es bastante pa-
ra cõstituyr a vno en razon de
cabeça y Rey de todos los de-
mas. *Psalmo. 2. Ego autem consti-
tutus sum Rex ab eo, super Sion mon-
tem sanctum eius*. Hago os saber
(dize en periona de Christo)
que estoy ya coronado por
Rey, y que me ha dado Dios el
ceptro, y la corona de su ma-
no: *cõstitutus sum Rex ab eo*, el me
ha hecho Visorey, lugarteniẽ-
te, y capitan general suyo acá
en el mundo. Agora veamos q̃
ceremonias vsò, para darles la
possession de esse ditado? que
es lo que le constituyò en ra-
zon de superior, y de cabeça?

el mismo lo dize en las pala-
bras immediatas? *Prædicans præ-
ceptum eius*, predicado los man-
damientos de Dios, enseñando
al mundo su ley y su doctrina,
de essa fuerte dize que quedò
hecho Rey, de esta le constitu-
yò Dios por su caudillo, *prædi-
cans præceptum eius*. Y assi vereys
que en esta materia de superio-
res y maestros, * que como en
cosas que tienẽ entre si neces-
saria connexion, suele Dios ha-
zer de la vna a la otra el argu-
mento. *Leuit. 15.* auia hecho à
Moysen, y a Aaron cabeças, y
caudillos de su pueblo, y pue-
sta esta nombracion como por
antecedente, saca luego la con-
sequencia, y dize: *Docebitis er-
go filios Israel*. Cabeças soys? lue-
go siguese de ay, que aueys de
enseñar a todos vuestros miẽ-
bro: *Ergo*. Luego bien se in-
fiere, que *docebitis filios Israel*, que
aueys de ser sus Preceptores y
Maestros.

Luc. 15.

† Claro està esso, porque para
ser cabeças, y caudillos: *consti-
tutus sum Rex ab eo*, ninguna co-
sa los constituyrà en razon de
tales, mejor que el officio de
Predicadores y Maestros: *præ-
dicans præceptum eius*. *

Otro mejor lugar tenemos
en el cap. 28. de San Matheo,
en el qual se aprieta aun mas
este argumento. Aparecese
Christo despues de su resurrec-
cion a los Apostoles, y aunque

Otras

Luc. 24.

Mat. 28.

Mat. 16.

Otras vezes los solia saludar antes de hablarles: *Pax vobis*, *ego sum*, *nolite timere*, esta no dize q̄ se detuuvo a nada de esso, sino que viendolos se llegó a ellos, y les dixo: *Data est mihi omnis potestas in celo, & in terra*. Hagoos saber, que me ha dado mi Padre Eterno el señorio del cielo, y de la tierra, q̄ me ha otorgado vn poder en causa propia para hazer, y deshazer quãto me pareciere en el, y en ella. Por cierto Señor, que esso, que ha mucho que lo saben los Apostoles, que a no entender q̄ lo erades vniuersal de lo criado, claro està que no lo dexaran por vos todo, ni vuierã llegado a poder dezirlos con san Pedro: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te*. A que proposito se lo bolueys a repetir agora, ò que quereys sacar de ay, q̄ en encontrandolos, la primera cosa que les dezis es essa? Quereys saber que? pues leed adelante, y vereys lo que se sigue: *Euntes ergo docete omnes gentes*, que vayan a enleñar a todo el mundo, *ergo* lo que se infiere de ser Christo Señor del cielo, y tierra, es que està a su cuẽta, y cargo el enleñarla, *prædicans præceptum eius*, y para colegir esto segundo, para esso les truxo a la memoria lo primero: *Data est mihi omnis potestas euntes ergo docete omnes gẽtes*. Tan natural es esta obligacion en

los Prelados, que no solamente miẽtras estuuvo aca en la tierra, ni solamente por su persona, y en presencia, sino despues de muerto, y subido a los cielos, la infirio Christo en las de sus successores, y discipulos: *Euntes ergo docete*. Y aun porque no pensassen que descuydaua con ellos, librando en solos sus ombros esta carga, aãadio luego: *Ecce ego vobiscum sum vsque ad consummationem sæculi*. Como quien dize: De mi claro està, que no tengo de dexar el oficio de Maestro, mientras vuiera en el mudo hombres, que quieren ser discipulos; pero en negocio de tanta importancia, quiero que me ayudeys tambien vosotros, por esso os auiso, que soy el Principe, y Monarcha: *Data est mihi omnis potestas*; por que colijays de ay lo que deueys de hazer en mi seruicio: *Euntes ergo docete omnes gentes*.

Pero el lugar que yo hallo mas galan, y efficaz a este proposito, es vno del capitulo primero de San Marcos, donde contando el Euangelista la historia (que llaman) del niõ perdido (comunmente:) Como se quedò, à escusa de sus padres, en el Templo, como se sentò entre los Doctores, y como les preguntaua, y respondia: la conclusion que de toda la disputa se saca es, que

Laurea Evangelicā

Marc. 7.

Stupebant super doctrina eius: erat enim docens eos, quasi potestatem habens, & non sicut Scriba. Que se espantauan todos de oyrle su doctrina, porque los enseñaua como superior, y cabeça, como hombre que tenia poder sobre ellos: *Quasi potestatem habens*, y no como los otros Escribas, interpretes que eran por particular profesion de la ley de Dios, y sus preceptos. Agora no reparays en esse modo de encarecimiento? Por ventura no se pudierā espantar mas, si le vieran enseñar como a los Escribas, que jamas tratauan de otra cosa q̄ de esto? En la Escripura para dezir, que vno era doctissimo en la ley, no ha menester mas que tener nombre de Escriba.

Eccl. 10.

Eccl. 10. Super faciem Scribae imponent honorem, y explican la

Glos. Ord.

Glosa, y los Interpretes, *idest super doctorem sapientem in lege.* Pues como el Euangelista no haze la comparacion de la doctrina de Christo, con la de estos (antes los excluye: *& non sicut Scriba*) y solamente dize, que se espantauan de oyrle, porque le veyan enseñar como a Prelado, como hombre que tenia superioridad, y dominio, *Tanquam potestatem habēs?* Y aun de ay se echará de ver, quan nacido les viene el enseñar a los Prelados, y como es este exercicio el que los cons-

tituye esencialmente, pues añ los mismos que los tienē por profesion, y officio, en su comparación no suponen mas que sino fueren. Professen los Escribas el estudio de la ley, sean todos doctissimos en ella, v̄se de esse nombre la Escripura, dandosele por titulo a los que mas se auentajaron, que todo esto es mientras los compara con los subditos, quando no llega a hazer mencion de los Prelados: pero en auiendo de jutar estas dos cosas, toda quāta sabiduria tienē es poca, respeto de la que deuen tener los Superiores, y cabeças, y quando S. Marcos quiere hazer vn extraordinario encarecimiento de doctrina, y dar la razon porque espantaua al mūdo la de Christo, expressamente dize: *Erat enim docens quasi potestatem habens, & non sicut Scriba* que espantaua: porque no enseñaua como los Escribas, sino mucho mejor. Como? *Tāquam potestatem habens*, como los Superiores y cabeças, que se cōstituyen en razon de tales, por el officio de la predicacion: *predicans præceptū eius.* Pues (a nuestro proposito) como Christo en el Euangelio que acabamos ya de declarar, hablaua cō los que auian de serlo de su Iglesia, con los Apostoles, a quienes pēlaua dexar en lugar suyo: para darles en la otra vida el

titulo.

titulo de grandes , no se contenta con que en esta hagan lo que estan obligados a hazer todos : esto es , con que pongan por obra sus preceptos : sino que quiere que cumplan tambien cō su particular obligaciō: enseñando , y doctrinando otros : por esso en notificandoles el *fecerit* , que habla generalmente con todos , aunque mas particularmente cō ellos: luego les añade el *docuerit*: que solamente corre por su cuenta : y a quien juntare entrambas cosas le promete , que *Hic magnus vocabitur in Regno calorum*: que tales como ellos , han de tener assiēto, y titulo de grandes en su Reyno.

Tercer Pensamiento.

§. II II I.

HIC magnus vocabitur in Regno calorum. Es tan natural el amor proprio , que todos nos tenemos , el quererse cada vno bien , y estar enamorado de si mismo , que al Apostol san Pablo le parece negocio imposible auer persona humana que se saque, ò excepte desta regla : ad Ephesios 5.

Ad Ephes. 5. Nemo carnem suam odio habuit. Quando mas apretado el santo Job, entre el estiercol, q̄ le seruia de descansada cama , y los gusanos que le comian las lla-

gas de su cuerpo: comienza en el capit. 10. a enojarse consigo mismo , y con su vida: *Tedit animam meam vite meae* : y confesando que le da el viuir en rostro , se quiere poner en la acusacion , y hazer contra si officio de fiscal : *Dimitam aduersum me eloquium meum*: entōces , si le teneys cuenta a las palabras, hallareys que las primeras que echa por la boca son : *Dicam Deo , noli me condemnare*. Señor misericordia , por quien vos soys : q̄ no me condemneys. Pues sancto Martyr (que en la ocasion que estays , muy bien podemos daros este titulo) esso es estar enfadado de la vida ? essa la acusacion que persuades poner contra vos mismo ? *Aduersum me* ? essa es la guerra que os auia des de hazer con vuestro dicho ? Que no ay tratar de que lo cumpla nadie , por mas que lo proponga ; es imposible , en llegando a la ocasion , que persona ninguna se aborrezca : *Nemo carnem suam odio habuit* : el que mas jurada se la tiene , si le apretays vn poco , dira : *Noli me condemnare*: que desde luego suplica de la sentencia , y pide que le den por libre . Tan natural le es a cada vno el amor proprio.

De aqui nace , que en todas las cosas pueda rāto el interes,

verbo *affero*. Quereys saber por que haze todas estas confesiones? por el interes que ha experimentado, por la paga, y galardón que ha recibido (si es que al que se da anticipado le podemos llamar de esta manera) por auer hallado verdadero de preterito, lo q̄ ya otra vez le auia mouido a seruirle de futuro : *Inclinavi cor meum ad faciendas iustificationes tuas in aeternum : propter retributionem*, por el retorno: que si esse faltara (hago la salua a David por ser cortado a la medida del corazón de Dios: pero hablando de lo que se vsa comunmente) del mismo Dios murmuraran los hombres en no les dando a pedir de boca quánto quieren . *Psalm. 58. ipsi dispergentur ad manducandum : si verò non fuerint saturati , & murmurabunt*, aunque los trayga a su casa, aũ que les ponga en ella mesa frãca , aunque les dè mil diferencias de mājares: si acaso no aciertan a hartarse: por vna niñeria que falte , pondran en el la lengua, y se le atreueran de palabras : *Si non fuerint saturati , & murmurabunt* . Aunque sepan que las han con Dios: que tambien lo sabian estos, de quien auia dicho dos versos antes el Psalmista, que *Scient quia Deus dominabitur Iacob , & finium terræ* . Pues contra Dios? como es posible tan grã atre-

uimiento? Como? Como cuydan mas de lo vtil que de lo honesto:

Cura quid expediat prior est quam quid sit honestum.

y en faltandoles tantico de intereses, renegaran por el de quié lo hizo.

Al contrario en teniendo-le luego los vereys subjectos y rendidos *Psalm. 21. Manducauerunt , & adorauerunt omnes pingues terræ* . Comieron hasta hartarse : esto es : Dioles quanto querian : y luego aun los mayores pecadores le adoraron. Eſso quiere dezir: *pingues terræ* : en las diuinas Letras: los que estan mas gruesos, y llenos de affectos desordenados, de apetitos de la tierra. Pues oſlos como ande el interes delante, dize David, que reconocen a Dios, y se le rinden, y en dandoles lo que piden : *manducauerunt* : luego le comiença a adorar pecho por tierra : *Et adorauerunt omnes pingues terræ* : Pues como Dios nos conoce la enfermedad, y sabe esse mal finiestro que tenemos: para que de vna manera, ò de otra no dexemos de animarnos a seruirle, apenas nos han mandado la cosa; quando luego nos propone el premio. Así vereys que lo hizo en las Bienauenturanças: que tras cada vna le señalò luego su galardón particular.

Nº 5

A las

Ps 118.

Psalm. 58.

Psalm. 21.

Laurea Evangelica

A las lagrimas , consuelo : a la hambre , hartura : a la mansedumbre , los bienes de la tierra : y a los trabajos padecidos por amor fuyo , los del cielo . Faltaua agora señalar premio a los Prelados , y ofrecerles la paga que les ha de dar , porque obren ellos , y enseñen a los otros estas cosas : y antes que se les acabe su Evangelio prometeles en el , que se la tiene de dar mayor que a todos , que no solamente les dará consuelo , hartura , tierra , y cielo , sino que en este cielo (que es lo mas que puede darse) los ha de hazer grandes y Monarchas : *Qui fecerit , & docuerit , hic magnus vocabitur in Regno Caelorum.*

Quinto Pensamiento.

§. V.

Magnus vocabitur in Regno Caelorum. Si los hiziera grandes de la tierra , no me pareciera a mi el galardón tan excessiuo : pero grandes en el Reyno de los cielos , grandes en la corte de Dios , y en su presencia ? Ay es donde el discurso humano queda corto . Los Reynos de el mundo , aun los que mas metidos estan en ellos , los desprecian , y aunque quieran , no pueden dexar de confessar lo poco que valen. No os acordays de

Herodes , quando celebrò el dia de su nacimiento ? juntò los Grandes de su Corte , hizoles vn esplendido banquete : y en leuutando las mesas , siguióse tras la cena el sarao : salio a baylar vna muchacha hija de su amiga Herodias , y su sobrina : dio gusto al Rey (que andando enamorado de la madre , claro està que no le podia parecer mal cosa que hiziesse la hija) y quando se yua a sentar , dixole : *Pete*

Marc.

à me quod vis , & quodcumque petieris dabo tibi , licet dimidium Regni mei. Pideme lo que quisiereis , que aunque sea la mitad de mi Reyno , te la dare. Que dezis Herodes ? pues el Reyno , que os ha costado tanto , por cuya conseruacion derramò vuestro padre la sangre de tantos innocentes , y que vos mismo (si a caso intetara otro quitarosle) reboluiades todo el mundo en su defensa , esse Reyno quereys dar agora por tã poco ? por el bayle de vna muchacha la mitad ? mirad lo que hazeys , que a otra buelta que de por la sala os quedareys sin nada. Que cosa puede auer de menos anima , ni valor , que vn bayle ? que de menos peso , que vna en quien lo que mas se suele alabar es la ligereza , por no dezir , la liuidad de los que baylau ? que menos firma,

ma, que la que tiene por gala las mudanças? Que menos segura, que la en que no se puede estar vn punto quedos? Y que menos descansada, que la que es fuerza hazerse cō trabajo perpetuo de quien la haze. Mas; que ya que fue por bayle, no fue por bayle presente, ò futuro: que de essa fuerte, todavia fuera, ò viera de ser algo; pero no fue sino por vn bayle ya passado, de quien no queda mas que el auer sido: esto es, de quien no queda nada: mucho digo, no solamente no es nada lo que queda, sino que por el mismo caso que ha passado, es imposible que buelua a tener ser perpetuamente: *Ad præteritum non datur potentia*, dicen los Philosophos: con todo esso, por essa nada le offrece la mitad de el Reyno: *dimidium Regni mei*. Quien duda sino que le denia de tener por mucho menos? menos valor, menos firmeza, menos seguridad menos peso, menos descanso, menos ser: y si en el mūdo puede auer menos que nada, menos le parece a Herodes, que son sus estados, y sus Reynos. Pues si Herodes, que tãto los dessea, confessa esto, quien aura que se atreua a contradezirle? *Vel inimici nostri sint iudices*. Clarissima es la verdad, que la misma

parte interessada; no la puede negar, aunque quiera.

Al contrario el Reyno de los cielos, no ay cosa buena imaginable que no tenga eternidad, firmeza, constancia, descanso, vn ser perfectissimo, y vn estado de bienauenturança. Por esso Sã Pablo hablãdo de las propiedades deste Reyno, dixo, q̃ *Supra modum in sublimitate æternum pondus gloriæ operatur*. Notad todas las palabras, q̃ no ay ninguna que no tenga misterio. A la baxeza dela tierra, cōtrapuso la alteza del cielo: *in sublimitate*: a la mudança, la eternidad, *æternum*: a la liuiandad, el mismo peso: *pondus*: al trabajo, la gloria, y el descanso, *gloriæ*: a la nada, el mas perfecto ser q̃ pueden tener las cosas: qual es el que les da el acto segundo: *operatur*: y de todo esso, no poco sino mucho, y mas que mucho: *supra modum*. Colija de aquí cada vno, q̃ tã grande es el premio, q̃ Christo promete a los Prelados, y Maestros de su Iglesia? y que tan grande aura menester ser, quien llegare a ser grande en este Reyno? Si el ser lo en los Reynos de la tierra, q̃ no son nada, es negocio tã apetecido de los hōbres: si ay quiẽ por solo alcançar el titulo de grãde de Castilla, beue los ayres, gasta su hazienda, y passa su vida en perpetuas pretensiones, sin tener vna hora de quietud,

1. ad Cor.
rint. 4.

ni de

Laurea Evangelica.

ni de sosiego: que estima seria razon que hiziésemos de este mismo titulo, ofrecido en el Reyno de los Cielos? que grandeza puede auer que se compare a la que en Reyno tan grande lo parece? Sin duda ninguna es este el galardón en que Christo echó el resto de su liberalidad, y en el que cifró, y cóprehendio todos los otros.

§. VI.

Lib. 1. disc.

3.

Plato.

Pf. 118.

Pf. 48.

ENtran aqui las alabanzas de la sabiduria, para que acabe mos las vltimas palabras de el Euangelio, con lo mismo que començamos las primeras. Dize Platon en su Sympocio, *q̄ Sola sapientia donat homines immortalitate*, que sola ella puede hazer immortales a los hōbres. Y es sentimiento de que deuia de tener Dauid alguna parte, quando en el Psalm. 118. le pide a Dios con tanta instancia que se la diesse, para efecto de poder viuir con ella, y conseruarse: *Aequitas testimonium tua in aeternum, intellectum da mihi, & viuam*. No le pide alma ni vida, ni salud, ni fuerças, sino sabiduria, y entendimiento, *intellectum da mihi*: y con esse se promete viuir perpetuamēte; *& viuam*. En el Psalm. 48. auia dicho esto mismo cō mas galā termino: *Non videbit interitum cum viderit sapientes morientes*: si-

mul insipiens, & stultus peribunt. Quando vieredes a los sabios muriendose, no por esso penseys, que llega a ellos la muerte, que los necios solos son los que perecen. Pues sancto Rey, si los vemos que se mueren, y vos proprio lo confesays; *Sapientes morientes*: como dezis que no vemos su muerte? *Non videbit interitum*. Que hazen quando salen deste mundo? *Que? Visi sunt oculis insipientium mori: illi autem sunt in pace.* Sap. 13.

Parecenos a nosotros que se mueren; pero en hecho de verdad nunca mas viuos: porq̄ la sabiduria que tienen los libra de la muerte, y los haze eternos, è immortales: *Sapientia donat homines immortalitate*.

Pero si miramos a las palabras de nuestro Euangelio, hallaremos en ellas puerta abierta para otras mayores grandezas y excelencias fuyas: pues en comunicandose, le ofrece Dios en su Reyno la grandeza: *qui fecerit & docuerit hic magnus vocabitur in Regno caelorum*. No solamente no moriran los sabios, no solo tēdran vida para siēpre, sino q̄ si viuieren comunicando su sabiduria a otros, si viieren aprouechadose a si, y enseñado al proximo: *Hic magnus vocabitur in Regno caelorum*: los auezindare en mi Reyno, y alli les darè asiento y titulo de grandes. Por varias cosas

Iob. c. 1.

Esther. 2.
Tob. 5.

Nu. 12.
Exo. 12

As hallo yo que se llaman grãdes en la Escripura algunos hombres : Por las riquezas grandes que tenia se le da este nombre a Iob en el cap. 1. *Erat que vir magnus inter omnes Orientales*: por la priuanga a Mardocheo. Esther 2. *Vir magnus, & inter primos ante Regis*: por el linage a Ananias. Tobiz 5. *Ego sum Azarias Anania magni filius, & respondit Tobias: ex magno genere es tu*, por su affabilidad y trato apazible (*erat enim vir mitissimus super omnes homines*) a Moysen. Exod. 11. *Fuitque Moyses vir magnus in terra Egypti*: y finalmente para sus hazañas y victorias, a muchos de los Reyes, de quien se haze mencion en todo el viejo Testamento. Pero si lo mirays biẽ, todos son grandes, q̃ se lo llamaron en la tierra: y aun esso no en toda ella, sino en vna parte. Iob en el Oriente, Mardocheo, en la corte del Rey, con quien priuaua: Ananias, entre los Iudios, de quien era. Moysẽ en Egypto, y los Reyes en sus Reynos: ò quando mas en algunos de los otros comarcanos: sola la sabiduria comunicada haze grandes, que se lo llamen en el cielo: y a sola ella se promete, que quien la tuiniere para si, y la exercitare con los otros, *qui fecerit & docuerit*, sera acclamado por grande de la gloria: *Hic ma-*

gnus vocabitur in Regni Cælorum. De manera, que con ser tan grande la differẽcia que ay del cielo a la tierra: quando las riquezas, el linage, la priuanga, la buena condicion, y las victorias, aunque se juntan todas, no llegan a hazer vn grande en todo el mundo: sola la sabiduria le haze en todo el Reyno de los cielos? y esso es lo q̃ Christo promete en nuestro Evangelio, a los que repartieren la suya con sus proximos, o por hablar mas propriamẽte, a los prelados que ensenaren con el exemplo, y con la predicacion a sus ouejas, que *qui fecerit & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno cælorum*, que por el mismo caso tendran titulo de grãdes en el Cielo.

Aplicacion del Discurso.

§. VII.

SA N Bernardo glorioso, Sclaro està que goza la gloria de este titulo: pues para alcançarle en la otra vida, lleuò de esta todos los que pide Dios en su Euangelio, esto es, obras, y palabras, exẽplo y predicacion: tan conocido, y tan eficaz en todo el mundo, que aun antes que saliesse de el, començo a tirar los gages, y a gozar el nombre de grande,

Laurea Evangelica

Arnold.
Carnot.

de, que otros suelen alcan-
çar despues de muertos. Así
lo dize el Abbad de Bonauai,
en el cap. 3. de su vida: *Diun-
gatur vbique quod surrexisset Pro-
pheta magnus, potens in opere, &
sermone.* Que se començò a estē-
der su fama en todas partes,
pregonando y publicādo, q̄ se
auia leuantado vn gran Pro-
pheta, poderoso en obras, y en
palabras. De vn Poeta su ami-
go pondera Plinio el segundo
por grā cosa, el auer l'egado a
alcāçar en vida el nombre y fa-
ma, q̄ otros suelē mucho des-
pues de auer salido de ella. *Fa-
mae suae superuixit, & quod pauci
post, cineres, ipse etiam ante fatum
adeptus est.* Y es lo que se dize
tambien de Celio Rodigino,
en vn epitaphio, q̄ anda al prin-
cipio de sus obras.

Plinius
Iunior.

Epita-
phium Ce-
lij Rodi-
gini

*Viuēt perennis, quodque paucis con-
tigit,
Vixit suaq̄, aternitati interfuit.*

Esto mismo digo yo de nue-
stro glorioso Sancto, que alcā-
çò en sus dias lo q̄ apenas o-
tros despues de ellos. Cotejad
la promessa de Christo para el
cielo, con lo q̄ se dize de Ber-
nardo acá en el mundo. Chris-
to promete el titulo de grādes
a sus Apostoles: *Hic magnus vo-
cabitur.* Bernardo alcançò que
se le diessen todos, pues dezian
que, *Propheta magnus surrexit
nobis.* Christo pide para esto las

obras de ante mano: *Qui fecerit.*
De Bernardo nos dizen q̄ fue
poderoso en las suyas: *Potens in
opere.* Christo quiere que junte
a las obras la doctrina: *Et docue-
rit.* Y de Bernardo apenas nos
han dicho la fuerça que tuuo
en sus obras, quādo luego nos
añaden la eficacia q̄ sabia dar
a sus palabras, y juntamēte di-
zen que fue. *Potens in opere, &
sermone.* Luego bien se infiere
en el lo que del otro Poeta de-
zia Plinio, que: *Quod pauci post
cineres ipse etiam ante fatum ade-
ptus est.* Que el tercio que para
otros no cae hasta la muerte,
en Bernardo fue librança que
cobrò luego a letra vista: *Etiam
ante fatum.* Y consiguientemen-
te, que puso mas eficaces me-
dios, q̄ otros, pues alcançò tan
presto el fin, en quanto pudo
alcançarle en esta vida. Y si le
alcançò en ella, quiē duda sino
q̄ en la otra le goza cō grā glo-
ria: *Hic magnus vocabitur in reg-
no calorū.* Este es el q̄ se ha de lla-
mar grande en el reyno de los
cielos, por mil titulos, grande
por rico como Iob; pero no
de bienes temporales, sino de
merecimietos y virtudes, grā-
de por priuado como Mardo-
cheo pero no del Rey Assuero,
sino de el Rey del cielo, y de la
Reyna de los Angeles, q̄ a cō-
petécia le andauā fauorecien-
do y regalando, esta le da sus
pechos, aquel sus brazos, ella le
da

da su leche, y el hasta la misma sangre de sus venas y ella le recibe por su hijo, el le ama y le quiere como a hermano: grande por su linage como Ananias: pero para excederle en mil quilates, bastá estos dos títulos q̄ le acabamos de dar inmediatamente: y para igualar con los que mas fueron en el mundo, su sangre, que auendo la heredado de sus padres naturales, la tenia commun con todos los Monarchas, y Reyes mas antiguos de la Christianidad, como dexamos dicho: gr̄a de por apazible, y bien acondicionado, como Moysen, que ya otra vez lo hemos tocado en esta Laurea: y grande por sus hazañas y victorias, no al-

Lib.1. disc.
2. §.3. ibidē
disc.3. §.6.

cãçadas de los hombres, como las de los Reyes de la tierra, sino de los demonios, enemigos mas poderosos, y mas fuertes: y lo q̄ mas es, de sus passiones proprias: *Hic magnus vocabitur*: Este si que es gr̄a, que solo junta las grandezas que han dado titulos y renombres a tãtos, y esto no solamente en la tierra como ellos, sino, *In Regno calorum*. Sino tambien en el Reyno de los cielos, porque a todas estas cosas aãdio la sabiduria practicada en sus obras, y comunicada en sus palabras, y esse es el premio, q̄ por particular promessa de Dios le corresponde: *Qui fecerit & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno calorum*.



Ioan. 10.

Ioan. 15.

pamos todos: *Et vita*. Ya puerta por donde hã de entrar a su aprisco las ouejas: *Ego sũ offitũ*. Ya finalmente vid, cuyos razi-mos exprimidos en el lagar de la cruz dierõ por vino sang-re, y cuya sangre poco antes se auia dado en especies de vi-no a los discipulos: *Ego sum vitis*. Pero despues de bien buscados, y mirados todos, ninguno se hallarã adiectiuado, sino es el titulo de pastor que se da en este capitulo, y sin duda ninguna deue de ser, por-que es este en el que menos se suffre mediania, y el officio q̃ le corresponde, el que mas ne-cessidad tiene de que le hagan bien hecho. La luz por poca que sea, no dexa de alumbrar alguna cosa, y en la de vn can-dil a vezes medio muerto ha-lla la viejezita bastante clari-dad para rezar sus deuociones, la donzella para compassar los puntos de su aguja en la lauor que haze, y aun la que no lo es para leer, y escriuir sus liuian-dades: el camino por malo que sea, le passamos, y tarde, ò tem-prano, al fin se llega al de la jornada: la verdad, aunque es-cureza siempre es buena: y de la vida solemos dezir, que *Vina la gallina, &c.* Pues la puerta, si lo fuere, no se dexarã de po-der entrar por ella: y la viña finalmente, quando mas mal-tratada, sino lleuare fruto, por

lo menos lleuara pampanos, y hojas, y quando esso le falte, tendra sarmientos, y cepas, que siruan a la lumbre en el in-uierno. Solo el pastor, sino es bueno, no vale nada, y si es ma-lo, basta para echar a perder todo el rebaño. Vna oueja le come el lobo, y quatro se le mueren de roña: estas se le van, aquellas le hurtan, y las pocas que quedan, los malos pastos, y peores aguas las acabã, por-que ni quiere, ni sabe buscar-los, ni escoger las buenas, sino que le succede al pie de la le-tra, lo que metaphoricamente dixo de vno Baptista Mantua-no Egloga 10 que

Mantu.

*Dum nudant spineta pecus, nudata
secabant.*

*Terga rubi, scabie cutis aspera, ta-
bidus humar.*

*Pestis, & in totum serpebant ul-
cera corpus.*

Que quãdo el pastor es malo, todas estas, y mas de suẽturasles suelẽ sobreuenir a las ouejas.

§. II.

Y Si queremos dexar vn po-co la metaphora, y passar-nos a lo que por ella se entien-de, y significa (dicho hemos ya *Sup dis.* alguna cosa desto; pero agora 2. §. 1. breuemente) hallaremos, que & 1. la necesidad que tiene de bue-na cabeza el cuerpo humano, esta tiene qualquiera comu-nidad de buen Prelado, pues el que lo es, haze tambien officio

Oo de

de cabeça. *Cum caput dolet, cetera membra dolent.* Dezimos comunmente, q̄ en doliendonos la cabeça, es fuerça q̄ nos duellan tambien todos los miembros, y con ser este prouerbio tã verdadero en nuestros cuerpos, entiẽdo que lo es aũ mas en los de las Republicas, y q̄ como los naturales estan cõpuestos, ò descompuestos en sus humores, conforme a los que les comunicã las cabeças, assi tãbien la cõposició de vn Reyno entero depende de la buena, ò mala de su Principe.

Claudianus
Diodo.
Sicul.

Cõponitur orbis regis ad exẽplar. De los Ethiopes me acuerdo auer leydo en Diodoro Siculo lib. 4. rerũ antiquarũ c. 1. q̄ facauan esto rã por sus cabales, q̄ tenian por caso de infamia, si el Rey era mãco, ò coxo, no lo ser tambien todos los allegados de su casa, y q̄ assi se mãcauan de muy buena gana por imitarle en todo. *Et si quando Rex aliqua corporis parte ex quauis causa debilitatur, domestici omnes, sponte sua eandem partem debilitabant, turpe enim existimabant Rege claudo, non & omnes claudos amicos esse.* Y no solamente gustauã de hazerse mãcos cõ el mãco, sino q̄ se matauan tambien quando el moria todos los q̄ se teniã por mas amigos suyos pues como el mismo autor refiere vn poco mas abaxo: *ferũt quoque consuetudinis esse amicos vl*

tro in Regis morte vita defungi, que es todo lo que se puede encarecer en los males naturales, y del cuerpo. Pero aun en los del alma hallaremos por verdad lo mismo, y que a los lugares de las diuinas letras, que truximos en el segundo discurso deste libro podemos añadir de las humanas vna gallarda experiencia, que nos refiere Plutarco en sus Morales, adonde hablando de Dionysio Siracusano, dize: *Simulataque reliquit Philosophiam, & ad mulierculas lapsus est, omnes perinde, quasi Circais poculis transformatos, litterarum odium, & obliuio, vitæque mollietis occupauit.* Fue este tyrano en sus principios estuioso, y mientras el lo fue todos sus vassallos se dauan al exercicio de las letras: cãsose despues, y dexose lleuar del vicio de la deshonestidad, y al mismo punto *simul*, como si todos estuuiera hechizados, començaron a aborrecer los libros, y enfascarse en mil vicios y deleytes.

Plutarco.

En el capitulo. 2. de San Matheo tenemos otra a mi parecer mas apretada, adonde refiriendonos el Euangelista la venida de los Reyes Magos por Hierusalẽ, y la pregunta que en entrando en la ciudad hizieron: *Vbi est qui natus est Rex Iudaorum*, adonde està el Rey rezien nacido? Dize que en oyẽdo

Mat. 2.

do Herodes hazer menci6n de Rey se turb6 pareciendole (a caso), que le auia de quitar a el la corona: *Audiens autem Rex Herodes turbatus est*, y apenas ha c6tado la turbacion del Rey, quãdo añaade la de todo el pueblo: *Rex turbatus est, & omnis Hierosolyma cum illo*. Poco les importaua a los vezinos de Hierusalem tener por Rey à Herodes, ò a otro, q̃ ni el eran bueno q̃ uuiesse porq̃ pesarles de perderle, ni del rexi6 nacido auia premisias ningunas de q̃ uuiesse de ser malo, antes clarisimas profecias de lo contrario: y quando en esso fueran yguales: por lo menos en raz6 de nouedad, por fuerza parece q̃ auia ã gustar el vulgo della: *Omnia noua placent*, con todo esso en turbandose el Rey (que solo era el q̃ se imaginaua interesado) *Rex turbatus est*, por esso solo, sin yrles à ellos nada, se turbar6 tambi6n los de su Reyno: *Et omnis Hierosolyma cum illo*. Poco digo sin yrles nada, c6 estarles bi6, c6 ser cosa que pudiera darles gusto, no solamente no se le dio, sino que se mostraron tristes, y no solamente lo mostraron exteriormente, sino que lo sintieron en lo interior del alma, esso quiere dezir: *Turbati*. Vna interior pasi6n, que los alter6, y desasosseg6. Que puede ser la causa de esso? sino que: *Com-*

ponitur orbis Regis ad exemplar. Que en lo interior, y en lo exterior Reyes y vassallos todos se gouernan por vn muelle, y sola vna volutad es la que los concierta, ò desconcierta à todos. Pues como Christo sabe esta verdad de cierta sciencia, quiere tambi6n enseñaarla à sus discipulos, y para esso en tratãdo de cabeças, ora en su propio nombre, ora en metaphoras, no quiere dexar de añaadir el adjectiuo: *Bonus*. Por que a no serlo, no ay cosa mas dañosa, y siendolo, es la mas importante en todas las comunidades, y Republicas, por esso dize: *Ego sum pastor bonus*.

Segundo pensamiento.

§. III.

Pero Señor, ya q̃ tenemos a los ojos el peligro, razonera que sepamos el remedio: y pues conocemos de quanta importancia es vn buen pastor, conozcamos tambien las partes q̃ ha de tener para ser bueno. Vamos mirando bien este Euangelio, que yo se que antes de acabarle toparemos c6 tres, bastantes a asegurar à qui6 lastauiere: tres digo, tã se me jãtes a los tres Hieroglificos del nuestro, tã parecidas a lo que por la Sal, Luz, y Ciudad se significa en el, que quãdo por fee no lo creyeramos, por buenas coniecturas alcã-

Oo 2 çaramos

Laurea Euāgelica.

çamos ser las vnas y las otras palabras salidas de vna misma boca, y dictadas por vn mismo espíritu: *Bonus pastor animam suā ponit pro ouibus suis.* Dize Christo, y es la primera condiciō de todas. El buen pastor ha de tener entrañable amor a sus ouejas, q̄ llegue a poner la vida, si fuere menester, por ellas. El oficio sin duda ninguna es de mucho trabajo, y para hazerle biē hecho requiere gran sollicitud, y gran cuydado:

Baptist.
Mantu.
Eglo. s.

Omnem operam gregibus pastorem impendere oportet.

*Ire, redire, lupos arcere, mapalia sapē
Visere mercari paleas, & pabula vic-
tum*

Querere, nil superest loci.

Tiene tanto en q̄ entender, q̄ no le quedara desocupado vn p̄to de lugar, ni de trabajo, a quiē quisiere cūplir cō las obligaciones del oficio. Sin voluntad, las cosas faciles dexan de serlo, y se nos representan dificultosissimas; quāto mas esta, q̄ de suyo lo es tāto? Pero al cōtrario, en auiedo amor, luego se vécen todas las dificultades; luego se allanā montes de imposibles.

Omnia vincit amor.

Dixo allā el Poeta. Pues paraq̄ el buē pastor no repare en nada, tégasele tā entrañable a sus ouejas, q̄ pōga si fuere menester, la vida por ellas: *Animā suā det pro ouibus suis.* Estaua David

Virgil.

repastādo las suyas en su tier-
ra; y quādo mas seguro, tocaua
a caso su flauta, ò su çampoña,
vio q̄ salia dela boca devna cue-
ua vn hābrieto leō, y q̄ hēdien-
do cō las vñas la tierra, y el ay-
re cō bramidos, encaraua āzia
el ganado: si estimāra en mas su
vida, q̄ la de sus ouejas; facil le
fuera poner haldas en cinta, y
tierra en medio; q̄ teniendo el
Leō tan biē en q̄ hazer presa,
cosa clara es, q̄ no tratāra de se-
guirle (y esto es lo que dize el
Euangelio q̄ suelen hazer los
pastores, q̄ lo son mas por el in-
teres dela soldada, q̄ por amor
q̄ tēgan a las ouejas; en viēdo
q̄ ay algū peligro, huyr y dexar
las: *Mercenarius autē fugit, quia mer-
cenarius est.*) Pero David q̄ es
buē pastor, q̄ haze? *Animā suā po-
nit p ouibus suis.* Arremete al leō,
y talele al camino; echale mano
a las quixadas, y agarrale tan
fuertemēte dellas, q̄ no le dexa
llegar adōde pueda hazer pre-
sa en el ganado. A David, q̄ no
conoceys bien la ferocidad, y
branzea de vn leō; mirad q̄ os
poneys en notable peligro de
la vida, y q̄ seria grā lastima per-
derla en el verdor de vuestra
mocedad, y en el florido Abril
de vuestros tiernos años. No
importa nada esso, dize el gal-
lardo jouē, q̄ miētras hago ofi-
cio de pastor, tégome de pre-
ciar de hazerlo biē hecho, y pa-
ra alcāçar esso, es fuerça hazer
essotro.

effetor. Bonus pastor animam suā ponit pro ouibus suis.

Moyſen pastor de almas por ouejas, guardaua las q̄ le encomendò Dios, y yualas repastando en el desierto: mucho ganado, y malo de guardar: los zagalos descuydados, y aũ por vèrta algunos maliciosos: los perros dormidos, y los lobos despiertos era impolsible, q̄ vn solo pastor allanasse tãtas dificultades, ni pudiesse curar bien tã grã manada. Enchiossele de roña al mejor tiẽpo, y como Dios no puede ver ouejas enfermas en su hato, y alas queria passar todas a cuchillo: *Et dixit ut perderet eos.*

Psal. 105.

Subese Mòysen al môte Sina, y cò el entrañable amor q̄ las tenia, ponese a llamar a las puertas de Dios a toda priçlla assomase et a la vètna de su misericordia, y en viẽdole, dize determinadamente:

Exod. 32.

Aut dimitte eis hanc noxã, aut dele me de libro vite. Señor, ò ellos hã de ser vuestros amigos, ò yo me he de despedir d̄ vuestra casa. Como Moyſes, pues tã poca estima hazeys de la amistad de Dios, q̄ la posponeys a vuestro ganado? al perdõ de los pecados de esse pueblo? no ay mas q̄ rõper amistades con el dessa manera? No es esso lo q̄ Moyſen pide, no, antes por lo mucho en q̄ la estima, se quiere esmerar en hazer biẽ hecho todo lo q̄ el le mãda. Hizole pastor,

y como desſea acertar a ferlo bueno: *Animam suā ponit pro ouibus suis.* A uentura vida, y alma por la salud de sus ouejas, y dize, q̄ no las perdone, ò le perdone, que ò quiere su amistad sin ellas: *Aut dimitte eis hanc noxã, aut dele me de libro vite.* Otro tanto desſeaua el Apostol San Pablo, quando dezia: *Optabam anathema esse à Christo pro fratribus meis.* Y aũ a S. Pedro, mayoral, despues de Christo, de todo el rebaño de la Iglesia, quãdo le encomendò el este cargo. Ioan. 21. *Pasce oues meas.* Luego le hizo mención de la muerte q̄ auia de padecer: *Cum esses iuuenis cingebas te, &c. hoc autẽ dixit significans qua morte clarificaturus esset Deum.* Dandole a entender con semejante acuerdo, q̄ este oficio de pastor no se compra menos q̄ a precio de la sangre, y de la vida, haziendo lo q̄ el mismo Christo, q̄: *Animã suã posuit pro ouibus suis,* q̄ no solamente auenturò, sino de hecho perdio la vida por nosotros: y essa fue vna de las razones por q̄ pudo ponerse por dechado, y dezir en persona propria. Ioan. 10. *Ego sum pastor bonus.* Yo soy el mejor pastor de los pastores.

Ad Ro. 9.

Tercer pensamiento.

§. IIII.

PAssemos adelante; *Cognosco oues meas, & cognoscunt me mea.* Ioan. 21.

Oo 3

La

Laurea Evangelica

La segunda condicion (y no la de menos importancia) es, que el pastor, y las ouejas se conozcan, porque sino, ni el sabra lo que se guarda, ni ellas a quien han de seguir, a quien acudirán en sus necesidades paraq las defienda, y las ampare: entrambos a dos inconuenientes notables, y entrambos que siempre se han procurado obuiar en las diuinas letras. *Diligenter agnosce vultum pecoris tui, tuosque greges considera.* Dixo el Espíritu Santo en el capit. 26. de los Prouerbios, porq claro está, que si el pastor no conoce sus ouejas, no las podra guardar mas que las agenas. Quando Christo entrego a san Pedro las llaves de la Iglesia. Matth. 16. dize el texto sagrado, que le mudò el nombre, y de Simón, que antes se llamaua, le puso Pedro. *Tu es Petrus, &c.* Pues q mas me da llamarse de la vna manera, que de la otra? ò que motiuo pudo tener entonces para esto? Dize S. Thomas sobre el cap. 21. de san Iuan. lect. 3. que *Simon interpretatur obediens, Petrus interpretatur agnoscens.* Que Simon quiere dezir obediente, y Pedro hombre que conoce. Pues para que tuuiesse el nombre conforme al officio, en dándole el de cabeça suprema de la Iglesia, luego le quitò el nombre de Simon, no quiso que se llamasse obedien-

te, quien por su dignidad no le deuia estar a nadie aca en la tierra; pero en quitandole esse, el primero de que echò mano fue el de, *Petrus* Que quiere dezir lo mismo, que *Cognoscens.* Hombre q conoce, para darle a entender, que por el mismo caso q ya no quedaua sujeto a nadie, sino todos a el, por esso mismo le corria obligacion de conocerlos a todos: *Diligenter agnosce vultum pecoris tui.* Porque supiesse, que para hazer bien el officio de pastores es el conocimiento, si no el todo, alomenos vna gran parte, y la segunda que Christo pide, y de que se pone a si por exemplo, y dechado, quando dize: *Et cognosco oues meas.*

No os acordays de aquellas cinco virgines, ò cinco ouejas locas, que sin venir vntadas cò el azeyte de la gracia ni marcadas cò la señal de la penitècia, llamaron a las puertas de sus aprisco. Matth. 25. *Domine, Domine aperi nobis.* Si os acordays lo que les respondió el pastor del cielo, fue, *Amen dico vobis nescio vos.* De verdad os digo, que no os conozco. Pues Señor, que importa q no las conozcays? que entre tanta multitud de ouejas, es muy dificultoso conocerlas a todas: abrildas agora, y luego las conocereys. Que no topa en esso: dezirles q no las conozco (dize

Prou. 26.

Mat. 16.

S. Tho.

Mat. 25.

ze Christo) es dezirles, que no son de mi rebaño, porque yo soy tan buen pastor: *Ego sum pastor bonus*. Que si lo fueran, no pudiera dexar de conocerlas: *Cognosco oues meas*. Pero estas no las conozco: *Nescio vos*. Y consiguienteméte es imposible que sean mías. Tan necesario es el conócimiéto en los pastores, que no conocer las ouejas, y no ser su pastor, lo pone Christo por vna misma cosa, y los verbos cō q se significá entrábas por *synonymos*.

§. V.

Pero no basta conocer el pastor a las ouejas, sino que tambien es menester que las ouejas conozcan al pastor, y que este conócimiéto sea reciproco. Por esso en diziendo: *Cognosco oues meas*, añade luego: *Et cognoscunt me mea*. En aquella vestidura del Summo Sacerdote, q nos describe Moy sen. Exod. 28. tan preñada en la significación de sus mysterios, quan variada en la diferencia de su ornato, dize el Texto sagrado, que quando entraua en el Sancta Sanctorum, lleuaua en el pecho el racional, adóde estauā esculpidas todas las doze Tribus de Israél, y en los ombros dos laminas, en cada vna seys Tribus. De manera, q donde quiera que se boluiesse tenia deláte de los ojos su ganado, si miraua adelante, los

hallaua esculpidos en su pecho, sial lado yzquierdo, sobre los ombros, y si al derecho, tãpoco alli le faltaua adonde deletrearlos y leerlos. Pero por ventura para el adorno en esto? No por cierto, sino q en el remate de la vestidura traya setenta y dos cãpanillas, y encima bordadas otras tãtas granadas. Póderemos lo vno, y lo otro, y veremos como en admirables simbolos, junta diuinaméte entrambas códiciones, la del amor del q. passado, y deste el conócimiéto mutuo que deziamos. Lleuaualos esculpidos en el pecho. Que mas clara señal de q los auia de tener dentro del suyo? Que mejor maestra del entrañable amor con q les deuia dar assiéto en su proprio coraçon. Y para significar q esse amor no auia de ser como quiera, sino tal q llegasse al maximum quod sic de la charidad, a dar la vida (si fuesse menester) por ellos, lleuaua en symbolo desto las granadas q se hazen pedaços, q rebientan, y se abren solo por q sus hijuelos crezcã y medrẽ, sus hijos digo, q en ellas son los granos q tienẽ dẽtro, y en el pastor serã las ouejas, q del assiento, y lugar de el racional dexamos ya probado, q las que ha de traer dentro del pecho. Pues quien tanto las ama, claro està q las conoce: q a no conocerlas, es

Laurea Euāgelica

cierto q̄ no pudiera amarlas: porq̄ (como dizē los Philosophos) *Nihil volitum. quin praeognitū*: fuera de q̄ para ello las trae perpetuamente (como dexamos dicho) delāte de los ojos.

Solo resta agora que le conozcan a el (que es lo principal que pretendemos probar) y para esto puso setenta y dos campanillas, con cuyo son desde lexos le sientan, y conocen: a cuyos golpes obedezcan, y sepan que han de acudir a donde los oyeren. Setenta y dos fueron las diferencias de las lenguas, quando las diuidio Dios para confundir y atajar la soberbia de los de Babilonia: y setenta y dos eran estas campanillas, para que sepa que con cada vna hã de tener su señal propria, y con cada vno se ha de entender, como si fuera

Cent. 6.

solo el de quien caydara: *Sexaginta sunt Reginae, & octoginta concubinae, & adolescentularum non est numerus: vna est columba mea, & perfecta mea*, dize el Espíritu Sãcro (y en sentido allegorico se puede aplicar a las almas sus ovejas: a quien, por lo mucho que las quiere, les da nombre de esposas fuyas, y de Reynas) muchas son las q̄ guardo, y muchas las que conozco, y me conocē, pero en lo q̄ toca a entenderme cō qualquiera de ellas en particular, *vna est columba mea*: bien puede hazer

cuenta que es sola vna: porque a qualquiera acudo, como sino tuuiera que cuydar mas q̄ de ella. Y asì vereys q̄ el pastor que nos propone Christo. *Luc. 15.* que se le auia perdido vna de las ovejas de su manada: aunque tenia otras nouenta y nueue, con todo esso la salio luego a buscar, como sino tuuiera otra ninguna. Pues para que el Summo Sacerdote pudiesse entenderse de la misma manera con cada vna en particular, le ponian setenta y dos diferencias de lenguajes (digamoslo asì) para que cada vna le entendiesse por el suyo: y desto mismo se nos propone Christo por dechado, quando dize, que fuera de conocer el sus ovejas: *cognosco oues meas*: ellas tambien le conocen a el todas, y le entienden: *& cognoscunt me mea.*

Luc. 15.

Quarto Pensamiento.

§. VII.

ALIAS oues habeo, & illas Aportet me adducere: & fies vnum ouile, & vnus pastor. El recoger en el aprisco las ovejas, no dexandolas vagar fuera del, a su aluedrio: es la tercera condicion del buen pastor, y el faltar ella, el principio de que falte todo:

Nulla grex lege per agros F. Petr.

Spargitur insultans.

Dixo el Petrarcha en la sexta de sus

de sus

de sus eglogas, pareciendole q̄ este era el mayor encarecimiento q̄ podía traer para pôderar la perdicion y ruyna de vn ganado. Y con mucha razon por cierto; pues en las burlas, y en las veras hallamos mil exemplos que lo pruevan. Dadme licencia para contar aqui vna fabula, pues hasta agora os he cansado con tan pocas. Entre los hijos que de varios adulterios tuuo Apollo, Esculapio fue sin duda ninguna el Benjamin, no en los años, que otros vuo menores, sino en el amor que su padre le tenia, y como este nunca sabe estar ocioso, ni dexa de dar fructo donde quiera que se halla, resultò del, que le hizo depositario de su sciencia, con que quedò graduado por el mejor medico del mundo: y dicen los Poetas, que lo era tan bueno, q̄ no solo sanaua los enfermos que venian a sus manos, sino que a los q̄ fallian sin vida de las de otros de su facultad, se la boluia, y los resuscitaua. Iupiter, a quié pintauan siempre cò fuego en las manos, subiosele el humo de el a las narizes, y la inuidia de q̄ pudiesse otro que el resucitar a nadie, le escozio de manera, que se determinò de quitar las ocasiones de tenerla, y a Esculapio las de mostrar su sciencia, quitandose la juntamente con la vida: leuantò el brazo,

y tiròle vn rayo tan tertero, que el pobre moço pagò con la pena del Talion, todas las resurrecciones q̄ auia hecho. Apollo quãdo se vio sin el mejor y mas querido de sus hijos, y aunque Dios, no tan sancto, ni tan mortificadas las passiones, que dexasse de tener las de muy gran sentimiento y de vengança, pareciòle tomar qualquiera que pudiesse, de Iupiter era imposible, porque no podian llegar tan altas sus factas, baxòse a las herrerias de Vulcano, adonde se fraguauan los rayos, y hallando alli a los Cyclopes, que auia forjado el que priuò a Esculapio de la vida, hizo tal matança en ellos, que apenas se le escapò ninguno. Vengòse, y desenojose, y como, passada la colera, suele venir el conocimiento de la culpa, echò de ver la suya, y pareciòle tan grande, que no tuuo cara para parecer mas en el cielo: Quedòse en el mudo, pobre, y desamparado, tanto, q̄ le fue forçoso entrar a seruir de pastor al Rey Admeto de Thessalia:

*Inde Pheris Admetus adest, ser- Orpheus
uiuit Apollo*

*Huic olim cuperet vitare cum lo-
nis iram,*

*Cyclopes quoniam confecerat illi
sagittis.*

*Atque neci dederat, Esculapij pig-
noris ergo.*

Oo 5

Dize

Laurea Evangelica.

Dize Orphëo en su Argonautica. Veys aqui à Apolo cõ su currõ al ombro, hecho pastor. Vamos a lo q̃ pretendemos, y sepamos como le sucedio con el ganado. Vnos dizẽ q̃ le guardò muchos años, otros q̃ vno; sea lo q̃ fuere: por lo menos todo esse tiempo, mientras tuuo cuydado de recogerle, miẽtras no le dexò andar descarriado, ni perdido, de todo el no le faltò cabeça, ni vuo hòbre que le osasse tocar a ninguna de las q̃ guardaua. Descuydase despues vn dia, vansele a los campos de Pylos (ciudad famosa en Grecia, por auer sido natural della el viejo Nestor) y en solo este dia q̃ se le salieron del termino de sus abreuaderos, se las hurtaron todas. Ouidio en el 2. de sus Metamor.

In custodita Pylos memorantur in agros:

Ouidi.

Processisse boues: videt has Atlantis de Maia

Natus, & arte sua syluis occultas ab aëtas.

Tomaronse las. Y quien si pensays, vn niño tan reziẽ nacido, q̃ no auia veynte horas, q̃ auia salido del vientre de su madre. Homero en el hymno de Mercurio dize, q̃ la mismatarde del nia en q̃ nació hizo este hurto famoso:

Editus is mane est, citharam pulsauit eadem

Auac, boues Phæbo celauit vespere

raptas.

Que el ganado q̃ anda desfinado; si escapa delos diẽtes del lobo, es para dar en vñas del ladrõ, y vn niño menos q̃ de teta (pues al primer dia aũ no saben tomarla) podra hazer del quanto quisiere.

Homer.

§. VII.

Vamos a las veras, y perdonese me el auerme deteniendo mucho en esta fabula. En las diuinas letras tenemos mil exẽplos desto. Vn poco de tiẽpo anduierõ los Apostoles muertos en la Fè, y elados en la charidad, y amor de Christo; q̃ fue el escandalo q̃ poco antes les auia prophetizado el mismo.

Matt. 26. *Omnes vos scandalũ patiemini in me.* Pero quereys saber quando fue esto? Al tiẽpo q̃ se

Matt. 26.

cũplio otra prophecia mas antigua; *Percutia pastorẽ, & dispergetur oues:* quãdo andaua cada vno

Ibidem.

por su parte: quando por falta de pastor el ganado se començò a esparzir, y espaciarpõr dõ de quiso: entonces, *scandalũ patiuntur:* entonces andã muertos en su gracia. Finalmente por David en el Psalmo 132. solamente se la promete a los que se hallaren jutos en vnos abreuaderos, y majadas: *Ecce quam bonum & quam iucundum habitare fratres in vnum.* Dulcissima cosa es el viuir juntas, y hermanadas las ouejas. Y da la razõ luego; *quoniam illic mandauit Domi-*

Psal. 132.

nus

nus benedictionem, & vitam usque in seculum. Porque en estádolo, ay es donde Dios ha prometido copiosa bendicion de mil regalos; *& vitam usque in seculum*; y vna vida que dure para siempre. Así les sucedio a los huesos de Ezechiél en el desierto, y así los experimentaron los Apostoles, *vbi erant discipuli congregati*: luego que se júraron, que también significa esso aquel *vbi*, luego que al mismo punto.

Pero al contrario si alguno dexara de júrarse a los demas, y estar con ellos, si se quedara por su parte, fuera imposible recibir vida: *Thomas vnus de duo decim. qui dicitur Didymus, non erat cum eis quando venit Iesus.* Andaua Thomas fuera de la manada al tiempo que Christo vino a visitarla. Pero veamos, recibio la vida que los demas? Ni por imaginacion; antes se hallò tan duro, y tan rebelde, que diciendole despues sus compañeros lo que les auia sucedido, sin hazer caso de ellos jura y dize: *Nisi videro in manibus eius fixuram clauorum, & mittam digitos meos in locum clauorum, & mittam manum meam in latus eius, non credam*: que primero lo vera q lo crea: y aun viendolo no se fiara de sus ojos, sino llega a tocarlo cò las manos. Pues como Thomas, tan terco vos en tiempo que todos los demas

están temblando? ellos tan llenos de fee, y solo vos tan obstinado, y tã incredulo? En que va esso? *Non erat cum eis quando venit Iesus*, andaua fuera, y oueja desmandada no goza de la sal, que da el pastor a su rebaño. Quereys ver como fue esta sola la causa, y no otra ninguna? pues aguardalde ocho dias, y vereys como en hallandose con los demas, *& Thomas cum eis*: confiesa la verdad mejor que todos: *Dominus meus, & Deus meus.* De tanta importancia es el estar todas las ouejas juntas. Pues esta es la vltima condicion que Christo pide, y la que el promete guardar en el Euágelio que vamos explicando, quando dize: *Alias oues habeo, & illas oportet me adducere, & fiet vnum ouile, & vnus pastor*: que aunque son muchas sus ouejas, las tiene de allegar y juntar todas: y que en orden a esso les dara (si fuere menester) sus ombros, y las traera en ellos al apero: que esso es a lo que baxò de el cielo, a recoger todas las que andauan perdidas por el mundo: *Eratis sicut oues errantes*: deziamos poco ha; pero en viniendo Christo a apacentarlas, es sin duda, que erit *vnum ouile, & vnus pastor*, que se juntara toda la manada, sin que aya en ella diuision, ni particion ninguna.

Quinto

Joan. 20.

Laurea Evangelica

Quinto Pensamiento.

§. VIII.

YA es tiempo que nos acordemos del principal Evangelio que tratamos, y que cotejemos todas estas condiciones con sus symbolos, para ver si dicen tan bien con ellos, como prometimos al principio, y si tienen entre si la harmonia, y concordancia, que buscamos. Vamoslos pues cotejando poco a poco. La primera condicion que pide Christo por San Iuan es el amor del pastor a las ovejas: el primer titulo que les da en nuestro Evangelio es llamarlos sal; *Kos estis sal terrae*: conocidissimo symbolo de el amor (como vimos en el lib. 1. de esta Laurea) mas el amor que pedia Christo por san Iuan, no es como quiera, sino *Ut anima sua ponat quis pro ouibus suis*. Que llegue a poner la vida por sus ovejas, aqui les llama sal, y no se yo que pudiera explicar este affecto por otro mejor symbolo: por que la sal es el sustento y manjar de las ovejas, y del mantenimiento la Philosophia natural nos enseña, que *Transit in substantia aliti*. Que pierde su proprio ser por darsele al animal a quien sustenta. Pues esto es propriissimamente: *Ponere animam pro ouibus*. Y esto abrio se la granada, porque crezcan los hijuelos que estan dentro. Va-

mos a lo segundo. Allà les pide que conozcan sus ovejas: *Cognosco oues meas*. Acà les da nombre de luz: *Vos estis lux mundi*. Que es principio de todo bué conocimiento, y si allà no se contenta con que las conozcan ellos, sino que tambièn quiere que sean conocidos dellas: *Ego cognoscunt me mea*. Por esso acà les manda que sean luz, no encubierta, sino puesta en alto, donde la alcancen a ver todos: *Non sub modio sed super candelabrum, ut luceat omnibus qui in domo sunt*. Y estas son las cãpanillas que el Sacerdote traya en las fimbrias de su ropa, que si alli sonauan ellas, para que se oyessen desde lexos, aqui se leuantan hachos encendidos, que se pueden diuisar desde mil leguas. Finalmente si para darnos a entender, que el conocimiento ha de ser con cada ouja en particular, como si fuera sola, se pusieron tantas campanillas como lenguas: la luz significa esto mismo mas natural y propriamente, pues vna sola da su proprio color a muchas cosas; a las verdes el verde, el azul a las azules, &c. descubriendo el que cada vna en particular tiene, y en el luzir no alumbra mas a vno, que a veynte, ni menos a veynte que a vno, sino que en yqual distancia, ni porque este lleno de gente el aposento se vea menos, ni mas por que

Libr. 1. dis.

4. §. 3.

q̄ se salgan todos, y le dexé solo. Y esto es puntualísimamente lo q̄ ha de hazer el buen pastor por sus ovejas, y lo q̄ hizo Christo có las q̄ tomó a su cargo, q̄ solo acudio a todas, y a cada vna en particular, como si no acudiera mas q̄ a ella sola.

Lo tercero q̄ pide por san Iuan el soberano pastor, es q̄ tengan los q̄ le sucedieren en el officio vn aprisco y abreuadero donde se recoja el ganado: para que estando juntas en el todas las ovejas, ni pueda auer ladrones que las hurté, ni lobos que las coman: *Erit vnus ouile, & vnus pastor*. En nuestro Euangelio no solamente se cōtenta con esso, sino que quiere que los mismos pastores sean ciudades fuertes, formadas có sus fosas, murallas, y baluartes: y lo q̄ en el otro Euangelio (acomodandose Christo a la metaphora) erā tapias de corrales, en este manda q̄ sean barbacanas y pertrechos: porque las ovejas de Dios es razon que tengan manida honrada y segura. En orden a esso quiere también que sean, no ciudad como quiera: sino ciudad fuerte y bien fundada: *ciuitas supra montem posita*: cuyas torres, levantadas sobre las cumbres mas altas de los montes, atalayen para ver si vienen enemigos: y cuyos omenages, corrales de peña viua, la defien-

dan de todos los que vinieren a tomarla. Mas, si aculla deziamos del buen pastor que truxo sobre sus ombros la oveja que se le auia huydo de la demas manada, la ciudad, no vna solamente, sino que sustenta y tiene en si todo el rebaño entero, todos los ciudadanos: vnos sobre los ombros de sus torres, y otros en las entrañas de sus casas. Y esto es el racional en el pecho, y las laminas en los ombros, y en ambas partes los tribus de Israel, q̄ pōde rauamos en la vestidura del sumo Sacerdote. De manera q̄ ni en el Euangelio de S. Iuā hallaremos mādato, ni en el adorno pontifical figura, q̄ no se cōprehenda en nuestros symbolos: q̄ como el autor es el mismo en todas partes, ni se muda ni los muda: solamēte diferencia en el modo de dezirlo, ya por palabras obscuras, ya por claras: vna vez cō significacion de agenas figuras: otra cō proposiciō de exēplos propios: y la causa deue de ser sin duda, porq̄ nos ama tanto, q̄ en orden a dexarnos en poder de buenos pastores y Prelados, no quiere dexar por intentar medio ninguno, ni modo de persuadir y enseñar de que no vñe.

Y assi se le ha luzido y echado de ver siempre en los que ha dado a sus ovejas. Vñ San Pedro

Laurea Evangelicã.

Pedro tã enamorado de las q̃ tuuo à cargo, tã buẽ seguidor è imitador suyo, q̃ como sabe q̃ el lleuaua en sus ombros à las q̃ estan enfermas: por q̃ en ningun tiẽpo faltẽ los suyos à las de su manada (si à caso quifierẽ aprouecharse dellos) añ en muerte quiso tenerlos jũto al suelo, por esso se hizo crucificar cabeça abaxo, para q̃ quãdo alguna ouejuela se sintiere cansada, halle cerca los de su pastor, sobre q̃ descanse: y quãdo se viere perdida, tenga en los de Pedro cierto amparo, y refugio a do se acoja. Vn San Pablo tan feruoroso en el amor, y charidad, q̃ como dexamos dicho: *Optabat anathema esse à Christo pro fratribus suis.* Que los queria mas que à si mesmo. Despues de los Apostoles vn San Augustin, que dio con sus escriptos tanta luz à todo el rebaño y manada de la Iglesia. Vn San Benito Patriarcha de los Monges, que los començò a recoger en los corrales de Christo, en tantos Monasterios como de su Orden y nuestra se han fundado. Vn Sã Gregorio hijo suyo, y padre vniuersal de la Iglesia, que la voz de su predicacion le hizo sonar, y conocerse en todo el mundo. Dexo otros infinitos, que por serlo no se pueden reducir à breue suma,

Aplicacion à San Bernardo.
§. IX,

A Todos estos fue tercero en tiẽpo (creo que en los merecimietos igual a muchos) nuestro Glorioso Padre San Bernardo, en quien diuina, y marauillosamente parece, que se vinieron a epilogar todas estas excelencias, y grandezas. Tuuo entrañable amor à sus ouejas: el de las madres suele tenerse por el mayor de todos: y aun le vsa la Escriptura por encarecimietto ordinario, 2. Reg. 1. *Sicut mater vni cum amat filium, ita ego te diligebam.* Y en el capit 66. de Esayas. *Quomodo sicut mater blandiatur, ita ego consolabor vos.* No ay plus vltra: en queriendo como madre no se puede passar mas adelante. Quereys ver como queria nuestro glorioso Santo a sus religiosos? Pues oyd lo que di ze del el bienauenturado San Guillermo en el capitulo quinto de su vida: *Summa in eo sollicitudo de salute multorum, quã à prima die cõuersionis suã, vsque ad hoc tempus tam singulariter pectus illud noscitur possedisse, vt erga omnes animas maternum gerere videatur affectum,* q̃ si el affecto interior se puede colegir de la sollicitud y muestras exteriores, las q̃ Bernardo daua erã tan grandes, q̃ a todos parecia q̃ los amaua cõ amor de madre: y no de

2. Reg. 1.

Esai. 66.

S. Guil.

Ibidem.

de madre como quiera, sino de madre, q̄ sabia poner la vida por sus hijos: q̄ por esso en el mismo capitulo de su vida, q̄ citamos, se añadē vn poco mas abaxo estas palabras: *Sæpè oblitus suæ astuabat flagrantissimo ardore, vt nullam nisi ex multorum, salute consolationem posse admittere videretur.* Que muchas vezes parece que se oluidaua de su propia salud, por acudir a la de sus ouejas, de su saluaciō, por tratar solo de q̄ ellas se saluassen, q̄ rebentaua con la granada, por dar lugar a q̄ creciesse sus hijuelos, y cō la sal se deshazia, porque ellos se sustentassen. Quien duda, sino q̄ siendo tal el mājtar, les entraria en prouecho.

Mas, conocia sus ouejas, traualas, y comunicauas todas, sin perder ocasion ninguna de alúbrarlas con los rayos de su predicacion. *Sermo ei quoties opportuna inueniebatur occasio de edificatione animarū ad omnes.* Dize Gotfrido su fiel secretario, y Choronista; pero cō cada vna en particular se entendia, como si no acudiera mas q̄ a ella sola. Aduertid vn as palabras del sobredicho Autor, q̄ se figuen en el mismo lugar a este proposito: *Prout tamē singulorū intelligentiā, mores, & studia nouerat, quibuscunque congruēs conditionibus erat.* Veys aqui para las setēta y dos lēguas, otras

tantas cāpanillas, y para mil diferencias de personas de diferentes mōdos de language. *Sic rusticanis plebibus loquebatur, ac si semper in rure nutritus, literatus apud eruditos: apud simplices simplex, apud spirituales viros perfectio nes affluens documentis: sic & cæteris quibuscunque generibus hominū, velut si omnē inuestigandi eorū operibus operā impedisset.* No se yo (aunq̄ fingiera las palabras) si se pudieran traer otras mas al proposito de lo q̄ vamos prouando. Diuina luz q̄ descubria los colores de todos, y luego se acomodaua con el de cada vno en particular, alumbrādo le como si fuera solo el a quiē se comunicauan los rayos de la suya. Pues dudar en si le conocierō sus ouejas? seria agrauiarle, supuesto q̄ se hizo conocer en todo el mundo.

Ex officio eius.

Nec nō gens barbara hunc sanctum predicat.

Ore, stylo, miraculo.

Cantamos en vn hymno de su oficio, q̄ resonarō los ecos de su fama hasta las regiones mas remotas de la tierra, y entre la gente mas barbara fue conocida la voz de su predicaciō, y el estilo eficaz de su doctrina.

Hizo tãbien famoso a prisco a su manada, fundando el monasterio de Claraual en Frãcia (de xō otros ciento y setenta Monasterios) que fundò tambien en

In. 3 c. 2.

Laurea Evangelica

- S. Enil.** en otras partes, à quienes siqui-
fiésemos acomodar tãbien el
nõbre de Ciudades, no seria co-
sa q̃ no la vniéssse dicho mucho
antes S. Guillermo en el c. 8. de
la vida de nuestro Santo. *Quan-
tas per totũ Christianũ orbẽ consti-
tuit domos seu ciuitates refugij.* Pe-
ro tratando de solo Claraual
(por auer sido solo este el q̃ el
guardò, y gobernò personalmẽ-
te,) en el hallaremos vn decha-
do de todo lo dicho. Allí tuuo
seteciẽtas ouejas, todas d' vellõ
blãco, y mas blãcos de antidad
y de costũbres, allí traya las q̃
andauã descarradas por el mũ-
do. *Quãtũ enim numerũ hominũ ver-
bo & exẽplo traxit de seculo, nõ solũ
ad cõuersionẽ, verũ etiã ad perfectio-
nẽ,* lib. 1. c. 8. Allí guardauã sum-
ma vnidad de volũtades, tenien-
do aun mas juntas las almas q̃
los cuerpos.
- Ibidem.** *Vna omnes charitas socios seruire vo-
luntas.*
*Iunxerat, immensũ compuleratque
gregem.*
*Omibus vna domus fuerat, cibis
omnibus vnus.*
- Philote.** Y si à catò se le yua alguna des-
mãlada, no perdonaua à ningũ
trabajo por boluerla. Leed la
primera Epistola de todas las
q̃ andã en sus obras, y hallareys
en ella, q̃ a trueco de reduzir
vna q̃ se le auia huydo, no repa-
ra en cargarle a si la culpa del
yerro passado: *Fuerit certẽ mee*
- culpa, quod discesseris.* Palabras en
q̃ me parece a mi, q̃ echa el re-
sto de todo lo q̃ se puede hazer
en este caso: y aũ no se si diga, q̃
haze en cierta manera, mas q̃ el
otro pastor q̃ deziamos de S.
Lucas, q̃ aquel tomò la oueja
perdida sobre sus ombros, pa-
ra boluerla en ellos al apero,
mas Bernardo no se carga dela
oueja, q̃ este es muy poco peso
para el q̃ el quiere lleuar por
remediarla: cargase de la cul-
pa, y no repara en poner sobre
sus ombros el pecado, q̃ es car-
ga mas pesada, q̃ todas quãtas
tiene el mũdo: ad Heb. 12. *Depo-
nẽtes omne pũdus, & circumstãas nos* **Ad Hebr.**
peccatũ, dixo S. Pablo, parecien-
do le, q̃ todas las cargas de la
tierra jũtas son menester, y aũ
no llegã aygualar cõ el peso del
pecado: por esso le llamò todo
peso: *Omne pũdus.* Pues toda esta
carga toma sobre si Bernardo,
y si mas pudiera mas hiziera,
por no perder ninguna de las
ouejas q̃ estauã a su cuẽta. Ple-
gue a Dios, q̃ los q̃ andamos a-
gora señalados cõ su marca, la
sepamos dar tã buena de noso-
tros, q̃ aprouechandonos dela
sal de su amor y charidad, de la
luz de su sabiduria, y de las ciu-
dades q̃ nos dexò en tãtos mo-
nasterios, para amparo y defen-
sa le imitemos en la tierra, y
despues le acõpañemos en el
Cielo. Amen.
- S. Bernar.**

L A V S D E O.

S A C R Æ SCRIPTURAE LOCÆ QV Æ IN HOC OPERE

exponuntur, vel illustrantur. Prior nu-
merus paginam, posterior vero
paginae columnā indicat.

E X G E N E S I.

- | | |
|--|--|
| <p>1. IN principio creavit Deus
coelum & terrā, fol. 39. col.
& fol. 82. col. 1.</p> <p>1. Fiat lux, & facta est lux, fol.
19. col. 3.</p> <p>1. Vidit Deus lucem quod ef-
set bona, fol. 58. col. 2.</p> <p>1. Fiat firmamentum, diuisitq;
aquas, quæ erant sub firma-
mento, &c. fol. 58. col. 3.</p> <p>1. Germinet terra herbam virē-
tem, fol. 204. col. 2.</p> <p>1. Omne quod vocauit Adam
ipsum est nomē eius, fol. 178.
col. 3.</p> <p>1. Creavit Deus omnem animā
viuentem, &c. fol. 74. col. 4.</p> <p>1. Formauit igitur Dñs Deus
hominem de limo terræ, fol.
39. col. 1. & fol. 83. col. 3.</p> <p>1. Edificauit costam quā tulerat
de Adam in mulierem.
& fol. 82. col. 3. fol. 39 col. 1.</p> <p>2. In quacūq. die comederis ex
eo morte morieris, fol. 184.</p> | <p>col. 3.</p> <p>2. Benedixit Deus diei septi-
mo, & sanctificauit illum,
quia in illo cessauit ab om-
ni opere quod patrarat, fol.
74. col. 3.</p> <p>3. Timui eo quod nudus essem.
fol. 144. col. 1.</p> <p>3. Vidit lignum quod esset pul-
chrum visu, & ad vescendum
suaue, fol. 14. col. 4. & 45. col. 3.</p> <p>3. Tu insidiaberis calcaneo eius
fol. 87. col. 4. & 235. col. 3.</p> <p>3. Eritis sicut dij fol. 88. col. 3.</p> <p>3. Posuit Dominus gladium, &
flammam, fol. 160. col. 3.</p> <p>3. In dolore paries filios tuos
fol. 174. col. 4.</p> <p>3. In sudore vultus tui, vesceris
pane tuo, fol. 98. c. 4.</p> <p>3. Sub viri potestate eris fol.
146. col. 3.</p> <p>3. Inimicitias ponam inter te, &
mulierem, ipsa conteret ca-
put tuum, & tu insidiaberis
calcaneo</p> |
|--|--|

Index locorum.

- calcaneo illius. fol. 146. col. 3.
3. Inspiravit faciem eius spiraculum vitæ. fol. 294. col. 1.
4. Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra. fol. 183. col. 4.
4. Maior est iniquitas mea, quā ut veniam merear. fol. 62. col. 1.
4. Eijcis me à facie tua, &c. fol. 184. col. 4.
4. Occidi virum in vulnus meū & adolescentulum in liorem meum. fol. 185. col. 2.
6. Omnis quippè caro corrumperat viam suam. fol. 75. c. 2.
12. Egredere de terra tua, & de cognatione tua. fol. 49. col. 3.
12. In semine eius benedicetur omnes gētes. fol. 162. col. 1.
13. Erat autem Abraham dives valdè in possessione auri, & argenti. fol. 106. col. 3.
13. Erat quippè substantia eorū multa nimis. fol. 109. col. 4.
18. Clamor Sodomorū multiplicatus est. fol. 184. col. 1.
19. Non delebo propter decē. fol. 252. col. 1.
19. Omnes qui foris erant. percusserant cæcitate, à minimo vsq. ad maximū. fol. 173. c. 1.
19. Surge tollevxorē tuā & duas filias quas habes. fol. 63. c. 1.
19. Adhuc viros ad nos, ut cognoscamus eos. fol. 141. col. 4.
25. Maior seruiet minori, fo. 27. col. 1.
27. Super me fit ista maledictio fili mi. fol. 183. col. 2.
28. Ego sum Dñs Deus tuus, &c. fol. 201. col. 1.
28. Dimitte me ut coeam tecū. fol. 104. col. 3.
29. Rebecca diligebat Iacob. fol. 81. col. 1.
31. Diu noctūq. æstu vrebam. & gelu, fugiebatq. somnus ab oculis meis. fol. 40. col. 2. & fol. 215. c. 3.
32. Forsitā propitiabitur mihi. fol. 66. col. 1.
32. Et ecce vir luctabatur cū eo vsque mane. fol. 136. col. 3.
32. In baculo meo transui Iordanem. fol. 213. col. 1.
32. Ipse verò claudicabat pede fol. 244. col. 3.
32. Vidi Dominū facie ad faciē & salva facta est anima mea. fo. 201. col. 2.
32. Quia si contra Deum fortis fuisti. ibid.
34. Tristemq. delinuit blanditijs fol. 54. & fol. 57. col. 1.
36. Nō poterat sustinere eos terra. fol. 107. col. 1.
37. Explicatur manipuli quos vidit Ioseph. fol. 47. col. 1.
38. De viro cuius hæc sunt, concepi. fol. 104. col. 4.
44. Manebo igitur seruus tuus pro puero in ministerio domini mei, &c. fol. 118. col. 2.
44. Omnes serui erimus Domini mei. ibid.
45. Dedit eis ex omnibus divitijs Egypti. ibid.
47. Ut nō sepelias me in Egypto, sed dormiam cum patribus

Sacra Scriptura.

- bus meis, fol. 246. col. 2.
47. Adorauit Israël Deum.
fol. 198. col. 2.
49. Rubē prior in donis, maior
in imperio. fol. 213. col. 4.
49. Maledictus furor eorum,
quia pertinax. fol. 57. col. 1.
- Ex lib. Exodi.*
2. Qui fugiens conspectum eius
moratus est in terra Madiā.
fol. 49. col. 4.
3. Veni & mittam te ut edu-
cas populū meū de Ægyp-
to. ibid.
4. Ex quo loquutus es ad me
tardioris linguæ sum. fol. 280
col. 2.
5. En paleæ, non dantur nobis.
fol. 229. col. 3.
5. Dimitte populum meum, ut
sacrificet mihi in deserto fol.
252. col. 3.
7. Malefici Ægyptiorum fece-
runt sibi similiter incantatio-
nibus suis. fol. 232. col. 1.
8. Fecerunt similiter, ut educe-
rent cyniphes. ibid.
8. Orate dominū, ut auferat ra-
nas a me. fol. 252. col. 4.
9. In hac vice mittā omnes pla-
gas meas super cor tuum. fol.
150. col. 2.
11. Fuitq; Moyses vir magnus
in terra Ægypti. p. 492. c. 1.
12. Petierūt ob Ægyptijs vasa
argentea, & aurea. fol. 106.
col. 4. & fol. 253. col. 1.
14. Viderunt Ægyptios mor-
tuos, & manum magnam,
quam exercuerat Dominus.

- fol. 87. col. 3.
14. Cum appropinquasset Pha-
rao, &c. fol. 76. & 134. col. 2.
14. Quid clamas ad me ibid. &
fol. 234. col. 2.
15. Persequar, & comprehen-
dam. fol. 197. col. 3.
15. Currus Pharaonis, & exer-
citus eius proiecit in mare.
fol. 253. col. 1.
15. Ibi cōstituit eis præcepta, &
ibi tentauit eos fol. 14. col. 4.
22. Arripies vitulum quē fece-
rant, combussit, & contriuit
vsq; ad puluerē. fol. 85. col. 1.
25. De auro mūdissimo. fol. 171.
col. 2.
27. De aromatibus mūdissimis
ibid.
28. Hurim, & Thumim, quid
sint declaratur. fol. 78. c. 2.
32. Vade descēde, peccauit po-
pulus meus. fol. 76. col. 3.
32. Quid fecit populus iste. ibi.
col. 2.
32. Arripiens vitulum quæ fece-
rat &c. fol. 85. col. 1.
32. Spoliauerat enim populum
Aaron, propter ignominiam
fordis. fo. 172. co. 4.
32. Aut dimitte eis hanc no-
xam, aut dele me de libro
vitæ. fol. 291. col. 1.
36. De aromatibus mundissimis
opere pigmentarij. fol. 171.
col. 2.

Ex Leuitico.

1. Constitui Tribum Leui noli
numerare, sed eos super ta-
bernaculum, fol. 37. col. 4.

Pp 2 1. Ede;

ndex locorum.

1. Edetis in loco mundissimo, fol. 171. col. 2.
2. Quidquid obruleris sale condies, &c. fol. 32. col. 4.
5. Anima quæ tetigerit aliquid immundum. fol. 171. c. 2.
6. Efferet eos extra castra in loco mundissimo. ibid. col. 3.
10. Edetis in loco mundissimo ibid.
12. Pro filio siue pro filia deferret agnum anniculum in holocaustum. fol. 129. col. 2.
15. Docebitis ergo filios Israel. fol. 282. col. 4.
25. Suburbana autem eorum non veneant, quia possessio sempiterna est. fol. 49. col. 3.
27. Animal immundum immolari Domino non potest. fol. 171. col. 1.

Ex numeris.

11. Sed & Moyse res intoleranda visa est. fol. 53. col. 4.
11. Imposuisti pondus vniuersi populi huius super me, nunquid ego genui illos. fol. 213. col. 3.
12. Erat vir mitissimus super omnes homines. fol. 297. col. 1.
16. Recedite a tabernaculis hominum impiorum. fol. 62. col. 3.
18. Pactum salis est in sempiternum coram Domino. fol. 37. col. 4.
30. Mulier si vouerit ieiunium, fol. 142. columna. 1.
35. Præcipe filiis Israel ut dent Leuitis de possessionibus suis vrbes ad habitandum. fol. 49.

col. 2.

Ex Deuteronomio.

1. Quod iustum est iudicate, & nulla sit personarum distinctio fol. 66. col. 3.
6. Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, &c. fol. 34. col. 3.
16. Non accipiam personam nec munera. fol. 66. col. 4.
17. Eum constitues quem Dominus elegerit de numero fratrum tuorum. fol. 47. col. 7.
17. In ore duorum vel trium stabit omne verbum. fol. 4. c. 1.
28. Pro eo quod non serueris Domino Deo tuo fol. 181. c. 3.
28. Adducam gentem procacissimam, quæ non deferat seni. fol. 66. col. 1.
29. Hæc sunt verba federis, quod præcipit Dominus Moyse, &c. fol. 172. col. 2.
32. Super eos volitabit; portabit in humeris suis. fol. 38 col. 1.

Ex Iosue.

10. Locutus est Iosue Domino, ut staret Sol. fol. 133. col. 1.
10. Obediēte Domino voci hominis. ibi. col. 2.

Ex libro Iudicum.

11. Vocavi vos ut præberetis mihi auxilium & nolulistis. quæcernens posui animam meam in manibus meis transiit usque ad filios Amon. fol. 229. co. 2.

Iud. 14.

Et Quid fortius Leone. f. 40. co. 1

Ex

Sacræ Scripturæ.

Ex libro Ruth.

2. Etiam si vobiscum metere voluerit, ne prohibeatis eam. fol. 168. col. 3.

3. Priorem misericordiam, posteriori superasti. ibid. col. 2.

Ex lib. 1. Regum.

10. Infiluit in eum spiritus Domini, & prophetavit. in medio eorum. fol. 61. c. 1.

11. Cras erit vobis salus cū incaluerit Sol. fol. 107. col. 2.

14. Illuminati sunt oculi Ionathæ, eo quod comedisset fauum mellis. fol. 43. col. 4.

20. Fili mulieris virum ultro rapientis. fol. 119. col. 4.

20. Iratus est Saul aduersus Ionatham fol. 119. col. 4.

20. Arripuit Saul lanceam, ut percuteret eum ibidem.

21. Si mundi sunt pueri, fol. 190. col. 4. & fol. 177. col. 1.

21. Immutauit David os suum coram eis. fol. 235. col. 2.

Ex 2. Regum.

1. Sicut mater vnicum amat filium, ita ego te diligebam. fol. 296. col. 1.

3. Ita ut propter amorem illius ægrotaret fol. 157. col. 3.

3. Et exosam eam habuit odio magno nimis fol. 157. col. 3.

7. Cumque completi fuerint dies tui, &c. fol. 122. col. 3.

11. Dormiuitque cum ea. fol. 210. col. 1.

11. Displicuit verbum hoc,

quod fecerat David in conspectu Domini. ibid.

11. Ponite Vriam ex aduerso belli. ibid. & 219. col. 1.

11. Si cū videris indignari, &c. dices ei etiam Vrias seruus tuus occubuit. fol. 104. col. 1.

12. Erat quidem pauper, &c.

12. Viuit Dominus quoniā reus mortis est fol. 84. col. 4.

12. Surrexit ergo David de terra &c. vsq; ieiunio ieiunauit. fol. 143. col. 1.

23. Desiderauit David aquam de lacu fol. 14. col. 3.

24. Sufficit nunc, contine manum tuam. fol. 132. col. 3.

24. Cohibita est plaga ab Israel. ibid.

Ex 3. Regum.

1. Cū dormierit Dñs meus Rex, erimus ego, & filius meus Salomon peccatores fol. 183. col. 2.

3. Diuidite infantē fol. 193. c. 4.

3. Commota quippè sunt viscera eius. ibid.

7. Et inter coronulas, & plestras leones, & boues, & Cherubin. fol. 39. col. 4.

11. Auerterunt mulieres cor eius. fol. 60.

15. Eo quod fecisset David rectum in oculis Dñi, & non declinavit ab omnibus, quæ preceperat ei cunctis diebus vite sue. fol. 32. col. 3.

15. Propter David dedit ei Dominus

Index locorum.

minus Deus lucernam in Israel. *ibidem*.

18. Cecidit ignis Dñi, & voravit holocaustū. fol. 137. col. 3.
22. Dedit Dominus spiritū mēdaci; in ore omnium prophetarum fol. 78. col. 4.
22. Odiui eum, quia non prophetat mihi bonum, sed malum. fol. 78. col. 3.

Ex 4. Regum.

1. Egrotavit Ezechias. fol. 205. col. 1.
1. De lectulo, quem ascendisti, non descendes, *ibid*.
13. Aperi fenestrā sagittæ salutaris Domini. fol. 207. col. 2.
20. Antequā egrederetur Isaias dimidiam partē atrij factus est sermo Domini ad eum. fol. 137. col. 2.

Ex 1. Paralip.

22. Multū sanguinē effudisti, & plurima bella bellasti, nō poteris ædificare domum nomini meo. fol. 190. col. 4.
25. Qui prophetarent in Psalterijs, & citharis fol. 49. col. 4.
29. Salomonem filiū meū elegit Dominus puerum, & renellum, opus enim grande est. fol. 190. col. 4.

Ex 2. Paralipom.

22. Et non stillabit furor super Hierusalem. fol. 147. col. 2.
12. Cumque roboratū fuisset Regnum Roboam, & cōfor-

tatum reliquit legem Domini, & omnis Israel cum eo. fol. 109. col. 3.

13. Ipsi & filijs eius in pactum salis fol. 32. col. 3.
23. Igitur Manasses se duxit populum. fol. 220. col. 1.
23. Feci malum coram Domino iuxta abominationes gentium. *ibid*.
34. Librum legis inueni in domo Domini. fol. 146. col. 3.
34. Magnus enim furor Domini stillabit super nos. *ibid*.

Ex 1. Esdræ

4. Memores salis, quod in palatio comedimus. fol. 32. col. 2.

Ex 4. Esdræ.

3. Nunc ergo pondera in statera iniquitates nostras, & eorum, qui habitant in seculo; & non inuenietur nomen tuum in Israel. fol. 69. col. 2.
7. Introitus est angustus, & in præcipiti positus, fol. 107. col. 4.
11. Iudicasti terram non cum veritate, tribulasti enim mansuetos. fol. 122. col. 1.

Ex lib. Tobie.

1. Viam veritatis non deseruit, ita ut omnia, quæ habere poterat, quotidie concapitiuis fratribus erogaret. fol. 162. col. 2.
2. Irridebāt vitā ei⁹, & dicebāt ubi est spes tua pro qua elemosynas faciebas. fol. 163. c. 4.
5. Ego

Sacra Scriptura.

5. Ego sum Azarias , Anania magni filius fol. 297.col.1.
12. Et quia acceptus eras Deo, necesse fuit vt tentatio probaret te.fol.196.col. 3.
13. Beatus ero si fuerint reliquia seminis mei ad videndū Hierusalem,fol.164.col.2.
14. Vocauit Tobiam filiū suū & septem iuuenes filios suos nepotes suos, ibid.
14. Cum gaudio sepelierunt eū fol.165.col.2.
14. Omnis autē cognatio eius, & omnes generatio eius in bona vita,&c.ibid.

Ex Iudith.

1. Gloriabatur quasi potens in potentia exercitus sui, & in gloria quadrigarum suarum, fol.91.col.4.
1. Eleuatum est cor eius, ibidē fol.197.col.4.

Ex lib. Esther.

2. Vir magnus inter primos aulae regis,fol.297.col.1.
14. Ne tradas Domine sceptrū tuū ijs qui non sunt, fol. 25.col.2.

Ex Iob.

1. Natiue sunt ei septem filij, & tres filia. fol. 102.col.2.
1. Eratq; vir magnus inter omnes orientales.fol.297.col.1.
1. Nonne tu vallasti eum, fol. 109.col.2.fol.233.col.3.
1. Ventus vehemens irruens à regione deserti cōcussit qua

tuor angulos domus, quæ corruens oppressit liberos tuos, fol.102.col.2.

1. Tunc surrexit Iob.& scidit vestimenta sua, ibidem.col.4.fol.154.
2. In omnibus ijs non peccauit Iob.fol.186.col.2.
2. Pelle pro pelle & cuncta quæ habet homo dabit pro anima sua, fol. 148.col.1. & fol.180.col.3.
5. Virum stultum interficit iracundia,fol.120.col.2.
6. Soluat manum tuam, & fucci dat me & exijt cōsolatio mea vt affligens me dolore non parcat,fol.199.col.4.
7. Militia est vita hominis super terram.fol.81.col.2.& fol.139.col.4.&co.1.fol.227.& 235.col.3 & 243.col.3
9. Deus cuius iræ nemo resistere potest.fol.136.col.3.
10. Tædet animam meam vita mea.fol.284.col.2.
10. Terram miseriae, & tenebrarum vbi nullus ordo, sed semper eternus horror inhabitat, fol.154.col.2.
11. Iniquitatem quæ est in manu tua, ibid.
13. quare lacerō carnes meas dentibus meis, & animā meā porto in manibus meis, fol. 229.col.2.
13. Cur faciem tuā abscondis, fol.186.col.1.
14. Homo natus de muliere fol.125.col.1.

Index locorum

- | | |
|---|--|
| <p>14. Quis mihi det vt in inferno
protegas me. fol. 154. col. 1.</p> <p>19. Sub quo curuantur qui por-
tant orbem, fol. 213. col. 2.</p> <p>26. Gigantes gemunt sub aquis
fol. 76. col. 1.</p> <p>29. Si quando ridebam ad eos
non credebant, & lux vultus
mei non cadebat in terram,
fol. 211. col. 4.</p> <p>31. Nunquid non perditio est in
equis & alienatio operanti-
bus iniquitatem fol. 31. co. 1.</p> <p>36. Eripiet de angustia pauperē
& reuelabit in tribulatione
aurem eius. fol. 8. c. 1.</p> <p>41. Corpus illius compactum
squamis fol. 140. col. 4.</p> <p>42. Fueruntque ei septem filij,
& tres filiz. fol. 102. col. 1.</p> <p>42. Et facta sunt ei quatuor de-
cim millia ouium ibidem. col. 3.</p> <p>42. Vidit filios, & filios filiorū
& mortuus est senex & ple-
nus dierum fol. 165. co. 3.</p> <p>42. Benedixit Dominus nouissi-
mis Iob magis quam princi-
pio eius. fol. 200. col. 4.</p> <p>42. Addidit Dñs omnia quæ fue-
runt Iob duplicia fol. 101,
col. 2.</p> | <p>2. Postula à me, & dabo tibi gē-
tes fol. 114. col. 1.</p> <p>2. Corripe eos in virga ferrea,
fol. 214. col. 1.</p> <p>4. Scitote quoniam mirificauit
Dñs sanctum suum. f. 50. c. 1.</p> <p>5. Verba mea auribus percipe
Domine, intellige clamorem
meum. fol. 134. col. 2.</p> <p>5. Quoniam non est in ore eo-
rum veritas cor eorum vanū
est, fol. 77. col. 4.</p> <p>7. Ecce parturit in iusticiam cō-
cepit dolorem. fol. 174. col. 2.</p> <p>7. Exaltare in finibus inimico-
rum meorum. fol. 120. col. 4.</p> <p>7. Sagittas suis ardentibus effecit
fol. 30. col. 2.</p> <p>7. Qui scrutatur renes, & cor-
da, fol. 31. col. 2.</p> <p>8. Minuisti eum paulo minus ab
Angelis gloria & honore co-
ronasti eum fol. 52. col. 3.</p> <p>9. Cōstitue Dñe legislatorē su-
per eos, vt sciant gētes quo-
niam homines sunt fol. 86. c. 1.</p> <p>9. Oculi eius in pauperē respi-
ciunt, fol. 67. col. 3.</p> <p>12. Vsq̃ue quo Domine obliuif-
ceris me in finem. fol. 173.
col. 1. & fol. 206. col. 4.</p> <p>12. Illumina oculos meos ne vn-
quam obdormiam in morte,
fol. 173. co. 1. fol. 206. col. 3.</p> <p>14. Domine quis habitabit in
tabernaculo tuo aut qui re-
quiescet in monte sãcto tuo,
fol. 235. col. 3.</p> <p>15. Dixi Dño Dñs meus es tu
quoniam bonorū non eges,
fol.</p> |
|---|--|

Ex Psalmis.

- | | |
|--|--|
| <p>1. Beatus vir qui non abiit in cō-
filio impiorum, & in via pec-
catorum nō stetit, fol. 174. c. 1.</p> <p>2. Ego autem constitutus sum
Rex ab eo fol. 113. col. 4. &
fol. 282. col. 3.</p> | <p>15. Dixi Dño Dñs meus es tu
quoniam bonorū non eges,
fol.</p> |
|--|--|

Sacræ Scripturæ.

- fol.4.col.1.&fol.168.col.
 16. Perfice gressus meos in semitis tuis.fol.107.col.3.
 16. Desiderium pauperū exaudivit Dominus præparationem cordis eorū audiuit auris tua fol.133.col.4.
 16. Satiabor cū apparuerit gloria tua.fol.156.col.2.
 17. Inclinauit cœlos, & descendit.&fol.6.col.2. fol.75.col.3.
 18. Inveni David seruum meū, oleo sancto meo unxi eum. fol.214.c.3.
 21. Sicut aqua effusus sum.fol.69.col.4.
 21. Timeat Deum omne semel Israel, quoniam nō espreuit, nec despexit deprecationem pauperum fol.151.col.1.
 21. Manducauerunt & adorauerunt omnes pingues terræ.fol.295.col.2.
 22. Virga tua, & baculus tuus ipsa me consolata sunt fol.213.col.1.
 22. Deduxit me super semitas iustitiæ.fol.107.col.3.
 23. Attollite portas principes vestras, & eleuamini portæ æternales.fol.175.col.3.
 23. Mens est orbis terræ, & plenitudo eius.fol.167.col.1.
 23. Querentium faciem Dei Iacob.fol.175.col.3.
 24. Vias tuas Dñe demonstramih, & semitas tuas edoce me. fol.107.&fol.117.col.1.
 24. Diriget mansuetos in iudicio,& docebit mites vias suas
 ibid.col.2.
 24. Respice in me, & miserere mei.fol.67.col.3.
 25. Iudica me Domine, quoniā in innocentia mea ingressus sum.fol.148.col.3.
 26. Credo videre bona Dñi in terra viventium. fol.119.col.2.
 27. Quoniam non intellexerunt opera Dñi, & in opera manum eius destrues illos,& nō ædificabis eos fol.240.col.1.
 29. Quoniam ira indignatione eius.fol.120.
 30. Conturbatus est in illa oculus meus anima mea, & venter meus fol.120.col.1.
 30. Abscondes eos in abscondito faciei tuæ à cōturbatione hominum.fol.186.col.3.
 30. Miserere mei Dñe quoniā tribulor.fol.120.col.1.
 31. Quoniam tacui inueterauerunt ossa mea.fol.184.col.1.
 31. Dixi confitebor aduersum me iustitiā meam Dño, & tu remisisti impietatem peccati mei.fol.90.col.3.
 31. Quoniam die ac nocte gravata est super me manus tua. fol.92.col.3.
 31. Verūtamē in diluuiū aquarum multarum. fol.108. & 113.col.1.
 31. Facti sumus sicut æquus,& mulus, quibus nō est intellectus.fol.197.col.3.
 32. Verbo Domini cœli firmati sunt.fol.136.col.3.
 33. Gustate & videte quoniam suavis

Index locorum

- suavis est Dñs. fol. 43. col. 3.
34. Veniat illi laque⁹ quē igno-
rat, & captio quam abscondit
apprehendat eum. fol. 173.
co. 4.
34. Cōgregata sūt super me fla-
gella, & ignoravi. fol. 231.
c. 1.
35. Non veniat mihi pes super-
bia. fol. 86. col. 4.
35. Iustitia tua sicut mōtes Dei,
iudicia tua, &c. fol. 146. col. 2.
36. Vidi impiū superexaltatū
& eleuatū sicut cedros Liba-
ni. fol. 92. c. 2. & c. 4. fol. 148.
36. Mantueti autem heredita-
bunt terram. fol. 122. col. 1.
36. Iunior fui, etenim senui, &
non vidi iustum derelictum,
nec semen eius quærens pa-
nem. fol. 169. col. 1.
38. A fortitudine manus tuæ e-
go defecit in increpationi-
bus. fol. 92. col. 3.
39. in capite libri scriptum est
de me. fol. 82. col. 2.
40. Beatus qui intelligit super
egenum & pauperem, in die
mala liberabit eū Dominus.
fol. 163. c. 2. & fol. 178. c. 2.
40. Me autem propter inocen-
tiam suscepisti. fol. 174. c. 4.
41. Quare oblitus es mei, &
quare contristatus, &c. fol.
199. c. 2.
42. Iudica me Deus, & discerne
causam meam. &c. fol. 148.
col. 4.
43. Quare faciē tuam auertis,
fol. 201. col. 3.
43. Manus tua gētes disperdidit
& plantasti eos. fol. 239. col. 4.
44. Pro patribus tuis nati sunt.
tibi filij, fol. 225. col. 3.
45. Auferens bella vsque ad fi-
nem terræ. fol. 193. col. 1.
45. Conturbatæ sunt gentes.
fol. 193. col. 1.
47. Adipe frumenti satiat te.
fol. 160. col. 3.
48. Cur timebo in die mala, ini-
quitas calcanei mei circunda-
bit me. fol. 147. col. 3.
48. Laboravit in æternū, & vi-
uet adhuc in finem. fol. 51.
col. 3.
48. Non videbit in interitum
eum viderit sapientes, &c.
p. 59. col. 1.
50. Cor mundum crea in me
Deus. fol. 34. col. 4.
50. Peccatum meum cōtra me
est semper. fol. 185. col. 1.
55. Miserere mei Deus quoniā
conculcauit, &c. fol. 234. co. 3.
55. Deus vitā meam annuncia-
ui tibi. fol. 235. col. 3. & 232.
col. 1.
56. Animā meā eripuit de me-
diu catulorū leonū, dormi-
ui conturbatus. fol. 199. col. 1.
56. Da nobis Dñe. auxilium de
tribulatione. fol. 8. col. 4.
57. Alienati sunt peccatores à
vulua. fol. 31. col. 1.
58. Si verò nō fuerint saturati,
& murmurabūt. fol. 285. col. 1.
59. Dedisti metuētibus te fig-
nificationem vt fugiant à fa-
cie arcus. f. 150. c. 2. & 237. col. 3.

Sacrae Scripturae.

61. Diuitiae si affluant nolite cor
appondere. fol. 113. col. 1.
62. Quam multipliciter tibi ca-
ro mea. fol. 142. col. 3.
62. Tradentur in manus gladij.
fol. 92. col. 3.
68. Si dormiatis inter medios
cleros pennae columbae de ar-
gentatae, &c. fol. 134. col. 2.
68. Rex virtutum dilecti. fol.
138. col. 2.
67. Lingua canum tuorum ex ini-
micis ab ipso. fol. 208. col. 2.
68. Zelus domus tuae comedit
me, & opprobria exprobra-
tium tibi ceciderunt super me.
fol. 143. col. 4. fol. 149. col. 3.
68. Et operui in ieiunio animam
meam. fol. 144. col.
70. Os meum annunciabit iusti-
tiam tuam, tota die salutare
tuum. fol. 207. col. 2.
72. In labore hominum non sunt,
& cum hominibus non flagel-
labuntur. fol. 196. col. 4.
72. Ad nihilum redactus sum.
fol. 34. col. 4.
72. Quid enim mihi est in caelo
& a te quid volui super ter-
ram. fol. 177. col. 3.
72. Tradentur in manus gladij.
fol. 92. col. 3.
73. Superbia eorum, qui te
oderunt ascendit semper.
fol. 89. col. 4.
73. Exurge Deus, iudica causam
tuam, memor esto impro-
riorum tuorum, eorum
quae ab insipiente sunt tota
die. fol. 149. col. 1.
74. Cum accepero tempus ego
iustitias iudicabo. fol. 40. col. 4.
75. Notus in Iudaea Deus, in Is-
rael inagnum nomen eius, &
factus est in pace locus eius.
fol. 189. col. 4.
75. Et factus est in pace locus
eius. ibid.
75. Terra tremuit, & quieuit
dum exurgeret in iudicio
Deus. fol. 122. col. 2.
76. Si dormiatis inter medios
cleros. fol. 135. col. 2.
77. Cum occideret eos quare-
bant eum, & reuertebantur,
& diluculo veniebant ad eum.
fol. 215. col. 1.
77. Sustulit eum de gregibus
ouium, de post fatantes acce-
pit eum. fol. 49. col. 4.
77. Quoniam percussit petram
& fluxerunt aquae, & torren-
tes inundauerunt. fol. 8. col. 2.
77. In intellectibus manuum
suarum deduxit eos. fol. 154
col. 2.
79. Cibabis nos pane lachry-
marum. fol. 124. col. 2.
80. Linguam, quam non noue-
rat audiuit, diuertit ab oneri-
bus dorsum eius. fol. 133.
col. 4.
81. Deus stetit in Synagoga
deorum in medio autem
deos dei iudicat. fol. 64.
col. 3.
81. Usque quo iudicatis ini-
quitatem, & facies peccato-
rum sumitis. fol. 66. co-
lum. 1.

81. Vos

Index locorum

81. Vos autē sicut homines moriemini, & sicut vnus de principibus cadetis. foli. 66. col. 3.
84. Salutare tuū danobis fol. 5. col. 1.
85. In die tribulationis meę Clamaui ad te quia exaudisti me. fol. 133. col. 3.
85. Custodi animā meā quoniā sanctus sum. pa. 131. col. 1.
87. Et medici suscitabūt, & cōfitebuntur tibi. fol. 75. col. 4.
88. Visitabo in virga iniquitates eorum. fol. 214. col. 3.
88. Inueni David serūū meū. ib.
90. Dixi Domino, susceptor meus es tu. fol. 184. col. 4.
102. Qui sanat omnes infirmitates eorum. fol. 205. col. 1.
103. Posuisti tenebras & facta est nox, in ipsa pertransibūt omnes bestię syluę. fol. 10. col. 1.
103. Abyssus sicut vestimētum amictus eius super montes stabunt aquę. fol. 107. col. 1.
103. Qui ambulat super pennas ventorum. fol. 31. col. 2.
103. Fundasti terram super stabilitatem suā, abyssus sicut vestimentum amictus eius. fol. 81. col. 3.
105. Et dixit, vt disperderet eos &c. fol. 291. col. 1.
106. Terram fructiferam in saluginem a malicia inhabitantium in ea fol. 181. col. 1.
109. De torrente in via bibet, propterea exaltabit caput, fol. 52. col. 2.
111. Dispersit dedit pauperi iusticia eius manet in seculū seculi. fol. 164. col. 4.
113. Oculos habent, & non videbunt. fol. 81. col. 2.
115. Quid retribuam Domino pro omnibus, quę retribuit mihi: calicem salutaris accipiam, &c. fol. 115. col. 4.
117. De tribulatione inuocaui Dñm, & exaudiuit me in latitudine Dominus. fol. 133. col. 2.
118. Etenim sederūt principes, & aduersum me loquebātur. fol. 64. col. 4.
118. Intellectum da mihi. p. 562.
118. Vtinā dirigantur vię meę ad custodiendas iustificationes tuas. fol. 155. col. 3.
118. Viam mandatorū tuorum cucurri cū dilatasti cor meū. ibid.
118. Ignitum eloquiū tuū vehementer. fol. 54. col. 2.
118. Concupiuit anima mea de siderare fol. 155. col. 4.
118. Anima mea in manibus meis semper, & legem tuam non sum oblitus, fol. 228. col. 4.
118. Inclinaui cor meum ad faciendas iustificationes tuas in æternum, propter retributionem. fol. 285. col. 1.
119. Sagittę potētis acutę cum carbonibus desolatorijs. fol. 143. col. 4.
131. Memēro Domine David, & omnis mansuetudinis eius fol.

Sacra Scripturæ.

131. Hæc est requies mea in sæculū seculi, hic habitabo quoniam elegi eam. fol. 208. colu. 3.

131. Sacerdotes eius induā saluari, &c. ibidem. col. 4.

131. Pauperes eius induam saluari, ibidem.

131. Ecce quam bonum, & quā iucundum habitare fratres in vnum, 294. col. 1.

136. Super flumina Babylonis illic sedimus, & fleuimus, fol. 245. col. 4.

136. Nox sicut dies illuminabitur, fol. 207. col. 3.

140. Oleum autem peccatoris non impinguet caput meum, fol. 77. col. 4.

142. Non intres in iudicium cū seruo tuo Domine, fol. 148. col. 3.

144. Sancti tui benedicant tibi. fol. 162. col. 4.

146. Qui sanat contritos corde. fol. 205. col. 1.

148. Et aquæ quæ super cælos sunt laudent nomen Domini, fol. 59. col. 2.

149. Exultationes Dei in guttore eorum, & gladij ancipites in manibus eorum, fol. 149. colum. 2. & fol. 152. columna, 4.

Ex Prouerbijs.

2. Dominus sapientia fundauit terram, fol. 20. col. 2.

3. Longitudo dierum in dexte-

ra eius, & in sinistra illius diuitiæ, & gloria, fol. 180. col. 4.

3. Quem enim Dominus diligit, corripit, fol. 214. col. 3.

5. Iniquitates suæ capiunt impium, funibus peccatorum suorum cōstringitur, fol. 167. col. 4.

6. Non acquiescet cuiusquam precibus, fol. 66. col. 2.

8. Per me Reges regnant, fol. 20 col. 2.

8. Quādo præparabat cælos adam, fol. 18. col. 4.

9. Venite comedite panem, fol. fol. 158. col. 3.

10. Qui innititur mendacijs hic pascit ventos, fol. 89. col. 1.

13. Qui cum sapientibus graditur sapiens erit, fol. 60. col. 4. & fol. 61. col. 3.

13. Qui parcit virgæ odit filium fol. 214. col. 3.

16. Pondus & statera iudicia Domini, fol. 69. col. 2.

16. Pondus & statera iudicia Domini, fol. 69. col. 2.

17. Stultus si tacuerit sapiens reputabitur, fol. 25. col. 1.

18. Accipere personam impij in iudicio non est bonum, fol. 66. col. 4.

18. Frater adiuuans fratrem ambo consolabuntur, fol. 143. col. 3.

22. Melius est bonum nomen, quam diuitiæ multæ, fol. 180. col. 3.

26. Diligenter agnosce vultum pecoris

Index locorum

pecoris tui, fol. 291. colum.

3.

26. Quomodo si spinæ nascentur in manu temulenti, sic parabola in ore stultorum, fol. 26. col. 4.

27. Anima saturata calcabit fauum, &c. fol. 156. col. 1.

28. Qui cognoscit faciem in iudicio, non benè facit, fol. 65. colum. 3.

Ex Ecclesiaste.

1. Non satiatur oculus visu, fol. 156. col. 3.

1. Proposui inuestigare de omnibus quæ sunt sub sole, fol. 157. col. 3.

2. Oculi stultorum in finibus terræ, fol. 81. col. 4.

2. Sapientis oculi in capite eius, fol. 80. col. 3. cum seq.

2. Sultus in tenebris ambulat. ibid. fol. 81. col. 2.

7. Melius est ire ad domum luctus, quam ad domum conuiuij, fol. 224. col. 1.

8. Laudaui igitur lætitiā, fol. 154. col. 4.

10. Positum stultum in dignitate sublimi, fol. 21. colum.

1.

10. Rex insipiens perdet populum suum, fol. 20. colum.

2.

10. Initium omnis peccati superbia, folio 190. columna prima.

10. Fili in mansuetudine con-

serua animam tuam, fol. 118. col. 2. i

10. Qualis rector ciuitatis, tales inhabitantes in ea, fol. 212 col. 1. & fol. 219. col. 4.

10. Super faciem Scribæ imponet honorem, fol. 283. colum. 3.

Ex Cantico.

1. Indica mihi, quem diligit anima mea, vbi pascas, vbi cubes, fol. 111. col. 3. & fol. 176. col. 3.

1. Osculetur me osculo oris sui. fol. 99. col. 3.

1. Introduxit me Rex in cellaria sua, fol. 35. col. 3.

1. Ordinavit in me charitatem, fol. 243. col. 3.

1. Si ignoras te, ò pulcherrima inter mulieres, egredere & abi post vestigia gregum tuorum, fol. 82. col. 4. & fol. 111. col. 3.

1. Fasciculus mirthæ dilectus meus mihi, fol. 42. columna secunda.

2. Sub vmbra illius, quem desideraueram sedi, fol. 44. col. 2.

2. Comedi fauum cum melle meo, fol. 159. columna prima.

2. Anima mea liquefacta est, vt dilectus loquutus est, fol. 40. col. 3. & 4.

4. Qualis est dilectus tuus, ò pulcherrima mulierum, fol.

Sacrae Scripturae.

- 226.colum.2.
5. Labia eius stillantia myrrham primam, fol. 99.col. 3. & fol. 102.col.1.
5. Veni in hortum meum, &c. comedi fauum, fol. 159.col.1.
5. Aperi mihi soror mea sponsa, fol. 40.col.3.
5. Dilectus meus candidus, & rubicundus, fol. 102.col.1.
5. Inuenerunt me vigiles, qui custodiunt civitatem, fol. 215.col.3.
6. Vna est columba mea, & perfecta mea, fol. 292.col. 3.

Ex libro Sapientie.

2. Excæcauit eos malitia eorum fol. 72.col.1. & fol. 193.col.1.
2. Fruamur bonis quæ sunt, fol. 98.col.3.
3. Et fideles in dilectione acquiescent illi, fol. 196.col. 3. Iustorum animæ in manu Dñi sunt, fol. 229.col.1.
3. Visi sunt oculis insipientium mori, illi autem sunt in pace, fol. 121.col.3. & fol. 296.col.4
3. Quoniam donum, & pax est electis Dei, fol. 88.col.3.
3. Spes electorum immortalitate plena est, fol. 163.col.4.
5. Ambulauius vias difficiles, fol. 8.col.4.
8. Disponit omnia suauiter, fol. 106.col.4.
18. Dum medium silentium teneret omnia, fol. 6.col. 2. & fol. 213.col.3.

Ex lib. Ecclesiastici.

2. Qui timetis Dominum diligite illum, & illuminabuntur corda vestra, fol. 43.col.2.
6. Stulam gloriæ induit eum, fol. 31.col. 2.
9. Iustifica pusillum, & magnum similiter, fol. 66.col.4.
10. Non enim est ei benè, quia assiduus est, in malis, & elemosynam non danti, fol. 163.col.1.
10. Fili in mansuetudine conserua animam tuam, fol. 118.col.2. & 4.
10. Stultum positum in sublimi fol. 21.col.1.
10. Pecuniæ obediunt omnia, fol. 180.col.3.
10. Initium omnis peccati superbia, fol. 93.col.3.
10. Rex insipiens perdit populum suum, fol. 30.col.2.
11. Si diues fueris nō eris immunis à delicto, fol. 112.col.4.
11. Beatus diues, qui post aurū non abit, fol. 165.col.1.
15. Aqua sapientiæ salutaris potabit eos, fol. 90.col.4.
17. Omnes homines terra, & cinis, fol. 86.col.1.
22. Arenam, & salem, & massā ferri facilius est ferre, quam hominem impudentem, & fatuum, fol. 26.col.1.
24. Qui edunt me adhuc esuriēt, & qui bibūt me, &c. fol. 139.col.3. & fol. 154.col.1.
24. Ego mater pulchræ dilectionis, fol. 29.col.3.
31. Ideo stabilita sunt bona illius in Domino.

35. Spe-

Index locorum

35. Speciosa misericordia Dei in tempore tribulationis fol. 7. col. 2.
36. Si est lingu curationis est, & mitigationis, & misericordie. fol. 208. col. 2.
36. Da mercedē Domine sustinentibus te, vt Prophetā tui fideles inueniantur. fol. 6. col. 1.
38. Honora medicum propter necessitatē Altissimus enim creauit medicinam ab initio. fol. 204. col. 1. & 2.
38. A Rege accipiet donationē. ibidem, col. 3.
38. A Deo est omnis medela ibi. & col. 4.
44. Sed illi viri misericordiae sunt, quorū pietates non defecerunt. fol. 164. col. 2.
- Ex Isaia.*
1. Heu vindicabor de inimicis meis. fol. 131. col. 2.
1. Saluator ponetur in ea murus, & antemurale. ibid.
1. Lauamini, mundi estote, auferete malum cogitationū vestrarum ab oculis meis. fol. 171. col. 3.
2. Erit praepratus mons domus Domini in vertice montium, fol. 52. col. 4.
3. Princeps esto noster, &c. & respondebit, non sum medicus fol. 76. col. 2.
3. Stat ad iudicium Dominus. fol. 64. col. 4.
5. Lapidēs elegit, ex ea aedificauit turrem, fol. 241. col. 2.
6. Quem mittā, & quis ibit nobis? fol. 192. col. 2.
6. Vae mihi, quia tacui. fol. 25. col. 1.
6. Vidi dominum sedentem super solium excelsū, & eleuatū. fol. 111. col. 2.
6. Seraphin stabant super illud, fol. 52. col. 3.
7. Radet Dominus in nouacula conducta, ijs qui trans flumē sunt fol. 166. col. 4.
8. Peccatum suū sicut Sodomā praedicauerunt. fol. 141. col. 4.
9. Paruulus natus est nobis, & filius datus est nobis fol. 30. col. 1.
9. Sedebit in Solio Dauid. fol. 17. col. 2.
9. Et adhuc manus eius extensa. fol. 92. col. 4.
10. Auferet spolia, & diripiet praedam fol. 147. col. 4.
10. Cōsummationē, & abbreviationē faciet Dominus, ibid. col. 2.
11. Nō secundum visionem oculorum iudicabit. fol. 68. col. 1.
14. Sedebo in lateribus Aquilonis, similis ero altissimo. fol. 89. col. 4.
16. Emite agnum Domine dominatorem terrae. fol. 5. col. 1.
22. Comedamus, & bibamus, cras enim moriemur fol. 144. col. 2.
24. Id circō visitabo super omnē militiam coeli in excelsō, & super

Sacra Scripturae

23. super Reges, qui sunt super
 terram. fol. 212. col. 4.
 24. Et erit sicut populus, sic &
 Sacerdos. fol. 23. col. 4.
 24. Transgressi sunt leges, mu-
 tauerunt ius. fol. 212. col. 3.
 26. Semita iusti recta est. fol.
 107. col. 3.
 26. Incuruauit habitantes in ex-
 celso. fol. 187. col. 2.
 26. Vrbs fortitudinis nostrae
 Sion. fol. 230. col. 2.
 28. Vt faciat opus suum, alienum
 est opus eius ab eo. fol. 30.
 col. 4. fol. 166. col. 3.
 30. Erit lux Lunae sicut lux So-
 lis. 207. col. 3.
 30. Haec est via, ambulate in ea.
 fol. 117. col. 2.
 32. Non vocabitur ultra is, qui
 insipiens est princeps. fol. 22.
 col. 3.
 33. Iste in excelsis habitabit. fol.
 187. col. 1.
 38. Dispone domui tuae, cras o-
 nim morieris. fol. 137. col. 1.
 40. Consolamini, consolamini
 popule meus, loquimini ad
 cor Hierusalem. fol. 134.
 col. 1.
 40. Quoniam completa est ma-
 litia eius. fol. 9. col. 2. & . fol.
 212. col. 3.
 40. Qui appendit tribus digitis
 molem terrae. fol. 136. col. 3.
 44. Effundam de spiritu meo su-
 per omnem carnem. fol. 147.
 col. 2.
 46. Dabo in Sion salutem, & in
 Hierusalem gloriam meam.

fol. 167. col. 1.
 49. In die salutis auxiliatus su-
 mihi. fol. 207. col. 2.
 49. Tempore accepto exaudiui
 te. fol. 5. col. 4.
 49. Dedicem lucem gentium.
 fol. 206. col. 4. fol. 30. col. 2.
 53. Vere languores nostros
 ipse tulit. fol. 230. col. 2.
 53. Attritus est propter scelera
 nostra. fol. 184. colum. 3. &
 fol. 7. col. 4.
 55. Dissimiles sunt viae meae a
 viis vestris. fol. 93. col. 1. &
 fol. 239. col. 3.
 55. Omnes sitientes venite ad
 aquas. fol. 117. col. 2. & . col. 3.
 fol. 158.
 58. Annuncia populo meo sce-
 lera eorum, & domui Iacob
 peccata eorum. fol. 77. col. 4.
 58. Clama necesses, quasi tuba
 exalta vocem tuam. fol. 77.
 col. 4. fol. 117. col. 3.
 59. Dedit in lucem gentium
 ut sis salus mea usque ad ex-
 tremum terrae. fol. 206.
 col. 4.
 59. Iniquitates vestrae diuiderunt
 inter vos, & Deum vestrum.
 fol. 186. c. 1.
 61. Spiritus Domini super me.
 fol. 217. col. 3.
 64. Rorate caeli de super, & nu-
 bes pluant iustum. fol. 6.
 col. 1.
 65. Ecce ego creo caelos no-
 uos. fol. 82. col. 1.
 65. Educam de Iacob, semen, &
 de Iuda possidentem montem
 meum.

Q

Index lecorum.

- meum. fol. 50. col. 4. 1. 10.
 65. Erit que antequam clament
 ego exaudiam, fol. 133. co-
 lum. 3.
 65. Vallis Achor in cubile ar-
 mentorum. fol. 51. col. 1.
 66. Quomodo sicut mater blā-
 diatur, sic ego consolabor
 vos. fol. 296. col. 1.

Ex Hieremia.

1. Dedi te hodie in ciuitatem
 munitam, & in columnam
 ferream. fol. 54. col. 2.
1. Vt euellas, & destruas, edi-
 fices, & plantes, fol. 53. col. 4.
 & fol. 280. col. 2.
1. Ecce dedi verba mea in ore
 tuo. fol. 54. col. 3.
1. Virgam vigilantem ego vi-
 deo. fol. 211. col. 1.
1. A, a, Domine nescio loqui
 fol. 280. c. 3.
3. Reuertere aduersatrix Israel,
 & non auertam faciē meam
 à vobis. fol. 12. col. 1.
3. Conuertimini, quia ego vir
 vester. ibid. col. 2.
3. Dabo vobis pastores, qui
 pascant vos. fol. 22. col. 1.
4. Non sunt cogniti in plateis
 fol. 60. col. 2.
4. Enigrata est super carbo-
 nes facies eorum ibid.
5. Quæ dat nobis pluuiam tem-
 poraneam, & serotinam in tē-
 pore suo. fol. 6. col. 1.
8. Nunquid resina nō est in Ga-
 laad; aut medicus non est ibi.
 fol. 205. col. 2.
9. Deducent oculi nostri lacry-

- mas, & palpebre nostræ de-
 fluent aquis. fol. 227. colum-
 na. 4.
9. Doceat filias vestras lamen-
 tum. ibid. col. 2.
13. Non partam, & non conce-
 dam, nec miserebor. fol. 77.
 col. 2.
13. Vbi est grex, qui datus est
 tibi? ibid.
14. Operuerunt rosam. fol. 81.
 col. 2.
15. Væ mihi mater mea! quate-
 genuisti me? fol. 53. col. 4.
15. Si separaueris preciosum à
 vili, quasi os meum eris. fol.
 160. col. 2.
16. Mortibus ægrotantium mor-
 rietur, & non plangentur.
 fol. 128. col. 1.
17. Prauum est cor hominis, &
 imperscrutabile. fol. 31. co-
 lumna. 2.
21. Omnes pastores tuos pas-
 cit ventus. fol. 35. col. 4. & p.
 181. col. 1.
22. Oculi tui, & cor ad auaritiā.
 & ad caluminam. fol. 88.
 col. 4.
22. Terra, terra, terra, audi ver-
 bum Domini. fol. 119. col. 2.
32. Pone illos in vase fictili, vt
 permanere possint diebus
 multis. fol. 232. col. 3.
52. Nabuzardan princeps mili-
 tiz destruxit muros Hierusa-
 lem. fol. 141. col. 3.

Ex Ezechiele.

1. Manus hominis sub pennis
 eorum, in quatuor partibus.
 fol.

Sacra Scriptura:

- fol. 280. col. 4.
1. Facies aquilæ de super ipso-
rum quatuor. fol. 84. col. 1.
 2. Non reuertebantur cum am-
bularent. fol. 59. col. 4.
 3. Comede vblumen istud. fol.
54. col. 3.
 3. Accrita fronte, & duro corde.
ibidem.
 3. Fili hominis speculatorem
dedite filiis Israel. fol. 115.
col. 3.
 3. Ipse impius in iniquitate sua
moriatur, sanguinem autem
eius de manu tua requirant.
fol. 76. col. 3.
 6. Tribulatio apprehendet nos
dolores; vt parturientes.
fol. 7. col. 2.
 8. Vidi & ecce omnes simili-
tudo reptilium, & animalium
abominatio. fol. 118. col. 2.
 8. Adhuc conuersus videbis ab-
ominaciones maiores. ibi-
dem & col. 3. & 4.
 8. Fili hominis sode parietem.
ibidem. col. 3.
 8. Similitudo reptilium, & ani-
malium abominatio, & vni-
uersa idola filiorum Israel.
p. 148. col. 2.
 10. Facies vna facies Cherub.
fol. 200. col. 2.
 10. Ipsum est animal, quod vi-
di iuxta fluium Chobar. ibi-
dem. col. 3.
 16. Hæc fuit iniquitas sororis
tuz Sodomæ, saturitas pa-
nis, & abundantia. fol. 141.
col. 4.
 21. Eijciam gladium de vagi-
na sua, & occidam in te iu-
stum, & impium. fol. 20.
col. 3.
 21. Effundam super te indig-
nationem meam, & dabo te
in manus hominum insipien-
tium. ibid. col. 1.
 28. Eleuatum est cor tuum in
docere tuo. fol. 88. col. 3. &
colum. 4. & 199. col. 1.
 33. Non vult Deus mortem pec-
catoris. fol. 14. col. 1.
 37. Accesserunt ossa ad ossa,
vnum quodque ad iunctu-
ram suam. fol. 190. col. 2. &
294. col. 1.
- Ex Daniele.*
2. Statua illa grandis, & statua
illa magna, & statua sublimis
fol. 92. col. 1.
 9. Et stillabit super vos maledi-
ctio. fol. 147. col. 2.
 13. Si enim hoc egero mors mi-
hi est. fol. 185. col. 3.
- Ex Osea.*
2. Ducam eam in solitudinem,
fol. 93. col. 4.
 2. Dabo ei vinitores ex eodem
loco, & vallem Achor, fol.
47. col. 2.
 2. Et vallem Achor ad aperien-
dam spem. fol. 50. col. 3.
 4. Quia tu scienciam repulisti re-
pellam, & ego te ne sacerdo-
tio fungaris mihi. fol. 26. co-
lum. 1.
 12. Inualuit ad Angelum, & cō-
fortatus est. fol. 136. col. 4. &
fol. 244. col. 2.

Index locorum?

Ex Amos.

6. Quia propter migrabūt nunc
in capite transmigrationis,
fol. 82. col. 2.

7. Et trulla cementarij in manu
eius, fol. 75. col. 1.

Ex Ioele.

3. Super populum meum mi-
serunt sortem, fol. 135. col. 2.

Ex Iona.

3. Crediderunt viri Ninivæ, &
predicauerunt ieiunium, fo.
144. col. 3.

Ex Michea.

2. Non stillabit super istos, &
non comprehendet cōfusio.
fol. 147. col. 2.

Ex Sophonia.

1. Disperdam homines à facie
terre, dicit Dominus, fol. 117
col. 4.

2. Quærite Dominū omnes mē-
sueti terræ, ibidem.

3. Principes eius leones, iudi-
ces eius lupi, propheta eius
vāsani, fol. 189. col. 1.

3. Tunc reddam populis labiū
electum, vt loquent omnes in
nomine Domini, & seruiant
ei humero vno fol. 189. col.
3.

Ex Aggeo.

2. Veniat desideratus cunctis
gentibus, fol. 6. col. 1.

Ex Malachia.

4. Vobis timētibus nomē meū
oriatur Sol iustitiæ, fol. 159.
col. 4.

Ex Nahum.

3. Super honoratos eius proie-
cerunt sortem, fo. 135. col. 2.

Ex Abacuch.

3. Cū iratus fueris misericor-
dies recordaberis, fol. 146.
col. 2.

3. Ante faciem eius ibit mors
egredietur diabolus ante pe-
des eius, fol. 240. col. 2.

3. Incuruati sunt colles mun-
di ab itineribus æternitatis
eius, ibidem, col. 3.

Ex Zacharia.

2. Qui vos tangit tangit pupil-
lam oculi mei, fol. 21. col. 1.

2. Et assumpsi mihi duas vir-
gas, fol. 214. col. 2.

Ex Mattheo.

2. Herodes Rex turbatus est, &
omnis Hierosolyma cum il-
lo, fol. 290. col. 1.

3. Potens est Deus ex lapidi-
bus istis suscitare filios Abra-
hæ, fol. 25. col. 4.

4. Accedens tentator, fol. 15.
col. 1.

4. Ambulans Iesus iuxta mare
Galilææ, fol. 50. col. 2.

4. Ductus est Iesus in desertum
à spiritu fol. 48. col. 4. & fol.
140. col. 2.

4. Accesserunt Angeli, & mini-
strabant ei, fol. 99. col. 2. &
145. col. 2.

4. Venite post me, faciam vos
fieri piscatores hominum,
fol. 4. col. 4.

5. Beati pauperes spiritu, fol.
106. col. 1. & seqq.

5. Qui

Sacrae Scripturae.

5. Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno coelorum, fol. 1. col. 1.
5. Estote ergo perfecti, sicut & Pater vester coelestis perfectus est, fol. 163. col. 1.
6. Ora patrem tuum in abscondito, fol. 219. col. 3. & 220. col. 4.
7. Arcta est via, quae ducit ad vitam, fol. 107. col. 2. & fol. 50. col. 3.
9. Non est opus valentibus me dico, sed male habentibus, fol. 207. col. 4.
10. Nolite cogitare quomodo, aut quid loquamini, fol. 48. col. 4.
10. Nolite timere eos, qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere, fol. 95. col. 1.
10. Quod gratis accepistis, gratis date, fol. 82. col. 1.
10. Qui non tollit crucem suam, & sequitur me, non est me dignus, fol. 51. col. 2.
11. Venite ad me omnes, qui laborati, & onerati estis, & ego reficiam vos, fol. 118. col. 2.
11. Discite a me, quia mitis sum & humilis corde, fol. 88. col. 3.
11. Cæci vident, claudi ambulant, leprosi mundantur, fol. 205. col. 3.
11. Regnum coelorum vim patitur, & violenti rapiunt illud, fol. 4. col. 3. & fol. 243. col. 3.
12. Qui perseverauerit usque in finem, hic saluus erit, fol. 57. col. 4.
13. Quare in parabolis loqueris, fol. 14. col. 2.
13. Arcta est via, quae ducit ad vitam, fol. 50. col. 3.
13. Alia ceciderunt in petrosa, fol. 26. col. 4.
13. Ut videntes non videant, & intelligentes non intelligant, fol. 14. col. 2.
13. Inimicus homo hoc fecit, fol. 181. col. 2.
14. Ambulat super mare, fol. 34. col. 3. & fol. 106. col. 3.
15. Cæci sunt, & duces cecorum, fol. 171. col. 4.
19. Cogitationes malae homicidia, adulteria, &c. hæc sunt, quae coinquinant hominem, fol. 172. col. 4.
16. Venit in partes Cæsareæ Philippi, fol. 61. col. 2.
16. Tu es Christus filius Dei vivis, & ego dico tibi, quia tu es Petrus, fol. 4. col. 2. & fol. 61. col. 2. & fol. 291. col. 3.
16. Super hanc petram, fol. 75. col. 1.
16. Tibi dabo claves regni coelorum, fol. 51. col. 2.
16. Portæ inferi non prevalebunt adversus eam, fol. 61. col. 2. & fol. 232. col. 4.
17. Hoc genus demoniorum non eiicitur, nisi in oratione, & ieiunio, fol. 178. col. 1.

Index locorum.

18. Nisi conuerſi fueritis, & efficiamini ſicut paruuli, non intrabitis, &c. fol. 30. columna 2.
19. Diligis proximum tuum ſicut te ipſum, fol. 31. columna 4.
19. Ecce nos reliquimus omnia & ſequuti ſumus te, fol. 51. col. 2. & fol. 103. col. 2. & fol. 106. col. 4. & fol. 225. col. 3. & fol. 284. col. 4.
19. Apud homines hoc impoſſibile eſt, ſed non apud Deum fol. 25. col. 2.
19. Facilius eſt camelum per foramen acus, quam diuites intrare in Regnū Dei, fol. 108. col. 2.
19. Si vis ad vitam ingredi, ſerua mandata, fol. 108. columna 3.
19. Qui nō tollit Crucem ſuam & ſequitur me, non eſt me dignus, fol. 51. col. 2.
20. Multi ſunt vocati, pauci vero electi, fol. 126. col. 3.
20. Dominus vineæ æqualem mercedem reddet omnibus, fol. 159. col. 1.
20. Accēſit ad ſeſum adorans, & petens, fol. 183. columna 2.
20. Dic vt ſedeant ij duo filij mei vnus ad dexteram, & alius ad ſiniſtrā, fol. 88. col. 4. & fol. 124. col. 4.
20. Calicem quidem meum biberis, fol. 125. col. 1. & fol. 244. col. 2.
21. Malos malè perdet, & vineam ſuam locabit alijs agricolis, fol. 84. col. 4.
21. Dicite, quia Dominus iſopus habet, fol. 167. columna 3.
21. Ite in caſtellum, quod contra vos eſt, fol. 167. col. 3.
23. Super cathedram Moyſi ſederunt Scribæ, & Pharifæi, fol. 282. col. 1.
23. Quæ à foris apparent hominibus ſpecioſa, intus plena ſunt oſſibus mortuorum, fol. 65. col. 1.
23. Quoties volui congregare filios tuos, quemadmodum gallina, &c. fol. 30. col. 3.
25. Nudus fui, &c. fol. 30. col. 3.
25. Amē dico vobis, nescio vos fol. 291. col. 4.
26. Erant enim oculi eorū grauati, fol. 215. col. 4.
26. Cœpit obteſtari, & iurare, quia non noui hominē, fol. 61. col. 2.
26. Quid vultis mihi dare, & ipego eum vobis tradam, fol. 62. col. 1.
26. Cœpit triftari, & moeſtus eſſe, fol. 99. col. 2.
26. Et ſi oportuerit me mori tecū non te negabo, fol. 128. col. 1.
26. Omnes vos ſcandālum patiemini, fol. 293. col. 4.
26. Pater ſi poſſibile eſt tranſeat à me calix iſte. fol. 125. col. 2.
28. Eunt ergo docete omnes gentes, fol. 283. col. 1.

Sacra Scripturæ

Ex Marco

1. Fuit Ioannes in deserto baptizans, & prædicans, fol. 48. col. 3.
1. Erat enim docens eos quasi potestatem habens, & non sicut Scribæ, fol. 283. col. 3.
6. Non licet tibi uxorem habere fratris tui, fol. 78. col. 2.
6. Et audito eo multam faciebat, fol. 80. col. 1.
6. Pete à me quod vis, & quodcunque petieris dabo tibi, fol. 285. col. 4.
6. Arguebat enim Ioannes Herodem, fol. 212. col. 3.
9. Habete in vobis sal, f. 33. c. 2.
9. Hoc genus dæmoniorum nō eiicitur, nisi in oratione, & ieiunio, fol. 139. col. 4.
11. Quidquid orantes petitis, fol. 132. col. 1.
12. Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo. fol. 31. col. 4.
14. Cœperunt conspuere eum, & velare faciem eius, fol. 30. col. 4.
14. Sustinete hîc. & vigilate. fol. 41. col. 2.
14. Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma, fol. 110. col. 3.
15. Descendat de Cruce, fol. 6. col. 4.

Ex Luca

1. Non erit impossibile apud Deū omne verbū, fol. 26. c. 4.
1. Qui in tenebris, & in vmbra mortis sedent, fol. 64. col. 4.

2. Pater tuus & ego dolentes quærebamus te, fol. 130. col. 1.
2. Tuam ipsius animā per trāsit gladius, fol. 222. col. 4.
6. Diligite inimicos vestros, fol. 31. col. 2.
6. Estote misericordes, sicut, & pater vester misericors est. fol. 163. col. 1.
6. Date, & dabitur vobis mensuram bonam, & coagitatam cabunt in sinum vestrū, fol. 3 col. 1.
6. Vx vobis diuitibus, fol. 110. col. 2.
6. Beati qui nunc esuritis, quia saturabimini, fol. 139. col. 3.
7. Remittuntur tibi peccata tua fol. 31. col. 4.
9. Non habet vbi caput suum reclinet. fol. 61. col. 4. & fol. 125. col. 4.
10. Videbam Satanam sicut fulgur de cœlo cadentē, fol. 89. col. 4.
10. Optimam partem elegit sibi Maria, fol. 224. col. 4.
10. Misit illos binos ante faciem suam, fol. 58. col. 4.
12. Quicumque peccauerit in filium remitteretur ei. fol. 62. col. 1.
12. Ignem veni mittere in terram, fol. 19. col. 4.
13. Diuisit illi substantiam suā, &c. fol. 157. col. 1.
15. Portauit eum super humeros suos, fol. 212. col. 2. & fol. 181. col. 2.

Qq 4

15. Et

Index locorum

15. Et coepit egere. fol. 181. col. 3.
 16. Et portaretur ab Angelis in sinum Abraham. fol. 169. col. 2.
 17. Magister quando veniet regnum Dei. fol. 176. col. 2.
 19. Ascendit in arborem Sycomorum, ut videret eum. fol. 97. col. 4.
 19. Hodie salus domui huic facta est. fol. 207. col. 2.
 19. Venit filius hominis querere, & saluum facere quod perierat. fol. 205. col. 2.
 21. Erunt signa in Sole, & Luna. fol. 150. col. 1. & col. 3. & col. 4.
 21. Arescentibus hominibus præ timore. fol. 115. col. 1.
 22. Facta est cõtentio inter discipulos, quis eorum videretur esse maior. fol. 88. col. 3. & p. 190. col. 2.
 22. Apparuit ei Angelus de celo confortans eum. fol. 99. col. 2.
 23. Factus est sudor eius sicut gutta sanguinis ibid.
 23. Sedebitis super mēsam meā in regno meo. fol. 98. c. 4. & 158. & col. 3.
 22. Ut sedeat super thronos, iudicantes duodecim Tribus Israel. fol. 102. col. 4.
 22. Ecce manus tradentis me mecum est in mensa. fol. 93. col. 3.
 23. Crucifige, crucifige eum. fol. 105. col. 2.
 24. Oportebat Christum pati, & sic intrare in gloriā suam, fol. 99. col. 1.
 24. Non sperabamus quod ipse esset redempturus Israel. fol. 118. col. 3.
 24. Pax vobis, ego sum, nolite timere. fol. 183. col. 1.
- Ex Iohanne. capitulum 1.*
1. Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mudi. fol. 3. col. 3.
 1. Verbum caro factum est, & habitauit in nobis. fol. 175. col. 4.
 2. Quid mihi & tibi est mulier nondum venit hora mea. fol. 61. col. 4.
 2. Omnis homo primum vinum bonum ponit, deinde quod deterius est. fol. 197. col. 1.
 3. Sic Deus dilexit mundum. fol. 39. col. 3. & fol. 36. col. 2.
 3. Qui male agit odit lucem. fol. 472. col. 1.
 4. Cibū habeo māducare, quem vos nescitis. fol. 154. col. 3.
 4. Meus cibus est, ut faciam voluntatem patris mei. pag. 77. col. 2. fol. 14. col. 2.
 4. Qui biberit ex hac aqua quā ego dabo ei, non sitiet vltra. fol. 158. col. 1.
 5. Opus quod dedit mihi pater. fol. 30. col. 4.
 6. Operamini non cibum, qui perit. fol. 154. col. 4.
 4. Qui manet in charitate in Deo manet. fol. 38. col. 3.
 7. Nolite iudicare secundum faciem, sed rectum iudicium iudica-

Sacra Scriptura.

- dicite. fol. 65. col. 2.
7. Cognosceris veritatem, & veritas liberabit vos. fol. 77. col. 4.
8. Mendax est, & pater mendacij. fol. 83. col. 3.
8. Antequam Abraham fieret ego sum. fol. 31. col. 2.
8. Tulerunt lapides Iudzi, vt iacerent in eum. fol. 7. col. 4.
8. Qui sequitur me, nō ambulat in tenebris. fol. 111. col. 4.
9. Et prateriēs Iesus vidit hominem cecum. fol. 7. col. 4.
9. Fecit lutū ex spūto, & linxit oculos eius. fol. 83. col. 1.
10. Demonium habet, & insanit. fol. 31. col. 1.
10. Ego sum pastor bonus, & animam meam pono pro ouibus meis. fol. 290. col. 2.
10. Bonus pastor animam suā ponit pro ouibus suis. fol. 291. col. 1.
11. Lachrymatus est Iesus. fol. 126. col. 3.
12. Nunc princeps huius mūdi eijcitur foras. pa. 41. col. 2. & fol. 141. col. 2.
12. Et oculos habebat. fol. 62. col. 1.
13. Sciens Iesus, quia venit hora eius, vt trāseat ex hoc mūdo ad patrem. fol. 6. col. 3. & fol. 30. col. 4.
13. Sciens quoniā omnia dedit ei pater in manus. fol. 113. col. 4.
13. Cum dilexisset suos, &c. in finem dilexit eos. fol. 29.
- fol. 3. & 36. col. 3.
13. Si non lauerote, non habebis partem mecum. fol. 87. col. 4.
13. Hoc est mandatum meū, vt diligatis inuicem. fol. 31. col. 4.
13. Qui supra pectus Domini in cœna recubuit. fol. 27. col. 3.
13. Cum dilexisset suos, in finem dilexit eos. fol. 36. col. 3.
13. Cœpit lauare pedes discipulorum suorum. fol. 114. col. 4.
14. Pacem relinquo vobis. fol. 192. col. 4.
14. Si quis diligit me, & Pater meus diligit eum, vsque mātionem apud eum faciemus. fol. 38. col. 3. & fol. 111. col. 1.
14. Ego diligam eum, & manifestabo ei me ipsum. fol. 175. col. 1.
15. Qui manet in me, & ego in eo. fol. 111. col. 2.
15. Ego sum vitis vera, & vos palmites. fol. 48. col. 2.
15. Maiorē charitatē nemo habet, quā vt animam suā ponat quis pro, &c. fol. 36. col. 3.
16. Sciens omnia quarentum erat super eū. fol. 125. col. 3.
16. Calicem quē dedit michi latæq; ibidem. col. 4.
18. In hoc natus sum, & ad hoc veni in hūc mundum, vt testimonium, &c. fol. 78. col. 4.
18. Ego nullam inuenio in eo causam. fol. 104. col. 4.
18. Regi

Index locorum

18. Regnum meum non est de hoc mundo. fol. 176. col. 2.
18. Quid est veritas. fol. 176. fol. 78. col. 4.
19. Mihi non respondes? nescis quia habeo potestatem dimittere te, & potestatem habeo. fol. 105. col. 2.
19. Si hunc dimittis nō es amicus Cæsaris. ibidem. col. 2.
19. Exinde voluit Pilatus dimittere eum. fol. 105. col. 2.
19. Baiulans sibi Crucem exiit in eum, qui dicitur Caluariz locus. fol. 192. col. 3.
19. Inclinato capite tradidit spiritum. fol. 6. col. 4.
20. Dum ergo fieret vidit duos Angelos. fol. 130. col. 2.
20. Vbi erant discipuli congregati stetit Iesus, &c. fol. 293. col. 4.
20. Thomas autem non erat cū eis quando venit Iesus. pag. 294. col. 2.
21. Petre amas me? etiam Domine. fol. 35. col. 2.
21. Pisce oves meas. fol. 93. col. 3. & 291. col. 2.
21. Simō Ioānis diligis me plus his. fol. 32. col. 1. & fol. 34. col. 2.
21. Hoc dicebat significans, quia morte esset clarificaturus Deum. fol. 84. col. 1.
21. Dixit Iesus Petro: sequere me. conuersus autem Petrus, &c. fol. 112. col. 1.
21. Etiam Domine, tu scis quia amo te, & animā meā pono pro te. fol. 19. col. 4.

Ex Actibus Apostolorum.

1. Cœpit Iesus facere, & docere. p. 2. col. 1.
2. Dum complerentur dies pētecostes erāt omnes pariter in eodē loco. fol. 190. col. 1.
2. Apparuerūt illis despectitæ linguæ tanquam ignis, seditque super singulos eorum. fol. 35. col. 2. & fol. 190. col. 2. 208. col. 2.
4. Multitudinis credentiū erat cor vnum, & anima vna. fol. 190. col. 1.
5. Dicens se aliquem esse. fol. 24. col. 4.
5. Legis doctor honorabilis. fol. 24. col. 3.
5. Ibāt Apostoli gaudentes à cōspectu cōciliij. fol. 199. col. 2.
7. Non poterāt resistere sapientiz, & spiritui, qui loquebatur. fol. 233. col. 1.
8. Imponebant manus super illos, & accipiebant Spiritum sanctum. fol. 15. col. 1.
9. Spirans minarum, & cædis. fol. 230. col. 3.
9. Saulus autē multo magis cōualefcebat. fol. 232. col. 4.
9. Saule, Saule quid me persequeris. fol. 332. col. 4.
9. Erat plena operibus bonis, & eleemosynis, quas faciebat. fol. 169. col. 1.
9. Quoniam vas electionis est mihi. fol. 196. col. 1. & 502. columna. 1.
9. Vade Anania, & quære Saulum, &c. ego ostendam tibi quanta

Sacra Scriptura.

- quanta oporteat cū pronomine, &c. fol. 196. col. 1.
9. Hæc plena erat elemosynis. fol. 169. col. 4.
10. Adhuc loquente Petro verba hæc, cecidit Spiritus sanctus. fol. 35. col. 3.
10. Cū imposuisset manus Paulus, venit Spiritus sanctus. ibidem col. 2.

12. Erat Petrus dormiens inter duos milites. fol. 198. c. 4. & 134. col. 4.
13. Segregate mihi Peulū, & Barnabam. fol. 50. col. 1.
14. Per varias tribulationes oportet nos intrare in regnū Dei. fol. 20. col. 2. fol. 99. c. 1.

Ex Epistola ad Romanos.

1. Per quem accepimus gratiā, & Apostolatū. f. 105. col. 4.
1. Cur seruo in spiritu meo. fol. 110. col. 3.
2. Existimas autem, o homo, quia tu effugies iudiciū Dei. fol. 151. col. 2.
3. Omnes enim peccauerunt, & egent gloria Dei. f. 167. c. 2.
5. Per peccatum mors. fol. 184. col. 3.
7. Occasione accepta peccatū mandatum operatum est in me omniam concupiscentiam, fol. 15. col. 2.
7. In felix ego homo, quis me bibendit &c. fol. 227. col. 3.
7. Sentio aliam legem in membris meis. f. 87. c. 1. 367. c. 2.
8. Quis nos separabit a charitate Christi. fol. 41. col. 4.

8. Hæredes quidē Dei. f. 194. c. 4.
9. Vt ostēderet diuitias gloriæ suæ. fol. 167. col. 1.
9. Optabam anathema esse a Christo pro fratribus meis. fol. 24. col. 1. & fol. 291. c. 2.
15. Deus autē pacis sit cū omnibus vobis. fol. 192. col. 2.

Ex 1. ad Corinthios.

1. Infirma mundi elegit Deus, ut confundat fortia. fol. 231. col. 4.
1. Factus est nobis iustitia. fol. 159. col. 4.
1. Et per stultitiam prædicationis confundebam sapientiam huius seculi. p. 65. col. 1.
1. Prædicamus Christum crucifixum. fol. 31. col. 3.
2. Quis est qui iustificat me; nisi qui contristatur ex me. fol. 215. col. 1.
2. Nec oculus vidit, nec auris audiuit, neq̃ in cor hominis ascendit. fol. 98. col. 4.
23. Fundamentum aliud nemo potest ponere præter illud, quod positum est Christus Iesus. fol. 4. col. 2. et. 19. c. 4. & 37. col. 3.
3. Sapientia huius mundi stultitia est. fol. 93. col. 2.
3. In quo & vos coedificamini in habitaculum Dei, fol. 38. col. 3.
3. Templum Dei sanctum est, quod estis vos. ibidem. & 242. col. 2.

Virgo

Index locorum?

7. Virgo cogitat, quæ Dei sunt, ut sit sancta corpore, & spiritu, fol. 110. col. 4.
7. Mulier sui corporis potestatem non habet, sed vir, fol. 141. col. 1.
8. Scientia inflat, charitas verò ædificat, fol. 90. col. 3. & fol. 93. col. 2.
10. Omnia in figura contingebant illis, fol. 17. col. 1.
10. Petra autem erat Christus, fol. 3. col. 3.
11. Probet autem se ipsum homo, & sic de pane illo edat, fol. 159. col. 2.
11. Caput viri Christus, fol. 92. col. 1.
13. Charitas ædificat, fol. 38. col. 3.
13. Si charitatem non habeam nihil sum, fol. 34. col. 3.
13. Charitas omnia suffert, omnia sperat, fol. 41. col. 4.
14. Non enim est Deus dissensionis, sed pacis, fol. 192. columna 1.
15. Manducemus & bibamus fol. 98. col. 3.

Ex 2. ad Corinthios.

1. Benedictus Deus, qui consolatur nos in omni tribulatione nostra, fol. 54. col. 2.
1. Gloria nostra hæc est testimonium conscientie nostræ fol. 176. col. 1.
3. Litera occidit, spiritus autem vivificat, fol. 17. col. 2.
4. Habemus thesaurum in vas

- fiatilibus, fol. 232. col. 3.
4. Supra modum in sublimitat. fol. 296. col. 3.
4. Mortificationem Domini nostri Iesu Christi in corpore nostro circumferentes. fol. 178. col. 3.
5. Dum in hac vita sumus peregrinamur a Domino. fol. 174. col. 1.
5. Induti lorice fidei, & gladium spiritus, quod est verbum Dei. fol. 4. col. 4.
6. Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis. fol. 207. col. 2.
11. Utinam sustineretis modicum quid insipientie meæ, sed supportate me. fol. 26. col. 2.
12. Virtus infirmitate perficitur. fol. 2. col. 2.
12. Ne magnitudo revelationum extollat me, datus est mihi stimulus carnis meæ angelus Satanæ, qui me colaphizet. fol. 197. col. 2.
13. Deus pacis, & dilectionis. fol. 29. col. 3. & fol. 192. col. 1.
13. Pacem habete, & Deus pacis erit vobiscum. fol. 190. col. 1.

Ad Galatas.

2. Si tu Iudæus cum sis, Gentiliter vivis, quomodo cogis Gentem Iudaizare. fol. 220. col. 2.
2. In faciem ei restiti, quia reprehensibilis erat. fol. 227. col. 4.
4. At ubi venit plenitudo temporis. fol. 6. col. 2.
5. Caro concupiscit adversus spiritum.

Sacra Scriptura.

ritum. fol. 127. col. 4. & fol. 242. col. 2.

5. Manifesta sunt opera carnis, quæ sunt fornicatio, &c. fol.

177. col. 2.

Ad Ephesios.

1. Fundati supra fundamentum Apostolorum. fol. 20. c. 2. & fol. 37. col. 2.

2. Deus qui dives es in misericordia fol. 166. col. 2.

2. In quo omnis ædificatio constructa crescit in templum, &c. fol. 38. col. 3.

2. Propter nimiam charitatem, qua dilexit nos Deus, misit filium suum. fol. 29. & 36. col. 2.

4. Solliciti observare unitatem spiritus in vinculo pacis. fol. 110. col. 4.

4. Alios pastores, & doctores. fol. 22. col. 4.

5. Propter hanc relinquet homo patrem, & matrem, fol. 39. col. 2.

5. Viri diligite uxores vestras in Domino. fol. 38. col. 4.

5. Caput Ecclesie Christus. fol. 19. col. 4. & 37. col. 3.

5. Nemo carnem suam odio habuit. fol. 284. col. 1. ibi. fundati enim estis super fundamentum Apostolorum. fol. 37. col. 3.

6. Induite vos armaturam Dei, &c. fol. 227. col. 4.

6. Non est nobis colluctatio adversus carnem, & sanguinem

fol. 141. col. 4.

Ad Colossenses.

1. Pacificans per sanguinem. fol. 192. col. 3.

2. In quo sunt omnes thesauri sapientie, & scientie. fol. 26. col. 3.

Ad Philipenses.

1. Vobis datum est pro Christo non solum ut in eum credatis, sed etiam ut pro illo patiamini. fol. 195. col. 3.

2. Humiliavit semetipsum usque ad mortem. fol. 52. col. 2.

2. Cœlestium, terrestrium, & infernorum. fol. 297. col. 4.

3. Conversatio nostra in cœlis est. fol. 112. col. 2.

Ex 1. Ad Thessalou.

4. Operamini manibus vestris, sicut præcepimus vobis. fol. 51. col. 3.

4. Rogamus autem vos fratres, ut noveritis eos, qui laborant inter vos. ibidem.

5. Propter quod consolamini invicem, & ædificate alterutrum, sicut M. facitis. fol. 38. col. 4.

5. Ut noveritis eos, qui laborant inter vos. p. 104. col. 1.

Ex 2. ad Thessalon.

6. Induite lorica fidem, & gladium

Index locorum

dium spiritus, quod est verbum Dei. fol. 4. col. 4.

Ex 1. Timoth.

3. Quis Episcopatum desiderat bonum opus desiderat. fol. 213. col. 4. & fol. 281. col. 2.
6. Qui volūt diuites fieri in hoc seculo. fol. 112. col. 4.

Ex 2. ad Timoth.

1. Timotheo dilecto filio in Domino. fol. 38. col. 4.
1. Illuminavit in corruptionē per Euangelium. fol. 207. col. 1.
2. Non coronabitur, nisi qui legitime certauerit. fol. 243. col. 3.
4. Tu verò vigila, in omnibus labora. fol. 215. col. 4.
4. Reposita est mihi corona iustitiæ. fol. 164.
4. Prædica verbum, argue, obsecra. pa. 50. col. 1. & fol. 208. col. 2.

Ad Philemonem.

- Obsecro te pro filio meo quē genui in vinculis. fol. 193. col. 3.
- Tu illum vt viscera mea suscipe. ibid. col. 4.

Ad Hebræos.

4. Sermo Dei viuus, & efficax fol. 49. col. 1.
5. Cum lachrymis, & clamore

valido. fol. 124. columna. 4.

5. Omnis pontifex ex hominibus assumptus. fol. 47. col. 1.
9. Per proprium sanguinem introiit semel in sancta. fol. 245. col. 2.
10. Ingressus in mundum. pa. 29. col. 4.
11. Fide obtulit Abrahamā Isaac. fol. 19. col. 1.
12. Deponentes omne ex Epistola Iacobi pondus, & circūstans nos peccatum. fol. 229. col. 4 & 296. col. 4.

Ex Epistola Iacobi.

1. Deus neminem tentat. fol. 15. col. 1.
1. In mansuetudine suscipite in situm verbum. fol. 116. columna. 4.
1. Vnusquisque tentatur à concupiscentia carnis suæ. fol. 140. col. 3.
2. Superexaltat misericordia iudicium. fo. 150. c. 1.
3. Ecce beatificamus eos, qui sustinuerunt. fol. 200. col. 4.

Ex 1. Petri.

1. In quem desiderant Angeli prospicere. fol. 158. col. 3. & fol. 177. col. 4.
2. In hoc enim vocati estis. fol. 195. col. 4.
2. Eratis sicut oues errantes, & non habentes pastorem. fol. 12. col. 1.
2. Christus passus est pro nobis, vobis relinquēs exemplum, vt sequamini vestigia eius. fol. 195. col. 4.

2. Sobrii

Sacræ Scripturæ.

1. Sobrij estote, & vigilare, quia
aduersarius vester diabolus,
fol. 85. col. 1. & fol. 140. col. 1.

Ex 1. Ioannis.

2. Qui fratrem suum odit in te-
nebris est. fol. 43. col. 1.
2. Quicquid est in mundo est
concupiscentia oculorū, aut
concupiscentia carnis, &c.
fol. 156. col. 4.
3. Diligite non verbo, nec lin-
gua, sed opere, & veritate.
fol. 280. co. 1.
4. Perfecta charitas foras mit-
tit timorem. fol. 147. col.
3.
4. Qui manet in charitate in
Deo manet, & Deus in eo.
fol. 58. col. 3.
4. Deus charitas est. fol. 39. co-
lum. 3.
5. Mundus positus est in malig-
no. fol. 140. col. 3.

Ex Apocalypsi.

1. De ore eius gladius proce-
dit. fol. 160. col. 2.
7. Non esurient, nec sitient am-
plius. fol. 158. col. 1.
7. Absterget Deus omnem la-
chrymam ab oculis eorum.
fol. 130. col. 3.
10. Opportet te iterum pro-
phetare. fol. 98. col. 3.
12. Mulier amicta Sole, & Luna
sub pedibus eius, & in capite
eius corona stellarū duode-
cim. fol. 114. col. 2. & fol. 137.
col. 4.
14. Ij sequuntur agnum quocun-
que ierit. fol. 178. col. 1.
14. Hi sunt, qui cū mulieribus
non sunt coinquinati, ibi-
dem.
17. Aquæ multæ populi sunt,
& gentes. fol. 47. col. 1.
17. Habebat in manu poculum
plenum immunditia fornica-
tionis eius. fol. 177. col. 2.

F I N.

TABLA

T A B L A

A L P H A B E T I C A

D E L A S C O S A S M A S

notables contenidas en esta

Laurea Evangelica.

A.



Abstinencia es vnico remedio cōtra los tiros y acechanças del demonio nue-

stro aduersario, y enemigo, fol. 139. pa. 2. latiss. vsque 142

Con la abstinencia, y ayuno, no solamente se debilita la carne, que es vno de los tres enemigos del alma; pero aun se buelue de suparte, y haze paz, y amistades con ella, fol. 142. p. 2. cum seq.

El abstinencia, y ayuno es arma general para resistir a todas las tentaciones q̄ se nos pueden ofrecer, fol. 143. p. 3. cū seq. latiss.

El abstinencia y ayuno tiene esta virtud, que cubre a los q̄ por sus pecados estan desnudos, como por el contrario la gula descubre a los vestidos, fol. 144. pag. 1.

El abstinencia, y ayuno de quāta impotencia sea para guardar la castidad, fol. 178. p. 1.

Abstinencia rigurosa del bienaventurado san Bernardo, a fol. 145. cum seq.

Abraco que dio Christo nuestro Redemptor a San Bernardo, y otros particulares cofauores y regalos que le hizo, vide a fol. 27. cum seq. latiss. & fol. 130. & 131.

Agua en la diuina escriptura significa los pueblos, y las gentes, fol. 47. p. 1.

Alma del hombre mas està dōde ama, que no dōde anima, vide, fol. 112. p. 1.

Del peligro que tiene nuestra alma auiendo puesto Dios su salud en nuestras manos, fol. 23.

Del cuydado que tiene Dios de nuestras almas, y del mal cobro q̄ dellas dariamos, si Dios nos dexasse de sus manos, fol. 233.

Amor, que cosa sea, y quan grã de sea su fuerça, fol. 34. p. 2.

El hōbre sin amor, y charidad, es

Tabla Alfabetica.

- es nada, fol. 33.
- Amor y grauedad no caben en vn saco, no se hallan jutos en vna misma persona, fol. 35. & seq.**
- Amor y charidad son muy amadas de Dios, fol. 33.**
- La charidad nunca está ociosa, fol. 40.**
- El amar a sus subditos es preciosa, y mas particular obligacion en los Prelados, fol. 34. & 35. & seq.**
- Amor del proximo ha de yr siempre fundado en Dios, fol. 38. & seq.**
- Amor da fuerças al q ama, fol. 38. & seq. fol. 4. cū seq. latiss.**
- El amor todo lo puede, y todas las cosas vence, fol. 43. & seq.**
- Amor de la patria predomina sobre todos los amores de hombres, fol. 245. cum seq.**
- Amor es officio de Dios, y cosa de que Dios se precia, fol. 29. cum seq.**
- Amor reciproco es como vn arco en el edificio desta Iglesia militante, fol. 37. cum seq. latiss. vs que 39.**
- Amor despide la peteza, y no se compadece con ella, fol. 40. cum seq.**
- Amor es puerta de la sabiduria fol. 43 cum seq.**
- Amor transforma al amante en lo que ama, fol. 110.**
- El amor descubrese, y manifiestase en las obras, fol. 280.**
- El amor proprio, y de si mismo es muy natural a todos los hombres, fol. 284. cum seq.**
- Amistad es significada por la fal fol. 32.**
- Amigos buenos, ò malos tienē grande fuerça para pegar sus buenas, ò malas costumbres, fol. 60. cum seq.**
- Los Angeles malos en que dia cayeron, fol. 57.**
- Apostoles fueron cabeças desta Iglesia militante, y este mismo apellido tienen los Obispos, Prelados, y Doctores, fol. 37. cum seq.**
- Los Apostoles fueron como saetas arrojadas de la mano de Dios, para herir, y traspasar los coraçones de los hombres, fol. 30.**
- Armas del Christiano efficaces para conquistar el cielo, son la Fè, y Charidad, fol. 4.**
- Auaria, quan mal vicio sea, fol. 106. cum seq. latiss.**
- Auariato, nunca se harta por mucho que tenga, fol. 157.**
- Al auariato tanto le falta lo que tiene, como lo que no tiene, fol. 182.**
- B**
- Bienauenturança que cosa sea, fol. 158.**
- La bienauenturança y gloria de el cielo harta, y no empalaga ibidem.**
- En la bienauenturança ay gloria y felicidad para todos por muchos**
- R r**

Tabla Alfabetica.

- muchos que sean, sin q vn
tengan embidia de otros, fol.
158.
- Sã Bernardo fue de sangre Real**
fol. 115.
- San Bernardo es dicho padre**
de la Orden de Cister, y la ra
zon porque, fol. 55. cum se-
quent.
- San Bernardo aunque sus fuer-
ças naturales eran debiles, el**
se trataua como si fuera muy
fuerte, y muy robusto, fol.
46. cum seq.
- En San Bernardo concurren**
todas las buenas partes que
deue tener vn buen Prelado,
fol. 216. cum seq.
- De la sabiduria de san Bernar-
do,** fol. 27. cum seq.
- De la charidad y amor de san**
Bernardo, fol. 44. cum seq.
latiff.
- San Bernardo vino al mundo**
en el tiempo que mas neces-
sidad tenia del la Iglesia, fol.
9. cum sequent. vide, fol. 36.
cum seq.
- De la pobreza de San Bernar-
do, y desprecio de todas las**
cosas del siglo, fol. 115.
- De las lagrimas de san Bernar-
do,** fol. 130.
- De la castidad, puridad, y lim-
pieza de san Bernardo,** ibi-
dem, & fol. 186. cum se-
quent.
- De la mansedumbre de San Ber-
nardo,** fol. 123.
- De la humildad de san Bernar-
do,** fol. 94. & 95.
- De la abstinencia de san Bernar-
do,** fol. 130.
- De la misericordia de san Ber-
nardo,** fol. 170. cum seq.
- San Bernardo fue Iuez de las**
causas mas graues de su tiem-
po, fol. 72.
- Tuuo esta particular gracia, q̃**
aun aquellos a quien conde-
naua no quedauan o ffendi-
dos, ibid.
- San Bernardo fue muy valero-
so en dezir verdades,** fol. 79.
- San Bernardo, fue excelente en**
el conocimiento proprio,
fol. 85. cum seq.
- San Bernardo fue muy dado a**
la oracion, y pocas, ò ningun-
as cosas pidio, que no las al-
cançasse de Dios, fol. 130. &
fol. 138. cum sequentib. la-
tiff.
- Del zelo que tuuo san Bernar-
do de la honra diuina, y co-
sas tocantes al seruicio de**
Dios, fol. 153.
- De quan pacifico fue san Ber-
nardo, y amigo de la paz, y**
de como fue particularmen-
te premiado de Dios por es-
to, fol. 194.
- San Bernardo fue siempre muy**
tenido, respetado, y obedeci-
do de todos, fol. 94.
- De los trabajos que padecio**
en esta vida san Bernardo,
fol. 201. & 202.
- San Bernardo fue Confessor,**
Mar-

Tabla Alphabética.

Martyr, Virgen, Pontifice, Doctor, Euangelista, Apostol, Propheta, y Patriarca, y tuvo todas las virtudes, y officios de todos los Choros de los Angeles, vide fol. 226. cum sequentibus latiss.

San Bernardo fue muchas vezes sustentado del cielo, fol.

145.

San Bernardo fue fauorecido con auer gustado de la leche de la Virgen, fol. 45. & 63. latiss.

San Bernardo fue fauorecido, con que le abraçasse, el mismo Christo crucificado, fol. 27. & 36.

San Bernardo fue vna vez curado en su enfermedad por nuestra Señora, fol. 138. cum sequent.

San Bernardo es alabado aun de los mesmos hereges, fol. 20.

De los muchos milagros que hizo el bienauenturado san Bernardo, fol. 160. & 210.

San Bernardo el mayor de todos sus milagros, fue la gran de santidad de su vida, y suma perfeccion de sus costumbres, ibid.

San Bernardo es comparado con san Iuá Euangelista, fol. 27.

Con san Pedro, fol. 36. & 241.

Con la Esposa, fol. 115.

Con san Iuan Batista, fol. 79.

Con Danid, fol. 123.

Con la Madalena, fol. 130.

Con el Rey Ezechias. fol. 138.

Con todos los Santos, fol. 153. & 221. cum seq.

Porque razon y causa se dilatò el graduar con corona de Doctor al glorioso san Bernardo, fol. 9. & 10. & 11. cum seq. latiss.

C

Cabeça en la sagrada Escripura significa principio, fol. 82.

Cabeça notable hallada en Roma en los cimientos del Capitolio, fol. 19.

Cabeça, la obligacion que tiene a mirar por sus miembros, fol. 230.

Cabeça, en las Comunidades ha de ser parte menos guardada y defendida, ibid. cum seq.

Charidad. Vide, Amor.

Caliz en la diuina Escripura que significa, fol. 124.

Christo nuestro Redemptor es cabeça de todos los hòbres, y Angeles, fol. 82.

Christo nuestro Redemptor es la luz espiritual deste mundo, fol. 206. & 207.

Christo nuestro Redemptor es sol de Iusticia, y fue hecho nuestra propia iusticia, 159.

Christo nuestro Redemptor ninguna cosa dixo de palabra, q no la enseñasse primero, juntaméte con su exéplo, fol. 1.

Rr 2

Christo

Tabla Alfabetica.

Christo nuestro Redemptor se
gun el parecer de algunos se
bautizó por honrar al glorio
so san Iuan Bautista, fol. 3.
cum sequent.

A Christo nuestro Redemptor
en la diuina Escripura es mu
chas vezes apropiado el nó
bre de piedra, fol. 3. 19. & 37.

Christo nuestro Redemptor es
la piedra fundamētal de nue
stra Iglesia, ibid.

Christo nuestro Redēptor, por
que quiso hablar en parabo
las, y semejanças, fol. 14.

Conueniencias que ay entre
Christo nuestro Redemptor
y lo que dixo antiguamente
la Gentilidad de su fabuloso
Cupido, fol. 29. cum seq.

De la humildad de Christo
nuestro Redemptor. Y de
como su eterno padre le en
falçò, fol. 52.

Christo nuestro Redēptor nos
redimiò con el precio de su
sangre preciosissima, fol. 19 a

Christo nuestro Redēptor fue
el modelo, y dechado de to
dos los buenos prelados, fol.
288. cum seq.

Christo nuestro Redemptor
quando enseñaua y predica
ua, hablaua como quien te
nia potestad, fol. 283.

Christo nuestro Redēptor nun
ca cessaua de hazer bien, ~~en~~
en tiempo, que le perseguian
los hombres, fol. 8.

Christo nuestro Redemptor es

dicho sal del cielo, fol. 36.

Los Christianos son templo de
Dios viuo, estando en su gra
cia, y amistad, fol. 38.

Charidad que cosa sea, y quan
amada, y estimada de Dios,
fol. 29. & 33.

Charidad edifica, y es mas ne
cessaria en los Prelados, que
en los otros, fol. 38.

La charidad no sabe estar ocio
sa, fol. 38. cum seq.

La charidad, y amor abre la
puerta a la sabiduria, fol. 43.

El hombre sin charidad es nada
y por tal se reputa en la di
uina escriptura, fol. 34.

La carne es enemigo encubier
to, que haze guerra al hom
bre, la qual domada se buel
ue amigo, fol. 142.

Castidad y continencia quan
preciosa cosa sean, y quan
agradables a Dios, fol. 177.

Los castigos de Dios en esta vi
da, son mercedes y regalos,
que haze Dios a sus amigos,
y vnico remedio para redu
zir pecadores, fol. 196.

Camino del cielo es estrecho, y
la fagrada Escripura se lla
ma senda, fol. 107.

Caminos de Dios, quan diffe
rentes son de los caminos de
los hombres, fol. 139. & fol.
52.

En el camino del cielo, el no yr
adelante, es boluer atras,
fol. 108.

Compañia buena, ò mala, quan
eficaz

Tabla Alphabetica.

- eficaz sea para pegar las buenas, ò malas costumbres, fol. 60. & 62.
- De nuestra cosecha tenemos, que se nos pega antes el mal de la mala compañía, que el bien de la buena, fol. 60. & 62.
- Consuelo que da Dios a los justos para llevar los trabajos desta vida, fol. 53.
- Conocimiento de si mismo, de quan grande importacia sea fol. 111. cum seq. latif. vsque fol. 84. & fol. 82. cum seq. latissimè.
- Corona ciuica antiguamente q̄ era, y a que personas se daua fol. 246. cum seq.
- Cuerpo humano es figura de todo el orbe, fol. 81. cum seq.
- Las culpas proprias no se veen tambié como las agenas, fol. 84. cum seq.
- Culpas proprias quien las tuuiere, no tiene libertad para reprehender las agenas, fol. 104. cum seq.
- D**
- Deleytes desta vida empalagan y no hartan, fol. 155. cum sequent.
- Demonio en la diuina Escritura es llamado, inimicus homo, fol. 181.
- Demonio es mayor enemigo que la carne, y no se aparta vn punto, ni vn instante de nosotros, vide fol. 139. & fol. 140.
- Demonio tiene por officio tentar, fol. 15.
- Dios procede con los hombres desengañadamente, y al descubierta, y ofreciendo lo q̄ es menos al principio, da lo mejor a la postre: al reues los hombres, fol. 97. cum seq.
- Dios quan buen pagador sea de los seruicios que le hazen, fol. 3. cum seq. vsq. fol. 9.
- Dios no tiene necesidad de nosotros, ni de nuestras buenas obras, fol. 4. cum seq.
- Dios de solas las palabras se paga quando salen de coraçon, y falta posibilidad para las obras, ibid.
- Dios diziendo obra, y su dezir es hazer, ibid.
- Dios es muy amigo de hazer todas las cosas a su tiempo, fol. 5. cum seq. latif.
- Dios oye nuestras oraciones a su tiempo, y quando vee que mas es menester, fol. 6.
- Dios siempre acude en el tiempo de la mayor tribulacion, fol. 7. cum seq.
- Dios no solo es criador de todas las cosas, sino tambien conseruador dellas, fol. 229.
- Dios muestra su misericordia, aun en el tiempo de la justicia, fol. 7. & 8. cum sequentibus latif.
- Dios quando el mundo estaua mas lleno de pecados, y se podia esperar mas el rigor de su justicia, mostrò su gran

Tabla Alphabetica.

- de misericordia, fol. 8. cum sequent.
- Dios aguarda a dar Santos a su Iglesia en el tiempo de sus mayores necesidades, fol. 9. cum seq.
- Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se conuier ta, y viva, fol. 14.
- Dios a nadie tienta, y como se ha de entender en la diuina Escripura, quando se dize, q̄ Dios tēto a alguno, fol. 15. cum seq.
- Dios se precia de galan, y se llama en la Escripura, Esposo, y marido de las almas, fol. 22
- Dios se precia de enamorado, fol. 29. cum seq.
- Dios es muy poderoso, y largo de manos, y se estiende su poder a lo que los Reyes de la tierra no pueden hazer, fol. 25. cum seq.
- Dios quiere que los hombres por su amor se hagan niños, fol. 30.
- Dios hizo tales cosas por los hombres, que dio ocasion a que le tuuiesen por loco, fol. 31.
- A Dios ninguna obra le agrada sino es hecha por amor, y charidad, fol. 33.
- Dios es muy amigo delas obras perfectas, y acabadas, y no le agradan las que no lo son, fol. 58. cum sequentibus.
- Dios se precia de ser medico, y de dar salud, fol. 205.
- Dios escoge las cosas flacas para con ellas confundir las fuertes, fol. 232.
- Dios mora en sus fieles por gracia, fol. 38.
- Dios en sus obras procede muy diferentemente que el mundo, fol. 48.
- Dios donde quiera que está, no se halla sin hazer mercedes, fol. 204.
- Dios ama a los justos, y aborrece a los pecadores, en quanto tales, y en la diuina Escripura es dicho, que no los ve y que no los mira, fol. 71.
- Dios aunque en todo es rico, pero particularmente se precia de serlo en hazer misericordia, fol. 67 & 167.
- Dios no descubre sus secretos, sino a los limpios de coraçon, y a los buenos, y justos, fol. 175.
- Dios no mora sino en coraço- nes pacíficos, fol. 189.
- Dios se precia, y jacta cō este re nōbre, y apellido de ser Principe de la paz, fo. 191. & 192.
- Dios toma nuestras cosas tan por proprias, que las llama suyas, fol. 192.
- Dios de ninguna cosa se precia mas, que de hazer pazes, fol. 192.
- Dios porq̄ no alabò las obras del segundo dia, fol. 58.
- Dios es supremo Iuez, y vniuersal de todos los hombres fol. 64. & 65.

Dios

Tabla Alphabetica.

Dios es rectísimo en sus ju-
zios, y juzga sin accepcion de
personas, ibidem, cum seq.

Dios no quiso que David le
edificasse casa, porque auia
sido guerrero, sino Salomó,
q̄ fue pacifico, fo. 190. & 191

Diuision quan mala cosa sea, y
quan aborrecida de Dios,
fol. 60.

Doctrina sin exemplo, es como
cuerpo sin alma, fol. 1.

Dotores, vide verbo, Prelados.

res, y personas que comul-
gan en mal estado cuchillo,
fol. 159.

Del gusto que reciben los jus-
tos quando comulgan, ibid.

Exemplo quan eficaz cosa sea
para persuadir a su imitació
en qualquier cosa que sea,
fol. 1. & 8. & 102.

Exemplo quan precisamente
sea necessario en los superio-
res, y prelados, fol. 219.

E

Encarnació del hijo de Dios se
llama en la Escripura, obra
propria suya, fol. 30. & 31.

Enfermedades del cuerpo quã-
to prouecho traygã al alma,
fol. 110.

Enfermedades de cabeças por
la mayor parte son incurra-
bles, fol. 208.

Edificar, en la diuina Escripura
que significa, fol. 39.

Ens & bonum conuertuntur, y
todas las cosas en quãto son,
y tienen ser, son dichas en la
diuina Escripura ser buenas
fol. 24.

Escandalo, quan graue pecado
sea, y como haze crecer, y do-
blar los pecados, fol. 118.

Estudio no se deve comēçar sin
que preceda la oracion, fol.
44.

Eucharistia para los justos es
barrura, y para los pecado-

F

Figuras y symbolos quan anti-
gua cosa sea vsar de ellos, así
en las letras humanas, como
en la diuina Escripura, vide
a fol. 17. & 18. cum seq. la-
tiss.

Quan grande diferencia aya en
la diuina Escripura entre las
figuras, y lo figurado por
ellas, vide fol. 16. & 17.

Flaqueza humana para resistir
al demonio quan grande sea,
sino fuere de Dios muy fano-
recida, y ayudada, fol. 140. &
141.

Fortaleza del amor quan gran-
de sea, fol. 34.

Fortaleza, trabajo, y sciencia,
son tres partes, y calidades
muy necessarias en los Pre-
lados, y juezes, y personas
que exercitan officios pu-
blicos, fol. 40. cum seq.

Tabla Alfabetica.

G

Gula es causa de muchos, y muy grandes pecados, fol. 141.

La gula desnuda a los que son muy dados a ella, como por el contrario el ayuno, y el abstinencia lo viste, fol. 97.

H

Habito de la Ordé de Cister es blanco, y de la razon y causa porque en esta Orden se vsa deste color blanco, fol. 178. & latius, 179.

Quando se començò a vsar en esta ordé del sobredicho color blanco: habito del Religioso deue ser pobre, pero limpio, fol. 179.

Hermosura de las cosas es efficacissimo abogado para que se desseen, fol. 43.

Hieroglyphicos son mas antiguos aunque las mismas letras, vide a fol. 12. cum seq.

Hieroglyphicos fueron siempre muy vsados, y estimados en la gentilidad, y son muy frequentes, y ordinarios en la diuina Escripura, ibidem, & fol. 17. & 18.

Hieroglyphicos son lo mismo q̃ symbolos y parabolos, en los quales se verifica lo q̃ dixo el Apostol san Pablo, quod littera occidit, spiritus autem viuificat, y del fructo que de ellos se faca, fol. 16. & 17.

Hieroglyphico de vn bué Principe, y Prelado fue la vara q̃ ve

laua, reuelaua al Propheta Hieremias, vide a fol. 433. cum seq. latiss. vbi omnes huius symboli, atq. figuræ conditiones, & circústantiæ: otro hieroglyphico de vn bué Iuez y Prelado, fol. 68.

Hijos son las entrañas, y coracon de sus padres, fol. 193.

Hijos quanto deuen amar, fauorecer, y respetar a sus padres, fol. 69. & 70.

De la gran dignidad de los pacificos, pues en el santo Euangelio a ellos especialmente se les da este titulo, y renombre de hijos de Dios, ibid.

Hombre es vn mundo abreuado, fol. 81.

El hombre por el pecado se cõuirtio en bestia, fol. 167.

Hõbre quan grãde necesidad tenga de conocerse, fol. 83.

Los hombres quan ciegos son en el conocimiento de si mismos, fol. 84.

Los hõbres no se conocẽ hasta que Dios les auia el entendimiento en el açote, fol. 85.

Los hõbres tienẽ esta cõdicion q̃ ofrecen lo mejor al principio, y dan lo peor ala postre, al reues de Dios, fol. 97.

Los hõbres sin el ayuda, y fauor de Dios quã flacos son para resistir al enemigo, fol. 140.

Los hombres quan amigos son de si mismos, y de su proprio interesse, fol. 236. cum seq. latiss.

Los

Tabla Alfabetica

Los hombres entre las cosas q
mas desfean, la hazienda, la hõ
ra, y la vida tienen el prima-
do, fol. 180. cum seq. latiff.
Los hõbres sin charidad no son
nada, y nada se llaman en la
diuina Escripura, fol. 32.
Los hombres por quantas razo-
nes se puedan llamar grãdes,
fol. 296. & 297.
Honra no se compadece bien
con el pecado, y todo peca-
dor es infame, fol. 182.
Humildad quan agradable cosa
sea a Dios, vid. lati. fol. 88. cū
seq.
La humildad es principio para
ser vno ensalçado, y sublima-
do, fol. 88.
Humildad de Christo N.R. quã
grande aya sido, fo. 52.
Humildad en los prelados espe-
cialmente quan importante,
y necessaria cosa sea, fol. 50.
cum seq. latiff.

I.

Iesus Sirach fue author del li-
bro del Ecclesiastico, fol. 88.
Iglesia militante, porque razon
y causa se llama esta nuestra,
fol. 235.
Ignorãcia en los prelados, y jue-
zes es la total causa de la des-
truycion de sus republicas, y
comunidades, vide en todos
los lugares donde se mostra-
re necesidad de la sabidu-
ria, y ciẽcia, verbo sabiduria.
Ignorantes no nacieron para

mandar, sino para ser subdi-
tos, y esclauos de los sabios,
fo. 25. cum seq.
Los ignorãtes son despreciados
de todos, y andan abatidos,
y anichilados, porque la ig-
norancia los buelue en nada,
vide latiff. à fol. 27.
Los ignorantes son pesadissi-
mos, mas que la arena, y el
plomo, fol. 26.
Del remedio que dio Apolo a
los ignorantes para dissimu-
lar, y encubrir su ignorancia,
fol. 25.
Igualdad que deuẽ guardar los
juezes, y Prelados con sus
subditos, seq. latiff. fol. 67. &
68.
Igualdad en que manera aya de
ser, de suerte que no todos se
midan por vn rasero, fol. 71.
No ay mayor desigualdad, que
la igualdad. ibi.
De la igualdad, y equidad que
guardaua san Bernardo con
sus subditos, fol. 71.
Inquisicion tuuo su origen en
la Orden de San Bernardo,
fo. 271. cum seq. latiff.
Interes firme de espuelas a la vo-
luntad, 284.
Ira es vn vicio abominable, que
tyranniza a los hombres, fol.
119.
Quan miserables son los hom-
bres que se dexan vencer de
la ira, fol. 120.
La ira del hombre a vezes lle-
ga a tal punto, que les prina
Rr 5 de

Tabla Alphabética.

de la vida ; pero esto hazelo con los necios , y no con los sabios, *ibidem*.

El hombre colerico, y iracundo en la sagrada Escripura, es llamado necio, *ibid*.

Quan grande castigo sea permitir Dios que vno cayga en manos dela ira, y se apodere del. fol. 120. & 121.

La ira de Dios siempre va acompanyada con misericordia, y destilada por ella como agua fol. 147.

La ira de Dios no es temerosa para los justos, sino para pecadores, y de los justos es deseado el dia del juyzio. fol. 147. & 148.

Juezes de que manera deuen juzgar. fol. 64. cum seq. latiss. & fol. 65. cum sequen. latiss.

Juezes no deuen juzgar por solas muestras exteriores. fol. 64. cum seq.

Los juezes deuen ser sin ojos, sin manos, y sin orejas, y como esto se entienda. folio. 65.

Juezes antiguos de que manera juzgauan. fol. 66.

Los juezes no basta que estudié sino deuen auer estudiado antemano. fol. 66.

De la igualdad que deuen guardar los juezes, y prelados en sus juyzios. fol. 68.

Los juezes, y prelados no se deuen ahorrar con sus pro-

prios padres que los engendraron, en razon de hazer justicia, quando conuiniere. fol. 70.

Los juezes en materia de recibir presentes denen abstenerse, aunque no han de ser en esto tan estremados, y rigurosos, que no reciban nada *ibidem*.

Los juezes, y Prelados deuen ser de vida inculpable, y que no tengan defectos, y pecados propios: porque si los tuuieren, tendran atadas las manos para no castigar los agenos. vide latiss. fol. 103. vique. & 104.

Juyzio de Dios quan terrible, y riguroso aya deser. fol. 151. cum seq. latiss.

La justicia de Dios quan grande sea, y de lo mucho que se ha de mostrar su rigor el dia del juyzio. fol. 146.

La justicia de Dios siempre va templada con misericordia. *ibidem*.

La justicia de Dios tanto más se hara temer, quanto mayor fuere sido en este mundo su misericordia. fol. 150. cum seq. latiss. & 151.

La justicia de Dios es apetecida, y deseada de los buenos. folio. 148. cum sequentibus latissimè, & 150. cum sequentibus.

Injusticia engendra desseo de si misma en los que son justos.

Tabla Alfabetica.

L

- ros. folio. 153. & 154. cum sequent. latiff.
- Los antiguos pintauan la justicia sin cabeza, y vsauan de diferentes symbolos, para significarlos. fol. 67. vsque. & 68.
- Los justos y buenos se han de dar vn hartazgo el dia del juyzio. fol. 149. & 150
- Los justos apenas afirman los pies en el suelo, y andan en la tierra como de puntillas. folio. 155. cum sequentibus.
- Los justos que en esta vida desfearon la justicia, se veran hartos en la otra. folio. 156.
- Los justos son el reyno, y templo donde mora Dios. fol. 176.
- Del contento que reciben los justos quando comulgan. fol. 158. & 141.
- Los justos siempre son en esta vida affligidos, y trabajados, folio. 195.
- Como se compadezca ser justos, y amigos de Dios, y ser juntamente por el, ò permitiendolo el, affligidos, y trabajados. fol. 196.
- De la ayuda de costa que tienen los justos en Dios para llevar con gusto sus tribulaciones, y trabajos. folio. 186.
- Del consuelo, y gusto que hallan los justos en sus trabajos. fol. 198. & 199.
- Lagrimas quã prouechofas seã, y de los grandes frutos que dellas se facan, si son como de uen ser. fol. 124.
- El don de las lagrimas es prenda de amor, y de amistad. fol. 125.
- Esta vida bien considerada no es orra cosa, sino vn valle de lagrimas. fol. 126. cum sequẽ.
- Las lagrimas para solos los pecados aprouechan. fol. 125.
- Qual sea la descripcion, ò diffiniciõ de las lagrimas. fol. 128.
- Lagrimas son el mas cierto camino para hallar a Dios despues de auerle por el pecado perdido. fol. 129.
- Que grande sea la fuerça de las lagrimas. vide à. fol. 137. vsque. fol. 138. latiff.
- Las llauzes del cielo fueron dadas al Apostol san Pedro; pero son llauzes de Cruz, y sin Cruz no se entra allã. fol. 138.
- Leyes del mundo son como telas de araña: que no tienen fuerça, sino cõtra las moscas. fol. 67.
- Leche, y miel en la diuina escriptura es symbolo de la bienauenturãça. f. 155. vsq. & 159.
- Lerras en que tiempo començaron, y quien fue el primer inuentor dellas. fol. 12.
- Lerrados en quan grande peligro estan de ser soberbios, si Dios

Tabla Alphabeticã.

Dios no les fauorece con su gracia.fol.90. cum seq.latiff.
 Libre aluedrio , y gracia de que manera se ayan.fol. 8.
 Limpieza del alma quan necessaria sea para ver a Dios en la otra vida. fol. 171. & fol. 172.
 La limpieza del coraçon , y de la consciencia quan preciosa cosa sea.fol.176.&.187.
 La limpieza del coraçon haze que los justos sean vn cielo, y celestial parayso. fol. 176.
 Solo el pecado propriamente hablando es el que enfuzia el alma.ibid.
 Limosna,el que la haze,mas recibe,que no dà.fol.168.
 Limosneros son llamados justos en la diuina Escripura. fol.169
 La luz es symbolo de la salud, y causa della. fol. 204. & fol. 205.

M

Madres quã grande sea el amor que tienẽ a sus hijos.fol.296.
 Mandar, regir , y gouernar a otros , y lleuar carga son cosas synonymas , que siempre andan juntas, y jamas se halla la vna sin la otra.fol.213.
 Manjares de la tierra no harãtan, y enpalagan , los del cielo son al reuẽs , que satisfazen,y por mucho que se coma dellos no ahitan;ni se acãban cum seq.fol.155.

Manos en la diuina escriptura, son symbolo , y significan las obras.fol.87.
 Mano abierta en las letras humanas es symbolo de la eloquencia.ibidem.
 Mansedumbre quan importante , y necessaria cosa sea en esta vida , y de los grandes premios que en la otra corresponden a ella.fol.118.
 Sancto Thomas mueue question, si la mansedumbre sea la mayor de todas las virtudes,y la difficulta.ibid.
 La mansedumbre dispone para oyr la palabra de Dios, y entender sus mysterios,y sacramentos.ibid.
 Pro mansuetudine vide multa. fol.117 .
 La mansedumbre habilita al hombre , para adquirir las demas virtudes , y es medio muy efficas para conseruarlas.ibidẽ.
 A los mansos es deuïdo el cepetro, y mando en este mundo. fol.121.&.122.
 Martirio sin sangre , que cosa sea.fol.220.cum sequentib. latiff.
 Medicina fue criada por Dios, para prouecho del hombre, desde el principio del mundo.fol.204.
 Excelencias , y loores de la medicina.ibid.cum seq.
 Dios se precia de ser medico,y de dar salud. fol. 205. cum seq.

Los

Tabla Alphabetica.

Los juezes, prelados, y pastores, y todos los superiores, para con sus subditos, deuen hazer el officio de medicos. fol. 75. & 76.

Myrrha que cosa sea, y que efectos haga. fol. 99.

Misericordia de Dios quan grande sea. folio. 166. cum seq.

Misericordia de Dios menospreciada, haze crecer al doble su justicia. fol. 151.

En la misericordia tiene puesto Dios lo principal de sus auerres, y reſoros, y de su gloria folio. 166.

La misericordia entre las virtudes morales es la mas propria de vn Christiano. folio. 162.

La misericordia para con los pobres haze bienauenturada a los hombres, y son incomparables los bienes que corresponden a ella. folio. 163.

Los misericordiosos en la diuina escriptura son llamados sanctos. fol. 15.

La misericordia se hereda, y desciende de padres a hijos. fol. 165.

La misericordia tiene por objeto a la miseria. fol. 167.

De misericordia el que usa con los pobres, mas recibe, que no da, y el mismo hazerla es recibirla. fol. 168.

Mundo inferior es vna figura,

y descripcion del hombre, que es mundo menor. folio. 81.

Mundo quan amado sea de los hombres. fol. 114.

Mundo quanto se deua huyr, por no caer en offensas de Dios. vide latiss. fol. 236. vsq; 240.

Muerte puede venir al hombre por dos caminos, ò ab intrinseco, ò ab extrinseco, assi en lo moral, como en lo natural. fol. 68. & 87. cum seq. latiss.

N

La naturaleza nuestra por el pecado esta tan desenfrenada, que nos inclina a todo lo vedado. folio. 14. cum sequent.

Necio vn solo remedio tiene, para no parecerlo, que es callar. fol. 25.

El necio quan insufrible, è incomportable cosa sea. ibidē

El necio naturalmente necio para ser esclauo del sabio folio. 26.

Los necios traen los ojos puestos en los pies. folio. 81

Numero binario que significa que en la sagrada escriptura. fol. 58.

O

Obediencia, y obedecer quan ardua,

Tabla Alfabética.

- ardua; y dificultosa cosa sea, fol. 98.
- Obras en la diuina escriptura son significadas por las manos. fol. 58.
- Obras, y palabras en el predicador, maestro, y prelado, siempre deuen andar juntas. fol. 1. cum seq.
- Las obras se facilitan con el exercicio, y vso, y emprendiendolas por arduas, y dificultosas que sean. fol. 208. & fol. 154.
- Diferencia que ay entre las obras de las manos de Dios, y las obras de las manos de los hombres. fol. 74.
- Las obras son manifestadoras del amor, y por esso se dixo, que obras son amores, y no buenas razones. fol. 280.
- Las obras no deuen hazerfe en publico, sino en escondido. fol. 220. & 121.
- Las obras son mas necesarias en los prelados, y personas publicas, que no en los subditos, y personas particulares. fol. 281. & 282.
- Las obras no le cōtentan a Dios siendo imperfectas. fol. 58. cū seq. latiss.
- Officio de la sancta Inquisicion tuuo su origen, y principio en la Orden de san Bernardo. fol. 271. cum seq. latiss.
- Ojos son symbolo de amistad, y de fauor el mirar. fol. 80.
- Ojos son las atalayas de todo el cuerpo. fol. 81.
- Officio de ojos es proprio de los superiores, y prelados, q lo deuen mirar todo. fol. 215. & 216.
- Omnipotencia de Dios se muestra, y descubre mucho en cō seguir por medios muy pequeños, fines muy grandes. fol. 231. cum seq.
- Oracion de quan grande importancia sea, y quan eficaz medio para alcãçar todo lo que pedimos de Dios. fol. 132. cū seq. latiss.
- En la oracion parece que està librada toda la omnipotencia de Dios. fol. 132.
- Dios obedece a la oracion de el hombre. fol. 133.
- No solamente oye Dios las oraciones de los hombres, sino aun tambien sus buenos deseos, y el aparejo que hazen para pedir el remedio de sus necesidades. fol. 134.
- Con quanta ligereza obra la oracion. ibid.
- En la oracion no solamente alcança, el hombre lo que ha menester para si, sino tambien lo que pide a vezes para los otros. fol. 134.
- La oracion para que sea qual deue ser, deue yr acompañada con lagrimas. fol. 132.
- Orden de Cister, o de san Bernardo es la mas perfecta de todas quantas ay en la Iglesia de Dios, vide, cum seq. latiss. fol.

Tabla Alfabética.

fol. 247.
Monges de la orden de Cister antiguamente fueron tenidos por tan buenos jueces, y tan rectos, que presidian en los capitulos generales de todas las otras ordenes. & fol. 73. & 259.
Ordenes que militan debaxo del instituto desta orden de Cister, y le tienen particular obligacion. fol. 274. cum seq. latiss.
Ouejas fuera de su rebaño, y de su aprisco, corrê grã peligro 293.

P

Padres quan respectados, y obediçidos deuen ser de sus hijos. fol. 69.
Los padres quanto deuen amar y querer a sus hijos. ibid.
Paga Dios con grande excessõ todos los seruicios que se le hazen. fol. 2. cum seq. latiss.
Palabras de Dios son el consuelo, y esfuerço de los preladõs. fol. 53. & 54. cum seq.
Las palabras de Dios son obras fol. 3.
Parabola y semejanças son muy vñadas en la diuina Escripçura, y lo fueron antiguamente en las letras humanas. vide fol. 18. cum seq. latiss.
Quãta necesidad tiene la Iglesia de buenos pastores. fol. 289. & 290. cum seq.

De las partes que ha de tener vn. buen pastor, y prelado, fol. 260.

Pastor es officio que requiere grande vigilancia, y no consiête mediania, vide. fol. 281. cum seq. latiss.

El buen pastor ha de poner si fuere menester la vida por sus ouejas. fol. 290. cum seq.

El buen pastor ha de conocer a sus ouejas, y ser conocido de ellas. fol. 292.

El buen pastor ha de yr delante de sus ouejas. fol. 28. cum seq. fol. 289.

El buê pastor ha de tener aprisco dõde tēga guardadas, y recogidas sus ouejas. fol. 293.

Patria propria quan amada sea de los hõbres. fol. 245.

Paz es vno de los mayores bienes q̃ Dios promete en esta vida, y son grandísimos los premios q̃ promete a los q̃ la conseruan. fol. 188. cum seq.

Dios se precia de pacifico, y no quiere habitar sino en coraçones pacificos. folio. 189. cum seq.

Dios no quiso q̃ Dauid le edificasse tēplo, porq̃ fue guerrero, sino su hijo Salomon, que fue pacifico. fol. 290. seq.

De la grande dignidad de los pacificos, pues por excellēcia son llamados hijos de Dios, fol. 194. cum seq.

Quan pacifico fue S. Bernardo; y apaziguador de discordias, y dissen-

Tabla alphabetica.

- y diffenfiones , y por effo có
razon fue llamado Angel de
paz. vide. ibidem.
- Pecado es vna cofa infame, y af-
frentofa. fol. 184**
- El pecado por mucho , que fe
quiera abfconder , el mismo
fe publica. fol. 183.**
- El pecado quanto es de fu par-
te priua al hombre agora de
la vida temporal , y después
de la eterna. fol. 184.**
- El pecado priua dela amiftad de
Dios, y cauía diuifiones entre
Dios, y los hombres. fol. 185.**
- El pecado tanto cūde mas, quā-
to es mayor la persona que le
comete. fol. 212.**
- Pecado publico , y efcondito
quan graue cofa fea. fol. 218.**
- Pecado quā graue, y pefada co-
fa fea, y quan facil, y ligeramē-
te fe comete. fol. 219.**
- Los pecados fō caufa de q̄ fe ef-
terilize la tierra. ibidem**
- Los pecados de los prelados
cunden mucho. fol. 212.**
- De la differēcia q̄ ay particular
entre otras, entre los peca-
dos, y las virtudes, q̄ los peca-
dos fon coftosos, y el fer vir-
tuofos no cuesta nada, f. 230.
& 231.**
- Los pecados, y pecadores fon
muy diferentes mirados de-
de afuera, y desde cerca , o lo
de dentro. fol. 65.**
- Pecado quan torpe, y fea cofa
fea, y dela incomposibilidad
que tiene con la bienauen-**
- turança , anfi con la imagina-
da desta vida temporal , co-
mo con la verdadera perdu-
rable, y eterna. fol. 180.**
- Pecado quan penofa, y trabajo-
fa cofa fea. fol. 8.**
- El pecado entro con ocasion de
la ley, porq̄ nueftra naturale-
za fe va fiēpre tras lo vedado
y prohibido. fol. 14. cum feq.**
- Pecadores fon locos , y eftan a-
genos de fentido. fol. 31.**
- Los pecadores , y todos aque-
llos q̄ hazē mal fiempre abor-
recen la luz. fol. 72.**
- Los pecadores fon ciegos. fol.
173.**
- Los pecadores todas las cofas
hazen al reues. fol. 174.**
- Los pecadores fiendo esta vida
de paffo fe querrian cōferuar
y perpetuar en ella, ibidem.**
- De la pena que tienen los peca-
dores en fu pecado. fol. 174.**
- Los pecadores , viciofos fiem-
pre andā empinados. fol. 181.**
- Pecunia, y dinero en el mundo
quan efficaz fea para nego-
ciar todas las cofas. fol. 180.**
- Perfecuciones, y trabajos pade-
cidos por Dios, fon muy
pronechosos, y nos aseguran
el Reyno del cielo. fol. 195.**
- Perfeuerancia quan buena co-
fa fea en todas las cofas bue-
nas. fol. 58.**
- La perfeuerācia quanto en las
virtudes es buena , tanto en
los vicios es mala. fol. 57.**
- De la obligacion que tienen
par-**

Tabla Alfabetica.

- particularmēte los prelados,
de ser perſeuerātes en la vir-
tud.fol.59.
- P**ies del alma en la diuina eſcri-
ptura ſignifican, ſus affectos,
y deſſeos.fol.87.
- P**obreza quan azpera, y deſa-
brida coſa ſea.fol.100
- E**xcelencias, y alabaſas de la
pobreza.fol.102.& col.3.
- L**a pobreza las ayudas q̄ da, y eſ-
toruos q̄ quita para el cami-
no de la bienauenturança. f.
106.
- P**obreza quan buena coſa ſea y
quan grande diſpoſicion pa-
ra alcançar la bienauenturan-
ça.fol.107.
- L**os pobres voluntarios viuen
do aun en la tierra, tienen ſu
habitacion en el cielo.f.108.
- L**a pobreza ſufriendoſe ſe haze
ligera, y facil de llevar.f.108.
- E**l reyno del cielo de contado
ſe promete a los pobres de
eſpiritu.ibidem.
- P**redicadores para predicar biē
y hazer biē ſu oficio hā de eſ-
tar apartados de la comun vi-
uenda del mundo.fol. 48.
- L**os predicadores la obligacion
que tienen de dezir verdades
fol.78.cum ſeq.
- L**os predicadores ſon ſacras ar-
rojadizas de Dios, para ren-
dir y conqueſtar los coraço-
nes de los hombres. fol. 30.
- L**os buenos predicadores, y q̄
cumplen cō las obligaciones
de ſu oficio ſiēpre andan af-
- ſigidos, y trabajados, vidē
fol.30.& 51. cum ſeq. & fol.
195
- L**os prelados hā de procurar q̄
ſus palabras vayā acōpañadas
cō obras. fol.1. ſeq. & folio.
280. y del premio q̄ ſe pro-
mete a los que aſſi lo hizierē
- L**os prelados deue ſer ſabios, y
adornados de ſabiduria, y ſciē-
cia. vide. fol. 13. latiff. cum ſeq.
- L**os prelados deue jūramēte ſer
paſtores, y doctores. fol.22.
- L**os prelados no ſolamente de-
uen ſer ſabios, ſino la miſma
ſabiduria. ibidem.
- A**los q̄ ſon ſabios ſe les deue co-
mo de juſticia la prelacia, el
ſceptro, y el mando. fol.21.
- E**l prelado necio es vna coſa va-
na, y ſin prouecho en la diui-
na eſcriptura eſ llamado nada
vide. fol. 21. & 24. latiff.
- E**l prelado necio eſ deſpedido,
y deſechado de la caſa d̄ Dios
y aſſi no reſta ſino q̄ le huc-
llen a coces, y menosprecien
los hombres. fol.26. & 27.
- L**os prelados deuen ſer muy a-
morosos para con ſus ſubdi-
tos. fol. 34. & 36.
- L**os prelados cada vno en ſu tā-
to, y en ſu manera ſon cabe-
ças de la Igleſia. fol. 37.
- L**as prelacias no ſe auian de to-
mar por propria mano, ſino
recibir las de la agena. fol. 38.
- L**os prelados preſupueſto q̄ lle-
uā tā grā de carga, deue ſer reſ-
pectados como cabeças. ibid.

Tabla Alfabetica.

- Los prelados no tienen menos necesidad de charidad q̄ de sabiduria. *ibidem*,
 De las buenas partes q̄ deue tener los superiores y prelados fol. 216 cum seq.
 El Prelado ha de ser escogido entre aquellos que ha de regir y gouernar. fol. 47. & 48. cum seq. latiss. vsque.
 Los superiores, y prelados deue ser muy humildes. fol. 52. cum seq. latiss.
 De los trabajos q̄ padecen los prelados en la administraciõ de sus officios. folio. 59. & 55.
 De la rectitud que deuen tener los prelados en la administracion de sus officios, vide à fol. 64. & 65. vsque. 140.
 Los prelados deuen de ser adornados de todas las virtudes, para poderlas persuadir a sus subditos. fol. 104.
 Quan irremediables, y quã incurables son las enfermedades de los prelados, por ser enfermedades de cabeças. fol. 208.
 Los prelados la obligacion que tienen de ser sanctos, y este nombre se les da, y atribuye en la diuina scriptura. fol. 209.
 Los prelados la obligaciõ q̄ tienẽ de mirar por sus subditos fol. 76. & 77. & 210.
 Los prelados la obligacion quã estrecha cuenta han de dar à Dios de los pecados de sus subditos. folio, 74. & 76.
 De la obligaciõ q̄ tienẽ los prelados de preservar à sus subditos de toda corrupciõ de vicios. *ibid.* fol. 75. & 76.
 Qual deue ser vn buen prelado. vide latiss. fol. 224. cum sequent.
 Los prelados no denen hazer caso de las ofensas de sus subditos. fol. 75.
 Los prelados en la diuina Scriptura son llamados medicos, y cõparados a ellos, y porque causa. vide *ibid.*
 Los prelados la obligacion que tienen de dezir las verdades a sus subditos. fol. 76. & 77.
 Quan peligrosa sea en los prelados la elacion, y soberuia. fol. 86.
 Quã proprio es de algunos pueitos en las prelacias y officios el ensoberueser se, y desuauenerse. fol. 88.
 De la dependencia que tienen los subditos con la vida de sus prelados. fol. 219.
 De la obligacion que tienẽ los prelados, y superiores de ser amparo, y defensa de sus subditos. fol. 213. & 217. cum seq. latiss.
 Los prelados son como muro y cerca de la Iglesia, y de sus republicas. fol. 230.
 Los prelados aunque deuen ser muy humildes, y affables por otra parte deue guardar tanta cõpostura, y leueridad cõ sus subditos, q̄ apenas les vea reyr. fol. 212.

Prelados

Tabla Alphabetica.

Prelados son las atalayas de la Iglesia. fol. 215.

Los preladados traen baculo en señal de que deuen corregir, y castigar a sus subditos. fol. 214. cum seq.

La prelacia aunque es hora pero tambien es carga, y no pequeña. ibidem.

Los preladados, y juezes deuen ser tan doctos, que en razon de equidad y justicia, no se han de ahorrar con sus propios padres. fol. 70. 71.

Los preladados differentemente se han de auer con sus subditos humildes, y con los soberbios, y rebeldes. ibidem. & 72.

Los preladados en la diuina Scriptura son llamados gigantes. ibidem.

Los preladados de la particular obligacion que tienen de conocerse así mismos. fol. 83.

Los preladados que tienen defectos propios, tienen atadas las manos para no corregir los agenos. fol. 105.

Quan poderoso sea el exemplo bueno o malo de los preladados para llenar tras de sí a los subditos. fol. 102. cum sequentibus latissimè.

De la obligacion que tienen los preladados, si fuere menester de poner la vida por sus subditos. fol. 294.

Pythagoras fue muy estimado entre los antiguos, y porque

razon y causa. fol. 15.

R

Reyno del cielo es vna fortaleza, que se ha de conquistar por fuerza de armas. fol. 3.

Reyno del cielo quã grande cosa sea. fol. 296.

Reynos deste mudo, y de la tierra quan poco valen. fol. 295.

Reyes deuen ser sabios. fol. 20. cum seq.

Reyes deuen ser liberales, y largos de manos. fol. 25.

Religiosos quanto se deslustran andando por el mundo. f. 61.

Revelaciones particulares, que fuerza tengan. vide. fol. 44.

Riquezas quã pesada carga sean para los que caminan al cielo fol. 106. cum seq.

Las riquezas apeñan el coracon para àzia la tierra. f. 107.

Las riquezas no solamente pesan sino aun tambien estoruan y embaraçan el coracon. fol. 108.

Las riquezas no dãn lugar al hombre para tener siquiera vn buen desseo. fol. 109.

Las riquezas quan aparejadas son para tener pleytos, y barajas. fol. 157.

Las riquezas de fuyo, ni son malas ni son buenas, pero como comunmente se vís dellas sò muy dañosas para el alma. fol. 112. & 113.

Las riquezas no dañan tanto, quando no son muy demasias. ibidem.

Tabla Alphabética.

Los ricos del peligro que tiené para saluarfe. fol. 109. seq.

Los ricos auarientos quan a peligro estan de desesperar. fol. 110. & 111.

Las riquezas para bien ser han de andar debaxo de los pies, fol. 113.

Las riquezas repartidas con los pobres dá a los ricos en esta vida nombre de sanctos y bienauenturados. fol. 114.

S

Sabiduria fundó el mundo, y la republica Chriftiana. fol. 19.

La sabiduria es como la forma, y la q da ser a los principes, juezes, y prelados, y a todos aquellos que gouernan. fol. 43.

La sabiduria si falta en los principes, superiores, y prelados es grande defuétura para los subditos. fol. 20. & 21.

La sabiduria si no se reduce a practica, es indigna deste nombre. fol. 154.

La sabiduria reduzida a practica es la que haze grandes en el cielo. fol. 1. & 2.

La sabiduria en la diuina escriptura es comparada a la comida y bebida. fol. 135.

La sabiduria en el que la tiene augmenta el deseo de si misma. fol. 154.

La sabiduria en la diuina escriptura es llamada agua. fol. 90. & 91.

La sabiduria del mundo es ef-

tulticia para con Dios. fol. 83.

De la differéncia que ay entre la sabiduria de el mundo, y la charidad y amor de Dios, en lo qual consiste la verdadera sabiduria. ibid.

La sabiduria se llama así, porq da fabor a todas las cosas. fol. 96. & 97.

A los sabios se les deue el imperio, el sceptro la corona, y el mando. fol. 21.

Los sabios tienen los ojos en la cabeça, y los necios al contrario en los pies. fol. 81. & 82.

Sabiduria haze a los hombres immortales. fol. 296.

Sacraméto del altar es pã de vida para los buenos, y cuchillo para los malos. f. 159. cum seq.

Sal fue antiguamente muy usada en todos sacrificios. f. 33.

La sal como se haze, vide latiss. fol. 46. & 47.

La sal es symbolo de la sabiduria. 19.

La sal si vna vez se deshaze, y desuanece no tiene remedio. fol. 23. latiss. & fol. 56.

La sal es symbolo del amor y de la amistad. fol. 32.

La sal reconoce por padre al fuego, y no se ahorra con el. fol. 69.

Los Sacerdotes deuen ser sanctos, y son los que han de dar a los otros la salud. fol. 208. & 209.

De la dignidad sacerdotal. f. 38. Sanctos son de grande importancia

tancia



Date	Description
1900	Jan 1 - 1900
1901	Jan 1 - 1901
1902	Jan 1 - 1902
1903	Jan 1 - 1903
1904	Jan 1 - 1904
1905	Jan 1 - 1905
1906	Jan 1 - 1906
1907	Jan 1 - 1907
1908	Jan 1 - 1908
1909	Jan 1 - 1909
1910	Jan 1 - 1910
1911	Jan 1 - 1911
1912	Jan 1 - 1912
1913	Jan 1 - 1913
1914	Jan 1 - 1914
1915	Jan 1 - 1915
1916	Jan 1 - 1916
1917	Jan 1 - 1917



trodo. O el dezir, como vna
de las cosas de mayor impor-
tancia en los negocios, es sa-
berlos hazer a tiempo, y co-
mo Dios le tiene para todas
las cosas. De quo vide ad fol. 5.
col. 3. vsque ad fol. 7. Y q̄ auia
auiedo llegado el tiempo, en
que tenia determinado de
embiar su vnigenito hijo al
mundo, embió delante a S.
Iuan Baptista su precursor,
cō cuya venida se dio princi-
pio al Euangelio, y se cūplio
lo q̄ auia prophetizado Isay-
as ca. 40. y Malachias. 3. que
es de lo q̄ trata aquí el Euan-
gelio diziendo: Ecce mitto
Angelū meū, &c. qui prę-
parabit viam tuā ante te, &c.
Pro illis verbis: Fuit Ioānes
in deserto prædicās Batismū,
pœnitentię vide. fol. 48. c. 3.
& seq. porque el predicador
ha de estar apartado de la co-
mū viuenda del mundo. De
vestibus, & vitā D. Ioannis
Baptistę, vide. f. 54. Y para la
constancia de su predicacion.
Y como no se ahorraua con
nadie, enhecho de dezir laver-
dad, ni cō el mismo Rey He-
rodes, vide. fol. 78. latissimē
vsque ad folio. 78. & folio.
89. donde se dize, que el
predicador no se dene de a-
horrar, con el proprio padre
que le engendrò.

*Dominica II Aduentus iuxta
vsū Romanę Ecclesię.*

Euangel. Cū audisset Ioā-
nes in vinculis opera Christi
Marth. 11. pro hoc Euan-
gelio vide. fol. 195. col. 3. & seq.
donde se dize, q̄ los trabajos
andā vinculados cō la Fee; y
así los padecio S. Iuā en sus
cadenas, por auer dicho la
verdad a Herodes. De quo
vide. f. 77. cum sequen. Dōde
se trata de la obligacion que
tienen los predicadores de
dezir las verdades, & f. 78. c. 3.
de quan amarga cosa sea la
verdad. Que los predica-
dores sean factas arrojadizas de
Dios para penetrar, y traspa-
sar los coraçones de los hom-
bres. vide. f. 39. De como los
buenos predicadores, y to-
dos aquellos, que cumplen
con las obligaciones de sus
oficios, andan siempre affligi-
dos, y trabajados, vide. f. 54.
& fol. 59. & fol. 104. Pro illis
verbis: Cœci vident, claudi
ambulant, &c. vide. fol. 205.
& f. 207. Dōde se dize, como
Dios se precia de medico, y
de sanar nuestras enfermeda-
des. Y así Christo nuestro
Redemptor, esta dio por cier-
ta señal de su venida, cōforme
a aquello que auis propheti-
zado Isaias. cap. 35. Tunc ape-
rientur oculi cœcorum, &c.

*In eadem Dominica II. Aduen-
tus iuxta vsū Ordinis
Cisterciensis.*

Euang.

Concionum.

Euang. Erunt signa. De quo vide Dominica prima Adventus, iuxta vsum Romanę Ecclesię.

Dominica III. Adventus, iuxta vsum Romane Ecclesię.

Euang. Miserunt Iudaei ab Hierosolymis Sacerdotes, & Leuitas ad Ioannem, vt interrogarent eum. Tu qui es Ioann. i. De como estos menfageros, y embaxadores no hallaron al glorioso San Iuan Baptista en el poblado, ni en las cortes delos Principes; sino en el desierto, adonde se crian, y deuen criar los buenos predicadores, en la soledad, dandose a la oracion, vide a fol. 48. cum sequen. latissimè. Dela estrecha vida, que alli hizo vide a fol. 51. cum sequen. latissimè, donde se dize, como se haze la sal, y deue hazer el buen predicador para que lo sea. Pro illis verbis: Ego vox clamantis in deserto: dirigite viam Domini, vide fol. 107. donde se dize, que el camino del cielo es estrecho, que es senda, y no camino ancho. De quo vide vsque fol. 108.

Pro eadem Dominica III. Adventus iuxta vsum Ordinis Cisterciensis.

Euang. Cum audisset Ioannes;

&c. Vide Dominicam secundam, iuxta vsum Romanę Ecclesię.

Dominica III. Adventus iuxta vsum Romane Ecclesię.

Euange. Anno quinto decimo Imperij Tyberij Caesaris, &c. Factum est verbum Domini super Ioannem, Zacharię filium in deserto. Luc. 3. pro hoc Euangelio dicatur, adde le hallò al glorioso Baptista el mandato de Dios, de que fuesse a predicar, que fue en el desierto, haziendo penitencia. De donde se infiere, que el buen predicador, para hazer bien su oficio, deue estar apartado de la comun viuenda del mundo. De quo vide fol. 48. pro illis verbis: *Prædicans baptismum penitentię*, vide fol. 50. Donde se dize, que es estrecho el camino delos cielos: y no se puede entrar allà, sino es por cruz, y por trabajos, y haziendo penitencia. Como se aya de hazer esta penitencia, para alcançar la perfecta remission de los pecados, vide a fol. 126. vsque fol. 130. donde se da por vnico remedio, el llorar las culpas passadas, y serarata largamente del prouecho de las lagrymas. Pro illis verbis: *Omnis vallis impletur*,
S s 5 bitur,







Concionum.

fol. 7. cum sequentib. donde se dize, que nunca Dios falta cō su misericordia, y con su ayuda en el tiempo de las tribulaciones, y trabajos: y así acudio dādo auiso aquí a Ioseph de lo que Herodes tenia determinado de hazer, circa illa verba: *Fuge in Egyptum, & esto ibi, usque dum dicam tibi, &c.* ut adimpleretur quod dictum est per Prophetam: *Ex Egypto vocaui filium meum.* Se puede dezir del destierro de la Virgen, to mando ocasion delo que se dize, fol. 245. & 246. de como el amor de la patria predomina sobre todos los amores: y la Virgen, y su hijo fueron compellidos a dexar la suya; en el qual camino passaria hartos trabajos.

*Pro Dominica infra octauam
Natiuitatis.*

Euang. Erant Ioseph, & Maria mater Iesu mirantes super ijs, quæ dicebantur de illo. Luc. 2. Cerca desta admiracion, y para introduccion se puede dezir primero, y ante todas cosas, la necesidad que tenia el mūdo de luz espirital; y que el Sol es symbolo de la salud: y como Christo nuestro Redemptor en el mundo fue como vn diuino Sol espirital. De quo vide latissime a fol. 206. Y bien así como quando sale el Sol, y comienza a

esparzir sus resplandecientes rayos por el mundo, todos se alegran, y admiran: así auendo nacido Christo Sol diuino, y echando de sí tantos rayos de resplandor, Ioseph, y Maria, y todos los demas, mirabantur super ijs, quæ dicebantur de illo.

In festo Circumcisionis Domini.

Euage. Postquam consummati sunt dies octo. Luc. 2. Puede seruir por introduccion, lo q se dize, fol. 4. cum sequent. de quan amigo es Dios de hazer todas las cosas a tiēpo, y dezir como tenia tāto desseo Dios de derramar su sangre por nosotros para nuestra redēpciō, que no se le cozio el pā, ni lo quiso dilatar mas que ocho dias. Pro quo etiam vide lo q se dize, fo. 40. cū seq. del amor de la charidad, q no sabe estar vn punto ociosa. Y así el que Christo N. R. tenia a los hombres, no cōsintio, q estuuiesse mas q ocho dias sin derramar por ellos su sangre: hac de re vid. vsq. fol. 43. & 204. cum seq. se dize, como Dios, para salud del hōbre, criò en el principio del mūdo la medicina, y se precia de medico el qual officio exercitò cō tāta excellencia, y primor, que se sangrò a sí mismo para sanar al hōbre, q por el pecado estaua

Index

estaua enfermo : y como en este officio de medico occupò todo el discurso de su vida vide latiss. vsque. fol. 209. & 210. a quien deuen imitar los predicadores , y preladados, procurando la salud espiritual de sus subditos.

In Epiphania Domini.

Euang. Cū natus esset Iesus in Bethlehem Iudæ. Matth. 2. pro illis verbis: Herodes rex turbatus est, & omnis Hierosolyma cū illo, vide ea, quæ dicuntur. fol. 290. & 289. cum sequent. donde se dize, quā poderoso es el buen, ò mal exēplo de los principes, y preladados para llevar tras de si a sus subditos: y así en turbándose Herodes Rey, luego todo Hierusalem se turbò juntamente con el. De quo etiā vide. fol. 219. & 220. cum sequent. De como el hijo de Dios nacio en tiēpo de la mayor necesidad y de la mayor tribulacion; vide. folio. 7. cum seq. vsque. & 8. Que estos Magos ayan sido Reyes, aunq̃ la escriptura no lo dize se tiene por cosa cierta: porq̃ fueron sabios, y antiguamente solos los sabios reynauan. Pro quo vide f. 20. cū seq. latiss. Dōde se dize, como el sceptro, imperio, y mando se deue a los Sabios, vsque fol. 3. se dizen

los daños q̃ vienen a la Republica, de auer en ella Reyes, y Prelados necios.

Dominica infra octauam Epiphaniae.

Euang. Cū factus esset Iesus annorū duodecim, &c. Lucæ 2 pro illis verbis. Et requirebant eū inter cognatos & notos, &c. Nota, q̃ como Christo nuestro Redēptor se criaua para predicador, siempre huya de la cōpañia de sus parientes y conocidos. Circa quod vide ea, quæ dicuntur fol. 48. cum sequent. pro illis verbis: *Stupebant omnes super prudentia, & responsis eius,* vide quæ dicuntur. fol. 283. dōde se trata largamente, como Dios auiendo sido por el pecado perdido, no se halla, sino por el camino de las lagrimas. De las quales, y de sus grandes prouechos, vide. fol. 124. vsque. 131.

In octaua Epiphaniae.

Euang. Vidit Ioannes Iesum venientem ad se. Ioan. 1. Pro illis verbis: *Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mūdi,* quan bien pagò Dios a san Iuan esta cōfession, q̃ del hizo: y testimonio, que del dio, vide. f. 2. & 3. Como Christo. N. R. es aquel por quien tiene virtud,

Concionum.

rud, y eficacia el Baptismo, vide. fol. 192. cum seq. don. de se dize, que el es el reconciliador, y propiciador nuestro para Dios, y el que nos pacifico, con el precio de su preciosissima sangre, vide vsque. fol. 193.

Dominica II. post Epiphaniam.

Euangel. Nuptiæ factæ sunt in Chana Galilææ. Ioan. 2. pro illis verbis. Vinum non habent, vide. folio. 5. donde se dize, como Christo nuestro Redemptor no quiso hazer este milagro, hasta que llegasse su hora, y su tiempo, y porque siépre quize hazer todas las cosas en sus devidos tiempos. Pro illis verbis. Omnis homo primum bonum vinum ponit, &c. folio. 97. donde se trata de la diferencia que ay entre Dios y el mundo: que el mundo siempre propone al principio lo mejor, y a la postre da lo peor: pero Dios es al reues, vide vsque. fol. 100. vsque. 104. De quan dulces y sabrosos sean los trabajos lleuados por Dios, vid. vsq; De quan aguados son todos los cõtéros del mudo, y de como no ay cosa en el q̃ harte, y satisfaga, vide. folio, 156. latiss. vsque. folio. 159. Lo cõtrario de lo qual se halla en el cõbitte de la gloria, para el qual Christo nos combida.

Dominica III. post Epiphaniam.

Euang. Cũ descendisset Iesus. de monte, &c. Matth. 8. pro illis verbis: Domine; si vis, potes me mundare, vide. f. 132. vsq. fol. 134. cum. seq. Donde se trata de la virtud y eficacia de la oracion, y quan cierto es alcançar lo que en ella pedimos a Dios, si sabemos pedir, y pedimos lo q̃ conuiene: qual es la salud espiritual, y el salir libres de la lepra de nuestros pecados, vsque. fol. 134. Donde se dize, como tiene Dios en cierta manera librada su omnipotencia en la virtud de la oracion, que es tanta, que obedece a la voz del hombre, aun antes que la pronuncie con la boca, con solo manifestarle sus deseos. De las enfermedades, y trabajos quan provechosos sean, y de quanto fructo para el alma, vide fol. 196. vsq. cum sequentib. latiss. fol. 197. pro illis verbis: Volo mundare cum sequentibus. Donde se dize quan rico es Dios en hazer misericordia.

Dominica IIII. post Epiph.

Euang. Ascendẽce Iesu in nauicula, &c. Matth. 8. pro illis verbis: Ecce motus magnus factus est in mari: ita vt nauicula operiretur fluctibus, Dic. Como entrando Christo nuestro

stro Redemptor en el nauio luego se leuanto la borrasca. De dode se infiere, quan ciertas son las tribulaciones, y trabajos para los que siguen a Christo, y le tienen consigo. De quo vide fol. 195. vsq. 196 vsq. 197. cum seq. Vnde se dize, como las tribulaciones y trabajos parece q̄ andan vinculados con la fe. Et fol. 100. vsq. 101. se dize quā gustosos son estos trabajos padecidos por Dios, vsq. De quo etiam vide, fol. 198. vsq. 201. se dize, como por estas tribulaciones, y trabajos se ha de entrar al Reyno de Dios. Pro illis verbis: *Ipsē verō dormiebat*, de como Dios se haze dormido, y no lo está, vide fol. 101.

Dominica V. post Epiphan.

Euan. Simile est regnum cœlorum homini, qui seminauit bonum semen in agro suo. Matt. 13. para las parabolasy semejansas vide a fol. 16. & 17. Dō de se dize quan antigua, y usada cosa sea en la Escripura el hablar Dios en figuras, parabolasy semejansas, vide a fol. 14. vsq. 15. Donde se dizen y explican aquellas palabras de San Mattheo capitulo 13. *Quare in parabolis loqueris eis.* Pro illis verbis: *Cūm dormierint omnes venit inimicus hominis*, vide fol. 127. cum sequen.

latiff. Donde se dize la obligacion que tienen los superiores, y Prelados de velar. De como el demonio se llama inimicus homo, fol. 181. & fol. 252. De quanta importancia sea en las comunidades y Republicas, el auer algunos buenos, y siervos de Dios: por los quales sufre Dios a los malos: pues como consta deste Euangelio, porque no se arrancasse el trigo, no quiso que se arrancasse la maleza, y la zizaña, vide vsque fol. 253.

Dominica VI. post Epiphaniam.

Euang. Simile est regnum cœlorum grano sinapis. Matt. 13. Para introducciō deste Euangelio puede tambien seruir lo de arriba dicho, quan antigua cosa sea en la Escripura el vsar Dios de figuras, parabolasy semejansas. Et prater eā, para lo tocante al grano de la mostaza, que es el menor de todas las semillas, y creciendo viene a ser mayor que todas las hortalizas, vide ea quæ dicuntur, fol. 31. cum sequē. En alabança de la humildad, y de como Dios entalça a los que se humillan: y esto mismo se verificō con la semilla de la predicacion del Santo Euangelio, que auiendo tenido tan humildes principios se ha estēdido,

Concionum.

dido por todo el mudo. Pro illa parabola: *Simile est Regnum Cælorum frumento, &c.* vide ea, quę dicuntur fol. 60. vsq. 62. cum seq. Donde se dize, quã de cera blanda es el hombre para imprimirse en el las virtudes, ò vicios de las personas con quien trata: pro illis verbis: *Sine parabolis non loquebatur eis*, vide fol. 14. vsq. 16.

Dominica in Septuagesima.

Euang. *Simile est regnũ coeloru homini patri familias.* Matt. 20. Del cuydado que tiene Dios de procurar coger obreros para su viña, y del q̄ deuen tener los superiores, y prelados de procurar q̄ sus subditos siruan a Dios, y de mirar por su saluacion, vide latiss. fol. 77 78. & 211. circa illa verba: *(õuentione facta cum operarijs, ex denario diurno, vide fol. 154 & 155. donde se dize, como la gloria se promete a todos los que trabajaren en la viña del Señor, y por muchos que seã ay para todos: pro illis verbis: Voca operarios, & redde illis mercedem suam, vide fol. 2. cum seq. latiss. Dõde se dize quan buẽ pagador es Dios de los seruicios que le hazen, pro illis verbis: Incipies à nouissimis usque ad primos, vide fol. 158. donde se trata de la hartura que ay en la otra vida, pro illis verbis: Multi sunt vocati, pauci verò electi, vide fol.*

226. donde se dize, que aunque todos son llamados, no todos son escogidos, y entre los escogidos, no todos para yqual gloria, sino diferente, segũ la diuina predestinaciõ, y sus merecimiẽtos diferẽtes

Dominica in Sexagesima.

Euang. *Cum turba plurima cõcurreret ad Iesum.* Lucæ 8. Quan antigua cosa, y vsada en la diuina Escripura sea el hablar Dios en figuras, parabolasy semejancas, vide fol. 16. & fol. 17. cum seq. latiss. La razon que para esto huuo, vide fol. 14. donde se explican aq̄llas palabras: *Quare in parabolis loqueris eis?* Que los antiguos ayan siempre vsado desta forma y manera de hablar por symbolos, è hieroglyphicos, vide fol. 12. & 13. pro illis verbis: *Aliud cecidit secus viam, & conculcatum est, & aliud supra petram. & natum, aruit.* vide fol. 25. & 26. donde se trata de el fumo poder de Dios, y se dize como Dios quando quiere es poderoso para hazer de piedras hijos de Abraham, pro illis verbis: *Vt vidẽtes non videant:* vide fol. 11. & 12. vbi supra.

Dominica in Quinquagesima.

Euang. *Assumpsit Iesus duodecim discipulos suos, &c.* Lucæ 8. pro hoc Euangelio vid. quę dicũtur à fol. 19. Donde se trata del orden que tuuo

Tc Dios.

Index

Dios en la creacion del mundo, y el que guardò en su reparacion, que fue sangre, y por medio de la passion, y muerte de Christo N.R. puede dezir tambien, como en Christo se cumplieron, y verificaron casi todas las cosas q̄ fabulosamente la Gentilidad dixo antiguamente de su fabuloso Cupido, quitadas las fuzias, è immundas, y que dicen imperfecion. De quo vide fol. 29. & 30. cum seq. De como Christo nuestro Redemptor es general cabeça de los hombres, y de los Angeles vide, fol. 130. & 131. De como nos còptò, y redimiò con el precio de su sangre vide latiss. fol. 192. & 193. pro illis verbis. *Et tertia die resurget.* De como Christo nuestro Redemptor por auerse humillado hasta la muerte, y muerte de Cruz, el Padre Eterno le ensalga, vide, fol. 51. & 52.

Feria IIII. Cinerum.

Euang. Cum ieiunatis nolite fieri sicut hypocritę tristes, &c. Matt. 6. Pro hoc Euang. vide fol. 219. & 220. con quanto recato se deuè hazer las buenas obras, para q̄ no se pierda el fruto y merecimiento dellas. De quo etiã vide fol. 240. Cerca del ayuno, y abstinencia, y de como es vnico re

medio contra las azechanças del demonio nuestro aduersario, y enemigo, y còtra los tiros de sus tentaciones, vide fol. 139. & 140. cū seq. latiss. Y de como el ayuno, y abstinencia no solamente debilita la carne, q̄ es vno de los enemigos de nuestra alma, y enemigo casero, y por tãto mas peligroso; pero aũ haze que la carne se buelva de su parte, vide 142. vsq. 144. cū seq. se dize, q̄ el sobredicho ayuno, y abstinencia es arma general para resistir a qualquier genero de tentaciones, fol. 144. se dize como el ayuno cubre a los que por sus pecados estã desnudos, como por el contrario la gula y glotoneria descubre a los vestidos. Pro illis verbis: *Memento homo quia pulvis es,* vide fol. 82. & 83. cum. seq. latiss. donde se trata del proprio conocimiento, de quanta importancia sea, y los effectos que haze, de quo vide fol. 84. & 62.

Feria VI. post Cineres.

Euang. Audistis, quia dictum est antiquis. Matth. 5. Pro hoc Euangelio vide fol. 31. & 32. donde se dize, quan amigo es Dios del amor, y quanto quiere que los hombres se amen vnos a otros, fol. 37. cū seq. se dize, como el amor reciproco es como vn arco en el

Concionam.

el edificio desta Iglesia militante. Et fol. 37. se dize, como el amor del próximo ha de yr siempre fundado en Dios, pro illis verbis: *Vt sitis filij patris vestri*, fol. 191. vsque 195. cum seq. donde se dize la dignidad grande de los pacificos; pues por excellencia se dize dellos, que seran llamados hijos de Dios, vide etiam, fol. 163. donde se dize la obligacion que tenemos a procurar ser perfectos, como nuestro padre celestial lo es.

Dominica I. in Quadragesima.
Euang. Ductus est Iesus in desertum ab spiritu. Matth. 4. Pro hoc Euangelio dicatur, como el predicador antes q̄ predique, y exercite su officio, deue retirarse, y apartar se de la comun viuienda de los demas a la soledad, como lo hizo el Bautista, y Christo nuestro Redemptor con tener tan seguro su partido, y sino no predicara bien. De quo vide, fol. 48. vsq. 31. pro illis verbis: *Accedens tentator*. De como este nóbre es proprio del demonio, y q̄ Dios a nadie tienta, aunque en la Escripura se dize, que tentò a Abraham, y a otros: y como esto se aya de entender, vide fol. 13. cū seq. Que nuestra vida sea vna continua batalla, y guerra con el demo-

nio, mundo y carne, y de las armas con que nos auemos de armar, para entrar en ella, vide fol. 139. vsq. 141. cum seq. latiss. particularmente se dize, de quanta importancia sea el tener vencida, y rendida la carne, para salir con victoria, vide fol. 142. pro illis verbis: *Accesserunt Angeli*, vide fol. 99. donde se dize, que no le viene el consuelo del cielo, hasta auer peleado varonilmente, y ser acabada la batalla.

Feria IIII. post Dominicam I. Quadragesime.

Euang. Accesserunt ad Iesum Scribæ, & Pharisei. Matt. 12. pro hoc Euangelio vide fol. 56. donde se dize dela perseverancia, que ansi como en las virtudes es buena, ansi en los vicios es mala, y muy reprehensible la dureza, y obstinacion. Al qual proposito se explican latiss. aquellas palabras del Genes. fol. 24. *Maledictus furor eorum, quia pertinax; & indignatio eorum, quia dura*. Y ansi tuuo Christo N.R. mucha razón de enojarse cótra los Scribas, y Phariseos, pues a cabo de auer visto tantos milagros, le pediã milagros nuevos. Pro illis verbis: *Sicut fuit Ionas in ventre ceti tribus diebus, &c.* vide fol. 192. & 193. donde se tra-

Index

ra como Christo N.R. nos redimio por medio de su passion, è hizo pazes con Dios.

Feria VI. post Dom. I. Quadrag.

Euang. Erat dies festus Iudæorum, & ascendit Iesus Hierosolymam. Ioan. 5. pro hoc Euangelio, vide ea, quæ dicuntur, fol. 204. latiss. dõde se dize, quanto cuydado tuuo siẽpre Dios de la salud, no solo espiritual, sino tãbien corporal de los hõbres, y como se precia de medico. El qual officio queriendo exercitar Christo nuestro Redemptor auiendo subido al templo, y hecho oracion, luego se fue al hospital a visitar los enfermos, para tener ocasion de sacar alguno: pro illis verbis: *Hanc cum vidisset*, vide ea, quæ dicuntur fol. 67. Donde se dize, q̃ los ojos de Dios en la diuina Escripura son symbolo de amistad, y fauor el mirar. Y ansi Christo nuestro Redẽptor en viendo este paralytico, de q̃ haze aqui mencion el Euangelio, luego tratò de le sanar, y curar.

Dominica II. in Quadragesima.

Euang. Assumpsit Iesus Petrũ, & Iacobum. Matth. 17. pro illis verbis: *Duxit illos in montem excelsum, seorsum, & transfiguratus est ante eos*, vide ea, quæ dicuntur, fol. 4. donde

se dize, quod regnum cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud. Y ansi Christo nuestro Redemptor no se quiso mostrar transfigurado en el llano, sino en el monte. Pro quo etiam vide ea, quæ dicuntur, fol. 200. & 204. vbi dicitur, quòd per varias tribulationes oportet nos intrare in regnum Dei: pro illis verbis: *Bonum est nos hic esse*, vide ea, quæ dicuntur, fol. 158. donde se dize, que cosa sea la gloria de la bienauenturança: y como ella sola harta, y no empalaga.

In eadem Domin. iuxta vsum Ordinis Cisterciensis.

Euang. Miserere mei fili David Matth. 15. vide pro hoc Euangelio, fol. 132. & 133. cũ seq. latiss. donde se trata de la virtud y efficacia de la oracion, por lo qual nos cõcede Dios todo lo que nos conuiene, fol. 136. se dize, como la oraciõ para que sea eficaz deue de yr acompaõada con lagrimas.

Feria IIII. post Dominica II.

Quadragesima.

Euang. Ascendens Iesus Hierosolymam, assumpsit duodecim discipulos suos secretò. Matt. 20. pro hoc Euangelio, prater ea, quæ dicuntur Dominica Quinquagesimæ, vide circa

Concionum.

circa illa verba : *Accessit ad Iesum mater filiorum Zebedai adorans , & petens , &c.* Quæ dicuntur fol. 183. dõde se trata del excessiuo , y demasiao amor, q̃ las madres tienen para cõ sus hijos pues atruenco de verlos puestos en dignidad, no dudan echar sobre si qualquiera carga. Pro illis verbis : *Dic vt sedeant hi duo filij mei.* fol. 91. donde se trata de la soberuia, y de los efectos que haze , y desconciertos q̃ causa. Pro illis verbis : *Calicem quidem meum bibetis ,* vide fol. 124. donde se explica , que significa Caliz en la diuina escriptura , vide etiam fol 243. & 244. donde se dize, como no se entra en el cielo, sino es probando , y bebiendo el dicho caliz de amargura.

Feria VI. post Dominicam II.

Quadragesima.

Euang. Homo erat pater familias , qui plantauit vineam. **Mat. 21.** pro hoc Euangelio puede seruir de entrada el dezir , quan antigua cosa sea , y quan usada en la diuina escriptura el vsar Dios de figuras, parabolasy semejanças. De quo vide á fol. 12. cum seq. vsque. latiss fol .18. Donde juntamente se dize, como las sobredichas parabolasy se denã entèder, no parando en la corteza de la letra , sino bus-

cando la medula del espiritu. Hac de re vide fol. 84. & 85. vbi explicatur præsens hæc parabola, y se trata, quan ciegos son los hombres en el conocimiento de si mismos: por lo qual es menester hablarles en parabolasy semejanças pro illis verbis: *Cum autẽ tempus fructuum appropinquasset, misit seruos suos ad agricolas , vt acciperent fructus eius,* vide fol. 2. & 3. donde se dize , como Dios no tiene necesidad de nosotros, ni de nuestras buenas obras : y con todo esso quiere que demos fructo a manera de viña : lo qual haze , nõ por su prouecho, sino por el nuestro , & ibidem dicitur , como Dios de solas las palabras se paga, quando salen de coraçõ, y falta posibilidad para las obras : pro illis verbis : *Agricola apprehensis seruis eius, alij ceciderunt, &c.* vide fol. 50. & 53. & fol. 196. cum seq. latiss. Dõde se trata de los trabajos que padecen los predicadores, y prelados, q̃ cumplen con las obligaciones de su officio , pidiẽdo de parte de Dios el deuïdo fructo de las buenas obras, que siempre los tales andan atribulados, affligidos, y perseguidos.

Dominica III. in Quadragesima.

Euang. Erat Iesus eiciens dz-

Tt 3

mo-

Index

monium. Lucæ. 11. pro hoc Euangelio dicatur , como Christo nuestro Redemptor mientras viuió en este múdo se ocupò en hazer el officio de bué pastor, procurádo la salud espiritual de sus ouejas, con gran cuydado , y diligencia , y librando las almas , de que estaua apoderado el demonio. De quo vide latiss. fol. 280. vsq. fol. 285. adonde se dize como les correa la misma obligació de hazer esto a los superiores , y prelados , cuyo officio requiere grande vigilancia , y diligencia , y no consiente mediania. De los efectos , q causa el peccado en el alma, vide latissimè, folio. 182. vsq. 186. cum seq. vsque pro illis verbis: *Omne Regnum in se ipsum diuisum desolabitur* , vide folio. 390. donde se dize quan amigo es Dios de la paz : y como no mora , ni quiere morar, sino en coraçones pacificos, vide etiam fol. 91. & 92. de quã enemigo sea de la diuision. fol. 58. & 59.

Feria III. post Dominicã III.

Quadragesima.

Euang^l. *Accesserunt ad Iesum, &c. Quare discipuli tui cum manducant non lauant manus.* Mat. 15. pro hoc Euangelio vide latiss. fol. 171. cum seq. donde se trata de la pureza,

y limpieza del coraçon, quan necessaria sea para ver a Dios en la otra vida , y se dize quan encomendada sea del en esta: y como el comer sin lauar las manos , no es lo que ensuzia el hombre , sino los malos pensamientos, homicidios, adulterios, &c. pro illis verbis: *Honora patrem tuum*, vide, fol. 69. & 70. donde se dize la obligacion grande q tienen los hijos de amar, respetar, y fauorecer a sus padres, & fol. 193. tambien como los hijos son las entrañas, y coraçon de sus padres: en lo qual tambien se funda la obligacion que tienen los sobredichos hijos de fauorecerles, y remediar sus necesidades.

Feria VI. post Dominicam III.

Quadragesima.

Euang. *Venit Iesus in ciuitatem Samariæ. Ioann 4. Pro hoc Euangelio vide fol. 205. & 206. dõde se dize , en que obras se ocupò , y exercitò Christo N.R. mientras estubo en esta vida: y se explican aquellas palabras de san Lucas. cap. 19. fol. 7. & 8. Venit filius hominis quærere, & saluum facere quod perierat, pro illis verbis: *Cibum habeo manducare. quæ vos nescitis*, fol. 154. & fo. 155. donde se dize , q la saluacion de las almas era el principal*

Concionum.

principal sustento, y comida de Christo. De quo etiam vide fol. 11. & 12. donde se trata, como Christo N. R. gustaua siempre de hablar debaxo de tales parabras, y semejanzas, y por esso llama manjar fuyo a la saluacion de las almas. Que el bien obrar se llame manjar, vide vbi sup. fol. 154. & 155. Cerca del agua q̄ promete Christo a la Samaritana, de la qual quié beuiere nunca tendra sed, vide f. 155. & 156. donde se haze differencia entre las comidas, y beuidas del mundo, y los manjares de Dios: que estos hartan, y satisfazen; pero los otros no hartan, antes aumentan la hambre y la sed, y empazlagan.

Dominica III. in Quadrag.

Euange. Abijt Iesus trans mare Galilææ. Ioan. 6. pro illis verbis: *Sequebatur eum multitudo magna, quia videbant signa, que faciebat.* &c. vide fol. 184. cū seq. donde se trata del amor proprio, y quan poderoso es el interesse para emprender qualquiera obra por ardua, y dificultosa q̄ sea, pro illis verbis, *Cum subleuasset oculos, & vidisset, quia multitudo magna venit ad eum*, vide fol. 67. & 68. donde se dize, que los ojos son symbolo de amistad

y fauor en mirar: y assi se les hizo a estos remediando sus neccesidades. Pro illis verbis: *Vnde ememus panes, vt manducet hic* fol. 79. & 80. cum seq. dōde se trata de la fuerza del coraçon, y se dize, como oye muchas vezes Dios, aū antes q̄ lo llamen, y condesciende cō nuestros buenos deseos, particularmente cō los deseos delos pobres, y de aquellos, q̄ por su amor y seruiçio, le firuen.

Feria III. post Dominicam III.

Quadragesima.

Euang. Præteriens Iesus vidit hominem cæcū. Ioan. 9. pro illis verbis: *Præteriens Iesus, &c.* vide ea, quæ dicuntur, fol. 5. & 6. De como Christo N. R. vslaua de su misericordia siēpre aun en tiempo q̄ le perseguian los hōbres: pro illis verbis: *Fecit lutū ex spūto*, vide fol. 82. & 83. dōde se dize como Christo N. R. dio vista a este ciego, con lo q̄ otro se la quitara, con tierra, con barro, cō lodo. De donde se toma ocasiō para tratar del conocimiento de si mismo, de quanta importancia sea. De quo vide a fol. 80. vsq. 85. & fo. 111. cū seq. etiam latif. De la contradiciō, que tuuo este ceguezuelo, despues de auer assentado por discipulo de Christo, vide fol. 195. cum

Tt 4 seq.

Index

seq. Donde se dize, como los trabajos parece que andan vinculados con la Fè. De la perseuerancia que tuuo en la confelsion de Christo, vide fol. 56. donde se dizen muchos bienes de la perseuerancia de las virtudes.

Feria VI. post Dominicam IIII.

Quadragesima.

Euang. Erat quidam languens Lazarus. Ioann. 11. Pro hoc Euangelio cerca de la enfermedad de Lazaro, vide folio. 210. donde se trata de las enfermedades, y se dize quan poderosas sean en el alma, vide etiam folio. 205. dõde se dize, como Dios se precia de medico, y de dar salud, y fol. 205. se dize como Christo N. R. inietras estuu en este mûdo exercitò el sobredicho oficio de medico, y se ocupò en dar salud corporal a los cuerpos, y espiritual a las almas. Pro illis verbis: *Ecce quem amas infirmatur*, vide fol. 195. y 196. cû seq. dõde se trata de los trabajos de los justos, y amigos de Dios, y se dize, como se compadezcã por diuina permissiõ los sanctos, justos, y amigos de Dios ser juntamente affligidos, y trabajados. Para la virtud de la oracion, y su efficacia vide folio. 13. & 132. cum seque. latissime folio. 135. Y de

como la oracion para bien ser ha de yr acompañada con lagrimas, vide folio. 136. pro illis verbis: *Lacrymatus est Iesus*. vide folio. 126. Donde se dize la razõ, y causa de auer llorado Christo N. R. para resucitar a Lazaro.

Dominica Passionis.

Euang. Quis ex vobis arguet me de peccato. Ioan. 8 pro illis verbis: *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* vide fol. 77. & 78. cû seq. latissime. Donde se trata de la obligacion, que tienen todos los prelados de dezir las verdades, a sus subditos, y los predicadores a aquellos a quien predican. Et fol. 78. & 79. dize, quan amarga sea la verdad, de como Christo Nuestro R. vino al mundo a dar testimonio della. Pro illis verbis: *Nonne benè dicimus nos?* &c. qui dæmonium habes? vide fol. 31. dõde se dize hasta donde traxo à Christo N. R. su amor, pues le llamaron endemoniado. Pro illis verbis: *Tulerunt lapides Iudæi* &c. vide fol. 6. & 7. adonde se dize, que quien mal pleyto tiene a voces lo mete.

Feria IIII. post Dominicam

Passionis.

Euang. Facta sunt Encœnia in Hierosolymis. Ioan. 10. Pro hoc

Concionum.

hoc Euangelio dicatur, quan-
bien cumplio Christo N.R.
con las obligaciones de pas-
tor, y prelado: pues en todas
las cosas era el primero: y lo
fue en acudir a Hierusalé en
este dia a celebrar la fiesta.
Pro quo vide fol. 1. fol. 280.
vsque. 282. donde se trata de
la obligacion, que tienen
los prelados de enseñar a sus
subditos: no solo con pala-
bras, sino tambien con obras,
y con exemplo. Pro illis ver-
bis: *Loquor vobis, & non credi-
tis*, vide fol. 78. & 79. donde
se trata de la obligacion, que
tienen los preiados, y predi-
cadores de dezir las verda-
des, aunque amarguen.

*Feria VI. post Dominicam
Passionis.*

Euang. *Collegerunt Pontifices
& Pharisei concilium.* Ioan.
11. cerca deste concilio, que
hizieron los de Hierusalem,
para dar la muerte à Christo.
vide fol. 72. Donde se di-
ze, como los peccadores, y
todos aquellos, que hazen
mal aborrecen la luz, y son
ciegos. De quo etiam vide
fol. 30. & 31. cum seq. latiss.
fol. 173. se dize, como los pe-
cadores de mas de ser ciegos
son locos, y estan agenos de
sentido. En cõsequencia de lo
qual folio. 174. se dize, como
los peccadores todas las co-

sas hazen al reues. Lo qual se
puede bien verificar y echar
de ver en este satanico concilio
congregado, para dar la
muerte a Christo, a quien de
uieran antes procurar la vi-
da; pues el con tantas veras,
cuydado, y diligencia, pro-
curaua la suya dellos.

Pro Dominica in Ramis.

Euang. *Cum appropinquasset
Iesus Hierosolymis.* Mat. 21.
De como puso Dios su glo-
ria en padecer por los hom-
bres, y vsar cõ ellos de miseri-
cordia, vide fol. 167 & 168.
cũ seq. vbi etiã explicatur il-
la verba Euangelij: *Ite in ca-
stellum, quod contra vos est, &
inuenietis asinam, & pullum,*
&c. Y se dize la significacion
destos dos animales: y la ra-
zon, y causa de auer dicho
Christo N. R. que tenia ne-
cessidad dellos. Cerca del re-
cibimiento, que hizieron a
Christo los de Hierusalem
en este dia, y despues quan-
mal postre le dieron, pues no
vuo quien le combidasse a
comer: y al fin le crucifica-
ron, vide à fol 97. cum seq.
donde se dize, que el mundo
offrece lo bueno al princi-
pio, y despues da lo malo a la
postre: pero Dios al reués.

¶ *Pro Mandato.*

Euang. *Ante diem festum Pas-
che, &c.* Ioannis. 13. pro il-
lis

Index

lis verbis : *Sciens Iesus, quia venit hora eius.* De como la hora de la muerte de Christo N. R. estaua abeterno determinada: y nose la pudieró los Indios dar antes, aunque la procuraron. vide folio. 3. & 5. de como Dios haze todas las cosas en sus deuidos tiempos. Porque razon llamò Christo nuestro Redemptor a la hora de la muerte, su hora, y a la obra del morir obra suya, vide folio. 30. & 31. donde se dize, que hizo Dios tales cosas por el hombre, que dio ocasion a que le tuuiesse por loco. Et fol. 3. se dize, que de ser Christo tan grande enamorado de las almas, y preciarle tanto dello, de ay le vino, que nunca trataua de otra cosa, sino de amor. Pro illis verbis: *Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus.* vide fol. 113. vbi dicta verba explicatur, & declarantur. Pro illis verbis: *Cæpit lauare pedes discipulorum suorum.* vide fol. 113. & 114. & fol. 87. & 88. donde se dize, como los pies significan los affectos, y deseos interiores del hombre, sin cuya limpieza, dixo Christo a san Pedro, q̄ era imposible ser su amigo, ni tener parte con el. Pro illis verbis; *Exemplum dedi vobis.* vid fol. 219. & 220. uende se trata del buen exē;

plo, que los preladados deuen dar a sus subditos; vide fol. 221.

¶ *Proferia. Vltim Parascue.* 100

Euang. *Egressus Iesus trans torrentem Cedron.* Ioann. 11. pro passione Domini, vide fol. 41. donde se tratan aquellas palabras que dixo Christo a sus discipulos. *Sustinete hic, vigilate, & orate,* & folio. 125. se explicā aquellas palabras: *Pater si possibile est, transeat à me calix iste,* pro illis verbis: *Mitte gladium tuum in vaginam,* vide. fol. 133. dōde se trata de la virtud de la mansedūbre, y se dizen muchas cosas a este proposito. Cerca de la humildad de Christo, vide fol. 52. cum seq. donde se explican aquellas palabras: *Humiliauit semetipsum vsque ad mortem, mortem autem crucis:* y de como Iudas se ahorcò por la veta q̄ hizo de su Maestro vide folio. 62. De las lagrimas de S. Pedro vide fol. fol. 128. & fol. 129. pro illis verbis: *Crucifige, crucifige eum.* vide. fol. 105. Del mal pago q̄ dio el mundo a Christo, pues le crucificò vide. fol. 97. De como Christo nos redimio con el precio de su sangre preciosissima, vide fol. 192. & 193.

Dominica Resurrectionis.

Euang. Maria Magdalene, & Maria iacobi, &c. Matth. 16. pro hoc Euangelio dicatur, quan

Concionum

quã grãde sea la fuerça del amor, y como el amor da fuerças al q̃ ama De quo vide fol. 40. vsq. cum seq. latiss. fol. 42. Y así se echò de ver en estas sanctas mugeres, que como amauan tan deveras a Christo ninguna cosa se les puso delante, para que dexassen de yr a buscarle al sepulchro. Pro illis verbis: *Vt venientes vngerent Iesum*: vide fol. 157. dõde se trata de la virtud de la misericordia, y se dize, que entre las morales es la mas propria de vn Christiano. Et fol. 162. se dize, como los misericordiosos en la sagrada Scriptura son llamados sanctos: de los incomparables bienes, q̃ a los misericordiosos se prometẽ. vide fol. 163. & 165. & folio. 167. Pro illis verbis: *Maria stabat ad monumentũ foris plorans*, vide. fol. 132.

¶ *Pro feria II. Resurrectionis.*

Euang. Duo ex discipulis ibant ipsa die. Luc. 24. pro illis verbis: *Nos putabamus, quod ipse esset redempturus Israel*. De que manera los discipulos imaginauan, y sospechauan, que auia de ser este Reyno de Christo, vide fol. 17. & 18 pro illis verbis: *Iesus appropinquans ibat cum illis*. vide fol. 61. vsque fol. 63 Donde se trata de los bienes que se facan de la buena compaõia. Pro

illis verbis: *De Iesu Nazareno, qui fuit vir Prophetas, potens in opere & sermone* vide. fol. 1. dõde se dize, como Christo N. R. ninguna cosa dixo de palabra, que no la enseñasse juntamente, y cumpliesse con su exemplo. Que los buenos Prelados deuen hazer lo mismo, vide, ibidem, & fol. 280. & 285. Pro illis verbis: *Oportebat Christum pati, & sic intrare in gloriam suam*. vide fol. 50. & 51. donde se dize, que el camino de la cruz es el derecho para el cielo.

Pro feria III. Resurrectionis.

Euãg. Stetit Iesus in medio discipulorum suorum. Luc. 24. pro hoc Euang. vide fol. 68. cum seq. donde se trata, que signifique auer tomado Christo nuestro Redemptor en este dia el lugar del medio, y se dize la igualdad, que los prelados deuen guardar con sus subditos. Pro illis verbis: *Pax vobis*. vide f. 188. & 189. donde se explican las sobredichas palabras. Y de los bienes y prouechos de la paz, vide fol. 188. cum seq. donde se dize, como Dios se precia de pacifico, y no quiere habitar sino en coraçones pacificos. Y de los premios que se prometen a los q̃ lo son, vide latiss. vsque ad fol. 191.

Domi-

Index pro

Dominica in Albis.

Euang. Cū esset sero die illa, Ioan. 20. Pro hoc Euangelio circa illa verba : *Stetit Iesus in medio discipulorum suorum*, vide fol. 68. & 69. donde se trata de la significacion deste lugar, del medio, y de la obligacion, que tienē los prelados de guardar ygualdad con sus subditos. Et fol. 38. se dize de la obligacion que tienen los subditos de respetar a sus prelados, como a sus cabeças, y darles el mejor lugar en todas cosas. Pro illis verbis: *Pax vobis*. De como la ordinaria salutacion de Christo N. R. era esta, y de como Dios se precia mucho de pacifico, y no mora, ni quiere morar, sino en coraçones pacificos. De quo vide fol. 190. vsq. fo. 192. Y por excelencia tomò para si este nombre, y apellido de principe de paz. Pro illis verbis: *Ostendit eis manus & latius*, vide fol. 38. & 43. & 44. Donde se dize, que los prelados no tienen menos necesidad de charidad, que de sabiduria, sino antes mas.

Dominica II. post Resurrectionem.

Euang. Ego sum pastor bonus. Ioan. 12. Pro hoc Euangelio, vide fol. 288. cum seq. latiss. Donde se dize, que Christo nuestro Redemptor que-

riendo pintar vn buē pastor, y prelado, hizo el dibuxo en su propria persona, aprouechándose de la metafora del pastor, dōde muy por menudo va diziēdo las cōdicionēs q̄ deue cōcurrir en el, y se haze vn discurso de la necesidad, q̄ el mundo tiene de buenos prelados, y pastores. Pro illis verbis: *Bonus pastor animā suā ponit pro ouibus suis*, vide fol. 290. & 291. donde se dicen muchas cosas a este proposito. Pro illis verbis: *Cognosco oues meas, & cognoscūt me mē*, vide, fo. 292. De como el buen pastor ha de yr delante de sus ouejas, vide fol. 291. cum seq. De las partes, y qualidades, que ha de tener vn buen pastor, y prelado, vide fol. 290. Que el buen pastor deue tener aprisco, dōde tenga guardadas, y recogidas sus ouejas, vide, fol. 292.

Dominica III. post Resurrectionem.

Euang. Modicum, & iam nō videbitis me. Ioan. 16. Pro hoc Euang. circa illa verba : *Vos plorabitis, & flebitis, mundus autem gaudebit, dicitur, como los justos en esta vida siempre son affligidos, y trabajados. De quo vide f. 195. & 196. dōde se dize que los trabajos andā en esta vida vinculados cō la fē. fo. 196. se trata,*

Concionum.

ta, y da la razon, de como se compadezca, que los justos sean amigos de Dios, y juntamente permitiendolo el, sean afligidos, y trabajados. De la ayuda de costa, que los justos tienen, para llevar con gustos sus tribulaciones, y trabajos, vide fol. 186. & fol. 198. latiss.

Dominica IIII. post Resurrectionem.

Euang. Vado ad eum, qui misit me. Ioan. 16. pro illis verbis: *Cum venerit ille, arguet mundum de peccato, &c.* vide fol. 146. donde se dize, quan auariento es Dios en esta vida de justicia, y quan poco a poco se va en ella distilandola como agua, por el alambique, y replandola siempre con su divina misericordia. Pero en el dia del juyzio vniuersal, ò en el particular de cada vno, soltara la presa contra aquellos que no se aprouecharon en esta vida de su misericordi, y clemencia. Sed pro illis verbis: *Cum autem venerit ille, docebit vos omnem veritatem,* vide fol. 69. donde se trata de la obligacion que tienen los predicadores, y prelados de dezir verdades.

¶ *Dominica V. post Pascha.*

Euang. Amen, amen dico vobis, si quid petieritis patrem in nomine meo dabit vobis. Ioan. 16. pro

hoc Euangelio vide fol. 132. dõde se trata de la virtud de la oracion, y se dizen sus maravillosos effectos, su grande efficacia, y quan cierto es alcanzar todo lo que pedimos de Dios, si le sabemos pedir lo q̃ nos cõuiene. Et fol. 134. se dize como en la oraciõ no solamẽte alcanza el hombre lo q̃ pide, y ha menester para si, sino tambiẽ para los otros. Que la oraciõ para bien ser aya de ser acompaõada con lagrimas, vide fol. 135. cū seq. latiss. donde se dizen muchas cosas en loor, y alabanza de las lagrimas.

¶ *Pro rogationibus.*

Euang. Quis vestrum habebit amicum. Luc. 11. Algunas vezes dilata Dios el concedernos lo que pedimos, porque no conuiene hazerlo antes: que es muy amigo Dios de hazer todas las cosas en sus devidos tiempos. Y que este estylo guarda en darnos agua, y todas las demas cosas, vide fol. 5. circa illa verba, *Et si ille perseverauerit pulsans,* vide fol. 56. donde se dizen grandes cosas en loor de la perseverancia, la qual en las virtudes es de grandissima importancia, y vna cosa que a Dios mucho le plazze, y agrada. De como Dios acude siẽpre en el tiempo de la tribulacion

Index

lacion, y de las mayores necesidades, vide fol. 6. cum seq. latiss. Y de que no quiera la muerte del pecador, sino que se conuierta, y viua, vide fol. 12. & 13.

¶ *In die Ascensionis.*

Euang. Recumbentibus vnde cum discipulis. Marc. 16. circa illa verba: *Euntes in mundum vniuersum, predicate Euangelium omni-creaturæ.* vide fol. 182. & 283. cum seq. latiss. donde se trata de la obligacion q̄ tienē los superiores y prelados, predicadores, y doctores de enseñar a los otros el camino del cielo, no se contentando con q̄ sus obras sean buenas, sino procurando también las ajenas. Y se dize, q̄ este es el camino para ser grādes, conforme aquello q̄ dixo Christo nuestro Redemptor: *Qui fecerit & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno cælorum.* Pro illis verbis. *Postquam loquutus est eis, assumptus est in celum,* vide fol. 52. donde se trata de la gloria de Christo latiss. y de como el Padre Eterno lo enfalçò hasta su diestra, por auerse humillado tanto.

¶ *Dominica infra octauam Ascens.*

Euang. Cū venerit Paracletus, quem ego mittam vobis, à Patre. Ioan. 15. pro illis ver-

bis: *Venit hora, vt omnis, qui interficit vos, arbitretur, se obsequiū prestare Deo.* vide fol. 195. & 196. donde se dize como los trabajos parece que andan vinculados con la Fè. Et fol. 196. se dize como se compadezca el ser amigos de Dios, el andar siempre los justos afligidos, y trabajados. Del consuelo y gusto que hallan los justos en sus trabajos, vide fol. 198. vsq. 201. dicitur, quanto contento da la memoria de los trabajos passados por amor de Dios, vsq. fol. 196. & 201.

¶ *Pro festo Pentecost. pro 1. die.*

Euang. Si quis diligit me, &c. Ioan. 14. pro hoc Euangelio circa illa verba: *Sermonem meum seruabit,* vide fol. 279. & 280. donde se dize, que el amor ha de ser con obras, y no solo con palabras, vide ea quæ dicuntur, fol. 38. donde se dize, como la charidad edifica a Dios morada, y templo. De quo vide fol. 39. & 40. De como este amor, y esta charidad aya de ser mayor en los superiores, y prelados, que en todos los demás, vide fol. 34. & 35. latiss. vide etiam fol. 35. donde se dize, porque razon, y causa en este dia del Espiritu santo bajò sobre los Apostoles, y discipulos, en forma y figura de

Concionum.

de fuego. De quo vide etiam fol. 35. 36. & 208. cum seq. latiss. se aplica todo esto a San Bernardo, y se prosigue esta materia y argumento. Como Dios por la charidad mora y habita en el alma, vide latè fol. 110. & 111.

¶ Pro feria II. in Pentecost.

Euang. Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum vnigenitum daret. Ioan. 3. De como Dios se precia de enamorado de las almas, y que su amor le traxo del cielo a la tierra, vide latiss. fol. 29. vsq. 30. cum seq. se dize, como en Christo nuestro Redemptor se cumplieron con verdad todas las cosas que falsamente la ciega Gentilidad dixo antiguamente de su fabuloso Cupido, sacadas las deshonestas, y lasciuas. De como Christo nuestro Redemptor es dicho sal del cielo, y bien ansi, como la sal echada en el fuego de su diuino amor saltò a la tierra, vide fol. 36. De quan amigo es Dios del amor, y charidad vide fol. 33. Y a esta causa el Espiritu santo vino sobre los discipulos que estauan juntos en vno congregados en el cenaculo. De quo vide fol. 190. cum præcedentibus, & seq. latiss.

¶ Pro feria VI. post Pentecosten. Euang. Qui non intrat per ostium in ouile ouium. Ioan. 10. de como Christo nuestro Redemptor es el verdadero pastor de las almas, y como tal entrò por la puerta, y en el se cumplieron todas las condiciones de buen pastor, vide fol. 288. cum sequent. latiss. circa illa verba oues vocem eius audiunt, &c. vide fol. 291. vsq. 293. cū sequent. etiā latiss. Y de como Christo nuestro Redemptor como buen pastor procurò mientras estuuo en esta vida meter a las ouejas en el aprisco de la Iglesia, vide fol. 293. & 94.

¶ In festo sanctissimi. Trinitatis.

Euangel. Data est mihi omnis potestas. Matth. 48. De como Christo nuestro Redemptor siempre que predicaua, y enseñaua al pueblo, habluaua como quien trahia potestad del cielo: y no como los Escribas y Phariseos, vide fol. 279. 280. & 283. cum sequent. latiss. Se dize la obligacion que tienen todos los predicadores, y prelados, de enseñar con obras, y con palabras el camino del cielo a sus subditos.

Pro

Index

Pro Dominica I. post Pentecost.
Euangel. Estote misericordes.
 Lucæ 6. Pro hoc Euangelio,
 vide fol. 162. donde se dizen
 muchas cosas de la virtud de
 la misericordia, & fol. 162 &
 163. pro illis verbis: *Nolite iu-*
dicare, & non iudicabimini, vide
 fol. 65. Dõde se muestra, que
 no deuemos juzgar las cosas
 por lo que de fuera parecen.
 Et à fol. 161. & 162. se trata
 de la rectitud de los diuinos
 juyzios, pro illis verbis: *Date*
& dabitur vobis mensuram bo-
nam, & coagitatam, vide fol. 2.
 cum seq. donde se dize quan
 bien paga Dios los seruicios
 que le hazen.

¶ *In solemnitate Corpus Christi.*
Euang. Caro mea verè est cibus
 Ipan. 6. Pro illis verbis: *Caro*
mea verè est cibus, &c. vide fol.
 159. donde se trata de la har-
 tura q̃ da este diuino, y celest-
 ial manjar a los que digna-
 mente le reciben, y de la dis-
 posicion q̃ es menester para
 recebirle, & fol. 160. se dize
 como es cuchillo para aque-
 llos q̃ indignamente comul-
 gan, del gusto que recibē los
 justos quando comulgan, vi-
 de ibid. & fol. 204. cum seq.
 latiss. Se dize, como Dios
 desde el principio del mun-
 do criò la medicina para la
 salud de los cuerpos, y se pre-
 cia de medico, y no se precia

menos de serlo de nuestras
 almas. Et dicatur, que subio
 tan de pũto su charidad, que
 quiso juntamente ser medi-
 co, y manjar en el Santissi-
 mo Sacramento.

Dominica II. post Pentecosten. iuxta
Rom. morem.

Euang. Homo quidam fecit ex-
 nam magnam. Lucæ 14. De
 como Dios combida a to-
 dos con su cielo, y con su glo-
 ria, adonde se entra por la
 guarç'a de los diuinos man-
 damientos, y haziendo, y cū-
 pliendo la voluntad del Eter-
 no Padre, que es, que todos
 se saluen, vide fol. 154 cum
 seq. latiss. y de como la justi-
 cia probada engendra desseo
 de si misma: de como todos
 los manjares que offrece el
 mundo hartan, y empalagan
 vide fol. 155. de la hartura q̃
 han de tener los justos en la
 otra vida, vide fol. 150. 156.
 & 157. se dize como en el
 combite del cielo por mu-
 chos combidados que sean
 ay para todos.

In eadem Dominica II. iuxta morem
Ordin. Cisterc.

Euang. Homo quidam erat di-
 ues, qui induebatur purpura
 & bysso. Lucæ 16. Por este
 hombre rico es entendido, y
 significado Dios, cuyos ma-
 yordomos son en este mũdo
 todos.

Cncionum.

todos los ricos, pro illis verbis: *Epulabatur quotidie splendide*, vide fol. 141. cum seq. donde se trata de la virtud de la abstinencia, y daños de la gula, y del mucho comer, cerca delas quales riquezas que de fuyo no seã malas ni buenas, sino tales, qual fuere el q̃ las possehere, vide fo. 112. & 113 pero porque de ordinario se vsa mal dellos, por esso en la escriptura se dicen tantas cosas contra los ricos. De los effectos que en los ricos codiciosos hazen las riquezas, vide fol. 106. & 107. donde se dize que apesgan el coraçon para azia la tierra, &c. vsque fol. 105. & fol. 109. se dize como no dan lugar al hombre para tener siquiera vn buen pensamiento: que sean muy aparejadas para pleytos, barajas, y contiendas, vide fol. 110. & fol. 111. de los peligros que tienen los ricos para saluar se, vide fol. 109. & f. 111. que las riquezas no dañan quando no son muchas demasiadas, vide latiss. fo. 113. & 114.

*Dominica III. post Pentecost.
iuxta Rom. morem.*

Euang. Quis ex vobis homo, habet centum oves. Luc. 15. pro hoc Euangel. vide fol. 213. dõ de se toca esta historia del buen pastor, que no se con-

tentõ con auer salido a buscar la oueja flaca, y enferma, que se le auia perdido del rebaño, sino que hallada la puso sobre sus ombros, y en ellos la boluio a traer al aprisco, donde se trata largamente, lo que los buenos prelados, y pastores deuen hazer con sus espirituales ouejas, vide vsq. fol. 214. & fol. 292. & 293. se trata del muy menu-do cuydado, que los pastores, y prelados deuen tener de sus ouejas, como sino tuuieran mas que vna sola.

¶ *Pro eadem Dominica III. iuxta morem Ordinis Cisterciensis.*

Euang. Homo quidam fecit conam magnam, quare vt in Dominica II. iuxta morem Romanæ Ecclesiæ.

*Dominica IIII. post Pentecost.
iux. Rom. morem.*

Euang. Cum turbæ irruerent in Iesum. Luc. 5. pro hoc Euangelio vide, fol. 282. & 283. cū sequent. latiss. donde se trata dela obligacion que tienē los prelados de enseñar con obras, y con palabras a sus subditos, y del premio que se les promete a los que así lo hizieren de ser llamados y tenidos por grandes en el Reyno de los cielos, de quo vide, fol. 280. vsque 285. pro illis verbis: *Exi à me Domine, quia homo*
Vv peccator

Index

peccator sum, vide fol. 173. donde se trata de los daños que causa en el hombre el pecado, y como quanto es de su parte nos priua del trato, y comunicacion con Dios. De quo argumenti genere, vide á fol. 171. vsq. 178. latissime. f. 185. & 186.

Pro eadem Dominica III. iuxta morem Ord. Cister.

Euange. *Quis ex vobis homo, quære in Dominica III. iuxta morem Romanum.*

Dominica V. post Pentecost. iuxta Rom. morem.

Euang. *Nisi abundauerit iustitia vestra. Matth. 5. pro hoc Euangelio vide fol. 154. donde se trata del desseo de la justicia, y de la hambre que esta virtud engendra en todos aquellos que la professan, y se haze diferencia entre los manjares del mundo, y el manjar de la justicia, al qual com-bida Dios que los del mundo hartan, y empalagan, y este no, de quo vide á supra-dict. fol. 154. vsque 161. latissime, pro illis verbis: Vade prius reconciliari fratri tuo, vide fol. 32. donde se dize como la sal es symbolo de la charidad, y amistad, y como no queria Dios se le offreciesse antiguamente sacrificio, que*

no lleuasse sal, de quo vide á prædict. fol. 32. vsq. fol. 34. latissime.

¶ Pro eadem Dominica V. iuxta morem Ord. Cister.

Euangel. *Estote misericordes, quære in Dominica I. post Pentecosten, iuxta morem Romanæ Ecclesiæ.*

Dominica VI. post Pentecost. iuxta Rom. morem.

Euang. *Misereor super turbam Marc. 8. pro hoc Euangelio vide fol. 166. & fol. 167. donde se trata largamente de la misericordia de Dios, y se dize como siendo en todas las cosas rico se precia de serlo particularmente en vsar de misericordia, pro illis verbis: Ecce iam triduo sustinent me, vide fol. 296. dize quan ciertos son los trabajos en aquellos que siguen a Christo: de lo qual, y de la razon que aya para ello, vide vsque fol. 198 & deinceps, vide etiam latissime. quan gustosos, y sabrosos son los trabajos padecidos por Christo, y como son el camino para yr al cielo, de quo vide vsque fol. 133. & fol. 201. cum seq. se dize como Dios oye no solamente las oraciones; pero aun los desseos de los suyos, y assi a estos hombres, aunque de palabra no le pidierón nada, conocio su desseo, y les dio de comer.*

¶ Pro

Concionum.

¶ Pro eadem Dominica VI. iuxta morem Ordinis Cister.

Euang. Sedens docebat, &c. quære in Dominica IIII. iuxta Rom. morem.

Dominica VII. post Pentecost. iuxta Rom. morem.

Euang. Attendite à falsis Prophetis, Matth. 7. pro hoc Euangelio vide fol. 280. donde se dize, que el amor no se ha de mostrar con palabras, sino cõ obras. Lo cõtrario de lo qual hazen los falsos, y fingidos Prophetas: y de como esta obligacion siendo general en todos, es muy particular en los Prelados, y predicadores vide fol. 281. cum sequent. latiss. vsque 285. pro illis verbis: *Omnis arbor, que non facit fructum bonum excidetur, & in ignem mittetur*, vide fol. 150. & 151. donde se trata de la misericordia de Dios que nos espera para q̃ obremos bien, y se dize como essa divina misericordia menospreciada ha ze crecer al doble su justicia.

Pro eadem Dominica VII. iuxta morem Ord. Cister.

Euang. Nisi abundauerit iustitia vestra, quære in Dominica V. iuxta Rom. morem.

Dominica VIII. post pentecost. iuxta Roma. morem.

Euang. Homo quidam erat dives, & habebat villicum. Lu-

ca. 16. pro hoc Euangel. vide fol. 146. donde se trata de la diuina justicia, y de lo mucho que se ha de mostrar su rigor el dia del juyzio, particularmente con los ricos, que siendo mayordomos de Dios no emplearon, ni gastaron sus riquezas conforme à su voluntad, de las quales riquezas, y de su bueno, ò malo uso, vide a fol. 106. vsque fol. 114. & fol. 157. vsque fo. 159. pro illis verbis: *Scio quid faciam*, dicatur como este mayordomo anduuo discreto: de lo qual tomando ocasion, à contrario sensu, se puede tratar de los negocios, quorũ infinitus numerus, de quo vide fol. 25. & 26. & fol. 96.

Pro eadem Dominica VIII. iuxta morem Ordin. Cister.

Euang. Misereor super turbam quære in Dominica VI. iuxta Rom. morem.

Dominica IX. post Pent. iuxta Rom. morem.

Euangelium. Videns ciuitatem fleuit super illam. Luca. 14. pro hoc Euangelio, vide fol. 231. & 232. Dõde se dize, que siendo lo natural, que los miẽbros se pongan à qualquier peligro, y trabajo por defensa de su cabeça Christo nuestro Redemptor por su mucha misericordia, y clemencia lo hizo al reues, que su-

Index

frio innumerables trabajos por librarnos dellos a nosotros , y llorò los daños de Hierusalem, como si fueran propios, pro illis verbis : *Eo quod non cognouerit tempus visitationis tuae*, vide fol. 4. & 5. dō de se dize , como Dios para todas las cosas tiene determinados tiempos , y para oyr nuestras oraciones.

Pro eadem Dominica IX. iuxta morem Ordin. Cister.

Euang. Arbor bona bonos fructus facit, quare in Dominica VII. iuxta Rom. morem.

Dominica X. post Pentecosten. iuxta Rom. morem.

Euang. Dixit Iesus ad quosdā, qui in se confidebant, Lucæ. 8. pro hoc Euangelio , cerca de la soberuia deste arrogante Phariseo , quan peligroso vicio sea, vide 89. & 91. cum seq. latiss. donde se explican muy en particular sus daños, diziēdo como nació en el cielo , y del peligro q̄ tiene mas en particular que los otros vicios , pues hallandose los otros vicios en solas las cosas malas, la soberuia a vezes se halla aun en las buenas , & fol. 87. vsq. fol. 92. se explica ampla, y galanamente aquel verso del Psalmo : *Non veniat*

mihi pes superbia , cerca de las lagrimas del Publicano , vide fol. 128. Donde se trata largamente del valor de las lagrimas, y su eficacia , fol. 131. & fol. 132. del valor , y eficacia de la oracion para alcançar lo que pedimos a Dios.

Dominica XI. post Pentecosten. iuxta Rom. morem.

Euang. Exiens Iesus de finibus Tyri, venit per Sidonem, &c. Marc. 7. Circa hoc Euangelium vide, fol. 33. cum sequē. Donde se trata dela huyda de el mundo, de quo etiam vide fol. 232. vsque 236. Donde se dize, quanto el mundo se deua huyr por no caer en offensa de Dios , pro illis verbis: *Deprecabantur eum* , fol. 232. Donde se trata dela oracion, y quan cierto es el alcançar por ella lo que pedimos a Dios. De como Dios se precia de medico, y de sanar nuestras enfermedades corporales, y espirituales , vide à fol. 204. vsq. fol. 207. cum sequē. latissime, se dize como Christo nuestro Redemptor es vn diuino Sol, y la luz espiritual deste mundo : que traxo en sns alas la salud, y à quien aue mos de pedir que nos sane, y alumbre en nuestras enfermedades espirituales , y corporales.

Dominica

Concionum.

Dominica XII. post pentec. iuxta Rom. morem.

Euang. Beati oculi qui vident, quæ vos videtis. Luc. 10. pro illis verbis. *Diliges Dominum Deum tuum.* &c. vide latissimè à fol. 29. cum sequentibus. Donde se dice quanto se precia Dios de enamorado, y se trata de los effectos, que en el hizo el amor, y de como ninguna cosa le agrada sino es hecha por amor, y charidad, vide. fol. 33. & 32. fol. 39. se dice, como el amor del proximo ha de yr siépre fundado en Dios. De los effectos que haze el amor, y charidad, vide à fol. 40. cum sequentibus latissimè, & folio. 37. vsque. folio 39 se dice como el amor reciproco es vno como arco en el edificio de esta Iglesia militante, que el amor transforme al amante en lo que ama, habetur. fol. 110. & 111. Y como el amor se manifiesta, y descubre en las obras, vide à fol. 180. cum seq. latiss.

Dominica XIII. post Pentecost.
iuxta Rom. morem.

Euang. Dum iret Iesus in Hierusalem occurrerunt ei decem viri leprosi. Lucæ. 17. Pro hoc Euangelio dicatur, como Dios se precia de medico, de quo vide. folio. 205. cum seq. latissimè. Y de como

Christo nuestro Redemptor mientras estauo en este mundo, se occupo siempre en este oficio de dar salud a los enfermos, que se la pedian, corporal para los cuerpos, y el spiritual para las almas. Y así estos leprosos oyda la fama de su venida: *Steterunt à longè, & eleuauerunt vocem dicentes: Iesu præceptor miserere nostri.* Circa quæ verba primum agere poteris, de los effectos del peccado, que nos priua de la amistad de Dios, y causa diuision entre Dios, y los hombres, de quo vide. folio. 186. Que el peccado sea vna cosa infame, y affrentosa, vide folio. 182. y de los otros affectos q̄ causan en el alma, vide verbo peccado. latissimè. De la virtud de la oracion, vide à fol. 132. vsque. 133.

Dominica XIII. post Penteco.
iuxta Rom. morem.

Euang. Nemo potest duobus dominis seruire. Matthæi. 6. Pro hoc Euangelio vide. fol. 1. & 2. & folio. 106. Donde se trata de las riquezas, y de los effectos que causan en el alma. Quan pesada carga sean para los que caminan al cielo, y de como apesgan, ò hazen apesgar el coraçon del hombre para àzia la tierra. De quanto estoruen y em

Vv 3 baracen

Index.

baracen el humano coraçon,
 sin dexarle siquiera lugar pa-
 re tener vn buen desso., vid.
 á fol. 107. vsq. fol. 109. quan
 aparejadas seã para tener ba-
 rajas y pleytos, vide. fol. 157.
 & fol. 158. De los otros da-
 ños que hazen, vide. fol. 109
 vsq. folio. 114. & verbo ri-
 quezas videri poterunt plu-
 ra quæ ad præsens propo-
 situm pertinent.

*Dominica XV. post Pentecost.,
 iuxta Rom. morem.*

Euang. Ibat Iesus in ciuitatem,
 quæ vocatur Naim. Lucæ. 2.
 Pro hoc Euangelio vide fol.
 126. cum sequentibus latif-
 simè. Donde se trata de los
 grandes trabajos de esta vi-
 da, y breuedad della, que pro-
 priamente hablando, no es
 otra cosa sino vn valle de la-
 grimas, lo qual todo se re-
 presenta bien en este moço
 muerto, y su madre viuda y
 llorosa: pro illis verbis: *Fi-
 lius vnicus matri suæ.*, folio.
 193. Donde se dize, que los
 hijos son el coraçon, y las en-
 trañas de sus padres, y mu-
 cho mas de sus madres, pro
 illis verbis: *Adolescens tibi
 dico surge*, folio. 166. cum
 sequentibus latissimè. Don-
 de se trata de la diuina miseri-
 cordia. f. 167. & f. 168. se dize,
 como la misericordia tiene
 por objecto a la miseria. Y

ansi Christo nuestro Redép-
 tor usando della, resucitó a
 este mancebo, & dedit illum
 matri suæ.

*Dominica XV I. post pentecost.,
 iuxta Rom. morem.*

Euang. Cū intraret Iesus in do-
 mum cuiusdā Principis Pha-
 risæorū. Lucæ. 14. Pro intro-
 ductione Euangelij dicatur,
 como Christo nuestro Re-
 demptor, mientras viuió en
 este mundo, nunca cesso de ha-
 zer bié, y siempre se occupò
 en hazer officio de medico
 diuino y celestial, dando salud
 corporal a los cuerpos, y espi-
 ritual a las almas, de quo vide
 fol. 205. Donde se prosigue
 largamente esta materia y ar-
 gumento, y ansi en qualquie-
 ra ocasion luego le officiañ
 enfermos, pro illis verbis: *Ec-
 ce homo quidam hydropicus erat
 ante illū.* vid. f. 167. & f. 168. dõ-
 de se dize que la misericor-
 dia tiene por objecto a la mi-
 seria, pro illis verbis: *Omnis
 qui se exaltat humiliabitur.* &c.
 vide. folio. 52. cum sequenti-
 bus. fol. 233. vbi dicuntur plu-
 ra in humilitatis laudem; y
 de como la humildad es prin-
 cipio certissimo para ser vn
 hombre ensalcado, y subli-
 mado.

*Dominica XV I I. post Pent. iuxta
 Rom. morem.*

Euang. Magister, quod est man-
 datum

Concionum.

datum magnum in lege. Matthæi. 22. Del orden que guardò Dios en la creacion, y reparacion, ò recreacion de el mundo, vide fol. 18. & fol. 19. cū sequentib. sed especialiter. Donde se dize, que Christo nuestro Redemptor vino a poner fuego al mundo, y a procurar q̄ todos nos abraçassemos con amor. Deste amor y de la charidad, y de como ninguna cosa agrada a Dios, sino va embuelta en ella, vide folio. 33. tomando la corrida de atras del fol. 30. & 31. dōde se dize que la fal es symbolo del amistad, amor, y charidad. De como a todos los Christianos generalmente obliga el precepto del amor, y charidad, vide latissimè. fol. 33. & 34. cū seq. tibus. Donde se dize que aunque esto sea assi, es muy mas particular la obligacion que de tener este amor, y charidad, corre en los Prelados, y Superiores.

*Dominica XVIII. post Pentecost.
iuxta Rom. morem.*

Euang. Ascendens Iesus in navi-
culam transfretavit. Mat-
thæi nono. Pro hoc Euange-
lio vide folio. 210. Donde
se dize, de las enfermeda-
des del cuerpo, quanto pro-
uecho traygan al alma, y bien
se echa de ver en muchos lu-

gares de el Euangelio, pues
que fueron ocasion, y causa
de que para cobrar salud, mu-
chos enfermos buscasen a
Christo nuestro Redemptor.
De quan largo era Christo
nuestro Redemptor en darla a
los q̄ cō deuociō se la pedian
vida. fol. 166. & fol. 167. dōde
se dize q̄ Dios aunque en to-
das las cosas es rico; pero par-
ticularmente se precia de ser
lo en vsar de misericordia cō
los hōbres, que la misericor-
dia entre las virtudes mora-
les sea la mas propria de el
Christiano. vide. fol. 158.

*Dominica XIX. post Pentecost.
iuxta Rom. morem.*

Euang. Simile est regnum celo-
rū homini Regi, qui fecit nup-
tias filio suo. Matth. 21. Cer-
ca deste cōbite que hizo este
hombre Rey vide folio. 155.
donde se trata de la diferen-
cia que ay de los cōbites del
mūdo a los cōbites de Dios.
Cerca de las escusas que die-
ron los combidados para no
yr al combite, vide. fol. 112.
& fol. 113. cum sequentibus.
Dōde se trata largamēte de
como las riquezas muchas
vezes son estoruo é impedi-
mento para venir al seruicio
de Dios. De como la miseri-
cordia de Dios menosprecia
da haze crecer al doble su
justicia. vid. fol. 150. & 151.
de la limpieza q̄ se requiere

Index

de coraçon para entrar en las sobredichas bodas significada en la vestidura nupcial, vide fol. 171. vsq. fol. 175. & fo. 187. Donde se trata largamente desta materia, y argumēto.

Dominica XX. post Pentecost. iuxta Rom. morem.

Euāg. Erat quidā Regulus, &c. Ioan. 4. pro hoc Euangelio vide fol. 197. cum seq. latiss. Donde se trata de la vtilidad y prouecho de los trabajos, pues son causa de que los hombres se humillen y busquen a Dios, como lo hizo este Rey, cuyo hijo estaua enfermo, q̄ fue a buscar a Christo nuestro Redemptor, y a pedirle y suplicarle q̄ se le sanasse. De la virtud y efficacia del coraçon vide fol. 132. & fol. 133. cum sequētibus latissimē, le dize como parece que en la oracion está librada la omnipotencia de Dios, y que obedece Dios al hombre, y esto con grāde ligereza, q̄ la oracion para bien ser deua yr acompañada con lagrimas, fol. 136.

Dominica XXI. post Pent. iuxta morem Rom. Ecclesia.

Euāg. Simile est regnum cœlorum homini regi, qui voluit rationē ponere cū seruis suis. Matthæi 18. pro introductione huius Euangelij dicatur.

Quan faltos estan los hombres en el propio conocimiento, pues para hazer q̄ se conozcā es menester vsar de semejanzas, y parabolas, poniēdo sus causas en tercera persona, de quo vide fol. 85. Y puede tomar la corrida desde fol. 81. & cadē de re vide, f. 111. pro illis verbis; *Oblatus est ei vnus, qui debebat ei decem millia talenta.* Agere poteris de grauitate peccati, de quan graue y pesada cosa, pues quāto es de su parte priua al hombre, agora de la vida temporal, y despues de la perdurable, y eterna: de quo vide fol. 184. vsq. fol. 186. & fol. 229 se pondera siendo el pecado vna cosa tan graue, y tan pesada, quan facil y ligeramente se comete. Quan amigo sea Dios de la paz, y de q̄ los hombres se sufran y perdonen vnos a otros las injurias, vide a fol. 189. cum seq.

Dominica XXII. post Pentecost. iuxta Rom. morem.

Euāg. Magister scimus quia verax es, &c. si licet cœsum dare Cæsari. Matth. 22. circa hoc Euangelium vid. fol. 77. cū seq. de la obligaciō que tienē los predicadores, superiores, y prelados de dezir las verdades a sus subditos sin dependēcia, y sin tener respecto de cosa alguna, ni ser aceptadores de personas, de quo etiā vide

Cncionum.

vide fol. 65. cum seq. latiss. vbi explicantur illa verba Psalm.

81. *Vsquequo indicatis iniquitatē, & facies peccatorum sumitis :* & plura reperire licebit ad hoc propositum. Cerca de la respuesta tá sabia q̄ dio Christo nuestro Redēptor a estos Herodianos, vide fol. 20. & 21. cum sequentibus. Dōde se dice, de quan grande importancia sea en los Superiores, y Prelados, y cabeças de la Republica, la sabiduria.

*Dominica XXIII. post Pente.
iuxta Rom. morem.*

Euang. Domine filia mea modò defuncta est, &c. Math. 9. pro toto hoc Enāgelio, sermo fieri poterit, dela vtilidad y provecho de los trabajos, y enfermedades, pues por ellos rātos veniā a buscar a Christo nuestro Redēptor medico diuino y soberano que quēgas faltando esta ocasion no se acordaran del, de quo vide fol. 210. & fol. 196. cum seq. latiss. Y de como Christo nuestro Redēptor a todos daua remedio, vide fol. 165. & fol. 166. Donde se dice, q̄ aunq̄ Dios en todas las cosas es rico : pero particularmente lo es, y se precia de serlo, en vsar de misericordia con los q̄ se la pidē. De la virtud y efficacia de la oraciō

vide fol. 132. cum sequen. latiss. vsque fol. 135.

*Dominica XXIII. post Pentecost.
iux. Rom. morem.*

Euang. Cūm videritis abominationem desolationis. Matth. 24. pro hoc Euangelio vide, fol. 146. cum sequen. latiss. Dōde se trata de quan auariento es Dios de justicia, siendo tan largo en vsar de su diuina misericordia. Y así la tiene mientras dura esta vida represada, que quando ha de embiar algū castigo a la tierra, parece que le destila gota a gota, pero en el dia del juyzio soltarā esta presa, y derramarā su ira. Y por que dia tan terrible y riguroso no nos coja desapercebidos, embiarā primero señales a la tierra, de quibus signis vide fol. 150. vsq. fol. 154. latiss. Donde juntamente se dice la terribilidad del juez, y quan terrible y espātooso aya de ser aquel dia para los malos, y agradable para los buenos, que entonces levantarā la cabeza los que lo vuerē sido, y viuiendo en este mūdo, anduieron cabizcaydos, humillados y oprimidos, y se daran vn hartazgo de la diuina justicia, de supradictis signis vide etiam fol. 123. cum hoc impone finem, &c.

ELEN-

ELENCHVS PROFESTIVITA- TIBVS SANCTORVM.

In feſto omnium Sanctorum.



Vang. Vidēs Ieſus turbas aſcendit in montem. Matt. 5. pro hoc Euangelio vide fol. 96. cū ſequent. latiff. Donde ſe explican y declaran muy en particular todas las bienauenturanças, ſiruiendo de introduction quan deſengañadamente procede Dios con los hombres, representandoles luego al principio el trabajo, y dificultad que tienen las coſas de ſu diuino ſeruicio, y guardando lo bueno para la poſtre. Lo contrario de lo qual haze el mundo, que pone lo bueno al principio (ſi algo ay q̄ lo ſea) y el poſtre es amargo y deſabrido. Sed ſpecialiter pro illis verbis : *Beati pauperes ſpiritu, quoniam ipſorum eſt regnum cœlorum*, vide a fol. 106. vſq. 116. dōde ſe trata de los bienes de la pobreza, y ayudas que nos da, y eſtoruos de q̄ nos libra para caminar por el camino de la bienauenturança, fol. 116. vſq. fol. 124. explicantur latiffimè illa verba: *Beati mites, quoniã ipſi poſſide*

bunt terram. Donde ſe trata largamente de la virtud de la m̃a ſedumbre, quan neceſſaria es, y de los premios que le correfponden en eſta vida, y en la otra, fol. 124. vſq. fol. 127. explicantur illa verba: *Beati qui lugent, quoniam ipſi conſolabuntur.* Donde ſe trata de la virtud, y eficacia de las lagrymas a fol. 132. vſq. fol. 139. ſuper eiſdem verbis, ſe trata de la virtud y eficacia de la oraciō, fol. 139. vſq. fol. 146. explicantur illa verba. *Beati qui eſuriunt, & ſitiunt iuſtitiam.* Dōde ſe trata de la virtud de la abſtinen- cia: y ſe dize ſer vnico remedio contra los tiros y acechãças del demonio, fo. 146. vſq. fol. 154. eodẽ propoſito themate, ſe trata de la diuina iuſticia, y de lo mucho que ſe ha de moſtrar ſu rigor el dia del iuyzio, fol. 154. vſq. 162. eiſdem verbis, ſe trata del deſſeo que engẽdra la virtud de la iuſticia, de ſi miſma, en aquellos que la profeſſan, fol. 157. vſq. 171. explicantur illa verba: *Beati miſericordes, quoniam ipſi miſericordiam conſequentur.*

Festiuitatibus sanctorum

tur. Donde se trata de la limpieza de corazón tan necesaria para ver a Dios en la otra vida, & super eisdem verbis, a fol. 180 vsq. a fol. 188 se trata del pecado, y de la imposibilidad que tiene con la bienauenturança: a fol. 188. vsq. fol. 196. explicantur illa verba: *Beati pacifici quoniam filij Dei vocabuntur.* Y se trata de la paz y concordia, & tandé vltimo a fol. 196. vsq. ad fol. 203. explicantur vltima Euāgelij verba: *Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam, &c.* Donde se trata de las tribulaciones y trabajos, y se dice como padecidos y lleuados por Dios, nos aseguran el reyno del Cielo.

In commemoratione omnium defunctorum.

¶ Para la memoria de los muertos vide ea, quæ dicuntur fol. 236. Donde se dice, que con la memoria de los muertos deuen escarmentar los viuos, y apercebirse para lo que de ellos ha de ser, vide latissimè pro hac eadem materia, fol. 80. & 81, donde se explican aquellas palabras: *Sapientis oculi in capite eius, &c.* Y entre otras explicaciones se da esta, que deuenos si queremos ser sabios, considerar la tierra y y poluo donde procedemos, vide a fol. 82.

In festo sanctissimi P. N. Machie Episcopi.

¶ Euangelium. Sint lumbi vestri præcincti: quare in comuni Confessorum non Pontificum.

In festo sanctissimi P. N. Edmundi Archiepiscopi Cantuariensis.

¶ Euangelium. Sint lumbi vestri præcincti, quare vbi supra.

In festo Sancti Martini Episcopi, & Confessoris.

¶ Euangelium. Nemo accendit lucernam, & in abscondito ponit, neq. sub modio, sed super candelabrum, &c. Luc. 11. pro hoc Euangelio vide fol. 204. cum sequen. dōde se trata de la luz, y se dice como es simbolo de la salud, y causa della, fol. 207. se dice, como Christo nuestro Redemptor es el Sol y luz espiritual deste mundo, y causa de la salud espiritual de todos los hombres: pero como este diuino Sol se auia de ausentar, como de hecho se ausentò el dia de su gloriosa Ascension (segun su corporal presençia) conui no que ausentandose dexasse acá estancada su luz en los Apostoles, como lo haze el Sol material quādo se ausenta en la noche que dexa su luz estācada en las estreilas, y así los Aposto-

Index

Apostoles, y varones Apostolicos en el Euangelio son llamados luz, y candelas encendidas, de quo vide latiss. a fol. 211. vsq. fol. 218. vide etiã a. fol. 211. vsq. fol. 222. Donde se trata de las obligaciones de los Prelados, y de todos aquellos q̃ en la Iglesia tienẽ officio de luz.

*In Præsentatione Virginis
Mariæ.*

¶ Euang. Liber generationis. Matthæi. 1. quare in die Natiuitatis eiusdem.

In festo S. Catherinæ Virginis, & Martyris.

¶ Euangelium. Simile est regnũ cœlorũ decẽ Virginibus. Matthæi 25. quare in communi Virginum.

In festo S. Andree Apostoli.

¶ Euang. Ambulãs Iesus iuxta mare Galilææ. Matth. 4. Pro hoc Euangelio vide. fol. 49. & fol. 90. donde se dize dõde hallò Christo nuestro Redẽptor al glorioso S. Andres quãdo le eligio y escogio por Apostol y encomendò el officio de la predicacion, que fue no en el poblado, sino en el desierto del mar de Galilea, al qual proposito se dizẽ muchas cosas del amor de la soledad, y que los desiertos son las escuelas dõde cursarõ todos los buenos predica- dores del mũdo: sed pro illis

verbis: Vidit duos fratres, vide. f. 67. donde se dize, q̃ los ojos s̃o symbolos de amistad, y el mirar indicio de algun grande fauor, que quiere hazer a alguno Dios.

*In festo Conceptionis Virginis
Mariæ.*

¶ Euang. Secundũ Romanũ morẽ. Liber generationis Iesu Christi, quare in natiuitate eiusdẽ, secundum verò alios. Loquente Iesu ad turbas, Luc. 11. & præterea circa hoc festũ nota quæ sequuntur. Lo primero, que el peccado es vna cosa infame, y affrentosa, de quo vide. fol. 182. & 183. De dõde se infiere ser contra la honra y autoridad de la Virgen, el dezir que aya contrahido peccado, ni actual, ni original. Y tambien era cõtra la autoridad de el hijo el no le auer preseruado, pudiendo siendo tan grande, y tan precisa la obligacion que los hijos tienen de honrar a sus padres, de quo vide. f. 69. & 70. al qual proposito viene muy bien lo que dixo san Augustin: *Quod non erit ingratus matri suæ, qui patri, matrique præcepit honorem exhiberi.*

*In festo sanctæ Lucie Virginis,
& Martyris.*

¶ Euangelium. Simile est Regnum cœlorum thesauro abscondito in agro. Matthæi. 13. de quo vide in communi Sacerdotum

Festiuitatibus Sanctorum.

Harum mulierum, siue non Virginum.

In festo S. Thomae Apostoli.

¶ Euangelium. Thomas vnus de duodecim, qui dicitur Didymus, nō erat cū eis, quādo venit Iesus. Ioan. 20. Pro hoc Euangelio vide ea, quae dicuntur. fol. 293. & 294. Dōde se trata de quāta importācia sea q̄ las ouejas estē cō su pastor en el aprisco, y de los peligros q̄ corren estando fuera del. Lo qual se experimentò, y echò bien de ver en el glorioso S. Thomas Apostol, q̄ por no se auer hallado en el cenaculo con los demas discipulos, dexò de ver a Christo nuestro Redemptor, y gozar de su agradable presencia pro illis verbis: *Nisi videro in manibus eius fixuram clauorum, &c.* Donde se descubre la dureza y pertinacia de S. Thomas, vide. fol. 56. Dōde se dize, como la perseuerancia quanto es buena en las virtudes, tanto es mas mala, abominable, y reprehensibile en los vicios.

Omnia festa, quae occurrunt infra octauā Natiuitatis Domini, & Epiphaniæ quare inter conciones, quae ponuntur de tempore.

In festo sanctissimi nominis

I E S U.

¶ Euangeliiū. Postquā cōsummati sūt dies octo, vt circun-

cideretur puer, vocatum est nomen eius IESVS. Luc. 2. quare in festo Circuncisionis eiusdem.

In Conuersione Sancti Pauli.

¶ Euan. Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te. Matth. 19. de quo quare in communi Abbatum propè finem, sed & epistola predicari solet, quae incipit: *Saulus adhuc spirans minarum, & cedis*, quae est ex Actib. Apostolorum. 9. circa quam nota, quae sequuntur. 1. vide. fol. 230. & 231. vbi praedicta verba explicantur: y se dize quan por proprias tomava Christo nuestro Redēptor las offensas de sus discipulos, pues dixo a Saulo: *Saule, Saule, cur me persequeris?* De como los justos siempre son trabajados, atribulados, y perseguidos, y los trabajados, parece que andan vinculados con la fè, vide. fol. 196. cum sequent. latiss. pro illis verbis: *Saulus autem multo magis conualecebat, & confundeat Iudeos*, vide. f. 196. vbi praedicta verba explicantur, & declarantur. Y tomando la corrida mas de atras, de f. 231. se sigue vn concepto de los medios que escoge Dios para conseguir sus intētos tã flacos, y desproporcionados (al parecer del mūdo) pero muy eficaces, y poderosos para lo q̄ pretēde, en lo qual

Index pro

qual se descubre su eterna, e im-
mensa sabiduria.

In Purificat. Virginis Mariae.

¶ Euang. Post quam impleti
sunt dies purgationis Mariæ.
Lucæ. 2. Pro hoc Euangelio di-
catur, como la Virgen por auer
parido, no por via de varon, si-
no por obra del Espiritu san-
cto, no estaua subjecta a esta ley
y con todo esso quisso cumplir
la, y obedecer por dar buen exē-
plo. Circa quod vide. fol. 105.
& fol. 106. Donde se trata la dif-
ficultad que tiene el obedecer,
& fol. 104. & 105. se dize del
exemplo, quan efficax sea para
persuadir a su imitatio en qual-
quier cosa, & fol. 219. se dize
del la particular obligacion que
tienen de dar buen exemplo
los superiores, y Prelados.

In festo S. Matthie Apostoli.

¶ Euang. Respondens Iesus
dixit: Confiteor tibi pater. Mat-
thæi. 11. de quo vide in festo
Sancti Francisci.

In festo S. Thomæ Aquinatis.

¶ Euangelium. Vos estis sal
terræ. Matthæi. 5. de quo vide
latissimè in communi Docto-
rum, & præterea agere poteris
de la gran sabiduria deste glo-
rioso Doctor, de quo vide. fol.
19. cum sequentibus, & fol. 42.
& fol. 1. vbi dicitur, que la sabi-
duria reduzida a practica, es
la que sola haze grandes en el
cielo.

In festo sancti Gregorij Papæ.

¶ Euang. Vos estis sal terræ
&c. de quo vide vbi supra, cui
& applicari etiam possunt, quæ
de sapientia sunt dicta.

In festo sancti Ioseph.

¶ Euang. Cum esset despōsa-
ta, &c. de quo vide in vigilia Na-
tiuitatis Domini, inter alias
conciones de tempore,

*In festo sanctissimi P. N. Bene-
dicti Abbatis.*

¶ Euang. Ecce nos reliqui-
mus omnia, de quo vide in com-
muni Abbatum.

*In Annuntiatione Virginis
Mariæ*

¶ Euang. Missus est Angelus
Gabriel, &c. Lucæ. 1. Pro hoc
Euangelio para introduction se
puede dezir de quanta importā-
cia sea el Sol para la gobernació
deste mundo, de quo habetur
fol. 19. Dóde se dize, q̄ los anti-
guos llamauan al sol, Oculus
mūdi. Y luego proseguir diziē-
do, se vno Dios en la recreació
del mundo, ò reparacion del de
la misma manera que en su crea-
cion, pro quo vide ea, quæ dicū-
tur. fol. 18. quæ & applicari pos-
sunt ad præsens propositū, pro
quo etiam facit illud, quod dici-
tur. fol. 206. vbi habetur, que los
anti-

Festiuitatibus Sanctorum.

antiguos llamauan al Sol, Dios de la medicina, lo qual todo se puede aplicar a Christo. nuestro Redemptor, el qual es el verdadero sol de justicia, y la luz espiritual deste mundo, de quo vide. fol. 207. cum sequent. latissimè. Pro illis verbis, quia non erit impossibile apud Deum omne verbum, vide. fol. 25.

In festo sanctissimi P.N. Stephani Cisterciensis Abbat.

¶ Euangelium. Ecce nos reliquimus omnia. De quo vide in communi Abbatum.

In festo S. Marci Euangeliste.

¶ Euangelium. Designauit Dominus, & alios septuaginta duos. Lucæ. 10. de quo vide in communi Euangelistarum.

In solemnitate sanctissimi P.N. Roberti primi Cisterciensis Abbatis.

¶ Euang. Ecce nos reliquimus omnia. De quo in communi Abbatum.

In festo Sanctorum Apostolorum Philippi, & Iacobi.

¶ Euangelium. Nō turbentur cor vestrum, &c. In domo patris mei mansiones multe sunt. Ioan. 14. Pro hoc Euangelio vide ea, quæ dicuntur. fol. 51. & 52. Dōde se dize, que esta vida es vn valle de lagrimas, y està llena de trabajos; pero no por esso

deuemos turbarnos, sino cōfiar en Dios, que nos sacara cō bien dellos, y en la otra vida nos darà eternos descansos. Pro illis verbis: *In domo Patris mei mansiones multe sunt*, vide. folio. 158. Donde se trata de la bienauenturança, y se dize, que cosa sea, & fol. 155. se dize, como en la bienauenturança ay gloria y felicidad para todos por muchos que sean, y alli gozarà cada vno de Dios, cōforme a la qualidad de sus obras.

In festo inuentionis S. Crucis.

¶ Euangelium. Homo erat ex Phariseis Nicodemus nomine. Ioan. 3. Pro hoc festo vide. f. 29, & 30. cum seq. Donde se aplican y atribuyen a Christo todas las cosas que la antigua Gentilidad ciega, falsamente atribuyò a su falso, y fingido Cupido; es vn galano discurso q se puede bien aplicar a proposito desta fiesta de la Cruz, y de qualquiera otra de Christo nuestro Redemptor. De como Christo nuestro Redemptor segun vna translacion de san Hieronimo es dicho sal del cielo, y como tal abrasado cō el fuego de su amor saltò en la tierra, y se hizo por nosotros hōbre, y nos redimio, vide. fol. 36. & f. 82. & fol. 83. se dize como Christo nuestro Redemptor es cabeça de todos los predestinados. & fol. 192. & fol. 193. se dize como con el precio de

Index pro

de su preciosissima sangre nos redimio, que por auerse humillado basta la cruz el Padre eterno le ensalcò. vid. f. 52. vbi ad hoc propositum inuenies plura quam maximè notatu digna.

*In festo Santissimi P. N. Petri
Archiepiscopi Tarantasiensis.*

¶ Euangelium. Vigilate, quia nescitis, &c. Matth. 24. de quo vide in communi Confessorum Pontificum.

*In festo Sancti Barnaba
Apostoli.*

¶ Euangelium. Hoc est preceptum meum, de quo vide in communi Apostolorum, & specialiter vide quæ dicuntur. fol. 50. in illis verbis: *Segregate mihi Paulum, & Barnabam.*

*In Natiuitate sancti Ioannis
Baptiste.*

¶ Euangelium, Elisabeth impletum est tempus pariendi. Lucæ. 1. Pro hoc Euangelio dicere poteris, como Dios haze siempre todas las cosas a tiempo, y acude en el de la mayor tribulacion, de quo vide. folio. 3. & 4. cum sequen. vsque. fol. 7. & 8. Y assi acudio al desseo que tenia sancta Isabel de tener vn hijo, y aunque se lo dilatò, al cabo se llegò el tiempo, y se le dio, y tal hijo, que con auerle parido, se pudo muy bien olvidar del trabajo passado, a causa de sus dilatados desseos. A proposito de san Iuan Baptista, y de como

Christo nu estro Redemptor segun el parecer de algunos se dexò baptizar del por honrarle, y le premiò auentajadamente la confesion que del hizo, diziendo: *Ecce agnus Dei*, vide. fol. 253. latiss.

In festo S. Petri Apostoli.

¶ Euang. Quem dicunt homines esse filium hominis? Matth. 16. Pro illis verbis: *Tu es Christus filius Dei viui, &c.* Quan bien pagò Christo a san Pedro esta confesion que del hizo, vide. fol. 3. & 4. De como S. Pedro confesso a Christo entre los Apostoles, y estando entre los Iudios le negò, vide latiss. f. 61. vsq. 65. Dòde se trata largamente de quan efficaç es la buena, ò mala còpañia para ser vno bueno, ò malo. Hac de re, vide etiã fol. 66. & 67. cum seque. Pro illis verbis: *Tibi dabo clauces regni celorum.* vide folio. 51. Dòde se dize, que las llaues del cielo son llaues de Cruz, y sin Cruz no se entra al cielo. Del particular amor que san Pedro tuuo a Christo nuestro Redemptor, y de como siempre se señalò entre todos los compañeros, vide fol. 34. cum seq. latiss. pro illis verbis: *Et super hanc petram edificabo Ecclesiam meam*, vide. fol. 75. Donde tambien se explican aquellas palabras: *Et porte inferi non praualebunt aduersus eam.* De las lagrimas de san Pedro, vide fol. 128. & fol. 129.

In

Festinitatibus Sanctorum.

In festo Visitat. Virg. Mariæ.

¶ Euang. Exurgens Maria abiit in montana cum festinatione. Luc. 1. Pro hoc Euang. vide circa illa verba: *Cum festinatione*, vide fol. 40. Donde se dize, que la caridad no sabe estar ociosa, ni hazer cosa de espacio: y ansi la Virgen como tenia tanta, y tanto amor del proximo, yua como corriendo a visitar a santa Isabel su prima, luego se supo que estava preñada, & folio. 34. se trata de la grande fuerça del amor, & fol. 40. & 41. De como da fuerças al que ama, y ansi las dio a la Virgē, y brio para atreuerse a emprender esta jornada, sin que se le pudiesse delante la aspereza del camino, y agrio dela montaña. De como la Virgen estuuo con su prima siruiendola tres meses, y exercitandose en obras de misericordia, vide. fol. 162. cum seq. latiss. Donde se dize, que entre la virtudes morales la misericordia es la que mas alaba, y sublima a vn Christiano, & plura reperire licebit ad hoc propositum.

In festo S. Mariæ Magdalene.

¶ Euāg. Rogabat Iesum quidam Pharisæus, vt manducaret cū illo. Luc. 7. Para las lagrimas de Maria Magdalena, vide. fol. 127. cum sequent. latiss. Donde se dize que las lagrimas no son buenas, sino solamente para llo-

rar los peccados, ni para otra cosa aprouechan, & f. 128. se da vna galana definicion, ò descripcion de las lagrimas, diziendo, quod lachrymæ sunt peccati diluuium, mundi piamētum, iter ad Deum, & singulæ particulæ explicantur latiss. vsq. fol. 130. cerca de la murmuracion del Pharisæo, y de los que cō el estauan, dicere poteris, como en comenzando a seruir a Christo, y dexar el mundo, luego se leuantaron persecuciones contra ella, poa que siempre las padecē los que siruen a Dios, de quo vide. fol. 196.

In festo S. Iacobi Apostoli.

¶ Euang. Accessit ad Iesum mater filiorum Zebedæi. Lucæ 20. Pro hoc Euan. vide. fol. 88. vbi explicantur illa verba. *Dicitur hi duo filij mei sedeant, &c.* Y tomando la corrida mas de atras desde el f. 86. & 87. cum seq. se trata de los daños de la soberuia y se dize quā peligroso vicio sea, pues no perdonò al Colegio Apostolico de Christo en la tierra, y del qual vicio, vide ea, quæ dicuntur fol. 93. Donde se dize, que es principio de todos los peccados, y no ay peccado tan grande, que no se pueda presumir en vn soberuio, vide etiam. fol. 89. vsq. cū. seq. vsq. f. 92. donde se dizen mas daños deste vicio, entre los quales no es el menor q se halla

Index pro

lla entre las mismas virtudes, & fol. 92. cum seq se dize como no ay regla mas cierta que seguirse tras la soberuia, la cayda, y en desuaneциendo se vno, y que riendo sin fundamēto subir dar cófigo ignominiosamēte en tierra, pro illis verbis: *Calicem quidem meū bibetis* vide. fol. 124 & f. 125.

In festo S. Annæ. Matris Virginiæ Mariæ.

¶ Euang. Simile est regnum coelorum thesauro abscondito in agro, de quo vide in communi sanctorum mulierum.

In festo S. Petri ad Vincula.

¶ Euang. Venit Iesus in partes cælaræ Philippi, de quo vide in festo principali eiusdem, & præterea vide, quæ de ipsius vinculis, & de hoc festo dicuntur, fol. 198. & 134. & 135. dōde se dize, y trata de su prision, y de quan dormido estaua confiando en las oraciones q̄ en la Iglesia se hazian por el, al qual proposito se pueden dezir muchas cosas de la virtud, efficacia de la oracion, de quo vide à folio. 132. vsq. folio. 135. & folio. 86. cum sequentib. se dize como en la oracion no solamente alcança el hombre lo que ha menester para si, sino tambien a vezes lo que pide para otros, y que la oració deua yr acópañada con lagrymas, vide. fol. 136. latiss.

In festo S. Dominici Confessoris, & fundatoris Ordinis Prædicatorum.

¶ Euang. Vos estis sal terræ. De quo vide in communi Doctorum, & secundum vsum Romanæ Ecclesiæ. Euang. sint lumbi vestri præcincti, de quo vide in communi Confessorum non Pontificum: & de eo vide, quæ specialiter dicuntur. folio. 45. & præterea pro hoc D. Dominici festo, & similium, vide la palabra de predicadores, y prelados, donde se hallaran muchas cosas muy a proposito para todos aquellos que tuierē semejante officio, y a su cargo el regir, y gouernar almas, de donde se puede tomar lo q̄ mejor pareciere conuenir.

In festo S. Mariæ ad Nives.

¶ Euang. Loquente Iesu ad turbas, de quo vide in festo Cōceptionis.

In festo Transfigurationis D.N. Iesu Christi.

¶ Euang. Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem, &c. Matth. 17. de quo vide in Dominica. 2. Quadragesimæ.

In festo S. Laurentij Martyris.

¶ Euāg. Amen. amē. dico vobis, nisi granum frumenti cadēs in terram mortuum fuerit, Ioānis. 12. pro hoc Euāgelio agere poteris, de los trabajos de los justos

Festiuitalibus Sanctorum.

stos, y de los frutos, y prouechos q̄ de ellos se les signē, de quo vide. fol. 100. fol. 101. folio. 198. vbi ad hoc propositum dicuntur plura, ea que notatu dignissima. De como los trabajos padecidos por Dios son gustosos, y saborosos, y andan siēpre vinculados con la fe, y lleuados con paciencia se consiguen a ellos el descansoy el contento de auerlos padecido, qual le tiene grandissimo el glorioso martyr san Lorenzo, que se goza y recrea agora en sus llamas, y parillas, que al cielo no se puede yr, sino es por el camino de los trabajos, vide latiss. fol. 200.

In festo Assumptionis Virginis Mariæ.

¶ Euang. Intrauit Iesus in quoddam castellum, & mulier quædam Martha nomine excepit illum in domum suam, Lucæ. 10. pro hoc Euangelio, cerca de la hospitalidad de Martha, vide. folio. 163. cum seq. latiss. vsque 165. donde se trata de la virtud dela misericordia, y de los grandes bienes que en la otra vida se prometē a los que lo son, y vsan della con los pobres, y se dize como entre todas las virtudes morales es la que mas sublima a vn Christiano. fol. 164. se dize como los misericordiosos en la sagrada Escripura son llamados sãctos &. fol. 166. se dize como esta es

virtud que se hereda, y descien- de de padres a hijos, lo qual to- do se puede aplicar a la virgen a quien la Iglesia llama, Mater gratiæ, mater misericordiæ.

In festo sanctissimi P. N. Bernar- di primi Claraualensis Abbatis.

¶ Euang. Ecce nos reliqui- mus omnia, secundū vsum Ro- manæ Ecclesiæ, de quo vide in cōmuni Abbatum, secundū ve- rō vsum ordinis Cisterciensis, E uāg. vos estis sal terræ, de quo vide in cōmuni Doctorum, & præterea nota, quæ sequuntur. Que S. Bernardo aya sido de san- gre real, vide. fol. 115. es dicho Padre de Cister, y la razon por- que vide. fol. 55. cum seq. Aunq̄ sus fuerças naturales eran debi- les, el se trataua como si fuera muy fuerte, y muy robusto, fol. 91. cum seq. concurieron en el todas las buenas partes que de- ue tener vn buen prelado. fol. 216. &. 217. cū seq. vino al mūdo en el tiēpo q̄ mas necesidad te- nia del la Iglesia. fol. 88. cū seq. latiss. de su grãde sabiduria. fol. 207. cum sequ. de su charidad folio. 45. cum sequent. latiss. de su mansedumbæ, folio. 123. de su humildad. fol. 55. de su ab- stinencia. fol. 145. de su miseri- cordia. fol. 170. cum sequē. que fue juez de las causas graues de su tiempo. fol. 72. que tuuo esta particular gracia, que aun aque-

Index pro

llos, a quien condenaua no quedauan offendidos. folio 72. fue muy valeroso en dezir verdades. folio. 79. fue excelente en el conocimiento proprio. fol. 85. & 86. cū seq. fue muy dado a la oracion, y pocas, ò ninguna cosa pidio, que no la alcáçasse de Dios. folio. 82. & 83. & fol. 138. cum seq. latiss. el zelo grande que tuuo de la honra diuina, y cosas tocantes al ser uicio de Dios. fol. 153. & f. 154. quan pacifico fue y amigo de la paz, y de como fue particularmēte premiado de Dios por esto, folio. 194. fue siempre muy tenido, respectado, y obedecido de todos. folio 94. fue Confessor, Martir, Virgen. Pontifice, Doctor, Euāgelista, Apostol, Propheta, y Patriarcha, y tuuo todas las virtudes y officios de todos los choros de los Angeles, vide. fol. 221. cum seq. latiss. vsq. 225. fue muchas vezes sustentado del cielo. f. 145. & f. 146. fue fauorecido cō auer gustado de la leche de la Virgē fol. 45. & 46. fol. 63. & 64. latiss. fue tambien fauorecido con que le abraçasse el mismo Christo Crucificado. f. 27. & 28. & 36. vna vez curado en su enfermedad por nuestra Señora. f. 138. cum seq. es alabado aun de los mismos hereges. f. 10. & 11. de los muchos milagros q̄ hizo. f. 160. & f. 210. q̄ el mayor de todos los milagros fue la sãctidad

de su vida, y summa perfeccion de sus costumbres. ibid. es cōparado cō S. Iuan Euangelista. fol. 27. & 28. con S. Pedro. fol. 36. & 37. cō la Esposa. f. 241. & 115. f. 116. cō S. Iuan Baptista. & 131. con Daud. & fol. 123. & 124. con la Magdalena. fol. 130. & 131. con el Rey Ezechias. f. 138. & 139. con todos los Sanctos. folio. 154. & 221. & latius. & fol. 222. cum seq. vsque. folio. 244. porque razon y causa se dilatò el graduarle con corona de Doctor. fol. 5. & 6. & 10. & fol. 11. cum seq. latiss. folia se le cantar el Euangelio del comun de los Abbades: *Ecce nos reliquimus omnia*. Pero ya se le canta el de los Doctores: *Vos estis sal terra*. vide. fol. 5. & 6.

I N F E S T O S. B A R- tholomaei Apostoli.

¶ Euang. Exijt Iesus in mōtē solus orare, & erat pernoctans in oratione Dei. Luca. 6. pro hoc Euāg. vide ea quæ dicuntur fol. 48. & 49. cū seq. latiss. cerca de quan grande importancia sea la soledad para la oracion y cōtēplacion de los misterios de Dios, lo qual nos enseñò con su exēplo Iesu Christo N. R. siempre, y particularmēte nos enseña en este Euāgelio, como a las electiones deue siempre prece-der la oracion, para q̄ se acierte en ellas, como el lo hizo antes de

Festiuitatibus Sanctorum

de elegir a los sanctos Aposto-
les: y puede se muy bien ponde-
rar, que con auerlo hecho anſi,
entre los doze que eſcogio, vno
le ſalio traydor, y le vendio.

*In feſto S. Auguſtini Episcopi,
& Eccleſie Doctōis, fundato-
ris ſuorum Eremitarum.
Ordinis.*

¶ Euang. Vos eſtis ſal terræ:
de quo vide in cōmuni Doctō-
rū, & de eo vide quæ ſpecialiter
dicuntur. folio. 45. y puede se
acudir para eſte propoſito, y ge-
neralmēte para todas las feſtas
de Doctōres y Prelados a la pa-
labra: Prelados: dōde ſe trata lar-
guiſſimamēte de las buenas par-
tes y calidades que los tales de-
uen tener, y aplicarse al Sancto
de quien ſe predicare, ſegū que
mejor pareciere conuenir.

*In decollatione ſancti Ioannis
Baptiſta.*

¶ Euāg. Miſit Herodes, ac te-
nuit Ioannem, & vinxit eū in
carcerem. Marc. 6. pro illis ver-
bis: *Non licet tibi habere uxorem
fratris tui.* vide. folio. 78. don-
de ſe declaran eſtas palabras, y
tomādo la corrida deſde el. fol.
77. ſe ſigue eſte peſamiento, de
de la obligacion que tienen to-
dos los Predicadores, y Prela-
dos de dezir las verdades a ſus
ſubditos, y no ſe ahorrar cō na-
die, ni aū cō los Reyes, a exēplo
de S. Iuan Baptiſta. Y puede se

proſeguir adelāte, diziēdo quā
amarga es la verdad, de quo vi-
de. fol. 78. & 79. de los traba-
jos del Baptiſta, y de todos aque-
llos que cumplen cos las obli-
gaciones de ſu officio, vide la-
tiſſ. fol. 50. & 51. & 53. & folio.
195. & 196. vbi ad hoc propoſi-
tum ad inuenire licebit plura,
eaq; notatu digniſſima.

*In Natiuitate Virginis
Mariæ.*

¶ Euang. Liber generationis
Ieſu Chriſti. Matth. 1. de quan-
grande excellencia y dignidad
ſea ſer madre de Dios, y que eſ-
ta dignidad en ſu modo es infi-
nita, por razon del termino, vi-
de. fol. 53 & 54. & f. 64. explicā-
tur illa Iſaiæ verba: *Erit prepara-
tus mons domus Domini in ver-
tice mentium.* Quæ & aplicari
poſſunt ad præſens propoſi-
tum: y tomando occaſion de la
humildad de la Virgen ſe podra
ſeguir el penſamiento, que alli
ſe toca, de como la humildad es
medio conuenientiſſimo para
ſer vno ſublimado, y enſalçado,
como Chriſtō nueſtro Redem-
ptor lo fue haſta la muerte, y
muerte de cruz. De los frutos
de la humildad, y daños de la ſo-
beruia, vide. fo. 88. & 89. latiff.
quanto mas neceſſaria ſea eſta
humildad en los Superiores, y
Prelados, que en los demas, vi-
de ibidem.

Index pro

In feſto ſancti Matthæi Apoſtoli.

¶ Euāg. Vidit Ieſus hominē ſedentem in telonio. Matthæi 9. pro conuerſione D. Matthæi. Y cerca de la mudança de ſu eſtado ſe puede dezir quan diferente ſe hallaria, y ſentiria deſpues de auer venido al ſeruiſio, y diſcípulado de Chriſto, pues antes que ſe conuirtieſſe, todo le faltaua, y no tenia hazienda que le ſatisfaziieſſe, ni honra, ni menos eſperança de la eterna vida, y conuirtiendose a Chriſto lo cobró todo, al qual propoſito, vide ea, quę habentur á fol. 180 vſque. cum ſeq. latiff. vſque fol. 187. donde ſe dicen los eſfectos del peccado, y como priua de la hazienda, de la honra, y de la vida, y es vna coſa vil, baxa, y infame.

*In dedicatione S. Michaeli
Archangeli.*

¶ Euang. Acceſſerunt diſcípuli ad Ieſu, &c. quiſ putas maior eſt in regno cœlorum? Matthæi. 18. pro illis verbis *Niſi conuerſi fueritis, & efficiamini ſicut paruuli, &c.* vide fol. 30. & 31. dōde ad longū ſe aplicā a Chriſto nueſtro Redemptor las coſas que antiguamente la ciega Gentilidad fingio de ſu fabuloſo Cupido: entre las quales era vna, q̄ aniñaua los hōbres, y los hazia niños. Pro illis verbis *Quicumque humiliauerit ſe ſicut paru-*

ulus iſte, hic maior eſt in regno cœlorum vide fol. 52. vſq. cum ſeq. vſque fol. 53. donde ſe dice quanto importe que los Prelados, y mayores ſean humildes para que por eſte camino ſean ſublimados, y leuantados. Para la cayda de Lucifer, que cayó por la ſoberuia, vide f. 87. & 88. & 89. y puedeſe tomar la corrida mas de atrás, deſde el fol. 87. donde ſe trata de los daños de la ſoberuia, y quan peligroſo vicio ſea en que dia ayan peccado los Angeles, vide fol. 59.

In feſto ſancti Hieronymi preſbyteri, & Confefſoris, Eccleſiæ Doctōris, & ſui Ordinis inſtitutoris.

¶ Euang. Vos eſtis ſal terrę, de quo vide in communi Doctōrum, & de eo vide, quę ſpecialiter dicuntur. fol. 45. para eſta feſta vide las palabras Prelados y Predicadores, dōde ſe dice, y tratan muchas coſas a diuerſos propoſitos, de las quales ſe podrá eſcoger y tomar lo que pareciere mas conforme, y conueniente para eſta feſta del glorioſo ſan Hieronymo.

*In feſto S. P. N. Martini primi
vallis Parayſi Abbatis.*

¶ Euāg. Ecce nos reliquimus omnia, &c. de quo vide in communi Abbatum.

In

Festiuitatibus Sanctorum.

*In festo S. Francisci Confessoris,
& fundatoris Ordinis
Minorum*

¶ Euāg. Confiteor tibi pater &c. Mat. 11. pro illis verbis. *Venite ad me omnes, qui laboratis. vide. fol. 195. & fol. 196.* dōde se trata de los trabajos q̄ ordinariamēte padecē los profesores de la Fē Christiana, q̄ parece q̄ andan vinculados cō la misma Fe f. 200. se dize como sin trabajos no se puede entrar al cielo. De los trabajos, q̄ padecen todos los q̄ viuen en este mundo. vide f. 51. & 52. como los trabajos padecidos por Dios y llevados en paciencia se hazen suaves. vide fol. 118. de los prouechos q̄ se siguē de los trabajos, pues nos preseruā de peccados, y sō materia de merecimientos, lleuandolos con paciencia. vide fol. 53. & 54. cū seq. latiss. f. 196. & 197.

In festo S. Lucae Euangelistae.

¶ Euang. Designauit Dñs, &c. vide in cōmuni Euangelistarū.

*In festo Apostolorum Simonis
& Iudae.*

¶ Euāg. Hæc mando vobis vt diligatis inuicem. Ioan. 15. pro hoc Euang. agere poteris, de la paz y cōcordia, y de quā grādes scā los premios q̄ se promōtē en la otra vida, y en esta a los q̄ la procurā, guardā, y cōseruā. Qua de re vide latiss. a fol. 188. & 189. donde se dizen grandes loo-

res y excellencias de la paz, y quanto Dios se precia de pacifico, y como no quiere habitar ni morar, sino en coraçones pacificas, y por esta razon y causa no quiso que Dauid por auer sido guerrero le edificasset ēplo sino su hijo Salomō q̄ fue pacifico: y finalmente se encarece la dignidad de los pacificos, con dezir q̄ por exelencia son llamados hijos de Dios. Pro illis verbis: *Si de mundo fuissetis, mūdus quod suum erat diligeret, quia verò de mundo non estis, odit vos mundus. vide fol. 195. & fol. 196.* cū seq. donde como los trabajos parece q̄ andan vinculados con la fē, fol. 102. & fol. 198. se dize como los trabajos llevados, y padecidos por Dios se hazē sabrosos, y gustosos, f. 200. vsq fol. 203. se dize como los tales trabajos en la diuina Scriptura se promete el Reyno del Cielo. De como Dios no falta a los suyos en el tiempo de las tribulaciones y trabajos. vide folio. 7. & 8. cum seq. latiss.

In communi Apostolorum.

¶ Euāg. Hoc est praeceptum meū, vt diligatis inuicē. Ioā. 15. De como los Apostoles fueron saetas arrojadas, para rēdir los coraçones de los hombres, vide fol. 60. donde se atribuye y acomoda a Christo N. R. toda la fabula de Cupido, apartādo della todo lo suzio y immūdo, entre las quales cosas fue vna, q̄ vino

Index pro

cargado de saetas , de como los Apostoles fueron las primeras piedras del celestial edificio de la Iglesia, fol. 19. & fol. 37. & 38. preciafe Dios de tan enamorado de las almas, y de los hõbres, que todo quanto hizo lo atribuye a este amor, vide fol. 29. & fol. 31. cum seq. latif. se dize, que de ay le vino q̃ en todas sus plasticas, y en todos sus sermones, apenas hablaua de otra cosa, sino de amor del que tuuo, y nosotros deuemos tener a Dios, y del que quiere tengamos tambien los vnos para cõ los otros. Y por esso dize. *Hoc est præceptũ meũ, vt diligatis inuicem, sicut dilexi vos.* Quãto quiera Dios que los hombres sean de vn mesmo coraçon, y de vna misma voluntad, y se amen, y se quieran, vide fol. 33. tomando la corrida desdel fol. 30. cum seq. donde se dize, como la sal es symbolo de amor y de amistad.

In communi Euangelistarum.

¶ Euang. Designauit Dominus, & alios septuaginta duos. Luc. 10. De los trabajos que padecen los Predicadores, y Prelados, juezes, y personas publicas en la recta administracion de sus officios, vide fol. 50. & 51. cũ sequen. & fol. 54. & 55. & 195. & 196. cum sequẽ. de la obligaciõ que tienen los Predicadores, y que hazen officio de Euãgelistas, de dezir verdades, vide fo. 78. cũ

seq. que Dios es el que da calor y fuerça a los Predicadores, y q̃ hazen officio de Euangelistas para dezir verdades, vide fol. 54. & fol. 55. pro illis verbis: *Misit illos binos ante faciem suam*, fol. 58. & 59. donde se tratan las dichas palabras, y se da la razõ y causa de auer embiado Christo nuestro Redemptor a predicar a sus discipulos de dos en dos, y se dizẽ algunas cosas curiosas tocantes al numero binario, para lo tocãte a la perseuerãcia, vide multa, fol. 56. & 57.

In festo vnus Martyris.

¶ Euang. Si quis venit ad me, & non odit patrem suum, & matrem suã, &c. Lucz 14. pro hoc Euãgelio. Pues dize Christo nuestro Redemptor, que para seguirle, è imitarle, y ser su discipulo es menester aborrescer al padre y a la madre, no vendra mal dezir para el dicho effeçto, de quãta importãcia sea el huyr la comunicacion de los malos. De quo vide fol. 62. & 63. & fol. 60. latif. y puede se aũadir lo que se dize, de quan de cera, y quan blanda es la naturaleza del hombre, para imprimirse las virtudes, õ vicios de las personas con quien trata: que el camino del cielo sea estrecho, y quien quisiere yr allà aya de caminar por vna senda estrecha, vide fol. 107. & fol. 108. cum sequen. latif. vide etiam hac de re, fol. 50. & 51. & fol.

Festiuitatibus Sanctorum.

& fol. 52. vbi explicatur illa verba Matth. 10. *Qui non tollit crucem suam, & sequitur me, non est me dignus.*

Pro festo etiam vnius Martyris.

¶ Euange. Si quis vult venire post me abneget semetipsum, &c. Matth. 16. pro hoc Euangelio, vide, fol. 80. cum seq. latiss. vbi explicantur illa verba. *Sapientis oculi in capite eius.* Y entre otras explicaciones se dize como nuestra cabeça es Christo a quié deuenos procurar imitar, vide f. 80. & 81. que no se deua esperar gloria, sino es peleando primero varonilmente, y venciendo la batalla, vide fol. 98. & 99. cum sequen. latiss. quanto se gozan los Martyres en el cielo de los trabajos padecidos por Christo, vide fol. 196. & 197. & fol. 102. & 103. donde se explican aquellas palabras de Ouidio: *Dulce est meminisse laborum.* Y así estan los Santos agora diziendo en el cielo aquellas palabras del Psalmo: *Letati sumus pro diebus, quibus nos humiliasti, annis quibus vidimus mala.*

In communi Martyrum tempore Paschali.

¶ Euang. Ego sum vitis vera, & pater meus agricola est. Ioan. 15. pro hoc Euangelio, vide ea quæ dicuntur, fol. 48. vbi referuntur supradicta verba. A pro-

posito de q̄ el prelado, y aquellos a quien gouerna han de ser ex eodem loco, y de vna misma naturaleza, y que esta es vna de las razones, por las quales el hijo de Dios se hizo hombre: pro illis verbis: *Omnem palmitem in me non ferentem fructum tolles eum, & omnem qui fert fructum purgabit eum, & omnem qui fert fructum plus afferat,* vide 234. & 235. cum seq. qđ de se trata de los trabajos que padecen los justos en esta vida, lo qual permite Dios para premiarcelos en la otra: pro illis verbis: *Qui manet in me & ego in eo,* vide, fol. 111. vbi explicantur huiusmodi verba, pro illis verbis: *Si manseritis in me, & verba mea in vobis manserint,* vide fol. 56. donde se trata de la virtud de la perseuerancia.

Pro eodem communi Martyrum tempore Paschali.

¶ Euange. Ego sum vitis, & vos palmites. Ioan. 15. pro hoc Euangelio dicatur como Christo es la cepa y vid de la Iglesia, y los fieles son los sarmientos. Y porque los sarmientos y la vid hã de ser de vna misma naturaleza, por esso para poder ser vid el hijo de Dios se hizo hombre, circa quod vide a fol. 46. & 47. donde se dize largamente como el Prelado ha de ser elegido de aquellos mismos a quien ha de regir y gouernar: pro illis verbis: *Qui manet in me, & ego in eo*
hic

Index pro

*hic fert fructum multum, quia sine me
nihil potestis facere*, vide fol. 229.
donde se dize que Dios no so-
lamente es Criador de todas las
cosas, sino tambien cōservador
dellas, y de quien dependen, in
esse, & operari, de quo vide fol.
74. cum seq. latiss.

In communi plurimorum Martyrum.

¶ Euang. Cū audieritis prælia &
seditiones, nolite terri. Lucæ
21. pro hoc Euāg. sirua de intro-
duccion lo que se dize, fol. 19. &
20. de como esta Iglesia es vn
cuerpo mystico, cuya cabeça es
Christo, cuyos miembros q̄ son
los fieles no dudan de padecer
por su cabeça qualquier genero
de trabajos, y luego se diga del
amor grande de los santos Mar-
tyres, de quo vide fol. 41. & 42.
tomādo la corrida de atras des-
de fol. 39. y diziendo quā neces-
saria fue en ellos la charidad, q̄
es la q̄ da fuerças, animo, y po-
der para poner en execucion, lo
q̄ dicta la razon, y enseña la sabi-
duria, de quan faciles se les hi-
zieron los trabajos, y tormen-
tos a los santos Martyres, vide
fol. 42. & 43. como los trabajos
parece que siempre andan vin-
culados con la fee, vide fol. 195.
& fol. 196. cum seq. & fol. 200. &
201. se dize como al cielo no se
puede yr sino es por trabajos,
por el qual camino fuerō estos
santos Martyres, y así está ago-

ra allà en eterno, y perpetuo
descāso, de como Christo N. R.
pidio a su padre que el calix de
sus trabajos passasse tambien a
los suyos, vide, fol. 76.

Pro eodem communi plurimorum Martyrum.

¶ Euang. Descēdens Iesus de
monte, stetit in loco campestri,
&c. Lucæ 6. Pro hoc Euangelio
vide, fol. 76. vsq. 78. cum seqē.
latiss. donde se dize quā propio
oficio sea de los Predicadores,
Superiores, y Prelados, y de to-
dos aquellos que hazen en la re-
publica oficio de cabeças, el pro-
curar preseruar a sus miēbros
y subditos, de enfermedades, de
culpas, y librarlos de la cōtagio-
sa peste del peccado, el qual ofi-
cio exercitando Christo N. R.
para el dicho proposito hizo el
presente sermon, pro illis ver-
bis *Beati pauperes spioitu*, vide fol.
106. vsque fol. 115. cum sequen.
donde se trata de los bienes de
la pobreza voluntaria, y daños
de las riquezas, pro illis verbis,
Beati mites, vide fol. 116. vsq. fol.
123. donde se mueue y resuelve
segun Santo Tomas esta ques-
tion: *Vtrum mansuetudo sit po-
tissima omnium virtutum*, de la
qual virtud se dizen grandes bie-
nes, hasta fol. 123. vbi habentur
non pauca, sed multa mira, &
pulchra, quæ congruentissimè
aptari possunt ad propositum
*Sanctorum Martyrum pro illis
verbis:*

Festinitatibus Sanctorum.

verbis: *Absorbet Deus omnem lachrymam ab oculis Sanctorum*, vide f. 130. & 131. pro illis autem: *Visi sunt oculis insipientium mori*, vide, fol. 121.

In communi Confessorum Pontificum.

¶ Euang. Homo quidam peregre proficiscens, &c. Matth. 25. Pro hoc Euangelio agere poteris de la obligacion q̄ tienen todos de emplear bien los talentos recibidos, y de cōseruar y procurar la limpieza del cuerpo, y del alma, cosa tan propria de los varones Ecclesiasticos, y religiosos, qua de re vide ea quæ dicuntur, fol. 171. vsq. fol. 178. donde se trata de la puridad y limpieza tan necessaria para ver a Dios en la otra vida, y para que Dios more y quiera morar en esta en nuestras almas, de quo dicuntur plura notatu dignissima, pro sacerdotibus & dignitate sacerdotali, vide plura fol. 38. & fol. 208. & 209. y desus muy grãdes obligaciones que tienen los sacerdotes de ser sanctos, y dar buen exemplo, y procurar que los otros sean.

Pro eodem communi Confessorum Pontificum.

¶ Euang. Vigilate quia nescitis, qua hora Dominus vester venturus sit, &c. Matthæi. 24. Aunque la vigilancia sea en todos necessaria, esperando el dia de la residencia, y del juyzio;

pero muy mas particular es la obligaciõ que tienen los Superiores, y Prelados de velar, de quo vide fol. 211. vsq. cū sequentibus, vsq; fol. 217. dõde se explica larguissimamente aquel symbolo, y hieroglyphico de la vara con ojos, que vio el Profeta Hieremias, que velaua con todas sus circunstancias, lo qual se puede aplicar a los Pontifices, y en ello ay vn sermon larguissimo, & præterea, vide f. 39. & 40. dõde al mesino proposito se pone otro symbolo, y hieroglyphico de las buenas partes que deue tener los Superiores, y Prelados, vide etiam verbo, Prelados, vbi ad hoc propositum inuenies plura, caque nota tu dignissima.

In communi Doctorum.

¶ Euang. Vos estis sal terræ, &c. Matth. 5. pro hoc Euangelio vide fol. 19. & 20. donde se dize como la sal es symbolo de la sabiduria: y de la necesidad que tienen los Predicadores, Iuezes, Superiores, y Prelados de ser sabios, vide ibidem, vsque fol. 23. latiss. circa illa verba: *Si sal euanuerit*, &c. quan grande castigo de Dios sea el dexarnos gouernar por necios, vide in omnibus supradictis locis. & f. 23. & 24. etiam latiss. que a los sabios, y no a los necios se les dena la corona, sceptro, y mando, y el imperio, vide fol. 21. & 22. cum

Index pro

cū seq. porque en la Escriptura se juntan estas palabras, *Pastores, & Doctores*, vide. fol. 23. donde tambien se dize q̄ los Prelados no solamēte deuen ser sabios, si no por excelencia la misma sabiduria: q̄ el Prelado sin ella sea vna cosa vana, y vazia, y nada, vide ibidem, & fol. 24. & 25. latiss. de los trabajos q̄ padecē los Predicadores, Superiores, y Prelados, que hazen bien sus officios vide fol. 50. vsq. 53. cū seq. latiss. vsque. circa illa verba: *Nisi ut imitatur foras*, vide. fo. 25. & 26. vsque. donde se diye como Dios desecha y despide de su casa a los necios, circa illa verba: *Et conculcetur ab hominibus*, vide latiss. fol. 26. & 27. & 71. & 91. & 92. latiss. pro illis verbis: *Vos estis lux mundi*, vide ea quæ dicuntur. fol. 19 & 20. de la cabeça q̄ hallò Tarquino en Roma en los cimientos del capitolio, & vide fol. 71. 204. & 205. cum. seq. latiss. pro illis verbis: *Qui autem fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in regno cælorum*, vide fol. 1. & 2. & 279. & 280.

In comuni Confessorum non Pontificum.

¶ Euang. *Sint lumbi vestri præcincti*, &c. Luc. 12. pro hoc Euangelio, circa illa verba, & *lucernæ ardentes in manibus vestris*, vide ea, quæ dicuntur. folio. 219. & 220. cerca de la obligaciõ

q̄ tienē todos de dar buē exemplo, y como esta es mas precisa en los superiores, y prelados, de quan eficaz sea el bueno, ò malo exemplo en qualquier cosa, para persuadir a la tacita imitacion, vide fol. 179. & 180. & fol. 104. & 105. & latius. folio. 218. cum sequent. latiss. cerca de la huyda del mundo, y quan provechosa cosa sea el huyr del para vencerle, vide latiss. à f. 235. vsque. foli. 240.

Pro eodem communi Confessorum non Pontificum.

¶ Euang. *Nolite timere pusillus grex*, &c. Lucæ. 12. pro hoc Euangelio agere poteris de la dignidad de los justos, pues son el reyno donde mora Dios por gracia, de quo vide. fol. 176. y en muchos lugares de la diuina Escriptura sō llamados templo, de quo vide. fol. 38. & 39. ad q̄ propositū etiã agere poteris de malicia, & gravitate peccati, pues echa a Dios de casa, y le despide del alma, qua de re vide. folio. 180. cum sequentibus latissimè, à proposito de los sobredichos justos, y de su dignidad, virtud, y excelencia se puede dezir como por el amor de Dios menospreciaron todas las cosas que el mundo estima, que son riquezas, honra, y aun hasta la propria vida, de quo vide. fol. 180. & 181.

In

Festiuitatibus Sanctorum

In communi Abbatum.

¶ Euang. Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te. Matth. 19. pro hoc Euangelio, vide fol. 61. & 62. donde se trata de la pobreza de Christo, y de los Apostoles, y se comiençan a dezir los daños y peligros delas riquezas, entre los quales es vno que son como lazo, con el qual los auarientos se ahorcan, fol. 102. se dize como los Apostoles con su exemplo saborearon la pobreza, dexando todas las cosas por Christo: & fol. 106. se dize como las riquezas son vna carga muy pesada para los que caminan al cielo, & fol. 106. & 107. apesgan el coraçon del hombre para àzia la tierra, de quo etiam vide, fol. 107. & 108. & fol. 137. & 138. se dize quan apañadas son las riquezas para tener barajas, y contiendas, sed fol. 112. & 113. se dize como las riquezas no son malas, vsando bien dellas: pro illis verbis: *Quid ergo erit nobis*, vide fol. 284. & 285. cum sequentibus latissimè. De quan interesantes son todos los hombres.

In communi Virginum.

¶ Euangelium. Simile est regnum cœlorum decem Virginitibus, &c. Matthæi 25. Pro hoc Euangelio dicatur, la causa de hablar Christo nuestro Redemptor tan de ordinario en para-

bolas, y semejanças. Pro quo vide fol. 84. & 85. cum sequen. Dó de se dize, que si los hombres tuieran tan clara la vista para ver las cosas propias, como la tienen para las agenas, poca necesidad viera de hazer esta diligencia: pero porque el hombre es ciego en el conocimiẽto proprio, puso Christo nuestro Redemptor tantas comparaciones y exemplos. Sed ad propositũ de las Virgines, y quanto se descubrio en ellas la gloria de Dios pues con cosas tan flacas obrò cosas tan maravillosas, y tã fuertes, vide fol. 231. donde se dizen algunas cosas dignas de notar, vique fol. 234.

In communi Sanctarum mulierum.

¶ Euangelium. Simile est regnum cœlorum thesauro abscondito in agro. Matth. 13. Este thesoro escondido en el campo se puede dezir que es la sancta pobreza. De qua virtute vide ea quæ dicuntur latissimè, fol. 104. & fol. 106. Donde se dizen muchas cosas cerca delas ayudas de la pobreza, y estoruos de que nos libra para conseguir, y alcançar el deseado fin de la bien auenturança. De quo vide vsq; fol. 110. que la pobreza sufriendose, y acostumbRANDOSE a ella, se haze facil y ligera de llevar, vide, fol. 203. que los pobres voluntarios viuiẽdo aun en esta vida,

Index.

da, tienen su trato, y conuersa-
ciõ en el cielo, y derecho al rey-
no, vide fol. 112.

In communi Dedicationis Ecclesie.

¶ Euang. Ingressus Iesus per-
ambulat Hierico, &c. Luc. 19.
pro hoc Euangelio, circa illa ver-
ba. *Ascendit in arborem Sycomorum,*
vt videret Iesum, &c. vide fol. 97.
Donde se trata de aquel solem-
nissimo recibimiẽto que los de
Hierusalem hizieron a Christo
nuestro Redemptor el Domin-
go de Ramos, que fue tan gran-
de, y tanta la gente, que Zacheo
por ser pequeño para poderle
ver se vuo de subir en vn arbol,
& dicatur, despues quan mal po-
stre le dieron a Christo en este
aplauso y combite, que el mun-
do le hizo, pues de ay aseys dias
le crucificaron. De donde se vee
y colige la diferencia que ay en-
tre los combites de Dios, y cõ-
bites del mundo. Que el mundo
ofrece lo bueno al principio, y
da mal postre: pero Dios es al re-
ves, de quo vide a fol. 97. vsque
fol. 101. pro illis verbis: *Ecce di-*
minium bonorum meorum Domine do
pauperibus, & si quid aliquem defrau-
dauit reddo quadruplum, dicatur, co-
mo Zacheo para seguir a Christo
nuestro R. tomò por medio el
dexar las riquezas: de quibus, y
los daños que hazen estoruos, è
impedimentos que traen, vide
latiff. fol. 106. vsq. fol. 110. & fol.
154. & 157. & in pluribus alijs

locis, de quibus, vide verbo ri-
quezas, pro illis verbis: *Hodie do-*
mui huic salus facta est, vide fol.
207. donde se explican las di-
chas palabras, y se trata largamẽ-
te de la diferencia que ay entre
la noche y el dia: y se dize como
las mercedes que Dios ha hecho
a los hombres, han sido de dia,
vide etiam, fol. 206. pro illis au-
tem verbis: *Venit filius hominis que-*
rere, & saluum facere quod perierat,
vide fol. 205. vbi prædicta expli-
catur verba: y se dize como Chri-
sto nuestro Redẽptor siempre
se ocupò en dar salud espiritual
y corporal a aquellos que se la
pedian.

Pro Prælatorum electione faciendâ.

¶ Que el Prelado ha de ser ele-
gido de entre los mismos a quiẽ
ha de regir, y gouernar, vide fol.
46. & 47. cum sequent. latiff.
Que el Prelado ha de ser electo-
ral, que su conuersacion sea dif-
ferente de los demas, porque si
primero el por la vida, no se a-
partare de la comun viuiẽda de
los demas, no sera de prouecho
para nada, ni se le assentara bien
el oficio, vide a fol. 48. cum se-
quen. que los Prelados ayan de
ser adornados de sabiduria, y
sciencia, vide fol. 19. & 20. vsq.
21. cum sequent. latiff. Que se
deuen procurar los Prelados, q̃
juntamente seã Pastores, y Doc-
tores, vide fol. 23. vbi etiam di-
citur,

Concionum.

citur, que los Prelados no solamente deuen de ser sabios, sino por excellencia la misma sabiduria. Que la prelacia, el sceptro, y el mando se deue a los sabios, y no a los necios, vide latissime, fol. 21. vsq. fol. 25. vbi etiam dicitur, de los daños que vienen a qualquier congregacion, y Republica de tener Prelados necios, y quan grande castigo sea de Dios. Quanto importe, que el que ha de ser elegido por Prelado, juntamente con la sabiduria tenga bondad, y q los prelados no tienen menos necesidad de charidad, q de sabiduria, sino antes mas, vide fol. 38. & 42. & 43. Que los Prelados deuen ser muy amorosos con sus subditos, vide fol. 34. vsque 36. De las buenas partes que deue tener vn Prelado para ser bueno, vide latiff. fol. 40. vsque 211. vsque fol. 218. Que los Prelados ayan de ser adornados de todas las virtudes, quãto mas fuere possible, para que puedã con palabra, y con exemplo persuadir a sus subditos, vide f. 102. & 103. Y assi en la diuina Escritura los Prelados son llamados Santos: de quo vide fol. 208. & 209. pero particularmente que deuan ser humildes, porque no lo siendo luego son tyranos, vi-

de etiam fol. 52. vide etiam fol. 87. vsq. f. 89. de quan dañosa, y peligrosa sea en los Superiores, y Prelados la soberuia, donde se dize quales son de ordinario, los que puestos en las prelacias suelen ensoberuecerse, y desuauenerse. Que la Prelacia aunque por vna parte pareco hõra, pero que tambien es carga, y muy pesada. vide. fol. 214. Y ansi no se deuria tomar por propia mano, ni deslearle, ni aceptarle, si no es compelido por mano agena, de quo vide. folio. 38. Que bien mirado, y considerado el ser Prelado, no es menos, que echarse vn pueblo todo, vna congregacion, y comunidad a cuestras. Y ansi los que esto hazen, en la diuina Escritura son llamados Gigantes, y se dize, que con serlo, gimen, y dan voces, de quo vide. folio. 76. Vltimament se diga, como el que vuere de ser elegido en Prelado ha de carecer de defectos propios, pues es cierto, que auendolos, mal podra reprehender los agenos, y que tendra atadas las manos, de quo vide a. folio. 103. vsq. folio. 106.

qui plura desiderat, quærat
latissimè, verbo Prelados.

L A V S D E O.

9-2-2

